

Gobierno Autónomo Municipal de La Paz

# La Paz en el Bicentenario

Una mirada prospectiva

Carlos Toranzo Roca  
Iván Omar Velásquez Castellanos  
(Coordinadores)



La Paz en el Bicentenario  
Una mirada prospectiva



Carlos Toranzo Roca  
Iván Omar Velásquez Castellanos  
(Coordinadores)

# La Paz en el Bicentenario

## Una mirada prospectiva



© 2025 Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP)

### **Presentación**

Hernán Iván Arias Durán  
Alcalde  
Gobierno Autónomo Municipal  
de La Paz (GAMLP)

### **Agradecimientos**

José Carlos Campero Núñez del Prado  
Secretario Ejecutivo Municipal

### **Introducción**

Comité Editorial

### **Autores**

Carlos D. Mesa Gisbert  
Iván Omar Velásquez Castellanos  
Gonzalo Rojas Ortuste  
Guillermo Guzmán Prudencio  
Lykke E. Andersen  
Beatriz Muriel Hernández  
Vladimir Ameller Terrazas  
Sonia Montaña Virreira  
Manuel E. Contreras  
Cecilia E. González Paredes  
Carlos Toranzo Roca  
Elizabeth Peredo Beltrán  
Pilar Uriona Crespo  
María Soledad Quiroga  
Eduardo Forno  
Juan Carlos Ledezma  
Carlos F. Urquizo Huici  
Flavio Edmundo Rivas Claros  
Carlos Hugo Molina

### **Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP)**

Calle Mercado N° 1075  
Edificio 10  
La Paz, Bolivia  
+591 2 2650000

Impresión:

Plural editores  
c. Rosendo Gutiérrez 595 esq. Ecuador  
Teléfono: 2411018 / La Paz, Bolivia  
e-mail: plural@plural.bo / www.plural.bo

*Impreso en Bolivia*

### **Coordinadores**

Carlos Toranzo Roca  
Iván Omar Velásquez Castellanos

### **Comité Editorial**

Carlos Toranzo Roca  
Iván Omar Velásquez Castellanos  
Mario Napoleón Pacheco Torrico  
Walter Reyesvilla (Puka)  
José Carlos Campero Núñez del Prado

Fotografía de tapa: Juan Carlos Condori  
Fotografía de contratapa: Iván Velásquez

Depósito Legal: 4-1-290-2025 P.O.  
ISBN: 978-9917-34-108-6

### **DISTRIBUCIÓN GRATUITA**

Esta publicación se distribuye sin fines de lucro, en el marco de la conmemoración del Bicentenario de Bolivia. Los textos que se publican a continuación son de exclusiva responsabilidad de los autores y no expresan necesariamente el pensamiento de los editores o del Gobierno Autónomo de la ciudad de La Paz (GAMLP). Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido con la inclusión de la fuente.

**DISCLAIMER** (Descargo de responsabilidad) El libro tiene fotografías, capturas de pantalla e ilustraciones cuyas fuentes fueron debidamente citadas por los autores. Se hizo el esfuerzo de verificar los derechos de propiedad para no tener conflicto alguno y garantizar el permiso necesario para reproducirlas de forma ilustrativa. Pedimos disculpas en el caso de que alguna explicación o aclaración se haya consignado de forma incorrecta o imprecisa.



# Índice

Presentación .....	11
Agradecimientos .....	14
Introducción .....	15
La Paz y su vocación nacional	
<i>Carlos D. Mesa Gisbert</i> .....	25
Su improbable nacimiento .....	25
La Paz en el siglo XXI. Una vocación nacional .....	32
Conclusiones.....	48
Bibliografía .....	49
La dinámica poblacional de Nuestra Señora de La Paz, El Alto, el departamento y la metrópoli paceña	
<i>Iván Omar Velásquez Castellanos</i> .....	53
Introducción .....	54
La dinámica poblacional de La Paz.....	56
La influencia de Nuestra Señora de La Paz y El Alto en la dinámica poblacional del país .....	65
Prospectiva del desarrollo poblacional de La Paz y El Alto e influencia en el desarrollo.....	72
Desarrollo poblacional futuro de La Paz y El Alto: ciudad, área metropolitana y departamento.....	75
Principales desafíos ambientales de Nuestra Señora de La Paz y El Alto en el futuro .....	77
Efectos del cambio climático.....	79

Elementos innovadores para atraer y conservar población en La Paz y El Alto .....	80
Comentarios Finales.....	84
Bibliografía .....	87
Prospectiva política de La Paz para afianzar la democracia: convergencia y conexión	
<i>Gonzalo Rojas Ortuste y Guillermo Guzmán Prudencio</i> .....	91
Introducción .....	91
Revisión histórica .....	92
Caminos de la democracia y la política paceña.....	97
La universidad paceña: centro de convergencia intelectual y educación ciudadana.....	108
Conclusiones.....	110
Bibliografía .....	112
El desarrollo económico en La Paz: historia y prospectiva	
<i>Lykke E. Andersen</i> .....	117
Introducción .....	117
Historia económica de La Paz .....	118
Perspectiva económica para La Paz .....	127
Conclusiones y recomendaciones.....	138
Bibliografía .....	139
Desarrollo económico del departamento de La Paz: desde los Andes hasta la Amazonía	
<i>Beatriz Muriel Hernández</i> .....	145
Introducción .....	145
Desarrollo del departamento de La Paz y su relación con el resto del país .....	147
Desarrollo del departamento de La Paz: una mirada actual y prospectiva.....	154
Reflexiones finales .....	167
Bibliografía .....	169
La Paz y su desafío: liderar la descentralización siendo parte de la centralidad	
<i>Vladimir Ameller Terrazas</i> .....	173
Revisión histórica .....	174
Prospectiva del desarrollo del centralismo y la descentralización.....	183

Conclusiones.....	193
Bibliografía .....	195
Las huellas de las mujeres en La Paz	
<i>Sonia Montaña Virreira</i> .....	199
Las huellas .....	199
Propuesta de políticas para la autonomía económica de las mujeres.....	204
Bibliografía .....	210
Anexo .....	211
La Paz en el bicentenario: oportunidades y desafíos educativos	
<i>Manuel E. Contreras</i> .....	215
Introducción .....	215
Antecedentes históricos.....	217
Prospectiva del desarrollo educativo de La Paz.....	225
Síntesis de las propuestas concretas para enfrentar los desafíos del siglo XXI en forma de objetivos .....	237
Reflexiones finales .....	238
Bibliografía .....	239
Anexo .....	242
La Paz: potencial científico y tecnológico	
<i>Cecilia E. González Paredes</i> .....	245
Introducción .....	245
Hacia dónde debe apuntar el futuro desarrollo científico y tecnológico de La Paz.....	250
Impulso a la transformación digital.....	251
Biotecnología y diversidad biológica.....	257
Producción sostenible de alimentos.....	260
Energías renovables: un futuro sostenible .....	261
Bioeconomía para La Paz.....	263
Conclusiones y recomendaciones.....	264
Bibliografía .....	265
Anexo .....	266
El desarrollo de los mestizajes y de las burguesías cholas en La Paz	
<i>Carlos Toranzo Roca</i> .....	269
Aspectos teóricos e históricos .....	269

Prospectiva del desarrollo del mestizaje y de las burguesías cholas .....	280
¿Qué caracteres nuevos deberá poseer el desarrollo del mestizaje y de las burguesías cholas? .....	283
¿Los caracteres nuevos del desarrollo del mestizaje y de las burguesías cholas en La Paz, ciudad, y El Alto tendrán las mismas características? .....	286
¿Qué elementos innovativos impulsar para profundizar el mestizaje y la creación de burguesías cholas? ¿De qué modo podrá influir La Paz en la profundización del mestizaje y de las burguesías cholas en Bolivia? .....	288
Bibliografía .....	292
Caminos de la diversidad social en La Paz y El Alto: riqueza, complejidades y desafíos	
<i>Elizabeth Peredo Beltrán y Pilar Uriona Crespo</i> .....	297
Introducción .....	297
Algunos antecedentes históricos .....	299
Influencia de la diversidad social de La Paz en el desarrollo del país .....	305
Los tejidos de la diversidad, la inclusión y el acceso a derechos .....	308
Ensayando prospectivas: algunas pistas para los horizontes posibles.....	312
Reflexiones finales .....	319
Bibliografía .....	320
El encuentro posible	
<i>María Soledad Quiroga</i> .....	323
La interrelación entre colectividades .....	323
Repensar los vínculos para generar el encuentro.....	332
Una mirada hacia el futuro.....	340
Bibliografía .....	348
Medio ambiente y cambio climático en el departamento de La Paz: mirando al futuro	
<i>Eduardo Forno y Juan Carlos Ledezma</i> .....	355
Introducción .....	355
Contexto geográfico, climático y ambiental de La Paz .....	356
Los grandes problemas ambientales que enfrenta el departamento de La Paz.....	363

Avances en conservación del departamento de La Paz.....	368
Mirando hacia el futuro de La Paz desde una perspectiva ambiental y de cambio climático .....	372
Bibliografía .....	378
Anexo 1 .....	381
Anexo 2 .....	382
Y lleva por nombre un anhelo	
<i>Carlos F. Urquiza Huici</i> .....	385
Breve historia del proceso urbano de la ciudad de La Paz .....	385
El largo camino de la metrópoli andina.....	393
El futuro: Entre lo que deseamos que pase y lo que pasará.....	397
Y lleva por nombre un anhelo: La Paz.....	406
Bibliografía .....	406
El desarrollo de las artes y la cultura en La Paz	
Una mirada prospectiva	
<i>Flavio Edmundo Rivas Claros</i> .....	411
Introducción .....	411
Revisión histórica .....	413
Prospectiva .....	421
Palabras finales .....	432
Bibliografía .....	433
Los liderazgos de las ciudades de La Paz y Santa Cruz y la obligación de reconocerse en el bicentenario	
<i>Carlos Hugo Molina</i> .....	437
Identificación de los periodos históricos de la vida republicana.....	437
La construcción de la narrativa paceña contemporánea.....	440
La aparición prejuiciosa de Santa Cruz.....	450
Un esfuerzo prospectivo frente al futuro, con tareas compartidas.....	461
Bibliografía .....	464



# Presentación

A nombre del Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP), tengo el honor de presentar esta obra conmemorativa: “LA PAZ EN EL BICENTENARIO: UNA MIRADA PROSPECTIVA”, un libro que rinde homenaje a Bolivia desde la Ciudad en Movimiento en esta oportunidad histórica en el cual Bolivia celebra 200 años de vida. Esta publicación no pretende ser un recuento histórico, ni únicamente una celebración simbólica. Es, sobre todo, una reflexión crítica y esperanzadora sobre el devenir de La Paz, como ciudad y como departamento. El núcleo de la obra es el aporte de La Paz, a la nación y su visión prospectiva.

## **La motivación del libro: celebrar, reflexionar y proyectar**

El Bicentenario de Bolivia no es solamente una conmemoración cronológica de eventos que sucedieron en el país, es un hito que nos obliga a mirar atrás con gratitud y sentido crítico, pero fundamentalmente mirar hacia adelante con determinación y esperanza. Este libro nace con una triple intencionalidad: Primero, celebrar la historia y la identidad de La Paz, su espíritu rebelde, solidario y creativo, que como sede del gobierno central ha marcado e influido en momentos claves de la vida del país. Segundo, reflexionar sobre los procesos sociales, políticos, culturales y económicos que han dado forma a La Paz, con luces y sombras, con sus matices, con sus conquistas y desafíos. Tercero, proyectar una La Paz del futuro: más justa, más verde, más ordenada, más humana, más tecnológica, más naranja. Mirarla en prospectiva como un lugar que enmarcada en el departamento no sólo sobreviva a los desafíos globales del siglo XXI, sino que los enfrente con inteligencia colectiva y planificación estratégica sinérgica.

## **Un recorrido histórico desde el corazón de los Andes**

La Paz ha sido protagonista de los principales hitos de la historia nacional. Desde la rebelión de Tupac Katari en 1781, hasta las luchas por la independencia; desde el nacimiento de los movimientos obreros y sindicales, hasta los procesos democráticos contemporáneos. La Paz albergó los sueños de libertad, igualdad y justicia de generaciones enteras.

Durante el siglo XIX, fue centro de tensiones entre conservadores y liberales, entre proyectos modernizadores y estructuras coloniales persistentes. En el siglo XX, fue testigo de revoluciones, dictaduras, reformas estructurales y la emergencia de nuevos actores sociales, especialmente indígenas y populares, que reclamaron su lugar en la historia.

En el siglo XXI, La Paz se ha consolidado como un lugar cosmopolita, diverso, creativo y resiliente. Su crecimiento urbano, su dinamismo cultural, su capacidad de adaptación al cambio climático y su activo rol en el debate nacional la posicionan como una referencia fundamental del país hoy, pero mucho más para el país del mañana.

## **Una ciudad de contrastes: fortalezas y desafíos**

Este libro explora las paradojas que habitan en La Paz. Un lugar que produce riqueza, pero donde persiste la pobreza; que genera innovación, pero aún enfrenta problemas estructurales de transporte, vivienda y servicios; que acoge la diversidad, pero también combate la discriminación. La Paz aporta aproximadamente el 26% del PIB nacional (INE, 2023). Tiene una tasa de alfabetización superior al 98%. Cuenta con cerca de un millón de habitantes, un crecimiento urbano que exige nuevas soluciones en movilidad, vivienda, servicios básicos y medio ambiente. Es sede de universidades de prestigio, centros de investigación y movimientos sociales y culturales que dinamizan su vida pública. El sistema de transporte por cable Mi Teleférico –de competencia nacional– conecta eficazmente la ciudad de La Paz con El Alto, proyectando un complejo derrotero metropolitano al que no puede darse la espalda por más tiempo.

## **La Paz al 2075: lo que queremos construir**

Mirando hacia los próximos 50 años, planteamos una hoja de ruta ambiciosa pero posible. Imaginamos una La Paz en paz con perdón, concertación y reconciliación, donde todos sus ciudadanos disfruten

de sus espacios públicos y sus servicios; y donde todos trabajen con su creatividad y esperanza creando soluciones para que todos ganemos.

Un municipio con una infraestructura verde y resiliente al cambio climático, donde se protejan los ríos, las laderas, el aire limpio y los espacios públicos.

Que garantice el acceso equitativo a servicios de calidad: salud, educación, agua, saneamiento, conectividad digital y seguridad ciudadana.

Que fortalezca su particular economía urbana, apoyando a las fuerzas creativas y productivas, el turismo sostenible, la economía naranja, y la ciencia y tecnología aplicadas al desarrollo.

Que profundice la democracia local, promoviendo la participación ciudadana, el control social, la transparencia en la gestión pública y privada, y la descentralización real.

Que fortalezca su identidad como ciudad intercultural, donde conviven en armonía múltiples identidades, saberes y culturas que componen, enriquecen y diferencian su tejido social.

### **Una invitación a co-construir La Paz futura**

Con esta publicación conmemorativa queremos abrir un espacio de diálogo intergeneracional y plural. No se trata sólo de dejar un legado escrito, sino de sembrar ideas, provocar debates, convocar a los jóvenes, a los barrios, a los académicos, a las organizaciones sociales y a las autoridades a imaginar juntos el futuro.

Como Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, reafirmo el compromiso con la construcción de una ciudad en paz, más habitable, solidaria, sostenible y democrática. Este libro es sólo un hito en ese camino. Los próximos capítulos –los más importantes– los escribiremos juntos, con responsabilidad histórica, con creatividad urbana y con amor profundo por nuestra ciudad.

¡Feliz Bicentenario de Bolivia! Que los próximos 200 años nos encuentren más unidos, más justos, más libres y en paz.

Nuestra Señora de La Paz, 16 de Julio del 2025

Hernán Iván Arias Durán  
ALCALDE

GOBIERNO AUTÓNOMO MUNICIPAL DE LA PAZ

## Agradecimientos

Este libro, *La Paz en el Bicentenario: Una mirada prospectiva*, nació del deseo compartido de pensar el futuro de nuestra ciudad más allá de lo inmediato. No se trata solo de celebrar una fecha histórica, sino de abrir una conversación sincera y comprometida sobre el rumbo que queremos transitar.

Agradezco de corazón al Comité Editorial, con quienes compartimos largas horas de trabajo, discusiones apasionadas y una firme convicción de que La Paz merece ser pensada con ambición y esperanza. Gracias por cada lectura crítica, por cada imagen seleccionada con cuidado, y por soñar con esa ciudad futura que se deja entrever en nuestra contratapa.

Mi reconocimiento especial a Carlos Toranzo Roca, Iván Omar Velásquez Castellanos, Walter Reyesvilla (Puka) y Napoleón Pacheco Torrico, por convertir juntos una idea en un libro lleno de ideas.

También quiero agradecer al equipo de la Secretaría Ejecutiva Municipal por su apoyo administrativo constante, a Plural editores por guiarnos técnicamente en cada paso, y a Investigación, Desarrollo y Multimedia – ID&M por hacer posible toda la logística que hay detrás de esta publicación.

José Carlos Campero Núñez del Prado  
SECRETARIO EJECUTIVO MUNICIPAL

# Introducción

El Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP) se adhiere a la celebración del bicentenario de la fundación de la República de Bolivia con la intención, primero, de rescatar el rol que tuvo La Paz en la construcción y formación de Bolivia en estos 200 años; segundo, de mirar hacia el futuro buscando una idea prospectiva de las potencialidades y de las fortalezas que posee este municipio y el departamento de La Paz en su conjunto para impulsar el desarrollo nacional en los campos político, social, económico, cultural y ambiental.

El GAMLP entiende que nuestro municipio y el departamento en su totalidad, incluidas sus instituciones, entre las cuales se encuentra, deben apostar por el desarrollo de la democracia, la creación de una cultura de paz que impulse la búsqueda del bien común para todo el país y los bolivianos, limitando la cultura corporativa que alienta movilizaciones por intereses particulares, creando distorsiones políticas, muchas veces de sello autoritario.

En dos siglos de construcción de la nación, el papel de La Paz ha sido fundamental, ya que muchas veces se interesó más por la nación en su conjunto que por la región de la cual forma parte. Por esta razón, interesa mirar prospectivamente cómo mantener su rol impulsor en el desarrollo de la nación, pero, paralelamente, recordando que precisa crecer, modernizarse y perfeccionarse como municipio y departamento. En las más de dos décadas del siglo XXI, Santa Cruz y La Paz, ambos como departamentos y municipios, son la clave del desarrollo nacional, y debido a ello es importante mirar hacia adelante, basados en la historia, pero haciendo un esfuerzo prospectivo que señale los rumbos por

los cuales debería ir La Paz para seguir siendo uno de los núcleos de importancia del desarrollo nacional.

La Paz ha marcado su huella en estos 200 años de vida de Bolivia, y lo más probable es que lo siga haciendo, pero ¿de qué manera?, ¿en qué áreas?, ¿con qué actores?, ¿con qué sueños y utopías? La Paz ha sido el núcleo de la construcción de la diversidad social y cultural del país; hacia adelante, mirando un nuevo siglo, ¿cómo seguirá aportando en ese desafío? Precisamos rescatar las fortalezas de La Paz en esas dos centurias, conocer cuáles fueron sus debilidades o infortunios, pero, ante todo, queremos hacer el esfuerzo de mirar los retos del futuro como parte de la construcción de Bolivia.

La publicación fue coordinada por Carlos Toranzo Roca e Iván Omar Velásquez Castellanos, quienes enfatizaron que el libro se centrara en proporcionar una visión prospectiva, mirando hacia adelante, tratando de imaginar el futuro de La Paz y la contribución que pueda dar a la construcción del futuro del país. Este libro, entonces, no es un texto de historia, sino de miradas hacia adelante, un conjunto de apuestas de futuro en diversas áreas temáticas. Esas miradas prospectivas no se limitan ni se circunscriben a propuestas de políticas públicas, sino a miradas de futuro más amplias.

El comité editorial estuvo conformado por José Carlos Campero Núñez del Prado, Walter Reyes Villa (Puka), Mario Napoleón Pacheco Torrico, Iván Velásquez Castellanos y Carlos Toranzo Roca, quienes se encargaron de evaluar las diversas áreas temáticas y la breve revisión histórica del rol de La Paz, ciudad, municipio y departamento, en la construcción del desarrollo de Bolivia. Su trabajo fundamental, sin embargo, fue el análisis de las miradas prospectivas que realizaron los autores, los desafíos que identificaron para la evolución de La Paz como región y, principalmente, su contribución al desarrollo futuro del país.

Por tanto, el libro tiene la intención de lograr una visión multidisciplinaria, por eso su contenido posee artículos referidos a diversas áreas temáticas, empero, pretende concentrarlas en un objetivo común: el reto de privilegiar la prospectiva, el papel de La Paz en el futuro desarrollo de Bolivia. Los autores que contribuyeron al libro ofrecen un análisis exhaustivo que abarca los 200 años del bicentenario, desde la fundación de la República hasta la actualidad, pero también miran hacia el futuro.

El artículo que inicia el libro es “La Paz y su vocación nacional”, de Carlos D. Mesa Gisbert. Su objetivo es ofrecer una nueva interpretación

del papel nacional de La Paz, considerando que, conjuntamente a Santa Cruz de la Sierra, debido a su localización, “peso” económico, población y a que es sede de Gobierno, continuará marcando el camino que Bolivia deberá seguir en el siglo XXI.

Luego de examinar el desempeño histórico de La Paz, destacando los hechos centrales a partir de su fundación hasta la actualidad, subraya que en el nuevo siglo las tareas que le esperan al municipio y al departamento son el desarrollo de una economía circular, la conectividad y digitalización de sus sistemas y el aumento de nuevos instrumentos de desarrollo productivo en comercio y servicios. Sostiene, además, que el turismo es la actividad más prometedora para diversificar sus ingresos, generar empleo y convertirse en un centro de atracción nacional e internacional.

“La dinámica poblacional de Nuestra Señora de La Paz, El Alto, el departamento y la metrópoli paceña”, escrito por Iván Omar Velásquez Castellanos, tiene como finalidad realizar un análisis de los elementos demográficos y poblacionales del departamento y el municipio de La Paz, incluyendo la ciudad de El Alto, lo que le permite identificar los factores históricos, económicos, sociales y políticos, a partir de 1825 y hasta 2025, que influyeron en la dinámica poblacional.

Su visión sobre el futuro del municipio y del departamento está elaborada sobre la base de la identificación de las tendencias demográficas y económicas, y los desafíos y oportunidades de las ciudades de La Paz y El Alto. El autor espera que, entre 2025 y 2050, ambas ciudades continúen desempeñando roles clave en el desarrollo del país, pero con características diferenciadas en función de su dinámica histórica y su perfil socioeconómico.

Gonzalo Rojas Ortuste y Guillermo Guzmán Prudencio trabajaron el artículo “Prospectiva política de La Paz para afianzar la democracia: convergencia y conexión”. Los autores identifican tres clivajes que hoy polarizan Bolivia (el clasista, el étnico cultural y el regionalista), que son además estructurales dada su permanencia en nuestra historia y la forma evidente y riesgosa en que se hacen presentes en tiempos de crisis. La Paz contendría estos clivajes con grados diversos en relación a otros departamentos.

Sin embargo, estos mismos cortes deben servir de fundamento para enfatizar en el futuro con modificaciones en la cultura victimista y cambios institucionales en la representación que generen “una dinámica centrípeta y no centrífuga, con esa suerte de ‘sistema internacional’ con

el que se abordan las relaciones municipales y departamentales, en aras de afianzar una democracia ciudadana y republicana que no niega las diferencias, pero tampoco las alienta”, en palabras de los autores.

“El desarrollo económico en La Paz: historia y prospectiva”, de Lykke E. Andersen, describe el desarrollo económico del departamento a partir de una perspectiva histórica. Destaca tres características fundamentales que han definido el éxito de La Paz y que pueden orientar su futuro hacia la prosperidad y la resiliencia: su extraordinaria diversidad de ecosistemas, que sustenta una amplia gama de actividades económicas; su capacidad para integrar migrantes nacionales e internacionales; y, finalmente, el espíritu transformador de su población expresado en su lucha constante por una sociedad más justa e inclusiva.

Para garantizar un desarrollo inclusivo y sostenible en el futuro, la autora afirma que “es fundamental adoptar estrategias que fortalezcan la integración metropolitana, diversifiquen la economía, potencien el turismo, revaloricen la producción agroecológica y aprovechen el talento de la diáspora paceña. La consolidación de un modelo de planificación metropolitana que promueva la cooperación entre La Paz, El Alto y los municipios aledaños permitirá optimizar la movilidad, la infraestructura y los servicios públicos, además de reducir la presión demográfica sobre el centro urbano mediante la descentralización del empleo y la inversión”.

Beatriz Muriel Hernández, en “Desarrollo económico del departamento de La Paz: desde los Andes hasta la Amazonía”, toma en cuenta a los actores principales –sociedad e instituciones– así como las bondades de los recursos naturales del departamento. Su análisis muestra que la zona metropolitana fue importante para el desarrollo del departamento y del país, pero que perdió dinamismo. En contraste, la región amazónica quedó rezagada y poco articulada con el resto del departamento, y está siendo muy afectada por la deforestación y la minería ilegal.

Los tres escenarios prospectivos planteados –*business as usual*, *first best* e intermedio– sugieren que el departamento puede continuar con un desarrollo lento e incluso con más problemas ambientales, y con efectos nefastos sobre varias comunidades, si continúa por la senda en la que se encuentra. Por lo tanto, se hace extremadamente urgente que los paceños entendamos que somos los responsables y los protagonistas de nuestro futuro, por lo que debemos avanzar de manera estratégica y colaborativa hacia una visión integradora de desarrollo económico, y también social y medioambiental.

“La Paz y su desafío: liderar la descentralización siendo parte de la centralidad”, de Vladimir Ameller Terrazas, tiene por finalidad examinar el controvertido rol de La Paz en el desarrollo de la descentralización. El autor afirma que La Paz, históricamente, mantuvo una posición ambigua ante la descentralización; inicialmente inclinada a la centralidad y recientemente al rechazo, vía varios referéndums, incluso el de su propio estatuto autonómico departamental, ratificó su posición ambivalente en torno a la descentralización.

Para los próximos años se consideran dos constantes. Primera, la autonomía será una variable sin cambio durante la primera mitad del siglo, y segunda, El Alto es y será cada vez más un actor decisivo en el campo político y también en el económico. En este escenario, el autor proyecta tres derroteros para su liderazgo: construir institucionalidad autonómica para ejercer una autonomía plena; crear un régimen especial para ciudades autónomas que amplíe no solo las competencias, sino también el acceso a fuentes de financiamiento; y, finalmente, construir la región metropolitana sobre bases distintas, a tiempo de proyectar la región supranacional a la cuenca del Pacífico.

Sonia Montaña Virreira escribió “Las huellas de las mujeres en La Paz”. Su objetivo es identificar el lugar que ocuparon las mujeres paceñas a lo largo de 200 años de historia de Bolivia. Destaca figuras representativas de la lucha por la independencia, la Guerra del Chaco, la Revolución nacional, la recuperación de la democracia y el denominado proceso de cambio.

Su propuesta para el futuro parte de la necesidad de conocer el estado de situación sobre el rol de las mujeres. Plantea reunir a todas las instituciones que hayan desarrollado políticas de cuidado en los municipios de La Paz y de El Alto en un evento en el que se debería identificar temas que requieren investigación complementaria. Esto con el fin de construir un acuerdo multisectorial, una campaña de sensibilización multimedia, un trabajo sostenido con maestras y maestros, considerando una reforma de la gestión, y, finalmente, un acuerdo entre partidos políticos y otros actores para asegurar la continuidad de una agenda de trabajo.

Manuel E. Contreras escribe “La Paz en el bicentenario: oportunidades y desafíos educativos”. Su objetivo es examinar los 200 años de desarrollo educativo identificando los aspectos centrales de este proceso y a partir de ahí plantear una propuesta sobre el tipo de educación que se necesita para el siglo XXI. Destaca la formación de maestros, la educación universitaria y técnica y el papel de la Biblioteca Municipal en la configuración del panorama educativo del municipio.

Su propuesta para el siglo XXI prioriza el examen de las áreas estratégicas, donde las intervenciones locales pueden mejorar los resultados educativos. Estas incluyen ampliar la cobertura en educación inicial, aumentar el tiempo de interacción entre docentes y estudiantes, reforzar la lectoescritura en primaria, optimizar la gestión escolar, garantizar el acceso universal a electricidad e internet de calidad en las escuelas y fortalecer las bibliotecas escolares para fomentar la lectura.

“La Paz: potencial científico y tecnológico”, de Cecilia E. González Paredes, indaga sobre la actividad científica y tecnológica en el municipio de La Paz, para luego identificar los desafíos para el siglo XXI. Considera que La Paz fue un centro clave para el desarrollo científico y tecnológico en el país, y asegura que la Universidad Mayor de San Andrés y la Academia de Ciencias han impulsado este avance desde el siglo XIX. Además, instituciones como el Observatorio San Calixto han contribuido significativamente a la investigación nacional.

Para el siglo XXI propone superar los desafíos con respecto a la falta de inversión en tecnologías limpias y la educación especializada. Por otro lado, “para avanzar hacia una ciudad inteligente, se debe equilibrar los avances tecnológicos con consideraciones sociales y ambientales. Esto incluye –dice la autora– fomentar una cultura científica que valore la innovación sostenible a largo plazo, involucrando tanto a autoridades como a ciudadanos en iniciativas comunitarias para un futuro más verde y avanzado tecnológicamente”.

“El desarrollo de los mestizajes y de las burguesías cholos en La Paz”, de Carlos Toranzo Roca, es un trabajo de índole histórica y prospectiva en el que se articula el desarrollo del mestizaje con la irrupción de las burguesías cholos; para tal efecto visibiliza la conexión entre la forma de operación del patrón de desarrollo, el modelo de acumulación de capital y el proceso de democratización de larga data en Bolivia.

Su prospectiva para el desarrollo del mestizaje y de las burguesías cholos en un horizonte temporal de treinta años toma en cuenta lo que ocurrirá por inercia histórica. Las burguesías cholos continuarán con su lógica de mercado y expandirán múltiples mestizajes rurales y urbanos, en el país y en las ciudades de La Paz y El Alto, también en un conjunto de ciudades intermedias. Sostiene que este es un proceso imparable.

El artículo elaborado por Elizabeth Peredo Beltrán y Pilar Uriona Crespo trata sobre “Caminos de la diversidad social en La Paz y El Alto: riqueza, complejidades y desafíos”. El objetivo de las autoras es abordar la diversidad social como un concepto que incluye más

consideraciones que solo la clase social. Estudian los factores étnicos, de género, las relaciones de poder simbólicas y socioeconómicas que aparecen en espacios de interacción sociales, culturales y económicos emblemáticos, como la fiesta patronal, y en las identidades indígenas y cholos en el mercado.

Su prospectiva brinda algunas pistas para horizontes posibles, como el respeto a la diversidad sociocultural teniendo en cuenta los puntos ciegos en estos aspectos, el valor de la memoria e identidad y los derechos de la naturaleza. Es decir, la justicia ambiental y la diversidad social con énfasis en el respeto a la diversidad cultural como uno de los pilares y desafíos fundamentales de la sociedad.

“El encuentro posible”, de María Soledad Quiroga, propone una breve revisión histórica sobre los sujetos colectivos que han constituido identidades en La Paz. Identifica sus relaciones e interacciones tensas, conflictivas y violentas.

Su visión sobre el siglo XXI toma en cuenta las fortalezas y los obstáculos para el encuentro de los sujetos colectivos, así como las situaciones que operan a la manera de conectores y generadores de este, indagando de este modo sobre el tipo de encuentro buscado, sus características y su existencia en el imaginario paceño. Después de este análisis, plantea posibles escenarios futuros y las líneas centrales del proceso que podría desarrollarse a fin de transformar los vínculos entre los paceños y generar un encuentro constructivo.

Eduardo Forno y Juan Carlos Ledezma escribieron “Medio ambiente y cambio climático en el departamento de La Paz: mirando al futuro”. Su objetivo es identificar amenazas como la contaminación en la cuenca amazónica por minería ilegal de oro, la contaminación de aguas urbanas en la cuenca del río Beni y el lago Titicaca, la deforestación y los incendios. Todo lo anterior a partir de un examen de la diversidad altitudinal y geográfica del departamento que le permite contar con la mayor diversidad biológica del país: un 35% de su territorio está cubierto por áreas protegidas y un 15% adicional por territorios indígenas.

La prospectiva identifica que es necesario generar una sostenibilidad ambiental y social basada “en una producción forestal y agropecuaria sostenible y regenerativa, minería responsable, una metrópoli resiliente e interconectada con su entorno y un turismo que aprovecha sus paisajes únicos, su cultura vibrante y sus montañas accesibles”.

“Y lleva por nombre un anhelo”, de Carlos F. Urquizo Huici, tiene por objetivo examinar el desarrollo urbano principalmente de la ciudad

de La Paz. En la descripción de su evolución urbana identifica tres hitos importantes: la fundación en 1548, el cerco indígena en 1781 y su función como sede de Gobierno desde inicios del siglo XX. Destaca, además, que su expansión durante el siglo XX dio forma a la actual conurbación metropolitana.

Su perspectiva para el futuro establece nuevos desafíos, entre ellos, integrar la gestión y gobernanza de la realidad metropolitana, enfrentar los desafíos del cambio climático, la violencia política, social y delincuencia, y fomentar la convivencia ciudadana.

Flavio Edmundo Rivas Claros analiza “El desarrollo de las artes y la cultura en La Paz. Una mirada prospectiva”. Su finalidad es estudiar el rol de La Paz como centro cultural y político de Bolivia, lo que permitió el desarrollo de diversas expresiones artísticas a lo largo de su historia. Desde la época de la independencia, las artes en La Paz han reflejado las transformaciones sociales, políticas y culturales del país, así como las influencias de corrientes artísticas internacionales.

Su perspectiva enfatiza el rol de las culturas y las artes en una óptica transversal, no presentándolas como un fin en sí mismas, sino como un medio para alcanzar algo más grande: el bien común. Sostiene que las culturas deberían tener un papel trascendental en nuestras vidas, deberían ser entendidas como el eje transversal de toda transformación revolucionaria, porque “un pueblo sin cultura solamente puede aspirar a las construcciones y al consumismo por el solo hecho de gastar o por moda”.

El libro cierra con “Los liderazgos de las ciudades de La Paz y Santa Cruz y la obligación de reconocerse en el bicentenario” de Carlos Hugo Molina. Su propósito es mostrar los desencuentros históricos, las potencialidades construidas y las posibilidades que tendrían las dos ciudades para proponer una agenda concertada de desarrollo en favor del país.

Su mirada prospectiva sostiene la necesidad de establecer tareas compartidas entre los dos departamentos, de modo que puedan armonizarse acciones complementarias y concurrentes que faciliten las relaciones y el desarrollo nacional. Una de las condiciones iniciales y fundamentales para alcanzar la concertación “es que los sujetos, gobiernos municipales de La Paz y Santa Cruz, sus élites y actores sociales, económicos y culturales, acepten la responsabilidad del liderazgo que ya están ejerciendo a nivel nacional, de manera que cambien de actitud y asuman la construcción conjunta de una agenda nacional”.

*La Paz en el bicentenario: una mirada prospectiva* es un aporte a la lectura analítica de La Paz desde la mirada del propio municipio y del departamento, con el propósito de brindar una visión exhaustiva y plural de la influencia que ha ejercido en la Bolivia del bicentenario. Confiamos en que el lector disfrute o polemice con esta lectura enriquecedora y esclarecedora sobre el rol de La Paz en la construcción del desarrollo de nuestro país.

Nuestra Señora de La Paz, 16 de julio de 2025

### COMITÉ EDITORIAL

Carlos Toranzo Roca Msc.  
Editor y coordinador

Iván Omar Velásquez Castellanos Ph.D.  
Editor y coordinador

Mario Napoleón Pacheco Torrico Msc.  
Editor

Walter Reyesvilla (Puka)  
Editor

José Carlos Campero Núñez del Prado Msc.  
Editor



# La Paz y su vocación nacional

*Carlos D. Mesa Gisbert*

## Resumen

La Paz ha sido una ciudad más que relevante en la historia de Bolivia, prácticamente desde su propia creación. Fue parte del entramado hispánico imperial que ancló en buena medida su poder en la red de ciudades fundadas en América. Su gravitación fue tal que se convirtió en la primera urbe de Charcas y de la República desde fines del siglo XVIII hasta fines del siglo XX, con su pico de influencia nacional en su cuarto centenario (1948).

Su ubicación estratégica la llevó muy rápidamente a convertirse no solo en una urbe dinámica económica y socialmente, sino en centro del poder político, situación que se consolidó en 1899 tras el triunfo de los liberales paceños en la Guerra Federal. Ese papel protagónico no se puede entender (a partir de 1970) sin el fulgurante crecimiento y peso de la nueva ciudad de El Alto, que es parte imprescindible para la comprensión de la significación de La Paz en el contexto nacional.

El siglo XXI demanda una reevaluación de su papel nacional en todos los ámbitos, con la certeza de que –junto a Santa Cruz de la Sierra– seguirá como parte esencial del rumbo de Bolivia por su ubicación, peso demográfico, importancia económica y –sobre todo– por el hecho de ser la sede política y administrativa de la nación.

**Palabras clave:** Identidad; área metropolitana; El Alto; nación-región; Santa Cruz de la Sierra; diversificación; articulación nacional; administración pública.

## Su improbable nacimiento

La Paz es una ciudad improbable, lo fue desde su nacimiento. El sagaz clérigo Pedro de La Gasca, enviado por el emperador Carlos I para pacificar el Perú, acosado por las rebeliones de los encomenderos, fue su gestor.

Las protestas de figuras como Bartolomé de las Casas contra la legislación de 1516, que otorgaba a perpetuidad las encomiendas a los conquistadores, llevaron en 1542 a la modificación de esos preceptos bajo el nombre de Ordenanzas de Barcelona, que limitaron a “solo” una vida el derecho de estos sobre las tierras e indígenas “encomendados”. Decisión que fue cuestionada violentamente por los afectados conducidos por Gonzalo Pizarro, hermano menor del conquistador del Perú. Asesinado por esa razón el primer virrey Blasco Núñez de Vela, La Gasca tejó una paciente tela de araña desde su arribo al Virreinato que acabó por atrapar a Pizarro. El 9 de abril de 1548, en Jaquijahuana (en las proximidades del Cusco), las fuerzas del rey derrotaron a los rebeldes. Gonzalo Pizarro y su lugarteniente, el implacable Demonio de los Andes Francisco Carvajal, fueron sentenciados a muerte y decapitados.

El pacificador le encargó entonces a Alonso de Mendoza –capitán que se había pasado del bando pizarrista al del estandarte real– la fundación de una ciudad en conmemoración a la batalla de Huarina y a la batalla que trajo paz al Perú. Fue así que en lo que hoy es Laja, el 20 de octubre de 1548, Mendoza, Juan de Vargas y otros diez conquistadores fundaron la Villa de Nuestra Señora de La Paz (Comité Pro La Paz IV Centenario II, 1948: 67-76).

### **Los móviles imperiales**

Queda claro, sin embargo, que el motivo simbólico de la fundación, la celebración de la paz entre españoles, estaba referido a un plan mayor. Una de las estrategias centrales del Imperio español para su consolidación y expansión en tierras americanas fue crear una vasta y articulada red de ciudades que en los hechos probó que los invasores llegaron para quedarse y para ampliar –en igualdad de condiciones jurídicas y políticas que la metrópoli– la geografía hispánica. Las ciudades se convirtieron así en la trama sobre la que se edificó el poder español, proveyéndole un sólido sustento vertebrado por la infraestructura de comunicaciones terrestres y marítimas desarrolladas para tal efecto.

En ese escenario, la joya más preciada de la corona fue el Cerro Rico de Potosí, móvil de la creación de la Audiencia de Charcas y el principal eje del poder económico de todo el reino. Para su administración, explotación y logística, es que se creó dicha delimitación jurídico-política, que era parte del sistema de audiencias de la jurisdicción virreinal peruana.

Hay que subrayar que Charcas gozó –merced al Cerro– de una destacada autonomía administrativa, jurídica y territorial que la colocó en un lugar privilegiado.

## La razón de ser de la nueva villa

¿Por qué La Paz? Por la necesidad de tener una villa de paso que hiciera posible un tránsito con aprovisionamiento y alojamiento que conectara el sur de la Audiencia con el oeste y el norte hacia las Audiencias de Cusco y Lima. La Paz fue así el lugar de paso de Potosí (530 km) y La Plata (550 km) desde el sur; Cusco (650 km), Arequipa (560 km) y Lima (1500 km) en el norte; Arica (480 km) y Tacna (430 km) en el oeste. Ese objetivo inicial definió el destino de la ciudad que se convertiría en el centro económico y político de Bolivia por casi tres siglos.

Pero a mediados del siglo XVI los objetivos de su creación eran modestos, por ello tuvo sentido el traslado, tres días después de su fundación, de la arisca región de Laja al benigno valle de Chuquiago a algo más de 35 km de distancia. Dicho enclave –como muchos otros de la Audiencia– enlazó el periodo colonial-virreinal con el pasado indígena. Tiahuanacotas, collas, pacajes y lupacas, habitaron en el entorno del lago Titicaca del que Chuquiago fue parte (Cajías *et al.*, 2007: 135).

No era una urbe como tal, sino una *marka* que se conectaba con asentamientos comunales más pequeños en el Altiplano. Con un cato para el intercambio de productos agrícolas y una explotación de oro aluvial en el río (*choque*, ‘oro’, y *apu*, ‘señor’, según Bertonio, 1984), sus habitantes (probablemente unos centenares) tenían como lengua dominante el aymara (Cajías *et al.*, 2007: 129).

## Su evolución como centro articulador de la región

La evolución demográfica de la ciudad da cuenta de su creciente importancia.

**Tabla 1**

Año	Población
1586	6.080
1675	12.600
1780	52.000
1826	40.000 (Pentland)
1831	30.463 (censo)
1900	60.031 (censo)
1950	321.073 (censo)
1976	635.283 (censo)

Fuente: Comité Pro La Paz IV centenario, tomo IV; INE, 2024 y Pentland, 2017.

Ya en 1586 era la tercera población de la Audiencia detrás de Potosí y La Plata (Crespo, Baptista y Mesa, 1989: 35-36). Sin embargo, a guisa de comparación, a mediados del siglo XVII (1650), conforme al empadronamiento encargado por el presidente de la Audiencia, Potosí tenía 160.000 habitantes, y en ese momento era la ciudad más grande de América (CIA Minera del Sur D.L. Potosí, patrimonio cultural, 1988: 35), mientras La Paz solo tenía 12.000 pobladores.

En 1781, el año del cerco, superaba los 52.000 habitantes y era ya la primera ciudad de la Audiencia, aunque tras ese dramático episodio disminuyó significativamente su población. Al nacer la República mantuvo su lugar de primacía demográfica, y así continuó durante todo el siglo XX.

Durante el periodo colonial-virreinal la ciudad tenía su dinámica anclada en la producción de hoja de coca que desde la conquista se masificó para el consumo de los trabajadores de las minas, sobre todo en Potosí. Se convirtió muy pronto en el primer productor de la hoja por delante del Cusco, gracias a cultivos en Zongo, Yungas y Larecacha, que generaban un impuesto que favorecía a las arcas paceñas. El oro era el principal ingreso minero por producción y comercialización. Los otros generadores de recursos eran la agricultura (papa, quinua, etc.), ganado vacuno y ovino y los obrajes que se instalaron en la zona sur del valle citadino (Crespo, Baptista y Mesa, 1989: 54).

## **El trauma del cerco y la identidad**

El cerco de La Paz en 1781, liderado por Túpac Katari y Bartolina Sisa, no solo dejó un trauma perdurable en la ciudad, sino que afirmó la impronta indígena aymara como un componente indisoluble. Los caudillos alzados reivindicaban su dominio sobre las tierras usurpadas, su negativa a pagar tributos y su decisión de expulsar del territorio a peninsulares, criollos y mestizos. Fueron derrotados. A partir de ese hecho crucial para la historia de la urbe y del país, se marcaron dos líneas paralelas que solo se tocaban para la confrontación sangrienta. La fractura étnica se mantuvo como referente de la estructuración social compartimentada y de dominio de una élite criollo-mestiza (Del Valle de Siles, 2017). A pesar de los muy significativos avances de 1952, 1994 y 2009 hacia un reconocimiento de la plurinacionalidad, no se ha resuelto todavía la brecha étnica que influye en el rol del complejo La Paz-El Alto y en el contexto de la nación.

## **La ciudad “centro”**

Sobre esa realidad es que se asentó el destino manifiesto de la ciudad como eje geopolítico de Bolivia. Tal situación se explica por el carácter andinocéntrico de la Audiencia y de la República hasta la primera mitad del siglo XX. Su ubicación específica marcó su vocación hacia el océano Pacífico, que fue durante más de tres siglos la del territorio virreinal y republicano, dada su dependencia de la producción y exportación de minerales que, por razones de cercanía e infraestructura vial, solo podía salir por el oeste. Ese sino definió también la relación con los vecinos, particularmente Perú, Chile y Argentina, que dominaron nuestro escenario internacional, diplomático y militar, sobre todo durante el siglo XIX. La pervivencia de Bolivia como nación dependió del control y dominio ejercido por el poder político sobre el departamento y específicamente desde la ciudad de La Paz. Las invasiones peruanas de 1828 y 1841, la construcción y posterior fin de la Confederación Perú-Boliviana entre 1836 y 1839, el control del espacio fronterizo con Perú y Chile, hicieron imperativo que el gobierno estuviera más en la ciudad del Illimani que en la capital, Sucre, enclavada en un área geográfica mal conectada y “descentrada” en el corazón sur del país, lejos de los dos océanos y de nuestras fronteras. De ese modo, hasta el advenimiento de los gobiernos conservadores en la post-Guerra del Pacífico (1880), la mayor parte de los presidentes gobernaron desde La Paz, alternando con un carácter itinerante para poder dominar las frecuentes convulsiones políticas internas.

El censo de 1900 indicó que el departamento de La Paz representaba el 25% de la población del país; en 1950 era ya el 32%. En el periodo republicano, hasta la segunda década del siglo XX, su importancia económica tuvo mucho que ver con la creación de un sinnúmero de empresas industriales y comerciales. Su rol se volvió central y –sobre todo– su ubicación geográfica le dio una ventaja comparativa sobre el sur en declive, particularmente por la decadencia productiva minera y específicamente por la caída de la plata y el surgimiento fulgurante del estaño, que marcó una era decisiva en el destino minero y económico de todo el país. Esta nueva realidad favoreció a La Paz como núcleo financiero de las operaciones referidas al nuevo metal estrella, ya que se encontraba algo más próxima a los yacimientos de estaño que de plata (Arce, 2003).

## **La Guerra Federal, punto de inflexión**

La Guerra Federal representó el punto de inflexión de la historia política de la ciudad. Si de hecho había sido desde el nacimiento de la República

el centro de las decisiones, la confrontación bélica bajo la bandera federal que derrotó a los conservadores del sur (una coartada para justificar la sublevación regional ante el núcleo de poder que representaba entonces Chuquisaca) desplazó de manera permanente el aparato administrativo y burocrático del Estado. Ese momento de inflexión marcó la impronta indígena con la gran sublevación de Pablo Zárate Willka, circunstancial y determinante aliado de los liberales, que terminó aplastado por estos (Condarco, 1966).

El centralismo, criticado por los “federales” paceños en contra de Sucre, fue rápidamente adoptado por el nuevo gobierno afincado en La Paz. A pesar de ello el partido liberal fue, en la práctica, el primero que conjugó los intereses de una ciudad y una región con los del conjunto del país. Era el tiempo de una Bolivia atrincherada entre los macizos andinos con pocos atisbos de articular el norte amazónico y el este cruceño, que ya había tocado campanas de advertencia con la Guerra del Acre por la goma y el memorando de 1904 que expresaba su crítica al centralismo paceño y demandaba una mirada a los llanos del norte y el este del país y a una todavía incipiente mirada al Atlántico (Mesa, 2019: 100-101).

### **La hora de su esplendor**

La nueva condición de capital, de hecho, modificó decisivamente el destino paceño. Su centralidad se hizo más evidente, en parte por el impulso del manejo de los recursos del Estado, con la consiguiente ventaja de contar con burócratas forjados en las tareas de la administración gubernamental, la recaudación y la planificación a la que se sumó una red de servicios financieros, legales, de inversión y académicos en colegios y universidades, que impulsó el crecimiento de la ciudad. Comenzó entonces su vertiginoso desarrollo que no declinó a pesar de los efectos devastadores de la Guerra del Chaco.

A mediados del siglo XX (1948, año de su cuarto centenario), el presupuesto departamental paceño representaba el 30% del total nacional. La producción industrial era el 72% del país y copaba el 70% de la inversión en ese rubro. Ocupaba el 80% de los obreros industriales pagando el 79% de los salarios nacionales. El sector se ocupaba de la producción textil y de indumentaria, metalurgia ligera, construcción, alimentos y conservas, bebidas, productos químicos, etc. (Comité Pro La Paz IV centenario IV, 1948: 31-127).

Con una población departamental de 948.000 habitantes (31% de Bolivia), seguida muy de lejos por Potosí con 534.000 (18%), y una

población, en su capital, de 321.000 habitantes (el 11% del total de la población del país) (Mesa, De Mesa y Gisbert, 2019: 780-781), su dominio político y económico era incontrastable. Situación que prueba que el proyecto liberal de principios de siglo respaldó la concentración de poder político y económico en la sede de Gobierno, generando ventajas comparativas para la inversión en el sector productivo, además de las impositivas.

Esa realidad cambió incuestionablemente cuando, precisamente en los años de mayor auge de la ciudad –a partir del Plan Bohan de 1942 y la Revolución de 1952–, el Estado, con una genuina visión nacional, apostó por la inversión directa en la articulación geográfica y la diversificación económica en las tierras bajas: carreteras, ferrocarriles, migración deliberada, habilitación de zonas para la agroindustria, construcción de infraestructura industrial, precios bajos del combustible, etc. (Plan Bohan, 1988).

### **En el cambio de siglo**

Para fines del siglo XX, aunque la ciudad seguía siendo líder del país, perdió preeminencia ante la aparición de un nuevo centro de atracción económica y demográfica, la pujante ciudad de Santa Cruz de la Sierra. En 1995 Santa Cruz representaba el 28% del PIB nacional frente al 26% de La Paz. El producto interno bruto per cápita equivalía en Santa Cruz a 1043 dólares frente a 743 de La Paz, que estaba en el séptimo lugar, solo por encima de Chuquisaca y Potosí. La sede de Gobierno representaba el 19% de la producción minera del país (1997) y tenía el 34% del parque automotor, el segundo después de Santa Cruz. A pesar de esos datos, seguía como el primer departamento en permisos de construcción y recaudaba el 42% de los impuestos nacionales, seguido por Santa Cruz que recaudaba el 26% y exportaba el 25% del total nacional (Mesa Figueroa, Gisbert y Mesa Gisbert, 1998b: 293-310).

La ciudad afrontó entonces una nueva realidad que puso en tela de juicio su hasta entonces incuestionable liderazgo nacional iniciado a fines del siglo XVIII. La articulación y vertebración progresiva del territorio ya mencionadas, las políticas de desarrollo del oriente y los consecuentes procesos de migración de los Andes a los llanos, generaron un nuevo balance político, económico, social y demográfico que sustituyó el centralismo dominante paceño por el surgimiento de lo que se conoció popularmente como el “eje troncal”, La Paz-Cochabamba-Santa Cruz (Roca, 1999: 161-201).

## La Paz en el siglo XXI. Una vocación nacional

### El Alto como determinante del destino paceño

Este nuevo momento, a partir de la segunda mitad del siglo pasado y todo lo que va del siglo XXI, no podría entenderse sin el nacimiento de la ciudad de El Alto; fenómeno único en el país con características singulares.

El perfil geográfico altitudinal de La Paz fue clave. Su área metropolitana tiene una variante de altura que es probablemente única en el mundo. Dentro del perímetro urbano tiene su punto más bajo en el sur, en el puente Lipari, en Mallasa-Río Abajo, a 3000 m de altura, y el más elevado en El Alto, a 4150 m en sus barrios con más altitud (Villa Ingenio y Alto Milluni). Una diferencia de 1150 metros.

Es esa realidad geológica la que hizo que el cerrado valle de Chuquiago marcara a partir de sus laderas los límites urbanos paceños y sus obstáculos de crecimiento en su perímetro. Por “rebalse”, la uniforme y gigantesca meseta altiplánica de su borde oeste fue el lugar natural de su crecimiento poblacional, concordante con el hecho de que su mayor flujo de migrantes venía de la región del lago, Oruro y Potosí.

Colindantes con el aeropuerto, hacia 1940 comenzaron a desarrollarse pequeños asentamientos que, para 1950, eran ya seis villas. En esa década los pobladores iniciaron el arduo camino que pasó del reconocimiento jurídico a la presión por una creciente autonomía impulsada por su espectacular crecimiento poblacional, hasta que el 6 de marzo de 1985 se produjo el momento definitivo con la creación de la cuarta sección de la provincia Murillo con su capital en El Alto, reconocida como ciudad jurídicamente distinta a La Paz (Mesa Figueroa, Gisbert y Mesa Gisbert, 1998a: 188). Su evolución demográfica da una visión de su importancia fundamental en la consideración del rol nacional de la ciudad de La Paz.

**Tabla 2. Evolución demográfica La Paz-El Alto (Censos 1976-2024)**

Año	La Paz	El Alto
1976	539.828	95.455
1992	711.036	404.367
2001	790.353	629.955
2012	766.468	848.452
2024	755.732	885.033

Fuente: INE, 2024 (resultados oficiales de los respectivos censos).

Como se puede apreciar, a partir de 2012 el balance demográfico se invirtió, El Alto superó en población a la sede de Gobierno, tendencia irreversible por razones ya explicadas y por la delimitación municipal. Para tener un panorama más completo del área metropolitana La Paz-El Alto, consignemos la población del conjunto de municipios conectados físicamente en este espacio de acuerdo con el censo de 2024. Dicha población se comparará con el área metropolitana de Santa Cruz para contar con una idea cabal de lo que representan ambos núcleos urbanos, en su peso poblacional específico, como polos de atracción multidimensional en el país.

**Tabla 3. Área metropolitana de La Paz-El Alto  
(Censo 2024)**

La Paz	755.732
El Alto	885.033
Viacha	113.453
Achocalla	46.068
Palca	21.641
Mecapaca	20.455
TOTAL	1.842.382 habitantes

Fuente: INE, Censo Bolivia 2024.

**Tabla 4. Área metropolitana de santa cruz de la sierra  
(Censo 2024)**

Santa Cruz de la Sierra	1.606.671
Cotoca	106.292
Porongo	23.016
La Guardia	147.622
El Torno	55.558
TOTAL	1.939.139 habitantes

Fuente: INE, Censo Bolivia 2024.

### **La Paz-El Alto, el rasgo indígena, la percepción de lo mestizo**

En el pasado indígena anterior a 1535 vimos los asentamientos humanos que conformaron el área en la que crecieron La Paz y El Alto. La integración de dichos espacios refiere claramente la milenaria presencia andino-Pacífica de los pobladores –hoy paceños– en esa amplia región transnacional.

Históricamente el desarrollo urbano de La Paz ha estado marcado por la presencia de una población mayoritariamente indígena. El censo de

la ciudad en 1854 dio como resultado que el 58% de la población lo era (Comité Pro La Paz IV centenario IV, 1948: 15). Asumimos que la gran mayoría de ese porcentaje era de origen aymara. Las cifras del censo de 2001 indicaban que el 61% de los habitantes de La Paz se consideraba indígena, y de ellos, el 50% se identificaba como aymara (INE, 2001). El 81% de los habitantes de El Alto se consideraba indígena, de ellos, el 74% se identificaba como aymara. Cito los datos de 2001 porque son los últimos desagregados de un censo que se han publicado.

El hecho de que la sede de Gobierno esté en La Paz determinó que progresivamente esa impronta tuviera una influencia importante en la política del país, especialmente desde 1952 y de manera decisiva desde 2003, cuando El Alto se convirtió en árbitro de la crisis política que marcó el fin de una etapa del proceso democrático inaugurado en 1982. Este dato es crucial para aquilatar la importancia que tuvo en el proyecto político del Movimiento al Socialismo (MAS) (2005-2006) y la idea del Estado Plurinacional. Que la mayoría de la población de la sede de Gobierno y centro del poder político se autoidentifique como indígena (fundamentalmente aymara) definió el destino e imposición de ese horizonte estatal con un dominio de la cuestión étnica como símbolo del cambio, que de no ser así hubiese enfrentado mayores dificultades para lograr, como de hecho ocurrió, una hegemonía política, económica y social de la mayoría indígena. La consecuencia práctica más ilustrativa fue la gravitación de El Alto en el desarrollo de la historia nacional del siglo XXI. El que la concentración migratoria aymara-quechua que llegó a La Paz-El Alto se haya asentado en la urbe alteña, entre otras cosas porque la mancha urbana paceña quedó saturada desde 2001, como señalan claramente las cifras censales analizadas, condujo a El Alto a asumir la centralidad de lo aymara, distintiva de su identidad como núcleo urbano, que en menos de dos décadas se transformó en un protagonista nacional de primerísima importancia.

Por estas razones el sello indígena en la principal ciudad del país jugó un rol muy significativo en el rumbo de las medidas de inclusión y reconocimiento de lo diverso en los contenidos constitucionales recientes, que culminaron en la afirmación de la composición plural de la sociedad, de la que una parte muy relevante es la de la visibilización constitucional de treinta y seis pueblos indígenas.

Para entenderlo, en el conjunto del departamento habitan indígenas aymaras y quechuas (más del 90% del total), kallawayas, lecos, chimanes, mosetenes, araonas y tacanas. El 22% de los pueblos autóctonos de Bolivia (CPE, 2009).

Sin embargo, no se podría entender la influencia nacional paceña si se desconoce que su construcción como eje de la noción de lo boliviano, en más de tres siglos, fue posible por su sentido cosmopolita, su capacidad de albergar a todos sin consideraciones especiales o de rechazo a su origen regional y la fácil asimilación de los forasteros (incluidos los migrantes extranjeros, cuyo aporte a muchos de los principales emprendimientos industriales fue muy significativo) a los diferentes círculos sociales, tanto en las élites como en los sectores populares y de clase media. Esta actitud mayoritaria de los paceños contribuyó a la construcción del paradigma de lo mestizo, iniciada conceptualmente como conciencia colectiva por los gobiernos del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) en los años cincuenta del siglo pasado y remozada en el periodo democrático (lo pluri-multi). Paradigma que también estableció vasos comunicantes que contribuyeron a fortalecer la idea de que el mestizaje lingüístico, religioso y cultural, en su sentido más amplio, son elementos constitutivos de la pertenencia nacional. Dicha percepción no se debilitó en la vida cotidiana por la irrupción del Estado plurinacional (2009), al punto de que el debate, cargado de ideología, que buscó desterrar incluso la palabra mestizo terminó en la aceptación de una realidad que había sido asumida por la mayoría de la población.

### **Un área urbana indivisible para la historia, la política, la economía y la sociedad de la región y del país**

Uno de los errores crónicos en los estudios sobre La Paz es la separación de las ciudades de La Paz y El Alto como si se tratase de entidades ajenas la una de la otra. Está claro que, desde su creación, El Alto ha construido una singularidad que no puede desconocerse, empezando por su constitución jurídica como municipio distinto del paceño y terminando por sus características culturales, sociales y políticas con peculiaridades inequívocas. Pero esa realidad hace perder de vista a muchos estudiosos las razones de su existencia ancladas definitivamente en La Paz. La indisoluble unidad física entre ambos centros urbanos está solo diferenciada por la ya mencionada línea altitudinal. El proceso de transformación de la relación entre la ciudad “madre” y la ciudad “dormitorio”, hasta llegar a una interacción de vidas de sus habitantes entre el centro eminentemente administrativo y el centro cada vez más volcado a la infraestructura industrial, productiva y de comercio, marcó –contra lo que se piensa– una mayor interconexión y la constatación de un rol y un destino comunes. La creciente importancia de El

Alto la hizo, de hecho, garante de la “capitalidad” paceña, a la vez que potencial “carcelera” del destino político del país, cuya gobernabilidad y estabilidad aún se sigue definiendo en el ámbito de las dos ciudades andinas. Es también relevante, por las razones geográficas explicadas, que desde 2012 El Alto es tanto en superficie como en población más grande que La Paz, aunque su capacidad de recaudación de recursos, dada la pobreza relativa y la alta tasa de informalidad económica, es inferior a la de La Paz (apenas compensada por la coparticipación tributaria por razones demográficas).

El hecho de que el área metropolitana paceña esté cerca a los dos millones de habitantes, solo un 9% menos que el conglomerado urbano cruceño, prueba que sigue siendo un polo de atracción nacional de migrantes –sobre todo del área occidental de nuestra geografía– y, en consecuencia, apreciada como centro urbano de oportunidades, aunque la naturaleza y composición de estos sea cualitativamente distinta de aquellos que llegan a la capital oriental. No se ha estudiado lo suficiente la doble naturaleza del área como receptora-expulsora de población simultáneamente, ni se ha categorizado la calificación educativa y profesional de unos y otros y el efecto a largo plazo que tiene ese fenómeno.

El destino de ambas ciudades las hace prácticamente una por su interconexión de vías de comunicación, transporte, inversiones, producción y consumo. En este último rubro, cuando un núcleo urbano llega a los dos millones de habitantes ha pasado la línea de la fragilidad de su proyección a futuro. El solo hecho de albergar esa cantidad de personas le genera una dinámica económica intensa y sostenida, desde los alimentos hasta la vivienda, pasando por la locomoción. Está claro que El Alto no tendría el mismo impacto e importancia estratégica nacional si La Paz no fuera la sede administrativa de la nación. Igual que es poco probable que La Paz hubiese podido garantizar ese carácter sin la fuerza de movilización y compromiso de El Alto en la discusión de la conveniencia o no de trasladar el Poder Ejecutivo a otra ciudad. Fue su poder objetivo de organización durante la Asamblea Constituyente en 2006, a través de una gigantesca presión alteña-paceña, que bloqueó arbitrariamente la moción de discutir la propuesta de que Sucre recuperase su condición de capital plena del país.

La potencia de alcance nacional de este complejo urbano tiene mucho que ver también con el denso y vasto entramado organizativo en diferentes formas: sindicato, central, confederación, federación, cooperativa, gremio, junta vecinal, coordinadora, etc., que le da a ambas urbes una capacidad de movilización, demanda, presión y acción proactiva

que define una lógica de poder alterno a la legalidad y legitimidad de la representación política y social.

### **El peso de ser sede administrativa del país. Luces y sombras de una vocación nacional y un compromiso regional**

Hay que considerar, como referente explicativo de la relevancia de La Paz a lo largo de la historia, la condición de ventaja que tiene cualquier capital administrativa en el mundo. En este caso, para poner las cifras en su exacta dimensión, vale la pena analizar la importancia de la burocracia estatal. En 2022 el número de funcionarios públicos dependientes del Estado superaba los 424.000 empleos. El 8% correspondía a municipios y gobernaciones; 6% a universidades; 74% a educación, salud, Policía y Fuerzas Armadas; y solo 10% a oficinas administrativas y de recaudación, empresas públicas y órganos del Estado. El aparato de gobierno, sobre todo ministerios, cubría solo el 2% (Los Tiempos, <https://www.lostiempos.com/actualidad/opinion/20230417>). De este panorama se puede deducir que la ciudad alberga, en cifras gruesas, alrededor de 50.000 empleos directos del aparato burocrático estatal del país, un 13% del total de la administración y un 7% de la población de la ciudad.

En contrapartida, la espasmódica secuencia de convulsiones sociales, manifestaciones, marchas, huelgas, paros movilizadas, bloqueos y otras variopintas estrategias de convulsión, genera un clima de violencia, agresividad y desasosiego ciudadano, por no hablar de las pérdidas de eficiencia, rentabilidad y daño económico a sus pobladores.

Por ello, ser sede de tres órganos del Estado mantiene a la ciudad como epicentro de las decisiones del gobierno y nudo de conflicto, crisis o solución a la gobernabilidad del país. En esa realidad determinante por sí misma en su influencia nacional, su principal desafío en este siglo XXI es contribuir a que la descentralización por la vía de las autonomías reconocidas en la Constitución y un debate –para nada descabellado– sobre una eventual federalización se hagan realidad. Sin dejar de lado su rol como asiento del Poder Ejecutivo, y por tanto, eje cohesionador de la unidad del Estado, la ciudad debe girar y combinar su mirada de país con sus propios retos como parte esencial de su autonomía departamental. La descentralización no debe verse como un debilitamiento potencial de su actual situación, sino, por el contrario, como una oportunidad de romper la losa que cae sobre su espalda como símbolo negativo del centralismo gubernamental, al punto que su nombre es sinónimo de concentración

de poder y su uso arbitrario en aras de un supuesto beneficio directo a la ciudad y a la región, que hoy tiene más de mito que de realidad objetiva.

En este punto cabe una reflexión imprescindible. Los 18 años de gobierno del MAS se han basado en el desconocimiento de hecho de las autonomías departamentales y en la profundización del centralismo más secante, una desinstitucionalización sin precedentes en nuestra historia democrática, una concentración autocrática del poder a través del control descarnado de los Órganos del Estado y una ruptura de cualquier vínculo que reconozca la pluralidad política. Estos rasgos tan perniciosos han agudizado la imagen del poder central desmesurado encarnado injustamente –una vez más– en la ciudad de La Paz, cuando en realidad es la expresión de lo que el gobierno de turno encarna y aplica.

No es poco importante el daño que ese estigma le hace a la “marca” La Paz y el rechazo que genera a lo que representa lo paceño en el imaginario de buena parte de la población boliviana que no habita en la ciudad.

En la otra punta, el peso gravitacional que llevó, lleva y llevará en la conquista del escenario andino hacen del complejo La Paz-El Alto el eje de toda una región que abarca a tres países. Su área de influencia internacional se concreta en el sur del Perú: Tacna, Ilo, Puno, Cusco y Arequipa-Matarani, y en el norte de Chile: Arica e Iquique. Ha sido el peso en esta región de los Andes y la costa del océano su aporte mayor a la construcción de uno de los referentes permanentes de la soberanía nacional.

### **La Paz y su entorno geográfico**

Un elemento para considerar es el efecto de la influencia urbana La Paz-El Alto en el departamento y el país. Está en una región geográfica diversa, la más diversa de Bolivia. Sus límites son las Repúblicas del Perú y Chile al oeste, Pando al norte, Beni y Cochabamba al este y Oruro al sur. Tiene además el escenario altoandino en el altiplano próximo a la Cordillera Real por el este y una cadena montañosa con hitos como el imponente Illimani, el macizo del Illampu y el Huayna Potosí, los tres por encima de los 6000 m. En el oeste está el lago Titicaca, uno de los cuerpos de agua más importantes de América del Sur y el más llamativo por su altitud, al que se suma el brazo occidental de la cordillera. La masa metropolitana alto-paceña es parte del ecosistema del lago, la región más productiva de la meseta en cuyo extremo se despliega la urbe. Los valles interandinos tienen como escenario más importante a la región de

Yungas, que conecta las alturas altiplánicas con un paisaje subtropical en las faldas de los Andes y la llanura amazónica, que abarca el 35% de la superficie departamental y que, además de integrar a La Paz con la cuenca amazónica, cuenta con el Madidi, el parque nacional más importante del país y más biodiverso del mundo que ocupa el primer lugar planetario por su diversidad de plantas, mariposas, aves y mamíferos, y el segundo por su riqueza de anfibios y reptiles; tiene en su seno el 10% de las aves del planeta (WCS, 2018). Se trata, en consecuencia, de un territorio cuyas características lo convierten en un emblemático atractivo de la mayor parte de los ecosistemas bolivianos.

### **Las rutas de contacto nacional e internacional Pacífico-Atlántico**

Para consolidar la actual influencia paceña es preciso fortalecer las rutas terrestres internacionales de exportación y contacto con el Pacífico (consolidando en todos los casos el concepto de doble vía), que son Desaguadero y Yunguyo por el Perú. Es importante sobre todo la vía del Desaguadero porque nos conecta con Ilo y por su potencialidad a partir de los acuerdos binacionales de 1992 y 2004, que no han sido desarrollados en casi ninguna de sus opciones económicas y turísticas comprometidas en los documentos. Está a la par Tambo Quemado, que nos enlaza con Arica y Tacna (a pesar de estar en el departamento de Oruro, dista solo 270 km de La Paz). La conexión de la doble vía a Caracollo integra a La Paz como parte de la principal ruta nacional que conecta los Andes con el este, los valles secos interandinos de Cochabamba y la base del escudo brasileño uniéndose con Santa Cruz, la primera urbe económica del país, y el Brasil vía Puerto Suárez; Argentina por Camiri-Yacuiba. Se une –a través de Oruro– con el sur: Potosí, Sucre y Tarija hasta la otra frontera con Argentina, por Bermejo o por Villazón.

El gran reto vial es la conclusión por asfalto del otro brazo de articulación nacional paceña, el norte, que retrata la vocación atlántica de nuestro complejo urbano, asumida desde 1842 con la creación del departamento Beni y en el siglo XX con el fallido ferrocarril a Yungas (1920-1940) y con los caminos a Nor Yungas, Alto Beni y Beni. Por un lado, está la vía carretera y fluvial al Beni, que llega a la frontera norte con el Brasil (Rurrenabaque-Guayaramerín); por el otro, el contacto con San Borja-Trinidad-Puerto Siles-Guayaramerín. Finalmente, queda la conquista del norte amazónico expresada en 1938 con la creación del departamento de Pando y la apertura de rutas carreteras a esa región por Apofo-Ixiamas-Porvenir-Cobija, hasta el Acre brasileño. Se trata de

un objetivo que ratifica el rol nacional paceño no sólo de integración interior, sino de viabilización de un corredor interoceánico alternativo al ya existente entre Brasil y Perú.

A ese complejo carretero hay que añadirle otra obligación importante, la necesidad de construir caminos departamentales, provinciales y municipales que permitan que la producción de la región tenga acceso logístico interno y externo y la movilidad de sus habitantes. Las carreteras de La Paz suman 36.462 km, el 17% del total nacional, de los cuales 6302 km son pavimentados, el 18% del total nacional (INE, 2023). Para tener una idea más fina hay que recordar que, con sus 133.985 km<sup>2</sup> de superficie, La Paz ocupa el 12% del territorio nacional. La conclusión es que La Paz no es una excepción en el déficit global de carreteras por departamento, que es muy alto, igual que el total de carreteras nacionales en proporción a la gran extensión y complejidad geográfica y geológica del territorio boliviano. Pero donde se puede apreciar mejor la desventaja es en que la población paceña equivale al 27% de la del país.

Se debe hacer también una reevaluación del papel del ferrocarril como medio de transporte de mercancías para interconectar el área metropolitana paceña a través de El Alto y Viacha con Arica, Oruro –y a partir de esa ciudad–, el sur y el este. Es prioritaria la inversión en una modernización profunda de nuestra obsoleta red ferroviaria para complementar los corredores internos e interoceánicos como medio alternativo al transporte pesado por carretera y, especialmente, terminar un corredor interoceánico por vía ferroviaria que atravesase nuestro centro geográfico y conecte a Brasil-Bolivia-Perú-Chile, pasando por el extremo sur del departamento de La Paz. Se trata de un esfuerzo para compensar los gigantescos avances que han hecho Perú, Chile, Argentina y Paraguay, que han llevado a cabo sendas rutas interoceánicas entre dichos países y Brasil, prescindiendo de Bolivia.

Para garantizar su conectividad estratégica se debe replantear totalmente el rol del aeropuerto de El Alto, sea en su actual ubicación o en otro lugar más adecuado. La evidente desventaja generada por su altitud extrema (4070 m) no puede ser un impedimento para garantizar un vínculo directo y frecuente con las principales capitales de departamento –especialmente un verdadero puente aéreo con Cochabamba y Santa Cruz– y la garantía de un incremento de frecuencias de vuelos directos por lo menos a Lima, Buenos Aires, Santiago y Bogotá. La razón es básica. A pesar de la realidad tecnológica de hoy, todavía se requiere la presencia física para tareas que necesitan hacer los ciudadanos en las oficinas de gobierno, para lo que es vital contar con servicios aéreos eficientes. Es

imprescindible una política de cielos abiertos y de competencia leal para contar con más de una opción de línea aérea.

### **La verdad de la pobreza de La Paz y la paradoja nación-región**

Uno de los problemas centrales en este escenario es la brecha abismal entre espacio urbano y espacio rural. El área metropolitana paceña, con 1.842.382 habitantes, representa el 61% de la población total departamental que tiene 3.022.566 habitantes (INE, Censo Bolivia 2024). Dato que se refleja en la distribución de recursos, inversión e infraestructura, pero sobre todo en indicadores sociales y de pobreza. Vive en pobreza el 42% de la población paceña y en pobreza extrema el 12% (INE, 2023). Santa Cruz, el departamento con mejores indicadores, tiene un 20% de pobreza y 4% de pobreza extrema. Chuquisaca, el departamento con peores indicadores, tiene un 58% de pobreza y un 33% de pobreza extrema. Bolivia registra un nivel de pobreza del 36% y 12% de pobreza extrema. Cifras que revelan que la pobreza en La Paz está por encima del promedio nacional, mientras Santa Cruz está muy por debajo de ese promedio. La brecha entre área urbana y rural es de entre 20 y 25 puntos a nivel nacional, extrapolable al departamento paceño (INE, 2023).

No cabe duda de que una meta prioritaria tiene que ver con darle coherencia a la vocación e influencia nacional paceña, completamente contradictoria con los indicadores de pobreza analizados, tanto urbanos como rurales. El contraste con Santa Cruz es más que ilustrativo, y más aún lo es el lugar que ocupa La Paz en el país por debajo del promedio nacional. No hay relación de causa y efecto entre su rol rector como sede de Gobierno y su situación interna, lo que contradice la idea generalizada de que su carácter de centro del poder favorece a los paceños. No solo no es cierto, sino que es dramáticamente falso, especialmente en su área rural.

En gran medida esa situación tiene que ver con una gobernación muy débil, aplastada por los tres poderes político-administrativos con sede en el área metropolitana: la presidencia del país y las alcaldías de La Paz y El Alto. El cargo de gobernador es secundario, no concita la atención del votante y es una especie de “premio consuelo” al que los ciudadanos no le dan la importancia que tiene a la hora de la elección. La jerarquización del cargo y la estructura administrativa de la Gobernación, hoy día dominada por una alarmante mediocridad y alta corrupción, es un imperativo. Las candidaturas a la Gobernación departamental deben tener una consideración equivalente a la de las candidaturas para alcaldes de La Paz y El Alto.

Es necesario valorizar a la primera autoridad departamental y convertirla en estratégica para las políticas internas y las ideas de integración y vocación nacional que tratamos. Hay que subrayar que ese cambio depende en gran parte del tamaño de los recursos que puede administrar.

Precisamente se evidencia la paradoja del mito del centralismo en la coparticipación tributaria y la dimensión del presupuesto de la Gobernación. Los ingresos por población, regalías e impuesto directo a los hidrocarburos (IDH), indican que La Paz tiene algunas desventajas importantes. Al no ser productor de hidrocarburos su ingreso por regalías petroleras es cero, siendo el de las regalías mineras (oro de manera dominante) muy bajo porque equivale solo al 2,5%, con el agravante de que se declara mucho menos de lo realmente producido. Los recursos del IDH no consideran el peso demográfico y menos el hecho de no ser productor de hidrocarburos. El presupuesto de la Gobernación paceña, en 2023, fue de 672 millones de bolivianos, es decir, un per cápita de 224 bolivianos por habitante, el más bajo del país (Fundación Jubileo, 2024). Baste decir que Pando, con 130.000 habitantes (4% de la población paceña), tuvo un per cápita de 1630 bolivianos, 7 veces más que La Paz. Santa Cruz tuvo 450, el doble que el paceño. Con esos recursos es impensable una inversión pública rural que resuelva los problemas básicos de electricidad, agua potable, saneamiento, reducción de la mortalidad materna, morbilidad y mortalidad infantil, desnutrición y precaria educación. Por ello se debe modificar la estructura de ingresos departamentales, cambiando el patrón de distribución de recursos basado sobre todo en ingresos por exportación de materias primas bajo el modelo rentista y extractivista. Se debe redefinir la compensación por pobreza relativa y por peso demográfico objetivo. Por lo anotado, La Paz es el departamento más perjudicado en el contexto del actual sistema de distribución y coparticipación de recursos, con las consecuencias de un menor desarrollo humano en el corto y mediano plazo.

### **Gobernanza y democracia inclusiva**

Uno de los pilares de La Paz como referente nacional es la recuperación de la institucionalidad perdida y la construcción de mecanismos de intermediación entre los Órganos del Estado y los instrumentos existentes de organización en la base de la sociedad. Su protagonismo debe basarse en el fortalecimiento de la democracia entendida como corazón del pluralismo, inclusivo y universal, a partir de la construcción de puentes que hagan realidad la idea de un espacio común de oportunidades y de

interacción, en el que las demandas ciudadanas encuentren canales de diálogo, persuasión y respuesta de los poderes nacional, regional y local, que permitan una gobernanza estable, equilibrada y basada en vasos comunicantes que sustituyan las profundas brechas regionales, étnicas y sociales que todavía perviven en el país.

### **Administración eficiente y digital**

La tarea mayor es la inversión intensiva en investigación y desarrollo para conseguir el objetivo básico de convertir a La Paz en una ciudad inteligente a través de la digitalización y la inteligencia artificial (IA). Proceso crucial para lograr eficiencia, celeridad y transparencia en las tareas del gobierno central, departamental y municipal y sus instituciones afincadas en este complejo urbano. Una infraestructura basada en una conectividad instantánea, permanente y con velocidad de punta en el procesamiento de datos, son instrumentos que, sumados a la voluntad política, pueden conseguir resultados que destierren la burocracia interminable, la corrupción y la lenidad en el trabajo estatal. Adicionalmente, la ventaja del trabajo telemático permitirá respuestas más efectivas a las empresas estatales descentralizadas y al empresariado privado nacional e internacional, al contar con servicios fiables y menos morosos que los actuales.

Gobiernos nacional, departamental y municipal en los que se combata sin tregua a la burocracia y a la corrupción, con ventanilla única, sistema integral de *blockchain* (libro electrónico público que se puede compartir de modo abierto entre diferentes usuarios y crea un registro inmutable de sus operaciones y transacciones) y *startups* (empresas basadas en tecnologías de información y comunicación) sobre todo orientadas a jóvenes, son imprescindibles para hacer posible la inclusión en la actividad creativa, productiva y recaudadora adecuadas. A la par, se requiere una profunda reforma tributaria, cambiando la lógica de una recaudación basada en un universo mínimo de contribuyentes y en multas y sanciones crónicas como mecanismos de exacción al ciudadano y a la empresa que paga impuestos. Se necesita una redistribución de ingresos cediendo algunos de ellos, en el ámbito impositivo, a las Gobernaciones. Se necesita también hacer una reducción arancelaria acercándose a cero y no solo en aquellos rubros más sensibles al contrabando. Se debe generar un ambiente propicio a la inversión interna y extranjera con exención temporal de impuestos o reducción de estos en determinados sectores que fortalezcan la generación de riqueza y de empleo. Ese esfuerzo solo será eficiente cuando se impulse de verdad el espíritu y la letra de las

autonomías contempladas en la Constitución Política del Estado (CPE). Se trata, en suma, de una transformación de rango nacional que repercute en el departamental y municipal, sin el que la proyección nacional paceña se verá limitada.

### **Educación y salud**

El complejo urbano tiene la universidad estatal más reputada y una de las dos más grandes del país (Universidad Mayor de San Andrés), y otra universidad pública en El Alto (Universidad Pública de El Alto). Tiene también varias universidades privadas, entre ellas, algunas de las mejores a nivel nacional (Universidad Católica “San Pablo” y Universidad Privada Boliviana, por ejemplo); una Normal (Simón Bolívar) para educación de maestros; y educación primaria y secundaria tanto privada, en todos los rangos socioeconómicos, como pública masiva, con infraestructura razonable en sus centros de mayor tamaño, aunque con serias deficiencias en buena parte de sus instalaciones urbanas. Su rango académico es muy competitivo a nivel nacional. En el área de investigación en ciencias puras, aplicadas y sociales, está a la cabeza con instituciones de investigación, sobre todo universitarias. Ofrece, en general, en el contexto de una baja calidad crónica de la educación nacional, condiciones atractivas para estudiantes paceños y de otras regiones.

Revolucionar la educación, su calidad y su enfoque, para encontrar mérito y excelencia, es un imperativo inexcusable sin el que ningún avance significativo será posible.

Su infraestructura en salud, tanto a nivel nacional como municipal y privada, es la mayor del país, junto a la de Santa Cruz, aunque la obsolescencia de algunos de sus principales hospitales públicos requiere de una renovación total. Cuenta con profesionales del más alto nivel en el rango nacional, aunque el servicio de atención de la seguridad social atraviesa una situación crónica de crisis irresuelta y servicio insuficiente e ineficiente. A pesar de ello, sigue siendo un punto de confluencia de atención del departamento y la región occidental del país. Cambio de enfoque, uso eficiente de recursos, universalización y atención más humana en salud, son las metas inexcusables en este ámbito.

### **Vocación económica**

Es crucial saber cuáles son los caminos adecuados para lograr un peso económico específico que sea determinante en la generación de riqueza

y en su adecuada distribución. Los datos de la participación paceña en el PIB nacional y su comparación con el peso cruceño en ese total nos pueden dar un panorama de realidad presente y proyección futura. La suma del PIB de Santa Cruz y La Paz representa el 58% del país. Santa Cruz con el 34% y La Paz con el 24%. Estos son los cinco rubros principales por participación en el PIB de ambos departamentos:

**Tabla 5. Las 5 actividades principales en % del PIB departamental (2023)**

La Paz		Santa Cruz	
1. Administración pública	21%	1. Agricultura	20%
2. Sistema financiero	13%	2. Industria manufacturera	15%
3. Comercio	9%	3. Transportes y comunic.	10%
4. Industria manufacturera	8%	4. Sistema financiero	10%
5. Transportes y comunic.	8%	5. Comercio	6%

Fuente: INE, 2023.

Como se aprecia, hay un énfasis en La Paz: los servicios. Salvo la industria manufacturera, los principales aportes los dan la burocracia, el sistema financiero, los transportes y el comercio. La única excepción es la industria. Santa Cruz, en cambio, tiene sus dos principales rubros en agroindustria e industria manufacturera. Además duplica a La Paz en producción industrial y su producción agroindustrial es cinco veces mayor que la agricultura paceña. Las perspectivas paceñas deben considerar el crecimiento del sistema financiero, el más significativo ingreso de servicios, a través de su modernización, abaratamiento de costos administrativos, flexibilización de los mecanismos de acceso al crédito y profundización de la banca de microcrédito, acelerando su proceso de digitalización y orientación al emprendedurismo vía *startups*. Es clave la libre circulación de las monedas virtuales en el sistema. Es necesario mantener ese liderazgo identificando las ventajas comparativas como el peso demográfico, la condición de sede administrativa y el impacto del microcrédito en La Paz-El Alto. Tiene que analizarse la inclusión de nuevos incentivos, además de los ya vigentes como la construcción, en el peso de los créditos de consumo y los créditos productivos, más allá de la coyuntura de crisis económica.

En el transporte, hay que analizar el impacto doble de movilidad de pasajeros interurbanos y generación de empleo (por el desmesurado número de minibuses como parte vertebral del transporte urbano e interprovincial), factor relevante a la hora de medir el impacto de una

necesaria racionalización del sistema gravemente afectado por la saturación de calles y avenidas en el área metropolitana. La cualificación de empresas de transporte provincial, nacional e internacional, con sede en El Alto y La Paz, debe asumirse como un reto de crecimiento del sector.

Se necesita una política clara y proactiva de apertura a la inversión privada en el sector industrial con incentivos tributarios y facilidades administrativas, además de una política de zonas económicas especiales (zonas francas), particularmente en El Alto, que pasen de la retórica expresada en perímetros vacíos, pensando en algo más que la maquila o transformación de vehículos, a abrir las puertas a proyectos de innovación tecnológica que cuenten con un entorno amigable y atractivo para concretarse.

Un aspecto que requiere de una especial atención es la debilidad del sector agropecuario en el PIB departamental. Se deben revisar las limitaciones de la propiedad de la tierra como potencial garantía financiera o de libre transacción. Es imperativa la inversión en infraestructura en las regiones con mayor potencialidad de producción agrícola y el mejoramiento de las condiciones genéticas y de pastura del ganado vacuno y ovino, así como un aprovechamiento más eficiente de los camélidos tanto de carne como de lana.

También se debe hacer un análisis de la producción pacaña de papa, la segunda del país detrás de Cochabamba, y el impacto de la importación de este tubérculo del Perú (Cipca, 2023) para impulsar la producción, la calidad y la variedad, como elemento dominante de la producción agrícola pacaña, además de la promoción para la producción de las principales hortalizas de consumo tradicional.

La coca de los Yungas representaba, en 2022, el 60% de las hectáreas cultivadas en Bolivia, 18.150 de un total de 30.000; pero era solo el 42% de la producción con 23.000 toneladas métricas de un total de 56.000. El valor de comercialización legal de la hoja pacaña fue de 170 millones de dólares (UNODC, 2022, 2023). Su impacto en la economía agrícola de La Paz es significativo, aunque obviamente la producción que se destina a la fabricación de cocaína y su relevancia económica son difícilmente cuantificables.

Punto aparte para la minería del oro que en la última década se ha convertido en un rubro crucial para la producción minera global del país. El control de las cooperativas sobre esta producción, que se combina con inversiones empresariales peculiares como las chinas, ha generado un escenario de caos y descontrol total. Alta contaminación de ríos y tierras con el uso indiscriminado de mercurio, corrupción, contrabando y una

ley de la selva que reducen poco o nada las magras regalías que se paga al Estado (2,5%). El 71% del oro boliviano se produce en La Paz. El oro que se exportó en 2022 alcanzó los 2400 millones de dólares, aunque en 2023 se produjo una caída de casi el 70%, una fluctuación que tiene que ver con la crisis económica y la obligación de vender oro al Estado (lo que incrementó exponencialmente la producción no declarada). Es un escenario dantesco, de los más complejos en la economía nacional, que requiere de una urgente regulación y recuperación del control territorial (norte de La Paz) por parte del Estado.

Finalmente, no se debe descuidar el legítimo peso que tiene la administración pública en la economía de la ciudad, cuya influencia en el PIB seguirá siendo significativa, sin perjuicio de la mencionada urgencia de su modernización y racionalización.

En ese contexto general, la respuesta, sobre todo por el peso específico alteño, es el de la informalidad. Los datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2023) indican que el 80% de la población económicamente activa tiene trabajos informales. Desde el vendedor ambulante hasta el trabajador manufacturero en microempresas textiles, pasando por el transportista asalariado. La medición del aporte de la informalidad al PIB es un misterio, como lo es la ruta de transformación de esa masa dominante a la formalidad. Cabe la pregunta de si no es tiempo de cambiar el *chip* sobre el que se propone la cuestión tributaria y los incentivos para entrar en el sistema. En tanto, la estructura económica de La Paz y el país seguirá fluyendo a la informalidad.

## Turismo

Dada la variedad de climas, entorno geográfico y contexto de diversidad ecológica, La Paz debe pensar un futuro con una mayor diversificación e ingresos en el turismo a la par de una política coherente de lucha contra el cambio climático y sostenibilidad ambiental de largo plazo. Esto es importante porque es uno de los dos principales destinos bolivianos del turismo internacional. Como se vio antes, tiene en el lago Titicaca, las cordilleras Real y Occidental de los Andes, la región de los Yungas, el área amazónica con su epicentro en el parque nacional Madidi, el circuito cultural con su eje en Tiwanaku y alrededores (incluidas las islas del Sol y de la Luna), atractivos de primera importancia.

Debe pensarse en las dimensiones, el turismo interno y el internacional. Las necesidades básicas para mantener una gravitación nacional, ya mencionadas en transportes y comunicaciones (carreteras, ferrocarriles,

vías fluviales y aeropuertos, frecuencias y calidad del servicio), la reducción de la tramitología y burocracia (incluida, en lo posible, la eliminación de visas), deben sumarse a la comprensión imprescindible de los pobladores en los lugares turísticos estrella de que su actitud y trato deben estar acorde con la importancia del sitio. Se debe identificar el tipo de pasajeros que recibe el destino turístico para concebir la infraestructura hotelera, la facilidad de acceso, la formación de guías especializados y la provisión de lugares gastronómicos diversos y adecuados.

No cabe duda, además, de que el propio complejo urbano La Paz-El Alto es el punto de partida y llegada de estos circuitos por sus atractivos intrínsecos. Tiene un valor de paisaje de montaña en la ciudad y ciudad en la montaña, además de su carácter indo-mestizo, su actividad de ciudades-mercado/ciudades-feria (con su emblema en la feria 16 de Julio de El Alto), la opción de transporte turístico-cotidiano del teleférico y su riqueza gastronómica, su patrimonio arquitectónico colonial virreinal, republicano y plurinacional (los cholets), todo lo cual la hacen la urbe más latinoamericana de las Américas.

El turismo, en suma, puede multiplicar ingresos y modificar la imagen “marca” de la ciudad y su área de influencia.

## Conclusiones

La Paz-El Alto tienen las condiciones adecuadas que le han dado su historia, su ubicación estratégica, su composición étnica plural y su condición de sede de Gobierno, para mantener en el mediano y largo plazo su sello de referente nacional y uno de los dos ejes de mayor impacto sobre el país. Tiene la población que hace masa crítica de consumo y producción y sigue siendo un polo de atracción de migración, lo que multiplica sus posibilidades de crecimiento y desarrollo. Su actividad económica dominada por los servicios, el comercio, la industria manufacturera, la minería y la administración pública, marca los límites de una realidad vinculada a la economía informal que, sin embargo, dada, entre otras cosas, su proximidad con la frontera peruana, le da una dinámica permanente a la actividad gremial, uno de los motores económicos de ambas urbes.

Sus desafíos tienen que ver con la incursión en la economía circular, la conectividad y digitalización de sus sistemas, la incorporación de mecanismos innovadores de desarrollo productivo, de comercio y de servicios. La importancia de su sistema financiero abre opciones

importantes de consolidación de un dinámico movimiento económico en este rubro como referente nacional. El turismo se convierte en la mejor oportunidad paceña de diversificar sus ingresos, constituyéndose en un multiplicador de riqueza y, sobre todo, en un centro de atracción nacional e internacional.

Pero quizás lo más importante es precisar el rol permanente que tiene como sede administrativa y de gobierno de Bolivia. Su mayor esfuerzo debe hacerlo para lograr una relación amigable con el resto del país, a partir de condiciones adecuadas de burocracia reducida con el paradigma de la ventanilla única, sistemas de acceso transparente y digitalizado, reducción radical de trámites y pasos para cualquier requerimiento de los ciudadanos y atención respetuosa y empática. El objetivo debe ser que la marca La Paz se revalorice cambiando el estigma que pesa sobre ella, afirmando un liderazgo como complejo urbano cosmopolita y universal en el que cualquier boliviano se sienta en su seno como si estuviera en su tierra de origen. La última reflexión: no desconocer que en este siglo será uno de los dos ejes de Bolivia –no el único como en el pasado–, compartiendo liderazgo con Santa Cruz de la Sierra.

## Bibliografía

- Arce Álvarez, Roberto  
2003 *Desarrollo económico e histórico de la minería en Bolivia*. La Paz: Plural editores.
- Barragán, Rossana  
2024 [1990] *Espacio urbano y dinámica étnica, La Paz en el siglo XIX*. La Paz: Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.
- Bedregal Villanueva, Juan Francisco  
2023 *Para perpetua memoria. Génesis, gestación y nacimiento de la ciudad de La Paz*. La Paz: Focuart/Biblioteca Gonzalo Bedregal Iturri/CDDALP/Plural editores.
- Bertonio, Ludovico  
1984 [1612] *Vocabulario de la lengua aymara*. Cochabamba CERES, IFEA, Musef.
- Bohan, Mervin  
1988 *Plan Bohan* Ed. Carmach.
- Cajías, Fernando *et al.*  
2007 *La Paz historia de contrastes*. La Paz: Fundación Nuevo Norte.

Comité Pro IV Centenario de la Fundación de La Paz

1948 *La Paz en su IV centenario 1548-1948*. La Paz: Comité Pro IV Centenario de la Fundación de La Paz.

Condarco Morales, Ramiro

1966 *Zárate, el “temible” Willka*. La Paz: Talleres gráficos bolivianos.

Crespo Rodas, Alberto; Mariano Baptista Gumucio; José de Mesa

1989 *La ciudad de La Paz su historia, su cultura*. La Paz: Alcaldía Municipal de La Paz.

Del Valle de Siles, María Eugenia

2017 [1990] *Historia de la rebelión de Tupac Catari, 1781-1782*. La Paz: Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.

Instituto Nacional de Estadística (INE)

2016 *Series históricas, 80 años generando estadísticas*. La Paz: Instituto Nacional de Estadística.

2001, 2023, 2024 Boletines Estadísticos y base de datos.

Kirigin de Calvo, María Angélica (coord.)

2005 *El Alto, capital andina de oportunidades*. La Paz: Gobierno Municipal de El Alto.

Mesa Figueroa, José; Teresa Gisbert; Carlos D. Mesa Gisbert (coord.)

1998 *La Paz 450 años (1548-1998)*. La Paz: Honorable Alcaldía Municipal de La Paz. 2t.

Mesa Gisbert, Carlos D.

2016 [1983] *Presidentes de Bolivia: entre urnas y fusiles*. La Paz: Editorial Gisbert.

2019 [2014] *Breve historia de las políticas públicas en Bolivia*. La Paz: Editorial Gisbert.

Mesa Gisbert, Carlos D.; José de Mesa; Teresa Gisbert

2019 [1997] *Historia de Bolivia*. La Paz: Editorial Gisbert.

Pentland, Joseph B.

2017 [1827] *Sobre Bolivia (1827)*. La Paz: Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.

Roca, José Luis

1999 [1979] *Fisonomía del regionalismo boliviano*. La Paz: Plural editores.

2017 [2006] *Ni con Lima ni con Buenos Aires, la formación de un Estado nacional en Charcas*. La Paz: Biblioteca del Bicentenario de Bolivia.

Velásquez-Castellanos, Iván (comp.)

2017 *Un siglo de economía en Bolivia 1900-2015*. La Paz: KAS. Tomo 2.



Foto de Juan Pablo Dávila, Plaza Murillo.



Foto de Carlos Sánchez, baile típico en la Plaza Murillo.



Foto de Roberto Forno, Calle Jaén.

# La dinámica poblacional de Nuestra Señora de La Paz, El Alto, el departamento y la metrópoli paceña

*Iván Omar Velásquez Castellanos*

## **Resumen**

Este capítulo discute e investiga los aspectos demográficos y poblacionales de Nuestra Señora de La Paz, El Alto y el área metropolitana, así como también del departamento, identificando que ambos aspectos han sido influenciados por diversos factores históricos, económicos, sociales y políticos a lo largo de dos siglos (1825-2025). La evolución histórica identifica cuatro periodos históricos clave: primero, el lento crecimiento inicial y bajo desarrollo (1825-1900), cuando La Paz experimentó un crecimiento poblacional moderado, con una población que apenas superaba los 50.000 habitantes hacia finales del siglo XIX. Este periodo se caracterizó por una economía basada en el comercio regional y una estructura social marcada por la concentración de poder en élites urbanas y un alto nivel de desigualdad y pobreza. Segundo, la consolidación como centro político, su expansión y desarrollo urbano (1900-1950). Nuestra Señora de La Paz comenzó a consolidarse como sede de Gobierno y centro político nacional, atrayendo migración desde los otros departamentos, las áreas rurales cercanas y centros mineros. Tercero, el periodo de explosión demográfica (1950-1980). Luego de la Revolución del 52, en las tres décadas posteriores, la dinámica poblacional de La Paz y El Alto se intensificó debido a factores como la reforma agraria, que incentivó la migración rural hacia áreas urbanas. La Paz alcanzó entonces los 600.000 habitantes, enfrentando desafíos como la sobrepoblación y la falta de planificación urbana adecuada. Cuarto, la diversificación económica y social (1980-2025). En este periodo El Alto ha emergido como la segunda ciudad más poblada de Bolivia, superando incluso a La Paz en términos de habitantes, con 1,2 millones frente a los 900.000 paceños. Esta transición refleja una transformación urbana significativa, en la que El Alto ha tomado el liderazgo como un

centro comercial e industrial, mientras que La Paz ha mantenido su rol como sede administrativa y cultural.

Nuestra Señora de La Paz, como sede del gobierno nacional, ha sido históricamente uno de los polos más influyentes en la dinámica poblacional del país debido a su papel político, administrativo y cultural. Su rol contemporáneo como centro administrativo y político ha sido crucial en la política y economía del país. Como sede de Gobierno, ha atraído a trabajadores, funcionarios públicos y migrantes en busca de oportunidades en sectores relacionados con el Estado. Además, se ha constituido en un eje cultural y educativo, sus universidades y centros culturales han posicionado a La Paz como un destino importante para estudiantes y profesionales. En términos de movilidad poblacional, ha sido el eje de atracción migratoria. Durante los siglos XIX y XX, La Paz atrajo migrantes rurales, incluidos los de los centros mineros, en busca de empleo y servicios básicos, convirtiéndose en una de las primeras ciudades con una alta tasa de urbanización, lo que marcó una tendencia nacional de migración rural-urbana. Finalmente, el análisis prospectivo del desarrollo poblacional de Nuestra Señora de La Paz y El Alto se basa en la identificación de las tendencias demográficas, económicas y sociales, así como también de los desafíos y oportunidades que estas ciudades presentan para Bolivia. Entre 2025 y 2050, se espera que ambas ciudades sigan desempeñando roles clave en el desarrollo del país, pero con características diferenciadas en función de su dinámica histórica y su perfil socioeconómico.

**Palabras clave:** La Paz; El Alto; ciudad; metrópoli; departamento; demografía; población; desarrollo.

## Introducción

La ciudad de Nuestra Señora de La Paz, cuyo nombre original se le debe a la Virgen María (ACI Prensa, 2020), fue fundada el 20 de octubre de 1548 por el capitán don Alonso Mendoza a solicitud del presidente de la Audiencia de Lima don Pedro de la Gasca, el Pacificador del Perú, que llegó a combatir a los rebeldes de Pizarro, por esta razón, la fundación de la ciudad se debió a la instauración de la paz después de las guerras civiles en el Virreinato del Perú. La Gasca le encomendó a Mendoza fundar una ciudad en tierras del Alto Perú, el objetivo fue geográfico y económico, para proteger el comercio que había entre las ciudades de Arequipa, Cusco, La Plata y Potosí. La Gasca requería de una ciudad que sirviera de puente y nexo entre dichos asentamientos poblacionales. Para llevar a cabo la fundación, Mendoza fue acompañado por un grupo españoles, quienes localizaron Laja para fundar allí la ciudad, pero estas tierras no

presentaban las condiciones urbanas necesarias. El grupo de españoles, junto a Mendoza, siguieron el camino hasta llegar a un valle que estaba habitado por indígenas, quienes lo llamaban Chuquiago marka.

Al principio, la ciudad era llamada por los indígenas tanto Uturuncu y Quirquincha como Chuquiago marka, que significaba sembradío de papas. Nuestra Señora de La Paz, en la administración de Antonio José de Sucre, se denominó también como La Paz de Ayacucho<sup>1</sup> por Ley de 3 de enero de 1827. Su ubicación estratégica en el altiplano boliviano, rodeada por montañas y valles, le permitió desde sus inicios un desarrollo distintivo, sirviendo como punto de conexión entre las tierras bajas y altas. Por otro lado, la joven ciudad de El Alto, oficialmente reconocida en 1985, se ha convertido en una de las áreas urbanas más dinámicas de Bolivia, con un crecimiento poblacional en progresión geométrica que la posiciona como un motor económico y social del país. Tanto La Paz como El Alto conforman un área metropolitana que concentra una significativa proporción de la población boliviana de diferentes estratos sociales, dedicados principalmente al sector terciario de la economía, y refleja los procesos de urbanización, migración y transformación socioeconómica del último siglo.

Así, Nuestra Señora de La Paz se ha convertido en el centro político, financiero, social, académico y cultural más importante del país, además de ser la ciudad con mayor nivel de desarrollo sostenible en Bolivia, según el *Atlas Municipal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Bolivia* (SDSN Bolivia, 2021). Con una población de 755.732 habitantes, según el Censo Nacional de Población y Vivienda (INE, 2024), La Paz es la tercera ciudad más poblada del país, detrás de Santa Cruz de la Sierra y la vecina El Alto (INE, 2020). El área metropolitana de La Paz, que incluye los municipios de El Alto, Viacha, Achocalla, Mecapaca, Palca, Laja y Pucarani (GADLP, 2021), es la segunda más poblada del país, llegando a tener una población estimada de 1,8 millones de habitantes en 2024 (INE, 2020).

---

1 Según la Ley de 3 de enero de 1827, “el Congreso Jeneral Constituyente de Bolivia decreto en su Artículo 1 que la ciudad de La Paz se denomine, La Paz de Ayacucho. Dada en la sala de sesiones en Chuquisaca a 29 de diciembre de 1826. Mariano Guzmán, presidente. José Eustaquio Eguivar, diputado secretario. José María Salinas, secretario. Palacio de gobierno en Chuquisaca á 3 de enero de 1827. Presidente de la República, Antonio José de Sucre. Ministro del Interior, Facundo Infante” (Gaceta oficial de Bolivia).

Finalmente, el análisis conjunto de La Paz y El Alto revelará, a continuación, cómo ambas ciudades han evolucionado de manera complementaria a partir de los años 50, configurando un área metropolitana compleja y dinámica. Mientras que La Paz representa la tradición y el poder político, El Alto simboliza la modernidad emergente y el empuje de las clases populares. Juntas no solo reflejan los cambios demográficos de Bolivia, sino también los desafíos y oportunidades para construir un desarrollo urbano más equitativo y sostenible en el futuro. A continuación, identificaremos sus características más sobresalientes desde la mirada de su dinámica poblacional.

## **La dinámica poblacional de La Paz**

Los aspectos poblacionales de Nuestra Señora de La Paz, tanto en la ciudad y el área metropolitana como en el departamento, han sido influenciados por diversos factores históricos, económicos, sociales y políticos a lo largo de dos siglos, desde la independencia de Bolivia en 1825 hasta el presente, en 2025. A continuación, se detallan los aspectos principales de esta evolución, incluyendo características, fortalezas y debilidades.

### **Características principales de la dinámica poblacional**

#### ***Lento crecimiento inicial y bajo desarrollo (1825-1900)***

Entre 1825 y 1900, Nuestra Señora de La Paz experimentó un crecimiento poblacional moderado, con una población que apenas superaba los 50.000 habitantes hacia finales del siglo XIX. La Paz, departamento, en 1831 llegó a tener 348.142 habitantes, y en 1900, 445.616 habitantes (tabla 1). Este periodo se caracterizó por una economía basada en el comercio regional y una estructura social marcada por la concentración de poder en élites urbanas y un alto nivel de desigualdad y pobreza (Velásquez, 2017). Sin embargo, la precaria infraestructura, la ausencia de servicios básicos y la baja migración interna, restringieron su expansión y desarrollo. En contraste, lo que hoy se conoce como la ciudad de El Alto era en ese entonces un espacio rural con actividades agrícolas y de pastoreo, sin características urbanas definidas, prácticamente era un espacio semiárido con un nivel bajo y casi inexistente de asentamiento poblacional.

**Tabla 1. La población en Bolivia según recuentos estadísticos y censos (1825-1950)**

Departamentos	1825	1826	1831	1835	1845	1854	1882	1900	1950
La Paz	n.d.	375.000	348.142	373.587	412.867	593.779	346.139	445.616	854,079
El Beni / Beni	n.d.	–	41.228	*	48.406	114.922	16.744	32.180	71,636
Oruro	n.d.	115.000	84.100	111.000	95.324	91.751	111.372	86.081	192,356
Cochabamba	n.d.	148.000	226.727	162.401	279.048	382.919	176.760	328.163	452,145
Santa Cruz	n.d.	75.000	43.775	54.381	75.627	255.599	97.185	209.592	244,658
Potosí	n.d.	245.000	192.155	226.320	243.263	254.728	237.755	325.615	509,087
Chuquisaca	n.d.	142.000	112.590	94.990	156.041	349.119	123.347	204.434	260,479
Tarija	n.d.	–	36.215	32.975	63.800	277.724	62.854	102.887	103,441
TNC / Pando	n.d.	–	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	31.883	16,284
El Litoral/Atacama	n.d.	–	3836	5123	4520	5585	n.d.	49.820	–
<b>Totales</b>	<b>997.427</b>	<b>1.100.000</b>	<b>1.088.768</b>	<b>1.060.777</b>	<b>1.378.896</b>	<b>2.326.126</b>	<b>1.172.156</b>	<b>1.816.271</b>	<b>2.704.165</b>

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Pentland (1826), Oficina de Estadística (1831), Comisión Estadística (1845), D'Orbigny (1845), Dalence (1851), Oficina Nacional de Inmigración, Estadística y Propaganda Geográfica (1900), Dirección Estadística y Censos (1950), Ministerio de Hacienda y Estadística (1950), Velásquez (2017).

**Notas:**

- **El Litoral/Atacama:** De jurisdicción y perteneciente a Bolivia al inicio de su vida independiente, fue conocido como el departamento del Litoral de Atacama. "Atacama fue dividido, perteneciente al Departamento de Potosí: El Libertador Simón Bolívar por el Decreto del 1ro de Julio de 1829 la erigió como distrito independiente, con motivo del puerto libre de Cobija, habilitado bajo el nombre de Puerto La Mar. Posteriormente la Ley del Congreso general de 1839 lo elevó al rango de departamento. Territorio de Bolivia y perdido debido a la Guerra del Pacífico con Chile".
- n.d. no disponible
- \* La población se incluyó en la de Santa Cruz

TNC: Territorio Nacional de Colonias

**Censos:** 1831-1835 Presidencia del mariscal Andrés de Santa Cruz  
 1845 Presidencia del general José Ballivián  
 1854 Presidencia de Manuel Isidoro Belzu  
 1882 Presidencia de Narciso Campero  
 1900 Presidencia de José Manuel Pando  
 1950 Presidencia de Mamerto Urriolaogitia

**Recuentos estadísticos:** Dato de población de 1825 en base a Dalence (1851) y Oficina de Estadística (1829); 1826 en base a Pentland (1826).

Nuestra Señora de La Paz, en sus inicios, tuvo un crecimiento poblacional moderado y relativamente bajo debido a su función administrativa como sede de Gobierno; en lo económico, su actividad comercial era limitada con un bajo nivel de industrialización. La característica, como en la mayoría de las ciudades en la República de Bolivia, era su alta ruralidad; gran parte de la población del departamento se concentraba en áreas rurales, dedicándose principalmente a la agricultura y en menor grado a la actividad minera.

### ***Consolidación como centro político, su expansión y desarrollo urbano (1900-1950)***

En la primera mitad del siglo XX, el periodo entre 1900 y 1950 marcó un cambio significativo para ambas ciudades. Nuestra Señora de La Paz comenzó a consolidarse como sede del Gobierno y centro político nacional, atrayendo migración desde los otros departamentos, las áreas rurales cercanas y centros mineros. Este proceso aceleró su urbanización y fomentó la expansión de barrios en las laderas y periferias. Simultáneamente, El Alto empezó a recibir asentamientos rurales, sentando las bases para su futuro desarrollo urbano. La construcción de infraestructura vial y ferroviaria fortaleció la conexión entre ambas ciudades, aunque en ese momento la población de El Alto era todavía marginal en comparación con La Paz.

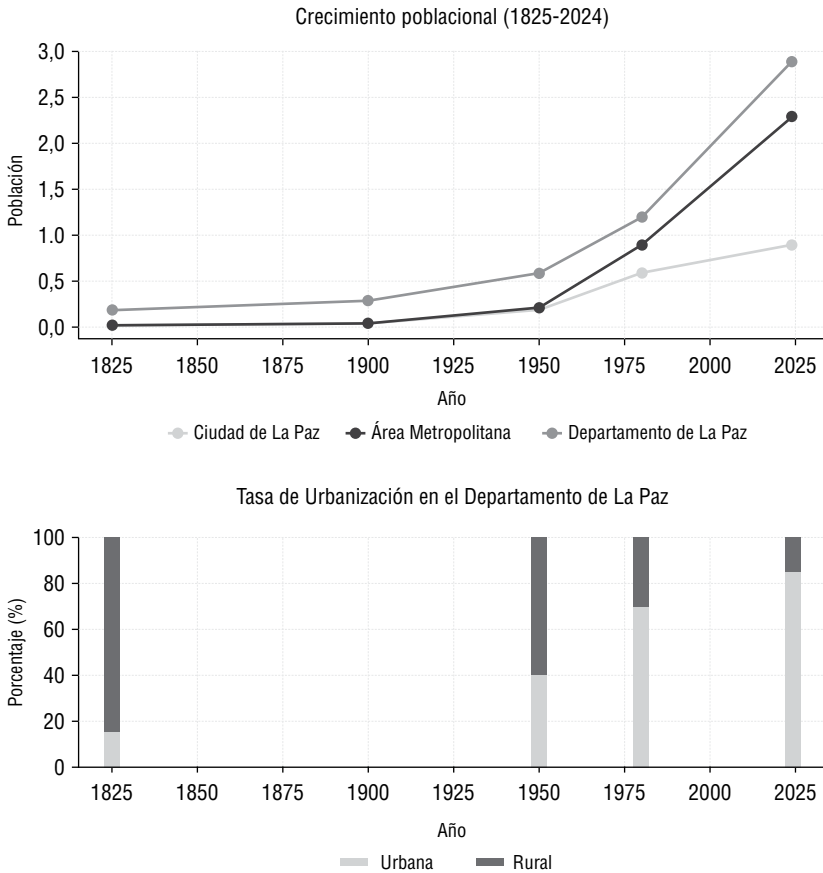
La Guerra del Chaco, la Revolución del 52, la nacionalización de las minas e innumerables cambios políticos fomentaron un proceso de migración hacia ciudades en desarrollo de Bolivia, especialmente a la sede de Gobierno. Estos factores incidieron positivamente en su consolidación urbana, por lo que Nuestra Señora de La Paz comenzó a destacarse como el centro político-administrativo del país, atrayendo población, expandiendo su infraestructura y mejorando sus servicios.

### ***El periodo de explosión demográfica (1950-1980)***

Luego de la Revolución del 52, en las tres décadas posteriores (1950-1980), la dinámica poblacional de La Paz y El Alto se intensificó (gráfico 1) debido a factores como la reforma agraria, que incentivó la migración rural hacia áreas urbanas. La Paz alcanzó los 600.000 habitantes, enfrentando desafíos como la sobrepoblación y la falta de planificación urbana adecuada. Por su parte, El Alto se transformó en un importante núcleo receptor de migrantes, con una población de 450.000 en 1980. Este crecimiento exponencial comenzó a configurar su identidad como una ciudad independiente, caracterizada por su población joven, mayoritariamente indígena, y con un fuerte dinamismo comercial.

En el plano demográfico, la rápida urbanización impulsó el aumento de la población, se registraron mejoras en la salud pública (Velásquez, 2021), la migración rural-urbana y el auge económico basado en recursos minerales siguió adelante, impulsando la formación del área metropolitana a partir del surgimiento de ciudades como El Alto. Sin embargo, se trataba de un rápido crecimiento poblacional pero con una débil formación de infraestructura, incipientes estructuras residenciales, precarias calles y avenidas, junto con una carencia general de servicios básicos.

**Gráfico 1. Crecimiento poblacional y tasa de urbanización**



Fuente: Elaboración propia sobre la base del INE y Velásquez (2017, 2021).

La población de la ciudad de Nuestra Señora de La Paz ha mostrado un crecimiento constante, pero moderado, especialmente en las últimas décadas (gráfico 1). El área metropolitana (incluyendo El Alto) ha crecido de forma exponencial desde 1950, convirtiéndose en el motor del crecimiento poblacional. El departamento de La Paz refleja tanto la expansión urbana como la migración interna y externa.

Por otro lado, la urbanización ha aumentado significativamente desde 1825, pasando de un 15% a un 85% en 2025. Este cambio refleja una disminución constante de la población rural debido a la migración hacia los centros urbanos en busca de mejores oportunidades económicas y servicios (gráfico 1).

### *Diversificación económica y social (1980-2025)*

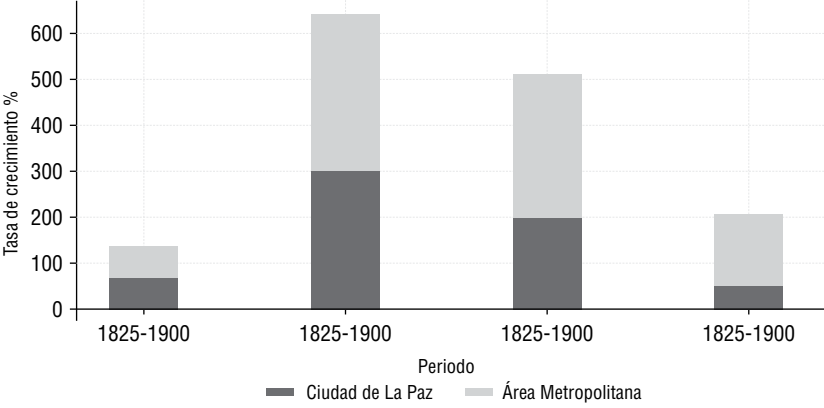
En las décadas recientes, de 1980 a 2025, El Alto ha emergido como la segunda ciudad más poblada de Bolivia, superando incluso a La Paz en términos de habitantes, con 1,2 millones frente a 900.000 paceños. Esta transición refleja una transformación urbana significativa, en la que El Alto ha tomado el liderazgo como un centro comercial e industrial, mientras que La Paz ha mantenido su rol como sede administrativa y cultural. Sin embargo, estas dinámicas han generado tanto fortalezas como debilidades. La Paz se beneficia de una infraestructura más consolidada, pero enfrenta limitaciones de espacio y problemas de desigualdad. El Alto, con su rápido crecimiento, aporta energía económica al área metropolitana, aunque sus problemas de pobreza y deficiencias en infraestructura urbana evidencian la falta de planificación sostenible.

En las últimas décadas, la polarización urbana es una característica distintiva de este periodo, El Alto se consolidó como un núcleo poblacional con características socioeconómicas diferenciadas de la ciudad de La Paz en niveles de pobreza, desigualdad, infraestructura y seguridad. Entre ambas ciudades se identifica un crecimiento poblacional diferenciado, La Paz mostró un crecimiento más lento, mientras que El Alto creció exponencialmente.

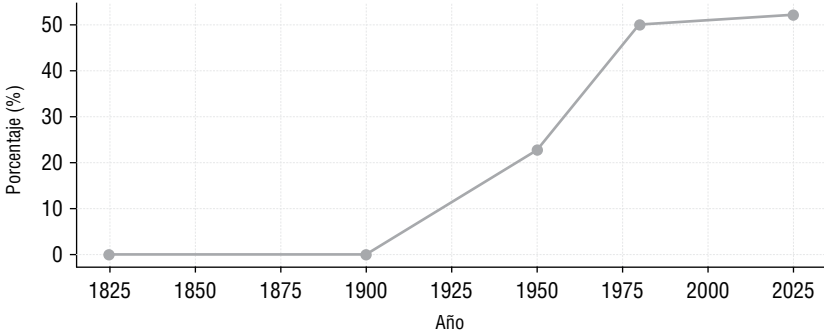
La diversificación económica y social de las ciudades de Nuestra Señora de La Paz y El Alto, entre 1980 y 2025, representa un proceso clave en el desarrollo del altiplano boliviano, caracterizado por la convergencia de transformaciones estructurales, dinámicas poblacionales y patrones de urbanización (gráfico 2). Durante este periodo, ambas ciudades han seguido trayectorias distintas pero interconectadas, consolidándose como motores del desarrollo regional con una significativa influencia en la economía y la sociedad nacional.

En cuanto a la tasa de crecimiento poblacional en la ciudad de La Paz, fue moderada en el siglo XIX y experimentó un gran salto entre 1900 y 1950 debido a la migración interna. Sin embargo, desde 1980, el crecimiento ha sido más lento, reflejando una saturación urbana. En el área metropolitana, el crecimiento se disparó a partir de 1950, impulsado principalmente por la dinámica de crecimiento de El Alto. A nivel departamental, La Paz presenta un crecimiento más uniforme, pero disminuido en las últimas décadas por la emigración hacia otros departamentos y países.

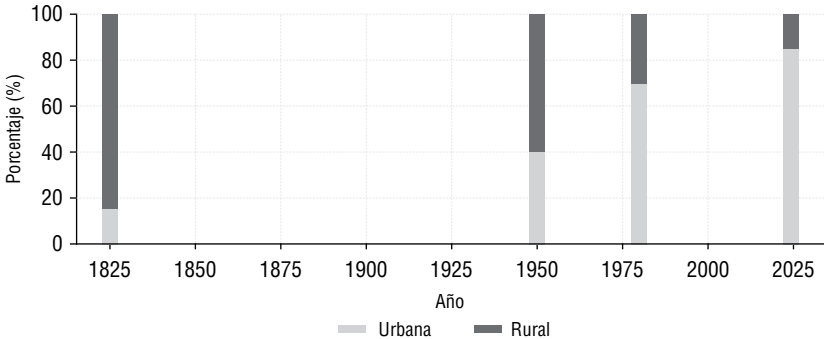
**Gráfico 2. Tasas de crecimiento poblacional por periodo**



**Proporción de El Alto en el Área Metropolitana**



**Distribución Urbana vs Rural**



Fuente: Elaboración propia sobre la base del INE y Velásquez (2017, 2021).

Si analizamos la proporción de El Alto en el área metropolitana, comenzó a destacarse como una ciudad independiente hacia 1950 y ahora

representa más del 50% de la población metropolitana (Gráfico 2). Su crecimiento ha sido impulsado por migraciones rurales y su carácter como centro económico y comercial.

En lo que respecta a la distribución urbana versus la rural, la transición de una población mayoritariamente rural a una urbana es evidente. En 1825, solo el 15% vivía en áreas urbanas; en 2025, este porcentaje supera el 85%. Este cambio refleja la concentración de servicios y oportunidades en las ciudades, pero también resalta problemas como la sobrepoblación, la presión sobre los recursos, la necesidad de infraestructura y servicios básicos, entre otros.

Un hecho estilizado que merece tomarse en cuenta en este proceso y dinámica poblacional es la migración peruana a El Alto, la cual ha estado marcada por un flujo constante de personas, principalmente de regiones andinas como Puno y Cusco, en busca de mejores oportunidades económicas. Muchos migrantes se establecen en sectores informales de la economía, como el comercio, la manufactura y el trabajo artesanal, aprovechando las similitudes culturales y lingüísticas entre ambas poblaciones. La comunidad peruana ha contribuido al dinamismo comercial de El Alto, especialmente en mercados populares y ferias, entre ellas, la 16 de Julio, donde se comercializan productos textiles, electrónicos y alimentos importados.

Además, esta migración ha generado procesos de integración y diferenciación social. Por un lado, los peruanos encuentran redes de apoyo en la comunidad local, pero también enfrentan desafíos como la discriminación y la competencia en el sector informal. A pesar de ello, su presencia ha enriquecido la diversidad cultural de El Alto, con la introducción de gastronomía, festividades y prácticas comerciales propias del Perú. La movilidad entre ambos países sigue siendo frecuente, facilitada por acuerdos binacionales y la cercanía geográfica.

En suma, es importante destacar, primero, que el impacto de El Alto y su crecimiento han redefinido la estructura demográfica del área metropolitana, convirtiéndola en una ciudad crucial para el desarrollo económico de Bolivia. Segundo, la urbanización ha sido impulsada principalmente por la migración rural-urbana, lo que ha creado oportunidades, pero también desigualdades y heterogeneidades significativas. Tercero, el crecimiento poblacional desordenado y heterogéneo ha generado estrés en términos de planificación urbana, así, el crecimiento acelerado de El Alto y áreas periféricas ha superado la capacidad de planificación, creando retos en infraestructura y servicios básicos.

### *La diversificación económica*

Nuestra Señora de La Paz en el último medio siglo se ha convertido en un centro de servicios y administración, como sede de Gobierno, ha consolidado una economía basada en servicios administrativos, financieros, educativos y, en el último periodo, turísticos. La diversificación económica de La Paz incluye al sector de servicios públicos, y como centro político-administrativo concentra la mayoría de las actividades gubernamentales del país, atrayendo empresas y organizaciones internacionales.

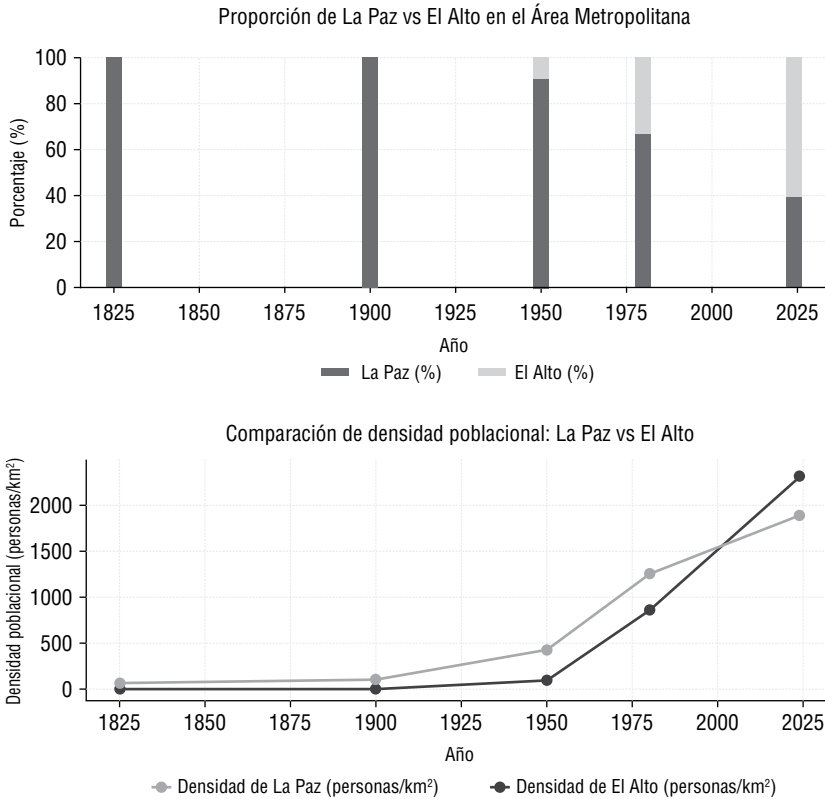
La Paz se ha posicionado como un destino turístico internacional debido a su rica historia, infraestructura cultural (museos, teatros) y acceso a atractivos naturales como el Illimani y su gastronomía. La dependencia de servicios, sin embargo, ha limitado su expansión industrial, lo que contrasta con la dinámica de El Alto.

La ciudad de El Alto, por su parte, se ha venido especializando en comercio, manufactura y dinamismo informal en sus mercados. Se ha convertido en un polo de desarrollo económico con un perfil predominantemente comercial e industrial. Su ubicación estratégica, cercana al Aeropuerto Internacional de El Alto, ha impulsado su rol como centro de distribución para productos importados y exportados. En lo que respecta a la industria y manufactura, las zonas industriales en expansión desde los 90 han promovido actividades como textiles, manufacturas de madera, joyería en oro, alimentos procesados y bienes de consumo.

El sector informal forma parte de su economía y es extendido; el comercio popular e informal en mercados como el de la Ceja se ha consolidado como un motor económico que genera empleo y dinamiza la economía local. A pesar de su crecimiento, la economía de El Alto enfrenta desafíos relacionados con la falta de regulación, acceso a financiamiento y vulnerabilidad a crisis externas.

Sin duda, un factor que incide en la diversificación económica es la densidad poblacional. El gráfico 3 muestra cómo la proporción de la población de La Paz en el área metropolitana ha disminuido, mientras que la de El Alto ha crecido. En 1950, La Paz representaba casi el total de la población metropolitana, pero, para 2025, El Alto constituye la mayoría. Asimismo, la densidad poblacional de La Paz ha crecido de forma moderada debido a la expansión de su territorio hacia áreas menos habitadas. En contraposición, en El Alto, la densidad ha aumentado drásticamente, reflejando un uso intensivo del suelo urbano, impulsado por su crecimiento poblacional y limitaciones territoriales.

**Gráfico 3. Proporción y comparación de densidad poblacional de La Paz y EL Alto**



Fuente: Elaboración sobre la base del INE y Velásquez (2017, 2021)

### *Diversificación social*

La característica de La Paz es su pluralismo y tradición, mantiene una diversidad cultural marcada por la coexistencia de sectores urbanos modernizados con comunidades indígenas y rurales. Aunque históricamente se asocia con las élites urbanas, La Paz ha absorbido migrantes de diversos orígenes, enriqueciendo su tejido social, su pluralismo étnico y cultural. Posee una urbanización consolidada, ya que los servicios públicos, como salud y educación, están relativamente bien distribuidos, aunque persisten desigualdades en áreas periurbanas. La Paz ha sido un epicentro de movimientos sociales que han influido en la política nacional, desde protestas hasta la implementación de reformas inclusivas, lo que refuerza su cohesión social.

Paralelamente, El Alto posee una característica distintiva que es su juventud y resistencia cultural. La diversidad social en El Alto es particularmente notable por su alta concentración de población joven, mayoritariamente de origen indígena. El comercio y sus economías populares dieron origen al mercado más grande de Bolivia: la feria 16 de Julio, que los jueves y domingos es el centro de generación de ingresos y de intercambio comercial. Se entremezclan su identidad indígena y urbana, por lo que es un ejemplo de hibridación cultural, donde las tradiciones aymaras coexisten con prácticas urbanas modernas. Destaca notablemente su participación social y política, la ciudad es un bastión de movimientos sociales, como las organizaciones vecinales y sindicatos que han jugado un papel clave en eventos políticos, incluidos los conflictos por el gas en 2003 y fraude electoral / golpe de estado el 2019. Con una alta densidad y expansión acelerada, El Alto enfrenta retos como la inseguridad, acceso limitado a servicios básicos y educación de calidad.

En suma, entre 1980 y 2025, Nuestra Señora La Paz y la ciudad de El Alto han seguido trayectorias complementarias en términos de diversificación económica y social. Mientras que La Paz consolida su rol como centro político-administrativo, El Alto se posiciona como un polo comercial e industrial emergente. Ambas ciudades enfrentan desafíos significativos, pero su capacidad de adaptarse y diversificarse sigue siendo un motor clave para el desarrollo del altiplano boliviano y del país en su conjunto.

## **La influencia de Nuestra Señora de La Paz y El Alto en la dinámica poblacional del país**

Nuestra Señora de La Paz, como sede del gobierno nacional, ha sido históricamente uno de los polos más influyentes en la dinámica poblacional del país debido a su papel político, administrativo y cultural. Su rol contemporáneo como centro administrativo y político ha sido crucial en la política y economía del país. Como sede de Gobierno ha atraído a trabajadores, funcionarios públicos y migrantes en busca de oportunidades en sectores relacionados con el Estado. Se ha constituido en un eje cultural y educativo, ya que sus universidades y centros culturales la han posicionado como un destino importante para estudiantes y profesionales.

En términos de movilidad poblacional, ha sido el eje de atracción migratoria. Durante los siglos XIX y XX, La Paz atrajo migrantes rurales,

incluidos los de los centros mineros, en busca de empleo y servicios básicos, convirtiéndose en una de las primeras ciudades con alta tasa de urbanización, lo que marcó una tendencia nacional de migración rural-urbana. También, Nuestra Señora de La Paz sirvió como modelo para el desarrollo de otras ciudades, siendo pionera en infraestructuras como el transporte público masivo (teleférico) y sistemas de educación superior.

A parte de la influencia de La Paz en la dinámica poblacional del país, definitivamente, El Alto se ha convertido en la emergente fuerza transformadora. Esta ciudad ha surgido como un motor de cambio en la dinámica poblacional del país desde mediados del siglo XX, creciendo de manera exponencial y redefiniendo el panorama urbano. En pocas décadas, pasó de ser una zona rural para convertirse en una de las ciudades más pobladas de Bolivia. El Alto es el eje del comercio popular, con mercados extensivos y zonas industriales. La mayoría de la población es joven, con un perfil emprendedor, y de origen indígena, lo que refuerza las identidades culturales del país.

La expansión de El Alto ha absorbido poblaciones rurales del Altiplano, contribuyendo a la transición del país hacia una sociedad predominantemente urbana. Con su actividad comercial e industrial, El Alto contribuye al PIB nacional especialmente en sectores como el comercio, transporte y manufactura.

Se identifican al menos tres factores clave de influencia. Primero, los factores geográficos: la ubicación estratégica de ambas ciudades en el Altiplano conecta a Bolivia con regiones andinas y mercados internacionales. Segundo, la migración interna: tanto La Paz como El Alto han atraído poblaciones rurales, redefiniendo los patrones de asentamiento en Bolivia. Tercero, el cambio social: la alta densidad poblacional ha favorecido el acceso a servicios educativos, sanitarios y de transporte, aunque también ha generado retos en infraestructura.

En otra perspectiva, la densidad poblacional influye decisivamente en el desarrollo nacional, es decir, la densidad poblacional de La Paz y El Alto ha sido un motor para el desarrollo de Bolivia en varias formas, ya que las ciudades con alta densidad facilitan la prestación de servicios básicos, educativos y sanitarios, lo que mejora los indicadores de desarrollo humano. El Alto, con su alta densidad, se ha convertido en un eje comercial dinámico, conectado con mercados nacionales e internacionales. En respuesta a la alta densidad, ciudades como La Paz han implementado soluciones innovadoras, como el sistema de teleférico, que sirve de modelo para otras ciudades en Bolivia y el mundo.

El aporte de La Paz y El Alto plantean también fortalezas y retos. Ambas ciudades han servido como polos de atracción de talento y han fortalecido la identidad nacional. En términos de la diversidad económica y cultural, han promovido un entorno diverso que combina comercio, industria y patrimonio cultural. Con respecto a los retos y desafíos, el principal es la presión sobre la infraestructura. La alta densidad, en especial de El Alto, ha generado problemas como congestión urbana, déficit de viviendas y acceso desigual a servicios. También se identifica una desigualdad regional, la dinámica de estas ciudades ha dejado rezagadas a otras regiones rurales y ello ha influido negativamente en su nivel de urbanización.

**Gráfico 4. Influencia de Nuestra Señora de La Paz en la población nacional**

Gráfico 4.1. Influencia de La Paz y El Alto en la población nacional

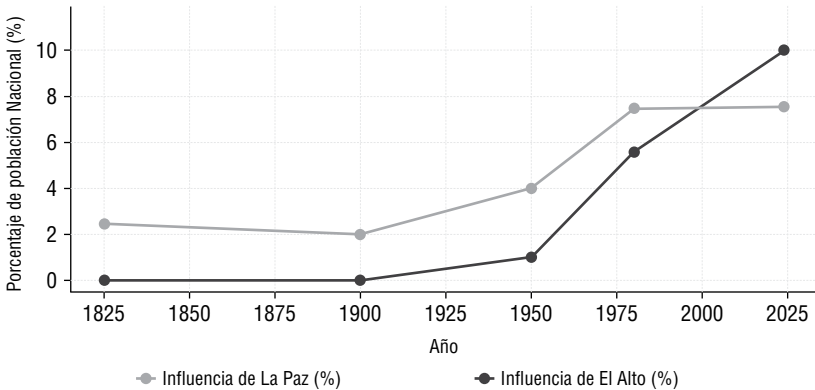


Gráfico 4.2. Comparación de densidad poblacional Bolivia vs La Paz y El Alto

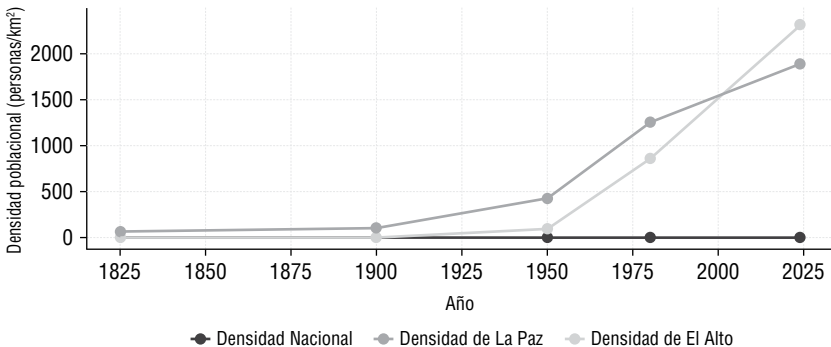
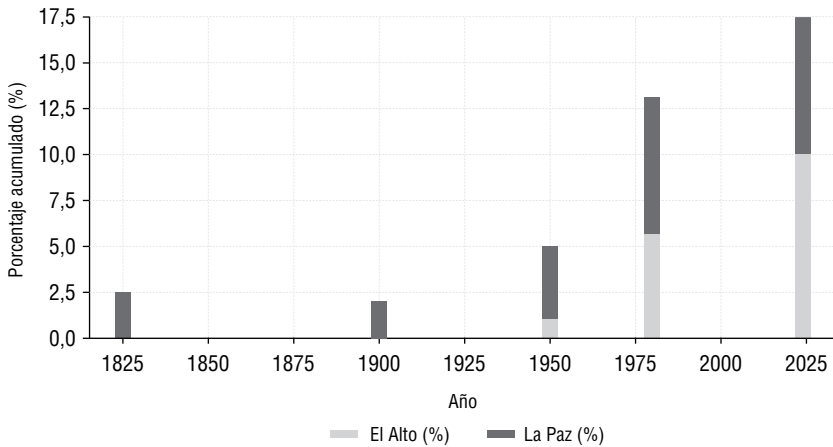


Gráfico 4.3. Proporción de La Paz y El Alto en la población nacional

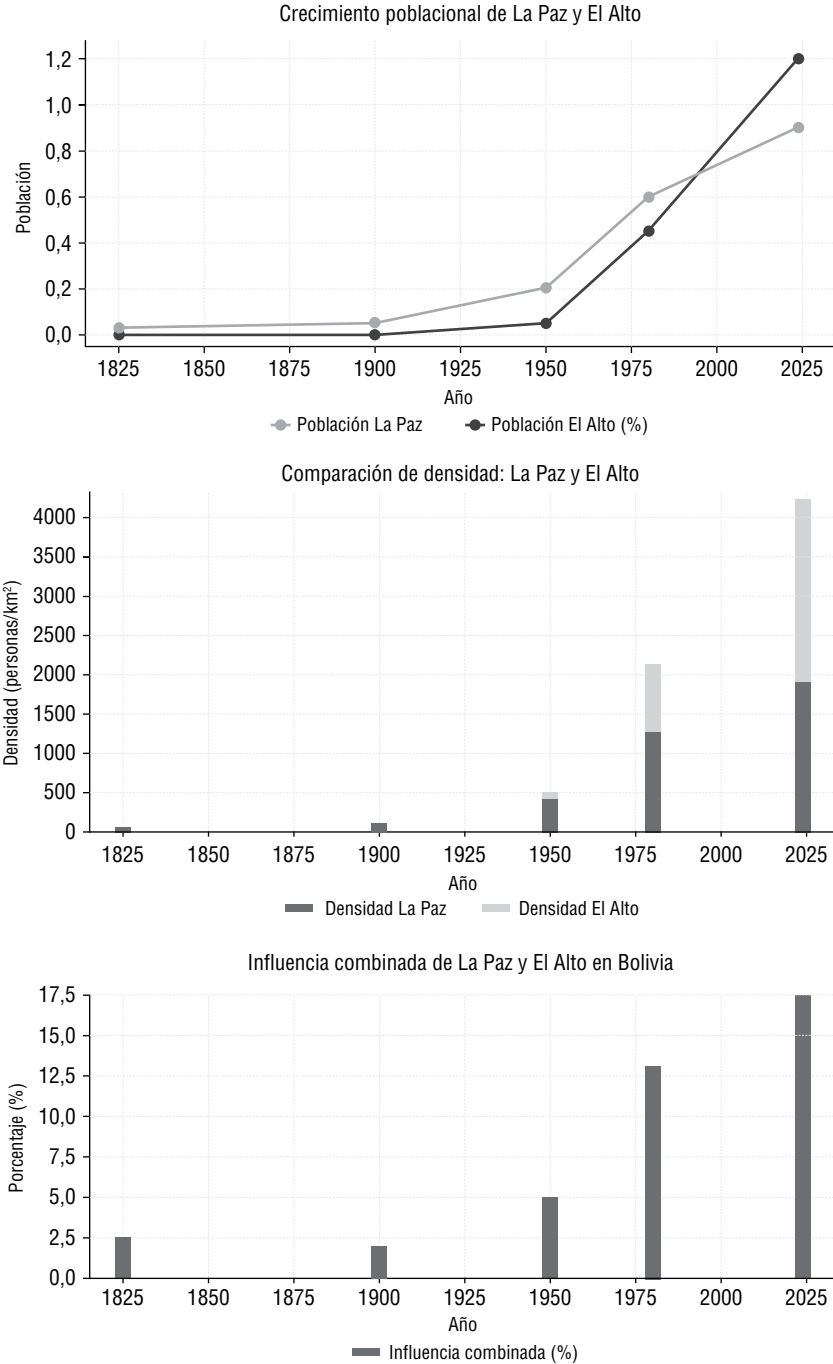


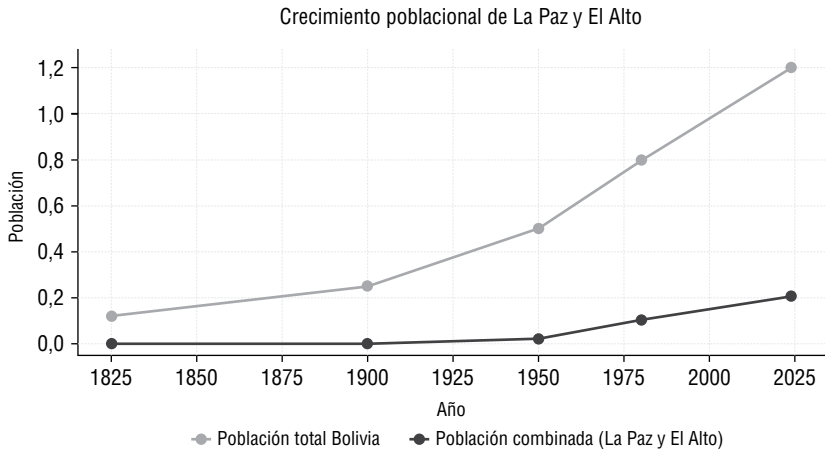
Fuente: Elaboración propia sobre la base del INE y Velásquez (2017, 2021).

La influencia de La Paz y El Alto en la población nacional ha sido evidente (gráfico 4). La Paz siempre ha tenido un peso significativo en la población nacional, como se ha explicado anteriormente, aunque su influencia porcentual disminuyó ligeramente con el tiempo. El Alto, desde mediados del siglo XX, aumentó rápidamente su contribución, alcanzando el 10% de la población total de Bolivia en 2024. En lo referente a la densidad poblacional, en Bolivia es baja, reflejando su vasta extensión territorial y áreas poco habitadas. En contraste, Nuestra Señora de La Paz y El Alto muestran una alta densidad relativa, con El Alto superando los 2300 habitantes por km<sup>2</sup> en 2024 debido a su crecimiento acelerado y espacio urbano más limitado. Asimismo, en términos de proporción de la población, la participación acumulada de ambas ciudades en la población nacional refleja la urbanización del Altiplano (gráfico 4.3). En 2024, El Alto superó a La Paz como el principal núcleo urbano de la región.

En el gráfico 5, se muestra el crecimiento poblacional de La Paz y El Alto, el cual evidencia un crecimiento constante desde 1825 para La Paz, impulsado por su rol administrativo y cultural. Como se ha discutido ya, El Alto emerge como una ciudad significativa desde mediados del siglo XX, superando en población a La Paz hacia 2024, gracias a su crecimiento migratorio y expansión urbana. En comparación, La Paz y El Alto presentan densidades poblacionales muy superiores al promedio nacional, donde El Alto destaca con una densidad más alta, lo que refleja su rápida urbanización en un área relativamente limitada.

**Gráfico 5. Crecimiento poblacional, densidad en comparación a nivel nacional**





Fuente: Elaboración propia sobre la base de INE y Velásquez (2017, 2021).

Si identificamos la influencia combinada de La Paz y El Alto en la población nacional, ambas ciudades juntas alcanzan una influencia combinada del 17,5% en 2024, destacando su rol como epicentros demográficos y económicos; este porcentaje muestra la importancia del Altiplano en la estructura poblacional nacional. En relación entre crecimiento urbano y población nacional, la población combinada de La Paz y El Alto crece en línea con la población total de Bolivia, esto evidencia el aporte de estas ciudades al crecimiento urbano y al dinamismo económico del país.

### **Cuadro 1. Contribuciones de La Paz y El Alto al desarrollo nacional**

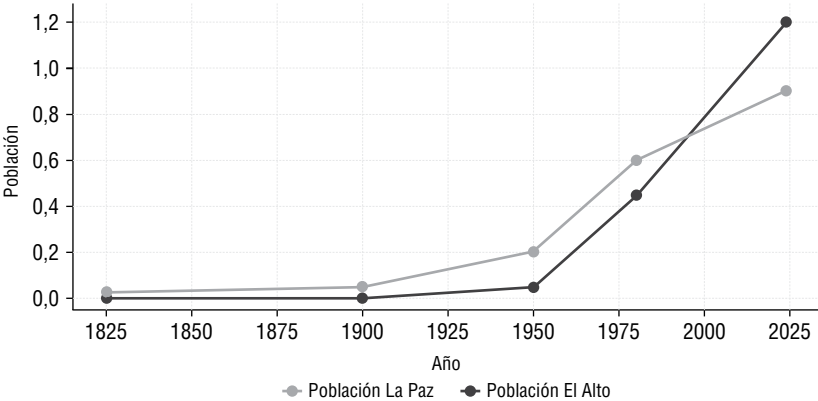
Económicas	Proveen una gran proporción del PIB urbano, con sectores comerciales y de servicios en crecimiento.
Sociales	Lideran en movimientos sociales y políticas inclusivas que han transformado el panorama político y cultural de Bolivia.
Demográficas	Actúan como polos de atracción que equilibran la densidad poblacional del país.

El gráfico 6 refleja de manera sintética lo discutido en los subtítulos anteriores. Primero, La Paz muestra un crecimiento constante a lo largo del periodo de estudio; El Alto tiene un crecimiento explosivo desde 1950, superando a La Paz en población para 2024. Segundo, en 1950, La Paz representaba casi toda la población metropolitana; desde 1980, El Alto comenzó a igualar y luego a superar a La Paz en proporción, reflejando su consolidación como un núcleo urbano independiente. Tercero, el crecimiento del área metropolitana refleja la urbanización acelerada de la región. La suma de ambas ciudades muestra una de las

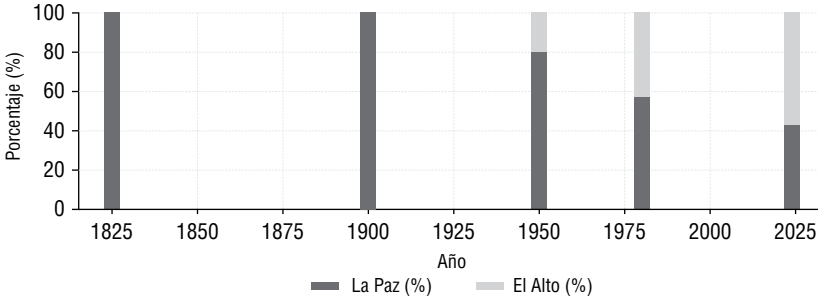
concentraciones urbanas más importantes de Bolivia. Cuarto, La Paz pierde peso relativo dentro del área metropolitana, mientras que El Alto gana protagonismo. En 2025, El Alto constituye una mayor proporción de la población metropolitana.

**Gráfico 6. Contribuciones de Nuestra Señora de La Paz y EL Alto al desarrollo de Bolivia**

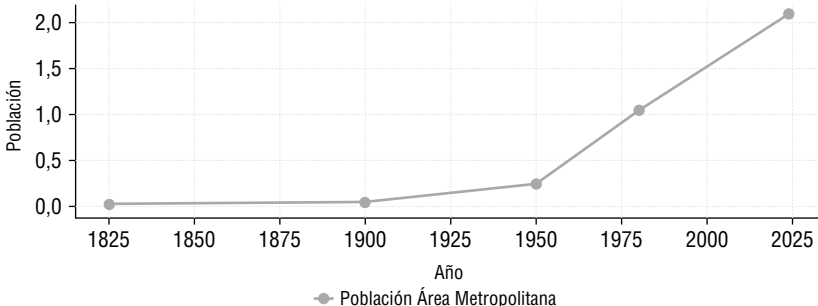
Crecimiento poblacional de La Paz y El Alto

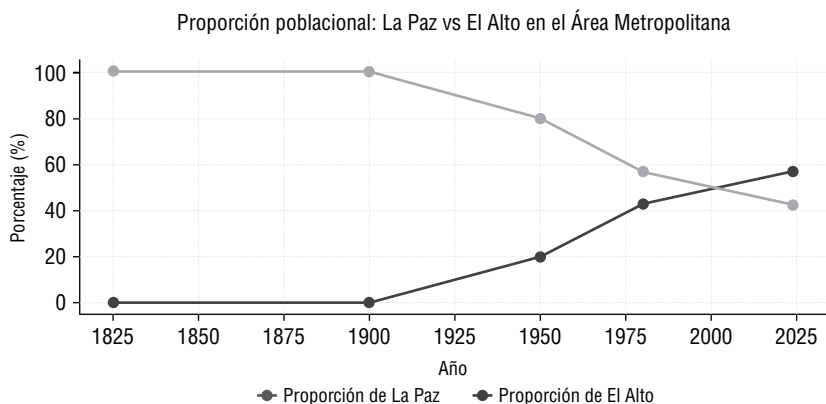


Contribución de La Paz y El Alto al Área Metropolitana



Crecimiento del Área Metropolitana de La Paz y El Alto





Fuente: Elaboración propia sobre la base del INE y Velásquez (2017, 2021).

## Prospectiva del desarrollo poblacional de La Paz y El Alto e influencia en el desarrollo

El análisis prospectivo del desarrollo poblacional de Nuestra Señora de La Paz y El Alto se basa en la identificación de las tendencias demográficas, económicas y sociales, así como también de los desafíos y oportunidades que estas ciudades presentan para Bolivia. Entre 2025 y 2050, se espera que ambas ciudades sigan desempeñando roles clave en el desarrollo del país, pero con características diferenciadas en función a su dinámica histórica y su perfil socioeconómico.

En lo que respecta a las proyecciones demográficas, se prevé que La Paz presentará una estabilización demográfica en sus indicadores, ya que su tendencia poblacional muestra una estabilización en su crecimiento demográfico debido a la saturación del espacio urbano en las laderas y áreas centrales y a la migración interna hacia ciudades intermedias y otros distritos metropolitanos. Se espera que la población de La Paz alcance alrededor de 1 millón de habitantes para 2050, con un crecimiento moderado basado en la densificación urbana.

En contraste con La Paz, en la ciudad de El Alto se prevé una expansión demográfica continuada; seguirá creciendo rápidamente impulsada por las altas tasas de natalidad en comparación con otras ciudades del país. Continuará la migración rural-urbana, especialmente desde el Altiplano y áreas rurales vecinas que se asentarán prioritariamente en los barrios pobres de El Alto en constante expansión. Su población podría superar los 1,8 millones de habitantes hacia 2050, consolidándose como la ciudad más poblada del Altiplano boliviano.

Si consideramos el área metropolitana de La Paz (AMB), la tendencia global es la integración de ambas ciudades, lo cual, en perspectiva, formará un sistema metropolitano más cohesivo, con una población proyectada de alrededor de tres millones de habitantes para 2050. El impacto será significativo, ello reforzará la posición de la AMB como el mayor centro urbano del Altiplano y uno de los polos económicos y sociales más importantes del país.

## **Factores determinantes en el desarrollo poblacional**

### **I. Migración interna y externa:**

- a. Hacia El Alto: se mantendrá como un destino preferido para migrantes rurales debido a sus costos de vida más bajos y oportunidades económicas informales.
- b. Desde La Paz: la saturación y los altos costos de vivienda en La Paz podrían incentivar la migración hacia ciudades intermedias y periferias metropolitanas.

### **II. Crecimiento económico y diversificación:**

- a. El crecimiento poblacional estará estrechamente vinculado al dinamismo económico, particularmente en comercio, industria y servicios.
- b. La actividad económica de El Alto podría atraer a nuevos habitantes, mientras que La Paz podría especializarse en sectores de alto valor agregado, como educación, tecnología y turismo.

### **III. Infraestructura y urbanización:**

- a. El desarrollo de infraestructura, como sistemas de transporte masivo (ampliación del teleférico y mejoras en carreteras), será clave para conectar ambas ciudades y facilitar el movimiento poblacional.
- b. La expansión territorial de El Alto requerirá una urbanización más planificada para evitar asentamientos informales.

## **Impacto del desarrollo poblacional en Bolivia**

- I. **Fortalecimiento de la economía nacional, rol económico de El Alto:** su población joven y activa contribuirá significativamente

al comercio interno, la producción industrial y la exportación de bienes, consolidando su rol como motor económico del Altiplano.

- II. **La Paz como centro administrativo:** la estabilización demográfica permitirá concentrarse en actividades económicas de alto valor, como servicios financieros y educación superior, promoviendo la generación de capital humano calificado.
- III. **Impulso a la urbanización nacional:** el crecimiento poblacional de La Paz y El Alto reflejará un patrón de urbanización acelerada en Bolivia, contribuyendo a que el país pase de ser predominantemente rural a mayoritariamente urbano hacia 2050.
- IV. **Conexión regional e integración:** ambas ciudades fortalecerán su interdependencia, formando un núcleo metropolitano que conectará al Altiplano con el resto del país y con mercados internacionales a través del Aeropuerto Internacional de El Alto.

## Desafíos y recomendaciones para el futuro

### *Desafíos*

1. **Presión sobre recursos básicos:** la creciente población aumentará la demanda de agua, electricidad y servicios sanitarios, especialmente en El Alto, que ya enfrenta problemas de acceso.
2. **Desigualdades socioeconómicas:** la brecha entre La Paz y El Alto podría ampliarse si no se implementan políticas inclusivas y redistributivas.
3. **Sostenibilidad urbana:** el crecimiento urbano sin planificación adecuada podría agravar problemas como asentamientos irregulares y congestión.

### *Recomendaciones*

1. **Planificación urbana metropolitana:** desarrollar un plan de ordenamiento territorial que integre ambas ciudades, priorizando infraestructura sostenible y áreas verdes.
2. **Políticas de inclusión social:** reducir desigualdades mediante inversiones en educación, salud y acceso a vivienda en El Alto.
3. **Diversificación económica:** incentivar sectores innovadores en La Paz y consolidar la industria y el comercio en El Alto para asegurar empleos de calidad.

4. **Gestión de recursos naturales:** implementar políticas de uso eficiente del agua y energía, considerando los riesgos del cambio climático.

## **Desarrollo poblacional futuro de La Paz y El Alto: ciudad, área metropolitana y departamento**

### **Tendencias generales del desarrollo poblacional**

El desarrollo poblacional de La Paz y El Alto, en el futuro, estará marcado por una combinación de crecimiento demográfico moderado y transformación urbana. A nivel de ciudad, se espera que La Paz alcance un nivel de estabilización poblacional, mientras que El Alto continuará creciendo de manera sostenida debido a sus altas tasas de natalidad y a la continua migración rural-urbana. En el contexto del área metropolitana, la interconexión entre ambas ciudades será clave para gestionar las dinámicas de expansión urbana, mientras que, en el departamento de La Paz, la transición hacia una mayor urbanización redefinirá la distribución poblacional, con una concentración significativa en los principales centros urbanos.

### **Crecimiento diferenciado en La Paz y El Alto**

La Paz, como núcleo administrativo y político, muestra tendencias hacia un crecimiento demográfico estabilizado, limitado por la topografía montañosa y la saturación de las áreas urbanas. En contraste, El Alto seguirá siendo un polo de atracción migratoria, especialmente para las poblaciones rurales del Altiplano y regiones aledañas. Esto se debe a su oferta de vivienda más accesible y su dinamismo comercial e industrial. Hacia 2050, El Alto podría superar los 1,8 millones de habitantes, consolidándose como la ciudad más poblada del Altiplano boliviano.

### **Desarrollo del área metropolitana**

El área metropolitana de La Paz (AMB) se fortalecerá como un sistema interconectado. La mejora en infraestructuras de transporte, como la ampliación del teleférico y el desarrollo de corredores de transporte público, será crucial para integrar las dinámicas económicas y sociales de La Paz, El Alto y otras ciudades periféricas. Se espera que el AMB concentre cerca del 25% de la población nacional hacia 2050, convirtiéndose en

el principal núcleo urbano del Altiplano y un punto estratégico para el comercio y la gobernanza.

### **Urbanización y reorganización territorial en el departamento**

A nivel departamental, la urbanización continuará desplazando a las poblaciones rurales hacia los centros urbanos. Mientras que La Paz y El Alto seguirán liderando en términos de concentración poblacional, ciudades intermedias como Viacha, Achocalla y Caranavi experimentarán un crecimiento acelerado debido a su cercanía al AMB y su potencial económico. Este proceso de reorganización territorial permitirá redistribuir parcialmente la presión poblacional, pero también requerirá inversiones en infraestructura y servicios básicos en estas áreas.

### **Factores que influirán en el desarrollo poblacional**

El desarrollo poblacional de La Paz y El Alto estará influenciado por varios factores clave:

- Migración interna y externa: la migración rural-urbana seguirá siendo significativa en El Alto, mientras que La Paz podría experimentar una migración interna hacia ciudades más pequeñas debido a los altos costos de vida.
- Dinámicas económicas: El Alto continuará siendo un motor económico basado en comercio e industria, atrayendo a una población joven y activa, mientras que La Paz se consolidará en sectores de servicios y turismo.
- Cambio climático: los riesgos asociados con la escasez hídrica y la vulnerabilidad ambiental en el Altiplano podrían generar desplazamientos poblacionales y la necesidad de adaptar las políticas de desarrollo urbano.

### **Impactos sociales y económicos**

La expansión poblacional tendrá implicaciones profundas en la economía y la sociedad. La concentración de una población joven en El Alto impulsará la demanda de empleo, educación y servicios básicos, mientras que La Paz, con una población más madura, priorizará la diversificación económica hacia sectores de alto valor agregado. A nivel metropolitano,

la interacción entre ambas ciudades generará sinergias económicas, pero también desafíos en términos de desigualdad y cohesión social.

### **Proyecciones y estrategias para el futuro**

El desarrollo poblacional de La Paz y El Alto plantea la necesidad de una planificación urbana integral que considere el crecimiento demográfico, la sostenibilidad ambiental y la inclusión social. Esto implica:

- Promover un ordenamiento territorial que integre las ciudades intermedias al área metropolitana.
- Invertir en infraestructura y servicios básicos para reducir la desigualdad entre La Paz y El Alto.
- Fomentar la resiliencia frente al cambio climático mediante la gestión sostenible de recursos naturales. Con estas estrategias, el desarrollo poblacional de La Paz y El Alto puede convertirse en un catalizador para el progreso del Altiplano y de Bolivia en su conjunto.

### **Principales desafíos ambientales de Nuestra Señora de La Paz y El Alto en el futuro**

Nuestra Señora de La Paz y El Alto enfrentan un conjunto de desafíos ambientales que podrían intensificarse negativamente en las próximas décadas debido al crecimiento poblacional, la urbanización descontrolada y los efectos del cambio climático. A continuación, se detallan los principales retos ambientales que estas ciudades deberán abordar.

#### **Escasez de recursos hídricos**

- **Problema:** la disponibilidad de agua será uno de los mayores desafíos, ya que ambas ciudades dependen en gran medida de los glaciares de la cordillera andina, que están disminuyendo debido al calentamiento global.
- **Impacto:**
  - La reducción en la disponibilidad de agua podría afectar la agricultura periurbana, la industria y el consumo doméstico.
  - El Alto, con su rápido crecimiento poblacional, será especialmente vulnerable a crisis hídricas.

- **Solución sugerida:** gestión sostenible de recursos hídricos, implementación de tecnologías de reciclaje y almacenamiento de agua, y políticas de conservación de los ecosistemas de alta montaña.

### Contaminación del aire

- **Problema:** la contaminación atmosférica, causada principalmente por el transporte motorizado, la industria y la quema de residuos, está en aumento.
- **Impacto:**
  - Problemas de salud pública como enfermedades respiratorias y cardiovasculares.
  - Reducción en la calidad de vida, especialmente en zonas de alta densidad poblacional como la Ceja en El Alto.
- **Solución sugerida:** promoción de transporte público sostenible, expansión del sistema de teleféricos y regulación más estricta sobre emisiones industriales.

### Gestión de residuos sólidos

- **Problema:** ambas ciudades enfrentan una creciente generación de residuos sólidos, con sistemas de recolección y disposición final insuficientes.
- **Impacto:**
  - Contaminación de suelos y cuerpos de agua debido al vertido inadecuado de basura.
  - Proliferación de enfermedades en áreas marginales.
- **Solución sugerida:** inversiones en infraestructura para reciclaje, compostaje y disposición sostenible de residuos, junto con campañas de educación ambiental.

### Vulnerabilidad a desastres naturales

- **Problema:** La Paz, construida en un valle montañoso, es especialmente vulnerable a deslizamientos de tierra, mientras que El Alto, ubicada en una meseta, enfrenta riesgos por inundaciones.

- **Impacto:**
  - Pérdida de viviendas e infraestructura crítica, especialmente en zonas de asentamientos informales.
  - Aumento de la inseguridad alimentaria en caso de daños a cultivos periurbanos.
- **Solución sugerida:** ordenamiento territorial basado en criterios de riesgo, construcción de infraestructuras resilientes y fortalecimiento de sistemas de alerta temprana.

### Presión sobre áreas verdes

- **Problema:** la urbanización acelerada ha reducido drásticamente las áreas verdes en ambas ciudades, afectando los ecosistemas locales.
- **Impacto:**
  - Pérdida de biodiversidad y aumento de las temperaturas locales por el efecto isla de calor.
  - Reducción en la capacidad de las ciudades para absorber CO<sub>2</sub> y mejorar la calidad del aire.
- **Solución sugerida:** reforestación urbana, creación de parques y promoción de techos y paredes verdes.

### Contaminación de fuentes de agua

- **Problema:** los ríos que atraviesan La Paz y El Alto están cada vez más contaminados por aguas residuales domésticas e industriales no tratadas.
- **Impacto:**
  - Riesgos para la salud de las comunidades que dependen de estas fuentes.
  - Deterioro de los ecosistemas acuáticos.
- **Solución sugerida:** ampliación de las plantas de tratamiento de aguas residuales y regulación estricta de vertidos industriales.

### Efectos del cambio climático

- **Problema:** mayor intensidad de eventos extremos como sequías prolongadas, lluvias torrenciales y olas de frío.

- **Impacto:**
  - Afectación de la infraestructura urbana, los cultivos y la disponibilidad de recursos naturales.
  - Migraciones climáticas desde áreas rurales hacia las ciudades, aumentando la presión poblacional.
- **Solución sugerida:** políticas de adaptación climática, integración de tecnologías resilientes y cooperación internacional para mitigar impactos.

### **Expansión urbana desordenada**

- **Problema:** el crecimiento no planificado de El Alto y las zonas periurbanas de La Paz genera un uso insostenible del suelo.
- **Impacto:**
  - Degradación de ecosistemas naturales y pérdida de tierras agrícolas.
  - Incremento en el costo ambiental y económico para proveer servicios básicos.
- **Solución sugerida:** promover un desarrollo urbano compacto y sostenible, basado en un plan metropolitano integral.

A manera de conclusión, los desafíos ambientales de La Paz y El Alto son complejos y están interrelacionados con su desarrollo poblacional y económico. Abordarlos requerirá un enfoque integral que combine la planificación urbana, la inversión en infraestructura sostenible y la participación activa de las comunidades locales. Estas medidas no solo permitirán mitigar los riesgos ambientales, sino que también contribuirán al bienestar social y al crecimiento económico de ambas ciudades, posicionándolas como ejemplos de resiliencia urbana en Bolivia y el mundo.

### **Elementos innovadores para atraer y conservar población en La Paz y El Alto**

La Paz y El Alto, como centros urbanos estratégicos de Bolivia, enfrentan el desafío dual de atraer población nueva mientras retienen a la existente. Esto requiere estrategias que integren elementos innovadores en áreas

clave como infraestructura, economía, sostenibilidad, inclusión social y calidad de vida. A continuación, se identifican y analizan los elementos innovadores que ambas ciudades pueden implementar para lograr este objetivo.

### **Innovaciones en infraestructura urbana**

Nuestra Señora de La Paz: infraestructura inteligente y conectividad

- **Teleférico expandido y sistemas de transporte integrados:** la extensión del teleférico y la integración de sistemas de buses eléctricos pueden mejorar la movilidad urbana, reduciendo tiempos de traslado y emisiones de carbono.
- **Espacios urbanos inteligentes:** implementar sensores y tecnología IoT (internet de las cosas) para gestionar tráfico, iluminación y seguridad puede aumentar la eficiencia y calidad de los servicios urbanos.
- **Impacto esperado:** la mejora en la infraestructura atraerá a profesionales y familias en busca de una calidad de vida superior, reteniendo a sectores de clase media.

El Alto: expansión de infraestructura básica

- **Vivienda asequible:** construcción de viviendas sostenibles y accesibles con servicios básicos garantizados para atraer a migrantes rurales.
- **Zonas industriales bien conectadas:** desarrollo de parques industriales con acceso a transporte y energía renovable para incentivar la llegada de empresas y trabajadores.
- **Impacto esperado:** esto reforzará el atractivo de El Alto como un centro económico emergente.

### **Economía diversificada y emprendimiento**

Nuestra Señora de La Paz: economía del conocimiento y turismo

- **Fomentar industrias creativas:** impulsar sectores como tecnología, diseño y servicios digitales, creando clústeres de innovación que retengan a jóvenes profesionales.
- **Turismo sostenible:** promover el turismo cultural y natural con experiencias únicas y ecoamigables.

- **Impacto esperado:** estas estrategias posicionarían a La Paz como un destino internacional atractivo y un centro laboral competitivo.

El Alto: comercio y emprendimiento popular

- **Formalización de la economía informal:** proveer acceso a microcréditos, capacitación y espacios regulados para emprendedores populares.
- **Mercados internacionales:** fomentar la exportación de productos manufacturados y agrícolas locales con certificaciones de calidad.
- **Impacto esperado:** el fortalecimiento del comercio y la industria atraerá migrantes económicos, consolidando a El Alto como un polo productivo.

### Políticas de inclusión y bienestar social

Ambas ciudades

- **Educación inclusiva:** ampliar el acceso a programas educativos especializados en tecnología y oficios para jóvenes y adultos.
- **Salud digital:** implementar telemedicina y centros de atención comunitaria equipados tecnológicamente.
- **Programas culturales:** promover actividades culturales que refuercen las identidades locales y fortalezcan la cohesión social.
- **Impacto esperado:** mejoras en servicios sociales retendrán a las familias y atraerán a nuevos habitantes que buscan oportunidades integrales.

### Innovaciones ambientales y sostenibilidad

Nuestra Señora de La Paz:

- **Energía limpia y eficiente:** transición hacia el uso de fuentes de energía renovable en espacios públicos y transporte.
- **Reforestación urbana:** crear cinturones verdes y techos verdes para mejorar la calidad del aire y mitigar el cambio climático.
- **Impacto esperado:** estas medidas atraerán a residentes preocupados por la sostenibilidad y mejorarán la percepción internacional de la ciudad.

El Alto:

- **Gestión de residuos:** implementar plantas de reciclaje y programas de economía circular para reducir la contaminación.
- **Infraestructura resiliente:** construir sistemas de captación de agua de lluvia y almacenamiento para combatir la escasez hídrica.
- **Impacto esperado:** la sostenibilidad ambiental atraerá a industrias responsables y fortalecerá la calidad de vida de los habitantes.

### Innovaciones tecnológicas y gobernanza inteligente

Ambas ciudades:

- **Gobierno digital:** implementar plataformas tecnológicas para facilitar trámites ciudadanos, reduciendo la burocracia.
- **Seguridad inteligente:** uso de cámaras con inteligencia artificial y análisis predictivo para mejorar la seguridad urbana.
- **Impacto esperado:** la modernización administrativa y la seguridad urbana atraerán a empresas, inversionistas y nuevos habitantes.

### Calidad de vida y espacios públicos

Nuestra Señora de La Paz: espacios públicos atractivos

- **Parques interactivos y culturales:** crear espacios que integren tecnología, arte y naturaleza para ofrecer experiencias innovadoras.
- **Viviendas en altura con servicios integrados:** fomentar el desarrollo de edificios sostenibles con áreas comunes de calidad.

El Alto: recreación accesible

- **Infraestructura recreativa:** construcción de canchas, centros comunitarios y áreas de recreo accesibles para la población joven.
- **Cultura en el espacio público:** crear espacios para eventos culturales y deportivos que refuercen la identidad local.
- **Impacto esperado:** mejora en la calidad de vida, atrayendo población joven y familias.

### Fortalecimiento de la identidad cultural

Nuestra Señora de La Paz: patrimonio y cultura

- **Preservación del patrimonio histórico:** invertir en la restauración de sitios históricos y promoción de festivales culturales.
- **Impacto esperado:** posicionar a La Paz como un centro cultural de referencia.

El Alto: cultura aymara contemporánea

- **Valorización de tradiciones:** integrar la cultura aymara en propuestas urbanas contemporáneas, fortaleciendo el orgullo comunitario.
- **Impacto esperado:** la autenticidad cultural se convertirá en un elemento diferenciador que atraerá visitantes y migrantes.

A modo de conclusión, Nuestra Señora La Paz y El Alto tienen el potencial de implementar elementos innovadores que combinen tecnología, sostenibilidad, inclusión social y fortalecimiento cultural. Estas estrategias no solo atraerán nuevos habitantes, sino que también retendrán a la población existente al ofrecerles un entorno urbano que priorice la calidad de vida, el dinamismo económico y la resiliencia ambiental. De esta manera, ambas ciudades podrán consolidarse como modelos de desarrollo urbano en el contexto boliviano y andino.

## Comentarios Finales

Para abordar los desafíos de las ciudades de Nuestra Señora de La Paz y El Alto, es necesario implementar políticas públicas más integrales y participativas. A continuación, algunas recomendaciones.

### *A nivel global*

- **Fortalecer la planificación urbana:** elaborar planes de desarrollo urbano a largo plazo que contemplen la expansión urbana, la provisión de servicios básicos y la protección del medio ambiente.
- **Promover la participación ciudadana:** crear mecanismos de participación ciudadana que permitan a los habitantes de La Paz y El Alto influir en las decisiones que afectan sus vidas.
- **Invertir en transporte público:** expandir y mejorar los sistemas de transporte público para reducir la congestión vehicular y promover la movilidad sostenible.

- **Fomentar la vivienda social:** implementar programas de vivienda social que promuevan la integración social y mejoren las condiciones de vida de los habitantes de los asentamientos informales.
- **Gestionar los residuos sólidos:** fortalecer los sistemas de recolección y disposición final de residuos sólidos y promover la economía circular.
- **Proteger el medio ambiente:** implementar medidas para proteger los recursos naturales y mitigar los efectos del cambio climático.

Al aprender de las experiencias de otras ciudades e implementar políticas públicas más efectivas, La Paz y El Alto pueden convertirse en ciudades más justas, equitativas y sostenibles.

### *A nivel de aspectos migratorios*

La combinación de migración interna, desigualdad social y desafíos ambientales, ha creado una situación compleja en La Paz y El Alto. Es necesario adoptar un enfoque integral para abordar estos problemas que incluya:

- **Planificación urbana:** la elaboración de planes de desarrollo urbano que promuevan una ocupación ordenada del territorio y la provisión de servicios básicos.
- **Políticas sociales:** la implementación de políticas sociales que reduzcan la desigualdad y mejoren las condiciones de vida de los sectores más vulnerables.
- **Gestión ambiental:** el desarrollo de estrategias para la gestión sostenible de los recursos naturales y la mitigación de los efectos del cambio climático.
- **Participación ciudadana:** la promoción de la participación ciudadana en la toma de decisiones para garantizar que las políticas públicas respondan a las necesidades de la población.

Es fundamental reconocer que estos desafíos no tienen una solución fácil y rápida. Se requiere un esfuerzo sostenido por parte de los gobiernos de todos los niveles, así como de la sociedad civil, para construir ciudades más justas, equitativas y sostenibles. La migración interna, la

desigualdad social y los desafíos ambientales, son problemas interrelacionados que requieren una respuesta integral y multidisciplinaria. Es necesario adoptar un enfoque a largo plazo que priorice la sostenibilidad, la equidad y la justicia social.

### *A nivel de políticas públicas y experiencias comparadas*

Profundizar en las políticas públicas implementadas para abordar los desafíos de La Paz y El Alto, así como en las experiencias de otras ciudades, enriquecerá significativamente nuestro análisis. A lo largo de los años, tanto el gobierno central como los gobiernos municipales de La Paz y El Alto han implementado diversas políticas para hacer frente a los problemas de migración interna, desigualdad social y desafíos ambientales. Algunas de estas políticas incluyen:

- **Políticas de vivienda:** se han desarrollado programas de vivienda social para atender la demanda de vivienda de los migrantes, aunque a menudo estos programas han sido insuficientes para satisfacer las necesidades de la población.
- **Políticas de transporte:** se han implementado proyectos de transporte público masivo para mejorar la movilidad urbana y reducir la congestión vehicular, pero estos sistemas suelen ser insuficientes y enfrentan desafíos de financiamiento.
- **Gestión de residuos sólidos:** se han implementado programas de recolección y disposición final de residuos sólidos, pero la falta de recursos y la informalidad del sector dificultan su implementación efectiva.
- **Planificación urbana:** se han elaborado planes de desarrollo urbano, pero su implementación ha sido lenta y fragmentada, lo que ha limitado su impacto.

Crítica a las políticas:

- **Fragmentación:** las políticas suelen ser sectoriales y fragmentadas, lo que dificulta abordar los problemas de manera integral.
- **Falta de participación ciudadana:** la participación ciudadana en la toma de decisiones suele ser limitada, lo que reduce la legitimidad de las políticas y dificulta su implementación efectiva.

- **Insuficiencia de recursos:** los recursos financieros asignados a estas políticas son a menudo insuficientes para abordar la magnitud de los problemas.

### *Experiencias de otras ciudades*

Para comprender mejor los desafíos y las posibles soluciones, es útil analizar las experiencias de otras ciudades que enfrentan problemas similares. Algunas ciudades latinoamericanas como Bogotá, Medellín y São Paulo han implementado políticas innovadoras para abordar la desigualdad social y los problemas ambientales. Estas ciudades han logrado avances significativos a través de:

- **Participación ciudadana:** la promoción de la participación ciudadana en la planificación y gestión urbana.
- **Transporte público eficiente:** la inversión en sistemas de transporte público masivo y la promoción de modos de transporte sostenibles.
- **Desarrollo de espacios públicos:** la creación de espacios públicos de calidad para mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.
- **Programas de vivienda social:** la implementación de programas de vivienda social que promuevan la integración social y la mejora de las condiciones de vida de los habitantes de los asentamientos informales.

## **Bibliografía**

ACI Prensa

2020 “Estas grandes ciudades de América deben su nombre original a la Virgen María”. *Detroit Catholic*. Web. Consultado 5 de diciembre de 2024. <https://es.detroitcatholic.com/news/estas-grandes-ciudades-de-america-deben-su-nombre-original-a-la-virgen-maria>

Barragán, Rossana

1990 *Espacio urbano y dinámica étnica. La Paz en el siglo XIX*. La Paz: Instituto de Historia Social Boliviana.

Cajías, Lupe; Iván Velásquez Castellanos (coords.)

2021 *Un amor desenfrenado por la libertad. Antología de la historia política de Bolivia (1825-2020)*. La Paz: KAS/Plural editores.

- Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (Cipca); Xavier Albó  
2005 *Ciudadanía étnico-cultural en Bolivia*. La Paz: s.e.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal)  
2008 *Transformaciones demográficas y su influencia en el desarrollo en América Latina y el Caribe*. Trigésimo segundo periodo de sesiones de la Cepal. Santo Domingo, República Dominicana, 9 al 13 de junio.
- Dufner, Georg; Iván Velásquez Castellanos (coords.)  
2021 *Economía informal e informalidad en una sociedad multiétnica*. La Paz: KAS, Plural editores.
- Gobierno Autónomo Departamental de La Paz (GADLP)  
2021 *Estrategias de Desarrollo Integral (EDI) de la Región Metropolitana*. La Paz: GADLP.
- Instituto Departamental de Estadística La Paz (IDELP)  
2019 *Demografía en el Departamento de La Paz*. La Paz: IDELP/GADLP.
- Instituto Nacional de Estadística de Bolivia (INE)  
2020 “Bolivia: Proyecciones de Población según Departamento y Municipio, 2012-2020”. *Población y hechos vitales*. INE. Web. Consultado el 15 de septiembre del 2024. <https://www.ine.gob.bo/index.php/censos-y-proyecciones-de-poblacion-sociales/>  
2024 “Resultados CPV 2024”. *Censo Bolivia 2024*. INE. Web. Consultado el 11 de noviembre de 2024. RESULTADOS cpv 2024.xlsx - Nube CPV
- Jiménez C., Elizabeth  
2015 “Bolivia: Discurriendo sobre cuestiones ligadas a su población”. *Revista INVI*, núm. 84: 179-196.
- Sustainable Development Solutions Network Bolivia (SDSN)  
2021 *Atlas Municipal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Bolivia 2020*. La Paz: Universidad Privada Boliviana.
- Torrez Zavaleta, Carlos  
2018 “Departamento de La Paz”. *Historia económica de Bolivia y sus departamentos*. 3.ª ed. La Paz. 200-570.
- Velásquez Castellanos, Iván  
2007 *Extreme Poverty: Vulnerability and Coping Strategies among Indigenous People in rural areas of Bolivia*. Goettingen: Cuvillier Verlag.  
2024 “Medio siglo de descentralización y autonomías en Bolivia”. *RIGL. Revista Iberoamericana de Gobierno Local*, núm. 24, fascículo 1.
- Velásquez Castellanos, Iván; Napoleón Pacheco Torrico (coords.)  
2017 *Un siglo de economía en Bolivia (1900-2015)*. Tomos I y II. La Paz: KAS/Plural editores.



Foto de Daniel Quevedo, el ocaso y el Illimani.



Foto de Daniel Quevedo, el pasado enmarcando al presente.



Foto de Roberto Forno, calle Catacora y Parque Riosinho.

# Prospectiva política de La Paz para afianzar la democracia: convergencia y conexión

*Gonzalo Rojas Ortuste y Guillermo Guzmán Prudencio*

## Resumen

El presente ensayo identifica tres clivajes que hoy polarizan Bolivia (el clasista, el étnico cultural y el regionalismo), que son también estructurales, dada su permanencia en nuestra historia, y que en crisis son más evidentes y riesgosos. Desde luego, están presentes en La Paz, con grados diversos en relación a otros departamentos. El ensayo se concentra después en las autopercepciones alrededor de la idea de “clase media” y su amplia asignación, para de allí enfatizar en un núcleo de cohesión social importante que debe ser complementado con modificaciones en la cultura victimista y modificaciones institucionales en la representación. Dichas modificaciones deberán generar una dinámica centrípeta y no centrífuga, con esa suerte de “sistema internacional” con el que se abordan las relaciones departamentales (la misma idea sirve para graficar lo provincial), en aras de afianzar una democracia ciudadana y republicana que no niega diferencias, pero tampoco las alienta.

**Palabras clave:** Bolivia; La Paz; democracia; clivajes políticos; polarización política.

## Introducción

El presente texto, como parte de un proyecto mayor, se concentra en la elaboración de una prospectiva con énfasis en el afianzamiento democrático en el país, la ciudad y el departamento de La Paz, y un análisis de la interacción de estos territorios. Es decir, a sabiendas de que unos y otros se influyen mutuamente y que esos flujos no son ni simétricos ni ordenados, pero indudablemente ocurren.

En una primera parte, se desarrolla una breve revisión histórica de La Paz, en cuanto centro político, procurando esbozar algunas de sus características principales, al mismo tiempo que se hace un rápido diagnóstico de sus fortalezas y las cuestiones pendientes de resolución en el campo de la cultura política y los conflictos, incluyendo a la ciudad de El Alto.

En la segunda parte, la más extensa, se abordan varios temas importantes sobre la democracia y la política paceña, ordenados siguiendo los principales clivajes o cisuras que se pueden identificar en la sociedad boliviana, a saber, el clivaje de clases, el étnico y el regional; es decir, los problemas estructurales de la sociedad boliviana. De esta forma, se plantea primero la temática de la metropolización y la migración y su papel en la consolidación de las clases medias. En un segundo subacápite, se discute el clivaje étnico cultural de la política boliviana, su proceso de cohesión y su parcial disgregación (al menos por ahora), con especial atención al papel de La Paz y del pueblo aymara. Finalmente, en el tercer subacápite, se aborda el dilema existente entre regionalismo y centralismo, planteando una lógica novedosa que busca, en última instancia, un mayor equilibrio.

La tercera parte del texto se dedica, de manera especial, a la universidad paceña y su rol como centro de convergencia intelectual y mecanismo de cohesión y ascenso social, vinculada a la educación como formación ciudadana en general. Finalmente, se presentan unas conclusiones que buscan sintetizar algunos de los hallazgos más importantes y también delinear elementos fundamentales del análisis prospectivo.

Todo este desarrollo está orientado a delinear hacia dónde debe apuntar la democracia boliviana, en tanto análisis prospectivo; identificando, para ello, sus potencialidades, que deben promoverse, y las debilidades políticas, que deben superarse. En definitiva, se trata de un análisis sobre el modo, en tanto innovación e impulso, en que La Paz puede contribuir al desarrollo democrático de Bolivia.

## **Revisión histórica**

Sobre La Paz, para situarla históricamente, en tanto poblado que se convierte en centro importante dentro del proceso de conformación de Bolivia, se suelen anotar, en primer lugar, las ventajas geográficas de su ubicación; concretamente, su equidistancia entre la que fuera la capital del Imperio inca, Cuzco, y Potosí, el emporio argentífero del siglo XVI.

En segundo lugar, también es relevante su cercanía a los valles yungueños, donde se producía la coca que, a su vez, fue un componente importante en la dieta de los trabajadores mineros en régimen de explotación laboral. Luego, con la conformación de la República, resultó más significativa su cercanía a las costas del Pacífico y el peso demográfico, específicamente el de los señoríos aymaras que con las movilizaciones kataristas de finales del siglo XVIII empezaron a marcar un cierto protagonismo político que se habrá de hacer evidente en lo sucesivo.

Los cercos a La Paz y, luego, el inicio abierto de la lucha independentista (1809) (que produjo la magnífica declaración de la Junta Tuitiva, seguramente con influencia de letrados de Charcas, hoy Sucre) han ido perfilando un modo de acción política propiamente paceño, caracterizado por un accionar tumultuoso y belicoso que, aventuramos, se ha ido irradiando al conjunto del país.

El desarrollo de la minería en los siglos XIX y XX dio lugar a un crecimiento en el transporte allende fronteras, más evidente desde la relativamente breve participación boliviana en la Guerra del Pacífico (1889). En este marco geográfico, La Paz se convertirá rápidamente en la bisagra fundamental para la relación de Bolivia con sus vecinos en las costas del Pacífico, Perú y Chile. Antes, en la década de los 40 de ese primer siglo de independencia, la victoria boliviana en los campos de Ingavi al mando del general José Ballivián detuvo las pretensiones del gobernante peruano Agustín Gamarra de “reintegrar” Bolivia, o el Alto Perú, como parte de un Perú más grande, consolidándose la independencia del país y posicionando, al mismo tiempo, a La Paz como el espacio geográfico estratégicamente necesario para ese logro. En el mismo contexto, el intento breve de la Confederación Perú-Boliviana, impulsado por el Mcal. Andrés de Santa Cruz y Calahumana, proyectará importantes figuras de liderazgo paceñas que, junto a las cochabambinas, chuquisaqueñas y potosinas, van a ser los referentes principales –no exclusivos– de lo que puede llamarse la clase política decimonónica de Bolivia, con sus aciertos y sus limitaciones.

Junto con el fin del siglo XIX, se desencadenó la denominada Guerra Federal, suscitada por la disputa por la capitalidad del país entre La Paz y Sucre –aún capital formal–, y que terminó con el traslado de la sede del Gobierno a La Paz.<sup>1</sup> Las consecuencias de esto son decisivas para señalar la presencia de dos clivajes o cisuras de problemático manejo

---

1 Sobre la Guerra Federal se pueden consultar a Condarco (1983).

para consolidar la cohesión de la nación, pues va a quedar evidencia de una participación subordinada de la movilización indígena-aymara y también del regionalismo enunciado como del norte (La Paz), cuyas élites se veían como étnicamente más mestizas, y un sur (Sucre) más aristocrático o, cuando menos, percibido así.

El periodo conocido como liberal es un tiempo de relativa construcción de instituciones propias de la democracia representativa, cierto que con una ciudadanía restringida, aunque porosa. De hecho, en términos comparativos, en buena parte de la región latinoamericana y Europa no estaba vigente la ciudadanía universal, lo que es más evidente cuando se hace explícita la exclusión de las mujeres en el amplio mundo occidental hasta bien entrado el siglo XX, con marcadas excepciones. Por su parte, el Parlamento boliviano, aunque sujeto de intensa crítica por un combativo periodismo e intelectuales que a veces también eran diputados o senadores, tuvo entre sus oradores a los mejores tribunos del país en esa mitad de siglo (Rojas, 2015). Del mismo modo, algunos de los nombres más valiosos de la literatura boliviana también fueron parte de esas legislaturas y ejercieron funciones de ministros dentro del Ejecutivo. Todo ello contribuyó al posicionamiento de La Paz como el espacio nacional privilegiado para el debate político, con importantes irradiaciones en muchas esferas de la creación intelectual.

Los traumas resultantes de los múltiples enfrentamientos internacionales van a tardar en germinar en un sentimiento de cohesión nacional. La Guerra del Chaco, que sin duda va a marcar la emergencia del nacionalismo con notables consecuencias políticas, generó el mandato de forjar una patria más inclusiva y unida. La concurrencia heroica de batallones de todas las regiones del país evidenció lo poco que se conocían los bolivianos y lo poco articulado de su amplio territorio. En síntesis, generó también la conciencia sobre la necesidad de construcción de una nación boliviana o, incluso más ambicioso, un Estado-nación más contemporáneo al siglo XX.

Los oficiales más destacados del conflicto de Chaco pronto pasarían al primer plano del protagonismo político, desarrollando sus acciones en La Paz y, de este modo, confirmando su condición de capital política del país. La Paz acogió a muchos de los retornados de la guerra dispuestos a hacer valer sus derechos de ciudadanía, cuyo esfuerzo terminará en la Revolución nacional de 1952. No en vano, serán La Paz y Oruro, junto con algunos centros mineros, los epicentros de la revolución y, luego, los centros de gravitación de la vida económica nacional.

Con el triunfo de la Revolución, en abril de 1952, y con la vigencia del macrosindicato del país (la Central Obrera Boliviana, COB), se intentó construir un Estado nacional con una vocación de planificación central, pero también con una voluntad integradora a nivel regional y hacia los sectores emergentes. En este marco, La Paz fue el núcleo de dicho fenómeno, consolidando su posición de centro político y de cabeza de la planificación nacional. Como escribió el estudioso enfático del regionalismo, José Luis Roca, "...las credenciales de La Paz, como capitana de la nación, desde que consolidó su condición de sede de gobierno, fueron impecables".

Aquí es ineludible hablar de la denominada Marcha al Oriente, quizás uno de los más señalados logros del Estado nacional del 52. Como todo logro tiene varios actores y momentos, su concepción se puede rastrear en el Memorándum de 1904 suscrito por distinguidos intelectuales cruceños que expresaban su reclamo por la postergación de su departamento y de las regiones de tierras bajas, exponiendo la necesidad de una integración que beneficiara a unos y otros. En segundo lugar, el Plan Bohan (1942), que ponía un especial énfasis en procurar logros económicos concretos, y el Plan Inmediato de Política Económica del Gobierno de la Revolución Nacional (1955), formulado por el canciller Walter Guevara Arze, que pronto daría lugar a concreciones que prefiguran la agroindustria (que luego retomará vigor con el concurso empresarial privado); todo ello en consonancia con la corriente dominante del pensamiento económico que predicaba Keynes y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (Cepal), con un rol central y planificador del Estado para el desarrollo nacional.

Desde la interrupción del que debía ser el cuarto periodo de la Revolución nacional, en 1964, la mayoría de los episodios decisivos de la segunda mitad del siglo XX se sucedieron en la sede del Gobierno, al menos en lo que hace a las decisiones con efecto nacional. En este sentido, aunque muchos hechos importantes hubieran ocurrido en el oriente, como la lucha por efectivizar las regalías petroleras, o en el sudeste del país, como la guerrilla del Che Guevara, su decurso decisional se desarrolló en La Paz.

La lucha por la recuperación de la democracia, desde finales de los 70 –y señeramente en noviembre del 1979–, tuvo también como escenario a La Paz, y a sus habitantes y a su universidad como protagonistas, en un inagotable esfuerzo por convertirse en ciudadanos ante la terquedad de los militares por desconocer los triunfos en las urnas. Una vez conseguida –sufridamente– la instalación de un gobierno democrático en 1982, La

Paz será el destino y el escenario de innumerables marchas y bloqueos de carreteras que la vinculan con el resto del país (comportamientos que ya casi se han normalizado como forma de protesta con contornos de violencia contenida y que, efectivamente, son una debilidad política, y a la que volveremos hacia el final de este texto). Al mismo tiempo, se generó un imaginario de la ciudad como espacio de la clase media, que fue emblemático de La Paz y estaba, o aún está, fuertemente asociado a los funcionarios públicos.

Por su parte, desde que El Alto se convirtió en un municipio autónomo, en 1985, forma parte, junto con la ciudad de La Paz, de una de las tres conformaciones metropolitanas más grandes del país. El Alto nació como una ciudad-dormitorio, poblada por migrantes rurales con pocas posibilidades económicas que, no obstante, fue cambiando rápidamente con importantes actividades industriales y comerciales (Indaburu *et al.*, 2004). Asimismo, El Alto desarrolló un papel político muy relevante, que se acentuó con los casi 20 años del gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS), convirtiéndose en un bastión político del gobierno y en una ciudad aliada garante de cierta estabilidad política, dada su capacidad de movilización y presión (como se hizo evidente en octubre 2003, aunque desde luego no fue el único lugar de protestas, pero sí fue el más decisivo). Hoy, El Alto tiene un rostro de economía pujante, cierto que marcadamente informal, pero orgullosa de sus logros y modificación de imagen positiva. Aunque queda una gran cantidad de desafíos, como un orden vial mínimo o una gestión del espacio público más transparente, también es posible percibir ciertas modificaciones en el carácter de la ciudad y su modo de intervención pública, que parece transitar hacia elementos más propositivos.

En la crisis política de 2019, El Alto volvió a tener visibilidad por su notable capacidad de movilización. Las protestas que explotaron tras conocerse los resultados de las elecciones generales<sup>2</sup> desembocaron en una rebelión ciudadana que se generalizó en todas las ciudades del país, acicateadas por el comunicado oficial de la misión de observación de la Organización de Estados Americanos que denunciaba manejo doloso de las cifras (OEA, 2019). El Alto se movilizó no tanto apoyando al binomio oficialista –ya en apurado autoexilio a México–, cuanto por lo que se conoció como afrentas a la wiphala (bandera andina, también uno de los

---

2 Evo Morales y Álvaro García Linera, que habían ignorado el resultado oficial del referéndum, el cual rechazaba cambiar el art. 168 constitucional, que limitaba dos veces consecutivas el ejercicio de la titularidad estatal (ellos iban por el cuarto periodo) (Rojas, 2021).

símbolos oficiales del Estado plurinacional, junto a otros). Alrededor del aeropuerto, que sirve a ambas ciudades, hubo tensiones ante los repetidos intentos del líder cruceño (Fernando Camacho) de entregar una carta al todavía presidente (Evo Morales) para que concretara su renuncia, reactivando las heridas del regionalismo con fuerte componente étnico, que todavía no han cicatrizado.

## **Caminos de la democracia y la política paceña**

En esta sección se desarrollan varios temas importantes sobre algunas de las características de la política paceña, en tanto ordenamiento de poder y disputa de lo público, y un intento por generar un análisis prospectivo sobre la democracia, entendida, a su vez, como el conjunto de las instituciones garantes de la ciudadanía y como forma de convivencia pacífica. En este sentido, el abordaje está dividido en tres subsecciones que coinciden –al menos parcialmente– con los tres principales clivajes políticos del país, concretamente, el de clases, el regional y el étnico; a partir de cada uno de ellos se busca generar elementos que nutran el análisis prospectivo en un intento por dilucidar ciertas tendencias y, no menos importante, proyectar una visión de futuro.

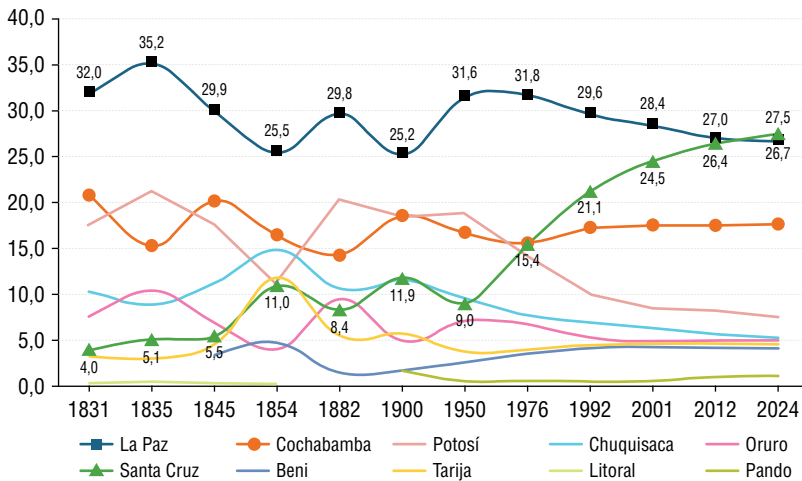
### **Metropolización y migración: la consolidación de las clases medias**

La ciudad de La Paz, incluso antes de ser la sede de Gobierno, ya había jugado un papel central como espacio de recepción y acogida para bolivianos de todos los departamentos y regiones. Este proceso migratorio, a lo largo de estos dos siglos de vida republicana, han posicionado a la ciudad, a su área metropolitana y al departamento, como uno de los principales núcleos poblacionales de Bolivia. Además, ha delineado la manera en la que los bolivianos entendemos la metropolización. Sin lugar a dudas, La Paz fue la primera ciudad del país que enfrentó este reto, con algunos aciertos importantes, como la fundación de la ciudad de El Alto, y otros muchos temas aún por resolver, como la alta desconfianza de su población y su débil cohesión social (Rojas y Casanovas, 2010). Por otro lado, la concurrencia de estas características demográficas y de desarrollo urbano también determinaron la formación de las clases medias bolivianas, que quizá se consolidaron por primera vez en La Paz (al menos en su forma contemporánea), propiciadas por un espacio de potente desarrollo intelectual (determinado a su vez por el debate

político y la universidad) y por la existencia de una burocracia asociada a la administración pública. En esta sección, mostraremos la evolución de estos fenómenos y su efecto sobre el carácter de lo paceño y lo boliviano.

Entrando en materia, el desarrollo demográfico del departamento de La Paz (en términos absolutos) ha sido positivo en casi toda la historia de Bolivia, nótese que la población paceña no ha dejado de crecer desde el primer censo de 1831 hasta el último de 2024 (con la única excepción de los datos del censo de 1882 que redujeron la población del país en su conjunto). Es más, en el siglo XX, este crecimiento ha sido notable, pasando de 445.000 habitantes en 1900 a 854.000 en 1950, y a 2,3 millones en 2001; actualmente, los habitantes de La Paz suman ya más 3 millones (según el censo de 2024).

**Gráfico 1. Participación (%) de la población por departamentos de Bolivia, según los censos nacionales (1831-2024)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de De Mesa, Gisbert y Mesa (2008) e INE (2012, 2024).

En cuanto a su peso demográfico relativo, la historia de La Paz es algo distinta, pues ya no es el departamento más poblado de Bolivia (2024), habiendo cedido este sitio a Santa Cruz, que es el departamento con el mayor crecimiento poblacional (ver gráfico 1) y la economía más dinámica. No obstante, esta circunstancia, lejos de ser una crisis demográfica, muestra una tendencia de cierta estabilización del porcentaje de la población paceña sobre el total nacional. Nótese que en 2024 la población de La Paz representa el 26,7% de la población boliviana (el segundo departamento más poblado), por debajo de su dato histórico más alto de 1835 (35,2%),

pero por encima del dato de 1900 (25,2%), momento crucial en el que La Paz se posicionó como centro político de Bolivia.

De hecho, los datos muestran un fenómeno demográfico más complejo que ha concentrado a la población de Bolivia en torno al denominado eje central (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz), haciendo que el resto de los departamentos pierda peso de manera dramática (quizá el caso más llamativo sea el de Potosí que, en 1882, tenía al 20,5% de la población nacional y en la actualidad alberga apenas al 7,6%) (ver gráfico 1). Por tanto, es razonable pensar que la población boliviana siga concentrándose en torno a estos tres departamentos,<sup>3</sup> tanto por razones geográficas de conexión hacia los mercados internacionales como por razones de consolidación de los mercados internos.

Estos cambios demográficos se explican principalmente por al menos tres procesos migratorios internos que ha experimentado Bolivia. En primer lugar, y como en casi todo el mundo, por una potente migración del campo a las grandes ciudades (PNUD, 2016), a partir de la cual se conformaron los barrios periféricos de La Paz que, a su vez, dieron lugar a fundación de la ciudad de El Alto (1985). En segundo lugar, una importante migración entre regiones, que primero nutrió la población de La Paz con bolivianos venidos de todos los departamentos y, luego, y hasta la actualidad, se redireccionó hacia Santa Cruz de la Sierra (Udape, 2018). Finalmente, existe un tercer proceso migratorio, igual de vigente y vivo que los dos anteriores, pero mucho más peculiar, por el cual familias enteras viven estacionalmente entre el campo y la ciudad (Tassi y Canedo, 2019), también denominado migración inconclusa (Guzmán *et al.*, 2023); La Paz es el departamento en que se presenta con mayor intensidad este fenómeno. Estos tres procesos migratorios no han finalizado, y es previsible que siga fluyendo población rural al área metropolitana de La Paz, al mismo tiempo que otra parte de la población paceña migra hacia el oriente del país, y una proporción más pequeña encuentra maneras de vivir entre el área rural y los centros urbanos.

En este sentido, la aparición de las áreas metropolitanas, como fenómeno espacial y demográfico, ha generado la necesidad de afrontar el relacionamiento de los municipios de una manera distinta, en la que concurren, por un lado, problemas críticos y comunes como el tráfico vial o las demarcaciones territoriales, y por otro lado, capacidades institucionales muy distintas (en el caso paceño destacan la ciudad de La Paz

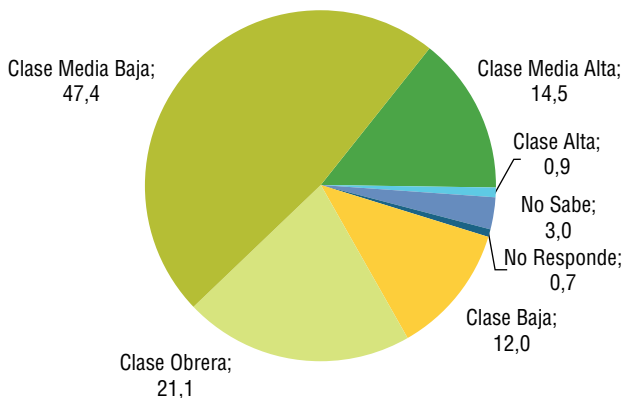
---

3 Volveremos a esta consideración más adelante cuando discutamos el problema de la representación departamental en la Asamblea Legislativa.

y El Alto, por su gran población, y en otro plano, los municipios menos populosos como Palca, Achocalla, Mecapaca, Viacha, Laja y Pucarani).

Por otra parte, el crecimiento de las áreas metropolitanas en Bolivia (las tres principales son La Paz, Cochabamba y Santa Cruz) también conllevó la consolidación de la clase media del país. Si históricamente la clase media boliviana tuvo un peso relativo muy bajo, en cambio, tuvo un papel fundamental en el desarrollo y la evolución de la política y la cultura nacional (Komadina, 2018). En este campo, La Paz también se ha destacado sensiblemente, primero por ser el espacio más propicio para la germinación de una incipiente clase media, asociada a trabajos en la administración pública y a ciertas profesiones liberales. En segundo lugar, La Paz se ha destacado por promover espacios de formación universitaria más inclusivos (la Universidad Mayor de San Andrés, UMSA) y una interesante oferta cultural. Sin duda, estos dos elementos han coadyuvado a que la clase media paceña (medida a partir de su autoadscripción) sea proporcionalmente la más amplia del país (el 62,3% de los paceños se considera de clase media frente al 59,8%, como promedio en el resto de Bolivia) (Ciudadanía, 2020) (ver gráfico 2).

**Gráfico 2. Autoadscripción de clase social (%) en el departamento de La Paz (2020)**



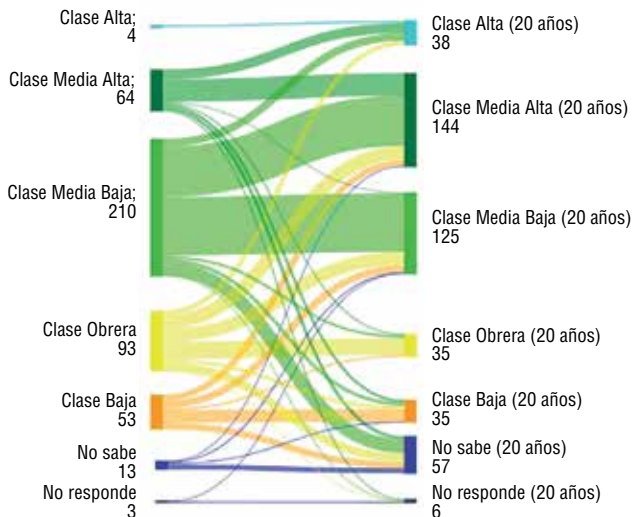
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ciudadanía (2020).

Todo este proceso de migración, metropolización y consolidación de las clases medias sigue en pleno crecimiento. No en vano, El Alto es el segundo municipio que más población atrae y retiene de Bolivia, solo por detrás de Santa Cruz de la Sierra, y, por tanto, el área metropolitana de La Paz es la segunda más atractiva del país (Guzmán y Andersen, 2024). Esta dinámica positiva de expansión y ascenso social también

puede verse en las expectativas y las esperanzas que tienen los paceños que –sistemáticamente– proyectan visiones optimistas sobre su futuro. Así, cuando se les pregunta por su condición de clase (clase obrera, clase media o clase alta, entre otras) y qué posición de clase esperan ocupar en 20 años, la gran mayoría de los paceños creen que ascenderán socialmente. Lo que, de alguna manera, delinea sus trayectorias familiares, pero también una perspectiva positiva sobre su porvenir.<sup>4</sup>

En síntesis, los procesos migratorios que determinaron la formación del área metropolitana de La Paz también fueron fundamentales para la consolidación de la clase media paceña y, quizá, para la propia formación del imaginario de clase media en Bolivia. Esta clase media tiene un posible rol de estabilizador social de la democracia, largamente documentado en la sociología política (Alford, 1963; Huntington, 1991 [1968]; Clark y Lipset, 1991; Clark e Inglehart, 1998), pero menos presente en la literatura boliviana.

**Gráfico 3. Autoadscripción de clase social (%) y su proyección a 20 años en el departamento de La Paz (2020)**



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Ciudadanía (2020).

4 Aunque abordaremos el asunto de la identificación étnico cultural más adelante, es pertinente mencionar que, como en buena parte de América Latina, en las regiones más mestizas hay cierta correspondencia con las clases sociales que, con los procesos políticos de modernización y democratización, se han ido modificando de manera activa cambiando la señalada correspondencia y haciéndola mucho menos simétrica, lo que es propio de las sociedades abiertas.

Finalmente, es necesario apuntar que estos fenómenos, lejos de haber concluido, están en plena efervescencia y delinean temas económicos más complejos que probablemente tienen mucho que ver con la reducción de la desigualdad, la inclusión y la cohesión social. De alguna manera, la actual configuración de la sociedad paceña, en particular, y la boliviana, en general, con una notable clase media en constante expansión, puede ayudar al país a matizar cierta tendencia nacional hacia la disgregación y hacia ciertos radicalismos políticos. Se trata de una configuración social cada vez más urbana, que no olvida sus componentes de identidad étnica, pero que, en cambio, es posible que construya identidades colectivas más complejas. La aspiración de pertenencia a la clase media se fundamenta en su esfuerzo sostenido por salir de la pobreza, y es un baluarte fundamental sobre el que construir mayor cohesión social.

### **Regionalismo y centralismo: la búsqueda de equilibrio**

La constitución de los Estados-nación en Latinoamérica ha implicado la centralización de regiones y ciudades con grados diversos de autonomía y aun soberanía (por supuesto, no solo en la región, recuérdese a Tocqueville y su *El régimen antiguo y la Revolución* [1856]). Por ello, no es de extrañarse que, incluso en formatos federales, las capitales políticas hayan devenido en metrópolis muy pobladas en detrimento de otras regiones y ciudades, como un fenómeno de retroalimentación del centralismo político (ver Carmagnani, 1993). Quizá por ello hay una reacción de cierta impopularidad contra los capitalinos en buena parte el mundo.

En Bolivia, donde existe un fenómeno político de regionalismo latente, la reacción contra la sede de Gobierno no es distinta. Es más, existe una cierta tendencia a asociar los muchos males nacionales, como la corrupción, el caudillismo, el populismo autoritario o la poca institucionalidad, con el centralismo y, por lo tanto, con La Paz. Esta asociación supone que la descentralización de las funciones de gobierno (vía autonomías, por ejemplo) resolvería muchos de los problemas de la gestión gubernamental, excluyendo la posibilidad de que estos problemas sean propios de la cultura política boliviana y no dependan únicamente de una configuración estatal con mayor o menor centralidad. De hecho, algunos de los ejercicios más notables de descentralización del país, como la Ley de Participación Popular (1994), en la mayor parte de los casos, no mejoraron sustancialmente la gestión de los recursos municipales descentralizados y, en cambio, sí posibilitaron significativamente la corrupción en los gobiernos municipales, donde

antes, por supuesto, no se contaba con la posibilidad de gestionar recursos propios, para bien o para mal.

En una lógica similar, en tanto simplificadora, existe una percepción de que la forma y las razones que llevaron a La Paz a convertirse en la sede de Gobierno pueden replicarse –de alguna manera– para otra ciudad, más de un siglo después. Como sabemos, La Paz no es la capital oficial del país y la manera con la que llegó a ser la sede de Gobierno implicó un desplazamiento violento de Sucre. Este hecho histórico ha alimentado la idea de que quizá otra región pueda seguir un camino parecido en el futuro, toda vez de que –efectivamente– hay importantes desplazamientos demográficos y económicos en el país en dirección al oriente. Si bien estas lógicas suponen una serie de simplificaciones históricas y sociales, difícilmente sostenibles y carentes de mucho sentido, no invalidan, en absoluto, la legitimidad de los reclamos de mayor descentralización y mejor representatividad de todas las regiones del país.

En este sentido, la solución a los problemas planteados por el regionalismo pasa por una mejor representación de las regiones en la esfera nacional. Esta última tiene al menos dos esferas importantes que discutir, por un lado, la distribución de los escaños parlamentarios por departamento y, no menos importante, la forma de representación de la población en sus respectivos Gobiernos Departamentales. Este equilibrio es, quizá, uno de los elementos más importantes para lograr autonomías departamentales funcionales, un objetivo no menor dentro de un país tendiente a establecer formas normativas complejas que pocas veces se traducen en mecanismos de gobierno eficaces.

Aquella denuncia, muchas veces oída, con respecto a la sobrerrepresentación del ámbito rural (provincial) para los diputados nacionales, no es verdad (ver cuadro 1). Sin embargo, sí lo es para las elecciones departamentales, provocando una sobrerrepresentación del ámbito rural sobre las capitales departamentales, generando Gobiernos Departamentales que se alejan sensiblemente de las preferencias y las necesidades de la inmensa mayoría de su población que vive en las ciudades. La vigente Ley 4021 (Régimen Electoral Transitorio) de abril 2009, en su art. 67 establece representación por población y por provincias, además de unas pocas (cinco) circunscripciones indígena-campesinas. La representación territorial (por provincias) es por mayoría simple y la de población es por el método D'Hondt (divisores naturales, el menos proporcional de los métodos proporcionales), lo que genera importantes inconsistencias. Los municipios más poblados del departamento de La Paz, la ciudad de

La Paz y El Alto, están en la misma provincia (Murillo), por lo que ese solo hecho muestra una muy evidente desproporción.

**Cuadro 1. Diputados uninominales urbanos en Bolivia (2014)**

Departamento	Número total de diputados			Número de diputados uninominales			Propuesta	
	Total por Departamento	Plurinominales	Uninominales	Rural	Urbano	Uninominales Urbanos / Total Uninominales (%)	Plurinominales	Uninominales
Chuquisaca	10	5	5	3	2	40,0		3
La Paz	30	16	14	6	8	57,1		4
Cochabamba	19	10	9	6	3	33,3		4
Oruro	8	4	4	2	2	50,0		3
Potosí	13	6	7	6	1	14,3		3
Tarija	9	5	4	3	1	25,0		3
Santa Cruz	28	14	14	6	8	57,1		4
Beni	8	4	4	3	1	25,0		3
Pando	5	3	2	1	1	50,0		3
Total	130	67	63	36	27		70	30

Fuente: Elaboración propia a partir de Rojas (2019).

En este sentido, es necesario reordenar o disminuir la representación territorial para mejorar su proporcionalidad, manteniendo la representación de las minorías indígenas. Es posible pensar que el departamento de La Paz, con su alto número de provincias y con la ciudad de El Alto como la principal ciudad receptora de la migración rural, sea el departamento propicio para corregir esta desviación, generar mayor cohesión departamental y, quizá, extender la experiencia al resto del país.

Actualmente, algunos gobiernos departamentales, aunque formalmente electos, son estructuras poco representativas y constituyen, a su vez, autonomías departamentales nominales muy poco efectivas. Esta forma de representación inequitativa genera la aprobación de leyes departamentales abrumadoramente simbólicas y difícilmente aplicables (Zuazo y Ascarrunz, 2015; Foronda, 2019). Mientras las autonomías departamentales tengan tan poco protagonismo en el desarrollo, en particular las asambleas departamentales, habría que cuestionar su funcionalidad. No hay que olvidar el importante papel de los gobiernos departamentales como contrapeso a los excesos del gobierno central, sobre todo en un escenario tendiente a una mayor centralización política y presupuestaria con presidencialismo marcado, cuando no desbocado.

Retomando la perspectiva nacional, se propone modificar el sistema de representación de diputados (Rojas, 2024), tan fuertemente concebido, teniendo como referente a los departamentos, lo que gráficamente puede evocar la idea de Roca (1999) de ser similar a “un sistema internacional” y sustituirlo por uno con más elementos centrípetos, de cohesión nacional. Brevemente, se trataría de elegir 70 diputados nacionales en circunscripción plurinominal, 4 por circunscripción uninominal en cada uno de los tres departamentos del eje (digamos 2 por cada área metropolitana y 2 en el resto de las provincias) y 3 en cada departamento de los otros seis menos poblados (ver cuadro 1). Además, para evitar un control absoluto de las cúpulas partidarias, en vez de listas cerradas se implementaría listas abiertas en las circunscripciones nacionales que son plurinominales. Este sistema permite a los ciudadanos reordenar la prioridad de los elegibles.

En este marco, el departamento de La Paz puede promover una reforma que aborde la manera en que elige a sus representantes departamentales, toda vez que buena parte de su población ahora vive en la ciudad (concretamente en El Alto) y es posible que también perciba su pérdida de representatividad. La disminución de la representación territorial (provincial y rural) puede mejorar sensiblemente su proporcionalidad, propiciando un gobierno departamental más cercano a las preferencias de sus ciudadanos y, potencialmente, más funcional. Esta innovación del gobierno departamental también posicionaría a La Paz como un actor importante en el establecimiento de autonomías departamentales, capaz de proponer una agenda al respecto de su autonomía departamental.

### **El clivaje étnico cultural: cohesión y disgregación parcial**

Si hay un clivaje notoriamente característico en Bolivia, aunque también presente en otras sociedades postcoloniales, es el étnico. Muy relacionado a lo que antiguamente se denominaba como “la cuestión india” o “el problema racial”. En este sentido, no hay intelectual boliviano con obra importante que no haya abordado esta temática, desde luego con una amplia variedad de posturas y tonos.<sup>5</sup> En cualquier caso, la presencia

---

5 Solo a guisa de glosas ilustrativas, repasemos sinópticamente a dos intelectuales paceños de la primera mitad del siglo XX de indudable proyección nacional y, quizá, también regional o continental. Franz Tamayo y su *Creación de la pedagogía nacional* postula recuperar la vitalidad del indio, su carácter, al que le falta el *logos* europeo, esa “cabeza” que deberá cubrir la educación. Ciertamente tiene más proyección que

de una numerosa población indígena, descendiente de civilizaciones con un importante legado cultural, ha impregnado de manera decisiva a la sociedad boliviana (“países testimonio”) y de forma muy distinta de aquellas denominadas como “países trasplantados” (Ribeiro, 1992).

El Estado Plurinacional, denominativo actual de la colectividad estatal boliviana, es indicador de la retórica que se empleó como parte de un discurso político denominado “revolución democrática y cultural”. Esta configuración estatal no refleja –ni remotamente– una condición de equidad con las poblaciones descendientes de los pueblos indígenas que, sin mayor precisión jurídica-antropológica y al uso en el derecho internacional, se denominan como “naciones”. Sin embargo, este proyecto político sí se construyó dentro de un marco en el que lo ético fue fundamental (Madrid, 2008; Flesken, 2014; Loayza, 2014). En este sentido, La Paz también fue decisiva, como centro político del país y como el departamento con la mayor concentración de población aymara.

Indudablemente, lo étnico es también un fenómeno regional y político. En este sentido, La Paz se ha desarrollado como el epicentro de la acción política del pueblo aymara, junto con Oruro; mientras que Cochabamba, Chuquisaca y Potosí, lo han hecho para el pueblo quechua (mucho más numeroso que el aymara, pero menos politizado y cohesionado).<sup>6</sup> El ciclo político del MAS, con una primera etapa de cohesión étnica (de aymaras y quechuas) en torno a su proyecto político, parece estar llegando a su fin, lo que se evidencia, entre otras cosas, en la disgregación parcial del clivaje étnico como elemento político fundamental o relevante (Guzmán y Rodríguez, 2018). En otras palabras, parecería que los autoidentificados como indígenas determinan sus preferencias políticas por otras cuestiones importantes (condición de clase, nivel de ingresos, orientación política, educación, etc.) y no, o al menos no exclusivamente, por su identidad étnica.

Además, Bolivia ha experimentado una reducción significativa de su población indígena, por autoidentificación. Si en el Censo de 2001, el 61,05% de la población boliviana se autoidentificaba como indígena, este porcentaje se redujo al 41,4% en 2012, un descenso abrupto que no responde a un problema técnico de medición. Es posible que una parte

---

el lamento de Alcides Arguedas y su *Pueblo enfermo*, que estigmatiza al mestizo, siendo esa la tendencia irrefrenable del proceso social, político y cultural de la sociedad boliviana, como otras de la región y el mundo.

6 El resto de los departamentos: Santa Cruz, Beni, Pando y Tarija, han logrado mayor o menor identidad regional en función de otros elementos culturales, no caracterizables directamente como étnicos.

importante de la población que se identificaba con lo indígena asociara su identidad étnica a una determinada condición social que, obviamente, se puede modificar según las circunstancias (condiciones económicas, por ejemplo). Por lo tanto, no debiera causar extrañeza, pues es propio de las identidades sociales, y también se hace eco de largas estigmatizaciones en sociedades postcoloniales como la boliviana.<sup>7</sup>

En todo caso, la disgregación parcial del clivaje étnico no solo ha debilitado el proyecto político del MAS, también ha puesto en crisis la propia configuración del Estado Plurinacional y los posibles pesos regionales. Para el caso específico de La Paz, esto no supone ni un estímulo ni un freno para su consistencia departamental, toda vez que la identidad nacional está claramente por encima de la departamental. En cambio, la disgregación de lo étnico como clivaje políticamente relevante podría ayudar a La Paz a reconstruir sus horizontes políticos, siempre en perspectiva nacional.

Hemos visto, en los datos procesados sobre clases sociales, en particular sobre la llamada clase media, que hay una enorme convergencia. La identidad aymara, lo cholo y lo mestizo, no aparecen como sustancias puras –ninguna identidad social lo es– y, quizás, este puede ser el principal aporte de lo paceño. La Paz ha ido configurando una identidad visiblemente mezclada que, en comparación, no tienen capitales como Lima, Quito, Ciudad de Guatemala o México, que también vivió una revolución social.

Finalmente, el uso demagógico de lo indígena por parte del MAS no nos debe impedir reconocer que allí hay una reivindicación legítima, que debe atenderse con inteligencia. Esto significa que ni se cancela toda alusión a tal temática, ni simplemente se sigue con el despliegue político –más bien retórico– y sin mayor sustancia de fortalecimiento democrático. Lo que implica, sobre todo, es la posibilidad de abordar la temática sin alimentar una suerte de odio o revancha con poblaciones que poco tienen que ver con las responsabilidades morales de

---

7 Otra posible interpretación, compatible con la que hacemos aquí es que: "...la posibilidad más plausible es el cuestionamiento a lo que opera en el país en el último tiempo, es decir la política y *praxis* del Movimiento al Socialismo (MAS) no fue de genuino contenido indígena. Parece ser que esa política y *praxis* no fue del agrado ni satisfizo a importantes segmentos de la población que se encontró en el Censo la posibilidad de, en unos casos, ratificar su opositorismo, en otros protestar, distanciarse y diferenciarse, infringiendo así, desde todas esas posturas, una especie de castigo a dicha orientación y política en el país" (Núñez del Prado, 2015: 20).

situaciones pretéritas, pero sí concernidas para diseñar y practicar relaciones menos asimétricas.

Aquí caben las reflexiones que Amy Gutman ha desplegado, en el marco de la discusión del norteamericano, en tanto sociedades multi-culturales, respecto a las políticas de identidad. Gutman señala que no deben desecharse ni las organizaciones ni las demandas de tipo identitario, pero tampoco hacer que se conviertan en un *boomerang* para un orden democrático (2008); es decir, un elemento tendiente a favorecer a aquellos que, con un específico reclamo, no siempre son la parte menos favorecida de la sociedad. Se matiza, así, la denominada *acción afirmativa* o *discriminación positiva* que busca ser compensatoria, pero que no debe convertirse en permanente –ya que de lo contrario desemboca en la renovación constante de una *cultura victimista*–. Es posible que La Paz encuentre una fortaleza de proyección democrática en la promoción renovada de estas reivindicaciones, más allá de identidades étnicas locales, con una verdadera perspectiva nacional.

## **La universidad paceña: centro de convergencia intelectual y educación ciudadana**

Finalmente, es necesario perfilar instituciones paceñas no solo legítimas, sino también eficientes, dentro de las cuales destaca la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA). La UMSA es de las primeras universidades en fundarse en los inicios de la República y se ha caracterizado –a lo largo de su existencia– por propiciar un importante proceso de integración social y cohesión nacional a través de la educación. Este proceso, que se masificó en el periodo democrático de los años 80 del siglo XX, no estuvo exento de problemas, pero se destaca como una de las más interesantes vías de ascenso social. La UMSA, como la principal universidad paceña (y tendencialmente nacional), se ha constituido en un referente del análisis académico sobre cuestiones nacionales, discusiones políticas y, en los tiempos más recientes, preocupaciones ambientales; además, se enlaza con un marcado perfil científico y de investigaciones históricas que exceden, como debe ser, las delimitaciones departamentales.

Entre los rasgos de esa formación ha de destacarse también la preocupación política y cívica por los problemas sociales, a los que hay que sumar la sensibilidad étnico cultural (quizá un sello de identidad de la mayoría de las universidades públicas bolivianas y latinoamericanas), que en nuestro caso se hace insoslayable por la formación y retroalimentación

de los intelectuales aymaras y quechuas en la discusión pública. La UMSA tiene un importante porcentaje de estudiantes cuya residencia está en la ciudad de El Alto (31,8% del total).<sup>8</sup> Su presencia intelectual, en particular en los ámbitos de historia, humanidades y ciencias sociales, tiene mucho que ver con el empoderamiento aymara (ver Salazar, 2012), mejorando también las relaciones interétnicas. Así, la universidad pública paceña ha sido coherente con la marcada recepción de emigrantes de distintas regiones del país, acogidos con una voluntad integradora que también se traduce en esta actitud de apertura (en términos relativos, es un rasgo de “cosmopolitismo” que hay que preservar y fortalecer). El ejemplo aquí citado es importante por el rol que tienen las ideologías y las políticas de identidad en la conformación de imaginarios políticos que terminan siendo relevantes en el escenario actual de la política, en lo regional, continental y aun a escala mundial.

Ahora bien, estos espacios, y seguramente otros más, ya cuentan con miembros de “los mundos” paceños y bolivianos, y por ello habrá que propugnar también contenidos donde se apunte “la cultura de la paz”, hoy más bien circunscrita a instituciones como la Defensoría del Pueblo y algunas pocas ONG. Como se sabe, enfoques proconvivencia pacífica no quieren decir negar los conflictos o las reivindicaciones, sino enfatizar en medios no violentos su atención y resolución, eventualmente.

En una perspectiva mayor, se debe abordar estas temáticas en la formación cívica en escuelas y colegios. Seguramente algunas podrán enfatizarse en la formación inicial; más que fechas y simbolismos muy centrados en aspectos materiales, debiera centrarse en valores. Más adelante, digamos educación secundaria, se podría problematizar la convivencia entre distintos (en ciertos aspectos relevantes) y la necesidad de reconocimientos democráticos de la diferencia junto con los valores pluralismo y tolerancia. Llamativamente, mucha actividad extracurricular va por la práctica de bailes folklóricos, incluso en el nivel universitario; y debiéramos impulsar prácticas de argumentación y retórica, vías para alcanzar consensos o, cuando menos, para estar familiarizados con posturas distintas a las propias sin estigmatizarlas.

También es necesario enfatizar la necesidad de cambiar la cultura victimista en relación con los países vecinos. No puede ser que lo que más se reitere y publicite sea las pérdidas territoriales, acompañadas por mapas que evidencian esas amputaciones, y que nos reputan más bien

---

8 De acuerdo a los datos de la UMSA sobre el total de estudiantes matriculados en el periodo 2016-2020 (<https://dsie.umsa.bo/memoriamatriculacion.html#umsa>).

como incapaces de defender lo que en verdad era más complejo en ese contexto. La nueva historiografía, menos centrada en las “historias nacionales”, mira al “periodo geográfico” como altamente problemático dado que el famoso *uti possidetis iuris* no era un legado perfectamente definido entre los varios centros de poder de las que fueron colonias españolas y portuguesas, principalmente. Felizmente, aunque las disputas por las fronteras estuvieron muy presentes en el s. XIX, ya casi no ocurrió en el s. XX (excepción nuestra con el Chaco), y hoy se requiere elaboraciones mayores que la común asociada a sensibilidades culturales, como lo del “realismo mágico”, que con su estética nostálgica puede anclarnos más que proyectarnos.

Actualmente, las disputas fronterizas son un capítulo cerrado en la región, y por ello es necesario generar una narrativa más acorde a los principios de integración en lo que también llevamos rezago en comparación a otros bloques similares como la Unión Europea. Bolivia acaba de ingresar al Mercosur y hay un conjunto de parámetros que se deberá tener en cuenta, incluyendo niveles de mayor competitividad laboral y académica. Y no es una opción no ser parte de este proceso integracionista.

## Conclusiones

*La consolidación de las clases medias.* Hemos comprobado que la auto-percepción de la mayor parte de la ciudadanía se ubica en ese espacio social que se denomina *clase media*, es decir, en un ámbito donde sin ser rico, no se es pobre; la aspiración creíble de que es posible alejarnos de la pobreza como característica de la sociedad. Este proceso se dio de la mano del crecimiento de las principales áreas metropolitanas en Bolivia y ha implicado cambios significativos en los patrones de consumo y en las preferencias sociales. En este sentido, es necesario que se consoliden las clases medias, con un cierto bagaje de capital social y cultural –incluida la educación formal– que efectivamente apuntale que lo se avanzado. Hay allí un potencial de cohesión social que se debe aprovechar como ventana de oportunidad, y como adelantamos, también con incidencia en las identidades étnico-culturales. Es posible que la actual configuración social, con una mayor presencia de la clase media, matice los radicalismos políticos nacionales y propicie una cultura política de mayor armonía.

*La búsqueda de equilibrio.* La tensión nacional entre regionalismo y centralismo se ha intensificado por el innegable desplazamiento

demográfico y económico en favor del oriente, con legítimos reclamos de mayor descentralización y mejor representatividad. No obstante, la lógica de estas reivindicaciones –muchas de ellas en beneficio de todos los bolivianos– pierde fuerza cuando se simplifican los problemas nacionales reduciéndolos simplemente al centralismo como fuente de todos los males. La realidad es que muy probable se trate de vicios propios de la cultura política boliviana y su solución no pase, únicamente, por una configuración estatal más descentralizada. En este marco, el papel de La Paz está en señalar la naturaleza simplificadora de estas perspectivas, al mismo tiempo que debe promover innovaciones en su propio gobierno departamental, buscando una mayor representatividad y funcionalidad de su autonomía departamental.

*La cohesión de lo común y la búsqueda del reconocimiento de la identidad.* Hoy sabemos que la convivencia con respeto a los derechos de otros no es algo automático, mucho menos cuando en sociedades como la boliviana, atravesadas por fracturas de largo aliento, casi resulta natural las actitudes cuando menos suspicaces con relación al otro. Y con más razón cuando el tipo de ideología más extendido (anarcosindicalismo, nacionalismo, socialismo) en nuestro medio ha sido y es el de “lucha y conflicto”, como rasgos identitarios primordiales. Con todo, a 200 años de coexistencia, sin duda con grados de asimetría de poder evidente, también hay en este largo ciclo una explícita referencia a un origen común de igualdad ciudadana, al menos en el nivel discursivo y como resultado de un proceso emancipatorio de poderes con residencia y vínculos bastante alejados de lo local. El origen común de igualdad ciudadana, que empezó a llenarse del significado patrio, ahora debe ser reiterado en sus aristas republicanas, en tanto orden político con equilibrio –contrapesos– de poderes y derechos/deberes ciudadanos.

Desde luego, como esa historia con cisuras (clivajes) también cuenta, reconocemos su existencia, sin pretendida superioridad de nadie, pero también sin nuevos sometimientos por diseño. Porque invertir una situación que es injusta no la mejora si lo pretendido es mantener la asimetría trocando los roles. Son las estructuras de la asimetría de poder las que debemos cambiar, y también valorar lo que ya se ha transitado en dicha dirección.

*La política también como convivencia, no solo conflicto.* No puede ponerse en duda que durante la mayor parte de nuestra vida republicana hemos alentado predominantemente un tipo de acción y retórica para la confrontación, quizás solo matizada por adulaciones a los “hombres

fuertes” en los ámbitos más privados u opacamente públicos de los círculos de los segmentos gobernantes. De allí proviene la vigencia, casi inobjetable, de la cultura política más bien cercana a la violencia como prenda de autenticidad “revolucionaria”. Es cierto también que los momentos de cambio importantes, en buena medida, fueron prefigurados por ese estilo de hacer política, pero sus resultados, sus efectos sociales y económicos, son más modestos que, en perspectiva comparada, los que tuvieron en otros países ese tipo de procesos de movilización social. Ha llegado la hora de alentar, más bien, el otro componente imprescindible en la política, “la más constructora de las artes” (Aristóteles *dixit*): la convivencia entre plurales.

## Bibliografía

- Alford, Robert R.  
1963            The Role of Social Class in American Voting Behavior. *Western Political Quarterly*, Vol. 16, Issue 1: 180-194.
- Carmagnani, Marcelo (coord.)  
1993            *Federalismos latinoamericanos: México, Brasil, Argentina*. México DF: Fondo de Cultura Económica/Colegio de México.
- Ciudadanía. Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública  
2020            *Encuesta de clases sociales y estratificación social en Bolivia-ECSB*. Cochabamba: Ciudadanía.
- Clark, Terry Nichols; Ronald Inglehart  
1998            The New Political Culture: Changing Dynamics of Support for the Welfare State and other Policies in Postindustrial Societies. *The New Political Culture*. Terry Nichols Clark & Vincent Hoffmann-Martinot (Eds.). Boulder: Westview Press. 9-72.
- Clark, Terry Nichols; Seymour Martin Lipset  
1991            Are social classes dying? *International Sociology*, Vol. 6, Issue 4: 397-410.
- Condarco, Ramiro  
1983            *Zárate, el “temible” willka*. La Paz: Renovación.
- De Mesa, José; Teresa Gisbert; Carlos D. Mesa  
2008            *Historia de Bolivia*. La Paz: Gisbert y Cía.
- Flesken, Anaïd  
2014            On the Link between Ethnic Politics and Identification: Lessons from Bolivia. *Ethnopolitics*, Vol. 13, Issue 2:159-180.

Foronda Calle, Miguel A.

2019 *Asamblea Legislativa en la Autonomía Departamental (2010-2015): Dinámicas políticas y construcción de la agenda de gobierno en Oruro.* Tesis de maestría. La Paz: CIDES-UMSA.

Gutman, Amy

2008 *La identidad en democracia.* Buenos Aires: Katz.

Guzmán Prudencio, Guillermo; Fernando Rodríguez López

2018 “El voto étnico en Bolivia: cohesión, disgregación y clivajes étnicos”. *Política y Gobierno*, vol. 25, núm. 1: 65-100.

Guzmán Prudencio, Guillermo; Lykke E. Andersen

2024 *Los municipios más atractivos de Bolivia: un análisis con datos de consumo eléctrico e imágenes satelitales.* La Paz: FES.

Guzmán Prudencio, Guillermo *et al.*

2023 “Migración inconclusa y pobreza estructural en Bolivia: Un análisis basado en datos de consumo eléctrico residencial”. *Migración y cambio climático.* Daniel Agramont (coord.). La Paz: OIM/FES. 13-33.

Huntington, Samuel

1991 [1968] *El orden político en las sociedades en cambio.* Buenos Aires: Paidós.

Indaburu Quintana, Rafael *et al.*

2004 *Evaluación de la ciudad de El Alto.* La Paz: USAID.

Instituto Nacional de Estadísticas (INE)

2012 *Censo nacional de población y vivienda.* La Paz: INE.

2024 *Censo nacional de población y vivienda (resultados preliminares).* La Paz: INE.

Komadina, George

2018 “Las clases medias como sujeto político”. *Chicha y limonada. Las clases medias en Bolivia.* VV. AA. La Paz: CERES/Plural editores. 113-137.

Loayza Bueno, Rafael

2014 *Halajtayata: Racismo y etnicidad en Bolivia.* La Paz: UCBS/KAS.

Madrid, Raúl

2008 The Rise of Ethnopolitism in Latin America. *World Politics*, Vol. 60, Issue 3: 475-508.

Núñez del Prado, José

2015 *Investigaciones Foro Andino Amazónico de Desarrollo Rural: Anotaciones sobre algunos temas indígenas en el actual proceso boliviano.* La Paz: Fundación Xavier Albó.

- Organización de Estados Americanos (OEA)  
 2019 *Análisis de Integridad Electoral. Elecciones Generales en el Estado Plurinacional de Bolivia (20/10/2019). Informe final.* Washington DC: OEA.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)  
 2016 *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano en Bolivia. El nuevo rostro de Bolivia. Transformación social y metropolización.* La Paz: PNUD.
- Ribeiro, Darcy  
 1992 *Las Américas y la civilización.* Caracas: Biblioteca Ayacucho.
- Roca, José Luis  
 1999 *Fisonomía del regionalismo en Bolivia.* La Paz: Plural editores.
- Rojas Ortuste, Gonzalo  
 2015 *Bolivia como Estado soberano y democrático. Pensamiento y acción de Bautista Saavedra.* La Paz: La Paz: CIDES-UMSA/Plural editores.  
 2019 “Crisis del sistema de partidos: ¿un partido único?”. *Bolivia en el siglo XXI. Transformaciones y desafíos.* A. Seoane y L. Claros (coords.). La Paz: CIDES-UMSA.  
 2021 “El régimen presidencialista, caudillismo y rebelión ciudadana”. *La rebelión ciudadana. Bolivia enfrenta al régimen populista autoritario.* Gonzalo Rojas Ortuste (coord.). La Paz: CIDES-UMSA. 1-41.  
 2024 “Democracia y polarización en Bolivia: Planteando reformas institucionales”. *Ideas y Debate*, núm. 16: 13-40.
- Rojas Ortuste, Gonzalo; Lucía Casanovas Urday  
 2010 *Identidad, desarrollo y cultura en la metrópoli paceño-alteña.* La Paz: FES-Ildis.
- Salazar de la Torre, Cecilia (coord.)  
 2012 *Intelectuales aymaras y nuevas mayorías mestizas. Una perspectiva post 1952.* La Paz: PIEB.
- Tassi, Nico; María Elena Canedo  
 2019 *Una pata en la chacra y una en el mercado: Multiactividad y reconfiguración rural en La Paz.* La Paz: CIDES-UMSA.
- Tocqueville, Alexis  
 1982 [1856] *El régimen antiguo y la Revolución.* Madrid: Alianza Editorial.
- Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE)  
 2018 *Migración interna en Bolivia.* La Paz: UDAPE.
- Zuazo, Moira; Julio Ascarrunz  
 2015 “Asamblea paceña: arqueología e institucionalidad”. *Asamblea Legislativa de La Paz. Radiografía del nacimiento de una institución representativa.* Moira Zuazo (coord.). La Paz: UMSA-CCP/Ildis. 11-36.



Foto de Roberto Forno, Palacio Quemado.



Foto de Carlos Sánchez, la marcha de los Ponchos Rojos.

# El desarrollo económico en La Paz: historia y prospectiva

*Lykke E. Andersen*<sup>1</sup>

## Resumen

Este capítulo destaca tres características fundamentales que han definido el éxito histórico de La Paz y que pueden orientar su futuro hacia la prosperidad y la resiliencia. En primer lugar, su extraordinaria diversidad de ecosistemas, que sustenta una amplia gama de actividades agropecuarias y económicas. En segundo lugar, su notable capacidad para integrar migrantes nacionales e internacionales, lo que ha fortalecido un tejido social y económico único y adaptable. En tercer lugar, el espíritu transformador de su población, expresado en su lucha constante por una sociedad más justa e inclusiva. Estas fortalezas no solo han moldeado la identidad paceña, sino que también ofrecen oportunidades estratégicas para abordar desafíos contemporáneos y fomentar un desarrollo sostenible. El capítulo identifica cuatro grandes oportunidades para el futuro cercano: i) la integración metropolitana y la inclusión social; ii) el turismo de aventura y naturaleza; iii) la producción agroecológica y la gastronomía; y iv) la investigación científica y la educación ambiental.

**Palabras clave:** Desarrollo sostenible; metropolización; turismo; biodiversidad; investigación.

## Introducción

Para bien o para mal, La Paz ha sido la sede de Gobierno de Bolivia prácticamente desde su independencia en 1825. Aunque Sucre era,

---

1 La autora agradece las sugerencias y el apoyo del comité editorial: Daniela Cubas, Guillermo Guzmán Prudencio, Raphaela Nina, Lily Peñaranda y José Vera Velasco.

y sigue siendo, la capital constitucional, La Paz, como la ciudad más poblada desde los primeros años de la República, funcionó como un centro administrativo de facto. Con la victoria de los liberales en la Guerra Federal de 1898, esta situación se formalizó, convirtiéndose en la sede permanente del Poder Ejecutivo y Legislativo. Esto trajo importantes ventajas para la ciudad, especialmente en términos de empleo público, infraestructura, educación, cultura y la atracción de talento y diversidad.

Sin embargo, ser el corazón político de Bolivia también ha tenido un costo significativo. De los 62 presidentes que ha tenido el país desde su fundación, al menos nueve fueron asesinados, 19 se exiliaron y varios terminaron en prisión. Muchos otros miembros de gobiernos enfrentaron destinos trágicos, y la historia de La Paz está marcada por incontables masacres contra estudiantes y manifestantes que protestaban contra diferentes administraciones. En varias ocasiones, la ciudad ha sido sitiada con cercos que impidieron la entrada de alimentos y productos esenciales, una medida extrema para forzar a los gobernantes a ceder ante demandas populares.

En este capítulo, proponemos una visión alternativa para La Paz: una ciudad menos dependiente del empleo público y menos vulnerable a las luchas de poder político. A través de una revisión histórica de las ventajas naturales y culturales que posee, exploramos cómo su excepcional diversidad biológica y su riqueza cultural pueden ser aprovechadas para construir una sociedad próspera, resiliente e inclusiva. Una sociedad que no solo garantice igualdad de oportunidades para sus habitantes, sino que también sirva como modelo y apoyo para el desarrollo de otras regiones del país.

Este capítulo no solo busca reimaginar el futuro de La Paz, sino también inspirar un modelo de desarrollo que combine tradición, innovación y sostenibilidad. Aspira a recuperar el liderazgo de La Paz como motor de transformación social y económica, posicionándola como un faro que guíe a Bolivia hacia un futuro más equitativo y sostenible.

## **Historia económica de La Paz**

La Paz fue fundada por el conquistador español Alonso de Mendoza el 20 de octubre de 1548. Inicialmente, la ciudad se estableció en Laja, pero pronto fue trasladada a su ubicación actual en la hoyada del río

Choqueyapu debido a su clima más favorable y su geografía espectacular, caracterizada por montañas imponentes, miradores naturales y lugares sagrados. Desde su fundación, La Paz se convirtió en un punto estratégico en la ruta comercial de la plata proveniente de las ricas minas de Potosí hacia la costa del Pacífico, lo que contribuyó a su crecimiento como una de las ciudades coloniales más importantes de la región (López, 2016).

Durante más de 250 años de dominio español, La Paz desarrolló una economía diversificada basada en la agricultura, la minería y el comercio. La población indígena desempeñaba un papel fundamental en esta economía, aunque sufría los abusos y la explotación del sistema de encomienda, que los forzaba a trabajar en condiciones extremas. Durante este periodo, La Paz fue escenario de varias revueltas indígenas, siendo la más significativa la liderada por Túpac Katari en 1781. Este histórico cerco de seis meses a la ciudad, en protesta contra la opresión colonial, marcó un hito en la resistencia indígena y dejó un legado perdurable en la memoria colectiva de Bolivia.

La Paz también jugó un papel crucial en los inicios del movimiento independentista en América Latina. El 16 de julio de 1809, Pedro Domingo Murillo encabezó un levantamiento popular conocido como el Primer Grito Libertario en las Américas. Este acto, uno de los primeros llamados a la independencia del dominio español en el continente, fue rápidamente reprimido y culminó con la ejecución de Murillo. Sin embargo, el levantamiento inspiró otros movimientos de resistencia que, años después, desembocaron en la independencia de Bolivia en 1825.

En el periodo entre 1880 y 1930, La Paz se consolidó como el centro de poder de la oligarquía boliviana. Según Gustavo Rodríguez Ostría, la ciudad se convirtió en un núcleo político y económico cada vez más poderoso, mientras que las regiones periféricas como Cochabamba, Tarija, Santa Cruz y Sucre quedaron relegadas y aisladas. Esta asimetría reflejaba la falta de un mercado interno integrado y una economía nacional cohesionada (Rodríguez, 1994: 13). La minería del estaño, dominada por los llamados “barones del estaño”, funcionó como un enclave económico con poco impacto en el desarrollo nacional (Toranzo, 2017: 473). Incluso las compras de insumos y alimentos se realizaban en el extranjero, lo que limitaba el efecto multiplicador de la minería en la economía local (Ferrufino, 2017: 278).

El ferrocarril La Paz-Arica, inaugurado en 1905, fue un factor clave en este periodo. No solo facilitó la exportación de minerales, sino que

también impulsó la urbanización y la modernización de La Paz, promoviendo la expansión de bancos, comercios e infraestructura urbana (Langer, 1989). La llegada del tren fortaleció la integración de la ciudad con mercados internacionales y aceleró su transformación como el principal centro financiero del país (Grebe, 2017: 49-96). Sin embargo, el sistema de gobierno centralizado y gobernado por una élite oligárquico-minera ocupada principalmente en enriquecerse a través de los minerales de los Andes significó que el resto del país, y su población mayormente indígena, fue desatendido. En consecuencia, Bolivia perdió casi 400.000 km<sup>2</sup> en la Guerra del Acre (1899-1903) y alrededor de 230.000 km<sup>2</sup> en la Guerra del Chaco (1932-1935) (Monasterio, 2017: 261-290).

La dependencia de la minería y la volatilidad de los precios internacionales dejaron al país en una situación vulnerable. Esta fragilidad económica, sumada a las secuelas de la Gran Depresión en Estados Unidos en los 30 y la Guerra del Chaco, alimentó un discurso nacionalista que buscaba alternativas para diversificar la economía. En este contexto, en 1942 se presentó el Plan Bohan, que proponía reducir la dependencia del estaño mediante el desarrollo agrícola, la industrialización y la integración de las regiones del oriente, especialmente Santa Cruz (Grebe, 2017: 49-96). Aunque el Plan Bohan no se implementó en su totalidad, sentó las bases para el desarrollo del oriente boliviano y contribuyó a la diversificación económica que más tarde se consolidaría con la Revolución nacional de 1952.

En este proceso, los habitantes de La Paz desempeñaron un papel central. Obreros, estudiantes y sectores urbanos se unieron a las milicias populares para derrotar al Ejército y apoyar las reformas del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), como la nacionalización de las minas, la reforma agraria y el voto universal. Estas medidas buscaban reducir las desigualdades y ampliar la participación política, especialmente de indígenas, campesinos y mujeres.

En la segunda mitad del siglo XX, La Paz, a través de sus empresarios privados, desempeñó un papel clave en la transición hacia el neoliberalismo en Bolivia, especialmente tras la crisis económica de 1985 que llevó a la implementación del Decreto Supremo 21060, desmantelando el modelo estatista y promoviendo la liberalización del mercado. Este cambio generó una ola migratoria hacia La Paz y El Alto debido al colapso minero, lo que aceleró el crecimiento urbano y la expansión del comercio informal (Klein, 1993). Asimismo, la recesión económica impulsó la consolidación de mercados populares como El Alto y Rodríguez, que se convirtieron en centros de abastecimiento regional (Crabtree y

Chaplin, 2013). A pesar de las dificultades, la ciudad demostró resiliencia y adaptabilidad, diversificando su economía y afianzándose como el eje político y comercial del país.

La Paz también fue un epicentro del movimiento sindical, con organizaciones como la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) y la Central Obrera Boliviana (COB), que lucharon por derechos laborales y mayor inclusión social. Además, la ciudad fue escenario de la reivindicación indígena, con movimientos que promovieron el reconocimiento cultural y político de los pueblos originarios. La educación pública y la cultura se convirtieron en herramientas clave para la inclusión, mientras que la resistencia a las dictaduras militares y la defensa de la democracia demostraron el compromiso de los paceños con la justicia y los derechos humanos. En las últimas décadas del siglo, los movimientos feministas y de género también ganaron fuerza, ampliando los derechos de las mujeres.

Aunque se podrían escribir extensos volúmenes sobre la historia económica de La Paz, el resto de este acápite se centra en tres aspectos que no solo fueron clave en el pasado, sino que también serán fundamentales para el éxito futuro del departamento en las próximas décadas: i) la diversidad biológica, que ha sido un recurso estratégico para el desarrollo sostenible; ii) la inmigración, que ha moldeado la identidad cultural y económica de La Paz; y iii) las luchas por una sociedad más justa, que han impulsado transformaciones políticas y sociales.

Estos tres aspectos, que exploraremos a continuación, no solo definieron el desarrollo histórico de La Paz, sino que también ofrecen lecciones valiosas para su futuro. Así, La Paz no solo ha sido testigo de los principales hitos históricos de Bolivia, sino que también ha sido protagonista activa en la construcción de una sociedad más justa e inclusiva.

## **El rol de la diversidad biológica en La Paz**

El departamento de La Paz no solo se distingue por su importancia política y estratégica, sino también por su extraordinaria diversidad biológica y la amplitud de sus pisos ecológicos. Esta riqueza natural ha sido un pilar fundamental para el desarrollo económico, social y cultural de la región, sustentando una producción agropecuaria y forestal variada que ha alimentado tanto la economía local como el comercio internacional a lo largo de su historia. Además, la biodiversidad paceña ha moldeado la identidad de sus habitantes, ofreciendo lecciones valiosas sobre adaptación, sostenibilidad y resiliencia.

Un ejemplo destacado de este dinamismo económico es la producción de coca, que, según Rossana Barragán, fue un motor clave de la economía paceña en el siglo XIX. En 1832, siete años después de la independencia, La Paz producía  $\frac{3}{4}$  de la coca del país y casi toda la población estaba involucrada en su producción o comercialización. Las grandes familias terratenientes de La Paz construyeron sus fortunas alrededor de ella (Barragán, [1990] 2024). Al mismo tiempo, la coca desempeñaba un papel central en la cosmovisión andina, utilizada en rituales para bendecir bienes, predecir el futuro y sanar, resaltando el significado cultural de la biodiversidad.

Otro producto de gran relevancia durante la primera mitad del siglo XIX fue la quina, planta silvestre de los valles interandinos de La Paz. Su corteza, que proporcionaba quinina, se convirtió en un producto muy codiciado, porque fue el único tratamiento efectivo contra la malaria en esos tiempos. La quinina no solo fue una solución médica, sino también un recurso estratégico para las potencias coloniales, que la utilizaron como herramienta para consolidar su control en territorios tropicales en Asia, África y América. Bolivia disfrutó, por un breve periodo, de una posición estratégica gracias a su monopolio sobre este recurso, sustentado en conocimientos locales sobre la planta. A mediados del siglo XIX, gran parte de la población rural de La Paz estaba involucrada en su extracción y comercialización. Sin embargo, la sobreproducción amenazaba con reducir el precio en el mercado europeo, y con la creciente competencia de países como Colombia y Perú, el precio bajó notablemente hasta que en 1859 el *boom* había terminado (Barragán, [1990] 2024).

A mediados del siglo XIX, La Paz también producía el 58% de la quinua de todo el país (Barragán, [1990] 2024). Cultivada en las altiplanicies del departamento desde hace más de 5000 años y conocida como el “grano de oro de los Andes” por su gran valor nutricional, rica en proteínas, aminoácidos esenciales y minerales, su importancia trasciende lo económico. Es el resultado de prácticas agrícolas tradicionales que reflejan siglos de sabiduría ancestral y adaptación al entorno. Impulsado por el Gobierno de Bolivia, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) declaró el 2013 Año Internacional de la Quinua, lo cual, junto con importantes investigaciones científicas sobre los beneficios nutritivos del grano, llevó a un *boom* en la demanda internacional y los precios de la quinua (Bazile, Bertero y Nieto, 2015).

Otro producto icónico de las regiones altas de La Paz es la llama, que desempeña un papel multifacético como fuente de carne, lana, cuero y estiércol, además de servir como animal de carga en terrenos montañosos y de difícil acceso. Las llamas fueron de primordial importancia en la economía andina, así como en la vida social y ritual, y se convirtieron en un instrumento clave para la expansión de los primeros Estados, como Tiwanaku, y posteriormente para los incas. Sin embargo, durante la época colonial, sufrieron matanzas descontroladas, competencia con animales introducidos, enfermedades y otras presiones. Como consecuencia, tanto los camélidos domesticados como los salvajes experimentaron un severo declive en su población y su distribución geográfica se vio drásticamente reducida en comparación con su situación previa a la conquista (Mengoni, 2008). En las últimas décadas, las llamas han recuperado relevancia en el mercado global gracias a la creciente demanda de su lana, considerada un producto sostenible y de alta calidad. Reconociendo su importancia, las Naciones Unidas declararon 2024 como el Año Internacional de los Camélidos, con el objetivo de resaltar su rol crucial en el bienestar de las comunidades que habitan en entornos hostiles, donde otros tipos de ganado no pueden sobrevivir (FAO, 2024).

En general, la fauna y la flora de los pisos ecológicos más altos están especializadas para sobrevivir en condiciones de bajas temperaturas, alta radiación solar y niveles reducidos de oxígeno. Esta riqueza biológica convierte a La Paz en un laboratorio natural ideal para la investigación científica, especialmente en los campos de la ecología, la evolución y el cambio climático.

En síntesis, la diversidad biológica de La Paz es una compleja red de interacciones, interdependencias y adaptaciones que cuenta nuestra historia, sustenta nuestra economía y mantiene vivos nuestros valores culturales. Más que una mera fuente de recursos, esta biodiversidad posee un valor profundo que refuerza la identidad de La Paz como un territorio único. Su conservación y aprovechamiento sostenible no solo son esenciales para preservar este legado, sino también para garantizar un futuro en el que la diversidad biológica continúe siendo un pilar del desarrollo económico, social y científico del departamento.

## **El rol de la inmigración en el éxito de La Paz**

La inmigración ha sido un pilar fundamental en la construcción y el éxito de La Paz, moldeando su diversidad cultural, dinamismo económico

y desarrollo urbano. A lo largo de su historia, la ciudad ha funcionado como un punto de encuentro para migrantes provenientes de comunidades rurales indígenas y de contextos internacionales, quienes han aportado conocimientos, tradiciones e innovación. La población del departamento de La Paz se caracteriza por una extraordinaria movilidad, incluyendo la práctica de la doble o triple residencia y el famoso “control vertical de los pisos ecológicos” para la diversificación productiva (Mazurek, 2008). El municipio de La Paz sigue siendo el nodo de migración más importante en Bolivia, con el índice de grado de intermediación en la migración más alta del país Rocha-Portugal, Vera-Cossío y Wanderley, 2020). Según datos del Censo de Población y Vivienda 2012, en la ciudad de La Paz se habla diariamente 43 diferentes idiomas, número solamente superado por Santa Cruz de la Sierra con 49 (Andersen y Peñaranda, 2019).

Los flujos migratorios desde las comunidades rurales andinas han sido esenciales para enriquecer la vida paceña. Estos migrantes no solo han traído consigo costumbres, lenguas y expresiones culturales, sino que también han transformado la estructura social y política de la ciudad. Su participación en movimientos sociales y sindicatos ha sido clave para la defensa de derechos laborales y la promoción de políticas inclusivas. Además, la migración interna ha impulsado el crecimiento de áreas urbanas como El Alto, que surgió como una extensión de La Paz debido al desplazamiento de poblaciones rurales en busca de oportunidades.

La interculturalidad se manifiesta en múltiples aspectos de la vida cotidiana, desde la gastronomía hasta las festividades y la música. Ejemplos destacados incluyen la popularidad de danzas como la morenada y la diablada durante la fiesta del Gran Poder, y una gastronomía que incorpora ingredientes autóctonos como la quinua, el chuño y la carne de llama, preservando conocimientos ancestrales y reflejando una identidad cultural única.

La migración internacional ha dejado una huella profunda en La Paz, impulsando el desarrollo de instituciones educativas, culturales y científicas, además de contribuir a la diversificación económica y la modernización de la infraestructura urbana.

Un ejemplo emblemático es el legado de los misioneros salesianos italianos, quienes fundaron el Colegio de Artes y Oficios en 1896 y, posteriormente, el Colegio Don Bosco en el Prado. Estas instituciones no solo formaron a generaciones de paceños, sino que también promovieron valores comunitarios y fomentaron el desarrollo técnico, dejando

una influencia que perdura hasta hoy. De manera similar, los sacerdotes jesuitas europeos establecieron en 1882 el Colegio San Calixto, pionero en la enseñanza científica en Bolivia. Su observatorio astronómico, aún en funcionamiento, simboliza la integración del conocimiento global en la educación local.

La modernización de la infraestructura paceña también debe mucho a la migración internacional. Arquitectos italianos y alemanes dejaron su legado en edificios icónicos como el Palacio Legislativo, el Palacio de Gobierno y numerosas residencias en Sopocachi, que hoy forman parte del patrimonio cultural de La Paz.

En el ámbito económico, familias inmigrantes de origen italiano, alemán y judío fundaron negocios que diversificaron la economía paceña. Fábricas textiles, panaderías europeas y comercios internacionales introdujeron nuevos productos y técnicas, generando empleo y dinamizando el mercado local. Asimismo, inmigrantes japoneses en los Yungas aplicaron métodos agrícolas avanzados que mejoraron la producción de té y frutas, beneficiando el abastecimiento agrícola de la ciudad.

Algunas de estas contribuciones siguen siendo esenciales en la vida cotidiana de La Paz. Por ejemplo, la Cervecería Boliviana Nacional (CBN), fundada por inmigrantes alemanes en 1877, es hoy una de las empresas más importantes del país, reconocida por marcas icónicas como Paceña y Huari. Además de su impacto económico, la Cervecería ha desempeñado un papel clave en la cultura boliviana, patrocinando eventos deportivos y culturales.

Otro ejemplo muy visible en el área metropolitana de La Paz es la empresa de pinturas Monopol, establecida en 1948 por inmigrantes checos. Aunque la empresa no suele destacar qué obras han utilizado sus productos, es probable que sus pinturas formen parte de los coloridos cholets de El Alto y de los Barrios de Verdad en La Paz, contribuyendo a la identidad visual de estas ciudades.

En síntesis, tanto la migración interna como la internacional han sido fundamentales para el desarrollo de La Paz. Desde la creación de instituciones educativas y empresas hasta la transformación de su infraestructura y cultura, los migrantes han dejado una marca indeleble en la ciudad. Esta diversidad cultural, combinada con la capacidad de integrar influencias externas y tradiciones locales, ha permitido a La Paz consolidarse como un ejemplo de resiliencia y desarrollo inclusivo.

Mirando hacia el futuro, La Paz tiene la oportunidad de seguir siendo un referente en la gestión de la migración. Políticas que fomenten

la integración social, el acceso a oportunidades económicas y el respeto por la diversidad cultural serán clave para mantener este legado. En un mundo cada vez más globalizado, la experiencia paceña demuestra que la migración no es solo un desafío, sino también una fuente inagotable de riqueza y progreso.

### **Las luchas por una sociedad más justa e inclusiva**

La Paz no solo es la sede de Gobierno de Bolivia, sino también el corazón de las luchas sociales que han marcado la historia del país. Desde el siglo XIX hasta la actualidad, la ciudad ha sido un escenario de resistencia y transformación, donde diversos grupos han alzado su voz para exigir justicia, inclusión y derechos. Estas luchas se han desarrollado en múltiples dimensiones: jurídica, social, económica y política (Cajías, 2009).

En el siglo XIX, la desigualdad se manifestaba tanto en el ámbito económico como en el jurídico. Los pueblos indígenas eran considerados “ciudadanos de segunda clase”, con acceso restringido a la justicia y a la propiedad de la tierra. La legislación colonial y republicana imponía tributos específicos a los indígenas, mientras excluía a las mujeres y a la población no letrada de la participación política. La Paz fue uno de los epicentros de la resistencia contra estas injusticias. Figuras como Pablo Zárate Willka, líder indígena y militar, encabezaron en 1899 una rebelión que exigía derechos políticos y sociales para los pueblos originarios. Aunque su movimiento fue reprimido, sentó las bases para futuras luchas indígenas y campesinas en el país.

El siglo XX marcó un punto de inflexión en la lucha por los derechos de las mujeres en La Paz. Durante la Revolución nacional de 1952, las mujeres paceñas no solo participaron activamente en las movilizaciones, sino que también lograron conquistas históricas, como el sufragio universal. Este hito permitió que las mujeres bolivianas, por primera vez, pudieran votar y ser elegidas para cargos públicos, abriendo un nuevo capítulo en la participación política femenina. Posteriormente, organizaciones como la Federación de Mujeres Campesinas “Bartolina Sisa” fortalecieron la lucha por la equidad de género, defendiendo derechos como el acceso a la educación, la salud y la tierra.

En el siglo XXI, La Paz ha sido testigo de protestas masivas por una distribución más justa de los recursos económicos y la defensa de los derechos laborales. La “Guerra del Gas” de 2003 fue un punto de

inflexión en la historia reciente de Bolivia. Las movilizaciones, lideradas en gran parte por organizaciones sociales y sindicales de El Alto y La Paz, exigían la nacionalización de los hidrocarburos y una distribución más equitativa de los recursos económicos. Este movimiento no solo logró la renuncia del entonces presidente Gonzalo Sánchez de Lozada, sino que también abrió el camino para la elección de Evo Morales, el primer presidente indígena del país, en 2005.

En años recientes, La Paz ha sido escenario de nuevas luchas, como las movilizaciones por los derechos de la comunidad LGBTQ+ y la defensa del medio ambiente. Estas protestas reflejan una creciente conciencia sobre la importancia de la justicia social y ambiental en un mundo globalizado.

Aunque las luchas sociales en La Paz han logrado avances significativos en materia de inclusión y justicia, persisten desafíos importantes. La desigualdad económica, la discriminación racial y de género, y la falta de acceso a servicios básicos para ciertos sectores de la población siguen siendo problemas urgentes. Sin embargo, la historia de La Paz demuestra que la movilización social y la unidad entre diversos grupos pueden generar cambios profundos. En un contexto global de crecientes desigualdades, la experiencia paceña ofrece lecciones valiosas sobre la importancia de la resistencia y la solidaridad.

## **Perspectiva económica para La Paz**

Las fortalezas históricas de La Paz ofrecen una base sólida para construir un futuro inclusivo y sostenible para el departamento. Sin embargo, persisten desafíos críticos que deben abordarse con decisión para garantizar un desarrollo equilibrado y resiliente en el largo plazo.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), La Paz ha experimentado una disminución sostenida en su proporción de la población nacional durante las últimas décadas. El Censo de Población y Vivienda de 2024 reveló un hito histórico: por primera vez desde la independencia, La Paz dejó de ser el departamento más poblado de Bolivia (cuadro 1). Este cambio demográfico no solo refleja dinámicas migratorias internas y externas, sino que también pone en evidencia problemas estructurales de fondo, como la dependencia excesiva del empleo público, la limitada diversificación productiva y la desconexión entre la formación académica y las oportunidades laborales disponibles.

**Cuadro 1. Población boliviana, por departamento, 1831-2024**

Departamento	1831		1900		1950		2024	
Chuquisaca	112.590	10,3%	196.434	12,0%	260.479	9,6%	600.132	5,3%
La Paz	348.142	32,0%	426.930	26,1%	854.079	31,6%	3.022.566	26,7%
Oruro	84.100	7,7%	86.081	5,3%	192.356	7,1%	570.194	5,0%
Potosí	192.155	17,6%	325.615	19,9%	509.087	18,8%	856.419	7,6%
Cochabamba	226.727	20,8%	326.163	20,0%	452.145	16,7%	2.005.373	17,7%
Tarija	36.215	3,3%	67.887	4,2%	103.441	3,8%	534.348	4,7%
Santa Cruz	43.775	4,0%	171.592	10,5%	244.658	9,0%	3.115.386	27,5%
Beni	41.228	3,8%	25.680	1,6%	71.636	2,6%	477.441	4,2%
Otro*	3.836	0,4%	7.228	0,4%	16.284	0,6%	130.761	1,2%
<b>Bolivia</b>	<b>1.088.768</b>	<b>100,0%</b>	<b>1.633.610</b>	<b>100,0%</b>	<b>2.704.165</b>	<b>100,0%</b>	<b>11.312.620</b>	<b>100,0%</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de los censos nacionales de población y vivienda, 1831, 1900, 1950 y 2024. Nota: \* Considera al Territorio Nacional de Colonias / Pando y el Litoral (1831).

Además, estimaciones recientes del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UNDESA) indican que cerca de 1 millón de personas nacidas en Bolivia residen en el extranjero (2020). Una proporción considerable de esta diáspora está compuesta por profesionales altamente calificados, muchos de ellos originarios de La Paz, quienes emigraron en busca de oportunidades que se alineen con su nivel educativo y aspiraciones de desarrollo personal.

La pérdida de peso demográfico se suma a otro hecho significativo: desde 1994, La Paz dejó de ser el departamento con el mayor producto interno bruto (PIB) del país (INE, s.f.). Esta doble transición –en población y en producción– invita a una reflexión crítica sobre el papel que La Paz debe desempeñar en el futuro de Bolivia.

Sin embargo, estos desafíos también representan una oportunidad única para reimaginar el rumbo de La Paz. La revisión de la historia económica del país revela que la excesiva concentración de poder y recursos en La Paz durante el periodo 1880-1930 no solo marginó a otras regiones, sino que contribuyó indirectamente a la pérdida de vastos territorios en conflictos como la Guerra del Acre y la Guerra del Chaco. Lejos de añorar la antigua hegemonía económica, La Paz puede asumir un liderazgo renovado, centrado en la construcción de un modelo de desarrollo equilibrado, resiliente y sostenible para el conjunto del país.

La combinación de su riqueza natural y cultural, junto con el potencial de su diáspora global, ofrece un terreno fértil para impulsar un desarrollo económico innovador. En lugar de ver la migración como una pérdida irreparable, La Paz puede convertirla en una ventaja estratégica,

conectando a su comunidad en el exterior con proyectos locales que fomenten el intercambio de conocimientos, la atracción de inversiones y la colaboración internacional.

En esta sección se exploran cuatro grandes oportunidades estratégicas para diversificar la economía de La Paz, reducir su dependencia del empleo público y mitigar las tensiones políticas asociadas a la competencia por el poder. Estas iniciativas buscan no solo revertir los flujos migratorios, sino también posicionar a La Paz como un referente de desarrollo resiliente, inclusivo e innovador, capaz de inspirar al resto del país y destacar en el escenario global. Al alinearse con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), estas propuestas promueven un modelo que prioriza tanto el bienestar de las personas como la salud del planeta.

### **Integración metropolitana e inclusión social**

Mientras que el municipio de La Paz ha experimentado una disminución de población desde 2001, varios municipios vecinos como El Alto, Viacha, Achocalla, Laja y Pucarani, han registrado aumentos significativos. Este fenómeno puede atribuirse a diversos factores. Por un lado, el costo de vida, especialmente en lo referente a vivienda, que es considerablemente más alto en La Paz debido a las limitaciones geográficas que encarecen los terrenos, así como a los mayores niveles de formalidad e impuestos. Por otro lado, La Paz no ha logrado consolidar una economía diversificada capaz de generar empleos suficientemente bien remunerados que justifiquen esos altos costos de vida, a pesar del elevado nivel educativo de su población.

En contraste, El Alto ofrece un entorno muy favorable para pequeños emprendedores, caracterizado por menores costos operativos y una ubicación estratégica con acceso directo a insumos, mercados y economías de escala. Según el Atlas Municipal de los ODS en Bolivia 2020, del total de 339 municipios en Bolivia, El Alto es el número 3 en el ODS 9: Industria, innovación e infraestructura, y número 4 en el ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles (Andersen *et al.*, 2020). Estas ventajas han permitido que El Alto crezca como un polo económico y social, atrayendo tanto a trabajadores como a emprendedores.

Como La Paz en el pasado, El Alto actualmente es un polo de atracción de población y un centro de dinamismo económico, cultural y social. Su crecimiento acelerado, impulsado por la migración interna desde áreas rurales y otras ciudades, ha convertido a esta joven urbe en un espacio de oportunidades para cientos de miles de familias que buscan mejorar sus

condiciones de vida. Con una identidad profundamente arraigada en la cultura aymara y una economía vibrante basada en el comercio y el emprendimiento, El Alto se ha consolidado como un eje clave en la región metropolitana de La Paz. Además, su ubicación estratégica, conectada al Aeropuerto Internacional de El Alto y a las principales rutas de transporte, la posiciona como un nodo logístico y comercial de gran importancia.

Ante esta situación, resulta oportuno trabajar en la integración de La Paz y sus municipios vecinos como una zona metropolitana cohesionada. Políticas coordinadas podrían abordar desafíos comunes, maximizar oportunidades de desarrollo y explotar las ventajas que brinda una mayor integración regional.

La construcción del sistema de transporte público Mi Teleférico ha sido un paso significativo hacia esta integración, facilitando la movilidad y conectando mejor a los habitantes de El Alto y La Paz. Sin embargo, el verdadero desafío radica en establecer una gobernanza participativa para el área metropolitana que fomente la planificación estratégica conjunta y se enfoque en generar oportunidades económicas, reducir desigualdades y mejorar la calidad de vida de todos los habitantes.

Un proyecto ambicioso de integración metropolitana y transformación urbana podría marcar un hito en la historia de La Paz. Medellín, ciudad conocida por superar retos significativos a través de la innovación social, políticas inclusivas y participación ciudadana, puede servir como inspiración para diseñar iniciativas de impacto similar en La Paz (Alcaldía de Medellín y BID, 2009).

Este proyecto de transformación metropolitana podría atraer a profesionales bolivianos actualmente en el exterior, como arquitectos, urbanistas, sociólogos y artistas, quienes podrían contribuir al desarrollo de proyectos visionarios que revaloricen el espacio urbano y fortalezcan la cohesión social.

La metropolización debe complementarse con el impulso a sectores clave como el turismo, la investigación científica, la tecnología y la economía creativa. Estas iniciativas no solo diversificarían la economía regional, sino que también ofrecerían un entorno atractivo para el retorno de la diáspora boliviana.

La Paz tiene el potencial de convertirse en un modelo de migración circular, donde aquellos que emigraron al exterior regresen trayendo consigo nuevas habilidades, recursos y perspectivas. Esto requiere de una estrategia que conecte a la diáspora con oportunidades concretas en el territorio, fomente la inversión productiva y reposicione a La Paz como un actor central en el desarrollo equitativo y dinámico de Bolivia.

Al consolidar su área metropolitana, fomentar la innovación y aprovechar el talento de su diáspora, La Paz puede aspirar a convertirse en un referente nacional e internacional de desarrollo resiliente, sostenible y humano.

### **Turismo de aventura y naturaleza**

La Paz posee una característica única e irreproducible a nivel mundial: su extraordinaria diversidad de ecosistemas que se extiende desde los glaciares de alta montaña en la Cordillera de los Andes hasta las exuberantes selvas tropicales de la Amazonía. Esta riqueza natural no solo es un orgullo local, sino también una ventaja estratégica que, gestionada adecuadamente, puede impulsar el desarrollo sostenible del departamento y posicionarlo como un modelo global de aprovechamiento responsable de la biodiversidad.

El potencial de La Paz en este ámbito se refleja en su destacada participación en la competencia mundial City Nature Challenge, donde ha ocupado el primer lugar en 2022, 2023 y 2024. La región metropolitana logró registrar el mayor número de observaciones, especies y participantes, superando a cientos de ciudades alrededor del mundo (City Nature Challenge, s.f.). Este reconocimiento no solo evidencia la biodiversidad excepcional de La Paz, sino también el creciente interés de la ciudadanía por conocer y proteger su patrimonio natural.

La impresionante diversidad de paisajes y la notable variación altitudinal del departamento proporcionan un escenario ideal para el turismo de aventura y naturaleza (AGMTB, 2022). Estas actividades no solo atraen a visitantes de todo el mundo, sino que también generan empleo, fortalecen las economías locales y fomentan la conservación de los ecosistemas.

Uno de los ejemplos más destacados es Gravity Bolivia, fundada por Alistair Matthew, un neozelandés que llegó a Bolivia en 1998 con una pasión por el ciclismo de montaña. Matthew identificó el potencial de la famosa “Carretera de la Muerte” para el turismo de aventura y, con solo tres bicicletas, comenzó a ofrecer recorridos por esta vertiginosa ruta. Lo que inició como una pequeña iniciativa personal se convirtió en una de las experiencias turísticas más reconocidas de Bolivia. Actualmente, muchas empresas operan en esta misma ruta, contribuyendo al crecimiento de la oferta de ciclismo de montaña en la región, especialmente en los municipios de La Paz, Coroico y Yolosa. Este recorrido se ha convertido en una parada obligatoria para los turistas de aventura que visitan el país.

Otro caso notable es la Jach'a Avalancha en Sorata, una competencia de descenso masivo (*downhill*) de ciclismo de montaña que ha ganado fama internacional. Impulsada por el ciclista estadounidense Travis Gray, quien reconoció el potencial de Sorata para el ciclismo extremo, la primera edición se llevó a cabo en 2004. Desde entonces, el evento se ha convertido en una tradición anual que combina deporte extremo con la promoción del turismo de aventura en la región. Los corredores descienden en masa por rutas técnicas de alta dificultad, enfrentando terrenos accidentados, curvas cerradas y pendientes pronunciadas. La edición 2024, que marcó la vigésima versión del evento, atrajo a participantes de todo el mundo, dinamizando la economía local a través de servicios de hospedaje, gastronomía y guías de turismo.

Además de estas dos icónicas experiencias de ciclismo de montaña, La Paz ofrece una amplia gama de actividades de aventura que aprovechan su diversidad geográfica y ecológica. La Cordillera Real, con picos emblemáticos como el Illimani (6462 msnm) y el Huayna Potosí (6088 msnm), es un imán para alpinistas internacionales. El ascenso al Huayna Potosí, considerada una de las montañas de 6000 metros más accesibles del mundo, se ha convertido en una actividad icónica para turistas. Los senderos que atraviesan los Yungas, como las rutas precolombinas Choro y Taquesi, ofrecen experiencias únicas al permitir a los viajeros caminar desde la Cordillera de los Andes hasta la selva amazónica. Estas travesías de varios días no solo permiten observar la transición de ecosistemas, sino también interactuar con comunidades locales que brindan servicios de alojamiento y alimentación.

Zongo y Coroico han comenzado a ganar popularidad como destinos para la práctica de cañonismo. Con sus impresionantes cascadas, cañones y ríos, ofrecen experiencias cargadas de adrenalina. Los descensos por cañones utilizando cuerdas y equipos especializados enfrentan a los participantes a caídas de agua y formaciones rocosas naturales. Los ríos que descienden desde la Cordillera hasta los Yungas y la Amazonía, como los ríos Coroico, Zongo y Beni, son ideales para el *rafting* y el kayak. Esta actividad permite a los turistas recorrer tramos de agua turbulenta mientras disfrutan del paisaje exuberante de la selva. Varias empresas locales y operadores internacionales ofrecen paquetes que combinan *rafting* con experiencias de ecoturismo en la Amazonía.

En el municipio de Huajchilla, a las afueras de la ciudad de La Paz, se encuentra uno de los mejores puntos para practicar parapente. Los vuelos ofrecen vistas panorámicas de la ciudad, el altiplano y las montañas circundantes, atrayendo tanto a turistas como a residentes que buscan

una experiencia de aventura aérea. En la región de Larecaja, al norte de La Paz, se encuentran sistemas de cavernas y grutas que permiten la práctica de la espeleología. Aunque menos desarrollado, este tipo de turismo representa una oportunidad para expandir la oferta de aventura en la región.

Estas actividades no solo diversifican la oferta turística, sino que también generan empleo y fortalecen las economías locales, desde la provisión de servicios hasta la comercialización de productos tradicionales. Además, el turismo de aventura fomenta el respeto y la preservación de la biodiversidad, uniendo a comunidades locales y visitantes en torno a la conservación de los ecosistemas. En conclusión, el turismo de aventura y naturaleza debe ser una de las principales apuestas para el desarrollo sostenible de La Paz. Aprovechando su diversidad natural y cultural, la región puede atraer a una amplia variedad de turistas y consolidarse como un destino líder en turismo responsable y resiliente, capaz de competir con los mejores del mundo. Con una gestión adecuada y una visión estratégica, La Paz tiene el potencial de convertirse en un referente global en turismo de aventura, beneficiando tanto a sus habitantes como a su entorno natural.

### **Producción agroecológica y gastronomía**

El departamento de La Paz se distingue por la riqueza de sus microclimas, que permiten la producción de una gran variedad de alimentos, desde granos como la quinua y tubérculos como la papa y la oca en las zonas altas, hasta frutas tropicales, café, cacao y especias en las regiones más cálidas. Este mosaico productivo no solo sustenta una gastronomía rica y diversa, sino que también ha impulsado el turismo gastronómico y la exportación de productos de alto valor agregado, posicionando a La Paz como un referente en la cocina sostenible y la agroecología.

Uno de los hitos más destacados de esta revolución gastronómica es la fundación de Gustu en 2013, un restaurante que ha transformado la percepción de la cocina boliviana a nivel mundial. Impulsado por el chef danés Claus Meyer, cofundador del renombrado restaurante Noma, Gustu propuso una filosofía basada en el uso exclusivo de ingredientes bolivianos. Esta propuesta no solo elevó la gastronomía local a estándares internacionales, sino que también promovió la valorización de los productos nativos y el trabajo directo con pequeños productores. Gustu se convirtió en un catalizador para visibilizar la importancia de la producción agroecológica y fortalecer la conexión entre agricultores y chefs.

El éxito de Gustu inspiró una serie de proyectos derivados que expandieron su filosofía hacia otros espacios. Uno de ellos es Ali Pacha, fundado por el chef Sebastián Quiroga, un exalumno de Gustu. Este restaurante se ha convertido en un referente de la cocina vegana gourmet en Bolivia, creando platos sofisticados a partir de ingredientes 100% vegetales y de origen boliviano. Ali Pacha combina técnicas culinarias de vanguardia con la riqueza de la biodiversidad local, demostrando que la gastronomía sostenible puede ser innovadora y deliciosa.

Otro proyecto destacado es Sabores Silvestres, una iniciativa que busca recuperar y revalorizar ingredientes autóctonos provenientes de la biodiversidad boliviana, especialmente aquellos recolectados de forma silvestre en ecosistemas de la Amazonía y los valles interandinos. Este proyecto ha rescatado frutas, especias, hierbas y tubérculos que, en muchos casos, habían sido olvidados o subutilizados, reintroduciéndolos en la cocina contemporánea y promoviendo su consumo.

La Escuela de Gastronomía de Gustu es otro legado importante de esta revolución culinaria. Esta institución forma a jóvenes bolivianos en la práctica culinaria con un enfoque en la sostenibilidad y la soberanía alimentaria. Los estudiantes no solo aprenden técnicas de cocina, sino también la importancia de la relación con los productores locales, promoviendo el consumo responsable y la agroecología. Este enfoque ha permitido crear una nueva generación de chefs comprometidos con la valorización de los productos locales.

En la misma línea, Manq'a, creado por la Fundación Melting Pot (la misma entidad detrás de Gustu), es una red de escuelas de cocina que democratiza el acceso a la educación gastronómica para jóvenes de comunidades vulnerables. Con presencia en varias ciudades de Bolivia, Manq'a forma a chefs que promueven el uso de ingredientes locales y la cocina sostenible, integrando la producción agroecológica con la formación profesional. Este enfoque ha fortalecido la cadena de valor agroecológica y ha brindado nuevas oportunidades de empleo a jóvenes bolivianos.

Un evento clave en este ecosistema gastronómico es Tambo, un festival anual que sirve como vitrina para la producción agroecológica y la gastronomía boliviana. Tambo reúne a productores, chefs, investigadores y consumidores para exponer la diversidad de productos nativos del país y las innovaciones culinarias. Además, el festival promueve la conexión entre la producción primaria y el mercado gastronómico, fortaleciendo la relación entre agricultores, cocineros y consumidores.

Además de los restaurantes y festivales, el auge de la producción de cacao fino de aroma en las tierras bajas de La Paz ha marcado un hito en la agroindustria local. Esta región produce algunas de las variedades de cacao más cotizadas del mundo, gracias a su calidad y sabor excepcional. Empresas bolivianas como El Ceibo y Chocolates Para Ti han liderado esta transformación, exportando productos de chocolate premium y garantizando precios justos para los productores de cacao. Esta cadena de valor no solo genera ingresos sostenibles para las comunidades rurales, sino que también posiciona a Bolivia como un referente global en la producción de cacao fino.

De manera similar, la producción de café de especialidad en la región de Caranavi, conocida como la “capital del café boliviano”, ha ganado reconocimiento internacional. Los caficultores de esta zona producen granos de alta calidad que han obtenido premios en concursos internacionales. Los cafés de Caranavi se destacan por sus perfiles de sabor únicos, con notas frutales, dulces y florales, lo que ha permitido a Bolivia competir en mercados gourmet de alto valor.

Dados los altos costos de transporte de los productos de exportación bolivianos, tiene sentido especializarse en productos de alto valor por kilo, como la quinua real, el chocolate silvestre y el café de especialidad. Sin embargo, a estos productos se pueden sumar muchos otros productos exóticos de alto valor y/o con alto valor nutricional. Especialmente los Yungas y las áreas bajas de La Paz tienen un enorme potencial para desarrollar productos de nicho con alto valor agregado, como jengibre, cúrcuma, pimienta, canela amazónica, vainilla y diversas frutas exóticas deshidratadas o liofilizadas. La clave está en enfocarse en mercados premium, obtener certificaciones orgánicas y promover prácticas sostenibles para atraer compradores dispuestos a pagar precios elevados.

Además, existe un mercado importante para sopas deshidratadas, ideales para expediciones de alta montaña o para los bolivianos en el exterior que no pueden vivir sin su chairo o fricasé. Estos productos no solo satisfacen una demanda cultural, sino que también abren oportunidades para la innovación en la industria alimentaria.

En conclusión, el departamento de La Paz posee una ventaja competitiva única basada en la diversidad de sus microclimas, su producción agroecológica y su gastronomía de clase mundial. Proyectos icónicos como Gustu, Ali Pacha, la Joya del Cacao de los Yungas, el café de especialidad de Caranavi, Manq'a y Tambo, no solo han posicionado a La Paz en el mapa gastronómico internacional, sino que también han demostrado que la agroecología y la soberanía alimentaria son pilares

estratégicos para el desarrollo sostenible. Este auge gastronómico ha sido reconocido por Condé Nast Traveler, que destaca a La Paz como un destino imperdible en 2025, resaltando el papel de jóvenes chefs que están reinventando la cocina tradicional (Spurrell, 2025). Estos esfuerzos han creado un modelo que combina innovación, tradición y responsabilidad ambiental, ofreciendo un camino hacia un futuro más equitativo y resiliente.

### **Investigación científica y educación ambiental**

La Paz, con su extraordinaria diversidad geográfica que abarca desde el altiplano andino hasta las selvas tropicales de la Amazonía, se erige como un laboratorio natural único para la investigación científica y la educación ambiental. Esta variedad de ecosistemas, que incluye glaciares, valles, bosques nublados y selvas, ofrece un escenario ideal para el estudio de procesos ecológicos, biológicos y climáticos en contextos de alta biodiversidad. Estas características no solo permiten investigaciones de relevancia local, sino que también posicionan a La Paz como un referente global para comprender los efectos del cambio climático y la conservación de la biodiversidad.

Un ejemplo emblemático de este potencial es el Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Madidi, reconocido como el parque nacional más biodiverso del mundo (WCS, 2018). Con una extensión de casi 1,9 millones de hectáreas y un rango altitudinal que va desde los 200 hasta los 6000 metros sobre el nivel del mar, Madidi alberga una asombrosa variedad de especies de flora y fauna, muchas de ellas endémicas o en peligro de extinción. Este espacio natural constituye un verdadero tesoro para la investigación científica, permitiendo la descripción y nombramiento de nuevas especies como también el estudio de interacciones ecológicas, la conservación de especies y los impactos del cambio climático en ecosistemas tropicales. Investigaciones realizadas en el parque han llevado al descubrimiento de una gran cantidad de nuevas especies y han generado datos valiosos que han posicionado a Bolivia como un actor clave en el ámbito de la biodiversidad global (WCS, 2018).

Además, Madidi ofrece un enorme potencial para proyectos de monitoreo ambiental, como el seguimiento de cambios en los ecosistemas, estudios de captura de carbono en bosques tropicales y el desarrollo de estrategias de conservación basadas en evidencia científica. La colaboración con universidades y centros de investigación internacionales

ha sido importante para el fortalecimiento de capacidades locales y la consolidación de alianzas estratégicas que amplían el impacto de las investigaciones.

En el Altiplano y la Cordillera de los Andes, los estudios sobre especies endémicas, como la rana gigante del lago Titicaca y la icónica *Puya raimondii* de Comanche, y el monitoreo del retroceso glaciar han aportado conocimientos cruciales para la conservación de la biodiversidad y la gestión sostenible de los recursos hídricos. Estos esfuerzos no solo contribuyen a la comprensión del cambio climático, sino que también respaldan la formulación de políticas públicas orientadas a la mitigación y adaptación frente a sus efectos.

La ubicación estratégica de La Paz, que conecta áreas urbanas, rurales y montañosas, facilita la investigación sobre temas críticos como la degradación del suelo, la resiliencia de los ecosistemas ante eventos climáticos extremos y los cambios en los patrones de precipitación. Esta riqueza natural convierte al departamento en un laboratorio vivo para estudios ambientales de relevancia global.

Para maximizar este potencial, es esencial fortalecer las alianzas con universidades, centros de investigación y organismos multilaterales. Estas colaboraciones pueden impulsar la innovación científica, el intercambio de conocimientos y el desarrollo de tecnologías sostenibles, consolidando a La Paz como un líder en investigaciones sobre biodiversidad, adaptación al cambio climático y gestión sostenible de los recursos naturales.

En paralelo, la educación ambiental desempeña un papel fundamental en la sensibilización de la población sobre la importancia de conservar la biodiversidad y mitigar los impactos del cambio climático. Programas educativos, diseñados en colaboración con centros de investigación y comunidades locales, pueden involucrar a las nuevas generaciones en el estudio y la protección del medio ambiente. Actividades como talleres, excursiones educativas y proyectos comunitarios no solo fomentan una cultura de sostenibilidad, sino que también fortalecen el vínculo entre la ciencia y la sociedad.

En síntesis, La Paz, con recursos excepcionales como el Parque Nacional Madidi y su diversidad de ecosistemas, tiene el potencial de convertirse en un modelo global de investigación científica y educación ambiental. La integración del conocimiento científico con la participación ciudadana no solo garantizará la conservación de su patrimonio natural, sino que también impulsará soluciones sostenibles que beneficien a las comunidades locales y refuercen el liderazgo de Bolivia en los debates ambientales internacionales.

## Conclusiones y recomendaciones

El departamento de La Paz, con su riqueza biológica, diversidad cultural y capacidad de resiliencia, ha desempeñado un papel crucial en el desarrollo de Bolivia. A lo largo de su historia, ha superado crisis económicas, conflictos políticos y transformaciones estructurales profundas, consolidándose como un centro político y económico clave. Desde su rol como nodo comercial en la economía colonial hasta su diversificación hacia sectores como el comercio, la educación y los servicios en la actualidad, La Paz ha evolucionado constantemente, redefiniendo su identidad y su influencia en el ámbito nacional e internacional.

El desarrollo de La Paz ha estado marcado por su geografía y su capacidad de articular distintos sectores productivos. La integración con Potosí durante la Colonia, el comercio de productos estratégicos como la coca y la quina en el siglo XIX, el auge de la minería del estaño en el siglo XX y la posterior expansión de actividades económicas más diversificadas, han definido su trayectoria.

Sin embargo, el departamento actualmente enfrenta desafíos significativos, como su alta dependencia del empleo público y su vulnerabilidad a los conflictos políticos. No obstante, existen oportunidades estratégicas para consolidar un modelo de desarrollo más resiliente, equitativo y sostenible, basado en una mayor integración metropolitana, el fortalecimiento del turismo de aventura y naturaleza, la promoción de la producción agroecológica y gastronómica, así como el impulso a la investigación científica y la educación ambiental.

Para garantizar un desarrollo inclusivo y sostenible en el futuro, es fundamental adoptar estrategias que fortalezcan la integración metropolitana, diversifiquen la economía, potencien el turismo, revaloricen la producción agroecológica y aprovechen el talento de la diáspora paceña. La consolidación de un modelo de planificación metropolitana que promueva la cooperación entre La Paz, El Alto y los municipios aledaños permitirá optimizar la movilidad, la infraestructura y los servicios públicos, además de reducir la presión demográfica sobre el centro urbano mediante la descentralización del empleo y la inversión.

La diversificación económica es clave para disminuir la dependencia del empleo público y fomentar el crecimiento sostenible. Para ello, es necesario incentivar el emprendimiento y la inversión privada en sectores estratégicos, además de establecer incentivos fiscales que atraigan inversión extranjera en industrias de alto valor agregado.

El turismo representa otra oportunidad de desarrollo, especialmente en el segmento de aventura y naturaleza. Posicionar a La Paz como un destino internacional de ecoturismo, alineado con tendencias globales de turismo regenerativo, requiere el desarrollo de infraestructura sostenible que minimice el impacto ambiental y beneficie directamente a las comunidades locales. Asimismo, fortalecer los circuitos de turismo comunitario contribuirá a la generación de empleo y al fortalecimiento de la identidad cultural de la región.

En el ámbito productivo, la revalorización de la producción agroecológica y la gastronomía paceña puede consolidar a La Paz en mercados internacionales. La expansión de productos agroecológicos con alto valor agregado y su diferenciación en nichos gourmet fortalecerán la competitividad del sector, mientras que las alianzas entre chefs, agricultores y académicos pueden potenciar la identidad gastronómica de la región en el escenario global.

Aprovechar el potencial de la diáspora paceña es otro elemento clave para el desarrollo del departamento. La implementación de estrategias que faciliten el retorno de profesionales bolivianos en el extranjero permitirá su reinserción en el mercado laboral y académico, mientras que el establecimiento de redes de mentoría y cooperación internacional fortalecerá la innovación y fomentará la creación de negocios en sectores estratégicos.

Finalmente, la investigación científica y la educación ambiental deben ocupar un rol central en la agenda de desarrollo. La Paz tiene el potencial de consolidarse como un referente en estudios sobre biodiversidad y cambio climático, para lo cual es esencial fortalecer la colaboración entre universidades, centros de investigación y organismos internacionales. Asimismo, el desarrollo de proyectos de innovación en conservación ambiental y energías limpias, junto con la expansión de programas de educación ambiental en escuelas y comunidades, contribuirán a la protección de los ecosistemas locales y al fomento de un desarrollo sostenible a largo plazo.

## Bibliografía

- Alcaldía de Medellín; Banco Interamericano de Desarrollo (BID) 2009 *Medellín: transformación de una ciudad*. Medellín: Alcaldía de Medellín/BID. [https://arqa.com/wp-content/uploads/2009/05/la\\_transformacion\\_de\\_medellin-BID-2009.pdf](https://arqa.com/wp-content/uploads/2009/05/la_transformacion_de_medellin-BID-2009.pdf)

- Andersen, Lykke E.; Lily Peñaranda Ferrufino  
2019 *La buella de los idiomas en el desarrollo humano y económico de Bolivia*. La Paz: SDSN Bolivia.
- Andersen, Lykke E. *et al.*  
2020 *Atlas Municipal de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en Bolivia 2020*. La Paz: Universidad Privada Boliviana/SDSN Bolivia.
- Asociación de Guías de Montaña y Trekking de Bolivia (AGMTB)  
2022 *El Ajayu de las montañas: Guía de ascensos y buenas prácticas para tocar el cielo*. La Paz: AGMTB.
- Barragán, Rossana  
2024 [1990] *Espacio urbano y dinámica étnica, La Paz en el siglo XIX*. La Paz: Hisbol.
- Bazile, Didier; Daniel Bertero; Carlos Nieto  
2015 *State of the Art Report of Quinoa in the World in 2013*. Rome: FAO/ CIRAD.
- Cajías, Magdalena  
2009 *La Paz en el siglo XX*. La Paz: Santillana de Ediciones S.A.
- City Nature Challenge  
s.f. Past results. *City Nature Challenge*. Web. Consultado 2 de febrero 2025. <https://www.citynaturechallenge.org/past-results>
- Crabtree, John; Ann Chaplin  
2013 *Bolivia: Processes of change*. London: Zed Books.
- Ferrufino Goytia, Rubén Mario  
2017 “Industria - La industrialización en Bolivia 1900-2015”. *Un siglo de economía en Bolivia (1900-2015)*. Tomo I. Iván Velásquez-Castellanos y Napoleón Pacheco Torrico (coords.). La Paz: KAS. 275-316.
- Grebe López, Horst  
2017 “Los ciclos de la economía mundial y el desarrollo de Bolivia”. *Un siglo de economía en Bolivia (1900-2015)*. Tomo I. Iván Velásquez-Castellanos y Napoleón Pacheco Torrico (coords.). La Paz: KAS. 21-44.
- Instituto Nacional de Estadística (INE)  
s.f. “Producto interno bruto departamental”. *INE*. Web. <https://www.ine.gob.bo/index.php/estadisticas-economicas/pib-y-cuentas-nacionales/producto-interno-bruto-departamental/producto-interno-bruto-departamental/#1589484093225-b57379da-b2f6>.

- Klein, Herbert S.  
1993 *Historia económica de Bolivia de los orígenes hasta 2010*. La Paz: Librería Editorial GUM.
- Langer, Erick D.  
1989 *Economic Change and Rural Resistance in Southern Bolivia, 1880-1930*. Redwood City, CA: Stanford University Press.
- López, Clara  
2016 *La ruta de la plata: de Potosí al Pacífico*. La Paz: Plural editores.
- Mazurek, Hubert  
2008 “Tres preconceptos sobre migración interna en Bolivia”. *Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*. hal-03143621.
- Mengoni Goñalons, Guillermo Luis  
2008 Camelids in ancient Andean societies: A review of the zooarchaeological evidence. *Quaternary International*, Volume 185, Issue 1: 59-68.
- Monasterio Suárez, Darío  
2017 “Descentralización y autonomías, las contradicciones y disputas regionales en la historia”. *Un siglo de economía en Bolivia (1900-2015)*. Tomo II. Iván Velásquez-Castellanos (comp.) La Paz: KAS. 261-290.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)  
2024 *Año Internacional de los Camélidos 2024: Héroes de los desiertos y las alturas: alimento para pueblos y culturas*. Rome: Food and Agriculture Organization.
- Rocha-Portugal, Pablo; Horacio Vera-Cossío; Fernanda Wanderley  
2020 *Redes, características locales y flujos migratorios: Un estudio de la migración interna desde el análisis de redes sociales para impulsar el desarrollo local*. La Paz: SDSN Bolivia.
- Rodríguez Ostría, Gustavo  
1994 *Élites, mercado y cuestión regional en Bolivia*. Quito: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Surrell, Megan  
2025 The Best Places to Go in Central & South America in 2025. *Condé Nast Traveler*. Web. <https://www.cntraveler.com/story/best-places-to-go-in-central-and-south-america-2025>
- Toranzo, Carlos  
2017 “Élites económicas en los siglos XX y XXI”. *Un siglo de economía en Bolivia (1900-2015)*. Tomo I. Iván Velásquez-Castellanos y Napoleón Pacheco Torrico (coords.). La Paz: KAS. 469-506.

United Nations Department of Economic and Social Affairs,  
Population Division (Undesa)

2020 *International Migrant Stock 2020*. New York: United Nations Department of Economic and Social Affairs, Population Division.

Wildlife Conservation Society (WCS)

2018 Two-and-a-Half-Year Identidad Madidi Expedition Ends After Visiting 15 Remote Sites in Bolivia's Madidi National Park. *WCS News Release*. Web. <https://newsroom.wcs.org/News-Releases/articleType/ArticleView/articleId/11294/Two-and-a-Half-Year-Identidad-Madidi-Expedition-Ends-After-Visiting-15-Remote-Sites-in-Bolivias-Madidi-National-Park.aspx>



Foto de Luis Miranda Meyer, La Paz del futuro (AI).



Foto de Roberto Forno, Terminal de Buses.



# Desarrollo económico del departamento de La Paz: desde los Andes hasta la Amazonía

*Beatriz Muriel Hernández*

## Resumen

El presente documento estudia el desarrollo económico del departamento de La Paz a partir de su historia, tomando en cuenta los actores principales –sociedad e instituciones– así como las bondades en sus dotaciones, esencialmente de recursos naturales. El análisis muestra que la zona metropolitana ha sido importante para el desarrollo del departamento y del país, pero que ha ido perdiendo dinamismo en comparación con otros departamentos. En contraste, la región Amazónica quedó rezaga y muy poco articulada con el resto del departamento, y actualmente está siendo muy afectada por la deforestación y la minería ilegal. Además, se propone tres escenarios prospectivos, *business as usual*, *first best* e intermedio; siendo que en el primer caso el departamento puede continuar con un bajo desarrollo, con una sociedad poco cohesionada, con instituciones extractivas, con explotación inescrupulosa de ciertos recursos naturales que afectan al medio ambiente y un bajo clima de negocios. Sin embargo, el esfuerzo y compromiso de la sociedad, acompañado de instituciones inclusivas, puede lograr una La Paz desarrollada, cambiando su destino, en el que se hace imprescindible un especial impulso a la Amazonía.

**Palabras clave:** Desarrollo económico; departamento de La Paz; sociedad; instituciones; *business as usual*; *first best*.

## Introducción

En los 200 años de vida republicana de Bolivia, el departamento de La Paz ha sido uno de sus ejes fundamentales de desarrollo. Desde las épocas precolombinas, la actual región metropolitana, con sus áreas aledañas,

ha atraído a diversas poblaciones por sus riquezas naturales, como la agropecuaria y la minera, y la facilidad de tránsito con otras regiones. Sin embargo, mientras estas zonas han concentrado la dinámica económica y poblacional del departamento, otras regiones quedaron rezagadas, como la Amazonía y el Altiplano Sur.

El departamento de La Paz ha ido perdiendo importancia desde alrededor de 1990 por diversos motivos, entre los que caben destacar: la falta de una visión o estrategias de desarrollo; una sociedad que no se ha cohesionado todavía para caminar hacia adelante por una senda común; ciertos grupos de poder que, a pesar de que han cambiado a lo largo de la historia, continúan explotando los recursos naturales de manera inescrupulosa; un capital humano que sigue siendo desigual, con un educación de baja calidad y alejada, en buena medida, de ciertos atributos necesarios para el desarrollo; e instituciones extractivas que generan un bajo clima de negocios.

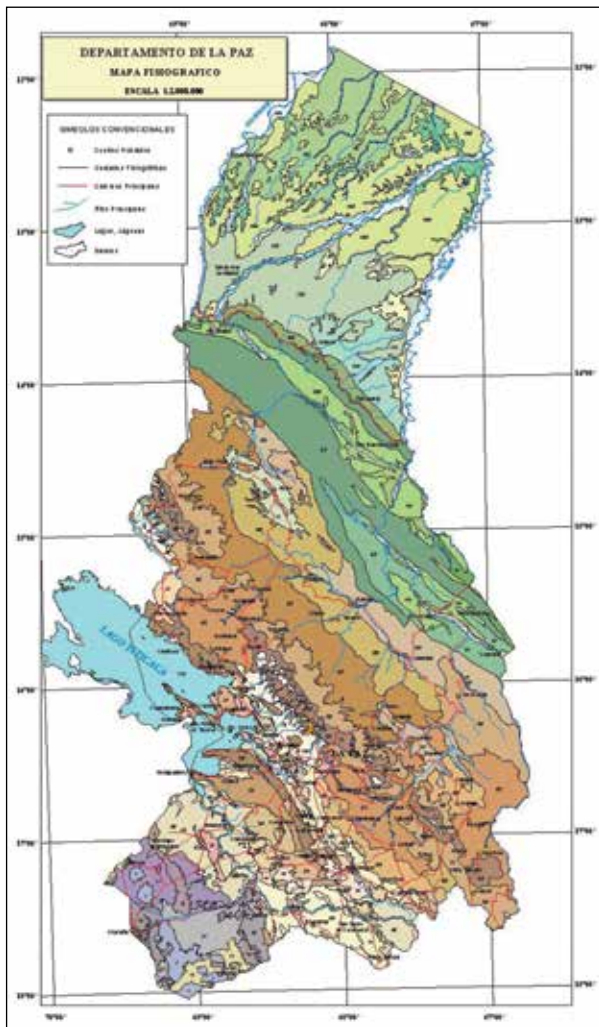
En las siguientes décadas, el escenario de bajo desarrollo puede continuar en una forma de *business as usual*; sin embargo, en una perspectiva más optimista, el departamento puede acelerar su crecimiento económico, disminuir las desigualdades socioeconómicas –de oportunidades y responsabilidades– y al mismo tiempo promover una sostenibilidad ambiental. Este cambio en la trayectoria del desarrollo es posible con una sociedad más cohesionada, con mejores valores humanos y productivos, e instituciones más eficaces e inclusivas en todos los niveles, donde se avance bajo una visión y estrategias comunes de desarrollo y con un especial énfasis a la región de la Amazonía –que actualmente está siendo explotada inescrupulosamente–.

El presente documento profundiza el estudio de las características mencionadas del departamento de La Paz partiendo de una breve descripción sobre su contexto histórico, en la segunda sección, que permite conocer su forma de desarrollo económico en sus diversos pisos ecológicos, donde sobresalen las ciudades de Nuestra Señora de La Paz y, posteriormente, El Alto. En la tercera sección, se propone una perspectiva de las bases teóricas del desarrollo, las cuales se asientan en tres pilares: los valores humanos y productivos de la sociedad, la eficacia de las instituciones y las dotaciones de recursos naturales –que incluyen también los económicos y humanos–. Bajo este marco conceptual, se evalúan ciertas características socioeconómicas de la sociedad y las instituciones, así como las actividades económicas, resaltando las agropecuarias, las minas y canteras y la industria de manufacturas. Además, se plantea tres escenarios prospectivos: *business as usual*, *first best* e intermedio. Por último, en la cuarta sección, se resumen las reflexiones finales.

## Desarrollo del departamento de La Paz y su relación con el resto del país

El departamento de La Paz fue fundado en el año de 1826 por el mariscal Antonio José de Sucre, mediante Decreto Supremo, un año después de la independencia de España y de la creación de la República de Bolivia (llamada inicialmente Bolívar).

**Mapa 1. Fisiografía de La Paz**



Fuente: Unidad de Ordenamiento Territorial (2004).

El departamento tiene una extensión de 133.985 km<sup>2</sup> que alberga una rica biodiversidad, con varios pisos ecológicos (ver mapa 1). Comienza con las cordilleras Real y Occidental, con montañas de más de 6000 metros sobre el nivel del mar (msnm) –como el Illampu, el Illimani y el Huayna Potosí–. Pasa por el Altiplano Norte y Sur, entre 3500 y 4253 msnm, con bajas temperaturas, pocas lluvias y tierras áridas en la mayoría de las zonas –posiblemente con excepción de los alrededores del lago Titicaca–; y abarca las provincias Pacajes, Aroma, (General José Manuel) Pando, (Gualberto) Villarroel, Manco Kapac y Omasuyos, y parte de (Eliodoro) Camacho, Ingavi y Los Andes.

Le siguen los Valles Norte y Sur, con altitudes de entre 1829 y 4500 msnm, que cuentan en su mayoría con climas más templados y mayores precipitaciones pluviales; ahí se encuentran las provincias de (José Ramón) Loayza e Inquisivi y parte de Larecaja, Franz Tamayo, E. Camacho, Ingavi y Los Andes.

El departamento continúa con los Yungas, con una altitud aproximada de entre 365 y 2000 msnm, y compone las provincias de Sud Yungas y Nor Yungas. La región corresponde a la vera de las zonas amazónicas del departamento y se caracteriza por ser montañosa, húmeda, con nieblas constantes y precipitaciones pluviales abundantes; además de contener una exuberante vegetación, ríos y cascadas. A seguir están las zonas amazónicas al norte del departamento, que se sitúan a una altitud de entre 250 y 1383 msnm, con vastas áreas de bosques tropicales, altas temperaturas y precipitaciones pluviales; aquí se encuentran las provincias Abel Iturralde y Caranavi, y forma parte de Franz Tamayo y Larecaja.

Por último, están las áreas más pobladas, llamadas actualmente áreas metropolitanas, que pertenecen a la provincia (Pedro Domingo) Murillo y forman parte también de Ingavi, Los Andes y Larecaja, que corresponden al Altiplano y los valles del departamento.

El desarrollo económico de La Paz sienta sus raíces históricas en los reinos aymaras, que dominaron el Altiplano y los valles del departamento desde finales del siglo XII y continuaron hasta la llegada y colonización de los españoles, en el siglo XVI, posteriormente nació la República (Klein, 2015). Las zonas de los Yungas y de la Amazonía también albergaron comunidades indígenas, como los lecos, mosetenes, araos, cavineños, chimanes, esse ejjas y tacanas (OTCA, 2021), pero su dinamismo económico estuvo determinado, en buena medida, por su interrelación con las poblaciones del Altiplano y los valles.

Desde las épocas precolombinas, un primer factor clave de atracción de asentamientos humanos del departamento fue la minería, con yacimientos de oro, estaño, zinc, plata y cobre, entre otros. Estas reservas fueron explotadas antes y después de la Colonia, y –junto con Potosí y Oruro– marcaron el patrón predominante del crecimiento económico durante el periodo colonial, que siguió con el periodo republicano hasta la década de 1970.

La actividad agropecuaria coadyuvó de manera importante con la explotación minera. Esta era la base de la economía en épocas precoloniales y en el periodo colonial fue impulsada con el intercambio de nuevos tipos de alimentos que vinieron de otros continentes. En las zonas del Altiplano, principalmente alrededor del lago Titicaca, se contaban con productos como tubérculos, carne de camélidos y pescados, que se intercambiaban con otros productos agrícolas de otras regiones dentro y fuera de La Paz (Klein, 2015). En las zonas más templadas y en los Yungas se contaba con frutas cítricas, verduras, granos –como el maíz–, coca, café, plátanos, aves de corral y pescados, entre otros, que eran también comercializados en otras regiones. Por último, en las zonas amazónicas se encontraban los frutos tropicales, las hortalizas, la yuca, el arroz, la caña de azúcar, los pescados y la ganadería familiar. Además, para algunas comunidades (semi)nómadas, como los tacanas, araanos y esse ejjas, la caza y la recolección de frutos eran actividades esenciales de subsistencia (OTCA, 2021).

Un segundo factor clave fue la falta de accesibilidad a las diferentes regiones de la actual La Paz, lo que promovió, sobre todo, los asentamientos humanos en el Altiplano y, en menor medida, en los valles. En los Yungas, los bosques montañosos, nubosos y lluviosos limitaron el desplazamiento de las personas y el desarrollo de los medios de transporte. En las tierras amazónicas, más alejadas del Altiplano, el tránsito fue aún más difícil, lo que favoreció también la resistencia de las comunidades a la dominación colonial, en muchos casos, con el desplazamiento hacia áreas incluso menos accesibles (Gisbert, 2002). Sin embargo, la expansión de la dominación territorial española, acompañada de las enfermedades que introdujeron, significaron una disminución sustantiva de la cantidad de habitantes indígenas de la región (Lehm, 2016).

El departamento de La Paz nació con una importancia especial debido a la fundación anterior de la ciudad de Nuestra Señora de La Paz –como se explica más adelante– y acompañó la dinámica económica nacional basada en la explotación de los recursos naturales; pero no fue el protagonista principal. La plata, desde la Colonia hasta los primeros años del siglo XX, y

luego el estaño, entre las décadas de 1900 y 1970, condujeron a una forma de crecimiento primario exportador en el país, con yacimientos que se ubicaban principalmente en el departamento de Potosí.

A finales del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX, la región amazónica adquirió una especial importancia económica al formar parte de la explotación de la goma natural en el país, resultado del aumento sustantivo de la demanda mundial dada la creciente industria de automóviles y el consecuente requerimiento de llantas (Muriel, 2017). Esta producción implicó la migración de mano de obra y la utilización del trabajo indígena de las zonas. Posteriormente, entre 1970 y 1985, las exportaciones de petróleo y gas natural adquirieron gran relevancia –con el gaseoducto entre Bolivia y Argentina–, cuyas fuentes están ubicadas en las regiones del Chaco boliviano. Por último, con la puesta en marcha del gasoducto Bolivia-Brasil en 1999, y el aumento de los precios internacionales de los hidrocarburos, el país se insertó en un nuevo ciclo de explotación y exportación de recursos naturales que duró entre, aproximadamente, 2004 y 2020.

A principios de la década de 1940, la dependencia de la economía boliviana a los minerales planteó la necesidad de diversificar la producción. Bajo este paraguas, el informe de desarrollo de la Misión de Bohan<sup>1</sup> recomendó promover la producción agrícola en las zonas del oriente del país, así como la explotación hidrocarburos –que era incipiente en esa época– y de minerales de pequeños productores (Muriel, 2017). El informe dio paso al diseño e implementación de planes de desarrollo que promovieron el acceso a las zonas orientales del país –poco habitadas en ese entonces– con la construcción de la carretera entre Cochabamba y Santa Cruz, la creación de una agroindustria estatal basada en productos tropicales y programas de migración, financiamiento y asistencia técnica a esas zonas, focalizando los excedentes de la minería en estas acciones (Muriel, 2017). Esto condujo a que el departamento de La Paz, así como otros, deje de ser prioritario para el desarrollo del país.

En el año de 1965, el departamento de La Paz concentraba el 32,4% del producto interno bruto (PIB) nacional, con el 47% del PIB de las industrias manufactureras (CERES citado en Blanes, 1985). En el 2023 –de acuerdo a datos del INE (2024a)–, la participación cayó al 27,3% del PIB nacional y al 21,0% del PIB de las industrias.

---

1 El informe fue elaborado por una misión económica de los Estados Unidos para Bolivia en 1942, bajo la jefatura de Mervin Bohan.

## El departamento de La Paz y sus ciudades principales

El departamento de La Paz ha albergado dos ciudades que están, actualmente, entre las más pobladas e importantes del país. La primera es Nuestra Señora de La Paz, o simplemente La Paz, que fue fundada el 20 de octubre de 1548 por el conquistador español Alonso de Mendoza en el pueblo de Laja y trasladada algunos días después al valle de Chuquiago Marka (Salinas, 1948). El nombre conmemoró la restauración de la paz después de la guerra civil entre los conquistadores que se suscitaba por la disputa de los territorios conquistados y el control del poder económico y político.

Con todo, La Paz no solamente fue importante como un escenario de concordia entre los conquistadores, sino también por sus ventajas territoriales frente a otras zonas. En primer lugar, con el descubrimiento del Cerro Rico de Potosí, en 1545, la fundación de la ciudad permitió que los españoles promuevan una ruta de tránsito entre Chuquisaca, Potosí y Cusco.<sup>2</sup> En segundo lugar, la ciudad, y las zonas aledañas, tenían poblaciones aymaras numerosas, lo que se constituyó en una mano de obra clave y necesaria para la conquista (Klein, 2015). Por último, la ubicación de la ciudad permitía un fácil abastecimiento de alimentos agrícolas y pecuarios, y también brindaba oportunidades para descubrimientos mineros cercanos –dadas las virtudes del departamento–.<sup>3</sup> Las ventajas apuntadas hicieron que la ciudad creciera económica y poblacionalmente, atrayendo a muchos migrantes. De acuerdo a José María Salinas, la ciudad fue llamada muchas veces “La Paz, cabeza de Nación” (Salinas, 1948).

La importancia que fue adquiriendo la ciudad, desde su fundación, se reveló con dos acontecimientos destacables. Primero, un levantamiento popular que tuvo lugar en la ciudad el 16 de julio de 1809, el cual, al mando de Pedro Domingo Murillo, logró en seis días plasmar un estatuto constitucional en el que se rechazaba por primera vez el poder de la

---

2 Chuquisaca (hoy Sucre) fue la primera comunidad española establecida por los dos hermanos de Francisco Pizarro, Hernando y Gonzalo, a finales del año 1538, y tuvo el propósito de emprender la colonización de la región de Charcas (Klein, 2015), mientras que Cusco fue conquistada en 1533, tras una serie de enfrentamientos de los conquistadores con el ejército de Atahualpa.

3 De acuerdo con Salinas (1948), antes de la fundación de la ciudad de La Paz, ya habían llegado a ella muchos conquistadores españoles que fueron atraídos por la explotación del oro, algunos de los cuales se establecieron definitivamente en la zona.

Corona española sobre las tierras americanas; aunque después de varios enfrentamientos, los españoles consiguieron contener temporalmente la revolución y apresar a los insurgentes, entre ellos a Murillo (Opini3n, 2014). De acuerdo a Herbert Klein,

el hecho de que la 3lite local demandara su derecho a tomar sus propias decisiones sobre estos sucesos, de manera independiente de lo que la burocracia de la Audiencia Central hubiera decidido en Chuquisaca, refleja-ba el creciente poder de La Paz misma. Era entonces la ciudad m3s gran-de del Alto Per3 y comenzaba a resentir el dominio del sur. (Klein, 2015)

Segundo, La Paz pas3 a ser la sede de Gobierno del pa3 en 1899, tras la guerra civil boliviana, tambi3n llamada Guerra Federal, llev3n-dose los poderes Ejecutivo y Legislativo del Estado y dejando el Poder Judicial en Sucre. Esta guerra, que tuvo lugar entre 1898 y 1899, fue el enfrentamiento por la prominencia pol3tica del pa3 entre los liberales de La Paz (norte) y los conservadores de Sucre (sur), que ten3an el poder del Estado, y que culmin3 con la derrota del oficialismo.

Entre 1750 y 1950, La Paz pas3 de aproximadamente 40.000 ha-bitantes (Klein, 2015) a 320.000 (de acuerdo a datos censales), con un acelerado aumento esencialmente en la primera mitad del siglo XX, im-pulsado a3n por ser la nueva sede de Gobierno. Esta din3mica poblacional promov3 el crecimiento econ3mico desde distintos sectores. De acuerdo a Vicente Fern3ndez (1948), el proceso de urbanizaci3n incorpor3 al 3rea tierras dedicadas al cultivo y a la crianza de animales, lo que cre3 algunos problemas de abastecimiento, pero promov3 el crecimiento de nuevos poblados cercanos para proveer alimentos. Con ello, el comercio y los servicios de transporte de personas y mercader3as tambi3n aumentaron. Adem3s, La Paz experiment3 un desarrollo importante de la industria de manufacturas, que lleg3 a representar el 80% de la producci3n total del pa3, con f3bricas como de tejido y algod3n, de ropas y accesorios de vestir, de aguardiente, licores y cerveza, y de cemento. Por 3ltimo, el turismo tambi3n se intensific3 con los contrastes entre los paisajes de la ciudad y sus alrededores, como el lago Titicaca, Tiahuanaco y los Yungas (Fern3ndez, 1948).

La poblaci3n pace3a continu3 creciendo desde 1950 hasta finales de 1990, pero luego –de acuerdo a datos censales– se estanc3, llegando a 755.732 habitantes el a3o 2024 (INE, 2024b). La Paz fue la ciudad m3s importante de Bolivia hasta 1990, pero perdi3 su supremac3a, siendo des-plazada por Santa Cruz de la Sierra por varios factores. En primer lugar,

las ventajas económicas que traía la concentración de la administración pública –del Poderes Ejecutivo y Legislativo– fueron progresivamente disminuidas con la concentración de los diversos problemas sociopolíticos de orden nacional –que se acompañan de paros, huelgas y bloqueos periódicos–, disminuyendo cada vez más las inversiones. En segundo lugar, con el crecimiento de la agroindustria en el departamento de Santa Cruz, la ciudad del mismo nombre atrajo migrantes empresarios y trabajadores de La Paz y otros departamentos, que emigraron en busca de mejores oportunidades económicas en un entorno más propicio para los negocios.

El estancamiento de la dinámica económica de la ciudad se vio exacerbado también con la crisis económica de la primera mitad de la década de 1980, que fue acompañada por un sustancial aumento de la competencia desleal de bienes foráneos (Muriel y Barja, 2006). Posteriormente, las políticas de estabilización de la segunda mitad de la década de 1980 llevaron a La Paz a retomar el crecimiento económico del país; sin embargo, el contrabando continuó alto y las políticas de desarrollo productivo fueron incipientes. Así, el potencial crecimiento industrial de La Paz se vio fuertemente limitado –así como de otras ciudades del país–.

La segunda ciudad más importante del departamento de La Paz, y actualmente con 885.035 habitantes el año 2024 (INE, 2024b), es El Alto, creada en 1985, mediante Ley 728, como la capital de una sección municipal independiente y que, en 1988, mediante Ley 1014, fue elevada a rango de ciudad. El Alto experimentó un rápido crecimiento poblacional por las migraciones de los campesinos e indígenas de predominio aymara que provenían de las zonas rurales del país, principalmente del Altiplano, en un contexto en el que –si bien la reforma agraria de 1952 les adjudicó la propiedad de las tierras de los grandes hacendados– el desarrollo agropecuario fue incipiente, generando bajos ingresos. El Alto comenzó a dinamizarse económicamente por la cercanía con la ciudad de La Paz, que implicó oportunidades laborales y comerciales, así como por ser la zona de tránsito de los pobladores de La Paz hacia básicamente el resto de las regiones del país y del mundo.

El Alto se constituyó también en una zona de atracción para pequeñas y grandes inversiones. Por un lado, la ciudad ha contado con terrenos y mano de obra relativamente más barata que, por ejemplo, La Paz. Por otro lado, la poca presencia del Estado en las zonas rurales fue transferida a la vida económica de la ciudad, donde, en una buena parte de los casos, los negocios han crecido al margen de la formalidad y sus elevados costos asociados –en impuestos, burocracia estatal y otros– (Muriel, 2018).

Un ejemplo de ello es la feria 16 de Julio, los jueves y domingos, que es considerada como el mercado popular (informal) más grande del país y de Sudamérica (Díaz, 2019) y abarca alrededor de 20 cuadras de la zona 16 de Julio, con puestos de venta, tiendas y galerías de una diversidad de artículos de diversa índole, nuevos y a medio uso, y también una diversidad de alimentos.

Actualmente, la ciudad de El Alto cuenta con una población de múltiples procedencias, principalmente de las zonas rurales, que han mantenido ciertas costumbres y tradiciones, pero, sobre todo, personas que no han perdido sus vínculos con sus pueblos de origen y con la actividad económica agropecuaria.

## **Desarrollo del departamento de La Paz: una mirada actual y prospectiva**

### **Una perspectiva de las bases teóricas del desarrollo**

A partir de la revisión de la historia económica moderna a nivel mundial se pueden identificar tres pilares fundamentales, igualmente importantes, del desarrollo (ver, *e. g.*, Maddison, 1971; Ashton, 1986; Petri, 1993; Valdaliso y López, 2007; Lemoine, 2007). El primero corresponde a los valores humanos y productivos que tiene la sociedad, el segundo a la calidad de las instituciones y, por último, están las dotaciones de los recursos naturales –acompañados de los económicos y humanos–.

Los valores humanos de la sociedad han sido ampliamente debatidos y documentados y se refieren a las cualidades, principios y normas que guían la forma de actuar, pensar y ser de las personas como actores individuales y sociales. Entre estos valores se encuentran: la responsabilidad, el respeto al prójimo, la tolerancia, la solidaridad, la colaboración y la búsqueda de justicia e igualdad. Los valores productivos no tienen una conceptualización propiamente dicha, pero pueden ser interpretados como las capacidades que tienen las personas y las sociedades de ser resilientes frente a las adversidades, de ser fuertes y tenaces frente a los desafíos individuales y comunes, de ser estrategas y visionarios, conciliando intereses personales y colectivos, y de contar con un espíritu emprendedor.

Al respecto, entre algunos ejemplos conocidos se encuentra la población inglesa de la Primera Revolución Industrial, que fue ganado espacio

y reconocimiento como un empresariado hecho a sí mismo (*self-made man*); las mujeres alemanas de postguerra que salieron a las calles y se encargaron de limpiar, recoger los escombros y ayudar a la reconstrucción de las ciudades (Millán, 2023); y las sociedades de tradiciones confucianas del Este Asiático, que aportaron al milagro económico de sus países desde la mitad del siglo XX, con actitudes como superación, adaptación y valoración de la meritocracia (ver, *e. g.*, Petri, 1993).

El segundo pilar fundamental del desarrollo recae en las instituciones.<sup>4</sup> Daron Acemoglu y James Robinson señalan que los países son prósperos porque sus instituciones son inclusivas, es decir, estimulan a sus poblaciones a progresar e innovar y proporcionan un entorno favorable para sus actividades socioeconómicas y productivas (2014). En contraste, los mismos autores argumentan que los países que fracasan están generalmente bajo el paraguas de instituciones extractivas, donde ciertos grupos privilegiados utilizan el poder político y económico para su beneficio, a costa del resto de la sociedad. A esta perspectiva se puede acotar dos elementos. El primero es que, en los procesos de desarrollo, las instituciones han sido eficaces, logrando resultados deseados, pero no necesariamente eficientes –es decir, logrando estos resultados con los menores recursos posibles–. El segundo es que la visión de crecimiento económico de las élites de poder no necesariamente ha ido acompañada de una disminución de desigualdades.

Algunos ejemplos de instituciones eficaces recaen en: el Estado alemán del siglo XIX, que impulsó de manera directa la industrialización y, desde aquí, un destacado crecimiento, aunque con una alta concentración del poder económico y político; el Estado brasileño, durante 1930-1980, fue uno de los pocos que pudo industrializar su país mediante la sustitución de importaciones, aunque no pudo disminuir la desigualdad de ingresos; y China, que desde 1978 abrió paulatinamente su economía a la inversión extranjera directa y posteriormente al comercio internacional.

Por último, las dotaciones de recursos naturales, acompañados de los económicos y humanos, representan el tercer pilar de desarrollo y, sobre todo, crecimiento económico de los países. Los recursos naturales, como la tierra, el agua y los bosques, son la base de la sobrevivencia de los seres vivos y han sido fundamentales para la industrialización

---

4 Las instituciones son entendidas en su sentido amplio, es decir, normas, políticas y (acciones de los) organismos.

en sus distintas etapas, proveyendo insumos como el carbón, el hierro, el petróleo y el litio entre muchos otros. Sin embargo, en varios países, estos recursos no han sido bien aprovechados, ya sea porque las sociedades no son “productivas” y/o porque las instituciones son extractivas. A esto se suma el problema conocido como la “maldición de los recursos naturales”, en el que la explotación de alguna materia prima abundante puede crear un falso sentido de seguridad y rezagar la producción en otros rubros.

Por otro lado, los recursos económicos permiten realizar inversiones y acumular capital físico, y han sido especialmente importantes desde la génesis de las fábricas de bienes, siguiendo con la prominencia de los servicios, aumentando la escala y la eficiencia de las distintas unidades productivas e incrementando la productividad de los trabajadores.<sup>5</sup> Estos recursos han provenido esencialmente de los ahorros de las personas, ya sean trabajadoras o empresarias, y de los impuestos que pagan a los Estados.

Finalmente están los recursos humanos, o capital humano, que se refiere a que las personas activas bien nutridas, más saludables y educadas aportan mejor al desempeño económico de una sociedad. En particular, las habilidades tecnológicas, acompañadas de una cultura emprendedora, resultan ser actualmente incluso más importantes que el capital físico, son los casos de Microsoft, WhatsApp y Amazon.

A partir de esta perspectiva histórica sobre las bases del desarrollo, a continuación se analiza la situación actual del departamento de La Paz y se delimitan posibles escenarios que permitan acelerar su desarrollo, superando los obstáculos.

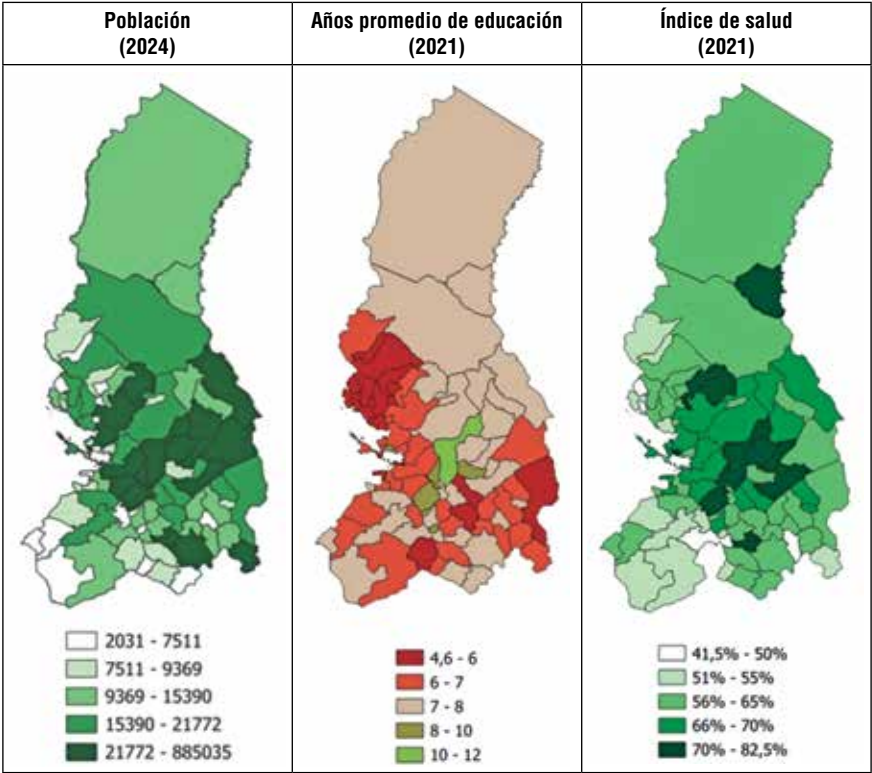
### **La sociedad y las instituciones: una mirada actual y prospectiva**

El mapa 2 presenta la población, los años promedio de escolaridad y el índice de salud de los habitantes del departamento de La Paz a nivel municipal. Las zonas más pobladas corresponden a los municipios urbanos de las ciudades de La Paz y El Alto, muy atrás se encuentra Viacha (región metropolitana) y Caranavi (zona Amazónica), mientras que los municipios más despoblados –con menos de 5000 habitantes– forman parte de los valles del Norte y del Altiplano Sur.

---

5 También llamada productividad laboral, se refiere a la cantidad de algún bien o servicio que produce un trabajador en un tiempo determinado.

**Mapa 2. Indicadores sociodemográficos del departamento de La Paz<sup>6</sup>**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de los datos del INE (2024b) y la información sobre educación y salud provista por SNIS-VE (2024).

La concentración de la población muestra la forma no planificada del desarrollo del departamento, que responde a su proceso histórico de urbanización, comenzando con la ciudad de La Paz y siguiendo con El Alto. Además, las diversas zonas están poco integradas dada la escasez de vías camineras que, además, en buena parte de los casos, son precarias, sobre todo las que conectan con la región amazónica. Esta baja articulación aísla las diferentes comunidades de La Paz y conduce a una baja cohesión social entre ellas, lo que limita la construcción de una visión colectiva de desarrollo.

La región metropolitana también cuenta con la población más instruida, con los años promedio de escolaridad más altos –entre 8 y

6 El indicador de salud considera la mortalidad, morbilidad, atención médica, ambiente socioeconómico y ambiente físico.

12–, mientras que los municipios que forman parte del Altiplano y los valles del Norte concentran a los pobladores con los menores niveles de educación –entre 4,6 y 6 años en promedio–, donde resalta una alta desigualdad (ver mapa 2). Este escenario se agrava con la calidad educativa del país, que es una de las más bajas de América Latina y aún más en las zonas rurales (ver, *e. g.*, Yañez, 2020).<sup>7</sup>

La educación es un componente clave no solamente para la acumulación del capital humano, sino también para promover los valores humanos y productivos mencionados. Las escuelas y colegios juegan un rol importante para inculcar en los jóvenes valores como responsabilidad, respeto y solidaridad, y pueden proveer las bases necesarias para contar con una población paceña con mayor conciencia crítica sobre el contexto económico, político y social del departamento –más allá de la comunidad–, para buscar justicia e igualdad y para avanzar en la superación personal y colectiva. La educación superior facilita que las personas mejoren sus condiciones de vida y que sus emprendimientos puedan pasar de ser de subsistencia a ser por oportunidad –*i. e.* que buscan y encuentran oportunidades de inversión–, aprovechando los conocimientos y las tecnologías de frontera, y que, incluso, puedan ser innovadores.

El mapa 2 muestra también el índice de salud que agrupa variables de mortalidad, morbilidad, atención médica, ambiente socioeconómico y ambiente físico (SINIS-VE, 2024). Nuevamente, la región metropolitana es favorecida por contar con los niveles más altos, siguen los municipios que la rodean, mientras que una buena parte del Altiplano Sur se encuentra en mayor desventaja. Los diferentes valores del índice destacan también las desigualdades que existen en las regiones en materia de salud.

Por otro lado, como ya se mencionó, las instituciones también juegan un rol importante en el desarrollo de las regiones. A lo largo de la historia de Bolivia, se aprecia que el Estado se ha caracterizado más por ser extractivo que inclusivo –bajo la conceptualización de Acemoglu y

---

7 En Bolivia, de acuerdo a los resultados del diagnóstico nacional post-Terce (Tercer Estudio Regional Comparativo y Explicativo, UNESCO): 7 de cada 10 niños y niñas de tercer grado de primaria no entienden lo que leen, 8 de cada 10 adolescentes (sexto grado) tienen dificultades de lectura, 8 de cada 10 estudiantes de tercer grado no pueden resolver problemas de matemáticas, y 9 de cada 10 adolescentes (sexto grado) no dominan las habilidades necesarias para resolver problemas complejos (Yañez, 2020).

Robinson (2014)–. Actualmente, el Estado adolece de una serie de deficiencias, entre las cuales cabe mencionar: la falta de autonomía de los Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial –con un deterioro del estado de derecho–, la corrupción, el clientelismo, la poca transparencia en la rendición de cuentas, la baja efectividad del gasto público, la desvalorización de la meritocracia y el bajo clima de negocios.<sup>8</sup>

El gobierno se divide en tres niveles: central, departamental y municipal. El gobierno central desconcentró algunas competencias administrativas a los departamentos en 1995, llamadas entonces prefecturas, pero designando de manera directa a sus máximas autoridades ejecutivas (prefectos). En 2009, con la nueva Constitución Política del Estado (CPE), las prefecturas se han convertido en Gobiernos Autónomos Departamentales y sus gobernantes han sido elegidos por voto desde entonces, cuentan también con varias competencias que les permiten apoyar y promover el desarrollo de sus departamentos; sin embargo, esto implica recursos que provienen principalmente de la explotación de minerales e hidrocarburos de sus respectivas regiones. Bajo este marco normativo, el gobierno de La Paz ha capturado pocos ingresos para implementar políticas de desarrollo y, además, cuenta con debilidades institucionales que lo han hecho poco eficaz en la implementación de políticas de desarrollo.

Los municipios comienzan su proceso de descentralización en 1994, con la Ley de Participación Popular, en la que sus gobernantes son elegidos por voto. Esta reforma permitió promover una cultura democrática y acercar los servicios sociales a las comunidades –que fue importante sobre todo para las zonas rurales y alejadas de los centros urbanos– a través de la designación de competencias, la transferencia de recursos provenientes de impuestos nacionales y la designación de impuestos propios. La CPE consolidó esta reforma estatal creando los Gobiernos Autónomos Municipales con competencias en los ámbitos sociales y productivos para el desarrollo de sus regiones. En general, los gobiernos municipales de las ciudades principales han podido fortalecerse para proveer servicios a sus poblaciones y generar recursos propios; sin

---

8 Al respecto, existen múltiples estimaciones e indicadores que posicionan al país en los últimos puestos a nivel mundial. Algunos ejemplos son los Worldwide governance indicators, el índice de Transparency International, las estimaciones de Izquierdo y otros autores (2018) sobre el costo de la ineficiencia del gasto público (ver, *e. g.*, Muriel, 2020), el Índice de Estado de Derecho del World Justice Project y el Índice de Competitividad Global del Foro Económico Mundial.

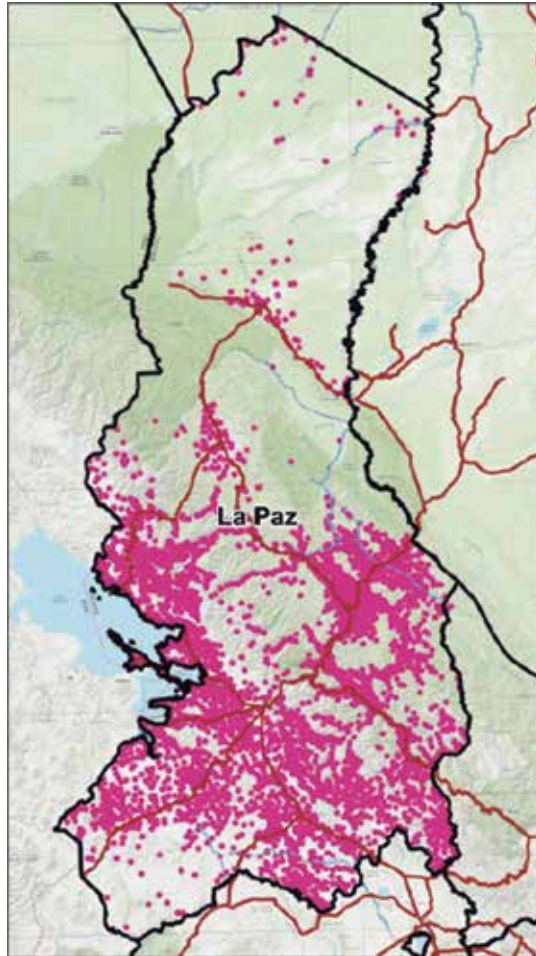
embargo, los gobiernos de los municipios rurales han presentado una serie de debilidades institucionales.

En resumen, las apreciaciones anteriores muestran que el departamento enfrenta varios desafíos en torno a sus primeros pilares fundamentales de desarrollo, y se hace necesario contar con una sociedad más cohesionada y asertiva que promueva una mayor igualdad de oportunidades, e instituciones gubernamentales más eficaces para acelerar su desarrollo.

En los siguientes 25 años, el futuro del departamento de La Paz podría vislumbrarse a partir de tres escenarios. El primero, de *business as usual*, es un proceso de desarrollo lento, casi por inercia, en el que las fricciones sociales y las desigualdades en educación y salud continúan, así como las debilidades de las instituciones y la desarticulación de las regiones. El segundo, *first best*, presenta a todos los paceños como bachilleres y con una educación de calidad que les ha inculcado los principios y valores necesarios para contar con una cohesión social y la superación del desarrollo; con mayores niveles de productividad, menos desigualdades e instituciones inclusivas. Además, se cuenta con caminos y carreteras que permiten la integración de las regiones. Por último, se encuentra un nivel intermedio en el que el desarrollo va más allá de aquel inercial, con mejores instituciones y una sociedad más instruida y crítica.

### **Los recursos naturales y la expansión de la producción: una mirada actual y prospectiva**

Los recursos naturales son parte del tercer pilar fundamental para el desarrollo de las regiones. En particular, están aquellos que se relacionan con el sector agropecuario, de minas y canteras. A partir de estas bases, la industrialización se ha constituido en un proceso clave del desarrollo económico moderno a nivel mundial. De manera complementaria están las actividades de construcción y los servicios –comercio, restaurantes y hoteles, transporte y comunicaciones, servicios financieros y empresariales, servicios sociales, básicos y otros–, cuya dinámica puede crear un círculo virtuoso con los primeros sectores e incluso llegar a ser más relevantes que estos. Por último, y de manera transversal, se encuentra el turismo, que también puede llegar a ser clave para el desarrollo de las regiones. A continuación se diagnostican brevemente estos sectores, resaltando los tres escenarios prospectivos propuestos.

**Mapa 3. Comunidades agropecuarias y piscícolas**

Fuente: MDPyEP (2023).

### *Agropecuaria*

Como se mencionó anteriormente, la diversidad de los pisos ecológicos del departamento de La Paz posibilita la producción de una gran cantidad de productos agrícolas, así como una diversidad de ganados y actividades piscícolas. Entre aquellos productos con altas ventajas y (potencialidades) de crecimiento, se pueden citar: i) los camélidos, que se encuentran principalmente en las zonas altiplánicas y, además de ser una fuente de alimento, abono y transporte, producen una fibra de alta calidad para la

industria textil y de prendas de vestir; ii) los granos andinos –la quinua, cañahua, tarwi– que, desde una perspectiva de agricultura sostenible, pueden competir en nichos de mercado de alta calidad; iii) la hoja de coca producida en los Yungas, cuyo consumo se ha masificado a nivel nacional, y todavía queda pendiente su industrialización; iv) el café de altura orgánico, principalmente en los Yungas y Caranavi (parte de la región amazónica), que puede ganar aún más espacios en el mercado internacional además de los ya conquistados; v) el cacao silvestre, que crece de forma natural en la Amazonía y que cada vez está siendo más demandado a nivel nacional e internacional; vi) y los cultivos para biocombustibles como la remolacha azucarera y la caña de azúcar, en los valles y la Amazonía, los cuales, sin embargo, deberán ser producidos de manera sostenible.

El mapa 3 presenta la distribución de las 4670 comunidades del departamento dedicadas a agricultura, ganadería, pesca y recolección de frutos (MDPyEP, 2023), donde se observan las regiones con mayor dinámica. Con todo, de acuerdo a datos del INE (2024a), el sector agropecuario –incluyendo silvicultura, caza y pesca– tiene una participación modesta en la producción del departamento, que incluso pierde relevancia sistemáticamente en el tiempo, pasando del 9,0% del PIB en 1990 al 6,1% en 2023. En contraste, se estima –sobre la base de datos oficiales– que el sector ha absorbido una buena parte del empleo, con una participación del 39% a comienzos de 1990; aunque también cae levemente hasta llegar al 36,9% en 2019 (Muriel, 2023b). Además, se muestra que, entre 1992 y 2019, la productividad laboral en el rubro fue más baja que en otros departamentos y que aun se estancó.

El bajo desempeño agropecuario refleja las incipientes políticas de desarrollo para el sector en la región, por ejemplo, hay una baja adaptación de tecnologías sostenibles y un entorno precario en la provisión de servicios de asistencia técnica, financieros, de transporte, etc. A esto se suma la deforestación indiscriminada de los últimos años, con varias hectáreas de bosques de la región amazónica afectadas, lo que ha deteriorado fuertemente los ecosistemas y exacerbado los efectos del cambio climático; siendo resultado –en buena medida– de normas que han facilitado los asentamientos en estas zonas, con ciertos grupos sociales inescrupulosos que han provocado diversos incendios. Esta actividad se beneficia de la riqueza de los recursos naturales del departamento, pero expone las debilidades de los dos primeros pilares de desarrollo mencionados.

Siguiendo la mirada prospectiva anterior, en los siguientes 25 años, el futuro del sector se visualiza a partir de los tres escenarios propuestos. En el *business as usual*, la productividad continúa estancada y la deforestación conduce a fuertes problemas medioambientales y de sostenibilidad agropecuaria, lo que afecta a toda la población del departamento e incluso del país. En el segundo escenario, el *first best*, la sociedad y las instituciones están fortalecidas, con las habilidades y los valores necesarios para contar con un sector agropecuario, de silvicultura y pesca, que utiliza tecnologías sostenibles y con niveles de productividad que se triplican. Además, la deforestación es mínima y se cuenta con una planificación adecuada y sostenible del uso de suelos, que la sociedad respeta. Por último, está el nivel intermedio, donde una parte de la sociedad, más concientizada, logra la anulación de las normas que promueven la deforestación, así como iniciativas de adecuado uso del suelo y de tecnologías más sostenibles, y las instituciones apoyan con un mejor entorno *–i. e. clima de negocios–*.

### *Minas y canteras*

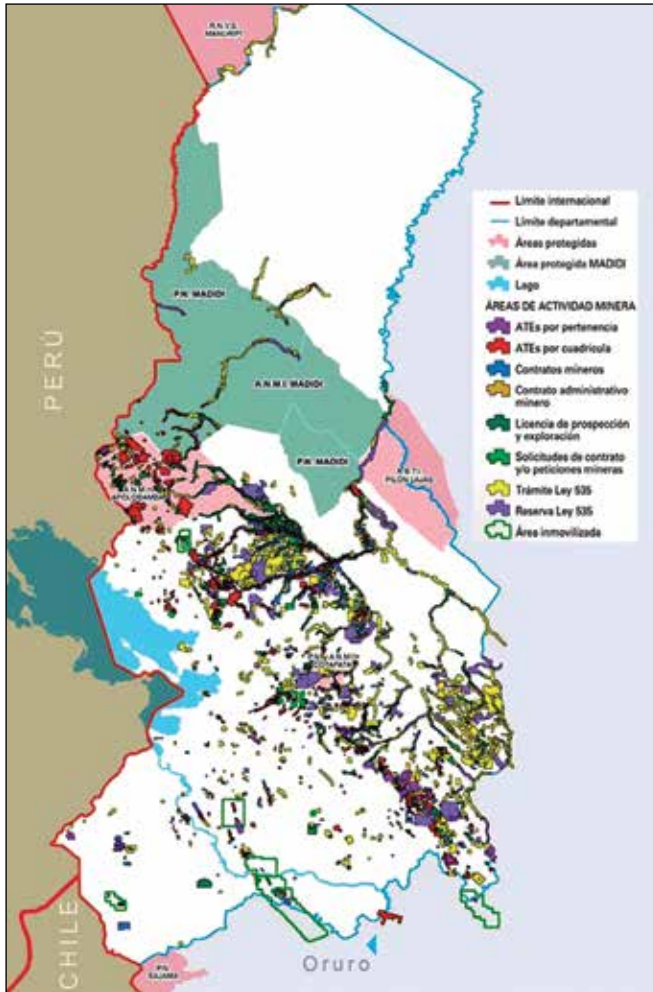
A lo largo de su historia, el departamento de La Paz se ha destacado por contar con importantes yacimientos mineralógicos, proveyendo estos recursos al resto del país y al resto del mundo. Entre ellos destaca actualmente la explotación de oro, cobre, estaño, zinc y plata, lo que ha llevado al departamento a constituirse en el segundo productor nacional de minerales, después de Potosí (MDPyEP, 2023).

El mapa 4 resalta la actividad minera formal, donde se exponen las bondades geológicas y químicas que respaldan la riqueza mineralógica de la región. Entre 2004 y 2023, el sector minero ha aumentado su participación en el PIB del departamento, del 3,6% al 6,1%, absorbiendo cerca del 1% del empleo de la región (INE, 2024a; Muriel, 2023b).

Con todo, durante la última década *–con el aumento del precio del oro–*, la explotación aurífera ha aumentado aceleradamente en el norte de La Paz, incluyendo actividades ilegales asentadas en el Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Madidi, con un escenario que recuerda a la explotación española en la época colonial. Las cooperativas mineras han proliferado en la región, así como algunas empresas ilícitas, pagando escasos tributos e incluso evadiendo las regalías departamentales. Además, muy pocas de estas empresas cumplen con las normas ambientales y, por el contrario, envenenan los ríos con mercurio, atentando la salud de varias comunidades. Esto ha ocasionado que varias

comunidades y gobiernos subnacionales trabajen con las cooperativas, con una explotación que no ha superado la pobreza (ver Zaconeta, 2024).

**Mapa 4. Actividad minera**



Fuente: Centro de Documentación e Información Bolivia (Cebib) (ver Zaconeta, 2024).

Por otro lado, en lo que respecta a los hidrocarburos, recientemente, el actual presidente del país ha señalado el hallazgo de un supuesto megacampo de gas natural –con una capacidad de 1,7 TCF– en la región noreste del departamento; sin embargo, todavía quedan muchas dudas sobre las reservas probadas y las inversiones necesarias para su explotación.

Siguiendo la mirada prospectiva, en los siguientes 25 años, el futuro del sector podría imaginarse desde un *business as usual*, en el que continúa la explotación indiscriminada e ilegal de los recursos minerales por parte de ciertos grupos sociales y empresariales inescrupulosos. Los cuales siguen ganando espacios de poder en los niveles de gobierno central y subnacionales, exacerbando las instituciones formales e informales extractivas. Sin embargo, en un *first best*, las instituciones están fortalecidas para: mejorar y hacer cumplir las normas tributarias y ambientales desde un enfoque universal, justo e igualitario; hacer un uso eficaz y, si es posible, eficiente de los recursos fiscales recaudados para favorecer el bienestar social; y promover inversiones privadas constructivas –de pequeña y gran escala– que coadyuvan con el desarrollo del departamento. En este escenario, la sociedad cuenta con un pacto sólido que les permite anular la explotación ilegal e indiscriminada de los minerales y apoya con la recuperación de los ecosistemas en las zonas de explotación, así como con el desarrollo de las comunidades de estas regiones mineras. Además, la potencial explotación de hidrocarburos en la zona es planificada de tal manera de hacerla viable y minimizar cualquier “maldición de los recursos naturales”.

Por último, el escenario intermedio implica que las instituciones tienen cierto grado de eficacia para hacer cumplir las normas ambientales y tributarias vigentes –y la misma CPE–, y una mayor población se concientiza sobre los problemas de la explotación minera y asume un rol más activo para promover una penalización efectiva de la explotación ilegal e indiscriminada de los recursos minerales.

### ***Industrias manufactureras***

Como se mencionó anteriormente, en la década de 1960, el departamento concentró las industrias manufactureras del país, sin embargo, su participación y producción fue decreciendo en el tiempo. De acuerdo al INE (2024a), el PIB de las manufacturas representaba el 17,8% del PIB departamental en el año 1990 y bajó al 16,4% en 2023, concentrándose –con alrededor del 50%– en la producción de alimentos, bebidas y tabaco. Además, las estimaciones muestran que las manufacturas han absorbido alrededor del 11% de los trabajadores del departamento en 1992, con una leve disminución en los años posteriores (Muriel, 2023b). Actualmente, las unidades económicas que se dedican a esta actividad se encuentran principalmente en las ciudades de La Paz, El Alto y sus

alrededores. La productividad laboral de la actividad tampoco ha sido destacable, tuvo un leve aumento en las últimas décadas  $-1,5\%$  promedio anual entre 1992 y 2019–, con una posición media en relación al resto de los departamentos y baja en relación a otros países (Banco Mundial, 2024).

Este escenario refleja la baja escala de producción industrial, con unidades que en su mayoría son micro y pequeñas –con hasta 14 trabajadores– y con un bajo uso de capital y tecnología. Esto se debe al bajo clima de negocios que las manufacturas han enfrentado sistemáticamente desde la década de 1980, y que incluso ha empeorado en las últimas décadas (Muriel, 2018, 2022, 2023a). En particular, resaltan los problemas asociados al marco regulatorio, el peso tributario, laboral y burocrático asociado a la formalización, la justicia y la competencia desleal. A esto se añade la falta de una estrategia de promoción de la industria capaz de anular el contrabando y promover efectivamente las exportaciones (Muriel y Barja, 2006). Por último, el sistema financiero y el escenario macroeconómico, que eran aspectos positivos destacables, se han deteriorado en la coyuntura actual afectando el desarrollo productivo.

Siguiendo la mirada prospectiva, en los siguientes 25 años, en un futuro *business as usual*, las actividades industriales continuarán creciendo lentamente, de manera casi inercial con el aumento de la población, con niveles de productividad bajos y un clima de negocios incipiente. En un escenario *first best*, las instituciones son inclusivas y han realizado reformas tributarias y laborales, entre otras, que logran disminuir fuertemente los costos asociados a la formalidad y penalizar aquellos relacionados con la informalidad y, sobre todo, con la ilegalidad, promoviendo un crecimiento empresarial y mejores empleos para todos los trabajadores, y aprovechando de manera sostenible los recursos naturales –sobre todo agropecuarios, de minas y canteras–. Además, las instituciones logran un acceso efectivo de bienes industriales competitivos en mercados internacionales. En este panorama, la sociedad posee valores productivos, entre otros, y aprovecha el entorno favorable para avanzar en sus emprendimientos y empresas, en una relación constructiva (*win-win*) entre trabajadores y empresarios. Por último, en un nivel intermedio, hay instituciones que han disminuido, en alguna medida, las diversas trabas limitantes, mientras la sociedad valora y respeta los emprendimientos, inversiones e iniciativas privadas que promueven el desarrollo económico del departamento de manera sostenible.

### *Sectores de construcción y servicios*

En el departamento de La Paz, los sectores de construcción y de servicios se han concentrado en sus dos ciudades principales, donde han destacado los servicios financieros y empresariales y la construcción en las últimas décadas –con el *boom* de las exportaciones de gas natural y minerales–. Sin embargo, todavía presentan problemas de eficiencia, ya que la mayoría son unidades de pequeña escala, de subsistencia o de bajo uso de tecnología de punta y tienen desafíos para acelerar el desarrollo, situación que se agrava con el entorno institucional poco favorable y el bajo clima de negocios ya mencionado.

En un escenario *business as usual*, estos sectores continuarán expandiéndose principalmente por las iniciativas privadas –formales e informales–, pero con un bajo desempeño. En un *first best*, estos sectores coadyuvarán con la dinámica agropecuaria, de minas y canteras e industrial, en una relación virtuosa, y posibilitarán la movilidad laboral hacia aquellos sectores más productivos –con una fuerte disminución de los empleos informales y de baja productividad–, con el impulso de instituciones inclusivas y una sociedad con altos valores humanos y productivos. Por último, en un nivel intermedio, hay una cierta mejora de la calidad de las instituciones y, desde aquí, del clima de negocios.

### **Reflexiones finales**

La historia del departamento de La Paz muestra que no ha contado con una estrategia de desarrollo económico propiamente dicha, y desde la década de 1990 más bien ha perdido su liderazgo frente a otros departamentos. Antes y después de la Colonia, la concentración de la población en la región metropolitana ha promovido el crecimiento económico de esta, de sus alrededores y de aquellas zonas donde el intercambio de alimentos ha sido más fluido. En contraste, la región amazónica quedó rezaga y muy poco articulada con el resto del departamento: en la Colonia su población fue reducida; en la República fue olvidada, a no ser por la explotación indiscriminada del caucho; y en las últimas décadas, las migraciones por la agricultura y la minería trajeron nuevos problemas como la deforestación, la contaminación de ríos y el deterioro de las formas y medios de vida de las comunidades indígenas.

Los tres escenarios prospectivos planteados –*business as usual*, *first best* e intermedio– sugieren que el departamento puede continuar con un

lento desarrollo, e incluso con más problemas ambientales, con efectos nefastos sobre varias comunidades si continúa por la senda en la que se encuentra. Por lo tanto, se hace extremadamente urgente que los paceños entendamos que somos los responsables y protagonistas de nuestro futuro, por lo que debemos avanzar de manera estratégica y colaborativa hacia una visión integradora de desarrollo económico, y también social y medioambiental, principalmente superando tres desafíos.

El primer desafío es la transformación social, que se alimenta con una educación formal e informal de calidad, con valores humanos y productivos y una mayor cohesión. Este cambio debería comenzar con la limpieza y el recojo de los escombros, como las *Trümmerfrauen*, que en nuestro caso se refiere a las trabas que nos dividen y generan fricciones dentro de la sociedad y menoscaban nuestra empatía. Deberá seguir con la valoración y el apoyo a los emprendimientos productivos, como a los *self-made man* ingleses, para promover el crecimiento –y no la subsistencia– empresarial, y valorar la meritocracia y la necesidad de poder avanzar con propósitos colectivos. Por otro lado, la misma población puede promover una cohesión social con el intercambio de experiencias, formas de vida y saberes entre adolescentes y jóvenes, a través de programas de intercambio que permitan la movilidad de ellos entre las zonas del departamento. Al respecto, ya existen algunas iniciativas en las que los estudiantes de las ciudades de El Alto y de La Paz comparten momentos de confraternización al mismo tiempo que aprenden y conocen otras formas de pensar, actuar y vivir.

En segundo lugar está la transformación de las instituciones, que son, en buena medida, el reflejo de sus sociedades. De hecho, en países democráticos como Bolivia, sus representantes son escogidos con el voto de la población. Por lo tanto, los paceños debemos generar un círculo virtuoso entre el fortalecimiento personal, de nuestra sociedad y de nuestras instituciones, haciendo que los gobiernos sean inclusivos y respondan a intereses colectivos y no particulares; y penalizando la corrupción, el clientelismo y la ineficacia. El cambio positivo de las instituciones implica también avanzar hacia una mejora del clima de negocios, generando una mejor articulación caminera entre las distintas regiones, disminuyendo los costos asociados a la formalización, promoviendo la justicia en todos los ámbitos e incluso apoyando actividades económicas estratégicas.

Finalmente, la región de la Amazonía debe tener un tratamiento especial para promover su desarrollo sostenible, para que sea posible contrarrestar de manera efectiva los diversos problemas, sobre todo

aquellos relacionados con la deforestación y la explotación inescrupulosa de minerales.

## Bibliografía

- Acemoglu, Daron; James Robinson  
2014 *Por qué fracasan los países. Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza.* Booket. Nueva York.
- Ashton, Southcliffe Thomas  
1986 *The Industrial Revolution, 1760-1830.* 2.<sup>a</sup> ed. Estados Unidos: Greenwood Press. New York.
- Banco Mundial  
2024 *World Development Indicators.* Web. <https://databank.worldbank.org/>
- Blanes, José  
1985 “El Estado y la región en La Paz”. *El poder de las regiones.* Fernando Calderón y Roberto Laserna (comps.). Cochabamba: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social. 65-84.
- Díaz Frías, Viviana  
2019 “Feria 16 de julio en El Alto, mercado popular más grande de Sudamérica”. *Prensa Latina.* Web. <https://web.archive.org/web/20191213233605/http://plbolivia.bo/index.php?o=rn&id=9181&SEO=feria-16-de-julio-en-el-altomercado-popular-mas-grande-de-sudamerica>
- Fernández, Vicente  
1948 “De los Servicios Públicos de la Ciudad de La Paz”. *La Paz en su IV Centenario 1548-1948.* Tomo II. Buenos Aires: Comité pro IV Centenario de la Fundación de La Paz. 285-316.
- Gisbert, Teresa  
2002 *Historia de Bolivia.* La Paz: Plural Editores.
- Instituto Nacional de Estadística (INE)  
2024a *Estadísticas Económicas. Cuentas Nacionales.* Web. Consultado 20 de diciembre 2024. <https://www.ine.gob.bo/>  
2024b *Censo Bolivia 2024.* Web. Consultado 20 de diciembre 2024. <https://censo.ine.gob.bo/>
- Klein, S. Herbert  
2015 *Historia mínima de Bolivia.* Lucía Rayas (trad.). México D.F.: Colegio de México, A.C.

Lehm, Zulema

2016 *Sistematización de la Historia del Gobierno en la región Tacana*  
CIPTA WCS. Bolivia.

Lemoine, Françoise

2007 *La economía China*. Madrid: Alianza Editorial.

Maddison, Angus

1971 *Crecimiento económico en el Japón y la URSS*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Millán, Valencia Alejandro

2023 “Quiénes eran las ‘Trümmerfrau’ y por qué fueron fundamentales para Alemania después de su derrota en la II Guerra Mundial”. *BBC News Mundo*. Web. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-64406347>

Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural (MDPyEP)

2015 *Departamento de La Paz*. La Paz: MDPyEP/Dapro.

2023 *Caracterización del desarrollo productivo del departamento de La Paz*. La Paz: MDPyEP/Dapro.

Muriel, Hernández Beatriz

2017 “Historia de los patrones comerciales de Bolivia (1900–2015)”. *Un siglo de economía en Bolivia 1900-2015*. Tomo I. La Paz: KAS. 137–180.

2018 *El círculo vicioso entre elevada informalidad y baja productividad en Bolivia*. La Paz: Grupo Faro/Fundación Inesad.

2020 *Sostenibilidad fiscal y calidad del gasto: ¿qué dicen los programas de gobierno?* La Paz: KAS/Fundación Inesad.

2022 *Clima de negocios para el desarrollo productivo: El caso de Bolivia*. La Paz: Fundación Pazos Kanki.

2023a *Estrategia de sustitución de importaciones: El caso de Bolivia*. La Paz: Fundación Pazos Kanki.

2023b *Empleo, producción y productividad laboral en Bolivia: 1976–2019*. La Paz: Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios (Cebem).

Muriel, Hernández Beatriz; Gover Barja

2006 *Inserción Internacional en Bolivia: Estrategias, Resultados y Perspectivas*. s.l.: Banco Interamericano de Desarrollo. <https://webimages.iadb.org/publications/spanish/document/Inserci%C3%B3n-internacional-en-Bolivia--Estrategias-resultados-y-perspectivas.pdf>

Opinión

2014 “Levantamiento en La Paz y Pedro Domingo Murillo”. *Opinión*. Web. <https://www.opinion.com.bo/articulo/gritos-liber->

tarios/levantamiento-paz-pedro-domingo-murillo/20140805210000495517.html

- Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA)  
2021 *Pueblos indígenas de la Amazonía boliviana*. <https://otca.org/wp-content/uploads/2021/02/Pueblos-Indigenas-de-la-Amazonia-Boliviana.pdf>
- Petri, Peter  
1993 *The Lessons of East Asia: Common Foundations of East Asian Success*. Washington D.C.: World Bank Group.
- Salinas, José María  
1948 “La Paz durante el coloniaje: Fundación de la ciudad”. *La Paz en su IV Centenario 1548-1948*. Tomo II. Buenos Aires: Comité pro IV Centenario de la Fundación de La Paz. 67-133.
- Sistema Nacional de Información en Salud-Vigilancia Epidemiológica (SNIS-VE)  
2024 “Índice de Salud Municipal 2012-2021”. *Ministerio de Salud y Deportes*. Web. <https://snis.minsalud.gob.bo/menu-indice-salud>
- Unidad de Ordenamiento Territorial  
2004 *Departamento de La Paz. Mapa Fisiográfico*. La Paz: Instituto de Investigaciones Geográficas/Universidad Mayor de San Andrés. <https://cdrnbolivia.com/cdrnb/files-jpg/fisiolpz.jpg>
- Valdaliso, Jesús; Santiago López  
2007 *Historia económica de la empresa*. Barcelona: Crítica.
- Yañez, Ernesto  
2020 “El mayor acceso es necesario, pero no suficiente para garantizar el derecho a la educación”. Carta Informativa N.º 5. *Fundación Inesad*. Web. <https://www.inesad.edu.bo/2020/12/07/el-mayor-acceso-es-necesario-pero-no-suficiente-para-garantizar-el-derecho-a-la-educacion/>
- Zaconeta Torrico, Alfredo  
2024 “Compendio de noticias sobre la minería en La Paz”. *Alfredo Z.* Web. <https://alfredozaconeta.wordpress.com/category/la-paz/>



Foto de Carlos Sánchez, el mercado de frutas.



Foto de Carlos Sánchez, la saya de los Yungas.

# La Paz y su desafío: liderar la descentralización siendo parte de la centralidad<sup>1</sup>

*Vladimir Ameller Terrazas*

## Resumen

La Paz históricamente ha mantenido una posición ambigua ante la descentralización; inicialmente inclinada por la centralidad y recientemente por el rechazo, vía varios referéndums, incluso a su propio estatuto autonómico departamental, ratificando su posición ambivalente en torno a la descentralización. Se analiza el controvertido rol de La Paz en el desarrollo de la descentralización considerando para los próximos años dos constantes: i) la autonomía será una variable sin cambio durante la primera mitad del siglo, y ii) El Alto es y será cada vez más un actor decisivo en el campo político y también en lo económico. En este escenario se proyectan tres derroteros para su liderazgo: construir institucionalidad autonómica para ejercer la autonomía plena; crear un régimen especial para ciudades autónomas que amplíe no solo las competencias, sino también el acceso a fuentes de financiamiento; y finalmente, construir la región metropolitana sobre bases distintas a tiempo de proyectar la región supranacional a la Cuenca del Pacífico.

**Palabras clave:** Descentralización; centralismo; autonomías; región metropolitana; ciudades; régimen autonómico; políticas públicas.

---

1 Se agradece los importantes comentarios realizados por René Rivera Méndez a una versión preliminar de este documento.

## Revisión histórica

### La Paz en el Nacimiento de la República (1825-1952)

Bolivia, desde su fundación en 1825, y La Paz, desde 1826, han experimentado una historia caracterizada por una permanente tensión entre el centralismo y la descentralización; tendencias antagónicas que han labrado su estructura política, administrativa y económica durante dos siglos. El centralismo, instaurado desde los primeros años de la República, emergió como una necesidad de fortalecer la autoridad estatal y preservar el control territorial en un país extenso y diverso. Las élites políticas y económicas agrupadas en las capitales, especialmente en Sucre y La Paz, principales conglomerados, promovieron este tipo de estructura estatal, centralizando los recursos, las decisiones y la gestión gubernamental.

#### *La fundación de Bolivia y el rol de La Paz*

El centralismo se consolidó como la forma predominante de organización estatal. Las resoluciones políticas, fiscales y administrativas se concentraban en la capital, provocando un desbalance en la repartición de recursos y representación en otras zonas del país. La influencia del poder legislativo también se manifestó en la creación de leyes a favor de La Paz y de excesivas unidades territoriales alrededor de ella.<sup>2</sup> Como La Paz fue uno de los principales núcleos económicos gracias a su comercio y minería, obtuvo un gran beneficio de esta centralidad.

#### *Organización administrativa inicial y la concentración de poder*

El periodo republicano se caracterizó por la influencia de las élites políticas, en su mayoría propietarias de tierras y comerciantes que controlaban los entes de poder. La estructura administrativa inicial se basaba en una lógica vertical en la que el gobierno central ejercía un fuerte control sobre los departamentos y provincias; La Paz, mimetizada con el centro del poder, se destacó como un elemento esencial en este sistema debido a su relevancia económica y su creciente población. Específicamente, la élite

---

2 La Paz, respecto a otros departamentos, tiene la mayor cantidad de unidades territoriales administrativas, denominadas municipios, que alcanzan a ochenta.

paceña desempeñó un rol vital en preservar el *statu quo* centralista que les facilitaba el acceso a más recursos, espacios de decisión y el control del sistema estatal.

### ***La Paz en el contexto del centralismo***

Durante los siglos XIX y XX, La Paz vivió un notable desarrollo demográfico y cultural, estableciéndose como el núcleo urbano más relevante del país. Durante este tiempo, el centralismo fue reforzado por una serie de gobiernos que vieron en la concentración del poder una forma de mantener la unidad en un país extenso con una geografía compleja y una gran diversidad étnica y social. Sin embargo, las tensiones entre el gobierno central y las regiones periféricas, especialmente del oriente, incluida la propia La Paz como departamento, no tardaron en manifestarse, con episodios de conflictividad regional que cuestionaban el modelo andinocentrista dominante.

### **El movimiento hacia la descentralización (1952-1994)**

#### ***La reforma agraria de 1952 y su impacto en la estructura social y política de La Paz***

El punto de inflexión en la historia moderna de Bolivia y de La Paz fue la Revolución nacional de 1952, que introdujo reformas profundas en la estructura política y económica del país. La reforma agraria de ese mismo año redistribuyó grandes extensiones de tierra de terratenientes a campesinos, debilitando las bases de poder tradicionales y alterando las relaciones entre el Estado y las regiones. En La Paz, esta reforma tuvo un impacto notable en las áreas de expansión urbana y rural del departamento, impulsando el surgimiento de nuevos actores sociales que exigían una mayor representación política y participación.

A partir de esta reforma, se comenzaron a dar los primeros pasos hacia una tímida desconcentración, con el surgimiento de movimientos campesinos y sindicales que demandaban una mayor participación en la toma de decisiones. Sin embargo, el control del gobierno central seguía siendo dominante y las políticas implementadas continuaban beneficiando económica y políticamente a las ciudades más grandes, entre las cuales, La Paz siempre obtuvo relativamente un beneficio mayor en detrimento de las áreas rurales y marginadas.

### ***Impulsos centralistas y descentralizadores durante los gobiernos militares***

Entre los años 1960 y 1980, Bolivia vivió un periodo con importante presencia de gobiernos militares; si bien algunos gobiernos promovieron la inversión en infraestructura y servicios básicos en regiones alejadas del centro, el control autoritario del Estado limitó cualquier avance real hacia una descentralización efectiva. Sin embargo, en 1972 nacieron las Corporaciones Regionales de Desarrollo<sup>3</sup> como brazos ejecutores de la política de inversión del gobierno central.<sup>4</sup> Durante este tiempo, La Paz se mantuvo como el epicentro político y militar del país, consolidando su rol como la sede de facto del poder político, mientras que las regiones del oriente y el Chaco seguían marginadas en términos de acceso a recursos y espacios de gestión en la administración del Estado.

---

3 Mediante Decreto Supremo 09821, creó la Corporación Regional de Desarrollo de La Paz (Cordepaz), institución desconcentrada, planificadora y ejecutora de obras de desarrollo departamental, asignándole los recursos económicos necesarios desde el gobierno central.

4 Las Cordes fueron una primera aproximación a la desconcentración corporativa. Proviene de la Corporación Boliviana de Fomento, que en los años 50 y 60 impulsó iniciativas productivas en diferentes regiones. Un segundo momento emergió en los años 70 con la creación de los Comités de Obras Públicas y posteriormente con las Corporaciones Departamentales de Desarrollo (creadas por Ley General en 1979). Sus funciones les permitieron articular la realización de inversiones nacionales, regionales y locales, convirtiéndose en la principal fuente ejecutora de la inversión pública en las regiones. Sus ámbitos de acción fueron la planificación de servicios básicos (agua, alcantarillado y energía eléctrica), el desarrollo rural, el mantenimiento y construcción de caminos o el desarrollo urbano. Inicialmente sus fuentes de ingresos fueron las regalías obtenidas por la explotación de los recursos naturales (petrolíferos, mineros y forestales); en 1986 la Ley de la Reforma Tributaria les otorgó el 10% de la coparticipación tributaria. Sin embargo, en todas las Corporaciones de Desarrollo hubo deficiencias de gestión y se fueron convirtiendo en organismos burocratizados y politizados, sin sistemas para evaluar el impacto de sus proyectos. Diferentes estudios revelaron una debilidad orgánica que tendía a profundizarse y que se hizo evidente a comienzo de los años 80: la crisis económica mermó su capacidad financiera y la creciente politización y burocratización disminuyó su capacidad institucional y operativa. Luego de un largo debate sobre el problema de descentralización, en 1995 el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada promulgó la Ley 1654 de Descentralización Administrativa que disolvió las Cordes, transfiriendo sus patrimonios a las Prefecturas Departamentales.

### ***Ley de Participación Popular (1994): la descentralización por la vía municipal***

El primer significativo paso hacia la descentralización en Bolivia fue la promulgación de la Ley de Participación Popular en 1994, bajo el gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada. Esta ley transformó radicalmente la relación entre el gobierno central y los gobiernos subnacionales, otorgando a los gobiernos municipales mayores competencias en la administración de recursos financieros y la provisión de servicios públicos. Además, reconoció las formas tradicionales de organización territorial, incorporando un comité de vigilancia por cada municipio y promoviendo una mayor participación y control social para la gestión pública.

El año 1995, con la Ley de Descentralización Administrativa, se disolvieron las Corporaciones Regionales de Desarrollo, en el caso de La Paz, Cordepaz, para transferir los activos y la cartera de proyectos a la naciente Prefectura del departamento, asignando nuevas fuentes de financiamiento,<sup>5</sup> además de las regalías, así como límites para el gasto público y ampliación de la inversión departamental, consolidando el inicio de la desconcentración a la cabeza de un prefecto designado por el presidente de la República y la conformación de un Consejo Departamental con representación provincial como ente deliberativo y fiscalizador, germen de la actual Asamblea Legislativa Departamental.

Con la descentralización municipal-territorial de 1994 y la departamental-corporativa del año 1995, La Paz comenzaba a perder presencia y peso en la agenda pública. Más municipios y departamentos comenzaban a disputar los espacios de decisión y asignación de recursos. Una muestra de ello es la emergencia de El Alto y el peso económico y político adquirido, y también lo acontecido con la Universidad Pública de El Alto<sup>6</sup> que no solo exigió su propio presupuesto, sino que logró desmembrarlo de aquel que fuera de la Universidad Mayor de San Andrés y realizar incluso una toma de infraestructura que hasta entonces le pertenecía.

---

5 Como el Impuesto Especial a los Hidrocarburos y sus Derivados y el Fondo de Compensación por Regalías.

6 La Universidad Pública de El Alto (UPEA) nació legalmente gracias a la Ley 2115 del año 2000, durante el gobierno de Hugo Banzer Suárez; posteriormente, Carlos Mesa, como presidente, promulgó la Ley 2556 el año 2003 para su autonomía.

## Autonomías y la Constitución Política de 2009

A partir de enero de 2006, con la asunción del presidente Evo Morales Ayma, no solo se mantuvieron fuertes diferencias con tierras bajas, sino que se incrementaron por una forma distinta de autonomías propuestas bajo el liderazgo de Santa Cruz con otros socios departamentales. A dos meses del inicio de gobierno, el 2 de julio de 2006, se aprobó la realización del segundo referendo en la historia de Bolivia<sup>7</sup> en el que se consultó a la población si estaba de acuerdo con establecer un régimen de autonomía departamental. Por mayoría del voto de su población, en cuatro departamentos<sup>8</sup> se optó por dar el mandato vinculante a la futura Asamblea Constituyente para incorporar un régimen autonómico departamental en la reforma constitucional prevista para ese mismo año. La Paz, sin embargo, se inclinó con el 73,4% de los votos por el rechazo al régimen autonómico departamental propuesto el año 2006.

Una vez aprobada la nueva Constitución Política del Estado<sup>9</sup> (CPE) con un régimen de autonomías complejo y costoso<sup>10</sup> para un Estado débil y en transformación, se realizó el referendo de consulta para acceder a la autonomía en cinco departamentos, precisamente en aquellos que habían rechazado la autonomía en el referendo del año 2006. A diferencia de tres años antes, los cinco departamentos que se habían negado a la autonomía previamente, incluyendo La Paz, votaron lo contrario. En todas ellas ganaron las opciones favorables hacia la autonomía departamental, con un margen del 78,4% de los votos en el caso de La Paz. Esta fue una primera evidencia del carácter ambivalente de la población paceña sobre la autonomía, fuertemente marcada por el capital político del partido de gobierno y su visión de una Bolivia autonómica que no fue.

---

7 El 18 de julio de 2004, en el gobierno del presidente Carlos Mesa, se realizó el primer referéndum sobre el destino de los hidrocarburos.

8 Los porcentajes de votación de estos departamentos por la autonomía departamental fueron: Santa Cruz con el 71,1%, Tarija 60,8%, Beni 73,8% y Pando 57,7%.

9 Con la Ley 4021 del Régimen Electoral Transitorio, de 14 de abril de 2009, se inicia todo el proceso de elección de autoridades de los poderes ejecutivos y legislativos del nivel nacional, departamental y municipal.

10 Cinco escalas de gobierno (central, departamental, municipal, regional y una autonomía indígena con características cuasi federales) y cuatro formas de autonomía (municipal, regional, indígena y departamental), cuatro tipos de competencias (privativas, exclusivas, concurrentes y compartidas) y cinco tipos de leyes (ordinarias, marco, básicas, de desarrollo, de compatibilización).

### ***Referéndums por la autonomía indígena***

Posteriormente, con la incorporación de las autonomías indígenas en la CPE como un mecanismo de contrapeso a las autonomías departamentales impulsadas por Santa Cruz y Tarija, entre otros, se inició la etapa de convocatoria a referendo de consulta para acceder a la autonomía indígena originario campesina en 12 municipios. En 11 de estos, la población dio su aprobación mayoritaria para la transición a la autonomía indígena originaria campesina, y en el caso de La Paz, el municipio de Jesús de Machaca fue el único que optó por aprobar la propuesta. Más allá del dato, las autonomías indígenas no resultaron ser atractivas para La Paz, la escasa comprensión de su alcance y los costos de la consulta y acuerdos para la elaboración de Estatutos Autonómicos no fueron del interés de sus autoridades.

### ***Rechazo al Estatuto Autonómico Departamental***

En septiembre del 2015, nuevamente los paceños volvían a mostrar un giro curioso en torno a la autonomía. Esta vez con el rechazo contundente del 68,08% de los votos al Proyecto de Estatuto Autonómico Departamental. Evidenciando una vez más una posición impredecible en torno a la autonomía; sin embargo, en un intento por comprender este resultado, se podría señalar que el rechazo al proyecto de Estatuto pudo haber sido también la negativa a un proyecto de Estatuto improvisado, de baja calidad técnica y escasamente participativo, entendiéndose que La Paz rechazó un proyecto de Estatuto, pero no la autonomía (PNUD, 2016: 25).

Posteriormente, ante estas permanentes contradicciones en torno a la autonomía, ni El Alto ni La Paz, como ciudades, se animaron a encumbrar la construcción de su Carta Orgánica Municipal (COM); decidieron ser más prudentes al momento de abrir espacios de deliberación y evitar una posible erosión de su legitimidad política. Solo los municipios de Viacha y Achocalla,<sup>11</sup> en el año 2016, lograron aprobar en su jurisdicción sus COM. Recordando que, en el departamento de La Paz, solo el municipio de Jesús de Machaca había optado por transitar de su condición de Gobierno Autónomo Municipal a Gobierno Autónomo Indígena Originario Campesino.

---

11 Referendo Autonómico del 20 de noviembre de 2016, los municipios de Viacha y de Achocalla aprobaron su Carta Orgánica como norma básica institucional.

## Tensiones en la implementación del régimen autonómico

Al igual que en su diseño, la implementación del régimen autonómico no estuvo exenta de tensiones. Las inconsistencias de la CPE (GIZ y Padep 2010: 21), la falta de claridad en la asignación de competencias,<sup>12</sup> un agotado modelo de financiamiento para el nuevo Estado y sus autonomías,<sup>13</sup> el endoso de mayores competencias sectoriales más allá de los señalado en la CPE;<sup>14</sup> además de la tensión permanente entre el gobierno central y las entidades territoriales<sup>15</sup> por el liderazgo del proceso y la debilidad institucional de muchos gobiernos subnacionales, limitaron el avance del régimen y el logro de resultados tangibles para la gestión pública.<sup>16</sup>

No solo en La Paz, en todo el país los problemas se manifestaron en una gestión fragmentada y no exenta de signos de recentralización de algunos sectores<sup>17</sup> y la competencia desleal ejercida por el gobierno central, priorizando su presencia en los municipios a través de estructuras paralelas a las establecidas en la organización territorial dispuesta en la CPE,<sup>18</sup>

---

12 Por ejemplo, la competencia “Políticas de Turismo”, en la CPE, no precisa su alcance y repite la misma redacción para el gobierno departamental (art. 300), gobierno municipal (art. 302) y gobierno indígena (art. 304).

13 La parte IV de la CPE señala las mismas fuentes de financiamiento para un Estado más amplio, con más presencia en la economía, más gobiernos y varias formas de autonomía, transitando de 234 artículos en su anterior versión a más de 450 en la actual.

14 Luego de la CPE y la Ley Marco de Autonomías y Descentralización (LMAD), se continuó transfiriendo responsabilidades a las entidades territoriales autónomas para el pago de la Renta Dignidad, para aportar al fondo para la mujer libre de violencia, para el pago de un porcentaje del Bono de Discapacitados, compromisos adquiridos por el gobierno central, entre otros.

15 Se conformó la denominada media luna (Santa Cruz, Tarija, Beni y Pando) impulsada por sus movimientos cívicos y autoridades departamentales como oposición al gobierno central.

16 Para ralentizar aún más la autonomía, se implantó el Sistema de Planificación Integral del Estado y su forma hipertrofiada de multiplicar la cantidad de planes, la tuición y la validación a la cual están sometidas por el centralismo del Ministerio de Planificación.

17 La recentralización de la educación con la Ley Avelino Siñani-Elizardo Pérez del año 2010 no muestra ninguna vocación descentralizadora. En el caso del agua potable, a pesar de ser señalada como competencia municipal, 15 años después el propio gobierno central impide que los gobiernos municipales de ciudades asuman esta competencia.

18 Creación en el sector salud de la Agencia de Infraestructura y Equipamiento Nacional (Aisen) a cargo de hospitales, o programas como Evo Cumple, entregaron decenas de hospitales y centros de salud, así como centenares de infraestructuras

llegando a competir con las autoridades subnacionales<sup>19</sup> y descuidando principalmente a las ciudades.

En los últimos años, la descentralización y la autonomía no forman parte de la agenda política, todo parece haber concluido con la aprobación CPE y la Ley Marco de Autonomías y Descentralización (LMAD) del año 2010. Dos hechos respaldan la afirmación; primero, la eliminación del Ministerio de Autonomías el año 2017, reduciéndolo a un pequeño Viceministerio dependiente del Ministerio de la Presidencia; y segundo, el desarrollo de un pacto fiscal tutelado y estéril entre 2015 y 2018.<sup>20</sup>

Por otra parte, si bien el Estado federal fue propuesto desde Santa Cruz, no existió un desarrollo importante sobre el que se plantee una opción viable que aliente también a repensar el modelo de gobernanza presidencialista presente desde 1825 y consolidado por el centralismo del Estado Plurinacional. Un proceso autonómico complejo desde su diseño y trabado en su desarrollo muestra evidencia de agotamiento después de 15 años de su inicio (KAS, 2010: 78-80).

### *¿Autonomías sin autonomía fiscal?*

En materia fiscal y financiera, la alta dependencia de las transferencias del gobierno central sigue siendo una característica predominante para los 80 municipios del departamento de La Paz, con algún menor efecto en el caso de la ciudad de La Paz, por su relativa mejor base económica y capacidad de recaudo sobre tributos de su dominio; no así El Alto, donde el recaudo propio no supera el 20% de su presupuesto de ingresos; en las 78 municipalidades restantes existe una fuerte evidencia de pereza fiscal.<sup>21</sup> En los hechos, municipios pequeños de escasa viabilidad fiscal no son agencias de inversión pública y producen gasto público de baja calidad.

---

de educación y deportes en municipios, al margen de la planificación o plan de inversiones municipales.

- 19 Incumpliendo los principios de Lealtad institucional, Coordinación y Subsidiariedad establecidos en el artículo 270 de la CPE y precisados en el artículo 5 de la LMAD.
- 20 El año 2015 se realizó un pacto fiscal organizado y conducido por el gobierno central a través de un Consejo Nacional de Autonomías (CNA), conformado en un 73% de participantes (incluyendo ministros, la federación de municipalidades) pertenecientes al oficialismo. En casi tres años, más de una decena de reuniones del CNA concluyeron sin efecto alguno para las finanzas públicas.
- 21 En La Paz, ciudad, son más de Bs 1200 millones de recaudo de ingresos propios que alcanza al 50% de su presupuesto. En una gran mayoría de municipalidades la recaudación no supera el 9% de sus presupuestos, aspecto que no ha mejorado en 30 años del inicio de la descentralización y 15 de las autonomías.

El régimen de transferencias de impuestos coparticipables de 1994 distribuido por el criterio poblacional se mantuvo incólume, y hoy es insuficiente para estimular mejores desempeños y cumplimiento de metas (PNUD, 2013: 21-27). Fuentes como las donaciones y el crédito están controladas por el gobierno central, convirtiéndose en un mecanismo discrecional de asignación de recursos que no ha permitido el acceso a financiamiento con reglas claras para su repago; es más, en ausencia de una política de crédito subnacional, las principales ciudades, ante sus necesidades de financiamiento, recurrieron a créditos comerciales con la banca privada en los últimos años.<sup>22</sup>

### ***Cartas Orgánicas Municipales y Estatutos Autonómicos Departamentales, prescindibles***

Luego de la aprobación de la LMAD, el desarrollo de la autonomía se mantuvo en estado de languidez, con muy poca incidencia en los servicios públicos o en la calidad del gasto. La Paz no fue la excepción, no solo por el rechazo al EAD (PNUD, 2016: 18-19) o por la aprobación de tan solo tres COM<sup>23</sup> de ochenta posibles, sino por haber mantenido una relación poco clara y hasta contradictoria con los impulsos descentralizadores presentes con mayor fuerza en el resto de regiones entre los años 2008 y 2016.

Las escasas COM aprobadas, especialmente las indígenas, resultaron ejercicios costosos por la amplitud de la consulta y posterior sistematización, en varios casos apoyados por brazos gubernamentales que no aportaron calidad en su contenido. La reflexión crítica, la mirada innovativa y la capacidad de proyectar al territorio estuvieron ausentes. Textos constitutivos encandilados por la CPE la emularon con ejercicios declarativos, simbólicos y poco sustantivos para las necesidades del territorio y su gente.

La Paz, en los últimos setenta años, se ha beneficiado de la centralidad, de su importancia económica alentada por el comercio y la minería, aparejada por una cada vez mayor significancia política que les ha facilitado el acceso a más recursos, espacios de decisión y el control

---

22 Tanto el Gobierno Municipal de La Paz como de El Alto, en las gestiones 2022 y 2023, tuvieron que recurrir a créditos con la banca privada con tasas de interés comerciales y a riesgo propio para cubrir sus necesidades de financiamiento.

23 En el departamento de La Paz, solo Viacha, Achocalla y Cajuata elaboraron y aprobaron sus Cartas Orgánicas Municipales.

del sistema estatal en un territorio extenso y despoblado (Roca, 2007: 97). El punto de inflexión fue la Revolución nacional de 1952; en La Paz, esta reforma tuvo un impacto notable en las áreas de expansión urbana y rural del departamento, impulsando el surgimiento de nuevos actores sociales que exigían una mayor participación y representación política.

Con la descentralización de 1994, gradualmente La Paz fue perdiendo peso no solo poblacional, sino también económico, y en los últimos años, hasta peso político ante la emergencia de la ciudad de El Alto. Varios referéndums con resultados contradictorios y bajísimos porcentajes de COM elaboradas son evidencia de la escasa importancia que La Paz le otorga a la descentralización.

La Paz y su posición cercana al poder y a los espacios de decisión no han contribuido, como en otros campos, a un marcado liderazgo en la materia. Es más, se podría plantear la hipótesis de que esta posición distante de La Paz con la descentralización ha sido el dínamo impulsor en el resto de las regiones para exigir una mayor y genuina descentralización; sin así proponérselo, La Paz y su permanente desinterés sobre la descentralización y el régimen de autonomías fue y es el máximo responsable para provocar un mayor anclaje y aprehensión social que hoy muestra el proceso autonómico en el resto de Bolivia, especialmente en el oriente.

## **Prospectiva del desarrollo del centralismo y la descentralización**

En este contexto, es posible proyectar algunos escenarios para las próximas décadas; sin duda, no serán todos, pero son aquellos que, sin necesidad de reformas o complejos acuerdos políticos, podrán generar puntos de inflexión en torno al liderazgo de La Paz, tanto por su condición de departamento como de región metropolitana. No obstante, es necesario, previamente, mencionar dos constantes que deberán considerarse en este análisis.

### **a. *Alea iacta est* para la autonomía**

La Paz, como capital política y uno de los departamentos más importantes, actúa como epicentro de la vida económica, política y social

de Bolivia.<sup>24</sup> Cualquier cambio en su estructura de gobernanza, ya sea hacia la centralización o la descentralización, tendrá un impacto en el resto del país. Si bien el proceso de autonomías se halla en estado de languidez desde hace 15 años,<sup>25</sup> cualquier nuevo brío hacia una mayor descentralización o recentralización no será un hecho menor para el resto del país.

No solo La Paz, sino Bolivia está inmersa en un proceso de autonomías incorporado en la propia CPE que, si bien está ralentizado, no dejará de estar vigente en las próximas décadas. Cuatro formas de autonomía y cinco gobiernos aseguran que Bolivia y, por supuesto, La Paz continuarán un proceso de descentralización sin prisa, alimentados por la presión de las regiones del oriente y el Chaco, pero tensionados por el contexto fiscal restrictivo y el impredecible escenario político que afecta desde hace décadas al país (UNIR, 2024: 2).

El Alto y La Paz, por su relevancia histórica y política, están bien posicionadas para liderar este proceso; aunque el riesgo de las dinámicas centralizadoras está latente, no parecen existir condiciones políticas ni fiscales en la próxima década para abrir el debate, con mayor razón si el gobierno central continúa concentrando el 95% de los ingresos totales del Estado<sup>26</sup> y también está considerado como el sujeto con la mayor cantidad de conflictos registrados.<sup>27</sup>

## **b. La importancia *crescente* de El Alto**

La ciudad de El Alto, un conglomerado urbano que nace como parte de la expansión natural de la ciudad de La Paz, compuesta por migración minera y campesina, halla en la planicie del altiplano un espacio para

---

24 Según la Fundación UNIR en su publicación “Infografía del conflicto”, núm. 90, agosto 2024, el sector más demandado en conflicto es el gobierno central con el 40,9%, el mismo que se expresa generalmente en La Paz y con un 19,9% adicional si se suma los conflictos municipales, lo que la hace parte también de la zona de alta conflictividad del eje central.

25 Las últimas leyes promulgadas en materia de descentralización fueron la Ley 154 de Clasificación de Impuestos 2011 y la Ley 482 de Gobiernos Municipales de 2014, esta última en calidad de supletoria ante la ausencia de interés de las ETA por formular sus Cartas Orgánicas Municipales.

26 El presupuesto 2023 expresaba un 95% de concentración en el ingreso y una concentración del 84% en el gasto total.

27 En el 40,9% de los conflictos el sector demandado es el gobierno central, los cuales se expresan, casi en su totalidad, en la ciudad de La Paz.

su crecimiento. No fue hasta 1985 cuando una ley nacional la reconoce legalmente y la separa de la ciudad de La Paz, constituyéndose, al calor de organizaciones sociales fuertes y gobiernos débiles, en un nuevo gobierno municipal; y acentuando de esta forma la presencia de lo urbano en el departamento y ampliando el eje de influencia del espacio conurbado El Alto-La Paz.

Ante este escenario, el dinamismo económico de El Alto ha sido exponencial, no solo desplazando por peso poblacional a la ciudad de La Paz al tercer lugar desde hace más de una década,<sup>28</sup> sino creciendo económica y políticamente para consolidarse como un referente en el proceso de desarrollo nacional y una de las urbes de mayor influencia política. El Alto es la ciudad dínamo del comercio y de la economía informal; metrópoli de las oportunidades, pero también de una fuerza social incontenible que muchas veces conspira contra su propio espíritu de superación.

Convertida en un actor político clave, se disputa la hegemonía del poder no solo con La Paz, su vecina, sino con la ciudad de Santa Cruz, primera ciudad por población y por su aporte al PIB.<sup>29</sup> Su fuerza demográfica, combinada con su influencia política como bastión del movimiento indígena y de las organizaciones sociales, le confiere un papel decisivo en el futuro del departamento.

Actualmente no se puede analizar a La Paz sin incluir a El Alto y da la sensación, por su trepidante crecimiento, que no se podrá concebir a Bolivia sin una valoración adecuada de El Alto; el peso específico alteño sobre La Paz, departamento y región metropolitana, es cada vez más evidente. El Alto es y será clave para la estabilidad política del país; sus movimientos sociales han demostrado tener un impacto profundo en la política nacional, como se observó en la crisis política del año 2003 y el 2019.

A continuación, se presentan tres escenarios que podrían ser determinantes no solo para la consolidación de la descentralización y el proceso autonómico, sino también como mecanismos para mejorar la gobernanza del territorio.

---

28 La primera ciudad de Bolivia es Santa Cruz, con 1.606.671 habitantes, la segunda, El Alto con 885.035 habitantes, y la tercera La Paz con 755.732 habitantes, según el Censo Nacional de Población y Vivienda 2024.

29 El aporte del departamento de Santa Cruz al PIB de Bolivia alcanzó el 31,48% el año 2023.

## Fortalecimiento de la institucionalidad autonómica y la autonomía plena

La construcción de un marco institucional autonómico robusto y propio es uno de los principales desafíos para La Paz en las próximas décadas.<sup>30</sup> Desafortunadamente, los actores autonómicos no estuvieron a la altura del desafío; no crearon su marco legal constitutivo y tampoco desarrollaron un régimen autonómico propio.

El Alto y La Paz, como muchos otros, no elaboraron sus COM;<sup>31</sup> a diferencia de los deseos expresados en varios ensayos (FES-Ildis, 2012: 126), las cartas orgánicas no fueron los primeros pasos de la autonomía y, en muchos casos, las restricciones financieras, el inestable contexto político y la escasa capacidad institucional excluyeron su tratamiento de la agenda política local y nacional.

Las COM y los EAD, concebidas como las piedras angulares de la autonomía, fueron soslayadas de la agenda política, especialmente en las áreas urbanas más que en las rurales.<sup>32</sup> Los gobiernos autónomos desaprovechan una gran oportunidad para ampliar las fronteras de la gestión autonómica y precisar con mayor fuerza su autoridad en materias complejas del territorio propias de su realidad.<sup>33</sup> A escala nacional, la cantidad de COM y EAD aprobados no supera el 12% del total de entidades territoriales autónomas (ETA).<sup>34</sup>

La no elaboración o rechazo a las COM y a los EAD no deberían ser óbices para avanzar hacia un mayor desarrollo de la capacidad legislativa y una gestión más eficiente y autónoma de sus recursos. Si bien es cierto que el gobierno central tomó la iniciativa con legislación postconstitución de afectación directa para las ETA, es importante reconocer que el estancamiento también responde a la forma tímida y poco audaz de explorar y explotar el régimen autonómico por parte de los gobiernos autónomos municipales y departamentales.

---

30 Tanto La Paz como El Alto, las ciudades más grandes en población y presupuestos, al no contar con una Carta Orgánica Municipal propia se acogen a la Ley 482 de Gobiernos Municipales.

31 Es la norma básica y fundamental que regula el funcionamiento del Gobierno Autónomo Municipal.

32 A nivel nacional solo se aprobaron el 9% de Cartas Orgánicas Municipales.

33 Es el caso del agua potable y el alcantarillado capturado por Epsas en la ciudad de La Paz y El Alto, competencia exclusiva municipal.

34 Según el reporte del Servicio Estatal de Autonomías. Ver: <https://www.sea.gob.bo/desarrollo-normativo-autonomico/estatutos-autonomicos-y-cartas-organicas/index.html>

La facultad legislativa de los gobiernos autónomos está devaluada, no solo por la ausencia de las COM y los EAD, sino también por la baja calidad de las deliberaciones y la legislación elaborada por los Concejos Municipales y las Asambleas Departamentales. Existe muy poca legislación subnacional sustantiva; casi siempre declarativa además de politizada, tutelada por las normas del gobierno central, no ha logrado superar el formalismo jurídico, normas procedimentales y, en muchos casos, simbólicas. Bajo estas tres categorías, más del 70% de las leyes del departamento de La Paz se podrían rotular como leyes intrascendentes para el destino y el progreso de los territorios.<sup>35</sup>

Ni la cualidad autonómica y ni la equipotencia legislativa<sup>36</sup> del nivel subnacional frente al gobierno central fueron utilizadas; pudiendo crear o modificar materias competenciales que les sean útiles para atender la extensa y creciente agenda territorial, no lo hicieron. Por ello, es impostergable fortalecer las capacidades para la *expansión y desarrollo de la facultad legislativa autónoma* que permitirán que La Paz desarrolle un mayor poder político, administrativo y financiero sobre materias que perfeccionen su condición autónoma, mejoren los servicios públicos y el gobierno de su territorio.

Si ejercer la cualidad autónoma es esencial, *construir una institucionalidad sólida* para la gestión territorial autónoma debería ser otro desafío impostergable y complementario. Desde inicios del milenio, la asignatura no solo perdió el impulso que había recibido a fines del siglo pasado, sino que fue desplazada por una agenda casi exclusivamente centrada en la implantación de un nuevo modelo económico y rol del Estado,<sup>37</sup> que siga las directrices, normas y prioridades establecidas en un planificación más vertical y apenas coordinada con las ETA paceñas.

Cuando las agencias del Estado construyen institucionalidad, la probabilidad de que los gobernantes o decisores respondan a impulsos o

---

35 Según declaraciones del ex ministro de Autonomías, Hugo Siles: "...existen más 3.000 leyes autonómicas, siendo el 70% declarativas y administrativas y el restante 30% regulatorias" (en ANF, 2016).

36 El artículo 410 del CPE señala que: "...la aplicación de las normas jurídicas se regirá por la siguiente jerarquía, de acuerdo a las competencias de las entidades territoriales... 3. Las leyes nacionales, los estatutos autonómicos, las cartas orgánicas y el resto de legislación departamental, municipal e indígena", teniendo todas ellas la misma jerarquía constitucional.

37 No se retomó el impulso que se generó a fines del siglo pasado e inicios del siglo XX en el Estado boliviano que, con el arribo del gobierno de Evo Morales a partir de 2005, no tuvo interés en darle continuidad, al contrario, promovió el retiro de aquel personal contratado tras largos procesos de reclutamiento y capacitación.

cálculos menudos es mucho menor. Se evita hacer *politic*<sup>38</sup> (política) con los recursos públicos, pero también es posible pensar en más *policy*<sup>39</sup> (política pública), como los ciudadanos necesiten. Con políticas públicas, los campos de acción de los gobernantes se reducen y limitan, y no responden a los caprichos y menos a las intervenciones mediáticas, grandilocuentes y generalmente de alto costo financiero. Las instituciones robustas son las que ponen freno a través de reglas y con sus dictámenes las hacen cumplir de forma innegociable sobre el ciudadano, el funcionario público o sobre quien presida el gobierno.

La escasa institucionalidad es un rasgo evidente del Estado boliviano. No obstante, se debe insistir para situarla en el centro de la discusión política y recordar que cualquier reforma o ajuste será intrascendente si no se construye sobre instituciones sólidas. Uno de los factores clave que explica por qué unas ciudades se muestran más prósperas que otras hace referencia a la fortaleza de sus procedimientos y la predictibilidad de sus instituciones.<sup>40</sup> Por tanto, sin instituciones robustas, los gobiernos y las decisiones de sus gobernantes desperdician recursos valiosos y siempre escasos, y la calidad del gasto que realizan a menudo será cuestionada.

Uno de los componentes más importantes de la institucionalidad es la *conformación de una burocracia profesional calificada*, reconociendo el mérito en los servidores públicos que permita el reclutamiento, formación y promoción a profesionales verdaderamente calificados y probos para el ejercicio de las funciones públicas específicas y de alta responsabilidad en un contexto en el que solo una masa verdaderamente crítica y altamente competente permanecerá en las administraciones territoriales debido a la transición digital.

La Paz, desde fines del siglo XX, fue la cuna del servicio civil; será imperioso reconstruir la carrera administrativa blindando el servicio público con recursos humanos reclutados, administrados y promovidos por méritos, tal como establece la propia CPE de 2009. No existen instituciones sólidas cuando los recursos humanos toman decisiones reducidas al ámbito político y de carácter administrativo, sin impacto para la población y sin

---

38 *Politic*, en inglés, expresa la política en su dimensión menos sustantiva, reducida al control del poder público.

39 *Policy*, en inglés, significa un conjunto priorizado de cursos de acción para resolver problemas públicos.

40 Daren Acemoglu, James Robinson y Simón Johnson ganaron el Premio Nobel en Economía 2024 por sostener que los gobernantes y líderes políticos que no priorizan la conformación, estructuración y financiamiento de instituciones sólidas no tienen muchas posibilidades de éxito.

un servicio civil que reúna los conocimientos y habilidades necesarios sostenidos por principios de gestión estratégica, meritocrática e inclusiva, orientada a fortalecer el profesionalismo y la integridad de los servidores públicos (Naranjo, Mosqueira y Lafuente, 2024).

Por el tamaño del desafío, pero también por ser referencia en el contexto nacional, será responsabilidad de El Alto y La Paz construir institucionalidad para mejorar los servicios y calidad del gasto público, pero también arroparse en la autonomía y gobernar su territorio a través de una sólida institucionalidad y no solo ejecutar presupuestos públicos o dedicarse a resolver problemas, producto muchas veces de su propia incompetencia.

### **Régimen especial para ciudades autónomas**

El peso de cuatro ciudades y sus conurbados, como Santa Cruz, El Alto, La Paz y Cochabamba, es más evidente en cada Censo Nacional de Población y Vivienda. Las proyecciones estiman que en 2050 más del 80% de la población boliviana vivirá en ciudades. El Alto y La Paz están superadas por su propia demanda ciudadana y aquella proveniente de otros municipios e incluso departamentos.

La CPE y la legislación postconstitución no establecieron regímenes especiales para áreas urbanas o regiones metropolitanas. La homogenización permanente en la legislación no contribuye a reconocer las grandes diferencias entre municipios y ciudades. La inexistencia del concepto de ciudad y los irreversibles procesos de urbanización que afectan no solo a las ciudades de El Alto y La Paz, en medio de la creciente demanda por servicios públicos, requieren de forma urgente disponer de condiciones institucionales y financieras suficientes para enfrentar estos desafíos (ONU-Hábitat, 2020: 14).

Las ciudades necesitan competencias amplias en materias críticas como el transporte y la movilidad urbana, la seguridad ciudadana o la administración del suelo y su plusvalía, por citar algunas, que las sobrepasa y provoca anomia en el territorio, máxime cuando financieramente se hallan asfixiadas por un régimen fiscal sin modificaciones desde hace tres décadas y que la CPE no desarrolló.

La viabilidad de El Alto y La Paz está en peligro. Las presiones por cubrir la demanda social de sus territorios y de muchos otros que migran y se acogen a sus servicios están poniendo en riesgo la capacidad de prestar servicios de calidad, de gestionar el conflicto y, finalmente, de mantener la gobernanza de sus territorios.

Los territorios urbanos requieren grandes inversiones en infraestructura y tecnología que, con los actuales presupuestos, no es posible alcanzar,<sup>41</sup> ya que cada vez hay mayores responsabilidades de gasto endosadas,<sup>42</sup> crecimiento continuo del gasto de corriente y menor cantidad de inversión pública<sup>43</sup> atomizada por la demanda vecinal “miope” ante la necesidad de proyectos estratégicos y estructurantes para la ciudad. Para mayor infortunio, ante la disminución de los ingresos en los últimos años, el ajuste tanto de alcaldes como de gobernadores lo vienen realizando recortando la inversión pública<sup>44</sup> y no el gasto de personal (Fundación Jubileo, 2022: 3-4).

La Paz y El Alto requieren un régimen especial que conceda mayor alcance competencial al régimen municipal y también mayor acceso a fuentes de financiamiento. Son las ciudades las que resuelven los problemas en salud, derechos o educación, como en muchos otros campos; son las urbes las llamadas a contener una demanda cada vez más creciente por servicios, empleos y mayores ingresos. Deberá ser una tarea central de El Alto y La Paz lograr el agendamiento, la discusión y aprobación de un *Régimen Especial para Ciudades Autónomas* en el corto plazo.

## La región supramunicipal y su proyección supranacional

### *La Paz, región supramunicipal*

Desde el punto de vista de las economías de escala y los costos de transacción, no es racional disponer de varios sistemas de servicios aislados e inconexos en cada municipio sobre el mismo servicio prestado en un

---

41 El Gobierno Municipal de Santa Cruz nuevamente volvió a recurrir a un alivio tributario para financiar su gasto; en el caso de La Paz, el Concejo Municipal, al igual que la pasada gestión 2023, volvió a aprobar un “perdonazo” tributario, que no fue promulgado por el alcalde Iván Arias.

42 Desde el aporte de 15,5% para el Seguro Único de Salud, la contribución del 30% para el bono Renta Dignidad, transitando por el 10% del pago del bono a las personas con discapacidad, hasta el destino de al menos un 10% de recursos municipales para la seguridad ciudadana, entre otros.

43 La inversión pública está bajando de manera dramática, sin embargo, el gasto corriente no. En 2012, las municipalidades invertían 44% de sus ingresos, actualmente solo invierten el 14%. Las Gobernaciones destinaban 48% a inversión, para 2022 solo destinan 23,5%.

44 En el agregado 2021-2024, La Paz, de un presupuesto de Bs 8900 millones, solo destinó el 12,4% a la inversión; El Alto, de Bs 6200 millones el 19,8%; y Santa Cruz, de Bs 16.600 tan solo el 8,4%.

espacio geográfico. La accidental estructuración de la región metropolitana a la cabeza de El Alto y La Paz invita a una mirada renovada y propia, de menor estructura y más funcionalidad, para la trepidante dinámica de la urbanización. El error ha sido concebir primero el órgano y luego crear la función, cuando debería ser al revés: priorizar los problemas para brindar soluciones integrales y más baratas, ancladas en conceptos básicos de eficiencia y ahorro en la gestión de la región metropolitana.

La región metropolitana no necesita de un gobierno supramunicipal, ni tampoco de una estructura de organización institucional que compita y confronte con las autoridades municipales electas por el voto popular; el enfoque clásico de constituir un supragobierno con institucionalidad propia (ONU-Hábitat, 2024) que dispute espacios de poder y decisión a la ejercida por alcaldes y alcaldesas será ignorado y seguirá fracasando mientras no se planteen otras formas menos costosas en términos políticos y financieros para la gestión del territorio metropolitano.<sup>45</sup>

Varios intentos por conformar un gobierno metropolitano en La Paz han fracasado; la dificultad de compatibilizar dos ámbitos, uno de características supramunicipales que invoca al manejo asociado del espacio y la región y el otro muy distinto, vinculado a la subordinación de varios territorios a un poder único metropolitano, se contraponen. El primero invita a la planificación espacial, sin límites, y requiere un nuevo modelo de gestión, y el otro, anclado en el tradicional concepto de territorio, gobiernos y sus jurisdicciones, son visiones encontradas, sin solución en el corto plazo (Urquiza, 2025: 11) que incluso se complica con la presencia de las Gobernaciones, sin competencias ni presupuesto para tener un rol decisivo en estas materias.

La experiencia nacional muestra que los únicos procesos de metropolización en marcha, tanto en Cochabamba como en Santa Cruz, han llegado hasta la etapa de planificación e incluso a la promulgación de normativa,<sup>46</sup> no obstante, se truncan al momento de definir la cabeza

---

45 ONU-Hábitat plantea equivocadamente: "...la debilidad en la gobernanza urbana ha impedido que se conformen las regiones metropolitanas como institución supra municipal que administre y gestione el desarrollo urbano y regional para alcanzar su máximo potencial" (ONU-Hábitat, 2024: 56); es justamente por ser un espacio político, con múltiples actores políticos y la arremetida de un actor como el gobierno departamental, innecesario, por cierto, en estas materias, que se condena a las regiones metropolitanas a continuar al margen de la política pública.

46 Ley Nacional 533, Región Metropolitana Kanata de Cochabamba.

conductora o el mecanismo de gestión y financiamiento del área metropolitana. La gestión de la metrópoli es uno de los desafíos más importantes para el proceso de mejora en la calidad de los servicios en La Paz, única forma de capturar economías de escala, optimizar recursos y soluciones asociadas.

### *La Paz, región supranacional*

De un tiempo a esta parte, los Estados-nación vienen languideciendo y los Estados-ciudad irrumpen.<sup>47</sup> Las ciudades y su importancia en la agenda mundial marcan los derroteros económicos y de innovación. Para el futuro, el emplazamiento estratégico de las ciudades de El Alto y La Paz como dínamos de un escenario supranacional es auspicioso. Esta integración en la práctica opera, moviliza e invierte; por lo tanto, es imprescindible reconocer esta dinámica económica, su interdependencia y complementariedad para alentar una visión regional más ambiciosa que permita posicionarlas en el escenario metropolitano y global.

No es un descubrimiento señalar que El Alto y La Paz son dos ciudades de alta influencia para el sur de Perú y norte de Chile, no solo por el volumen poblacional, sino por la vinculación comercial, cultural e histórica con la zona. En este contexto, su protagonismo no solo estará vinculado al crecimiento económico de dos ciudades o un departamento, sino también por su cercanía geográfica hacia la Cuenca del Pacífico, completando un triángulo virtuoso con las regiones vecinas. Esta línea de trabajo de cooperación transnacional de base local en la región no supone adoptar competencias del nivel nacional; al contrario, solo supone aquellas que tengan que ver con las competencias municipales y no signifiquen intromisión en la política exterior de los países integrantes.

Parte de la agenda debería obtener provecho de las oportunidades regionales y globales: El Alto y La Paz pueden aprovechar su posición geopolítica para establecerse como un centro de innovación y desarrollo en la región andina, siempre y cuando ambas redefinan un modelo propio y alternativo de desarrollo. Esto incluye la creación de redes regionales que conecten a las ciudades intermedias y faciliten el intercambio de experiencias y conocimientos que ocupen la macrorregión que conecta el Altiplano boliviano con el sur del Perú y el norte Chile.

---

47 A diferencia del Estado-nación, la ciudad-Estado no tiene fronteras definidas y no cuenta con una cultura compartida.

Sin embargo, el aprovechamiento de esta realidad no será igual para El Alto y La Paz. Si bien las innovaciones tecnológicas, económicas y administrativas podrían ser la punta de lanza, es importante reconocer las diferencias estructurales, económicas y sociales entre ambas ciudades. La Paz, como capital administrativa, posee una estructura política y económica más consolidada, que desde hace dos periodos intercensales, irónicamente, ha “envejecido” y se ha convertido en zona expulsora, a diferencia de El Alto, ciudad emergente y receptora de población mayoritariamente joven, indígena, emprendedora por naturaleza y de rápido crecimiento.

En La Paz, la modernización tecnológica podría ser la clave en la mejora de la eficiencia de los servicios públicos y en el fortalecimiento del gobierno municipal, acompañada de centros académicos que intervengan en la política pública y no se limiten a examinarla con lupa desde sus aulas. Mientras tanto, en El Alto la prioridad podría estar en la creación de un modelo de gestión de gobernanza colaborativa y efectiva que refleje y atienda las demandas de su población joven, indígena y adultos mayores mediante la inclusión de plataformas de participación ciudadana y políticas de inclusión económica con sistemas de gobierno abierto. Ambas ciudades, integradas, podrían ser un importante eje de desarrollo planificado y articulador para la región del Pacífico.

## Conclusiones

La Paz, desde su fundación en 1548, ha vivido una historia marcada por la tensión entre el centralismo y la descentralización, dos fuerzas que, desde hace dos siglos, vienen fundiendo su estructura política, administrativa y económica. La Paz históricamente ha mantenido una posición ambigua ante la descentralización; el rechazo a varios referéndums e incluso a su propio estatuto autonómico departamental ratifica su posición ambivalente en torno a la descentralización.

Primero la participación popular y luego el régimen autonómico no estuvieron exentos de obstáculos; los escasos avances obedecen a una forma tímida y poco audaz de explorar y explotar el régimen autonómico por parte de los gobiernos autónomos. La facultad legislativa está devaluada no solo por la ausencia de sus COM y los EAD, sino también por la baja calidad de la legislación elaborada por los Concejos Municipales y las Asambleas Departamentales; desafortunadamente, La Paz no es la excepción.

Bolivia y La Paz, específicamente, disponen de pocas instituciones, que además no tienen institucionalidad. Si La Paz persigue el liderazgo, deberá construir institucionalidad; asignatura excluida de la agenda pública en los últimos veinte años. Es necesario insistir para situar esta necesidad en el centro de la discusión política, y recordar que cualquier reforma o ajuste será intrascendente si no se construye sobre instituciones sólidas.

La CPE y el régimen autonómico soslayaron la creación de un régimen especial para las ciudades. El año 2050, el 80% de la población vivirá en las ciudades y una gran mayoría de las políticas y servicios públicos se proveerán en estas. Ante la creciente demanda, los territorios urbanos podrían zozobrar si no cuentan con grandes inversiones en infraestructura y tecnología, que hoy no es posible alcanzar con los presupuestos disponibles. La Paz y El Alto, entre otras ciudades, requieren un nuevo Régimen Especial para Ciudades Autónomas que disponga de competencias distintas al resto de los municipios y también con la posibilidad de acceso a otro tipo de fuentes de financiamiento propias del nuevo siglo.

La Paz tiene el desafío de conformar, por una parte, su región metropolitana, sin necesidad de crear un nuevo gobierno supramunicipal ni una costosa estructura, sino sobre la base de la gestión asociada y el cofinanciamiento de servicios públicos metropolitanos. Por otra parte, será determinante su proyección al comercio y a un turismo supranacional que ofrezca condiciones favorables para fomentar la integración y la cooperación en zonas con potencial de crecimiento por su cercanía geográfica y vínculos históricos con el Pacífico.

El aprovechamiento de esta realidad no será igual para La Paz y El Alto. La Paz, como capital administrativa, posee una estructura política y económica más consolidada, mientras que El Alto es una ciudad emergente y receptora, con una población mayoritariamente joven, indígena y de rápido crecimiento. Las ciudades de El Alto y La Paz, aliadas, no dependen solamente de su talla demográfica, sino del modo en que se articulen con el resto del espacio que habitan y de la influencia que ejerzan sobre el conjunto de los actores del sistema territorial.

La Paz será más atractiva si brinda oportunidades, si dispone de la capacidad de crear relaciones económicas y sociales, si es capaz de tejer una red de certidumbre y un clima de confianza entre sus actores para la proyección de sus territorios en el contexto global. El futuro de La

Paz depende de su capacidad para explotar la autonomía como vía para liderar un proceso de gobernanza territorial que integre la metrópoli y de manera estratégica la región supranacional que la rodea.

## Bibliografía

- Ameller, Vladimir; Carlos Rocabado  
2013 *Política pública: Autonomías fiscales*. Cuadernos de Políticas Públicas 2. La Paz: Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- ANF  
2016 “Siles: a seis años de la Ley de Autonomías sólo el 30% de las leyes subnacionales son regulatorias”. *ANF*, 18 de julio. <https://www.noticiasfides.com/economia/siles-a-seis-anos-de-la-ley-de-autonomias-solo-el-30-de-las-leyes-subnacionales-son-regulatorias-368148>
- Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammen (GIZ); Programa de Apoyo a la Gestión Pública Descentralizada (Padep)  
2010 *La construcción del Estado autonómico. Elementos para el debate y la concertación*. La Paz: Padep/GIZ.
- Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) ILDIS  
2012 *Ensayos sobre la autonomía en Bolivia*. s.l.: Ministerio de Autonomías.
- Fundación Jubileo  
2022 “Gobiernos subnacionales minimizan la inversión”. *Reporte de Coyuntura*, núm. 46.
- Fundación UNIR  
2024 “Infografía del conflicto”, núm. 90, agosto 2024. La Paz.
- Konrad Adenauer Stiftung (KAS)  
2010 Comentario crítico a la Constitución Política del Estado. La Paz: KAS.
- Naranjo Bautista, Sandra; Eduardo Mosqueira; Mariano Lafuente (eds.)  
2024 *Mejores gobiernos para mejores vidas: Fortaleciendo las capacidades del Estado para una gestión estratégica, meritocrática e inclusiva del servicio civil en América Latina y el Caribe*. Nueva York: Banco Interamericano de Desarrollo (BID).
- Organización de las Naciones Unidas ONU-Hábitat  
2020 *Política de ciudades*. La Paz: Viceministerio de Vivienda y Urbanismo.

- 2024 *Política Nacional de Desarrollo Integral de Ciudades*. La Paz: Ministerio de Obras Públicas, Vivienda y Servicios.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
- 2016 *Revista Andamios*. Nueva Época, año 1, núm. 1.
- Roca, José Luis
- 2007 *Fisonomía del regionalismo boliviano*. La otra cara de la historia. Segunda Edición. La Paz: Plural editores.
- Urquiza Huici, Carlos F.
- 2025 “Y lleva por nombre un anhelo”. En esta misma Publicación, 2025. La Paz.



Foto de Roberto Forno, Calle Sagarnaga y Mariscal Santa Cruz.



Foto de Juan Pablo Davila, frontis del Palacio Consistorial de La Paz y plaza Emilio Villanueva.

# Las huellas de las mujeres en La Paz

*Sonia Montaña Virreira*

*Cuando estudié las formas que tomaron las relaciones entre los primeros españoles y las mujeres indígenas, me pareció pertinente llamar la atención sobre al menos dos puntos que me siguen pareciendo centrales. Primero, la prevalencia de la lógica patriarcal doméstica frente a los mandatos metropolitanos y eclesiásticos, especialmente en la regulación de las sexualidades y, segundo, la asociación entre sexualidad servidumbre, entre conyugalidad y servicio. Estos dos aspectos se han implicado mutuamente a lo largo de la historia del género en el Perú.*

María Emma Mannarelli, 2018

## Resumen

El capítulo muestra el lugar que ocuparon las mujeres paceñas a lo largo de 200 años. Se destacan figuras representativas de la lucha por la independencia, la Guerra del Chaco, la Revolución nacional, la recuperación de la democracia y el denominado proceso de cambio. En segundo lugar, tomando en consideración la historia y la realidad del trabajo femenino, se propone desarrollar políticas municipales de cuidado para favorecer la autonomía económica de las mujeres. La decisión de focalizar la propuesta en el tema del trabajo tiene que ver con la centralidad y la relevancia de este tema en la vida de las mujeres y en el hecho de que persiste la invisibilidad y desconocimiento del valor social y económico de su trabajo.

**Palabras clave:** Mujeres, La Paz, Bicentenario, Género.

## Las huellas

Un lugar común señala que “las mujeres estuvieron siempre presentes” en la historia, subrayando el papel público desempeñado durante las

guerras, las revoluciones y las luchas sociales. Es cierto, fueron mujeres de distintas clases sociales, a veces enfrentadas entre sí, y otras en defensa de sus derechos quienes jugaron un papel fundamental durante momentos críticos de la historia.

Sin embargo, los cambios reales en la vida de las mujeres no coinciden necesariamente con los hitos marcados por fechas emblemáticas. Así lo señala Clara López Beltrán con relación al periodo de la independencia:

Para una cabal comprensión del cambio del régimen colonialista a la república, es necesario entender las condiciones de existencia que los patriotas quisieron suprimir. [...]. Cuando por fin en 1825, ingresaron los ejércitos libertadores anunciaron con su presencia la apertura de una nueva era, las antiguas formas de vida cotidiana, con su formidable poder de permanencia, continuaron prevaleciendo en lo esencial. (López, 2012)

En ese contexto brillan las luchas de Bartolina Sisa, Gregoria Apaza y Vicenta Juaristi Eguino. En el anexo se presenta un listado de las mujeres que lideraron cambios con base en el libro *Participación de las mujeres en la historia de Bolivia* (Coordinadora de la Mujer, 2006) y la colección *Protagonistas de la Historia* (Coordinadora de Historia).

La guerra del Chaco fue un momento de cambios fundamentales en la vida de las mujeres urbanas de todas las clases sociales, pero particularmente de las de clases medias y medias altas pues permitió su acceso masivo al mercado laboral, fomentó el surgimiento de un nuevo feminismo bien conectado con el feminismo continental, y permitió la afirmación de las mujeres en la esfera pública y política. (Coordinadora de la Mujer, 2006)

La biografía de Ana Rosa Tornero es un ejemplo destacado de ese grupo. La labor de La Liga Femenina, el trabajo de las enfermeras y madrinan de guerra, fueron actividades que modificaron los roles de género al punto de asumir lo que María Elvira Álvarez Giménez (2022) considera una suerte de “militarización” de las mujeres vistiendo uniformes similares a los del frente de guerra, eso sí, subrayando su abnegación y austeridad hasta llegar al frente de batalla en algunos casos (Álvarez Giménez, 2017).

Desde los albores del sexenio (1946-1952), el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) movilizó más a sus mujeres militantes, quienes en algunas ocasiones llevaron la delantera en la actividad,

especialmente en lo que se refiere a la propaganda. En 1948, cuando se funda el primer comando femenino del MNR, se identifica cinco campos de participación de las Barzolas, el abastecimiento de los productos de primera necesidad, la actividad sindical, la militancia partidaria, las milicias populares y “la vida social en general” (Arauco, 1984). Las Barzolas tuvieron una fuerte presencia en La Paz siendo uno de los liderazgos más emblemáticos el de Lidia Gueiler, quien, a pesar de haber sido parte activa en la lucha contra la rosca y militado junto a las milicias obreras, solo llegó a la presidencia décadas después venciendo numerosos obstáculos al interior del MNR y el Estado. La revolución encabezada por el MNR produjo cambios importantes con la reforma agraria, el voto universal y la reforma educativa; estas últimas fueron las medidas que permitieron precisamente el acceso de las mujeres al ejercicio de ambos derechos. En relación con los varones,

después de 1952 si bien indígenas y mujeres serían beneficiados por las medidas de la Revolución, los primeros a quienes se rebautizó como campesinos adquirieron más protagonismo y hubo de pasar más tiempo para que los indígenas se emancipen y de ellos también las mujeres indígenas. (Malloy, 1989)

Como se ha dicho, en los años previos a la revolución del MNR hubo mujeres que lucharon contra Gualberto Villarroel (Durán y Seoane, 1997) y alcanzaron un liderazgo coyuntural en su caída, mientras que en el caso de las mujeres que se alistaron con el MNR, el liderazgo de los hombres “se abrió” a su participación colectiva, donde ellas jugaron un papel muy importante que, a decir de Margarita Bedregal, sindicalista de gran trayectoria, desembocó con el paso del tiempo en prácticas negativas: “Desdichadamente, muchas de las movimientistas eran personas que buscaban ayuda, alguna forma de acomodarse, un cargo...” (Durán y Seoane, 1997), y eso fue deteriorando la calidad de su participación. Muchas mujeres no pudieron escapar de las prácticas prebendales de su partido.

Durante los periodos dictatoriales y autoritarios, las mujeres fueron importantes en la defensa de los derechos humanos organizando redes de solidaridad y participando en las luchas sociales. De estas, una de las más importantes fue la huelga de hambre que logró la caída de la dictadura de Hugo Banzer en 1977. Banzer fue obligado entonces a decretar amnistía general, liberando a los presos políticos y permitiendo el retorno de los exiliados. Aunque las principales protagonistas fueron

las mujeres mineras, el impacto de la huelga fue nacional, mientras que en La Paz jugaron un papel importante las mujeres de la Unión de Mujeres de Bolivia (UMBO), dirigentes universitarias, defensoras de derechos humanos y dirigentes de partidos de izquierda como Rhina Tapia. La huelga también permitió el retorno de exiliadas y la salida de la clandestinidad de quienes llegaron al Parlamento y organizaron la Asociación de Familiares de Detenidos, Desaparecidos y Mártires por la Liberación Nacional (ASOFAMD), de gran importancia para la defensa de los derechos humanos. La Paz contó con varias mujeres parlamentarias y dirigentes, en especial la alcaldesa Mónica Medina y Remedios Loza en el Parlamento.

Al mismo tiempo, se fueron creando organizaciones no gubernamentales que, influenciadas por el clima internacional de los 90 (ONU Mujeres, s.f.), tiempo proclive al reconocimiento de derechos, y los encuentros feministas latinoamericanos (Wikipedia, 2025) de gran impacto en la región, tendieron puentes con las organizaciones políticas y populares de mujeres construyendo un entramado nacional e internacional que permitió la circulación de ideas, propuestas y experiencias. Es lo que podríamos llamar el periodo de gestación de una agenda de género en clave boliviana que incluyó varios estudios y proyectos nacidos en la sociedad civil. La condición de centro político de La Paz ha traído ventajas a las organizaciones de mujeres, ofreciendo oportunidades para la incidencia política.

Uno de los hitos recientes, que debe ser abordado con la precaución de su cercanía en el tiempo, es la Asamblea Constituyente (AC) y los subsecuentes cambios que produjo en el país. Esta tendencia se ha reproducido en los gobiernos subnacionales y constituye un obstáculo estructural para cualquier política inspirada en un enfoque de derechos.

Con relación a la representación política, la ley de paridad aprobada a pesar de la oposición de su presidenta Silvia Lazarte, de confesión cristiana, permitió el incremento de mujeres asambleístas y concejales, así como un aumento de mujeres en el Gabinete. En este marco destaca el testimonio de Casimira Rodríguez –*Camila: Memorias de la militancia política en el trabajo asalariado del hogar* (2015)–, cuya historia personal retrata su empoderamiento que se inicia con su lucha por crear un sindicato de trabajadoras del hogar, hasta llegar a convertirse en ministra de Justicia el año 2006, aunque su presencia en el Gabinete fue corta. Ni Rodríguez ni Lazarte eran oriundas de La Paz, aunque parte importante de su trabajo se llevó a cabo en la sede de Gobierno. La inclusión de las mujeres indígenas en las estructuras del poder político fue un salto

cualitativo porque cambió el lugar de los sujetos políticos y las relaciones de poder. La paridad por la que lucharon los movimientos feministas benefició, en términos de representación, a las mujeres indígenas, aunque con el tiempo adquirieron mayor protagonismo las mujeres no indígenas en los Órganos legislativos.

Los derechos reconocidos en la Constitución Política del Estado Plurinacional forman parte de las transformaciones que tuvieron lugar desde los inicios del “proceso de cambio”, liderado por los movimientos sociales y el Movimiento al Socialismo (MAS), al que se sumaron varias organizaciones de mujeres con propuestas relativas a la paridad. La oportunidad que abrió la AC se expresó cuando las mujeres indígenas, representadas por la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas, Indígenas y Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa”, ya habían sido reconocidas como un pilar de los movimientos sociales que llevaron a Evo Morales al poder. El Pacto de Unidad incluyó a las mujeres indígenas, lo que tuvo lugar en un contexto de debilitamiento del sistema de partidos, de independencia de poderes y crisis del sistema de justicia. Esta tendencia se ha reproducido en los gobiernos subnacionales y constituye un obstáculo estructural para cualquier política inspirada en un enfoque de derechos.

Las mujeres no fueron sujetos pasivos, sino que lucharon por conseguir sus derechos a lo largo de la historia. Pero esa participación estuvo y aún está signada por la hegemonía masculina en la vida social, cultural, económica y política. Esto no quiere decir que no hubo cambios, los hubo, y muchos. En un estudio reciente (Montaño, 2024) se concluye que las jóvenes de hoy pueden tomar más decisiones sobre su vida y su futuro que sus abuelas e inclusive que sus madres, pero aún están por detrás de sus pares varones en prácticamente todos los ámbitos de la vida. Sin embargo, un hecho llamativo tiene que ver con el incremento de la violencia política, especialmente en el ámbito municipal. De acuerdo con la Asociación de Concejalas y Alcaldesas de Bolivia (Acobol), entre 2021 y 2023 se atendieron 306 denuncias de acoso político apelando a la Ley 243 contra el Acoso y Violencia Política hacia las Mujeres, surgida luego del asesinato de Juana Quispe, concejala de Ancoraimés (Acobol, 2023).

En el ámbito de la representación política, hay avances significativos en la legislación. Sin embargo, se advierte que la igualdad y autonomía de las mujeres no se puede alcanzar en un contexto de debilitamiento y desconfianza de la democracia, crisis de representación y corporativización de la política visible en todos los niveles de gobierno.

A lo largo de 14 años, se instala una nueva élite política y económica, todos los Órganos del Estado se subordinan al Poder Ejecutivo, el partido de gobierno consolida su mayoría en la Asamblea Legislativa y adopta un régimen autoritario interno, además, consolida su alianza con grupos empresariales. En lo económico, Bolivia ve el aumento de los ingresos gracias al alto precio de las *commodities*, lo que benefició a los municipios. El aumento del consumo abrió las puertas para el crecimiento de los empleos informales, en los cuales las mujeres están, una vez más, sobrerrepresentadas.

### **Propuesta de políticas para la autonomía económica de las mujeres**

¿Qué tipos de innovaciones puede impulsar La Paz para potenciar el movimiento de mujeres? Esta propuesta tiene el objetivo de facilitar, en el corto plazo, el camino de las mujeres hacia un empleo digno. Se trata de una propuesta con varias dimensiones que requiere una mirada sistémica y de largo plazo. Afortunadamente Bolivia, y especialmente La Paz, cuentan con estudios y propuestas de muy buena calidad que ameritan ser aprovechadas por las autoridades. Casi todas ellas abordan la construcción integral de sistemas de cuidado. Considerando el clima electoral y las posibles limitaciones presupuestarias, esta propuesta plantea enfrentar la urgente necesidad de proveer a todas las mujeres la posibilidad de contar con servicios de cuidado vinculados a la educación preescolar con miras a su acceso en el mercado laboral.

Para plantear esta propuesta se ha considerado que, como se indica en la primera parte, a lo largo de la historia las mujeres han estado presentes y en muchos casos han sido decisivas en las luchas por la independencia y la democracia. También han estado presentes en el mundo del trabajo remunerado y no remunerado, pero a diferencia de los avances obtenidos en la política, las mujeres siguen ocupando un lugar dominante en el empleo precario, en la pobreza y en casi todos los indicadores sociales.

Se constata que hay obstáculos estructurales que no se han superado ni forman parte de la agenda política municipal; y también se han identificado obstáculos culturales que consisten en “la permanencia fáctica de viejos hábitos” a pesar de los cambios legislativos (Soux, 1977). Ya en tiempos de la independencia, las aristócratas tenían a mujeres indígenas como su servidumbre para realizar labores domésticas, percibiendo a

cambio un lugar para dormir y algo para comer. Las mujeres mestizas mayormente eran artesanas –tenían oficios– y percibían un ingreso por su trabajo. ¿Cuánto ha cambiado esto hoy?

El ritmo de avance de las mujeres fue más lento que el de los varones también en el mundo del trabajo remunerado, donde no hay cambios significativos en la estructura del mercado laboral. La Tasa Global de Participación Laboral Femenina, para el segundo trimestre de 2021, alcanzó un 64,6%, lo que muestra un incremento frente a periodos anteriores, así, las mujeres representan el 46% de la población ocupada y el 72% de la población ocupada en el sector informal. Estos datos revelan el importante aporte en la generación de ingresos, considerando además que el 35,4% son jefas de hogar (INE, 2021).

Ahora bien, esto afecta especialmente a las mujeres pobres, ya que si bien algunas de ellas, dependiendo de su lugar en la familia, tienen acceso a patrimonio y hasta pueden decidir sobre él, a menudo lo hacen resolviendo individual o familiarmente las necesidades de cuidado infantil. Luego, no se puede dejar de mencionar la influencia negativa que tiene la violencia contra las mujeres, la ineficacia de la justicia y la proporción de embarazos no deseados especialmente entre las adolescentes, que afecta directamente su posibilidad de generar ingresos propios obligándolas a recurrir a empleos precarios y mal remunerados, agravando su situación debido a la “pobreza de tiempo” que surge de la división sexual del trabajo dentro y fuera de los hogares.

Las paceñas, además de la pobreza y la débil inserción laboral, tienen la mortalidad materna más alta del país; el embarazo adolescente es de los mayores de la región y los casos de violencia van en aumento, lo que da cuenta de uno de los mayores desafíos nacionales, tanto de los gobiernos nacionales y subnacionales como del propio movimiento de mujeres que requiere del apoyo estatal –en este caso municipal– para mejorar sus capacidades y derrotar la discriminación.

Uno de los cambios más importantes ha sido el acceso a la educación, sin embargo, a pesar de no contar con evaluaciones periódicas y confiables, es claro que el rezago tecnológico del país agrava la ya deficiente calidad que se refleja en la baja capacidad de lectura y comprensión que muestran las niñas y los niños de todo el sistema educativo.<sup>1</sup> Es más, la falta de educación sexual basada en evidencia es otra característica del país.

---

1 Ver el artículo de Manuel Contreras sobre educación en este volumen.

Como se ve en el cuadro 1, la carga global de trabajo, entendida como la suma de horas que se dedican al trabajo remunerado y no remunerado en una población, es una de las desigualdades estructurales que afecta sobre todo a las mujeres con hijos.

Esta distribución desigual de la carga global de trabajo no solo limita el ejercicio de los derechos y la autonomía económica de las mujeres, sino que afecta su derecho al descanso, la recreación y al desarrollo de capacidades para ampliar sus oportunidades de educación, acceso a empleos de calidad, a la salud, etc. También afecta a su seguridad física y psicológica, por la sobrecarga de las responsabilidades de reproducción del hogar.

**Cuadro 1. Participación y tiempo diario promedio en grandes grupos de actividad, según ciudad y sexo (en porcentaje y horas)**

Grandes grupos de actividad		Participación (%)					Tiempo diario promedio (hh:mm)				
		Total	La Paz	Santa Cruz	Cbba	El Alto	Total	La Paz	Santa Cruz	Cbba	El Alto
Trabajo remunerado/ <sup>1</sup>	Total	50,3	49,9	49,2	48,5	54,2	09:26	09:15	09:52	08:55	09:17
	Hombre	55,6	51,3	59,3	52,2	55,9	10:21	10:14	10:34	09:55	10:22
	Mujer	45,8	48,6	40,8	45,3	52,6	08:28	08:18	09:01	07:55	08:14
Trabajo no remunerado/ <sup>2</sup>	Total	92,2	94,6	88,5	95,0	94,3	04:53	05:07	04:21	05:20	05:12
	Hombre	89,0	92,8	83,8	92,6	91,3	03:19	03:27	02:48	03:43	03:42
	Mujer	95,1	96,3	92,5	97,1	97,0	06:10	06:35	05:32	06:41	06:29
Actividades personales	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	18:43	19:41	18:22	18:08	18:51
	Hombre	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	18:41	19:48	17:57	18:25	19:03
	Mujer	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	18:44	19:35	18:43	17:54	18:40

<sup>1</sup> Incluye producción de bienes para autoconsumo y tiempo para el traslado.

<sup>2</sup> Incluye los propios hogares, para otros, comunidad.

Fuente: EUT-Cedla, 2023.

En cuanto al uso del tiempo, según una encuesta del Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (Cedla), cada día la población boliviana de 12 años y más aporta con 35 millones de horas de trabajo remunerado y no remunerado. El trabajo no remunerado en tareas domésticas y de cuidado en el hogar, realizado mayormente por las mujeres, representa el 48,7% de ese tiempo total (Cedla, 2023).

El uso del tiempo es donde las desigualdades por sexo se hacen más visibles. Las mujeres aportan dos terceras partes al tiempo destinado al trabajo no remunerado y, a la inversa, los hombres lo hacen con dos terceras partes al tiempo dedicado al trabajo remunerado. En términos de tiempo promedio diario, las mujeres destinan, en promedio, 6 horas al trabajo del hogar, el doble que los hombres; en cambio, los hombres

trabajan 10 horas promedio en actividades remuneradas, 2 horas más que las mujeres (Cedla, 2023).

De acuerdo con la misma institución, la pobreza multidimensional en el país llega a 61,4% entre hombres y al 38,6% entre mujeres (Cedla, 2021), con una mayor demanda de mano de obra masculina, con excepción del departamento de La Paz (Ormachea, 2018).

## **Implementación de la propuesta**

Como se ha señalado, la propuesta tiene el objetivo de fomentar la autonomía económica de las mujeres, favoreciendo su ingreso al mercado de trabajo y ofreciendo servicios de cuidado principalmente infantil.

Bolivia ha suscrito numerosos acuerdos internacionales en los que expresa su voluntad de desarrollar políticas de cuidado. Varios países han iniciado dichas políticas y en algunos casos lo han hecho desde el ámbito municipal. Estas políticas tienen un largo desarrollo y tuvieron una de sus principales expresiones en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, llevada a cabo en Beijing el año 1995. En la *Sociedad del cuidado* (Cepal 2022), se exponen los principales argumentos y abundante evidencia de cómo un sistema integral de cuidados favorece la igualdad y el desarrollo. La necesidad de políticas de cuidado ha sido también recogida por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y otros organismos internacionales que muestran que este enfoque permite reconocer el aporte económico del trabajo no remunerado (TNR) y aprovechar los esfuerzos educativos que muestran mejores resultados en las mujeres, que solo pueden aprovecharse liberando el tiempo dedicado al cuidado y, ojalá, fomentando la integración de la perspectiva de género en todos los niveles educativos.

La experiencia internacional muestra que para obtener mejores resultados se necesita un entorno macroeconómico favorable y una estabilidad institucional que en este caso se refiere al ámbito municipal. Finalmente, las políticas de cuidado son un aporte que permite conciliar crecimiento con redistribución y reorientar las políticas educativas eliminando estereotipos, eliminación que puede reforzarse si va de la mano de políticas de conciliación al interior de los hogares.

La Paz es conocida por contar con varios estudios de calidad para desarrollar una política municipal de cuidado. La Encuesta de Uso del Tiempo y la información sobre la pobreza multidimensional que afecta a las mujeres son fundamentales. Por otro lado, se cuenta con el estudio de Flavia Marco y Carmen Sánchez (2022) y los *Lineamientos para una política pública de cuidados* (Plataforma Nacional de Corresponsabilidad

Social y Pública del Cuidado, 2023), que también deberían servir. En el primer estudio se muestra que, en materias de competencia exclusiva, los gobiernos autónomos tienen total libertad de legislar, reglamentar y elaborar políticas y planes sin necesidad de que sus leyes se sujeten a otras de nivel nacional, pero obviamente siguiendo y concretando el bloque de constitucionalidad (Marco y Sánchez, 2022).

Es necesario advertir que los servicios de cuidado requieren una mirada de largo plazo. En un primer momento se plantea enfrentar la urgente necesidad de proveer a todas las mujeres la posibilidad de contar con servicios de cuidado asociados con la educación preescolar. Si bien se sugiere priorizar a las mujeres más pobres, estos servicios deben ser pensados como oferta universal, por lo que su financiamiento debe ser compartido por el Estado, las empresas y las familias.

### **Estado de situación**

Para conocer el estado de situación del conocimiento disponible y las necesidades de complementación, se propone reunir a todas las instituciones y personas que han intentado, en los últimos años, proponer políticas de cuidado en el municipio de La Paz. Este encuentro debería incluir al municipio de El Alto, donde hay experiencias interesantes que se pueden considerar. Esta convocatoria también debería incluir a las autoras de investigaciones especializadas en pobreza, empleo y uso del tiempo. El objetivo final de esta reunión es identificar los temas que requieren investigación complementaria, como la oferta y la demanda de servicios de cuidado para niños y niñas compatibles con las necesidades familiares de cuidado y las fuentes de financiamiento existentes. También sería deseable conocer:

- a) la oferta y demanda de servicios de cuidado para adultos mayores, personas con discapacidad y personas que padecen enfermedades crónicas y transitorias;
- b) la incidencia de la violencia y el feminicidio en el departamento de La Paz para determinar las necesidades de centros de acogida para mujeres y familias víctimas de violencia.

### ***Acuerdo multisectorial***

En segundo lugar, se propone construir un acuerdo multisectorial que incluya los sectores de salud, educación, universidades, institutos técnicos

y gremios laborales con alta participación de mujeres para definir prioridades, considerando la disponibilidad de recursos del municipio, o los municipios, así como las diversas organizaciones de la sociedad civil que ya brindan servicios para paliar y atender las necesidades de la población femenina.

### ***Campaña de sensibilización***

En tercer lugar, se propone llevar a cabo una campaña de sensibilización multimedia acerca de la importancia de contar con servicios de cuidado de calidad, además de impulsar la corresponsabilidad de las parejas y las familias aplicando las leyes existentes. Se puede recurrir a los trabajos de difusión ya desarrollados y comprometer a medios de comunicación y redes sociales.

### ***Trabajo con maestras y maestros***

De manera especial se propone llevar a cabo un trabajo sostenido con maestras y maestros orientado a desarrollar la autonomía física de las niñas y los niños. Al hablar de autonomía física estamos incluyendo la prevención de la violencia y del embarazo adolescente, impulsando el empoderamiento de niñas, niños y adolescentes para enfrentar los riesgos de salud y la inseguridad.

### ***Reforma de la gestión***

Considerando que, de acuerdo a la experiencia internacional, la clave de estas políticas radica en gran medida en la calidad de la gestión, es imprescindible contar con un sistema de reclutamiento que asegure la eficacia y la sostenibilidad de los trabajos.

### ***Acuerdo político***

Considerando que este proyecto es a largo plazo, es necesario el consenso entre partidos políticos y su compromiso, a fin de asegurar la continuidad y los recursos presupuestarios. Parte de ese acuerdo debe incluir la rendición pública de cuentas y la transparencia para monitorear el uso adecuado de recursos de manera oportuna y eficaz a fin de evitar que las partidas destinadas a la ejecución de programas para la autonomía no deriven en otros propósitos.

## Bibliografía

- Álvarez Giménez, María Elvira  
2017 “El impacto de la guerra del Chaco en la vida de las mujeres urbanas de Bolivia: acceso al espacio público y redefiniciones de género”. *Anuario. Estudios Bolivianos, Archivísticos y Bibliográficos. Revista de la Biblioteca y Archivo Nacionales de Bolivia*. (hal-03628216)
- Arauco, María Isabel  
1984 *Mujeres en la Revolución nacional: Las barzolas*. La Paz: CINCO.
- Centro de Estudios para el Desarrollo Laboral y Agrario (Cedla)  
2023 *Desigualdades: tiempos y trabajos. Principales resultados de la Encuesta Urbana de Uso del Tiempo 2023*. La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y El Alto. La Paz: Cedla.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal)  
2022 *La sociedad del cuidado: horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género*. Santiago: Naciones Unidas/Cepal.
- Coordinadora de la Mujer  
2006 *La participación de las mujeres en la historia de Bolivia*. La Paz: Amupeí/Coordinadora de la Mujer/ACDI/ASDI/Embajada Real de Dinamarca.
- Durán, Florencia; Ana María Seoane  
1997 *El complejo mundo de la mujer durante la Guerra del Chaco*. La Paz: Ministerio de Desarrollo Humano.
- López Beltrán, Clara  
2012 *Alianzas familiares: élite, género y negocios en La Paz, Charcas, siglo XVII*. La Paz: Plural editores.
- Malloy, James M.  
1989 *La revolución inconclusa*. La Paz: Ceres.
- Marco, Flavia; Carmen Sánchez  
2022 *El cuidado infantil como responsabilidad estatal. Estudios de caso en La Paz y Santa Cruz de la Sierra*. ONU Mujeres (no publicado).
- ONU Mujeres  
s.f. “Conferencias mundiales sobre la mujer”. *Unwomen*. Web. Consultado enero de 2025. <https://www.unwomen.org/es/how-we-work/intergovernmental-support/world-conferences-on-women>
- Plataforma Nacional de Corresponsabilidad Social y Pública del Cuidado  
2023 *Lineamientos para una política pública de cuidados: Hacia un sistema nacional integral*. La Paz: Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres.

Rodríguez Romero, Casimira

2015 *Camila: Memorias de la militancia política en el trabajo asalariado del bogar*. La Paz: Grupo Editorial Kipus.

Wikipedia

2025 “Anexo: Encuentros Feministas de Latinoamérica y el Caribe”. *Wikipedia*. Web. Consultado enero de 2025. [https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Encuentros\\_Feministas\\_de\\_Latinoamérica\\_y\\_el\\_Caribe](https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Encuentros_Feministas_de_Latinoamérica_y_el_Caribe)

## Anexo

### Mujeres destacadas

<b>Independencia</b>	Bartolina Sisa
	Gregoria Apaza
	Isidora Katari
	Santusa, la Charaguaito; María Polonia Utupi; y Francisca María Días. Todas ellas fueron condenadas a cuatro años de prisión, que cumplieron en La Paz. Isabel Wallpa, originaria de los ayllus de Copacabana, era conocida como “la viuda de Choqueticlla”, un rebelde importante. En Sicasica, fue la principal enemiga de José de Reseguín, el español que lideraba la represión. María Lupiza, india soltera de Oruro, luchó junto a Túpac Katari. Fue apresada junto al caudillo cuando huían hacia Azángaro, el 9 de noviembre de 1781.
	Agustina Serna, amante de José Bastida
	Josefa Anaya, hermana de anticolonialista
	Vicenta Juaristi Eguino
	Simona Manzaneda, quien participó junto con los rebeldes en la resistencia al ingreso del Ejército realista a La Paz en noviembre de 1814.
<b>Autoridades</b>	Juana Basilia Calahumana, en Huarina (1829-1839)
	Nicolasa Garicano en Omasuyos; María Santa Cruz Calahumana, hija de Juana Basilia y hermana de Andrés de Santa Cruz
	Entre las iniciativas más significativas destaca la creación de la Sociedad de Beneficencia de Señoras de La Paz, que tuvo vigencia entre 1871 y 1886. En el directorio se encontraban dos mujeres importantes: Modesta Sanjinés y Natalia Palacios. Esta sociedad organizó una botica casera, asistía con víveres a los pobres, socorría a los enfermos y a los presos en las cárceles.
<b>Letradas</b>	Mercedes Belzu de Dorado (1835-1879), en La Paz y Cochabamba. La participación de las mujeres comunarias en la resistencia indígena se desarrolló según los usos y costumbres. Las protectoras de la familia se encargaron de movilizarse de una comunidad a otra, proveyendo de alimentos y armas (piedras y <i>q'urawas</i> ), y fijando lugares estratégicos de escondite para los perseguidos. Asimismo, cuidaban y daban protección a los niños y ancianos y asistencia médica a los heridos a través de las mujeres <i>quilliris</i> y <i>yatiris</i> . Estas oficiaban los rituales y ofrendas de protección a los títulos de tierras.

<b>Entre las autoridades indígenas también hubo cacicas de sangre</b>	Las cacicas que participaron de esta ceremonia fueron: Escolástica Quispe, cacica de La Paz; Eusebia Balcázar Chicmuni, Luciana Lozano Vda. de Montes y Lorenza Teresa Quispe (soltera), cacicas de Tarahu; Isabel Vallejos y Basilia Quispe (soltera), cacicas de Achocalla; Carlota Jiménez Catacora (soltera), cacica de Pucarani; Gerónima Choque Guamani y Juana Zárate, cacicas de Tarahu.
<b>Intelectuales</b>	En 1923 las intelectuales se organizaron en el Ateneo Femenino para compartir inquietudes en torno a los derechos de las mujeres bolivianas. El órgano del grupo era la revista <i>Eco Femenino</i> , fundada por Ana Rosa Tornero.
<b>Anarquistas</b>	En 1927 se fundó el Sindicato Femenino de Oficios Varios, integrado por mujeres anarquistas como Rosa Rodríguez de Calderón, Susana Rada, Felipa Aquize y Catalina Mendoza. Posteriormente, la organización tomó el nombre de Federación Obrera Femenina (FOF), que luchó al lado de la Federación Obrera Local (FOL).
<b>Periodismo</b>	María Josefa Saavedra fue parte del periódico <i>La República</i> , en 1920. Ana Rosa Tornero fue redactora del periódico <i>El Norte</i> y luego de <i>El Diario</i> de La Paz. Etelvina Villanueva fue redactora en la <i>Gaceta Boliviana</i> en 1929, luego se hizo cargo del periódico <i>Libertad</i> , vocero de la Legión Femenina de Educación Popular. Fidelia Corral Zambrana, articulista en varios periódicos: <i>Industria</i> y <i>Capital</i> de Sucre, <i>La Prensa</i> y <i>La República</i> de La Paz.
<b>Mujeres de la rosca en 1947 y en las elecciones municipales de 1948</b>	Unión Cívica Femenina. Ateneo Femenino, la Asociación Cristiana Femenina, la Asociación Femenina Boliviana, la Unión Cívica Femenina Boliviana, la Unión Femenina Universitaria de La Paz y la Acción Católica de Mujeres.
<b>Las Barzolas, 1948</b>	Lidia Gueiler, María Luisa Sánchez Bustamante y Rosa Agramont. Unión de Mujeres de Bolivia (UMBO).
<b>Guerrilla</b>	Tamara Bunke, cuyo nombre de guerra era Tania, muerta en combate; Loyola Guzmán y Delfina Burgoa.
<b>ONG</b>	Entre ellas se puede mencionar al Centro de Información y Desarrollo de la Mujer (Cidem), al Centro Gregoria Apaza, al Taller de Historia y Participación de la Mujer (Tahipamu), al Taller de Historia Oral Andina (THOA), a la Coordinadora de la Mujer y a la Fundación La Paz, en La Paz.
<b>Concejales</b>	En las elecciones de la última década del siglo XX la participación de las mujeres creció de manera significativa, pues en 1993, 231 concejales fueron electas, es decir, el 26% del total de concejales en todo el país. Este porcentaje bajó drásticamente en 1995 (8%), pero subió hasta el 32% en 1999, con 248 concejales, concentrándose el mayor número de mujeres en las Alcaldías de los departamentos de La Paz y Santa Cruz, seguidas por Beni y Cochabamba. La guerra de la coca en el Chapare y los Yungas (permanente), la reacción frente al "impuestazo" en La Paz en febrero de 2003, la Guerra del Gas en La Paz y El Alto, en octubre de 2003.
<b>Democracia</b>	Ana María Romero de Campero destacó como ministra, periodista y senadora, pero sobre todo como la Defensora del Pueblo (1998-2003). Murió en 2010.



Foto de Carlos Sánchez, el mercado de frutas.



Foto de Juan Pablo Dávila, desfile de la cholita paceña.



# La Paz en el bicentenario: oportunidades y desafíos educativos

*Manuel E. Contreras*<sup>1</sup>

## Resumen

Este capítulo recorre 200 años de desarrollo educativo en La Paz, destacando momentos clave en la educación pública y municipal, la formación de maestros, la educación universitaria y técnica. También resalta el papel de la Biblioteca Municipal en la configuración del panorama educativo de la ciudad. A partir de una reflexión sobre qué tipo de educación requerimos en el siglo XXI, y dado el margen de acción limitado del gobierno municipal en la política educativa, el análisis explora áreas estratégicas donde las intervenciones locales pueden mejorar los resultados educativos. Estas incluyen ampliar la cobertura en educación inicial, aumentar el tiempo de interacción entre docentes y estudiantes, reforzar la lectoescritura en primaria, optimizar la gestión escolar, garantizar el acceso universal a electricidad e internet de calidad en las escuelas y fortalecer las bibliotecas escolares para fomentar la lectura. Al plantear acciones concretas, este trabajo busca contribuir a un sistema educativo más inclusivo y de calidad en La Paz.

**Palabras clave:** La Paz; educación; bibliotecas; gestión escolar; calidad educativa; lectoescritura.

## Introducción

Durante los últimos doscientos años, la ciudad de La Paz ha jugado un rol esencial en el ámbito educativo. En la primera parte de este capítulo

---

1 Agradezco la lectura crítica de Cecilia Lazarte, María Machicado, Jorge Rivera, Marco Salazar y Jiovanny Samanamud a versiones anteriores, así como sus valiosos comentarios y sugerencias. Todos los errores y omisiones que persisten son de mi entera responsabilidad.

analizaremos cómo, a lo largo de este periodo, se han impulsado iniciativas tanto en la educación superior –pública y privada– como en la educación básica municipal (de inicios del siglo XX), en la formación de docentes y en la educación técnica. Más allá de los espacios formales de enseñanza, destacamos la función de las bibliotecas públicas en el desarrollo educativo de la ciudad, particularmente el trabajo que realiza la Biblioteca Municipal bajo la gestión del Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP).

En la segunda parte de este capítulo, resumimos la situación actual de la cobertura educativa y proponemos posibles áreas de mejora para fortalecer la educación en La Paz. Aunque la oferta y la cobertura educativa han aumentado de forma considerable, como en el resto del país, aún queda un largo camino por recorrer en lo que respecta a la calidad. El tema central será definir cómo, desde el GAMLP, que tiene competencias limitadas en el ámbito educativo, se pueden emprender acciones concretas para mejorar la calidad de la educación formal preuniversitaria y qué medidas puede tomar el sistema bibliotecario municipal para respaldar ese proceso.

Nuestro enfoque parte de la necesidad de priorizar acciones concretas. ¿En qué áreas y de qué manera puede el GAMLP impulsar intervenciones eficaces para mejorar la calidad educativa? Con la convicción de que es fundamental fortalecer las bases del aprendizaje en los primeros niveles, nos enfocamos en la educación inicial y los tres primeros años de primaria. A la par, proponemos mejorar la gestión escolar para asegurar que el tipo de educación planteada pueda llevarse a la práctica de forma efectiva. Un elemento clave en todo este proceso es el compromiso de padres y madres, quienes participan como corresponsables de la formación de sus hijos. Finalmente, reconociendo la importancia de la lectura y la escritura en la formación integral, sugerimos medidas concretas para reforzar el sistema de bibliotecas municipales.

La tercera parte ofrece las acciones propuestas planteadas como objetivos a realizarse en el corto y mediano plazo. Finalmente, la cuarta parte cierra el trabajo con una reflexión a manera de conclusión.

A través de este examen, se busca no solo comprender el pasado, sino también inspirar acciones específicas que fortalezcan el sistema educativo paceño y contribuyan al desarrollo integral de sus ciudadanos desde su posición como sede de Gobierno, fortaleciendo su vocación productiva.<sup>2</sup>

---

2 Ver los capítulos 4 y 5 de Andersen Lykke y Beatriz Muriel respectivamente en este volumen.

Así, este recorrido por la historia educativa de La Paz no solo es un ejercicio de memoria, sino una invitación a construir colectivamente un futuro donde la educación sea el motor del progreso social, económico y cultural de la ciudad.

## **Antecedentes históricos**

En el apretado resumen que sigue buscamos proveer un contexto y resaltar el papel de La Paz en el desarrollo de la educación en Bolivia en los ámbitos universitario; de educación primaria, destacando el papel de la educación municipal de principios del siglo XX; la formación de maestros urbanos y rurales en Warisata; la educación técnica; y la Biblioteca Municipal.

### **Educación universitaria**

La ciudad de La Paz cuenta con una alta densidad de población universitaria. Es sede de la universidad pública más grande del país, cuenta con una treintena de universidades privadas, siendo la primera la Universidad Católica Boliviana, y la única universidad militar, centrada en la enseñanza de la ingeniería.

La Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), originalmente fundada como Universidad de La Paz por el mariscal Andrés de Santa Cruz en 1830, fue la primera universidad creada en el periodo republicano. Fue declarada Universidad Mayor al año siguiente por la Asamblea Constituyente y su primer estatuto fue elaborado en 1832 en respuesta a la solicitud de esta. Como era de esperarse, las primeras facultades fueron las de Derecho y Teología. Para todos los efectos prácticos, la UMSA era una continuación inercial de la universidad colonial. Como los demás establecimientos educativos, la UMSA sufrió de falta de profesores idóneos durante gran parte del siglo XIX. Como bien anota Gabriel Ponce Arauco, no deja de llamar la atención que, en Bolivia, las primeras universidades republicanas no fueron “Nacionales”, sino “Mayores”, siguiendo la tradición colonial, y que llevaran nombres de santos (2011: 168).

En 1901 la UMSA contaba con 140 alumnos matriculados que representaban el 21% del total nacional, y para 1926, los 286 alumnos matriculados constituían el 39% de la matrícula universitaria nacional (Ponce Arauco, 2011:358). En 1950, con 1966 alumnos, representaba el

43% del total de la matrícula del sistema universitario compuesto por ocho universidades. En 2022, con una matrícula superior a los 80.000, la UMSA solo representa el 15% de la matrícula total de las once universidades públicas existentes, su nivel más bajo desde 1901. El descenso en su importancia relativa en matrícula se debe la creación de la Universidad Pública de El Alto (UPEA) en 2000 y la subsiguiente explosión de su matrícula que incrementó de 10.000, en 2005, a 69.000 en 2022, llegando a representar el 13% del total de la matrícula pública nacional. Con la apertura de la UPEA, La Paz es el segundo departamento en Bolivia que cuenta con dos universidades públicas, luego de Potosí.

Actualmente, la UMSA ofrece formación en más de 50 carreras, varias de las cuales están acreditadas. Además, cuenta con algunos de programas de doctorado y diversos posgrados en ciencias del desarrollo, agronomía, arquitectura, ciencias económicas, ciencias puras y naturales, ciencias sociales e ingeniería, principalmente. A través de sus más de 50 institutos de investigación, es la universidad boliviana que lidera la investigación científica (medida por publicaciones en revistas científicas indexadas) en Bolivia (Auza-Santiviáñez *et al.*, 2022).

Parte del acervo universitario de La Paz, perteneciente al Comité Ejecutivo de la Universidad Boliviana, son la Escuela Militar de Ingeniería (EMI) fundada en 1950 y la Universidad Católica Boliviana (UCB) creada en 1966 como Instituto Superior de Economía y Empresa. La EMI hoy cuenta con más de 9500 alumnos matriculados en más de diez especialidades y la UCB con más de 6000 alumnos matriculados en 29 diferentes carreras, muchas de las cuales están acreditadas.

Como se puede colegir, hay una gran diversidad de oferta de educación superior y ha habido una explosión en la matrícula estos últimos 20 años. El gran pendiente en la educación superior es mejorar la gobernanza y enfrentar los desafíos de calidad. Hasta ahora la apuesta ha sido solo por la cantidad.

## **Inicio de la educación pública y municipal**

Antes de la República, la educación primaria estaba restringida a unos cuantos establecimientos educativos dependientes de la Iglesia y a la educación privada por tutores particulares para la élite. Es recién durante la presidencia de Antonio José de Sucre que se prioriza la educación pública con la creación del colegios y escuelas en Sucre y Cochabamba. En La Paz, el 27 de junio de 1826 se inauguró el Colegio de Ciencias y Artes de San Simón de Ayacucho, que durante sus primeros años enfrentó

dificultades para conformar su planta docente. Al igual que otras instituciones educativas en la administración de Sucre, padeció problemas de financiamiento. Aun así, también se fundaron otras escuelas en la ciudad de La Paz y en las provincias. En cuanto a la educación de niñas, se estableció un colegio de huérfanas en el monasterio de los agustinos, que para 1826 ya contaba con 110 alumnas. Gracias al desarrollo comercial de La Paz y su interacción con el mundo exterior, la ciudad mostró mayor apertura a las propuestas pedagógicas de Sucre en comparación con la ciudad de Sucre, ya que “había menos resistencia popular a las premisas igualitarias” en las que se basaba dicha propuesta educativa (Lofstrom, 2019: 263).

Con la Ley de 1872, la educación primaria pasó a ser responsabilidad exclusiva de las municipalidades, y la de La Paz asumió esa tarea. Entre 1900 y 1938, las escuelas municipales de La Paz atendieron, en promedio, a 2108 alumnos por año, periodo en el cual los liberales intentaba la recentralización de la educación con el establecimiento de escuelas fiscales. En 1910, de hecho, la matrícula municipal superó a la de las escuelas fiscales. Sin embargo, debido a la creciente centralización de la educación, para 1925 la matrícula fiscal ya había sobrepasado a la municipal (Contreras, 2024).

La enseñanza municipal ofrecía clases nocturnas, pensadas para quienes no podían asistir durante el día, y en la formación de la población indígena. En 1910, una cuarta parte de la matrícula correspondía a enseñanza nocturna, y en 1915, el 15% de los estudiantes era indígena. Por tanto, el perfil de alumnos en las escuelas municipales era distinto al de las escuelas fiscales (Contreras, 2024).

A partir de 1905, la educación municipal se financió principalmente mediante un impuesto a la harina. Entre 1915 y 1930, esta recaudación se complementó con impuestos de importación y exportación aplicados a la mercancía que transitaba por el lago Titicaca (Contreras, 2024).

Para 1940, la educación había sido centralizada por completo y los gobiernos municipales se retiraron del ámbito educativo. Recién con la Ley de Participación Popular y la reforma educativa de 1994 se transfiere la propiedad física de la infraestructura a los municipios y se desconcentra la administración educativa. Con Ley 070 “Avelino Siñani” de 2010, a través de su artículo 80, son las responsables de “dotar, financiar y garantizar los servicios básicos, infraestructura, mobiliario, material educativo y equipamiento de las Unidades Educativas de Educación”. Adicionalmente, una de las responsabilidades de los gobiernos municipales es la provisión de la Alimentación Complementaria Escolar.

En el caso del GAMLP, este programa está enmarcado en una política de alimentación integral. Luego de estudios nutricionales realizados por la UMSA, el GAMLP ha desarrollado menús diferenciados para estudiantes de inicial, primaria, secundaria y educación especial. Cada uno de ellos comprende el contenido calórico recomendado para el grupo etario y está compuesto por alimentos líquidos y sólidos que buscan promover la producción agrícola de La Paz. El menú se cambia cada 15 días (entrevista Jacques Alcoba y Yecid Coyo, 2024).

### **Formación de maestros**

La formación de maestros continúa siendo uno de los principales retos que Bolivia enfrenta. Durante el siglo XIX y principios del siglo XX, muchos de los docentes no contaban con una preparación formal para ejercer la enseñanza. La formación de maestros de primaria comenzó recién en la Escuela Normal de Sucre en 1909, y la de secundaria en el Instituto Normal Superior en La Paz en 1917. Sin embargo, la cantidad de egresados fue insuficiente para cubrir la demanda existente. Esta situación se prolongó hasta principios del siglo XXI, cuando Bolivia seguía dependiendo de un gran número de maestros interinos que ingresaban al sistema educativo principalmente por antigüedad o mediante capacitaciones esporádicas. Esta realidad evidencia la necesidad de fortalecer y profesionalizar la formación docente para garantizar una educación de calidad en todo el país (Contreras, 2021).

#### ***Instituto Normal Superior***

El actual Instituto Normal Superior fue fundado en 1917, en La Paz, durante el segundo gobierno de Ismael Montes (1913-1917), por el pedagogo belga Georges Rouma –primer director de la Normal de Maestros de Sucre–, para formar maestros de secundaria en vista de que la Normal de Sucre, fundada en 1909, entrenaba maestros para primaria. El Instituto tuvo problemas para contar con personal docente adecuado y entre 1920 y 1922 no se llegó a abrir el primer año. En su informe de 1931, Rouma anotaba que el Instituto Normal Superior no había cumplido con su labor y recomendaba su completa reorganización (Contreras, 2023: 22-23), y fue cerrado en 1932. Luego de una cruzada se volvió a abrir en 1946. El Comité Pro Cuarto Centenario de La Paz logró proveerlo de la infraestructura pertinente para su desempeño. En 1999, bajo la Ley 1565 de Reforma Educativa de 1994, pasó a ser administrado por la UMSA con

el nombre de Instituto Normal Superior Simón Bolívar (INSSB). A partir de 2006, bajo la Ley 070 “Avelino Siñani”, volvió a la tutela del Ministerio de Educación, esta vez con el denominativo de Escuela Superior de Formación de Maestros “Simón Bolívar” (Álvarez, 2017). Como se aprecia, la formación de maestros estuvo sujeta a las vicisitudes de los cambios de política educativa en el país, por lo que el tema de formación docente de calidad está aún pendiente en el desarrollo nacional (Álvarez, 2017).

La administración de la UMSA en el INSSB promovió una educación científica que cultivaba la autonomía intelectual, la curiosidad y los valores éticos en estudiantes creativos e indagadores. Para ello fueron claves, por una parte, la introducción del espíritu socrático de conversación, rescatando la calidad y la fuerza de la palabra de docentes, inspirando nuevas prácticas. Por otra parte, la transdisciplinariedad, fruto del trabajo colaborativo, impulsó la exploración de diversos temas sociales y científicos, fomentó el intercambio de conocimientos y consolidó una experiencia teórico-práctica centrada en la investigación-acción y en el rol protagónico de profesores y estudiantes (Balda Cabello, 2015).

Lamentablemente, a pesar de contar con carreras de educación y posgrados, hoy las universidades están ausentes no solo en la preparación de maestros, sino en la elaboración del currículo. Su reingreso al ámbito de formación docente y al diseño de curricular es sin duda un pendiente a resolverse.

### *Warisata: la escuela ayllu<sup>3</sup>*

Aunque se encuentra fuera de la ciudad de La Paz, la Escuela Ayllu de Warisata es, sin duda, un símbolo e ícono de la educación boliviana. Su relevancia radica principalmente en lo que representó en su época –como innovación educativa y como un hito en el desarrollo de la educación indígena– más que en su influencia actual en la formación docente.

Fundada en 1931 en la comunidad de Warisata, en el departamento de La Paz, por Elizardo Pérez y Avelino Siñani, con el apoyo de activistas aimaras y del movimiento en favor de la educación indígena, promovía una enseñanza práctica y pertinente. Además, desarrolló el modelo de “núcleo escolar”, en la que una escuela principal atendía a varias escuelas satélites, llegando a contar con 23 de ellas a fines de la década de 1930. Su propuesta llamó la atención de pedagogos e intelectuales de países como Perú, México y Estados Unidos.

---

3 En este acápite sigo a Larson (2024).

No obstante, para los terratenientes de la época, su enfoque educativo constituía una amenaza, lo que provocó su clausura en la década de 1940. Reabierto como escuela normal en la década de 1950, atravesó los altibajos propios de la formación docente en Bolivia. Durante la reforma educativa de 1994 estuvo bajo administración universitaria. Desde 2006 depende del Ministerio de Educación y se la conoce como Escuela Superior de Formación de Maestros Warisata. Sin duda, el proyecto pedagógico inicial de Warisata fue el que inspiró la propuesta del Modelo Educativo Sociocomunitario Productivo propugnado en la Ley “Avelino Siñani”.

### **La educación técnica: Instituto Industrial “Pedro Domingo Murillo”<sup>4</sup> y otras instituciones**

Después de varios intentos fallidos durante el siglo XIX, la formación técnica en La Paz, al igual que en muchas otras ciudades del país, se ofrecía principalmente a través de escuelas de arte y oficios bajo la tutela de los salesianos. No fue sino hasta 1937, durante el gobierno de David Toro, que se dieron los primeros pasos concretos para la creación de una escuela técnica al enviar a diez jóvenes becarios a capacitarse en la Escuela de Artes y Oficios de la República de Chile, con el propósito de conformar el primer grupo de profesores.

A su regreso, en 1942, en el gobierno de Carlos Quintanilla, se fundó oficialmente la Escuela Industrial “Pedro Domingo Murillo” el 10 de febrero, cumpliendo la misión de establecer una educación técnica consolidada en Bolivia. Los primeros talleres, laboratorios y gabinetes se establecieron en un antiguo edificio de la avenida Arce.

La escuela formaba tanto a maestros de talleres, especializados en oficios como mecánica, electricidad, fundición, herrería y carpintería, como a técnicos encargados de dirigir talleres especializados en electrotécnica, mecánica, química y fundición. La intención era que estos técnicos, tras recibir una capacitación pedagógica, conformaran el cuerpo docente de las futuras escuelas técnicas en el resto del país. En su primera década de funcionamiento, la matrícula de la escuela creció notablemente, pasando de 89 alumnos en sus inicios a más de 800 en 1952.

La escuela fue financiada mediante un recargo del 2,5% sobre las utilidades netas de la industria durante la década de 1950, y también

---

4 Lo que sigue, salvo se indique lo contrario, está basado en Nava Rivero (1991).

recibió cooperación estadounidense para adquirir equipos y capacitar a sus profesores en ese mismo periodo. No fue sino hasta mediados de la década de 1960, a solicitud de los propios estudiantes, que se establecieron las pasantías obligatorias en empresas del sector industrial.

Actualmente la Escuela Industrial Superior “Pedro Domingo Murillo” ofrece carreras de mecánica industrial; química industrial; mecánica automotriz; electricidad industrial; metalurgia, siderurgia y fundición; electrónica; industria textil y confección; e informática industrial, tanto a nivel de técnico medio como superior. Sin embargo, hoy está acompañada por otras ofertas de educación técnica, como el Instituto Tecnológico Ayacucho, fundado en 1981, que, en virtud de su eficaz gestión, capacitación de docentes jóvenes y equipamiento moderno donado por Canadá, Corea, Japón y Suiza, es la entidad emblemática de La Paz (entrevista Cecilia Lazarte, 2024).

Otra institución clave en la formación técnica en La Paz es la Fundación Infocal La Paz (FILP). Sus orígenes se remontan a 1979, con la creación del Servicio de Formación de Mano de Obra (FOMO), inicialmente financiado por el Tesoro General de la Nación y, más tarde, por un aporte del 1% de las planillas de empresas privadas. En 1988, FOMO se convirtió en el Instituto de Formación y Capacitación Laboral (Infocal), bajo la supervisión del Ministerio de Trabajo y con presencia en los nueve departamentos del país. Infocal llegó a La Paz en 1989 y, en 1996, un acuerdo entre la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia y el Ministerio de Desarrollo Humano dio origen a la FILP. Su financiamiento quedó asegurado mediante un aporte mensual de la Federación de Empresarios Privados de La Paz. La FILP abrió su primer centro en El Alto y, en 2006, inauguró un segundo en la zona de Miraflores, ampliando así su impacto en la formación técnica y profesional en la ciudad (Fundación Infocal, s.f.).

A través de la Cooperación Suiza en Bolivia, entre 2019 y 2021 las Escuelas Técnicas Municipales fueron equipadas en áreas como gastronomía, mecánica industrial y electromecánica, beneficiando a 374 personas en programas de formación, además de impartir cursos cortos a 15.384 jóvenes.<sup>5</sup> También se desarrolló el Sistema Municipal de Inserción Laboral Especializada (SMILE), que se enfocó en mejorar las oportunidades de empleo, autoempleo y emprendimiento para jóvenes del área metropolitana de La Paz. Para ello, se fortalecieron sus habilidades blandas y se brindó capacitación técnica y tecnológica. Como resultado de estas

---

5 Un excelente estudio de caso sobre esta experiencia se encuentra en Arauco (2019).

acciones, el gobierno municipal logró la inserción laboral de 559 jóvenes (Embajada de Suiza y Cooperación Suiza en Bolivia, 2023: 21).

Hoy, La Paz cuenta con 36 institutos técnicos que, con una matrícula de 24.236 estudiantes en 2022, representan el 35% del total nacional. Estas cifras demuestran su aporte al desarrollo de capacidades técnicas, especialmente entre los jóvenes, y a la mejora de la productividad mediante el empleo y el emprendimiento.

### **La Biblioteca Municipal y otras bibliotecas de La Paz**

La Biblioteca Municipal fue fundada el 30 de junio de 1838 por el mariscal Andrés de Santa Cruz. En 1890, durante el gobierno de Aniceto Arce, pasó a depender de la Comuna paceña. En 1914 se inauguró el edificio propio de la Biblioteca que se encuentra al frente de la plaza del Estudiante. Para 1925 contaba con 35.000 volúmenes y el presupuesto municipal comprendía una partida específica para la compra de libros (Alarcón, 1925: 727). Actualmente, la Biblioteca cuenta con más de 130.000 volúmenes, pero hace más de tres años que no se compran libros por falta de presupuesto (entrevista Iván Ticona, 2024).

Además de libros y folletos, la Biblioteca posee una rica hemeroteca, de gran valor histórico, aunque a la fecha solo una pequeña sección ha sido digitalizada.

Actualmente, el GAMLP cuenta con una red de doce bibliotecas zonales, más orientadas hacia el público infantil (sobre todo mayores de 7 años) para familiarizarlos con el libro y la lectura. Fungen como telecentros con la provisión de internet para todos los asistentes y están concebidas como “centros de agitación cultural”, en los cuales se abre espacios para actividades culturales centradas en los libros o en otras áreas de interés a solicitud de los usuarios.

El sistema de bibliotecas del GAMLP aún no ofrece préstamo domiciliario, esencial para que los libros lleguen a los hogares. En parte por limitaciones de normativa, previa concientización ciudadana para que se devuelvan los libros.

Además, la red de bibliotecas municipales tiene bibliotecas especializadas y patrimoniales, como la Biblioteca Arturo Costa de la Torre, que posee una amplia colección de folletería en la Casa de la Cultura; la Biblioteca Yolanda Bedregal, enfocada en poesía en la Casa del Poeta; la Biblioteca Warisata, dedicada al medioambiente, también en la Casa del Poeta; y la Biblioteca Liber Forti, especializada en artes escénicas, ubicada frente al Teatro Municipal.

Otras cuatro importantes bibliotecas en La Paz son la Biblioteca de la Asamblea Plurinacional, la Biblioteca del Museo Nacional de Etnografía y Folclore, la Biblioteca Central de la UMSA y la Biblioteca de la Universidad Católica Boliviana, todas ellas con catálogos en línea. Al igual que la Biblioteca Municipal, lamentablemente, dependen de donaciones, con un casi inexistente presupuesto para la compra de libros.

## **Prospectiva del desarrollo educativo de La Paz**

Como sede de Gobierno y tercera ciudad más grande de Bolivia, La Paz debe ser un referente en el ámbito educativo. Además, el GAMLPL debe jugar su rol de garante del derecho ciudadano a la educación. El municipio es la entidad del Estado más cercana al ciudadano, y aunque su rol ejecutor en la planificación del sistema educativo pudiera ser limitado, su capacidad de gestión y articulación con el nivel central del Estado lo pone en condiciones de exigir el respeto al derecho de sus ciudadanos.

En esta sección se propone priorizar aquellos aspectos esenciales que realmente pueden marcar la diferencia en el aprendizaje en áreas que pueden ser abordadas por el GAMLPL. Antes de presentar las propuestas concretas haremos un breve repaso de la cobertura educativa actual y de la aparente disonancia existente entre la calidad de la educación, medida a través de pruebas objetivas, y la percepción que se tiene de ella. Como las estadísticas de cobertura no distinguen entre La Paz y El Alto y los resultados de calidad son a nivel nacional, el análisis que sigue y las propuestas planteadas son igualmente aplicables a El Alto.

El sistema educativo a cargo del GAMLPL consta de un total de 362 establecimientos educativos, que cuentan con más de 8000 profesores, que atienden a 126.221 estudiantes. De ellos, 65.526 (51%) son hombres y 61.715 (49%) son mujeres (anexo 1).

### **Cobertura**

En términos relativos, La Paz se encuentra entre los departamentos con mayor asistencia neta a primaria y secundaria (ver tabla 1), y también con altos índices de finalización, por lo menos en primaria (tabla 2). Queda aún mucho que hacer para mejorar la tasa de finalización en secundaria, que llega solo al 87%. Nótese que, en todos los casos, el

departamento de La Paz está por debajo del departamento de Oruro, lo que despierta la pregunta: ¿qué está haciendo Oruro que tiene mejores tasas de cobertura y finalización que La Paz? Una hipótesis es que puede deberse a las altas tasas de cobertura en educación inicial con las que cuenta Oruro, que superan a las de La Paz en más de 10 puntos porcentuales (gráfico 1).

Cabe resaltar que, en el caso de La Paz, la cobertura femenina tanto en educación inicial como en primaria y secundaria llega al 49%, demostrando una brecha aún por cubrirse.

**Tabla 1. Tasa neta total de asistencia según departamentos (en porcentaje)**

Departamento	2013		2016		2019		2022	
	Primaria	Secundaria	Primaria	Secundaria	Primaria	Secundaria	Primaria	Secundaria
Chuquisaca	95,10%	80,30%	96,00%	88,70%	97,80%	90,70%	99,10%	88,50%
La Paz	97,60%	94,90%	98,90%	96,40%	99,00%	96,50%	99,80%	98,90%
Cochabamba	99,20%	93,40%	96,70%	91,10%	99,50%	95,50%	99,10%	97,30%
Oruro	96,30%	88,10%	99,50%	96,80%	98,90%	95,10%	99,50%	97,50%
Potosí	94,00%	86,80%	98,90%	84,30%	99,20%	92,70%	98,60%	90,50%
Tarija	100,00%	93,30%	98,10%	89,10%	97,30%	91,30%	99,00%	93,80%
Santa Cruz	96,00%	88,50%	97,20%	89,80%	98,10%	88,90%	97,70%	93,80%
Beni	97,70%	91,70%	98,80%	88,50%	98,40%	92,90%	94,90%	93,40%
Pando	94,00%	87,80%	97,60%	90,10%	98,10%	90,80%	98,80%	92,30%

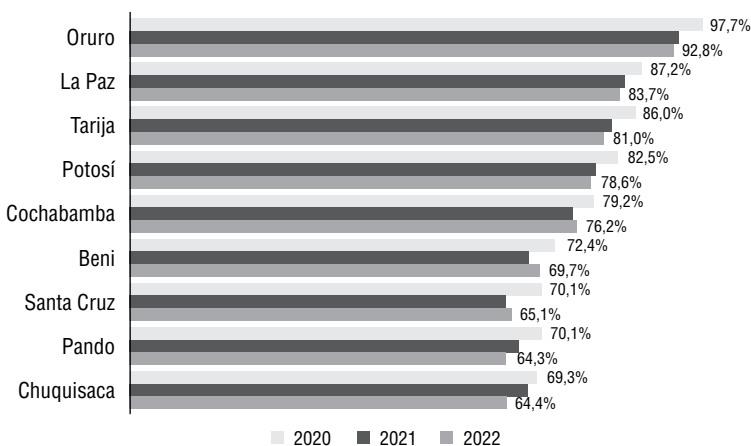
Fuente: Yáñez y Echenique, 2024.

**Tabla 2. Tasa de finalización según departamentos (en porcentaje)**

Departamento	2013		2016		2019		2022	
	Primaria	Secundaria	Primaria	Secundaria	Primaria	Secundaria	Primaria	Secundaria
Chuquisaca	86,30%	74,90%	97,00%	77,70%	94,40%	77,90%	94,90%	87,80%
La Paz	99,20%	84,50%	99,50%	84,40%	97,30%	85,70%	99,50%	87,00%
Cochabamba	95,70%	76,20%	94,00%	68,60%	97,70%	74,50%	99,40%	85,40%
Oruro	95,40%	86,90%	100,00%	84,20%	98,60%	85,00%	99,80%	88,90%
Potosí	90,50%	51,2% *	95,80%	65,10%	98,70%	75,80%	97,10%	68,40%
Tarija	94,60%	70,40%	93,10%	67,70%	86,90%	65,90%	96,90%	81,20%
Santa Cruz	96,10%	76,50%	95,10%	70,90%	92,40%	71,60%	97,30%	79,10%
Beni	93,90%	78,30%	94,10%	59,10%	91,50%	67,50%	97,80%	64,10%
Pando	90,10%	52,20%	93,70%	65,40%	94,20%	72,50%	99,60%	72,10%

\* Al no ser significativa estadísticamente esta proporción debe ser considerada únicamente como indicativa.  
Fuente: Yáñez y Echenique, 2024.

**Gráfico 1. Tasa de matrícula neta en la educación inicial según departamento (en porcentaje)**



Fuente: Yáñez y Echenique, 2024.

Sin duda, la educación inicial, como cimiento del sector educativo, es un área en la que hay que trabajar para incrementar la cobertura. Ampliar la cobertura en educación inicial va a reeditar positivamente en el incremento de cobertura y de retención de los subsiguientes niveles de primaria y secundaria. Además, también tendrá un efecto positivo en los logros de aprendizaje en los primeros años de primaria. Sin embargo, la educación inicial no es valorada por la sociedad (tanto familias como docentes) debido a la falta de claridad sobre su razón de ser. Existe un desconocimiento de su función pedagógica, así como un desajuste entre lo que padres y madres esperan y su verdadero propósito (OPCE, 2025). Por tanto, un desafío adicional es revertir esta situación a través de una concientización a padres y madres de familia sobre su verdadero propósito, como se detalla en el subtítulo “Ampliación de la educación inicial”.

## Calidad

Hay consenso en que la educación boliviana es de mala calidad. Los logros de aprendizaje en pruebas internacionales, como el Tercer Estudio Regional Comparativo de la Unesco de 2017, así lo demuestran. Por ejemplo, salvo en “dominio discursivo en 6to. Grado”, en todos los demás ámbitos los resultados de Bolivia están por debajo de los promedios de los demás países de América Latina que tomaron la prueba (Ministerio de Planificación del Desarrollo y OPCE, 2024a: 11).

En síntesis, en tercer grado:

- 9 de cada 10 estudiantes “no resuelve problemas simples en matemática”; y
- 8 de cada 10 estudiantes “no comprende lo que leen”.

En sexto grado:

- 8 de cada 10 estudiantes “no alcanza el razonamiento científico en el área de ciencias”; y
- 7 de cada 10 estudiantes “no comprende lo que leen” (Ministerio de Planificación del Desarrollo y OPCE, 2024a: 13).

Recientemente, el Observatorio Plurinacional de Calidad Educativa (OPCE) ha publicado resultados de pruebas de lectura, escritura, matemáticas, física y química a estudiantes de 6° año de secundaria que confirman que los resultados de aprendizaje son alarmantes. En lectura, solo el 43% logró repuestas correctas, indicando un bajo nivel de comprensión de lectura. En escritura: “Tan solo un 20% de los estudiantes logran escribir textos que cumplen todos los aspectos mencionados con suficiencia adecuada y, en un pequeño porcentaje (3%), de un modo sobresaliente” (OPCE, 2024b: 22). La tabla 3 sintetiza la situación en matemáticas, física y química.

**Tabla 3. Resultados prueba diagnóstico preliminar en matemáticas, física y química 6° de secundaria, 2023**

	Puntaje promedio	Número de alumnos aprobados por cada 100
Matemáticas	28%	3
Física	26%	2
Química	28%	3

Fuente: Ministerio de Planificación del Desarrollo y OPCE, 2024a,b: 15-16, 27-28, 37-38.

Todas las evaluaciones realizadas sobre la calidad de la educación en Bolivia indican, además, grandes diferencias de logro entre alumnos/as de establecimientos privados y fiscales y entre establecimientos urbanos y rurales; donde los privados y urbanos tienen mejores resultados. Destacamos que, según el OPCE, la mayor brecha entre establecimientos privados y fiscales se da precisamente en matemáticas, física y química (2024: 47).

La paradoja radica en que, a pesar de ser un escenario objetivo poco alentador, la percepción de la población difiere. En la región metropolitana de La Paz, el 55% de las personas se declara muy satisfecha con la calidad de la educación, y el 58% expresa un alto nivel de satisfacción con los docentes. Por otro lado, la insatisfacción es baja: 6% con respecto tanto a la calidad de la educación como a la calidad de los profesores (Bacarreza, Pérez de Rada y PNUD, 2013: 142). Si bien la encuesta es de hace más de 10 años, nos da una pauta de que puede haber una discrepancia entre la percepción de calidad y los resultados de pruebas de calidad.

¿Cómo enfrentar esta aparente disonancia? Una de las tareas del GAMLP, por tanto, es realizar una encuesta de percepción de calidad y luego, en su trabajo con las Juntas Escolares, compartir los resultados de las pruebas de aprendizaje y los factores explicativos de la calidad educativa, donde justamente hay trabajo pendiente de los padres y las madres de familia. Es un desafío conjunto utilizar los datos para producir mejoras en los varios factores que pudieran estar asociados, particularmente en las prácticas didácticas, como se detalla a continuación.

### **Educación de calidad propuesta**

El actual desarrollo educativo de La Paz está centrado en la cantidad. Más y mayores colegios, más y mayores universidades. Si bien es necesario incrementar el acceso a la educación inicial, como se ha argumentado, el gran desafío educativo nacional y también paceño es el de la calidad educativa. ¿Cómo evaluamos la calidad educativa? ¿Cómo le hacemos seguimiento? y ¿qué mecanismos de regulación son necesarios para asegurarla? Importantes como son, estos aspectos rebasan el enfoque de este capítulo. En lugar de ello, nos preguntamos: ¿qué tipo de educación necesitamos? Articulamos una propuesta y, con ella como norte, proponemos acciones concretas.

El sistema educativo se asemeja a un edificio: si los cimientos no están firmes, todo lo demás será inestable. Por ello, debemos asegurar bases sólidas desde el inicio. El peligro está en centrarnos solo en lo superficial (arreglar ventanas rotas o pintar), que, si bien mejora la comodidad y apariencia, no contribuye directamente al aprendizaje. Y es el aprendizaje el que debe guiar cada decisión. Siguiendo diversos estudios que subrayan la relevancia de la educación inicial, el fortalecimiento de la lectoescritura en los primeros años de primaria y la presencia de libros tanto en el aula como en el hogar, enfocamos nuestras recomendaciones en estas áreas.

Proponemos la siguiente definición como orientadora de las acciones a seguir:

Una educación que promueva en los estudiantes procesos de enseñanza-aprendizaje que, con satisfacción y disfrute, les permitan desarrollar: destrezas sólidas en lectura, escritura y matemáticas; pensamiento crítico; competencias para acceder, analizar y aplicar información en un entorno digital; y principios fundamentales para actuar como ciudadanos plenos, soberanos y conscientes, arraigados en la riqueza pluricultural de nuestro país y con una visión global.

Esta definición inmediatamente permite focalizar las áreas de acción pertinentes en el ámbito del incremento de la cobertura, las mejoras en infraestructura, el ingreso generalizado a internet, las mejoras en gestión escolar y del aula, así como en el incremento de la oferta de lectura.

### **Ampliación de la educación inicial**

Por todo lo mencionado, la primera propuesta es ampliar la cobertura de la educación inicial. Para lograrlo, es fundamental aumentar la infraestructura y coordinar con el Ministerio de Educación para garantizar la presencia de maestras calificadas. Además, es clave informar y sensibilizar a los padres sobre la importancia de la educación inicial. Este nivel educativo no solo prepara a los niños para aprender a leer y escribir más adelante, sino que sienta las bases para su desarrollo cognitivo, emocional, físico y social. También fomenta la socialización temprana, estimula el pensamiento crítico y potencia la creatividad.

Para impulsar esta iniciativa, no basta con aumentar la oferta, también es necesario incentivar la demanda. Una acción concreta sería ampliar el Bono Juancito Pinto para incluir a los niños que asisten a la educación inicial, lo que motivaría a más familias a inscribir a sus hijos en esta etapa fundamental.<sup>6</sup>

### **Mejoras en infraestructura**

¿Cómo podemos hacer la estadía de profesores y alumnos más placentera mientras están en la escuela o colegio? Un primer paso, en el ámbito de

---

6 Esta propuesta es compartida por la Confederación de Trabajadores de Educación Urbana de Bolivia (2024: 68-70).

la infraestructura, sería asegurar que todas las escuelas y colegios de La Paz tengan agua potable y baños en buen estado, tanto para hombres como para mujeres. Es clave que haya suficientes baños para las profesoras y alumnas y que estos sean lo suficientemente seguros. Por tanto, un inventario, una evaluación y la pertinente refacción o construcción serían acciones clave a seguir.

Para incrementar el uso de computadoras e internet, es vital que las escuelas primero cuenten con electricidad y suficientes enchufes en lugares pertinentes. Por tanto, es necesario un diagnóstico y la adecuación de la red eléctrica adecuada antes de instalar internet a cada una de las escuelas y colegios.

### **Acceso al internet**

El acceso a internet brinda a las escuelas una vía inmediata hacia recursos educativos actualizados, fomenta la colaboración y el intercambio de conocimientos entre estudiantes y docentes de diferentes lugares y amplía las oportunidades de aprendizaje personalizado. Además, posibilita la actualización continua de contenidos y el uso de herramientas digitales interactivas, enriqueciendo la experiencia académica y promoviendo el desarrollo de competencias tecnológicas esenciales.

No obstante, Bolivia presenta una baja conectividad, lo que demanda acciones urgentes. En el siglo XXI, la universalización de internet en los establecimientos educativos es tan importante como contar con electricidad. La experiencia internacional muestra que la conexión a la red es apenas el primer paso. Luego, es fundamental implementar laboratorios de computación en las escuelas –donde tienen un mayor impacto que en los hogares– y capacitar a los docentes para su óptimo aprovechamiento. Por ello, resulta clave establecer centros de computación escolar en cada macrodistrito para atender las necesidades de las diferentes escuelas.

Para que los establecimientos de La Paz ingresen plenamente a la autopista digital, es necesaria una mayor cobertura de fibra óptica, un tema que se desarrolla en detalle en el capítulo 9 de Cecilia González en este volumen. Sin embargo, en aquellas zonas que ya cuentan con esta infraestructura, es esencial que el GAMLP comience a dotar a las escuelas de más salas de computación y un servicio de internet que responda a sus necesidades educativas.<sup>7</sup>

---

7 En La Paz, el que las escuelas cuenten con salas de computación ya incrementa significativamente la matrícula (Bojanic, Foronda y Jordán, 2025: 220).

## El liderazgo pedagógico y de gestión del director

Existe una amplia literatura y evidencia empírica sobre la importancia del director en la gestión de la escuela y el logro de los objetivos de aprendizaje.<sup>8</sup> Son los directores los responsables de promover el desarrollo de las capacidades de los docentes, el trabajo colaborativo y generar las condiciones de un buen clima institucional. Como tal:

El director, como principal responsable de la gestión escolar, cumple un papel central al articular, conducir y facilitar una serie de procesos al interior de la escuela. La calidad de las escuelas depende de la calidad del equipo directivo, en tanto sus miembros ejerzan un liderazgo eficaz, que influya en las motivaciones, capacidades y condiciones de trabajo de los docentes, quienes, a su vez, moldearán la práctica pedagógica en las aulas y, por consiguiente, los aprendizajes de los estudiantes. (Freire y Miranda, 2014: 12)

Estudios empíricos en el Perú demuestran que el liderazgo pedagógico tiene “un efecto significativo [...] sobre el rendimiento, tanto en Comprensión Lectora como en Matemática” (Freire y Miranda, 2014: 46), y especialmente para los alumnos menos aventajados, como los que se encuentran en escuelas públicas. Efectivamente, en las escuelas vulnerables el “factor director” es aún más imprescindible que en otros contextos. Es decir, la inclusión educativa depende en buena parte del director (Chi, Porres y Velez Bustillo, 2023).

El rol de un directivo es complejo por la variedad de funciones que cumple (pedagógicas, administrativas y sociales). Además, actualmente, la gestión escolar se ha burocratizado (Confederación de Trabajadores de Educación Urbana de Bolivia, 2024: 107-108). Para enfrentar estos retos, resulta esencial brindarles una formación especializada que fortalezca sus conocimientos y capacidades, además de reconocer adecuadamente su labor. Ofrecer capacitación a directores de escuelas y, posteriormente, a directores de colegios, contribuiría de manera significativa a la calidad educativa. Por ello, se propone desarrollar un programa de formación para directores de primaria en establecimientos del GAMLP, que sea válido para el escalafón del magisterio y avalado por el Ministerio de Educación.

---

8 Según la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI): “El liderazgo escolar es el segundo factor que más influye en que los estudiantes obtengan mejores resultados académicos” (2025).

Asimismo, se sugiere que el GAMLP subcontrate esta capacitación, combinando teoría con acompañamiento dentro de las escuelas. Finalmente, se plantea organizar viajes de observación y aprendizaje a centros educativos de países vecinos, con el fin de intercambiar experiencias y fortalecer el rol directivo a través de ejemplos comparativos.

### **Acompañamiento pedagógico en aula**

El proceso de enseñanza-aprendizaje ocurre sobre todo dentro del aula, la cual suele funcionar como una “caja negra”: casi nadie sabe con certeza qué sucede en su interior. La interacción entre el profesor y sus estudiantes es la base del aprendizaje, pues requiere empatía, respeto y flexibilidad. Sin embargo, en Bolivia, no contamos con un sistema de acompañamiento pedagógico que posibilite que asesores especializados observen a los docentes en plena práctica y los orienten para mejorarla. Lo que sí se sabe es que gran parte del tiempo en clase se dedica a tareas organizativas y disciplinarias, dejando menos espacio para el aprendizaje propiamente dicho. Además, se evidencia una falta de manejo de las emociones por parte del profesorado (entrevista Marco Salazar, 2024).

Los docentes requieren tanto del dominio de los contenidos que imparten como del manejo de estrategias efectivas para su enseñanza. Asimismo, deben planificar cuidadosamente, diversificar sus metodologías y fomentar un ambiente de confianza a través de normas claras y la resolución pacífica de conflictos. Reconocer la diversidad de ritmos y niveles de aprendizaje implica, además, adaptar las actividades y ofrecer retroalimentación personalizada, lo que favorece la motivación y la participación de los estudiantes. Un entorno afectivo positivo, con apoyo emocional y refuerzo constructivo, fortalece la autoconfianza y promueve el desarrollo integral de todo el alumnado. Esto puede lograrse mediante el acompañamiento pedagógico en el aula como lo han demostrado en Ecuador.<sup>9</sup>

---

9 En instituciones educativas fiscales de Samborondón, Ecuador, luego de la aplicación de un programa de acompañamiento, se observó que el grupo experimental registró mejoras notables en su preparación para enseñar, en el uso de estrategias metodológicas, en la manera de gestionar la escuela de forma vinculada con la comunidad, así como en su desarrollo profesional y en la construcción de su identidad. Además: “ Los docentes comprendieron que el acompañamiento pedagógico no es una tarea supervisora para detectar errores y aplicar sanciones, sino una acción potencializadora para su crecimiento personal, con diálogos que

Por ello, propongo que el GAMLP forme un equipo de asesores pedagógicos encargado de brindar ese acompañamiento en el aula y de contribuir a mejorar el clima escolar y la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje. Dicho equipo prestaría sus servicios de manera rotativa y a solicitud de las distintas escuelas. Sería fundamental, por tanto, difundir este servicio y llevar a cabo una prueba piloto en algunos centros educativos abiertos al cambio a modo de efecto demostrativo, además de realizar una evaluación con grupo de control, tal como se hizo en Ecuador.

### **Incremento en horas, contacto efectivo en enseñanza**

Uno de los factores que influye en los logros de aprendizaje es la cantidad de horas de contacto efectivo entre alumnos y profesores, tal como demuestran estudios de la OPCE. Sin embargo, los numerosos feriados, los desfiles y la preparación de los actos cívicos por cualquier motivo (Día de la Bandera, del Maestro, Día del Árbol, etc.), desvían la atención del aprendizaje y reducen esas horas de contacto. Efectivamente, a 14 años de la aplicación de la Ley “Avelino Siñani”, dirigentes de la Confederación de Maestros Urbanos de El Alto indican que estas actividades “costumbristas” y “banales,” además de comprometer recursos de padres y madres de familia, podrían llegar a absorber hasta un 30% del tiempo efectivo de aprendizaje (Urgente.bo, 2025).

Por ello, propongo desterrar los desfiles (que además generan grandes problemas de tráfico), limitar el número de feriados y restringir las horas cívicas y su preparación al mínimo necesario. Estas actividades roban a los estudiantes horas-contacto efectivas con sus profesores que podrían estar siendo dedicadas a fortalecer la lectura, la escritura y las matemáticas, por ejemplo. El punto clave no es contabilizar cuántos días permanece abierta la escuela (los llamados “días de clase”), sino cuántas horas efectivas en actividades de aprendizaje, pertinente y esencial, reciben los estudiantes. Son estas horas las que se deben incrementar y monitorear para mejorar la calidad de la educación, y en este proceso es vital el control social de las Juntas Escolares.

---

cambian el estilo de comunicación profesional mediante la práctica de variadas estrategias cooperativas que incrementan los niveles de desempeño pedagógico de los docentes en las diferentes dimensiones y aportan al logro permanente del mejoramiento de la calidad de la educación en las instituciones educativas fiscales” (Limongi-Vélez, 2022).

## **Recuperar la cogestión y corresponsabilidad de los padres y madres de familia en el aprendizaje**

El funcionamiento de las Juntas Escolares está normado por la Resolución Ministerial 750 del Ministerio de Educación. Cada establecimiento cuenta con una Junta Escolar que, a su vez, se agrupa en Juntas Escolares por macrodistrito.

### **Atribuciones de las Juntas Escolares**

- Participar en congresos y consejos educativos (ordinarios y extraordinarios) para formular políticas, planificar, organizar, dar seguimiento y evaluar la calidad del proceso educativo.
- Actuar como observadoras en la selección de directores, docentes y personal administrativo de la Unidad Educativa, así como evaluar su desempeño.
- Solicitar y gestionar ante los Gobiernos Autónomos Municipales el mantenimiento de la infraestructura y la dotación de equipamiento.
- Ejercer control social sobre los recursos financieros de la Unidad Educativa y velar por el buen uso de sus bienes e instalaciones.
- Coordinar acciones para el mantenimiento de instalaciones y mobiliario, especialmente cuando varios colegios comparten el mismo espacio.
- Apoyar el desarrollo de actividades curriculares, especialmente las relacionadas con proyectos socio productivos.
- Colaborar en la dotación de alimentación complementaria y en una administración eficiente de las raciones.
- Gestionar temas de transporte escolar, seguridad vial y protección del entorno escolar ante las autoridades competentes. (Resolución Ministerial 750, 2014).

Como se puede observar, el papel de las Juntas Escolares es fundamentalmente el de control social y fungir como nexo de coordinación entre las acciones y responsabilidades del GAMLP y la escuela. Como están conceptualizados, no tienen ninguna responsabilidad sobre el proceso de aprendizaje de sus hijos/as. Pareciera que toda esta responsabilidad descansa sobre los establecimientos educativos. Sin embargo, los padres y madres de familia también tienen responsabilidad sobre el aprendizaje de sus hijos, por lo que es clave que se les devuelva su corresponsabilidad y cogestión del proceso de aprendizaje en sus hogares y espacio privado.

Apoyo en tareas, lectura a los hijos/as menores, compra de libros, dar el ejemplo en la lectura de libros en casa, son solo algunos ejemplos de acciones concretas que los padres/madres de familia pueden llevar a cabo.

Empero, en muchos casos son las Juntas Escolares las que abogan por desfiles y horas cívicas. Por tanto, es necesario ayudar a comprender el poco valor educativo de estas actividades y, más bien, hacerlos socios en el proceso de reducir desfiles y horas cívicas en aras a incrementar las horas efectivamente dedicadas a la enseñanza-aprendizaje de sus hijos e hijas.

### **La lectura como eje central del apoyo educativo**

Todos los estudios de factores que afectan los resultados de aprendizaje destacan que el acceso a libros en la escuela y en el hogar tiene un efecto positivo. En cada evaluación sobre los factores determinantes del aprendizaje realizados por OPCE, el acceso a libros en la unidad educativa y en el hogar se relaciona en forma positiva con el aprendizaje.

Por tanto, la propuesta es que la red de bibliotecas municipales se articule con la priorización de la lectura en el sistema escolar y que, para ello, fortalezca su presupuesto para incrementar su personal y comprar libros. Es clave su coordinación con el sistema escolar del cual actualmente está divorciado. La Biblioteca Municipal debería ser la biblioteca modelo para las escuelas y acompañar los esfuerzos escolares para mejorar la práctica y calidad de la lectura. La propuesta incluye, también, la provisión de bibliotecas escolares a las escuelas. Esto implica el desarrollo de infraestructura y equipamiento necesario, así como la compra de libros.

### **Prevención de la violencia a nivel local<sup>10</sup>**

El objetivo principal es promover una estrategia de prevención de la violencia a nivel local. Para ello, se propone recurrir a una lógica territorial basada en un enfoque horizontal, multisectorial y no jerárquico, que busca abarcar la totalidad social en un territorio determinado y respetar la integridad del niño como ciudadano. En esta línea, se emplea una herramienta, como en varios municipios de El Salvador, que permite a las municipalidades identificar a niñas, niños, adolescentes y jóvenes (hasta los 23 años) en situación de riesgo y con necesidades de protección, asegurando una intervención más integral y eficaz.

---

10 Agradezco a Jorge Rivera por esta iniciativa.

## **Síntesis de las propuestas concretas para enfrentar los desafíos del siglo XXI en forma de objetivos**

En La Paz, la comunidad educativa en su conjunto (padres/madres, profesores y alumnos) del área metropolitana, así como las autoridades del GAMLP, están de acuerdo en que lo que se quiere en la municipalidad es trabajar por alcanzar:

Una educación que promueva en los estudiantes procesos de enseñanza-aprendizaje que, con satisfacción y disfrute, les permitan desarrollar: destrezas sólidas en lectura, escritura y matemáticas; pensamiento crítico; competencias para acceder, analizar y aplicar información en un entorno digital; y principios fundamentales para actuar como ciudadanos plenos, soberanos y conscientes, arraigados en la riqueza pluricultural de nuestro país y con una visión global.

Para lograrlo se llevarán a cabo acciones que garanticen los siguientes resultados:

1. Las escuelas primarias cuentan con infraestructura y docentes de educación inicial para alcanzar una cobertura del 90%.
2. Todas las escuelas y colegios de La Paz cuentan con agua potable y baños seguros y adecuados, incluyendo la higiene menstrual, para la cantidad de alumnos, alumnas y docentes en cada una de ellas.
3. Todas las escuelas y colegios de La Paz disponen de un sistema eléctrico que incluya instalaciones para facilitar el uso de computadoras.
4. Todas las escuelas tienen acceso continuo a internet con el ancho de banda, la velocidad de transmisión y de carga y descarga necesarias para las actividades escolares de acuerdo con la cantidad de estudiantes de cada establecimiento educativo.
5. Se han incrementado las horas efectivas de aprendizaje. Se ha reducido el tiempo y la energía dedicados a los actos cívicos. El énfasis está en monitorear las horas de contacto en aula y no solo los días que la escuela permanece abierta.
6. Todos los directores de establecimientos educativos de La Paz son formados como gerentes, para ser responsables de los procesos y resultados académicos en un ambiente seguro, con un clima de

convivencia que permite el desarrollo pleno de los estudiantes. Por tanto, las escuelas tienen una gestión centrada en lo pedagógico, en la que el eje de su acción es el aprendizaje de los alumnos. El GAMLP reconoce y premia a los directores que mejoran los resultados en las pruebas nacionales e internacionales de lectura y matemáticas.

7. El municipio de La Paz cuenta con un sistema municipal de acompañamiento pedagógico en aula para fortalecer la enseñanza de lectura, escritura y matemáticas durante los tres primeros años de primaria. Este sistema se basa en didácticas efectivas y un mejor manejo de las emociones, con el fin de crear un ambiente alejado del disciplinamiento estricto y más propicio para el aprendizaje.
8. El GAMLP promoverá la responsabilidad compartida entre escuelas, docentes y padres y madres de familia, para que asuman su compromiso de seguir el progreso educativo de sus hijos, apoyarlos en sus tareas y fomentar hábitos de lectura.
9. La lectura es promovida activamente en La Paz. Todas las escuelas cuentan con bibliotecas interconectadas con la red de bibliotecas municipales, desarrollando un modelo que ofrece préstamos a domicilio y programas de difusión y apoyo a la lectura.
10. Las autoridades municipales asumen la responsabilidad de velar por el desarrollo educativo y hacer realidad la definición de calidad educativa inicial. Cuentan con un sistema de información propio que les permite hacer seguimiento estadístico, informático y presencial (tanto en la escuela como en el aula) al desarrollo educativo en el municipio, así como de la prevención de la violencia a nivel local.

## Reflexiones finales

Para concluir este análisis sobre la evolución educativa de La Paz a lo largo de sus 200 años de historia, es imprescindible reconocer que la educación ha sido y sigue siendo un pilar fundamental para el desarrollo social, económico y cultural de la ciudad. Desde la fundación de la Universidad Mayor de San Andrés hasta el fortalecimiento de las escuelas municipales y la creación de espacios como la Biblioteca Municipal, La Paz ha demostrado un compromiso constante con la formación de sus ciudadanos. Sin embargo, los desafíos persisten. La calidad educativa, evidenciada por los bajos resultados en comprensión lectora y

razonamiento matemático y científico, nos llama a reflexionar sobre las estrategias actuales y a proyectar nuevas iniciativas que respondan a las exigencias del siglo XXI.

Es vital priorizar: 1) la educación inicial y los primeros años de la educación primaria, ya que constituyen la base del aprendizaje a lo largo de la vida; 2) el incremento de horas de contacto entre docentes y estudiantes; y 3) la mejora de la gestión escolar para garantizar el acceso universal a recursos como electricidad e internet de calidad. Además, las bibliotecas municipales deben transformarse en centros activos de aprendizaje y cultura, facilitando el acceso a libros y tecnologías que promuevan la lectoescritura y el pensamiento crítico.

Es fundamental que el GAMLP asuma su rol como garante del derecho a la educación. Aunque su capacidad ejecutora en la planificación del sistema educativo pueda ser limitada, su condición de entidad estatal más cercana a la ciudadanía y su habilidad para gestionar y articular acciones con el nivel central del Estado lo facultan para exigir el respeto de este derecho en beneficio de sus habitantes.

El futuro de La Paz depende del compromiso colectivo: del gobierno municipal, de las instituciones educativas, de las familias y de la sociedad civil. Solo a través de un esfuerzo conjunto podremos construir una educación inclusiva, equitativa y de calidad que prepare a las nuevas generaciones para afrontar los retos globales. En este bicentenario, La Paz tiene la oportunidad de renovar su apuesta por la educación, consolidando un legado de conocimiento y progreso para los próximos siglos.

## Bibliografía

- Alarcón, J. Ricardo (ed.)  
1925 *Bolivia en el primer centenario de su independencia*. s.l.: University Society.
- Álvarez Q., Adolfo  
2017 *Instituto Normal Superior, 1917-2017*. La Paz: Gráfica Singular.
- Arauco, Eliana  
2019 “Escuela Taller Municipal del Gobierno Autónomo Municipal de La Paz, Bolivia”. *¿Cómo generar empleabilidad para la juventud? Experiencias innovadoras de alternancia formativa en América Latina, el Caribe y la Unión Europea*. Madrid: Programa EuroSocial. 77-103.

- Auza-Santiviáñez, Jhossmar Cristians *et al.*  
 2022 Scientific production of Bolivian universities, *Data & Metadata*, Vol. 1: 26.
- Bacarreza, Víctor Hugo; Ernesto Pérez de Rada; Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), (eds.)  
 2013 *El nuevo rostro de Bolivia: transformación social y metropolización. Informe nacional sobre desarrollo humano en Bolivia*. La Paz: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Balda Cabello, Nelly  
 2015 “La formación de maestros en Bolivia: dos visiones y nuevas perspectivas”. *Praxis Educativa*, vol. 19, núm. 2: 27-33.
- Bojanic, Antonio N.; Mauricio Foronda; Alejandro Jordán  
 2025 “Infrastructure and Educational Outcomes in Bolivia”. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. 55, núm. 1: 201-238.
- Chi, Jin; Agustín Porres; Eduardo Velez Bustillo  
 2023 “Una manera de mejorar la calidad de la educación: el rol del director escolar”. *Cuadernos de Investigación Educativa*, vol. 14, núm. 1.
- Confederación de Trabajadores de Educación Urbana de Bolivia  
 2024 *Plan educativo quinquenal para la calidad educativa (2025-2030)*. Propuesta para la implementación de políticas educativas en el sistema educativo plurinacional. La Paz: Confederación de Trabajadores de Educación Urbana de Bolivia.
- Contreras, Manuel E.  
 2021 “Políticas y reformas educativas en Bolivia, 1900-2020”. *Un amor desenfrenado por la libertad. Antología de la historia política de Bolivia (1825-2020)*. Vol. II. L. Cajías e I. Velásquez (eds.). La Paz: KAS/Plural editores. 115-144.  
 2023 “Radiografía de la educación boliviana en 1931. La segunda visita del Dr. Georges Rouma”. *Historia. Revista de la Carrera de Historia*, núm. 52: 9-37.  
 2024 “La educación municipal en Bolivia c. 1900-1940. La Paz y Cochabamba”. Manuscrito.
- Embajada de Suiza; Cooperación Suiza en Bolivia  
 2023 *Formación Técnica Profesional (FTP). Julio 2018 a noviembre de 2023. Cartilla de cierre*. La Paz: Embajada de Suiza/Cooperación Suiza en Bolivia.
- Freire, Silvana; Alejandra Miranda  
 2014 *El rol del director en la escuela: el liderazgo pedagógico y su incidencia sobre el rendimiento académico*. Lima: Grade.

Fundación Infocal

s.f. “Sobre nosotros”. *Fundación Infocal La Paz*. Web. Consultado 5 de febrero de 2025. <https://infocallp.edu.bo/sobre/>

Larson, Brooke

2024 *The lettered Indian: race, nation, and indigenous education in twentieth-century Bolivia*. Durham: Duke University Press.

Limongi-Vélez, Vicenta

2022 “Un reto actual: acompañamiento pedagógico, el camino para mejorar el accionar de los docentes”. *Cátedra*, vol. 5, núm. 2: 55-74.

Lofstrom, William Lee

2019 *La presidencia de Sucre en Bolivia. La promesa y el problema de la reforma: el intento de cambio económico y social en los primeros años de la independencia boliviana*. La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional Bolivia/Centro de Investigaciones Sociales (CIS).

Ministerio de Planificación del Desarrollo; Observatorio Plurinacional de la Calidad Educativa (OPCE)

2024a *Análisis del Diagnóstico Preliminar de Secundaria 2023. Matemática - Física - Química*. La Paz: Observatorio Plurinacional de la Calidad Educativa (OPCE).

2024b *Análisis del Diagnóstico Preliminar de 6to de Secundaria. Comunicación y lenguajes. Lectura y escritura*. La Paz: Observatorio Plurinacional de la Calidad Educativa (OPCE).

Nava Rivero B., Mario

1991 *Tratado de pedagogía técnica y formación profesional en Bolivia*. La Paz: Editorial Imprenta Stylo Publicidad.

Ponce Arauco, Gabriel

2011 *Historia de las universidades bolivianas: hasta la reforma de 1930*. La Paz: Plural editores.

Observatorio Plurinacional de Calidad Educativa (OPCE)

2025 “¿Cuál es la situación de la educación inicial en Bolivia?”. *La Calidad Educativa en Debate*. Facebook. Red social. <https://www.facebook.com/ObservatorioPlurinacionalDeLaCalidadEducativa/videos/1476999153258128/>

Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)

2025 “Día Internacional de la Educación: la OEI pone la lupa en el liderazgo educativo en Iberoamérica”. *OEI*. Web. Consultado 30 de enero de 2025. <https://oei.int/oficinas/secretaria-general/noticias/dia-internacional-de-la-educacion-la-oei-pone-la-lupa-en-el-liderazgo-educativo-en-iberoamerica/>

Urgente.bo

2025 “Maestros de El Alto rechazan declaraciones de Arce: ‘Hace entender que no estamos preparados’”. *Urgente.bo*. Web. Consultado 5 de febrero de 2025. [https://www.urgente.bo/noticia/maestros-del-alto-rechazan-declaraciones-de-arce-hace-entender-que-no-estamos-preparados?fbclid=IwY2xjawlQqvllHRuA2FlbQIxMQABHVVfvIbZ7j33CHVq9g6HAmG6NFpSKcXrMeAbXjkrKTEx3aidt-0lWTWinw\\_aem\\_NLWPklAGeGkctkt3nv4wsA](https://www.urgente.bo/noticia/maestros-del-alto-rechazan-declaraciones-de-arce-hace-entender-que-no-estamos-preparados?fbclid=IwY2xjawlQqvllHRuA2FlbQIxMQABHVVfvIbZ7j33CHVq9g6HAmG6NFpSKcXrMeAbXjkrKTEx3aidt-0lWTWinw_aem_NLWPklAGeGkctkt3nv4wsA)

Yáñez Aguilar, Ernesto; Nathalie Echenique Michel

2024 *Situación de la educación en Bolivia. Un aporte de la sociedad civil en educación*. La Paz: Campaña Boliviana por el Derecho a la Educación (CBDE).

## Entrevistas

Jacques Alcoba, secretario Municipal de Educación y Desarrollo Social del GAMLP.

Yecid Coyo, director de Educación del GAMLP.

Cecilia Lazarte, jefa del Proyecto Formación en Competencias Verdes en Swiss Contact.

Iván Ticona, director de la Biblioteca Municipal.

Jackeline Nava Echalar, analista técnico de la Plataforma de Empleabilidad, GAMLP.

## Anexo

### Unidades educativas fiscales y de convenio por macrodistrito

N.º	Macrodistrito	UE
1	Centro	68
2	Cotahuma	61
3	Periférica	59
4	Max Paredes	53
5	Sur	48
6	San Antonio	43
7	Hampaturi	12
8	Zongo	12
9	Mallasa	6
		362

Fuente: GAMLP, 2024.

### Profesores por nivel y macrodistrito

Macrodistrito	Inicial	Primara	Secundaria	Técnica	Total
Centro	116	435	862	290	1703
Cotahuma	130	420	622	316	1488
Hampaturi	10	42	38	18	108
Mallasa	8	24	39	17	88
Max Paredes	106	390	509	271	1276
Periférica	115	401	582	263	1361
San Antonio	83	289	363	214	949
Sur	94	316	441	218	1069
Zongo	0	18	15	0	33
<b>Total</b>	<b>662</b>	<b>2335</b>	<b>3471</b>	<b>1607</b>	<b>8075</b>

Fuente: GAMLP, 2024.

### Matrícula por nivel educativo, desagregado por sexo

Macrodistrito	Inicial			Primaria			Secundaria			Total
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	
Centro	1241	1264	2505	5333	5312	10.645	6888	7109	13.997	27.147
Cotahuma	1433	1353	2786	4573	4267	8840	4745	4126	8871	20.497
Hampaturi	127	117	244	423	360	783	307	329	636	1663
Mallasa	82	89	171	362	328	690	368	328	696	1557
Max Paredes	1093	1133	2226	4210	3960	8170	3894	3494	7388	17.784
Periférica	1263	1179	2442	5005	4714	9719	5156	4854	10.010	22.171
San Antonio	945	873	1818	3573	3536	7109	3206	2907	6113	15.040
Sur	1185	1142	2327	4389	4198	8587	4510	4542	9052	19.966
Zongo	17	17	34	89	86	175	109	78	187	396
<b>Total</b>	<b>7.386</b>	<b>7.167</b>	<b>14.553</b>	<b>27.957</b>	<b>26.761</b>	<b>54.718</b>	<b>29.183</b>	<b>27.767</b>	<b>56.950</b>	<b>126.221</b>
<b>Porcentajes (%)</b>	<b>50,8</b>	<b>49,2</b>	<b>11,5</b>	<b>50,4</b>	<b>48,9</b>	<b>43,4</b>	<b>51,2</b>	<b>48,8</b>	<b>45,1</b>	<b>100</b>

Fuente: GAMLP, 2024.



Foto de Carlos Sánchez, investigación y desarrollo.



Foto de Daniel Quevedo, frontis del Colegio Sagrados Corazones.

# La Paz: potencial científico y tecnológico

*Cecilia E. González Paredes*

## Resumen

La Paz, como capital administrativa de Bolivia, ha sido un centro clave para el desarrollo científico y tecnológico. La Universidad Mayor de San Andrés y la Academia de Ciencias han impulsado este avance desde el siglo XIX. Después, instituciones como el Observatorio San Calixto y diversos institutos de investigación han contribuido significativamente a la investigación nacional. El desarrollo tecnológico en La Paz ha influido en todo el país, promoviendo la digitalización de trámites y servicios que mejoran la eficiencia gubernamental. Sin embargo, es crucial superar desafíos como la falta de inversión en tecnologías limpias y educación especializada. Para avanzar hacia una ciudad inteligente, se debe equilibrar los avances tecnológicos con consideraciones sociales y ambientales. Esto incluye fomentar una cultura científica que valore la innovación sostenible a largo plazo, involucrando tanto a autoridades como a ciudadanos en iniciativas comunitarias para un futuro más verde y avanzado tecnológicamente.

**Palabras clave:** Ciencia; tecnología; innovación; sostenibilidad; bioeconomía.

## Introducción

La Paz, como capital administrativa, ha sido un punto neurálgico en el desarrollo de las ciencias y la tecnología a lo largo de la historia del país. Como departamento, se caracteriza por su excepcional biodiversidad y riqueza de recursos naturales. En este territorio hallamos al Parque Nacional y Área de Manejo Integrado Madidi, que representa una de las

áreas con mayor biodiversidad del planeta, con miles de especies de flora y fauna que aún se describen y clasifican. Además, la región es rica en minerales como oro, plata y estaño, lo que la convierte en un importante centro minero en el país. Su diversidad geográfica, que incluye altiplanos, valles y tierras bajas, también favorece el desarrollo agrícola y el turismo sostenible. Este capítulo explorará la evolución histórica de la ciencia en La Paz, la proyección sobre la producción de alimentos, el potencial de la biotecnología y el uso de tecnologías digitales, incluyendo inteligencia artificial, para el desarrollo de una ciudad y territorio inteligente.

### **Ciencia y tecnología en la La Paz de antes**

La Paz, al constituirse un punto clave de conexión entre el Virreinato de Lima y la Real Audiencia de Charcas, contó siempre con una relevancia geográfica que le permitió atraer distintos tipos de instituciones, que fueron desarrollando primero algunas áreas de la ciencia hasta que en el siglo pasado algunos avances tecnológicos fueron tomando forma.

Previo a la independencia del país donde nunca se pone el sol (España), La Paz fue la segunda ciudad de Bolivia en contar con una universidad plena como lo es la de San Andrés (1830). Este tipo de instituciones vienen acompañadas de un eventual desarrollo científico y la apertura de otras instituciones como las academias de ciencias, museos y observatorios de fenómenos físicos y astronómicos.

La historia del desarrollo de la ciencia y la tecnología en el departamento de La Paz es un relato de resiliencia y transformación que ha tomado impulso principalmente desde la década de 1980. Este periodo marcó un cambio crucial en las políticas educativas y científicas, así como en la creación de instituciones que fomentaron la investigación y el desarrollo tecnológico. A pesar de los retos significativos, La Paz ha comenzado a posicionarse como un centro innovador en el contexto boliviano.

### **La Universidad Mayor de San Andrés**

La Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), fundada el 25 de octubre de 1830, representa un hito en la historia educativa de Bolivia y repercute en el avance académico de La Paz, surgiendo en un contexto donde la educación superior era escasa y limitada. La creación de la UMSA fue impulsada por líderes visionarios como Andrés de Santa Cruz, quien, tras una destacada carrera militar y política, comprendió la necesidad

de establecer una institución que elevará los estándares educativos en la región. La universidad comenzó su actividad como una Universidad Menor en el Colegio de Ciencias y Artes de La Paz, inspirándose en modelos educativos europeos y latinoamericanos que promovían una formación integral (UMSA, s.f.a).

Desde sus inicios, la UMSA ha tenido un enfoque significativo en el ámbito científico, destacando con la apertura de la Facultad de Medicina en 1864, suceso que marcó un hito en la formación médica en Bolivia al combinar enseñanza teórica con investigación y práctica. Posteriormente, se incorporaron disciplinas como Farmacia y Odontología, consolidando su liderazgo en educación médica. La restauración de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas en 1930 fortaleció su compromiso con las ciencias, impulsando avances en física, química y matemáticas, y formando profesionales que han contribuido al desarrollo nacional.

La obtención de la autonomía universitaria en 1930 permitió a la UMSA gestionar sus recursos y priorizar una educación integral que fomentara la investigación científica. A pesar de los desafíos políticos y estructurales a lo largo de su historia, la Universidad ha mantenido su compromiso con la excelencia académica, adaptándose a los cambios sociales del país. Hoy, es un referente educativo en Bolivia, siendo un pilar esencial para el desarrollo del conocimiento y la investigación científica.

### **Cultura científica previa a la Guerra del Pacífico**

A finales del siglo XIX, La Paz emergió como un centro clave para el desarrollo científico en Bolivia, en medio de una intensa efervescencia cultural y social. Según Kurmi Soto Velasco, las élites intelectuales paceñas construyeron una cultura científica a través de redes literarias y asociaciones como el Círculo Literario, fundado en 1876 (2023). Este círculo, presidido por figuras como Félix Reyes Ortiz, fue un foro para discutir ideas liberales y positivistas, conectando a los intelectuales locales con las corrientes contemporáneas de Europa y fomentando un intercambio vital entre ciencia y literatura.

Durante este periodo, la consolidación de la imprenta y la proliferación de periódicos y revistas jugaron un papel crucial en la difusión de ideas. Este auge editorial facilitó la introducción de conceptos científicos como la radioactividad y el evolucionismo darwinista en el pensamiento boliviano, marcando un momento prolífico en la producción intelectual paceña. A pesar de los conflictos políticos, La Paz se convirtió en un

espacio donde las ideas científicas comenzaron a florecer, dejando un impacto duradero en el panorama cultural y académico del país.

Las discusiones científicas en La Paz se entrelazaban con debates literarios y filosóficos, enriquecidas por intelectuales formados en Europa y sus interacciones con pares internacionales, que fomentaron un ambiente propicio para el desarrollo del conocimiento. A pesar de la inestabilidad política y las revueltas de la época, los círculos literarios se convirtieron en refugios para el pensamiento crítico, donde figuras como Gabriel René-Moreno destacaron la persistencia de “espíritus tranquilos” dedicados a la investigación erudita en medio del caos social.

El Círculo Literario, más allá de la literatura, impulsó disciplinas emergentes como la lingüística y la arqueología, reflejando un creciente interés por la identidad cultural e histórica de Bolivia. Estas áreas comenzaron a cobrar relevancia en las redes intelectuales paceñas, consolidando un enfoque interdisciplinario que vinculaba la investigación científica con el entendimiento de la cultura nacional.

A medida que estas ideas científicas comenzaron a tomar forma, se sentaron las bases para instituciones académicas más formales que surgirían posteriormente. La fundación de una academia de ciencias sería el siguiente paso natural en este proceso evolutivo del pensamiento científico en Bolivia.

## **Academia de Ciencias**

La Academia de Ciencias de La Paz, establecida en 1930, representa un hito significativo en la historia del desarrollo científico en Bolivia (Academia Nacional de Ciencias, s.f.). Su creación se inscribe en un contexto de creciente interés por la investigación y la educación superior, impulsado por las élites intelectuales que buscaban modernizar el país a través del conocimiento científico. Previamente a esto, La Paz había comenzado a consolidarse como un centro cultural y académico, con instituciones como la UMSA liderando el camino en la formación de profesionales capacitados.

La Academia de Ciencias surgió en los años 20 como respuesta a la necesidad de institucionalizar la ciencia en Bolivia, impulsada por científicos e intelectuales que, influenciados por corrientes internacionales, buscaban elevar el perfil académico del país. Desde su creación, proporcionó un espacio para la investigación y la colaboración interdisciplinaria en áreas como biología, geología y ciencias sociales, promoviendo el intercambio de ideas y una cultura científica antes limitada.

## **Dos observatorios a principios del siglo XX**

La Fundación Privada de Fieles Observatorio San Calixto (OSC) fue establecida el 1 de mayo de 1913, impulsada por la Segunda Asamblea General de la Asociación de Sismología en 1911 (OSC, s.f.). Desde su creación, se ha dedicado al monitoreo y vigilancia sísmica en Bolivia, siendo pionera en la instalación de estaciones sismológicas. La primera estación, ubicada en la cripta del Colegio San Calixto, funcionó hasta 1964. A lo largo de los años, el OSC ha evolucionado tecnológicamente, incorporando estaciones de infrasonido y sistemas para detectar explosiones nucleares, convirtiéndose en parte del Sistema Internacional de Monitoreo. En la actualidad, cuenta con 12 estaciones en funcionamiento, contribuyendo significativamente a la investigación sismológica y a la mitigación de riesgos en el país.

En esta breve revisión histórica, no se puede dejar de lado al Grupo de Investigación en Rayos Cósmicos (GIRC) de la Universidad Mayor de San Andrés que fue fundado en 1953 y ha sido un referente en el estudio de rayos cósmicos en Bolivia (Cosmic Ray Group, s.f.). Conmemorando su 70 aniversario, el GIRC ha realizado importantes contribuciones a la física y astrofísica, participando en proyectos internacionales y promoviendo la investigación científica en el país. A través de sus investigaciones, ha logrado establecer una red de detección que permite estudiar fenómenos cósmicos y sus implicaciones. Su labor no solo ha enriquecido el conocimiento científico local, sino que también ha posicionado a Bolivia como un actor relevante en el ámbito internacional en el estudio de rayos cósmicos.

## **Institutos de investigación**

La Universidad Mayor de San Andrés alberga varios institutos de investigación que han sido fundamentales en el desarrollo de la ciencia y tecnología en La Paz (UMSA, s.f.b). Entre los más antiguos se encuentra el Instituto Boliviano de Biología de Altura (IBBA), fundado en 1963, que ha sido pionero en el estudio de los efectos de la altitud en la salud humana. Otro instituto significativo es el Instituto de Ecología, creado en 1978, que se centra en la conservación y manejo sostenible de la biodiversidad boliviana. Además, el Instituto de Ensayo de Materiales creado en 1948 sentó las bases para la investigación científica en ingeniería y materiales. El Instituto de Investigaciones Fármaco Bioquímicas (IIFB), fundado en 1989, se enfoca en el estudio de fármacos y bioquímica para

tratar enfermedades como la leishmaniasis. Ha identificado compuestos activos en plantas para enfermedades parasitarias y fitopatógenos, contribuyendo a la medicina tradicional y moderna.

El Instituto de Investigación y Desarrollo de Procesos Químicos (IIDEPROQ) ha avanzado en biotecnología con producción de enzimas microbianas para industrias y tratamiento de residuos. También investiga bioprocesos para bioetanol a partir de residuos agrícolas, promoviendo tecnologías sostenibles que impactan positivamente en la industria química y ambiental. Estas instituciones han desarrollado varias investigaciones que apoyan el desarrollo sostenible aprovechando los recursos naturales bolivianos. En años más recientes, destaca el Instituto de Investigaciones en Ingeniería Eléctrica (IIE), fundado en 2010, que se ha convertido en un centro clave para la investigación técnica en el sector eléctrico.

Con una infraestructura educativa robusta y una creciente inversión en investigación, La Paz está bien posicionada para convertirse en un referente en biotecnología, inteligencia artificial y otras áreas emergentes. El desarrollo tecnológico en La Paz ha influido significativamente en el resto del país, a pesar de las muchas falencias sobre todo en materia educativa, como destaca Manuel Contreras<sup>1</sup> en el capítulo sobre educación. Por esta razón, La Paz puede reconducir su sistema educativo para sobreponerse a los obstáculos, promoviendo una mejor educación desde sus institutos técnicos hasta la formación profesional. El papel de La Paz como centro innovador ha impulsado el crecimiento de emprendimientos tecnológicos a nivel nacional, con un aumento del 62% en actividades digitales desde 2020 (Fundación Solydes, 2024). Estos emprendimientos fomentan la inclusión social y económica al democratizar el acceso a información y educación digital en los otros departamentos de Bolivia.

## **Hacia dónde debe apuntar el futuro desarrollo científico y tecnológico de La Paz**

El futuro del desarrollo científico y tecnológico en La Paz parece prometedor si se logran superar varios desafíos. Las políticas públicas deben enfocarse no solo en aumentar la inversión, sino también en fomentar una cultura científica que valore la investigación como motor del desarrollo social y económico.

---

1 Ver el capítulo: La Paz en el bicentenario: oportunidades y desafíos educativos de Manuel Contreras en este volumen.

La colaboración internacional es clave para fortalecer capacidades locales a través de proyectos conjuntos que aporten financiamiento y conocimientos técnicos. Sin embargo, la investigación académica debe trascender al ámbito empresarial, generando startups que apliquen soluciones propuestas en tesis. Becarios bolivianos en el extranjero desarrollan investigaciones relevantes, pero su impacto muchas veces no se materializa en Bolivia, beneficiando más al país anfitrión o quedando solo en publicaciones teóricas.

## **Impulso a la transformación digital**

La Paz requiere un enfoque equilibrado que combine los avances tecnológicos con las consideraciones sociales, económicas y ambientales para poder transformarse, primero, en una ciudad *inteligente*, y luego ir transformando poblaciones rurales en *inteligentes*. Al priorizar el capital humano, fomentar la colaboración y abordar los desafíos potenciales de forma proactiva, La Paz puede aprovechar la tecnología para crear un entorno urbano más sostenible, equitativo y vibrante para sus ciudadanos.

### ***Smart city y smart rural***

La Paz ya está participando en debates e iniciativas para convertirse en una ciudad inteligente. Sin embargo, el concepto de “ciudad inteligente” va más allá de la mera integración tecnológica, abarcando un enfoque más holístico que prioriza la funcionalidad y la mejora de la calidad de vida de sus habitantes. Esto significa centrarse en el uso de la tecnología para mejorar el trato con la comunidad; mejorar la eficiencia de las operaciones y trámites; fomentar el crecimiento de la economía local y mejorar la calidad de vida de los ciudadanos.

Se destacan iniciativas para promover una movilidad sostenible que priorice el transporte multimodal, favoreciendo a peatones y ciclistas. Asimismo, se busca incentivar la participación ciudadana mediante portales de datos abiertos y aplicaciones que permitan a los ciudadanos reportar problemas de infraestructura. Estas acciones no solo contribuyen a una mayor transparencia, sino que también fortalecen el tejido social al involucrar a los ciudadanos en la toma de decisiones sobre su entorno.

Para llevar a cabo estas innovaciones, es fundamental contar con una infraestructura tecnológica robusta. Esto incluye *inversiones en conectividad* a internet de alta velocidad y plataformas de análisis de datos

que faciliten la digitalización de servicios y registros. De esta manera, La Paz no solo avanzaría hacia un modelo urbano más eficiente, sino que también establecería las bases para un desarrollo inteligente en áreas rurales, promoviendo así un enfoque integral hacia el bienestar comunitario y ambiental.

La estrategia de desarrollo rural inteligente para el departamento de La Paz debe enfocarse en sus fortalezas y desafíos específicos. La región, que abarca desde el Altiplano hasta la Amazonía, presenta una rica diversidad ecológica que permite una variedad de actividades, pero enfrenta altos índices de pobreza en las zonas rurales y carece de infraestructuras adecuadas, especialmente en transporte y comunicaciones (GADLP, s.f.).

Una inversión prioritaria en infraestructuras de banda ancha es crucial para abordar estos retos. La geografía desafiante y la dispersión poblacional requieren una combinación de soluciones tecnológicas, como cables de fibra óptica, internet satelital y redes inalámbricas locales. Esta conectividad será la base sobre la cual se desarrollarán otras iniciativas rurales inteligentes. Además, es vital mejorar el acceso a servicios de salud y educación mediante plataformas digitales que conecten a las comunidades rurales con especialistas urbanos, superando así las barreras geográficas y promoviendo un desarrollo más equitativo.

### *Otras áreas a considerar*

La movilidad sostenible debe ser una prioridad. Esto implica no solo mejorar el transporte público, sino también implementar sistemas de transporte multimodal que faciliten la movilidad de los ciudadanos. Además, la promoción de espacios públicos accesibles y seguros es esencial para incentivar la participación ciudadana y mejorar la calidad de vida en la ciudad.

La educación y capacitación en tecnologías digitales son fundamentales para crear una fuerza laboral innovadora. Esto incluye universidades y centros técnicos como la Escuela Industrial “Pedro Domingo Murillo” (entre las pioneras en formación técnica), que fomentan proyectos innovadores y alianzas con la industria. Es crucial valorar tanto las licenciaturas como la formación técnica especializada, ya que ambas son esenciales para impulsar el desarrollo industrial y digital del país. Además, infraestructuras tecnológicas robustas facilitan el acceso a servicios públicos y privados, promoviendo transparencia y participación ciudadana a través de plataformas digitales.

El éxito de esta estrategia dependerá de la colaboración entre el gobierno departamental, los gobiernos municipales y las comunidades locales. Este enfoque colaborativo asegurará que las soluciones se adapten a las necesidades específicas de cada región y que los habitantes participen activamente en el proceso. Al aprovechar las tecnologías digitales, La Paz puede construir un futuro más próspero y sostenible para sus comunidades rurales, integrándose así en un modelo más amplio de desarrollo inteligente que también contemple áreas rurales.

### ***Transparencia gubernamental y blockchain***

En temas burocráticos, esta tecnología puede sustituir una cédula o documento de identidad. Por ejemplo, podría eliminar el uso de las famosas fotocopias “legalizadas”. La tecnología *blockchain* puede mejorar la transparencia gubernamental en La Paz al descentralizar y agilizar procesos burocráticos, como la verificación de identidad y trámites. Sin embargo, su implementación enfrenta desafíos significativos. La adopción depende de un ecosistema sostenible donde los ciudadanos comprendan sus beneficios, lo que requiere campañas de concienciación.

Además, se necesita una infraestructura tecnológica adecuada con *hardware*, *software* y marcos legales claros para regular su uso. La falta de legislación sobre tecnologías digitales genera incertidumbre para ciudadanos e inversores. Garantizar la ciberseguridad es fundamental para proteger datos sensibles en plataformas basadas en *blockchain*. Sin abordar estos desafíos, La Paz podría encontrar dificultades para aprovechar los beneficios de esta tecnología en términos de transparencia y eficiencia gubernamental.

### ***Criptomonedas***

La generación de *tokens* y criptomonedas depende del interés social. Se generan minando o en *blockchain*, donde los usuarios validan transacciones o aportan recursos. Es clave que haya demanda y comprensión de los beneficios (seguridad, comercio digital).

También hay riesgos: volatilidad (ganancias/pérdidas) y ataques cibernéticos. Para mitigarlos, se debe investigar antes de invertir, usar *wallets* seguras, diversificar y mantenerse informado. Se debe elegir plataformas de intercambio seguras para proteger activos. Capacitación sobre estos temas es lo que aún falta reforzar.

La adopción de criptomonedas impulsa el desarrollo económico local si se integran en el ecosistema empresarial. Fomentar su aceptación estimula el comercio y las inversiones. Es vital crear conciencia sobre su uso responsable para el desarrollo económico y social.

### ***Servidores y nodos en la nube como una alternativa comercial***

La ubicación geográfica de La Paz ofrece una oportunidad única para establecer servidores y nodos en la nube, posicionándose como un centro estratégico para el almacenamiento y procesamiento de datos en la región latinoamericana. La conectividad a internet de alta velocidad es esencial para este objetivo, y La Paz tiene el potencial de convertirse en un punto central que conecte cables de fibra óptica provenientes de países vecinos, facilitando así la transferencia de datos y minimizando la latencia. Sin embargo, para atraer a proveedores de servicios en la nube como Amazon o Google, es fundamental contar con un entorno de estabilidad política y ciberseguridad robusto, así como un marco legal confiable que proteja tanto los datos como las inversiones, sobre todo las que implican activos físicos (GADLP, s.f.).

Para desarrollar un ecosistema próspero de servidores y nodos en la nube, es crucial abordar las preocupaciones relacionadas con la seguridad y la infraestructura. Los incidentes de vandalismo o interrupciones en los servicios pueden generar pérdidas financieras significativas, lo que podría desincentivar a los inversores. Por lo tanto, demostrar un compromiso sólido con la estabilidad política y un entorno legal favorable es vital para atraer inversiones. Al hacerlo, La Paz no solo podrá establecerse como un centro regional de datos, sino que también podrá avanzar hacia un modelo de desarrollo inteligente que integre las áreas urbanas y rurales, fomentando así una transformación digital inclusiva y sostenible.

### ***Pop-up city, ¿es factible en La Paz?***

Fabiola Acarapi, fundadora de Ethereum Bolivia, me comentó sobre las ciudades *pop-up* (entrevista, 10 de diciembre de 2024). Este modelo es una intervención urbana temporal que explora ideas para la reinención de espacios urbanos utilizando propiedades vacantes de manera flexible como respuesta a las características del espacio público en las ciudades. Un ejemplo destacado de este concepto es el evento Aleph en Buenos Aires, Argentina. Aleph tiene como objetivo transformar Argentina al fomentar a un grupo de talento en criptomonedas y crear productos

que apoyen a una nueva generación de profesionales en este ámbito. Esto sugiere una intención de impactar el entorno urbano a través de la innovación tecnológica.

La iniciativa Aleph en Buenos Aires abarca un evento de dos semanas que incluye diversas actividades como un *bootcamp* sobre tecnologías avanzadas, un día de demostración para emprendedores argentinos y globales, un *hackathon* y charlas sobre finanzas descentralizadas, infraestructura y gobernanza (Aleph, s.f.). Además, se alienta a los participantes a organizar sus propios eventos, talleres y experiencias, lo que contribuye a la vitalidad de la ciudad y fomenta un sentido de comunidad.

Las ciudades *pop-up* pueden ser beneficiosas para la planificación urbana al permitir probar nuevas ideas, fomentar la interacción social y revitalizar espacios urbanos subutilizados, pero también presentan riesgos como la gentrificación y el impacto efímero en los desafíos urbanos a largo plazo. Al considerar la aplicación de este modelo en La Paz, es esencial evaluar cuidadosamente el contexto específico de la ciudad y comprometerse con los residentes locales para asegurar que la iniciativa se alinee con las características y aspiraciones únicas de la región.

### *Ecosistemas tecnológicos en La Paz y El Alto*

Un ecosistema tecnológico se define por varias características clave que permiten su funcionamiento y desarrollo efectivo. En primer lugar, la colaboración entre diferentes actores es fundamental; esto incluye universidades, empresas, *startups*, instituciones gubernamentales y comunidades locales que trabajan juntos para fomentar la innovación. La presencia de infraestructura adecuada, como centros de investigación, laboratorios y espacios de *coworking*, también es crucial, ya que proporciona el soporte físico necesario para el desarrollo de proyectos tecnológicos. Además, la formación de talento humano es esencial; un ecosistema exitoso debe contar con una fuerza laboral capacitada en áreas tecnológicas y científicas, lo que se logra a través de la educación formal y programas de capacitación.

Otro aspecto importante es el acceso a financiamiento, que permite a las *startups* y empresas innovadoras desarrollar sus ideas y llevarlas al mercado. La cultura de innovación y la disposición para experimentar con nuevas tecnologías son igualmente relevantes, ya que fomentan un ambiente donde se pueden probar ideas sin miedo al fracaso. Finalmente, la interconexión global también juega un papel significativo; los ecosistemas tecnológicos deben estar abiertos a la colaboración

internacional para atraer inversiones y conocimientos que fortalezcan su desarrollo.

La Paz y El Alto están experimentando un crecimiento significativo en sus ecosistemas tecnológicos, impulsado por la creciente cantidad de profesionales en áreas como sistemas, informática y robótica. La presencia de comunidades activas como Google Developer Groups (GDG), Women Techmakers, PyLadies, Python La Paz, Microsoft Education Hub y Ethereum, entre otros, ha fomentado un ambiente colaborativo que estimula la innovación y el intercambio de conocimientos. Estos grupos no solo organizan eventos como *hackathons* y seminarios, sino que también crean una red de apoyo que potencia las habilidades de los profesionales locales, facilitando su inserción en el mercado tecnológico global. Este dinamismo en el ecosistema tecnológico es fundamental para el desarrollo de soluciones innovadoras que respondan a las necesidades locales y regionales.

El impacto de estos ecosistemas en La Paz y El Alto puede ser transformador. A medida que más profesionales se involucran en iniciativas tecnológicas, se generan oportunidades para el desarrollo de *startups* y empresas tecnológicas que pueden contribuir a la economía local. La colaboración entre diferentes comunidades tecnológicas fomenta un ambiente propicio para la creación de proyectos que integren tecnología con sostenibilidad, educación y salud. Este impulso tecnológico no solo mejora la competitividad de ambas ciudades, sino que también puede atraer inversiones externas y fortalecer la infraestructura digital necesaria para un futuro más inteligente. En este contexto, la sinergia entre las capacidades locales y las tendencias globales puede posicionar a La Paz y El Alto como referentes en innovación tecnológica en Bolivia y más allá.

### ***La inteligencia artificial y La Paz***

La inteligencia artificial (IA) está teniendo un impacto significativo en el ecosistema tecnológico de La Paz, transformando la manera en que se desarrollan y aplican soluciones tecnológicas en la región. La creciente disponibilidad de profesionales capacitados en áreas como sistemas, informática y robótica, junto con la existencia de comunidades activas como las anteriormente mencionadas y que crean un ambiente para la innovación, desafían en algunos de sus eventos a emplear la IA para desarrollar propuestas que puedan abordar desafíos locales en diversos sectores, desde la salud hasta la educación.

La implementación de la inteligencia artificial puede contribuir a mejorar la eficiencia operativa de las empresas y organizaciones en La Paz y El Alto. Por ejemplo, el uso de algoritmos de aprendizaje automático puede optimizar procesos logísticos, mejorar la atención al cliente y facilitar la toma de decisiones basadas en datos. Este avance tecnológico no solo tiene el potencial de aumentar la competitividad de las empresas locales, sino que también puede atraer inversiones externas al demostrar un compromiso con la innovación. En conjunto, el impulso de la inteligencia artificial en estas ciudades no solo transforma el panorama tecnológico local, sino que también sienta las bases para un desarrollo económico más sostenible y equitativo en Bolivia.

## **Biotechnología y diversidad biológica**

La riqueza natural de la región puede ser un motor para la innovación y el desarrollo en diversas áreas. La Paz, con su excepcional biodiversidad, que incluye al Parque Nacional y Área de Manejo Integrado Madidi, no solo es un refugio de miles de especies de flora y fauna, sino que también ofrece un potencial significativo para el desarrollo de la biotecnología. Las universidades y centros de investigación en la ciudad pueden aprovechar esta diversidad biológica para desarrollar tecnologías que promuevan la sostenibilidad y el uso responsable de los recursos naturales.

La investigación en áreas biológicas puede enfocarse en la creación de productos derivados de especies locales que sean aplicables en medicina, agricultura o favorezcan la conservación ambiental, fomentando así un ciclo de innovación que beneficie tanto al medio ambiente como a la economía local. El ecosistema tecnológico de La Paz se ve enriquecido por el creciente número de profesionales en áreas como sistemas e informática, quienes pueden aplicar herramientas digitales e inteligencia artificial para abordar desafíos relacionados con la biodiversidad. Esto incluye el uso de tecnologías para monitorear y conservar ecosistemas, así como para optimizar prácticas agrícolas sostenibles. La interacción entre la biodiversidad y el desarrollo tecnológico no solo fortalece la capacidad de La Paz para posicionarse como un centro innovador en Bolivia, sino que también contribuye a un modelo de desarrollo más sostenible que integra la protección del medio ambiente con el avance tecnológico. Así, La Paz puede convertirse en un referente en la implementación de soluciones tecnológicas que respeten y potencien su rica biodiversidad.

## Herramientas que apoyan la biodiversidad y la agricultura sostenible

Las herramientas tecnológicas como la bioinformática, el *big data*, los sensores remotos, los marcadores moleculares y CRISPR (Clustered Regularly Interspaced Short Palindromic Repeats), juegan un papel crucial en la conservación y manejo sostenible de la biodiversidad, así como en el desarrollo de una agricultura sostenible. Se debe considerar que, en algunos países, ya existen carreras universitarias más específicas que desarrollan el uso de estas herramientas como una disciplina aparte, tal es el caso de la bioingeniería o biotecnología, licenciaturas en bioinformática y carreras como agronomía con manejo de *big data* o geografía y sensores remotos. Las universidades deben actualizar sus programas y malla curricular para adaptarse a las nuevas necesidades profesionales que implican un avance científico y tecnológico.

La bioinformática permite el análisis de grandes volúmenes de datos biológicos, facilitando la identificación de especies y la comprensión de sus interacciones en ecosistemas complejos. Esto es fundamental para implementar estrategias de conservación efectivas que aseguren la protección de especies amenazadas y la restauración de hábitats degradados. Por otro lado, el *big data* se utiliza para procesar información ambiental y agrícola a gran escala, lo que ayuda a los investigadores y agricultores a tomar decisiones informadas basadas en patrones y tendencias observadas en los datos.

Los sensores remotos proporcionan información valiosa sobre el estado de los ecosistemas al permitir el monitoreo continuo de variables ambientales como la temperatura, la humedad y la cobertura del suelo. Esta información es esencial para evaluar el impacto del cambio climático y las actividades humanas sobre la biodiversidad. Los marcadores moleculares, por su parte, son herramientas clave en estudios genéticos que ayudan a identificar variaciones dentro de poblaciones, lo que es crucial para la conservación genética y el manejo de recursos naturales. Finalmente, la tecnología CRISPR, que permite editar genes con precisión, ofrece oportunidades para mejorar cultivos agrícolas mediante la introducción de características deseables como resistencia a enfermedades o tolerancia a condiciones climáticas adversas. Al integrar estas herramientas en prácticas agrícolas y de conservación, se puede promover un enfoque más sostenible que no solo proteja la biodiversidad, sino que también optimice la producción agrícola, garantizando un equilibrio entre desarrollo económico y conservación ambiental.

## **Potencial del desarrollo biotecnológico basado en la biodiversidad local**

El potencial del desarrollo biotecnológico en La Paz, basado en su biodiversidad local, es inmenso y se alinea con las recomendaciones del Decenio Internacional de las Ciencias para el Desarrollo Sostenible (Unesco, 2024). La riqueza biológica de la región, que incluye una variedad de especies nativas y parientes silvestres, puede ser aprovechada en múltiples aplicaciones biotecnológicas.

En el ámbito de la medicina, la biotecnología puede facilitar la identificación y extracción de sustancias activas de plantas autóctonas, lo que contribuiría al desarrollo de nuevos medicamentos; tal es el caso del Chillkaflam elaborado por Alcos y el trabajo del Instituto de Investigaciones Fármaco Bioquímicas (IIFB). El clúster de biotecnología que surgió hace más de ocho años en Costa Rica tiene como protagonista productos de biotecnología del área médica, por lo que se deduce que también podría posicionar esta región del país como referente en la producción de fármacos derivados de su biodiversidad.

La biotecnología tiene el potencial de transformar los procesos industriales mediante el uso de microorganismos para generar bioproductos sostenibles. Los biocombustibles de tercera generación, producidos a partir de algas y microorganismos, no compiten con la producción alimentaria y pueden cultivarse en condiciones adversas. Además, capturan dióxido de carbono durante su crecimiento, mitigando el cambio climático.

Los biocombustibles de cuarta generación son aún más avanzados al utilizar residuos orgánicos e industriales para maximizar la eficiencia del ciclo del carbono. Tecnologías como la fermentación sintética permiten convertir desechos en combustibles líquidos o gaseosos, reduciendo vertederos y dependencia de fósiles. Estas innovaciones ofrecen beneficios ambientales y económicos al diversificar las fuentes energéticas hacia un futuro más sostenible.

Con la gran variedad de plantas nativas de flores y con características llamativas, se pueden desarrollar colorantes y aromas naturales, reduciendo así la dependencia de productos sintéticos y promoviendo prácticas más ecológicas. En la industria textil, el uso de fibras naturales y procesos biotecnológicos puede conducir a la creación de tejidos sostenibles que respeten el medio ambiente y fomenten la economía circular.

La biorremediación es otra aplicación clave; mediante el uso de bioindicadores y microorganismos específicos se pueden degradar

contaminantes en suelos y aguas, mejorando la calidad ambiental. Esta técnica es especialmente relevante en áreas afectadas por actividades mineras o agrícolas intensivas. En el campo de la agrobiotecnología, se pueden utilizar parientes silvestres para mejorar cultivos nativos, aumentando su resistencia a plagas y adaptabilidad a condiciones climáticas adversas. Esto no solo beneficiaría a los agricultores locales, sino que también contribuiría a la seguridad alimentaria.

La implementación efectiva de estas aplicaciones requiere un enfoque multidisciplinario que integre conocimientos científicos y tradicionales, así como políticas públicas que fomenten la investigación, el desarrollo sostenible y la inversión privada y pública. Al aprovechar su biodiversidad única, La Paz puede no solo impulsar su desarrollo económico, sino también establecer un modelo sostenible que beneficie tanto a las comunidades locales como al medio ambiente.

## **Producción sostenible de alimentos**

La producción sostenible de alimentos es un enfoque esencial para garantizar la seguridad alimentaria y el bienestar económico en regiones como La Paz. El impacto del desarrollo agrícola en la economía local es significativo. Al fomentar prácticas agrícolas sostenibles, se pueden crear empleos en el sector agrícola y en industrias relacionadas, como el procesamiento de alimentos y el turismo agroecológico. Esto no solo mejora los ingresos de los agricultores, sino que también promueve un modelo económico más diversificado y resiliente. Además, al aumentar la producción de alimentos orgánicos y locales, se reduce la dependencia de importaciones, fortaleciendo así la economía regional.

## **Orkidea Andina, una propuesta en marcha**

En La Paz, Orkidea Andina ha emergido como un motor de desarrollo a través de un modelo de clúster (conglomerado) innovador y sostenible, transformando la agricultura en el altiplano boliviano. Este modelo reúne empresas autónomas que colaboran para ofrecer a pequeños productores todas las herramientas necesarias para prosperar. Con componentes como invernaderos, almácigos, soporte agrícola y comercialización, Orkidea permite a las familias campesinas concentrarse exclusivamente en la producción, la misma que será demandada, primero, para abastecer

un mercado local, pero la proyección es exportar alimentos terminados con alto valor agregado. El resultado es un ecosistema empresarial que no solo optimiza la eficiencia, sino que también fomenta el empoderamiento económico y social de estas comunidades (entrevista Guillermo Pou Munt, 5 de diciembre de 2024).

Orkidea Andina combina tecnología avanzada con técnicas como el fertirriego para producir alimentos en condiciones extremas del altiplano boliviano. Sus invernaderos, distribuidos en 28.000 metros cuadrados en La Paz, Oruro, Potosí y Chuquisaca, permiten maximizar la productividad minimizando agroquímicos. El modelo empresarial de Orkidea fomenta la autosuficiencia financiera entre agricultores a través de apoyo para acceder a financiamiento y desarrollar habilidades empresariales.

El Centro de Incorporación Tecnológica de Achocalla es un referente mundial en agricultura bajo cubierta a gran altitud. Este centro permite optimizar la productividad y adaptarse al mercado. Sin embargo, el acceso al financiamiento sigue siendo un desafío, por ello se está estableciendo Orkidea Andina Fintech, para canalizar recursos hacia pequeños agricultores.

En cinco años, Orkidea espera cubrir la demanda local de alimentos en el altiplano gracias a su enfoque tecnológico e inclusivo. Su modelo transforma a pequeños agricultores en empresarios autosuficientes y promete contribuir significativamente al desarrollo regional.

## **Energías renovables: un futuro sostenible**

La transición hacia un futuro sostenible en La Paz está intrínsecamente ligada al desarrollo y la implementación de energías renovables, particularmente en el contexto del potencial hidroeléctrico, eólico y solar de la región. La energía hidroeléctrica representa una fuente significativa de energía en esta región, aprovechando los abundantes recursos hídricos que fluyen desde las montañas andinas. Sin embargo, es crucial considerar que, aunque esta fuente es renovable, su desarrollo puede tener impactos negativos sobre los ecosistemas acuáticos y las comunidades locales si no se gestiona adecuadamente. Por otro lado, la energía eólica y solar ha ganado terreno en los últimos años, pero presentan un desafío importante: la generación de residuos. Según datos recientes, los parques eólicos generan residuos significativos al final de su vida útil, estimándose que las turbinas pueden producir hasta 12.000 toneladas de desechos cada

una (Fernández, 2023). Esto plantea la necesidad de establecer sistemas de reciclaje y gestión de residuos para mitigar el impacto ambiental.

La energía solar también enfrenta desafíos similares. Los paneles solares tienen una vida útil de aproximadamente 25 a 30 años, tras lo cual se convierten en desechos que deben ser gestionados adecuadamente. En este sentido, es fundamental explorar alternativas que reduzcan la generación de residuos. Una opción prometedora es la producción de hidrógeno verde, que se obtiene a partir de energías renovables mediante electrólisis del agua. Este combustible tiene el potencial de ser almacenado y utilizado en diversas aplicaciones, desde transporte hasta generación eléctrica, sin generar residuos contaminantes.

Para integrar estas energías renovables en el desarrollo urbano de La Paz, se deben implementar políticas públicas que fomenten la inversión en infraestructura sostenible y el uso eficiente de recursos. Esto incluye la creación de incentivos para la instalación de sistemas solares en edificios públicos y privados, así como el desarrollo de proyectos hidroeléctricos que respeten los ecosistemas locales. Además, es crucial promover la alfabetización energética entre la población para fomentar un uso responsable y consciente de estas tecnologías.

La colaboración entre el gobierno local, las empresas y las comunidades es esencial para crear un marco que facilite la transición hacia un modelo energético más sostenible. Al priorizar energías que no solo sean renovables sino también responsables con el medio ambiente, La Paz puede convertirse en un referente en el uso eficiente y sostenible de recursos energéticos, contribuyendo así a un futuro más limpio y equitativo para todos sus habitantes.

Para vincular la competitividad urbana y rural con la identificación de áreas o productos con ventajas comparativas, La Paz puede aprovechar sus atributos únicos a través de iniciativas estratégicas. Mediante la evaluación de la biodiversidad, el potencial agrícola y los recursos de energía renovable de la región, las inversiones específicas en tecnología e infraestructura pueden respaldar las prácticas sostenibles tanto en entornos urbanos como rurales. Promover la colaboración entre universidades, empresas, el gobierno y las comunidades fomentará la innovación y el crecimiento económico, permitiendo el desarrollo de productos especializados que aprovechen los recursos y el conocimiento local para el consumo local y la exportación. Este enfoque integrado mejora la calidad de vida de los ciudadanos y garantiza un desarrollo regional sostenible al capitalizar sus fortalezas.

## Bioeconomía para La Paz

La implementación de un modelo local de bioeconomía en La Paz puede ser una estrategia efectiva para impulsar el desarrollo sostenible y diversificar la economía regional. Este modelo debería abarcar cadenas de producción específicas, como las del café, cacao y quinua, que son cultivos emblemáticos de la región y tienen un gran potencial para generar subproductos valiosos. Por ejemplo, en el caso del cacao, se pueden desarrollar productos derivados como manteca de cacao, chocolates artesanales y cosméticos. La quinua, por su parte, puede ser utilizada para la producción de harinas especiales, *snacks* saludables e incluso detergentes. La integración de estos subproductos en un modelo de bioeconomía no solo aumentaría el valor agregado de los cultivos, sino que también abriría nuevos mercados tanto a nivel nacional como internacional, además de generar nuevas oportunidades laborales.

Para que este modelo sea efectivo, es fundamental fomentar el desarrollo e impulso de la biotecnología. Esto implica invertir en investigación y desarrollo que permita mejorar las variedades de cultivos nativos, haciéndolos más resistentes a plagas y enfermedades, así como adaptándolos a las condiciones climáticas cambiantes. Además, la colaboración entre entidades académicas, privadas y públicas, es esencial para crear un ecosistema innovador que promueva la transferencia de tecnología y conocimiento. Las universidades locales pueden desempeñar un papel clave al formar profesionales capacitados en biotecnología y sostenibilidad, mientras que las empresas pueden facilitar la comercialización de productos derivados, además de animarse a invertir en el desarrollo de propuestas y soluciones locales.

El impacto a largo plazo de este modelo de bioeconomía en la economía nacional podría ser significativo. Al diversificar las fuentes de ingreso agrícola y fomentar la producción sostenible, se podría reducir la dependencia de las importaciones alimentarias y aumentar la seguridad alimentaria del país. Además, al posicionar a Bolivia como un productor responsable de alimentos y sostenibles en mercados internacionales, se podrían generar nuevas oportunidades comerciales que beneficien a los agricultores locales y fortalezcan la economía regional.

Asimismo, al promover prácticas agrícolas sostenibles y responsables con el medio ambiente, se contribuiría a la conservación de la biodiversidad local y a la mitigación del cambio climático. Este enfoque integral no solo beneficiaría a los productores agrícolas, sino

que también mejoraría la calidad de vida de las comunidades locales al generar empleo y promover un desarrollo económico más equitativo. En resumen, un modelo local de bioeconomía en La Paz podría ser una herramienta poderosa para impulsar el cambio hacia un futuro más sostenible y próspero para todos.

## **Conclusiones y recomendaciones**

Para vincular la competitividad urbana y rural con la identificación de áreas o productos con ventajas comparativas, La Paz puede aprovechar sus atributos únicos a través de iniciativas estratégicas. Mediante la evaluación de la biodiversidad, el potencial agrícola y los recursos de energía renovable de la región, las inversiones específicas en tecnología e infraestructura pueden respaldar las prácticas sostenibles tanto en entornos urbanos como rurales. Promover la colaboración entre universidades, empresas, el gobierno y las comunidades fomentará la innovación y el crecimiento económico, permitiendo el desarrollo de productos especializados que aprovechen los recursos y el conocimiento local para el consumo local y la exportación. Este enfoque integrado mejora la calidad de vida de los ciudadanos y garantiza un desarrollo regional sostenible al capitalizar sus fortalezas.

La Paz puede moldear el futuro del desarrollo tecnológico en Bolivia al capitalizar su posición como centro administrativo e innovador. Al invertir en tecnologías limpias, impulsar la educación en áreas clave como la energía renovable y la bioeconomía, y establecer marcos regulatorios de apoyo, La Paz puede liderar el camino hacia un futuro tecnológicamente avanzado y sostenible. Del mismo modo, demostrando liderazgo en la implementación de tecnologías y sistemas de comunicación, puede servir como modelo para otras ciudades bolivianas, impulsando la eficiencia gubernamental, la inclusión social y el crecimiento económico a través del acceso democratizado a la información y la educación digital.

Para impulsar el desarrollo sostenible en La Paz, se recomienda centrarse en iniciativas de agricultura sostenible y bioeconomía. El aprovechamiento de cultivos como café, cacao y quinua puede generar productos de alto valor económico. Además, la implementación de tecnologías como la bioinformática y sensores remotos para monitoreo ambiental y agricultura de precisión es crucial. Invertir en infraestructura digital robusta y alfabetización digital facilitará estas innovaciones, alineándose

con recursos locales y tendencias globales para un avance equilibrado entre tecnología y gestión ambiental.

Finalmente, los ciudadanos también tienen un papel vital. Nuestras decisiones diarias, desde el consumo responsable hasta la participación activa en iniciativas comunitarias, pueden marcar una diferencia significativa. La adopción de prácticas sostenibles en nuestros hogares y comunidades envía un mensaje claro a las autoridades y empresas sobre la demanda de un cambio real.

El camino hacia un futuro más innovador y sostenible requiere un esfuerzo conjunto. Juntos podemos construir un mundo donde la innovación y la sostenibilidad no sean conceptos opuestos, sino pilares fundamentales de nuestro desarrollo.

Es hora de actuar. Es hora de innovar. Es hora de construir un futuro sostenible para todos.

## Bibliografía

Academia Nacional de Ciencias

s.f. “Historia”. *Academia Nacional de Ciencias*. Web. Consultado 23 de octubre de 2024. <https://www.aciencias.org.bo/historia.php>

Aleph

s.f. “Aleph, ciudad de crecimiento”. *Aleph*. Web. Consultado 10 de diciembre de 2024. <https://aleph.crecimiento.build/>

Cosmic Ray Group

s.f. “Laboratorio de Física Cósmica de Chacaltaya. 70 aniversario”. *Cosmic Ray Group*. Web. Consultado 10 de noviembre de 2024. <https://rayoscosmicos.umsa.bo/70-aniversario>

Fernández, Lucía

2023 Wind Turbines Waste Generation 2029-2049. *Statista*. Web. Consultado 8 de diciembre de 2024. <https://www.statista.com/statistics/1279272/wind-turbines-waste-generation-by-region/>

Fundación Solydes

2024 “Emprendimientos tecnológicos en Bolivia: motor de desarrollo”. *Fundación Solydes*. Web. <https://solydes.org/blog/emprendimientos-tecnologicos-en-bolivia-motor-de-desarrollo.html>

Gobierno Autónomo Departamental de La Paz (GADLP)

s.f. *Plan de Desarrollo del Departamento Autónomo de La Paz*. Consultado 27 de noviembre de 2024. <https://www.sedegeslapaz.gob.bo/files/uploads/PDDA-LP.pdf>

Observatorio San Calixto (OSC)

s.f. “Historia”. *Observatorio San Calixto*. Web. Consultado 23 de noviembre de 2024. <https://osc.org.bo/index.php/es/observatorio/historia>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco)

2024 *Plan estratégico 2024-2033: Decenio internacional de las ciencias para el desarrollo sostenible*. Unesco. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000391869\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000391869_spa)

Soto Velasco, Kurmi

2023 “Élites letradas y cultura científica en la Bolivia decimonónica (La Paz, 1876-1879)”. *Revista de Indias*, vol. 83, núm. 289: 745-775. <https://doi.org/10.3989/revindias.2023.032>

Universidad Mayor de San Andrés (UMSA)

s.f.a “Historia de la Universidad de La Paz”. *Universidad Mayor de San Andrés*. Web. Consultado 20 de octubre de 2024. <https://www.umsa.bo/historia>

s.f.b “Institutos de investigación-UMSA”. *Universidad Mayor de San Andrés*. Web. Consultado 27 de diciembre de 2025. <https://www.umsa.bo/institutos>

## Entrevistas a personalidades conocedoras de la materia

Fabiola Acarapi, fundadora de Ethereum Bolivia.

Guillermo Pou Munt, ex-presidente de la Cámara de Exportadores.

Eddy Sánchez, experto en temas tecnológicos.

## Anexo

### Glosario

*Big data*: Se refiere a grandes cantidades de información que se recopilan y analizan para obtener conocimientos o tomar decisiones. Es como tener una biblioteca gigante donde puedes buscar patrones o tendencias.

**Biocombustibles**: Son combustibles hechos a partir de materiales orgánicos (como plantas) que pueden reemplazar los combustibles fósiles y ayudar al medio ambiente.

**Bioeconomía**: Es el uso sostenible de recursos biológicos para producir bienes y servicios, como alimentos, medicinas o energías renovables. Ayuda a cuidar el medio ambiente mientras se desarrolla económicamente.

- Bioinformática:** Combina la biología con la informática para analizar datos biológicos, como secuencias genéticas o estructuras moleculares. Es como usar computadoras para entender cómo funcionan los seres vivos.
- Biotecnología:** Utiliza organismos vivos o sus componentes para crear productos que mejoran nuestra vida diaria, desde alimentos hasta medicamentos.
- Blockchain:** Una tecnología digital que permite registrar transacciones seguras sin necesidad de intermediarios centralizados (como bancos). Funciona como un libro contable compartido por muchos usuarios.
- Clúster:** Un grupo geográfico concentrado de empresas e instituciones relacionadas entre sí por su actividad económica especializada (por ejemplo, tecnología).
- Criptomonedas:** Monedas digitales seguras basadas en criptografía (códigos secretos), usadas principalmente en internet sin control gubernamental directo.
- CRISPR (Clustered Regularly Interspaced Short Palindromic Repeats):** Una herramienta científica utilizada para editar genes dentro del ADN con gran precisión y eficiencia.
- Hidrógeno verde:** Hidrógeno producido mediante energías renovables (como solar o eólica), lo cual reduce las emisiones contaminantes al generar energía limpia.
- Inteligencia artificial (IA):** Técnicas informáticas diseñadas para hacer tareas inteligentes similares a las humanas, como aprender o reconocer patrones visuales u orales.
- Marcadores moleculares:** Herramientas genéticas usadas en investigación científica para identificar características específicas dentro del ADN; son útiles en estudios sobre biodiversidad y enfermedades genéticas.
- Pop-up Cities/Ciudades efímeras:** Espacios urbanos temporales diseñados específicamente para eventos culturales u otros propósitos especiales que luego desaparecen físicamente, pero pueden dejar un legado cultural duradero.
- Sensores remotos:** Dispositivos electrónicos capaces de medir variables ambientales desde lejos, usando satélites u otros medios; son útiles tanto en agricultura precisa como en monitoreo climático.
- Smart cities:** Son ciudades inteligentes donde se integran tecnologías avanzadas como sensores remotos e inteligencia artificial para mejorar la calidad de vida urbana, gestionando eficientemente recursos públicos.



Foto de Juan Pablo Dávila, reforestación de La Paz.



Foto de Juan Pablo Dávila, La Paz del futuro (AI).

# El desarrollo de los mestizajes y de las burguesías cholos en La Paz<sup>1</sup>

*Carlos Toranzo Roca*

## Resumen

El trabajo, de índole histórica y prospectiva, articula el desarrollo del mestizaje con la irrupción de las burguesías cholos, para tal efecto visibiliza la conexión entre la forma de operación del patrón de desarrollo, el modelo de acumulación de capital y el proceso de democratización de larga data en Bolivia.

**Palabras clave:** Historia; prospectiva; burguesías cholos; empresarios populares emergentes; desarrollo del mestizaje; pluri-; multi-; patrón de desarrollo; modelo de acumulación de capital; democratización.

## Aspectos teóricos e históricos

En esta parte del trabajo haremos un esfuerzo mixto, hablaremos de forma combinada de la reflexión teórica y de la historia que corresponde a nuestra temática.

En cinco siglos de mezcla entre las primeras generaciones de colonizadores con nativos, después, de criollos con nativos, de criollos con cholos, de estos con mestizos, entre indígenas, campesinos, afro descendientes, migrantes europeos de todos los confines mezclados con originarios, con criollos, mestizos; en estos cinco siglos de mezclas raciales, políticas, culturales, ¿no se habrán generado diversidades y también

---

1 Este trabajo es ante todo un ensayo, no una investigación basada en datos empíricos; implica la formulación de muchas hipótesis abiertas que deberían ser estudiadas por otros.

algunas cosas comunes, costumbres, valores, complejos, anhelos, entre quienes poblamos este país? ¿Es que, en dos siglos de construcción de la República, no se habrá cultivado diversidades, combinaciones culturales, étnicas, sociales, políticas, y no se habrá creado algunos lazos comunes, parecidos, y algunas comunidades entre nosotros? Este es justamente el tema del mestizaje en Bolivia como también en La Paz, centro neurálgico del país durante dos siglos. Pero una vez que se lanzó esa pregunta, ¿no será también excesivo hablar de la idea de tener un nosotros común que implique exclusivamente homogeneidad cuando las sociedades se definen también por sus heterogeneidades? Nuestro acercamiento al mestizaje dista mucho de la idea del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) de 1952, que apuntaba ilusoria y equivocadamente a un proceso de construcción de un mestizaje homogéneo. Al contrario de esa idea, apuntamos más bien a la construcción de múltiples y variados mestizajes que respetan la existencia de campesinados, pero influidos por el proceso de mestizaje, de grupos originarios que no son puros, sino que también tienen el influjo de lo mestizo. El mestizaje es fundamental en Bolivia pues tiene que ver con la idea de la creación de la nación y el desarrollo de la República; esa es la veta que moldea las ideas de Franz Tamayo en la *Creación de la pedagogía nacional* y el debate sobre *Pueblo enfermo* de Alcides Arguedas. Carlos Medinaceli, por su lado, con *La Chaskañawi*, hace un aporte profundo a la comprensión y valorización del mestizaje.

Pensando en la historia no hay que olvidar que en la Colonia, a partir del inicio de la explotación del Cerro Rico, en 1545, y hasta 1572, la fase de refinación de la plata mediante el sistema de guairas/*wayras* estuvo controlado por indígenas (Bekewell, 1989) que generaba cierta acumulación; o los llameros, que durante la Colonia llevaban minerales a lo que es ahora Chile, encontrándose ya en un proceso de transformación de identidades. No eran solo campesinos o indígenas; eran migrantes temporales que adquirirían algún grado de mestizaje, de intercambio de costumbres y de culturas con otros. Pero, a la par, eran el germen de acumulación en algunos sectores que los convertía en adinerados y en una especie de laboratorio para lo que, siglos después, serían las burguesías cholos.

No se olvide que desde el inicio de la República existían dos plazas (Soruco, 2011), una del poder político, las hoy conocidas como prefecturas o gobernaciones, y a pocos metros, los mercados, plazas de circulación de mercancías en las que desde muy temprano comenzaron a desarrollar sus potencialidades los sectores populares del país, en especial

las mujeres. La actividad comercial era costumbre muy añeja, por lo que, en los mercados, se han desplegado mestizajes y se han cultivado gérmenes de burguesías cholos. Este tema, sin el auxilio de la dimensión de género, no se puede comprender, pues en los grupos comerciales provenientes del mundo aymara o quechua, el rol de la mujer es clave en la circulación de mercancías.

El desarrollo de la minería durante la Colonia ponía un pie en lo urbano y otro en lo rural. Forjó Potosí con una población de más de 160.000 personas, buena parte de las cuales eran migrantes de otros lugares y ya eran un laboratorio del proceso de mestizaje; además de ser un experimento rústico de generación de fortunas en manos de algunos sectores no criollos que indicaban el germen de una probable burguesía chola. Poco después la minería de la plata, o del estaño durante la República, fue testigo de una migración rural-urbana tal que el minero era un sujeto mestizo, con dos identidades o muchas más. El ciclo económico de la minería no estaba totalmente en manos de aristócratas, buena parte de este estaba controlado por criollos o sectores populares, en especial los *rescatiris*, que compraban minerales a los empresarios y los comercializaban por su cuenta. Rescatiri fue Simón I. Patiño, y quizás fue el germen más visible de las burguesías cholos, aunque rápidamente se internacionalizó y apareció como un empresario internacional afincado en Bolivia. Mauricio Hochschild y sus socios también fueron rescatiris, y lo fueron centenas más de empresarios pequeños que arriesgaban capital para la compra y venta de minerales.

Fueron los movimientos kataristas,<sup>2</sup> todas las gamas de ellos, los que, en dos décadas de prédica cultural y política –hasta los años noventa–, posicionaron la idea de la diversidad en Bolivia, alentaron la comprensión de la multiculturalidad y de la pluriétnicidad, labraron la idea de la existencia de muchas culturas y etnias, clamando, quiérase o no, por la diversidad y la existencia de lo mestizo. Esos temas, después, fueron recogidos por la Constitución Política de 1994, por la reforma educativa con su educación intercultural y bilingüe, momento histórico clave para lo pluri/multi y para que Bolivia se reconozca como pluricultural y pluriétnica. Paradójicamente los movimientos kataristas posicionaron, primero, la construcción de los múltiples mestizajes del país, permitieron el reconocimiento discursivo de los distintos mundos mestizos, de las variedades de cholos existentes, de los adinerados o no, de los bilingües

---

2 Se destacan las acciones de Jenaro Flores o de Víctor Hugo Cárdenas.

o de los monolingües.<sup>3</sup> Sin esa pelea, sin las ideas de los katarismos, habría sido difícil posicionar la importancia de los mestizajes en la construcción social de nuestro país. Tales katarismos no dejaron de reflexionar sobre lo neocolonial, lo postcolonial o el colonialismo interno.

Hay quienes rechazan la importancia de la reflexión sobre el mestizaje, pues entienden equivocadamente, y con una idea de victimización de los indígenas, que la construcción de idea de nación tenía un objetivo perverso: ocultar los temas étnicos, subalternizar a los indígenas y a los pueblos originarios, olvidar a los campesinos, oscurecer los temas de las ciudadanías colectivas por el privilegio único de la ciudadanía individual. No obstante, desde una perspectiva más amplia, sin llevar encima esos complejos, ni esa sobreideologización del tema, la idea del proceso de construcción de mestizaje y la cavilación sobre lo *pluri/multi* (Toranzo, 1993) contiene una cuestión básica: los múltiples mestizajes viven y conviven con los múltiples campesinados, con los saldos, pequeños o grandes, de pueblos originarios, es decir, implican el reconocimiento de la diversidad y de los problemas que esta conlleva.

El tema requiere una entrada heterodoxa y multidisciplinaria, tomando al proceso de mestizaje como algo complejo imposible de ser analizado por una sola disciplina. Ni solo lo cultural, lo político, lo antropológico, lo social o lo relativo a la vida cotidiana, tomados como disciplinas aisladas, pueden abarcarlo, se requiere una mezcla de disciplinas para penetrarlo. El análisis de las burguesías cholas puede ser mirado desde el lente de la globalización desde abajo (Villarreal, 2016), o desde la emergencia de emprendedores o empresarios populares, nuevas clases medias. Los acercamientos urbanísticos, esos que se encuentran obnubilados por los cholets de El Alto, reducen todo al folklore (Rojas, 2014). Las miradas étnicas enriquecen el tema, pero no lo abordan plenamente. Las burguesías cholas no deben ser miradas solamente acudiendo a las observaciones sobre la fiesta del Gran Poder o la construcción de cholets. Este tema también requiere una entrada multidisciplinaria, así como sucede con el mestizaje

Las burguesías cholas, cúspide de la pirámide de los mestizos adinerados,<sup>4</sup> no solamente de La Paz, sino de todo el país, no son un

---

3 En el Censo de 2012, 58% de la población castellano hablante no se identificó como indígena, pese a que probablemente una parte tenía ese origen. En el censo anterior, solo un 38% se había identificado de ese modo.

4 No todos los sectores populares, los comerciantes, gremiales u otros, alcanzan el estatus de burguesía chola, eso solo sucede con los que están en la cúspide de la pirámide económica.

dato coyuntural de la sociología y economía de Bolivia, no se remiten solamente al *boom* económico durante el gobierno de Evo Morales, ni reflejan solamente una cara de la inclusión social de esa época (Maclean, 2017; Tassi *et al.*, 2013). Visiones de ese tipo desconocen los procesos históricos, pues no entienden que la inclusión social posee muchos momentos históricos, como el Congreso Indigenal de 1945, la Revolución de 1952, la Participación Popular de 1994 y el proceso de cambio de los últimos 18 años. La democratización social que genera mestizaje y burguesías cholos, en realidad, tiene siglos de operar, es equívoco afirmar que este tema tiene que ver solamente con lo sucedido en la época del proceso de cambio. ¿No era eso la insurgencia del gobierno de Isidoro Belzu?, ¿el despliegue político de los artesanos, de la plebe y la defensa del cholo Belzu?

Si en el tema del desarrollo del mestizaje son claves los fenómenos de la urbanización,<sup>5</sup> de las migraciones campo-ciudad, así como las de las ciudades al mundo rural o la recepción de migrantes extranjeros,<sup>6</sup> es decir, si las mezclas culturales, lingüísticas, sociales o de costumbres, son básicas para entender el proceso de desarrollo del mestizaje, en el tema de las burguesías cholos, sin el auxilio de la dimensión de género no se las puede comprender, pues, como se dijo antes, en los grupos comerciales provenientes del mundo aymara o quechua (Peredo, 1992) el rol de la mujer es clave. La mujer suele ser el centro del negocio comercial, incluso del transporte interdepartamental o internacional, pues ella es la dueña de los activos y los maridos son una suerte de empleados o sujetos subordinados en el mundo del intercambio comercial.

Las burguesías cholos solo se pueden comprender entendiendo las características estructurales del capitalismo en Bolivia, observando cómo opera el patrón de desarrollo primario exportador y, ante todo, el modelo

---

5 En 1825, solo el 15% vivía en áreas urbanas; en 2025, este porcentaje supera el 85%. El incremento poblacional de la ciudad no se debe solamente al crecimiento vegetativo, sino también al proceso de urbanización. La población de la ciudad de La Paz, en 1831, era 30.463 (dato censal); en 1847, 42.849; en 1900, 60.631 (censo); en 1928, 142.549; en 1959, 321.073 (censo); en 1976, 635.283 (censo) (INE y Honorable Alcaldía Municipal de La Paz, 1998).

6 El Colegio San Calixto se fundó en 1882; el Colegio Inglés Católico en 1891, administrado por las hermanas del Buen Pastor; el Colegio Alemán en 1923 con maestros alemanes; el Instituto Hijas de María Auxiliadora en 1928, atendido por monjas salesiana de Italia; el Franco en 1969 con maestros franceses; y el Hospital General en 1919, atendido por monjas italianas; todas estas son señales de aumento del mestizaje en La Paz. Además de industrias como la Figliozzi, Salvietti, Forno, Said, Soligno, Yarur, Calzado García o Gismondi.

de acumulación, y cómo funcionan los mecanismos de la circulación de mercancías. Es un camino errado entender a las burguesías cholas como un fenómeno de discriminación, esto no es lo fundamental. Es una idea planteada por muchas izquierdas, investigadores extranjeros y varias ONG con una visión ideologizada, quienes indican que las aristocracias bolivianas han cerrado el camino de la economía a los sectores populares, los cuales estarían obligados, por la discriminación, a vivir solamente dentro de actividades informales. Esos análisis no conciben con una realidad inocultable: su historia, en el proceso de circulación de mercancías y, ante todo, por el olfato comercial de esos sectores, tiene una lógica económica muy parecida a la fenicia, pues poseen grandes ventajas relativas al ubicarse en los espacios de la circulación de mercancías y de capital. Tampoco se trata de un tema de pobreza, es decir, esta no empuja obligadamente a los sectores populares a vivir en las órbitas de la circulación. Eso puede ocurrir para muchos, pero no se olvide que, al tener un país totalmente informal, la gente se ocupa económicamente en los lugares donde puede ganar o subsistir, eso conduce a que muchos sectores populares opten por la circulación de mercancías, el comercio, el contrabando, el transporte interprovincial, interdepartamental o internacional. Existe un desarrollo acompasado y combinado entre extractivismo, urbanización, desarrollo de mestizajes plurales, democratización social y económica y formación de burguesías cholas.

Al hablar de mestizajes, es imposible acudir a la homogeneidad para definir a las sociedades, eso no sucedía en las antiguas ni sucede en las presentes. De manera equivalente eso implica que es vano el esfuerzo de imponer la monoculturalidad para delinear el desarrollo de cada sociedad; todas ellas, al provenir de mezclas, del desarrollo de combinaciones culturales, lingüísticas, sociales o étnicas, despliegan grados distintos de pluriculturalidad y hasta de interculturalidad. Nadie puede ser algo único de manera absoluta, ni indígena ni español ni “blanco” ni “negro”. Antes bien, todos son algo combinado, complejo. A menudo, por la ideologización de la política, hay quienes tratan de autoidentificarse como algo que no son; hay migrantes españoles enamorados de los indígenas que se autoidentifican como originarios, o algunos aristócratas que se autoidentifican como “blancos”. Sin embargo, cada uno de ellos es producto de una mezcla, son parte de las múltiples variedades de mestizos. Por eso no se debe tomar a la autoidentificación étnica como el método más preciso para caracterizar a los grupos sociales.

En el análisis político y social muchas miradas históricas están marcadas por el descubrimiento o visibilización de los contrarios, de

los opuestos; varios analistas se esfuerzan por hallar la contradicción, hacen esfuerzos por mostrar cuál es lo blanco y cuál es lo negro. Ese tipo de análisis no es equivalente al impulso analítico de detectar el matiz, la mezcla; esa limitación se debe tomar en cuenta al momento de pensar sobre lo mestizo. El análisis diacrónico, portador de una cuota de maniqueísmo, siempre ha estado presente, no hay que olvidar las menciones a las duplas clásicas: hispanos-criollos, blancos-indios, *q'aras-t'aras*, nación-antinación, clases dominantes-clases dominadas, urbano-rural, collas-cambas. Pero no hay esfuerzo equivalente por ver el matiz, el proceso de mestizaje. Muchas veces las categorías utilizadas son portadoras de una gelidez que implica la inmovilidad, cuando la historia es dinámica e implica el cambio de las realidades y del contenido de las categorías.

En la Colonia no se censaba a los mestizos, como tampoco se hizo en 2001.<sup>7</sup> En este ensayo lo que buscamos es la visibilización de lo mestizo. El pensamiento diacrónico no admite a los “cafés”, no tolera las mezclas, razona solo en blanco o negro; en cada una de las fases históricas lo originario se estaba modificando, complejizando; en todos esos momentos estaba viviendo un proceso de mestización y de desarrollo de interculturalidades, de mezclas raciales, sociales, políticas y culturales. ¿Es que lo criollo(s), lo mestizo(s) y lo originario(s) podía haber quedado sin modificaciones con el paso de la historia? ¿Es que acaso unos y otros no se iban construyendo, a veces por oposición, por comunidades? ¿Unas veces resaltando las diferencias y otras destacando lo común?

Paralelamente las burguesías cholos deben comprenderse en un *continuum* histórico de desarrollo del mestizaje, pues hay un avance paralelo en su despliegue al cual se suman los procesos de inclusión social, en especial, el de la Revolución de 1952 que tuvo la capacidad de abrir el camino de la democratización económica en favor de muchos sectores populares, en especial en los territorios de circulación de mercancías. Hay que estar conscientes de que, si algo limita su comprensión, es analizarlas solo como un fenómeno urbano. Para romper esa limitación hay que avanzar hacia la comprensión del *continuum* urbano y rural; aquí es

---

7 El Censo de 2001 pidió a la población adscribirse a uno de los cinco grupos originarios que señalaba la boleta censal, pero no estaban las categorías boliviano ni mestizo; obvio, el fue resultado 62,1% de indígenas. Pero en 1996, la Encuesta de Seguridad Humana da 16% indígenas y 67% mestizos; la Encuesta de Lapop de 1998, indígenas 9,8%; Lapop 2004, indígenas 15,6% y mestizos 60,6%. El estado manejado por el Movimiento al Socialismo (MAS) elude preguntar a la población si es mestiza, quiere cargar las cifras hacia lo indígena originario (Toranzo, 2006).

clave el rol del vecino que hace el arco de unión entre lo rural y urbano y lo convierte en un territorio provisto de continuidad, pues el vecino es medio rural, medio urbano, arma su economía en los dos ámbitos. Las burguesías cholas se construyen también en ese *continuum* urbano-rural. El campesino no es solo campesino, también es comerciante que habita la ciudad, es camionero, transportista que lleva sus productos agrícolas al mercado; el vecino es chofer, artesano, gremial, y luego vuelve al campo por épocas para cultivar sus parcelas y proteger su propiedad. No se piense que el mestizaje se crea solo a través de la migración rural-urbana, se produce también mediante la migración rural-rural o urbana-rural. ¿Es que acaso no son eso los cocaleros que salieron de las minas del Estado y fueron a instalarse en el Chapare? A las burguesías cholas no solo hay que pensarlas como informales, pues su manejo del riesgo las conduce a combinar lo formal e informal, lo legal y lo ilegal. Las grandes tiendas de la Eloy Salmón o de la Huyustus, o de la Feria 16 de Julio, no dan facturas, pero en sus sucursales de la zona Sur de La Paz sí lo hacen; sus importaciones son en parte formales y legales, y otra proporción son informales e ilegales.

Los pensadores marxistas y los del nacionalismo revolucionario coincidían en que en el proceso de desarrollo de Bolivia se descampeñiza, se genera urbanización, la población rural migra a las ciudades, por lo tanto estas deberían vivir un proceso de industrialización y de generación de proletariado. No obstante, eso no sucedió, antes bien los migrantes que llegaron a las ciudades tuvieron que acomodarse en los espacios extensos de la informalidad o crear nuevos espacios para subsistir.<sup>8</sup> Lo que se creó tempranamente en Bolivia y en La Paz fue la informalidad, el empleo precario, el subempleo, y es eso lo que se ha ido desarrollando hasta el presente. La existencia de industria fue la excepción en el capitalismo boliviano, a pesar de que La Paz, en el siglo XX, tuvo cierta industria textil con empresas como Forno o Said, y algo de confección de calzados, así como pequeñas industrias alimenticias. Justamente, de esa informalidad, el comercio es uno de sus núcleos, ese es lugar donde anidaron, donde se crearon y potenciaron los distintos grupos de las burguesías cholas, estas usan trabajo asalariado, trabajo familiar, apelan a la superexplotación de la familia, de sus trabajadores, de sus compadres, ahijados. Como Bolivia no se industrializó, siempre

---

8 En 1951, el 50% eran trabajadores manuales por cuenta propia o prestaban servicios personales (United Nations Mission of Technical Assistance to Bolivia, 1952).

vivió un patrón de desarrollo primario exportador y con certeza lo seguirá viviendo, pues todas las apuestas por la industrialización han fracasado. La mentalidad de los bolivianos es extractivista, unida a la costumbre y cultura del rentismo; no se piensa en la reinversión de los frutos del desarrollo, solo se cavila en la forma de distribuir lo generado.

Si el patrón de desarrollo no se ha modificado, el modelo de acumulación ha cambiado, a veces existió propiedad privada de los recursos naturales y, en otras fases, propiedad estatal. El liberalismo se impuso en la primera mitad siglo XX, la propiedad de los recursos naturales era privada, la circulación estaba en manos de las grandes casas comerciales privadas, pero no dejaba de existir un enjambre de comerciantes pequeños. Con la Revolución nacional, el modelo de acumulación tomó una forma estatista. Después, desde 1985, asistimos al retorno al liberalismo. Lo último que vivimos con el Movimiento al Socialismo (MAS) es el neoestatismo.

En la primera mitad del siglo XX, quienes manejaban las compras del Estado, las exportaciones de minerales, eran los grandes empresarios comerciales; en el control de la circulación de mercancías estaban presentes también las grandes ferreterías de migrantes europeos. La Revolución de 1952 democratizó la economía dando lugar a la aparición de sectores populares en la circulación. Este es un momento clave del desarrollo y presencia de sectores populares en el comercio, así como en el transporte urbano, después interprovincial, luego interdepartamental y finalmente internacional

La hiperinflación en 1956, durante el gobierno de Hernán Siles Zuazo, el desabastecimiento de alimentos, las colas, lanzaron a los comerciantes de sectores populares a incrementar el manejo del contrabando, ya sea en el Desaguadero<sup>9</sup> o en las fronteras con Brasil y Argentina. Esos sectores populares han manejado con sagacidad el tipo de cambio, el comercio de fronteras, el contrabando, y lo hacen aún. Poco a poco las ferreterías y proveedores de materiales de construcción dejaron de ser exclusividad de élites extranjeras y los sectores populares fueron copando esas actividades.

En el patrón de desarrollo no existió modificaciones, siempre fue primario exportador, pero en la circulación de capital y de mercancías hubo cambios importantes. Si en el liberalismo había un control de las

---

9 A inicios de los años 50 se fundó la asociación de comerciantes al Desaguadero, es decir, de quienes manejaban el contrabando por esa zona. La Revolución nacional les dio espacios para su institucionalización.

grandes empresas comerciales, en la Revolución nacional, al democratizarse la economía, se puso la piedra fundamental para el fortalecimiento de las burguesías cholas. Cabe aclarar que la participación de los sectores populares en el comercio no se inaugura con la Revolución del 52, ellos ya estaban en esas actividades desde el inicio de la República, pero esa Revolución les abrió espacios y posibilidades para su potenciamiento, de tal manera que algunas fracciones de esos sectores populares, con el transitar del tiempo, se convirtieron en burguesías cholas.

La informalidad en Bolivia es la norma, en los inicios del siglo XXI el empleo informal alcanza a casi un 80%. El crecimiento exponencial de la población de El Alto –ciudad fundada en 1985–, en el siglo XX y hasta el presente, se explica por un desarrollo intenso de la informalidad.

#### **Evolución de la población de La Paz y El Alto**

<b>Año</b>	<b>La Paz</b>	<b>El Alto</b>
1976	539.828	95.455
1992	711.036	404.367
2001	790.353	629.955
2012	766.468	848.452
2024	755.732	885.033

Fuente: Datos INE, con base en los censos.

Los nuevos sectores poblacionales de esa ciudad son una nueva variedad de mestizos, con identidades dobles, múltiples, de culturas rurales y urbanas; provenientes de un fondo étnico aymara, pero dejando de ser plenamente originarios o campesinos para convertirse en ciudadanos urbanos. Finalmente son mestizos que mezclan la cultura aymara de la cual provienen con códigos urbanos, mezclados a su vez con signos de globalización, pues buena parte de ellos se ligan al comercio de mercancías chinas; las “chineras”, hace más de treinta años, viajan a la China a traer productos o buscar socios para hacer marcas propias para el mercado boliviano. Luego, el contrabando los liga con códigos culturales brasileros, peruanos, chilenos o argentinos. En El Alto hay muchas escuelas de chino mandarín, la música que oyen los jóvenes es coreana, los mayores oyen música peruana; en El Alto, se han impuesto las telenovelas turcas, eso es parte del mestizaje cultural.

La Revolución de 1952 es un punto de inflexión para hablar del mestizaje, para mirar su proceso, ya que implicó un paso fundamental para su desarrollo. No es otra cosa la Marcha al Oriente como elemento

básico de despliegue del mestizaje, el mismo que, desde la Guerra del Chaco, impulsó un contacto más intenso entre esas dos geografías, así como también del contacto de lo urbano y rural; ese mestizaje implica también una combinación entre las lógicas de reciprocidad y lógicas de mercado. Ese proceso importa además, para el desarrollo de las burguesías cholos, por la democratización de la economía, en especial en la circulación para sectores populares. La nacionalización de la minas vino de la mano del debilitamiento de las grandes empresas privadas que se hacían cargo de la circulación de mercancías, de las compras y las ventas estatales. En efecto, casas como la Grace, Hansa, Intermaco, Skoda y otras, entraron en declive económico, y sus actividades paulatinamente fueron copadas por los sectores populares. La hiperinflación en 1956, el desabastecimiento de alimentos, las colas, lanzó a los comerciantes de sectores populares a incrementar el manejo del contrabando en fronteras, en el Desaguadero,<sup>10</sup> en las fronteras de Brasil y Argentina.

Con la crisis económica y el desabastecimiento emergente, se abren más espacios de desarrollo de las burguesías cholos por el crecimiento del contrabando que provee las mercancías que no se producen internamente; eso fue lo que sucedió en la crisis económica 1982-1985, durante el gobierno de la Unidad Democrática y Popular (UDP). La liberalización de la economía, la libre importación, junto a un ajuste estructural severo de 1985, condujeron a la quiebra de las industrias que vivían de los subsidios y subvenciones estatales, como consecuencia, los desempleados pasaron a engrosar las filas de la informalidad, ellos debieron buscar refugio en el autoempleo, en el subempleo, en el empleo familiar, las más de las veces dedicándose al comercio informal. Con la informalidad acrecentada se fortalecieron los canales de comercio, formal e informal, lícito e ilícito, pues el contrabando siempre ha sido una fuente de recursos y de acumulación para algunos sectores comerciales populares, lo fue así en el pasado y lo es en el presente, porque el Estado no tiene ninguna capacidad de control de las fronteras. La llegada del neoliberalismo y del ajuste estructural abrió espacios adicionales para que puedan engendrarse burguesías cholos. El *boom* económico durante los primeros años de gobierno del MAS vio el incremento exponencial de las importaciones, estas<sup>11</sup> pasaron

---

10 A inicios de los años 50 se fundó la asociación de comerciantes al Desaguadero, es decir, de quienes manejaban el contrabando por esa zona. La Revolución Nacional les dio espacios para su institucionalización.

11 Las importaciones preboom económico se situaban alrededor de 800 millones de dólares; en 2014 fueron 10.486 millones, en tanto que en 2018 alcanzaron a 9996

de 800 millones de dólares, preboom, a cerca de 10.000 millones de dólares. ¿Quiénes se encargaron de administrar esa acrecentada circulación de mercancías y de capital? Dominantemente lo hicieron las burguesías cholas que se desarrollaron exponencialmente, lo cual condujo a algunos analistas a creer que ellas nacieron durante ese *boom* económico.

## Prospectiva del desarrollo del mestizaje y de las burguesías cholas

Trataremos de mirar hacia adelante en un horizonte de unos treinta años, pensando qué fenómenos del mestizaje y de la formación de burguesías quedarán como están o se intensificarán. Esa prospectiva la pensaremos desde dos puntos de vista, por un lado, pensando lo que ocurrirá por inercia histórica, y por otro, cavilando cómo empujar positivamente dichos fenómenos.

Comencemos por reflexionar sobre *qué potencialidades deberá impulsar La Paz para profundizar el mestizaje y el desarrollo de burguesías cholas*. Como se sabe, estas se hicieron al margen de políticas públicas específicas que las desarrollen; el Estado y el desarrollo extractivista no tuvieron ojos para impulsarlas expresamente, ellas crecieron como una suerte de empresarios *self made man*, hechas a pulso y a pesar del Estado.<sup>12</sup> A lo largo de decenios han demostrado una gran capacidad de lectura del funcionamiento de la economía y una comprensión del desenvolvimiento del mercado, en especial, de la circulación de mercancías y de capital. Hacia el futuro eso no tiene por qué cambiar o modificarse, creemos que Bolivia seguirá teniendo un patrón de desarrollo primario exportador al cual el Estado le brindará mayor atención, y no así a actores sociales como las burguesías cholas que no controlan la producción de excedente productivo, pues se han especializado, más bien, en el control de la circulación de mercancías y de capital.

Las burguesías cholas, en especial en La Paz, han demostrado que poseen un apego muy fuerte a la lógica de mercado, no así a los códigos

---

millones de dólares. Este incremento exponencial fue predominantemente manejado por las burguesías cholas.

12 Eso sucede desde mucho tiempo atrás, los informales, en 1956 –durante la hiperinflación–, ya se buscaron la vida por cuenta propia. Se volvieron contrabandistas al Desaguadero y fundaron su sindicato del gremio, no esperaron a que el Estado les provea empleo, eran *self made man* desde ese tiempo.

comunitarios o a la lógica de reciprocidad. A lo largo de su desenvolvimiento han jalado a los sectores campesinos, a actores rurales y hasta a organizaciones comunitarias a conjugar sus actividades con el contacto y las exigencias del mercado. Los vecinos que viven simultáneamente en lo urbano y lo rural, los gremiales recientes o de viejo cuño, los taxistas, minibuseros o transportistas interprovinciales, y hasta los internacionales, emanan de ese proceso de expansión de la lógica de mercado. Todos estos nuevos actores económicos tienen códigos culturales combinados, rurales y urbanos, son parte del proceso de expansión de los múltiples mestizajes en el país y en la ciudad de La Paz, en la ciudad de El Alto, en Palca, Avircato, Viacha, Coroico, Caranavi, Chulumani, Achocalla, Mecapaca. Tanto la expansión de las burguesías cholos como la creación de nuevos mestizajes que vienen por esa vía no pararán su proceso de desarrollo, es más, quizás lo intensifiquen.

Mediante la migración seguirán “exportando” la lógica de mercado a otros departamentos, pues no se olvide que, desde la Marcha al Oriente, los paceños que migraron a Santa Cruz no solo crearon un desarrollo más intenso del mestizaje, de combinación de culturas, sino también de lenguas, pues no es extraño que durante varios años la población de Santa Cruz hable también aymara, y otros migrantes hablen quechua; nos referimos a los cambia-collas. Esos migrantes expandieron el mercado y dieron la mano de obra que necesitaba la agroindustria, pero, tan fundamental como eso, generaron y seguirán generando una lógica comercial con una fuerte presencia del conjunto de las burguesías cholos en los mercados cruceños, impulsando las actividades comerciales así como la lógica de mercado. El modelo de desarrollo cruceño tiene a actores collas, buena parte de migrantes que se apegan al mercado y tienen una fuerte inclinación hacia el liberalismo, ahora en su vertiente de neoliberalismo popular.

La mayoría de los grupos sociales que vive en El Alto, por no depender del empleo público, como sí sucede en la ciudad de La Paz, tiene una fuerte inclinación al emprendedurismo. Saben que ellos mismos deben crear su fuente de empleo y de existencia, por tanto, desarrollan de manera instintiva emprendimientos con una fuerte inclinación hacia los sectores del comercio, de la circulación de mercancías y de la expansión de servicios. Al hacerlo, se convierten en las nuevas clase medias de El Alto y de la ciudad de La Paz, pues hay un flujo poblacional muy grande entre ambas ciudades. El que se conviertan en clases medias que amplíen nuevas formas de mestizaje, no quiere decir que sean también burguesías cholos, no; estas son solamente la cúspide económica de todos

esos emprendedores, son los más exitosos, los que llegaron a la cima, por compadrazgo, por contactos políticos, por habilidad económica, por modernización de sus actividades, por acceder a nuevas tecnologías en sus emprendimientos, por un uso extensivo del trabajo familiar y por la explotación que conlleva, por ahorrar poco e invertir mucho.

Hay muchos factores que influyen en el éxito de los emprendedores populares en El Alto y en La Paz, así como en las provincia pacañas; pero, desde la pandemia, en el mundo se ha impuesto la digitalización de las actividades, mientras que la inteligencia artificial está cada vez más presente en los rubros económicos, comerciales, administrativos y de todo tipo. Por tanto, esos emprendedores, para luchar por el éxito, están obligados a dar saltos tecnológicos, quienes lo hagan tendrán más vías de desarrollo y podrán convertirse en burguesías cholas, a la vez que intensificarán los procesos de mestizaje. Ellos no comienzan de cero, los grandes comercializadores de El Alto y la ciudad de La Paz, de artefactos electrónicos, cocinas, refrigeradores, televisores, celulares, ya viven el salto tecnológico, por eso quizá son los más poderosos; controlan con drones el contrabando, el mismo que ahora no solo radica en importar productos, sino también en exportarlos de manera ilegal.

Esta época no está marcada territorialmente como antes, solo por un *miamicito*,<sup>13</sup> sino por el crecimiento de la Eloy Salmón, por los grandes negocios de la calle Huyustus que son diez veces más grandes que el anterior. Pero si eso sucede en la ciudad de La Paz, El Alto también dice presente, pues la feria de la 16 de Julio es mucho más inmensa que todos los negocios de la Huyustus y es más grande que La Salada de Buenos Aires. Estas burguesías cholas expandieron sus negocios llegando al centro de La Paz, San Pedro, con el emporio de los repuestos de automóviles; la calle Santa Cruz, especializada en productos eléctricos y de repuestos de construcción; otro tanto sucede con las ferreterías de la entrada a Achumani o las centenas de negocios de Cota Cota. La zona Sur de La Paz, que suele ser considerada como lugar de vivienda de clases media acomodadas, en rigor, es también un espacio geográfico de la expansión de los negocios de las burguesías cholas. Este proceso de expansión es imparable, cada uno de esos lugares se convierte en un espacio de experimentación del desarrollo de nuevos negocios, muchos de los cuales tienen un insumo tecnológico muy importante.

---

13 La palabra “miamicito” viene de Miami, ya que era inicialmente uno de los primeros mercados del contrabando en la ciudad de La Paz, ubicado en las zonas populares.

## ¿Qué caracteres nuevos deberá poseer el desarrollo del mestizaje y de las burguesías cholas?

Desde una visión prospectiva se necesita trabajar dos cuestiones. Por un lado, visibilizar lo mestizo, sin complejos, sin inhibiciones, entendiéndolo como uno de los núcleos de lo boliviano; pero esa revalorización pasa por dejar atrás la idea de que existe un mestizo único, singular, cuando en la realidad empírica y en la forma de interpretación, se debe plantear la existencia de múltiples y variados mestizajes, los cuales no eliminan el fondo histórico del cual proviene la población boliviana, en general, y la de La Paz, en particular. Para efectos analíticos se precisa ratificar que la autoidentificación étnica no es la única forma ni la mejor para caracterizar a un grupo social, ya que acumula demasiados elementos subjetivos que dejan de lado múltiples aspectos prácticos de la vida cotidiana de los sujetos. Por otro lado, se trata de entender a lo cholo como parte del mestizaje. Es una tarea inmensa, reto de futuro, dejar de lado el aspecto despectivo de lo cholo para pasar a comprenderlo solo como mestizo.<sup>14</sup> Desde esa perspectiva, al hablar de burguesías cholas también cabe el plural aplicado a los múltiples mestizajes, implica referirse a burguesías mestizas cuyo origen es popular, empresarios populares, *qamiris*, empresarios emergentes de distintas geografías, no solo urbanas de la Paz, sino también empresarios provinciales exitosos de Vicha, Achacachi, Mecapaca, Copacabana, Coroico, Caranavi, Chulumani.

Si en el pasado se discriminó a lo indígena, el presente no debe borrar al mestizo y discriminarlo, no es cuestión de que se vuelque la tortilla, sino de que haya espacio y respeto para todos. La sobreideologización y etnización de la política ha tratado de ocultar a lo mestizo, un reto de futuro es poner en justo balance la existencia de todos. Si hace treinta años las élites sociales se creían blancas y no contaminadas con el proceso de mestizaje, en el siglo XXI las intelectualidades y las vanguardias políticas de algunas organizaciones políticas, en especial del MAS, no pocas ONG, clubes de antropólogos u otros científicos sociales, lo que tratan de hacer es afirmar que la mayoría de este país es indígena u originaria, casi sin contaminación, y que los mestizos son una minoría.<sup>15</sup> Además, expresan que esos pueblos originarios habrían mantenido incólumes sus costumbres, sus culturas.

---

14 El propio Franz Tamayo, que reconocía al mundo mestizo, caía en la trampa despectiva de rechazar a lo cholo. No sucede así con Carlos Medinaceli.

15 De ahí viene la categoría forzada: indígena originario campesino.

Hoy, en Bolivia, so pretexto del tránsito de la multiculturalidad a la interculturalidad, lo que existe es el tránsito a la monoculturalidad, pues tras la hipervalorización de los pueblos originarios, lo que se sobrevalora y se pone como el centro del discurso estatal es todo lo que proviene de la cultura aymara. Hay corrientes políticas que se dirigen a la etnización de la política, lo que conlleva un renacimiento de los racismos que han caracterizado a nuestro país. Lo que construyó el proceso de mestizaje, es decir, la construcción de lo boliviano, trata de ser sustituido por la hipervaloración de la diferencia, y justamente otorgar tanta importancia a esta genera nuevas violencias de cuño racial que debemos evitar en el futuro. Proceder a la etnización de la política y del análisis conduce a negar la realidad fáctica de cinco siglos, tres de Colonia y dos de República, en los cuales se ha construido, con deficiencias, con problemas, con desigualdades, un proceso de variados mestizajes que no podemos negar. Cerrar los ojos a las centenas de mestizajes que existen en la ciudad de La Paz, en la ciudad de El Alto y en las demás provincias, implica no ver la realidad. A pesar de la tozudez del Estado actual de negar a los múltiples mestizos y criollos, a pesar de la intencionalidad de subalternizar a los diversos cholajes de este país, todos los mestizajes y cholajes dicen que son parte fundamental de la construcción de Bolivia, expresan que son las mayorías nacionales que hoy vanamente se tratan de ocultar detrás de absolutismos étnicos. En prospectiva, este es uno de los retos de futuro para aceptar y no negar los procesos de mestizaje.

Mirando hacia adelante es preciso valorar todos los procesos de mestizaje que han existido en Bolivia, y en La Paz en particular, que no ha sido la excepción en cuanto a procesos de urbanización, de mezcla de lenguas y de culturas, de recepción de migrantes extranjeros. No se debe olvidar que el gran centro cosmopolita de Bolivia siempre fue la ciudad de La Paz, y El Alto es un gran receptor de nuevas migraciones, provinciales, departamentales e internacionales, como las ciudades del Perú. Hacia el futuro ese proceso no tiene por qué parar, seguirá existiendo, pero sin desconocer que tras de este, de manera fáctica, hay y habrán muchas formas de mestizaje que dan a entender que las identidades originarias del presente y del futuro implicarán la presencia de sujetos complejizados por el cruce de idiomas, de culturas, de religiones, de usos políticos e institucionales, de costumbres, de adscripciones simultáneas a mundos rurales o urbanos, por pertenencias a lógicas de mercado o el entrecruzamiento de estas con lógicas de reciprocidad, pues todas ellas hacen parte de sus vidas cotidianas.

Con la mira puesta en la prospectiva, pensando en las burguesías cholos y en la forma en que germinan en La Paz, departamento, se precisa pasar de actividades artesanales a otras que aporten lógicas empresariales más amplias –no importa si se trata de pequeña empresa– desde la lectura de los mercados locales, departamentales o de la región: Perú, Chile, Paraguay, Argentina, Brasil. Ese reto exige la incorporación de tecnología en sus actividades, cosa que ya hacen varias fracciones de las burguesías cholos consolidadas, pero ahora el reto tecnológico es más grande; sin acudir a la digitalización, varias de ellas pueden sucumbir.

Introducir tecnología a las actividades económicas no tiene como exigencia, para esos sujetos, pasar por la secundaria o la universidad, antes bien, en el presente, es posible acceder a elementos tecnológicos sin pasar por la educación formal, es más, la secundaria formal y la universidad en Bolivia no siempre están al tanto del avance tecnológico. Empero, las cúspides de las burguesías cholos de La Paz forman a sus hijos en Estados Unidos, México, Argentina, Brasil o China, y son estos quienes se incorporan al negocio familiar. Para ellos, el reto de futuro es no rezagarse tecnológicamente.

En materia de desarrollo del mestizaje en La Paz, la observación empírica nos dice que los estudiantes de varios colegios privados, Alemán, Franco, Saint Andrews, Calvert, viven en una burbuja en la zona Sur, mientras los jóvenes de los barrios populares y de colegios fiscales están en el Multicine, a veces en el estadio Hernando Siles o en el Megacenter. La educación no fomenta el contacto entre estudiantes de colegios particulares y privados, no se realizan actividades comunes. Por otro lado, si esto sucede, el problema podría ser mayúsculo si pensamos en la relación y actividades comunes entre colegios particulares de la ciudad de La Paz –extendiendo el ejemplo a los colegios privados que no son los emblemáticos que ya citamos– y la ciudad de El Alto; a su vez, los estudiantes de El Alto y La Paz con dificultad conocen las actividades de los colegios de Palca, Avircato, Chulumani, Achacachi, Vicha u otras provincias. Lo que sucede con los colegios acontece en menor medida en las universidades; no necesariamente porque estas tengan planes específicos –salvo algunas excepciones– de fomentar el contacto entre la universidad pública y privada de las dos ciudades, sino porque el contacto va por otras vías. Por ejemplo, es una realidad que buena parte de los sectores de clases medias populares de ambas ciudades asiste a la Universidad Católica y otras universidades privadas, lugares en los cuales se produce ese contacto entre mestizos provenientes de lugares y realidades distintas.

Volviendo al razonamiento sobre los colegios, existe una necesidad de acercamiento entre todos ellos para cualificar el proceso de mestizaje y no tener mestizos viviendo en compartimentos estancos sin conexión con otros. La idea de la conexión no tiene que ver con la malla curricular ni con objetivos académicos, sino con la necesidad de que el mestizaje, que implica multiculturalidad y multiétnicidad, avance para crear lazos de interculturalidad y nexos que puedan contribuir al desarrollo democrático en La Paz. Ese es el mismo objetivo para impulsar una conexión fructífera entre las universidades de La Paz.

### **¿Los caracteres nuevos del desarrollo del mestizaje y de las burguesías cholas en La Paz, ciudad, y El Alto tendrán las mismas características?**

En el acápite anterior reflexionamos sobre los nuevos caracteres que deberán poseer las burguesías cholas para el desarrollo del mestizaje, ahora, de manera muy sucinta, trataremos el tema haciendo un esfuerzo por pensar la cuestión intuyendo que pueden existir algunas diferencias, y también comunidades, entre la ciudad de El Alto y La Paz. La primera comunidad entre ambas ciudades, y en todo el departamento, es que La Paz, por ser sede del Gobierno, se cree Estado y no región, por eso no ha forjado un sentimiento de paceñismo; La Paz ha pensado más en el país que en la región. Si bien ser sede de Gobierno le trajo algunas ventajas, paralelamente, le impuso la carencia del fervor cívico del paceñismo, por eso, durante demasiado tiempo no ha tenido fuerza para reclamar sus derechos, como lo hace cualquier región, como sucede, por ejemplo, con el cruceñismo. En el futuro, sin crear regionalismo, La Paz debe formar conciencia regional.

El Alto se ha convertido en la gran receptora de los migrantes de provincias, muchas de ellos vienen a vivir temporalmente en la ciudad y durante otro tiempo siguen con su vida rural. Quienes los reciben lo hacen sobre la base de lógicas familiares o territoriales, es decir, los migrantes de determinadas provincias van a barrios donde hay gente de sus provincias; en general, no llegan desnudos de apoyo, sino que utilizan los lazos familiares o territoriales. No obstante, se perciben grados fuertes de discriminación a los recién llegados, esto sucede de manera más intensa con los mestizos que tienen un alto peculio. Sean mestizos acomodados, empresarios o burguesías cholas, tratan de manera despectiva a esos

migrantes recientes, aunque los incorporen al negocio familiar. Otros, acudiendo al compadrazgo, usan a los migrantes como una nueva fuerza laboral remunerada con muy poco. Así, esta es una coctelera social en la que se van formando nuevas formas de mestizaje, y paralelamente se despliega una lógica de trabajo familiar con la cual las burguesías cholos generan su acumulación primitiva. Hacia adelante existe la necesidad de proteger a los nuevos migrantes, lograr el reto de que su proceso de mestizaje no esté sujeto a la discriminación, curiosamente, entre los propios sectores populares, y que tampoco estén sujetos a la explotación laboral en el trabajo domiciliario.

Los habitantes de la ciudad de La Paz, nacidos en ella, migrantes de otros departamentos o provincias, han modelado distintas formas de mestizaje. El acceso a la universidad pública desde hace decenas de años les abrió la posibilidad de engrosar el empleo público y convertirse en clases medias de “cuello blanco”.<sup>16</sup> Este camino laboral, empero, parece que se está cerrando poco a poco, por tanto, hacia el futuro, parte de la población de la hoyada tendrá que asumir los códigos económicos de los alteños, es decir, volverse emprendedores, formar sus propias empresas o generar sus propias fuentes de subsistencia. Si en el pasado el empleo público era una apuesta laboral para sectores de clases medias altas, hace tiempo que ya no lo es, dichos sectores, como también los de fuentes más populares, están siendo obligados a incorporarse a las huestes de emprendedores que buscan sobrevivir por esa vía.

El exceso de politización en La Paz ha convertido a esas clases medias de empleados públicos en clientelas políticas de los partidos de gobierno, esta situación ha llegado al extremo en los 18 años del gobierno del MAS. Uno de los retos de futuro es lograr que esos grupos sociales, esos mestizos de clase media –funcionarios públicos–, dejen de ser clientelas gubernamentales y lleguen a ese nivel y se mantengan en el mismo con base en códigos meritocráticos. El exceso de politización en la ciudad de La Paz (“tumba de tiranos”) ahora tiene más radicalismos en El Alto (“de pie, nunca de rodillas”), es parte de la identidad de los paceños de ambas ciudades, y es difícil que eso disminuya en el futuro, pues provee de identidad a sus pobladores. Sin embargo, curiosamente también es un puñal que limita el accionar económico de ambas ciudades y destruye la débil institucionalidad que tiene La Paz y todo el país.

---

16 En ciudad de La Paz hay 50.000 funcionarios públicos (INE, 2023).

**¿Qué elementos innovativos impulsar para profundizar el mestizaje y la creación de burguesías cholas?  
¿De qué modo podrá influir La Paz en la profundización del mestizaje y de las burguesías cholas en Bolivia?**

En nuestra reflexión sobre el proceso de mestizaje y el surgimiento de burguesías cholas, comprendimos que existe *pari passu* y un paralelismo muy grande en el fortalecimiento de ambos fenómenos, tan es así que, en el presente, no hay nadie que pueda poner la frontera entre lo mestizo y lo cholo. El proceso del mestizaje es mucho más añejo, se conecta directamente con lo sucedido desde los inicios del proceso colonial, en cambio, la emergencia de las burguesías cholas puede tener un itinerario más corto, no obstante, no tan pequeño como creen algunos investigadores extranjeros que entienden que el fenómeno se inaugura con el *boom* económico vivido durante los primeros años del gobierno de Evo Morales. Pero no hay tal. Ya recordamos que en la época colonial existían dos espacios públicos fundamentales, la plaza pública, donde estaba el poder político, y la otra donde se ubicaba el mercado, normalmente dominado por mujeres. Tampoco se debe olvidar que en los inicios de la minería del estaño, en los albores del siglo XX, se muestra a un rescatiri de origen popular: Simón I. Patiño, que podría haber sido uno de los fundadores de las burguesías cholas, unido a varios rescatiris populares y otros que no lo eran, como Mauricio Hochschild, pero que vivía del rescate de minerales. Luego tampoco hay que olvidar la democratización de 1952 que abrió de par en par los canales de circulación de mercancías y transportes para que estén dominados por sectores populares; no en vano en 1956 ya se funda el primer sindicato de contrabandistas al Desaguadero.

Hay mucha historia tras el fenómeno de las burguesías cholas, hacia el futuro, mirando con ojos prospectivos, ese desarrollo no quedará quieto, pues estas ya tienen una conexión extraordinaria con la China y dominan territorialmente los canales de comercio desde Iquique hasta Cobija. Y seguirán su proceso de globalización, ya que no hay duda de que pondrán un pie en el nuevo puerto peruano de Chancay. Si ahora, debido a la existencia de fronteras muy porosas y ausencia de Estado, el contrabando es un gran negocio y por eso hay sindicatos de chutereros o de ropavejeros, tenemos la certeza de que hacia adelante abrirán negocios y sindicatos para administrar los negocios de la inteligencia artificial. El tema es más complejo aún, pues hay una conexión estrecha entre algunos contrabandistas con el mercado ilícito de la cocaína, todo esto

por el blanqueo de capitales en el área de la circulación de mercancías. Es más, muchas comunidades –que se van haciendo mestizas– se han vuelto protectoras de actividades ilícitas, no solo de contrabando, que han protegido siempre, sino también del narcotráfico. Hacia adelante, no se ve que ello pueda disminuir o ser contralado, máxime si desde el gobierno del MAS Bolivia tiene la presencia de varios cárteles del narco.

En nuestro acercamiento a los mestizajes, tomado en plural y no en singular, tratamos de ser cuidadosos para no definir *mestizo* con solo algún atributo de los muchos que puede tener. Por ejemplo, que alguien sea católico no implica definirlo automáticamente como mestizo, pues puede llevar a cuestras más improntas originarias y rurales que urbanas. Asimismo, tampoco el hecho de vivir en una población rural convierte automáticamente a su poblador en un indígena u originario, su propia autoidentificación puede mostrar que esa o esas personas se entienden a sí mismas como mestizas. Por otra parte, por ser poblador urbano no podemos decir que alguien sea plenamente mestizo, y menos aún afirmar que se entienda a sí mismo o que se autoidentifique como mestizo, pues puede comprenderse como perteneciente a algún pueblo originario y ese sentimiento hay que respetarlo. Sin embargo, aunque se identifique así, su existencia cotidiana está fuera de la geografía de un pueblo originario, sus intersubjetividades diarias son, en buena parte, de códigos urbanos, sus influencias culturales cotidianas se acercan más a algunos tipos de mestizos, quizás a algunos con más equipaje cultural de tipo rural respecto de otros que viven en los centros urbanos. Esto es muy importante para una mirada prospectiva, ya que no se trata, como lo hacía el MNR, de indicar que La Paz avanza a tener una población plenamente mestiza, peor si se habla en singular, antes bien, hay que respetar las mezclas y las complejidades, respetar las comunidades, los núcleos campesinos que no quieren entenderse como mestizos, aunque sean parte de las centenas de esos. Por ejemplo, los Ponchos Rojos se entienden a sí mismos como parte de un ayllu, aunque también tienen múltiples rasgos de los mestizos, pero desean ser vistos como originarios. Aquí es respetable su autoidentificación, como respetable es mostrar sus signos de mestizaje, esto es clave para la prospectiva de la democracia.

La separación entre los sectores aristocráticos y los populares ha sido una norma de la vida diaria en La Paz. Luego, aunque la Revolución del 52 bajó el peso de las aristocracias, en especial de la minera, son pocos los canales de conexión institucionales que han existido entre el empresariado tradicional y las burguesías cholos emergentes; ni en la federación de empresarios ni en la Cámara de Comercio, o en la de

industria, se ha empujado institucionalmente la presencia de los nuevos empresarios populares. Está claro que en todas esas cámaras hay caras nuevas, y no todas provienen de las aristocracias tradicionales, pero no existe el esfuerzo institucional por crear nexos cotidianos de trabajo con las burguesías cholas. Por el bien del empresariado en su conjunto, y por el La Paz, es necesario que se hagan esfuerzos dirigidos hacia la institucionalización de la presencia de los empresarios populares dentro de las tradicionales cámaras empresariales. La metáfora de un Círculo de la Unión que se debilita y de la fiesta del Gran Poder y la entrada de la 16 de Julio, que crecen exponencialmente, es la radiografía de lo que pasa en el mudo empresarial. Los signos de los tiempos exigen un trabajo conjunto de todos los sectores empresariales, eso redundará en el enriquecimiento del mestizaje paceño y el fortalecimiento de sus burguesías cholas.

Las burguesías cholas son empresarios *self made man*, forjados a pulso, sin apoyo del Estado, lo mismo las burguesías cholas desarrolladas en El Alto. Las ciudades de El Alto (segundo lugar) y de Santa Cruz (primer lugar) son las que crecen más rápidamente,<sup>17</sup> las que generan más actividades económicas y cada una de ellas tiene contactos internacionales. Entre ambas, se producirá el futuro desarrollo del país. Bolivia tiene dos locomotoras económicas, El Alto y Santa Cruz, cada una con sus áreas metropolitanas impulsan el desarrollo. Santa Cruz, por su lejanía del Estado, tuvo que solucionar sus problemas más acuciantes, por eso formaron sus cooperativas, telefónicas, de energía eléctrica y de provisión de agua.<sup>18</sup> Esto no sucede en El Alto, el empresariado alteño espera que todo lo provea el Estado.

Si El Alto tiene algo en común con Santa Cruz, también tiene diferencias. Santa Cruz se inclina por la descentralización, El Alto y La Paz por el centralismo. Santa Cruz es ideológicamente más liberal que El Alto, mientras este tiene una mezcla de estatismo y liberalismo, ama al Estado porque ideológicamente se acerca al Estadocentrismo, a la nacionalización de los recursos naturales. En este campo, El Alto es beligerante, radical, violento, pero económicamente sus burguesías cholas hacen parte

---

17 Según el Censo 2024, la población del departamento de Santa Cruz es de 3.115.386 habitantes, y del departamento de La Paz 3.022.560 hab. La ciudad de Santa Cruz tiene 1.606.671 hab.; la ciudad de La Paz, 755.732 hab.; la ciudad de El Alto, 885.033 habitantes. La densidad poblacional de la ciudad de El Alto es de 2300 personas por km<sup>2</sup>.

18 Cooperativa Rural de Electrificación (CRE); Cooperativa de Telecomunicaciones Santa Cruz (Cotas); Cooperativa de Agua Potable y Saneamiento (Saguapac).

del neoliberalismo popular, no desean que el Estado las toque, interfiera en sus actividades, les imponga límites o impuestos; se desarrollan como en una tierra sin Estado, libres de interferencias estatales.

La Marcha al Oriente significó un paso extraordinario en el desarrollo del mestizaje, las migraciones ulteriores empujaron ese proceso, a futuro, queda claro que la migración paceña a Santa Cruz continuará, ya no solamente de mano de obra barata, sino también de profesionales bien formados que no ven futuro en La Paz, todo eso profundizará el mestizaje en el país. Queda como tarea pendiente de los empresariados de la ciudad de La Paz y El Alto, y de sus respectivas burguesías cholos, la conexión más íntima entre ellas, la creación de proyectos conjuntos que impliquen un mayor desarrollo de esas dos geografías y de sus actores empresariales.

Los empresariados tradicionales de La Paz y de Santa Cruz se han ligado a la política, han tenido candidatos a la presidencia, han sido ministros, autoridades públicas de los ámbitos nacional y subnacional, y sobre la base de esa participación política han recibido favores del Estado y desarrollado sus actividades. Por otro lado, la conducta económica y política de las burguesías cholos es pragmática, como la de los chinos, les interesa más la economía que la política; hasta ahora la búsqueda del poder político no es su cavilación fundamental, hasta ahora les ha interesado más hacer negocios, acumular. Sin embargo, algunas fracciones de ellas paulatinamente asumen más cargos de elección popular, especialmente en el plano subnacional, en los municipios. Las burguesías cholos son como la cooperación internacional, siempre oficialistas. A futuro, no se puede asegurar que esa conducta de no privilegiar el acceso al poder político continúe como ha sido hasta el presente.

La metáfora del Gran Poder es la que expresa efectivamente el poder de las burguesías cholos, el reconocimiento de los mestizajes populares. Nos referíamos a épocas en que las burguesías cholos tomaron la ciudad de La Paz, pues la fiesta del Gran Poder (Albó, 1986), que estuvo encerrada en un barrio popular que la albergó décadas, salió de ahí y copó el céntrico Prado de La Paz, ahí se visibilizaron los prestes, los cabecillas adinerados de las grandes fraternidades de morenos cuyas fiestas implican un derroche millonario. Si en el desarrollo histórico, poco a poco, mujeres campesinas o cholos fueron abandonando la pollera, al contrario, con el Gran Poder, las mujeres de las clases medias tradicionales se visten de cholos para bailar en una de esas fraternidades populares, cada vez más estas clases medias tradicionales son contagiadas por el esplendor de esas entradas folklóricas. Esa fiesta es la puesta

en escena del crecimiento del mestizaje y la demostración del poder económico de las burguesías cholos, y con el paso del tiempo se ha expandido a todos los departamentos; ahora los migrantes paceños, y collas en general, hacen su entrada del Gran Poder en el Cambódromo, una demostración más de la profundización del mestizaje. Con certeza eso sucederá a futuro con más intensidad. Pero al ver ese fenómeno, no hay que observarlo solo con ojos de folklore, sino con una mirada más intensa que se detenga en el avance de la integración nacional, en la ampliación del mestizaje, y que visibilice el poder de los nuevos empresarios populares.

La paradoja de la historia es que, a medida que el Estado, durante el gobierno del MAS, trató de mostrar como población mayoritaria a los indígenas originarios e imponer el monoculturalismo aymara y señalar a determinadas etnias con prerrogativas especiales respecto de todas la demás y en comparación a todos los mestizajes de este país, emerge un efecto sociológico no deseado: cada vez más las mayorías del país se reconocen como el producto de múltiples mestizajes de los cuales son parte, como también son parte de la construcción histórica de Bolivia.

Si las burguesías cholos tienen un gran peso en la economía del país, si ellas controlan la mayoría de la circulación de mercancías y de capital, si ellas están ubicadas en el comercio, en segmentos del transporte y algunos servicios, sin embargo, no se ubican en los núcleos de la producción del excedente económico, este sigue saliendo de las actividades extractivas, ligadas a un patrón de desarrollo primario exportador que con certeza no cambiará en las próximas décadas. Por ello, las burguesías cholos no deben ser miradas románticamente, creyendo que ellas harán otro país distinto del que vivimos, no tienen músculo y fuerza para ello. Esto no quita que han enriquecido el mestizaje y democratizado la economía con la presencia de muchos actores populares que antes, por prejuicios de la sociología boliviana, no querían ser comprendidos como burguesía chola.

## Bibliografía

Albó, Xavier

1986 *Los señores del Gran Poder*. Centro de Teología Popular. La Paz.

Arguedas Alcides

1967 *Pueblo enfermo*. Ediciones Puerta del Sol. La Paz.

Bakewell, Peter

1989 *La montaña roja. El trabajo de los indios en Potosí (1545-1650)*. Madrid: Alianza Editorial.

Barragán, Rossana

2024 *Espacio urbano y dinámica étnica*. La Paz: Biblioteca del Bicentenario.

Honorable Alcaldía Municipal de La Paz

1998 *La Paz 450 años. 1548-1998*. Tomo IV. La Paz: Alcaldía Municipal de La Paz.

Llanque, Jorge; Edgar Villa

2011 *Qamiris aymaras. Desplazamiento e inclusión de élites andinas en la ciudad de Oruro*. La Paz: PIEB.

Maclean, Kate

2017 “Ninguna ciudad común. Lo que la teoría urbana crítica puede aprender de La Paz, Bolivia”. *Journal de Comunicación Social*, vol. 5, núm. 5: 15-40.

Medinaceli, Carlos

2022 *La Chaskañawi*. La Paz: Grupo editorial Kipus.

Peredo, Elizabeth

1992 *Recoveras de los Andes: la identidad de la chola del mercado*. La Paz: ILDIS-TAHIMAPU.

Rojas, Christian

2014 “Los ‘cholets’: las mansiones ‘neoandinas’ de la burguesía aymara que se enriqueció con Evo”. *Oxígeno*, 24 de mayo. <http://www.oxigeno.bo/gente/810>

Soruco, Ximena

2011 *La ciudad de los cholos. Mestizaje y colonialidad en Bolivia, siglos XIX y XX*. La Paz: PIEB.

Tamayo, Franz

1998 *Creación de la pedagogía nacional*. La Paz: Librería Juventud.

Tassi, Nico *et al.*

2013 *Hacer plata sin plata. El desborde de los comerciantes populares en Bolivia*. La Paz: PIEB.

Toranzo, Carlos

1993 *Lo plurimulti o el reino de la diversidad*. La Paz: FES-ILDIS.

2006 “Introducción. Bolivia: revolución democrática”. *Rostrros de la democracia: una mirada mestiza*. La Paz: FES-ILDIS/Plural editores. 15-58.

2008 *Repensando el mestizaje: Lo pluri-multi años después*. Mimeo. La Paz.

2018 “Élites económicas en los siglos XX y XXI”. *Un siglo de economía en Bolivia (1900-2015). Tópicos de historia económica*. Tomo I. Iván Velásquez-Castellanos y Napoleón Pacheco (coords.). La Paz: KAS. 469-506.

United Nations Mission of Technical Assistance to Bolivia

1952 *Informe Keenleyside*. La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.

Villarreal, Héctor

2016 “La globalización desde abajo”. *Letras Libres*, año XVIII, núm. 207. <https://www.letraslibres.com/mexico/la-globalizacion-desde-abajo>



Foto de Carlos Sánchez, ritual aymara.



Foto de Juan Pablo Dávila, Morenada.



# Camino de la diversidad social en La Paz y El Alto: riqueza, complejidades y desafíos

*Elizabeth Peredo Beltrán y Pilar Uriona Crespo*

## Resumen

En este ensayo, proponemos abordar la diversidad social a partir de su imbricación con las identidades de clase social, étnicas y de género, así como la consideración de un conjunto de puntos ciegos a tener en cuenta que, entre otras cosas, destacan que lo social-cultural es también un aspecto relacionado con lo territorial y la crisis ambiental y climática. En el texto, se abordan las relaciones de poder simbólicas y socioeconómicas que aparecen en espacios de interacción sociales, culturales y económicos emblemáticos como la fiesta patronal y las identidades indígenas y cholos del mercado en el espacio urbano, las cuales son expresiones de esa diversidad compleja que puede inspirarnos para hallar puentes de diálogo colectivo en torno a la diversidad cultural, el reconocimiento mutuo y su potencial integrador.

**Palabras clave:** Construcción social; diversidad socio-cultural; identidades; mestizaje; exclusión; derechos; plurinacionalidad; diversidad social; justicia ambiental.

## Introducción

Este texto se enfoca en la diversidad sociocultural y los desafíos que tiene la sociedad paceña y boliviana para una convivencia que se nutra del reconocimiento, el respeto mutuo y la valoración de sus culturas e identidades diversas. El contexto de esta reflexión es la celebración del bicentenario, fuerte motivo para visitar nuestra historia y avizorar horizontes futuros. Esta reflexión, además, adquiere hoy gran relevancia

en un mundo en que las matrices de dominación colonial, lejos de debilitarse y desaparecer, se han hecho más feroces, abriendo paso a fuerzas conservadoras, autoritarias, supremacistas y violentas que configuran un escenario complejo y desafiante.

Desde la especificidad de la diversidad social en La Paz y El Alto, buscamos mirar cómo esa diversidad se ha ido conformando en característica propia y elemento clave para interpretar y comprender nuestra sociedad. También nos preguntamos por las posibilidades de procesos de democratización y diálogo colectivo como un conjunto de pistas referenciales que ayuden a visibilizar el modo en que los procesos de mestizaje sociocultural y formación de la diversidad social han resultado en la apropiación y reapropiación de lógicas de relacionamiento social, cultural y político, que poseen el potencial para pensar la noción de lo plurinacional.

En este ensayo asumimos que las dinámicas de interacción cotidiana en La Paz y El Alto integran valores precoloniales indígenas, pero también miradas hegemónicas coloniales y republicanas, así como formas modernas de identidades, por lo cual, las relaciones de clase, étnicas y de género son parte del “abigarramiento” en tanto tipología de formación social, a través de la cual autores como René Zavaleta Mercado buscaron explicar la constitución y reconstitución de identidades y procesos de organización social.

Pensamos que, para abordar la diversidad social, se debe considerar el modo en que las dimensiones de clase social, las dinámicas étnicas, el estado de las relaciones de género, de la cultura, de la relación con el territorio y con la naturaleza, se imbrican en el campo de la política y del poder, en un espacio local tan complejo como es la sede de Gobierno y que es el ejemplo más acabado de una sociedad abigarrada, en tanto describe, como planteó Zavaleta Mercado (1986), “una sobreposición desarticulada de varias sociedades, es decir, de varios tiempos históricos, de varias concepciones del mundo, de varios modos de producción de subjetividad, y de sociabilidad y, sobre todo, de varias formas de estructuras de autoridad o de autogobierno” (en Tapia, 2007: 54).

Vemos que en el campo social aún existe una disputa de sentidos en torno al reconocimiento, la valoración y el derecho a la existencia, frente a visiones, sistemas de valores y prácticas de dominación colonial y de clase que persisten y que dieron lugar a grandes injusticias. A su vez, estas injusticias abrieron paso a grandes procesos de rebelión que interpelaron a los diferentes opresores, colocando en el centro del debate el valor del mestizaje, de la diversidad social y los derechos ciudadanos. Pensar la diversidad social en el marco de “lo paceño” será una manera de aportar a la comprensión de una cultura de la intersubjetividad

centrada en lo cholo, lo indígena y mestizo, para reconocer dinámicas de diálogo horizontal que propone la multiculturalidad y promover la revalorización de las interdependencias sociales y con la naturaleza, tan necesarias para construir una sociedad inclusiva en términos de igualdad, justicia, solidaridad y sostenibilidad ambiental.

El contexto que ofrece la celebración del bicentenario es una oportunidad para revisar nuestra historia, destacar aprendizajes y avizorar horizontes futuros. Aunque en estas breves páginas no se pretende abarcar toda la historia, destacamos algunos hitos que dan cuenta de los modos en que La Paz hoy expresa la pujanza de las dinámicas de una ciudad y de un departamento indígena, cholo y mestizo. Una pujanza que fue trazada al ritmo de luchas sociales, migraciones campo-ciudad e interdepartamentales, territorios y naturaleza diversa y ocupada, que enriquecen y nutren los desafíos de la diversidad social y conducen a búsquedas, reafirmaciones de identidades y proyectos nacionales propios emergentes de las luchas anticoloniales y los procesos nacionalistas y de recuperación de la democracia del siglo XX que, lejos de debilitarse y desaparecer, se han hecho más desafiantes.

## **Algunos antecedentes históricos**

Pensar los orígenes de la diversidad social de La Paz y El Alto nos conduce inevitablemente a la relación colonial impuesta en los Andes desde 1533 con la toma del Cuzco, centro político del dominio inca, por las tropas españolas dirigidas por Francisco Pizarro. Fue esa misma “cruzada” la que se extendió hacia los territorios que habitamos, en su proceso de conquista de las “tierras de los indios” y todos los señoríos y pueblos que se extendían de la Cordillera de los Andes hacia las costas.

En la *Nueva Corónica y Buen Gobierno* de Guamán Poma de Ayala, que, desde la realidad de Ayacucho, se convirtió en el documento de valor histórico, antropológico y etnográfico más importante de la época, se describe la realidad de los indios bajo el yugo español y las fricciones y contradicciones entre los diferentes grupos y señoríos indígenas que dieron lugar a condiciones propicias para que los españoles pudieran asentar su poderío. Estos problemas internos en las comunicadas y ayllus disidentes del poder inca del Cuzco están muy bien documentados por el historiador Steve Stern (1996).

Es importante mencionar que, antes de la llegada de los españoles, el dominio inca sobre diferentes ayllus y nacionalidades existentes no

se había dado sin fricciones y disidencias ante la autoridad del Cuzco y, por tanto, cualquier intervención colonialista tenía la posibilidad de aliarse con los grupos rebeldes y ayllus no integrados al Tawantinsuyo.<sup>1</sup> Por ello, desde muy temprano, curacas y yanaconas se proclamaron “amigos de los españoles” cuando iban a entrar al Cuzco, “como una posibilidad de deshacerse del yugo de la dominación inca y defender sus intereses étnicos en una nueva era” (Stern, 1986: 63). Así, el mestizaje surgió como una imposición de dominio, pero también como una estrategia de sobrevivencia y ascenso social para sectores de la sociedad andina como los curacas y yanaconas, estos últimos más alejados de la vida comunitaria. Para los españoles fue una estrategia para reforzar la colonización, consolidar la servidumbre y los poderes mercantiles y para asentar sus nuevos poderes territoriales (Peredo, 1992).

Poma de Ayala, probablemente inscrito en la franja indígena más apegada a los valores del conquistador, advertía en el mestizaje “el peligro” de la desaparición de los indios y proponía una “separación física” entre indios y españoles, dejando de lado a cholos y mestizos. Para él, el cholo “ya no es yndio fino [...] ya no tiene cosa de español”, por lo tanto, debe pagar “el pecho y el tributo y a de acudir a todos los servicios personales en este rreyno” (Peredo, 1992).

Las disidencias de los ayllus indígenas fueron protagonizadas por hombres y mujeres que “rompieron con el ordenamiento social al que sus antecesoras habían pertenecido, fueron fruto del caos que provocó la conquista, y, aunque optaron por mimetizarse en el mundo de los vencedores, nunca acabaron por estar totalmente adscritas a la sociedad colonizadora” (Peredo, 1992). En este doloroso proceso de soledades impuestas, las mujeres protagonizaron un silencioso abandono y desprendimiento del ayllu en que se vieron obligadas a establecer relaciones de parentesco con los conquistadores o a iniciar su propia travesía. Según estudios posteriores como los de Xavier Albó, Rossana Barragán y otros, su inserción en la sociedad colonial permite entender lo indígena-mestizo en las dinámicas urbanas, lo cual juega un papel fundamental en la constitución de nuevas identidades que no son indígenas, no son europeas, ni blancas ni criollas, sino identidades cholos, mestizas y propias.

Sin embargo, la mayoría de estudios históricos coinciden en que estas formaciones intermedias, fruto del caos y de la violencia impuesta, no despojó a los indios de sus lealtades y filiaciones subjetivas a la

---

1 María Rostorowsky sugiere usar el nombre Tawantinsuyu en vez de Imperio incaico para diferenciarlo del verdadero Imperio que fue el español colonialista.

comunidad indígena andina, ni a los valores del ayllu o a su cosmovisión, ni su relación con la comunidad, la producción colectiva, la naturaleza y las deidades andinas. A pesar de su cercanía a los conquistadores, no abandonaron del todo su identidad andina. Un ejemplo de ello es la rebelión de Vilcabamba contra los españoles, liderada por el Inca Manco, que había estado antes junto a Pizarro (Montes, 1986: 318); o Huamanga, donde se produjo la rebelión cultural más importante de la época: el *taki unquy*, la ‘enfermedad del baile o canto’, que es ejemplo de una simbiosis entre rebelión, cultura, sentimiento, vida y muerte. El *taki unquy*, en 1560, fue una “rebelión mística religiosa [que] se extendió al conjunto de los territorios controlados por españoles: Cuzco, Ayacucho, Arequipa, La Paz y Chuquisaca” (Montes, 1986: 319-320).

De pronto, sin ninguna advertencia, aparente, una emoción sacó a los indios de su malestar o de su resignación ante unas tendencias inevitables. Las huacas andinas... descendieron sobre los indígenas, los “poseyeron” literalmente, entraron en sus cuerpos e hicieron a los posesos temblar, caerse y bailar como locos... Taki Onqoy [*sic*] significaba literalmente “enfermedad del baile”. (Stern, 1986: 95)

Este episodio muestra cómo la fuerza de la propia cultura, los afectos y filiaciones comunitarias, ejercieron influencia entre quienes las habían abandonado para integrarse a la cultura del dominador, un rasgo permanente en la historia colonial y en particular en las rebeliones indígenas a la ocupación. Este contexto complejo de existencias, relaciones y tramas de emancipación y dominio, son característica de nuestra formación social.

Barragán ha profundizado en cómo la ciudad de La Paz ha sido laboratorio de estos procesos, mostrando las tensiones de la relación colonial, de resistencia indígena y la formación de nuevas identidades, así como la construcción de una intersubjetividad única de procesos de resistencia, asimilación y acomodación, y nuevas resistencias. “Espacio urbano y Dinámica étnica” (Barragán, 2024) es punto clave para entender el desarrollo de la ciudad de La Paz mirando en relieve sus actores sociales principales y su identidad contrastante, heterogénea, que se expresa en lo geográfico, en los procesos de construcción de ciudadanías, en los sistemas de valores, los sistemas de vida, las representaciones culturales y las dinámicas organizativas sociales. Del mismo modo, los cuatro volúmenes escritos por Xavier Albó, Thomas Greaves y Godofredo Sandóval, Chukiyawu. *La cara aymara de La Paz*, dan cuenta de la riqueza sociocultural que ha sobrevivido a pesar de la exclusión enconada de los poderosos, gracias a un espíritu de diversidad social

que ha pugnado por el reconocimiento y los derechos de ciudadanía de manera ineludible.

La base histórica de esta diversidad social es la existencia previa a la llegada de los españoles, y a la fundación de La Paz en octubre de 1548, de comunidades indígenas en la “*hojada*” que nunca fueron desmanteladas del todo. Su vitalidad las mantuvo como un pilar fundante desde donde se han producido y reproducido fuerzas indígenas sociales y culturales imprescindibles en la formación de la diversidad social actual. Su base de origen es la existencia de comunidades indígenas de las parroquias de San Pedro, San Sebastián y Santa Bárbara, que se constituyeron en centros eje de la cultura indígena, cuya participación e integración en la ciudad se dio en el marco de relaciones de dominación de clase y raciales, pero que se abrieron a diferentes actividades económicas y laborales y fueron la base de sectores de servicios, obreros, artesanos y comerciantes, vitales para el desarrollo de La Paz (Barragán, 1990).

Por su parte, el estudio *La Paz: historia de contrastes*, sobre la evolución histórica de las ciudades de La Paz y El Alto, bajo coordinación de Fernando Cajías y con aportes de Rossana Barragán, Magdalena Cajías y Ximena Medinaceli, es también clave para entender el periodo 1825-1925, que corresponden al centenario de la República de Bolivia, ya que incluye una revisión histórica de los procesos económicos, políticos, sociales, culturales, territoriales y regionales que iniciaron en la Colonia y que fueron puestos en la mesa de debate sobre un nuevo modelo estatal plurinacional en el nuevo siglo (Cajías *et al.*, 2007). Magdalena Cajías y Rossana Barragán hacen hincapié en cómo en La Paz, en los siglos XIX y XX, convivían realidades e identidades múltiples, consolidadas o en proceso de formación y reformulación, que podían asimismo mantenerse abiertas a procesos de acercamiento inicial entre visiones de mundo y de cotidianidad diversas. Así, Cajías y Barragán establecen un marco interpretativo de la constitución de lo social en La Paz con una historia de su evolución que incluye los siguientes momentos: i) una construcción social ciudadana en la que predomina la dicotomía “civilización o barbarie”; ii) un momento de desarrollo urbano en el que se generan procesos de afirmación de una identidad local, expresada en las festividades folklóricas; iii) un periodo de cambio de relaciones de poder ligado a la movilidad social que, entre 1950 y 1990, coloca como referentes jerárquicos los ingresos, el capital cultural (alta cultura y cultura popular), simbólico (de reconocimiento social) o social (redes de confianza y pertenencia,); y iv) un momento que reivindica la plurinacionalidad y la inclusión social a partir del proceso constituyente de 2006 (Cajías *et al.*, 2007).

El ciclo nacionalista en el siglo XX, emblemático por los procesos de inclusión populista, estuvo precedido por una serie de movilizaciones y procesos de articulación social y política que unieron campo y ciudad, establecieron bases de procesos de integración, intercambio e interdependencias desde lo cultural, político y social de gran significado para la construcción de la diversidad social, a tiempo de establecer leyes de inclusión social como el voto universal y la reforma agraria.

La periodización propuesta por estos autores para interpretar la evolución de la diversidad social en La Paz es valiosa para visibilizar identidades históricas y procesos de interacción social en el marco de un mestizaje laboral, económico, festivo y organizativo local, y para entender las relaciones entre el entorno rural y urbano, poniendo en el centro del debate la cuestión de la diversidad ligada a la configuración identitaria ciudadana.

La Paz puede ser vista como una ciudad premoderna y moderna, una ciudad “con dos ciudades”, como destacan Barragán y Cajías al incluir a El Alto en sus análisis; añadiríamos una ciudad de múltiples identidades que hacen alusión a las etnicidades que la habitan en las dinámicas descritas. La dicotomía “civilización/barbarie” se reinterpreta bajo esa idea de premodernidad y modernidad dando cuenta de la pervivencia de las narrativas de hegemonía y subalternidad.

El “abigarramiento” en los procesos industriales periurbanos, migratorios y de luchas sociales que se registran en La Paz y El Alto, muestran la coexistencia de lógicas andinas de reciprocidad y lógicas de mercado, en torno a las cuales surgen procesos de estratificación social y relaciones de poder que tensan la coexistencia de derechos individuales y derechos colectivos.

El análisis de la diversidad socio-cultural desde esa mirada incluye una visión sobre elementos como la unidad y el faccionalismo y la polarización, criterios clave de organización de lo simbólico-político en el mundo andino como lo identificaba Xavier Albó, y que hay que tener en cuenta a la hora de analizar las dinámicas de inclusión social que se promueven en La Paz. No hay que olvidar que la ciudad ha sido escenario histórico de procesos de rebelión (como los de Túpac Katari o Zárate Willka); de instauración del liberalismo y de su búsqueda de pactos de equilibrio centrado en el discurso de derechos; de revolución, cuestionando la exclusión por clase; y de interrelación de luchas múltiples al momento de evolucionar en la búsqueda de la construcción de una identidad paceña común (Cajías *et al.*, 2007).

En suma, los referentes históricos en torno a los cuales se configuró la diversidad social, en La Paz, ponen como eje de articulación

una praxis que enarbolaba el lema “desiguales y diferentes”, vigente en el siglo XIX y parte del XX, en el que la desigualdad era fundamentada como una consecuencia de la definición de lo blanco y lo mestizo como condiciones que legitimaban la participación social frente a un mundo indígena subalternizado, excluido y desvalorizado en su aporte de valores de agregación social. Dicho lema fue sustituido por la premisa “iguales pero diferentes”, abriendo así el diálogo con las otredades que planteaban la ampliación de derechos, amparadas en los avances internacionales en los que se respondía a reivindicaciones específicas de grupos sociales también postergados e invisibilizados, como las mujeres, los pueblos indígenas, las trabajadoras del hogar, entre otros (Peredo, 2015).

En la configuración social republicana predominaron los referentes de una élite señorial que se resistía a la manifestación de las expresiones del mundo indígena en lo público estatal y no estatal. Empero, alrededor de 1960 fue interpelada con la irrupción de referentes de “lo nacional popular” que dan cuenta de una identidad paceña múltiple, que requiere pensar la integración rural-urbana, lo periurbano o el cruce de modelos culturales occidentales y tradicionales, incluyendo los efectos de la globalización.

Cerrando la reflexión sobre los antecedentes históricos y junto a Cajías y Barragán, asumimos que para la comprensión de los aspectos complejos en la construcción de la identidad multifacética paceña puede enriquecerse si se pone el foco en las manifestaciones culturales y el modo en que las mismas han sido resistidas, criticadas, revalorizadas y exaltadas sucesivamente. Así, por ejemplo, en las fiestas patronales y su aparición en contextos residenciales paceños observamos que, entre 1940 y 1970, fueron vistas como formas culturales de origen rural, poco relevantes y más bien representativas de una “subcultura” que parecía no movilizar la adscripción de grupos sociales que cohabitaban en esas zonas. Las mismas fiestas, desarrolladas en pequeña escala, fueron vistas también como una muestra de “tradición y sincretismo” que expresaban una mezcla de memorias colectivas, cosmovisiones, experiencias, prácticas y representaciones religiosas. Sin embargo, cuando se les añadió la toma de las calles para su desarrollo, fueron criticadas y resistidas a partir de discursos que asociaban su fortalecimiento al acceso por parte de los sectores indígena-populares involucrados en su puesta en escena a mayores recursos económicos, lo cual fue cambiando el orden simbólico en el que se instauraban los presteríos, donde el derroche era el principio clave en torno al cual articular la adquisición de poder y prestigio (Uriona *et al.*, 2008).

Desde la perspectiva de entender los procesos de constitución de nuestra particular diversidad social a partir de espacios cotidianos, están los procesos de construcción de los mercados en la ciudad de La Paz, cuya trayectoria muestra cómo la identidad étnica y de clase y la exigencia de reconocimiento y ciudadanía fueron formando la base de la diversidad social. En estos espacios ganados a la ciudad se generan dinámicas sociales y de intercambio económico, lógicas de interacción con identidad popular que sintetizan justamente ese espacio entre el mundo rural indígena y el mundo blanco mestizo urbano. Estos espacios, analizados por estudios económicos y sociológicos sobre la precarización, migración, niveles de pobreza, capacidad organizativa, politización desde abajo y desarrollo de un accionar político sindical u obrero, ponen en jaque las nociones referenciales sobre las que descansa la exclusión social.

Enfoques feministas de recuperación histórica abordaron la complejización social paceña incluyendo un criterio de género y etnicidad absolutamente necesario para comprender las imbricaciones entre identidades, poder y política (Dibbits *et al.*, 1989). Uno de los ejemplos emblemáticos de la construcción de derechos ciudadanos, citado en *Polle-ras libertarias*, es el episodio protagonizado por mujeres cholos, indígenas urbanas, cocineras de las casas de la oligarquía paceña, que salieron a la calle argumentando su derecho a la ciudadanía para revertir medidas municipales que les prohibían el acceso libre al tranvía bajo el argumento de que los tranvías “estaban al servicio de las señoras y señores y no para las indias que les rasgaban las ropas con sus canastas” (Dibbits *et al.*, 1989). Petronila Infantes, líder del movimiento y del Primer Sindicato de Culinarias de La Paz, con una clara identidad indígena y de clase, se identificaba con el pensamiento anarquista, hablaba de los valores de Bakunin y Malatesta y reivindicaba el amor libre, la autonomía frente al Estado, la libertad y la autodeterminación ciudadana.

## **Influencia de la diversidad social de La Paz en el desarrollo del país**

Como dijimos, La Paz y El Alto pueden ser vistas como espacios urbanos premodernos y modernos, ciudades “con múltiples identidades y códigos socioculturales”, pero que a la vez no son necesariamente excluyentes uno del otro o al menos se integran en un continuo. Tienen un tejido social con elementos valiosos que han dado como resultado una sociedad con

múltiples etnicidades que se articulan de modo muy diverso con los niveles de ingresos y las formas de consumo que pueden hacer uso de registros occidentales para ingresar a una oficina pública como acudir al bagaje cultural nativo a la hora de pasar el preste o bautizar a los ahijados. (Rivera, 1996)

La influencia de las lógicas de formación y articulación de la diversidad social en La Paz es emblemática porque, en su historia, su geografía, su composición social hecha de migraciones locales e internas y en la diversidad de los ecosistemas que la constituyen, son una combinación única de territorios (el ámbito andino altiplánico, el lago Titicaca que compartimos con Perú, las cadenas de montañas de la cordillera, los Yungas y el bosque amazónico colindante con Pando y Beni) que refleja lo que es Bolivia con las características esenciales de una sociedad andina. Como dijo Rossana Barragán hace más de dos décadas: lo que hace especial a la ciudad de La Paz es que la misma “constituye una síntesis de lo que es Bolivia; un país multifacético económica, social y culturalmente... cuya heterogeneidad involucra la cotidianidad con sus múltiples manifestaciones y también con sus antiguos y actuales conflictos” (Barragán, 2024: 53).

Por otro lado, también hay que entender la influencia de La Paz, sociedad diversa y multicultural, desde su identidad como centro político, que ha colocado una especie de altavoz de repercusiones en cuanto a formas de hacer política, formas de construir ciudadanía y aglutinaciones sociales que han ejercido gran influencia en el país. A tiempo de cobijar en su seno las migraciones de todo el país y de países extranjeros en procesos con características propias que se ha dado como expresión de los procesos de crecimiento, movimiento económico, estudios académicos y escolares, cultura y aglutinación familiar, podemos ver también la diversidad social en el núcleo de las relaciones sociales, con tensiones o sin ellas, en procesos de integración, ciudadanía y derechos.

Entonces, lo que la hace influyente, dado que su historia y sus identidades están signadas por las dinámicas sociales que se fueron construyendo en el marco de la época colonial y del capitalismo, en la tensión entre el resistir y el ceder, el tomar y transformar pautas culturales, entre la “asimilación-transformación” de los valores impuestos por un largo proceso de colonización y las tensiones que lo acompañaron, y también en dinámicas de “ruptura-preservación” de los valores andinos (Peredo, 1992), es que proporciona múltiples ejemplos de dinámicas de integración social que pueden rescatarse a la hora de cuestionar procesos de

polarización y antagonismo centrados en el rechazo a la diversidad y a la pluralidad como valores básicos de las construcciones democráticas. Estas pautas deberían integrar la reflexión sobre estas identidades más visibles a la luz de tensiones sobre el territorio. Una saga permanente y reiterada en nuestra historia.

La diversidad social en su vertiente identitaria, como los mercados urbanos y populares y como las festividades, prestes y acontecimientos culturales indígenas, cholos y mestizos, juegan un papel importante en procesos de integración, migraciones y economías del don. Desde la micropolítica, esta diversidad contribuye a dar pautas para desarticular narrativas del neoliberalismo o de modelos neocoloniales con imposiciones de jerarquías y de dominación que apuestan por la acumulación y la exclusión racial. Las identidades cholas femeninas de los mercados cuestionan, desde su apego y reinención de las lógicas de redistribución andina, formas de acumulación y redistribución material o simbólica que incorporan el prestigio social como valor social y económico (Peredo, 1992).

Por su parte, algunas fiestas folklóricas, que tienen como escenario la ciudad de La Paz, han sido tan emblemáticas que han terminado expandiendo su influencia, sus bailes, tradiciones y lógicas de prestigio social a otras ciudades del país, impulsando procesos de democratización y ampliación de influencias culturales mutuas, en las que es posible rastrear dinámicas de resistencia cultural ante la estigmatización étnica, económica clasista y cultural y también reconfiguraciones de nociones de prestigio social (Uriona *et al.*, 2008). Estos rasgos, en su plano político, económico y cultural, abrieron las puertas a un populismo indígena aymara que ensayó la implementación de un modelo sustentado en el Vivir Bien y otros referentes propios de la cosmovisión andina, que aún son cuestionados y resistidos en regiones que los ven como subalternos.

Pero también es importante anotar que esos modelos más visibles de diversidad social y cultural se han hecho y construido teniendo como centro a las culturas aymara y, en menor grado, quechua en su interacción con lo occidental, criollo y mestizo, con una exclusión o invisibilización (consciente o no) de las identidades andino amazónicas que son parte de nuestro territorio. Esto se ve desde el plano político en los últimos años, que no ha integrado a estas identidades y problemáticas, excepto a partir de conflictos ecoterritoriales. Es desde estas agencias que se van construyendo, en torno a los extractivismos del oro y la contaminación inclemente de las aguas que está creciendo por medidas poco pertinentes de los últimos gobiernos que favorecieron los intereses de la minería cooperativista, que se han hecho visibles estas identidades, haciendo

dar cuenta de que La Paz, y Bolivia, son territorios amazónicos. Y son territorios y ecosistemas bajo amenaza.

En síntesis, la dinámica social de La Paz es un referente de la creación y reinención de formas económicas y culturales que desafían de cierta forma una modernización basada en la homogenización cultural occidental, patrón asumido todavía como referente de desarrollo entre algunas élites empresariales. Su historia ha transitado tiempos de opresión, colonialismo, rebelión, resistencia, guerra y paz, concertación y construcción de consensos y rupturas y reinenciones de la convivencia entre el mundo rural y el mundo urbano, entre el mundo andino e indígena, el mestizo y el mundo criollo blanco occidental. La Paz es un mosaico de buenas prácticas que reafirman la identidad diversa, la colectividad, la predisposición a lo común, a partir de que

los intercambios, la coexistencia e inclusive las mezclas entre los grupos étnicos han contribuido a configurar una identidad diversa, en la que confluyen las culturas aymara, quechua, chola, criolla y afro, rescatando asimismo el principio de la diversidad de los oficios, de las corporaciones y de las actividades sociales. (Poupeau, 2009: 372)

## Los tejidos de la diversidad, la inclusión y el acceso a derechos

*América Latina, por su peculiar historia, por su lugar en la trayectoria de la modernidad, es el más apto territorio histórico para producir los elementos que hasta ahora andan separados: la alegría de la solidaridad colectiva y la de una plena realización individual. No tenemos que renunciar a ninguna de ellas porque ambas son nuestra genuina herramienta.*  
Aníbal Quijano, 1988

A lo largo del tiempo, La Paz y El Alto se han ido consolidando como ciudades indígenas y mestizas con preponderante presencia de una población aymara y chola, pero también como espacios de acogida de un gran número de migrantes de todos los departamentos del país. Ello impulsó un proceso de crecimiento urbano en el que conviven dinámicas de tradición y modernización, dando a ambas urbes una identidad específica.

Dicha identidad está ligada a la pervivencia de una relación cercana y vital con el mundo agrario, que incluye pautas de economías rurales y mineras, relaciones de intercambio comercial, festivas, familiares y culturales (Cajías *et al.*, 2007). Pero también muestra la existencia de un pluralismo de experiencias de vida que han sido forjadas en un largo

proceso de formación social, integrando factores de colonización, sincretismo, capitalismo y despliegue de procesos de resistencias sociales y culturales dignos de ser tomados como ejemplo de la conformación de las sociedades latinoamericanas.

Más allá del establecimiento de una línea histórica que dé cuenta de la evolución de los procesos de construcción de la diversidad social en La Paz, es importante plantear aquí un par de elementos de análisis que ayudarán a profundizar en el nexo entre diversidad social y democratización a partir del rescate de lo pluricultural como imaginario con potencial de articulación social.

En esa línea, teniendo en cuenta que la corriente conceptual que aborda la formación social circunscribe la misma al protagonismo de los sujetos clasistas, queremos matizar esta mirada resaltando que la experiencia de promoción de un modelo plurinacional, en las últimas décadas, ha resaltado que la diversidad es un aspecto que no se explica solo por el registro de experiencias de cambio y de resistencias. La diversidad también se puede interpretar por vivencias y demandas planteadas desde otros colectivos sociales que participan en procesos de acumulación económica, pero que su ejercicio de poder o reconocimiento no responde a las premisas de acumulación capitalista.

Son estas últimas cuestiones las que nos impulsan a trabajar la diversidad social en La Paz a partir, en primer lugar, de un análisis del poder simbólico ligado a la recuperación de tradiciones relacionales que pueden dar las pautas para reconfigurar el tejido social paceño mediante el rescate de valores como la reciprocidad, la solidaridad, el don y la asociación del poder con el prestigio y el reconocimiento. Y, en segundo lugar, mediante el rescate de la experiencia vital de otras subjetividades que también dan cuenta del mestizaje, como las mujeres “cholas de los mercados”, sector específico de “lo popular” que también despliega un tipo de poder ligado a la dinamización económica, el género, la clase social y la cultura.

En el primer campo, referido al análisis de fenómenos religioso-culturales como las fiestas patronales puestas en escena en el contexto urbano y periurbano paceño y alteño, nos parece importante ver el modo en que se trabaja sobre otra noción de poder vinculada a la adquisición de prestigio como una forma de distinción y reconocimiento.

En esa línea, tenemos que, al igual que en el ámbito público institucional y no institucional, el campo festivo es también un espacio de poder, de vinculación social, cultural y económica, de establecimiento de poderes, prestigio y jerarquías donde se configuran dinámicas de acción política en la medida que integran funciones, cargos y criterios

de prestigio que buscan afianzarse generando referentes comunes de acción y cumplimiento de normas y ritos que muestran inconformidad y miradas alternas. Pero lo interesante es que desde este posicionamiento cultural se crean referentes de derechos y obligaciones que, explícita o implícitamente, asumen los actores principales de las celebraciones patronales, mostrando que el campo festivo y las dinámicas de poder que se derivan del mismo posibilitan múltiples lecturas.

Lo anterior remite a una posible redefinición de la esencia del poder como elemento que circula y reconfigura las relaciones sociales y sus referentes básicos y que, en la fiesta patronal, se representa como una capacidad. Es decir, es la facultad de dar más que de demandar o recibir y acumular, aprovechando los lazos para instaurar una circularidad de servicios destinados a honrar y reforzar la identidad comunal, la pertenencia y los vínculos colectivos.

Para poner en práctica dicha circularidad, el espacio festivo rescata y reproduce formas de organización económica ligadas a una tradición comunitaria indígena y que descansan en el principio de la reciprocidad y en la lógica de la redistribución. De esta forma económica, introducida en la celebración, se desprende una manera de formular las relaciones de poder, las cuales, según Dominique Temple, involucrarían como elementos básicos el prestigio y el renombre (1995).

Así, mientras que en las sociedades capitalistas el honor y el prestigio aumentan en función de la capacidad acumulativa que tiene un individuo o un grupo, en las sociedades de economía tradicional, la autoridad y el reconocimiento que se le da a una persona dependen de su capacidad de producir lo suficiente con el fin de redistribuir lo ganado en beneficio de una colectividad.

Para los/as integrantes de una colectividad en la que existen formas de reciprocidad, redistribuir es un derecho que se reconoce a las personas para que participen en la vida comunitaria y se les asigne un valor social dentro de la misma. En contraste con lo planteado respecto a la fiesta patronal y sus lógicas sociales organizativas, vemos que, en los ámbitos de formación social e histórica de corte colonial, no es posible desplazar como referentes relacionales el rechazo y los odios a las diversidades sociales y el prestigio o la distinción social centrados en la posibilidad de acaparar distintos capitales.

Y es en ese escenario que se advierte la regresión de derechos como fenómeno que puede conducir a formas aberrantes de autoritarismo que atentan contra la pervivencia de bases solidarias para la convivencia humana y consensos de lo que es innegociable en términos del respeto a los derechos humanos.

Ahora bien, las potencialidades integradoras del mestizaje socio-cultural pueden ser también una referencia de la forma de manejo del poder y las jerarquías sociales, que, si bien no está libre de tensiones, logra integrar la diversidad social en su identidad. Esta se expresa en la figura identitaria de la “chola del mercado” como un producto de los procesos de colonización-resistencia que caracterizan la conformación social paceña y boliviana.

La *recovera* o *chola del mercado*, como figura emblemática del paisaje social, *paceño* permite aproximarnos a una de las caras de la diversidad que se constituye en ese espacio “bisagra” entre el mundo urbano criollo occidental y el mundo rural andino, en la medida en que esta figura es portadora de una problemática específica en el sistema de discriminación sociocultural vigente (Peredo, 2001). Sistema que denota dinámicas de invisibilización que ayudan a pensar la cuestión de la reproducción de la subalternidad de identidades en un contexto en el que el reconocimiento de lo indígena y lo mestizo aún enfrenta contradicciones y obstáculos. Tenemos entonces que el fenómeno contemporáneo de la “cholificación” da cuenta de un proceso en el cual determinadas capas de la población indígena campesina van abandonando algunos de los elementos de la cultura indígena y adoptando algunos de los que tipifica la cultura occidental criolla (Quijano, 1980).

Es importante destacar aquí que “lo cholo” no es solo una subcultura colchón ni una cultura “escalera”, sino también un mecanismo de resistencia y transformación de la segregación criolla-occidental que sufre el aymara migrante en la ciudad de La Paz. La “subcultura” *chola* no es un proceso de adaptación pasiva a la sociedad urbana occidental, sino una búsqueda de incorporación-transformación de ese mundo que la discrimina. Esta incorporación-transformación altera el estilo de vida de la ciudad, lleva la fiesta del Gran Poder al ámbito universitario y sienta las bases para el surgimiento de fenómenos políticos tales como el de Carlos Palenque y Conciencia de Patria (Condepa) o Max Fernández y Unidad Cívica Solidaridad (UCS).

Dentro de esa caracterización de “lo cholo”, la *chola del mercado* constituye un grupo particular que, a diferencia de otros sectores cholos no vive solamente entre el mundo criollo occidental y el mundo andino, sino que intercambia de manera permanente mercancías entre esos dos mundos. Es decir, no es solo un sector intermedio, sino un sector intermedio. Las plazas del mercado, la *recova*, a tiempo de ser espacios donde se intercambian mercancías, son segmentos donde se intercambian culturas, constituyen espacios que trascienden lo estrictamente

económico para abarcar lo personal y lo sociocultural, es un trueque no solo de productos sino de códigos, valores y significados culturales. Allí, la chola del mercado no cumple solo una función económica al intercambiar mercancías, sino también intercambia significados socioculturales. Ella, además, se impone en la venta al detalle, porque gestiona el mundo de lo doméstico, y esta actividad le permite conciliar su trabajo para la generación de ingresos con que desarrolla el interior del ámbito doméstico.

A diferencia de otros sectores cholos, la recovera se reconoce y es reconocida como chola por los distintos estamentos socioculturales, bajo la premisa de que son las mujeres las que tienden a mantener y reproducir la cultura. Ser chola del mercado no es solo ejercer un oficio y una función económica, sino asumir determinadas pautas socioculturales, cierta indumentaria y una manera particular de articular los significados que imperan en esta sociedad abigarrada. En síntesis, la chola del mercado es un sector específico de lo cholo que se caracteriza porque, debido a su condición de mujer/madre conocedora del ámbito familiar, monopoliza el comercio al por menor, intercambiando productos y patrones culturales, generando y reproduciendo de manera aún más permanente el espacio cholo.

Así, podemos pensar la inclusión desde vetas interpretativas que permiten encontrar alternativas no exploradas de cómo vincular la diferencia étnica, social y de género recurriendo a nuevos referentes ético políticos que favorezcan el reconocimiento recíproco de las diversidades subjetivas que son, asimismo, sujetos de derechos y no son rígidas ni están ya prestablecidas. Más bien, las mismas son cambiantes, tanto como lo son las condiciones que generan cambios de contexto y el modo en que se intersectan las condiciones de subalternización de unos grupos sociales frente a otros.

## **Ensayando prospectivas: algunas pistas para los horizontes posibles**

*¿Somos indios? ¿somos q'aras?, todavía no sabemos cómo es nuestra patria y por eso Bolivia está yendo a la bancarrota. Si nosotros pensaríamos las cosas, a ninguno de nuestros hermanos ofenderíamos...*

Natividad Veramendi, vendedora de barrotes, 1988

La diversidad social es un concepto que, por momentos, pareciera sostenernos, nutrirnos y enriquecernos, pero la mayor parte del tiempo se desmorona porque, a pesar de la enorme riqueza sociocultural que

nos caracteriza, asentada en sociedades indígenas rurales, enfrentamos una y otra vez la tensión entre el reconocimiento mutuo y la discriminación sociocultural, entre la interculturalidad y la elitización, y entre la preservación territorial y comunitaria y el despojo y la explotación violenta y dura.

Los referentes interpretativos de la diversidad social e identitaria en La Paz y su influencia en el país nos dejan interrogantes vitales abiertas sobre la diversidad sociocultural como factor de cohesión social, que debería jugar un papel central en el futuro: ¿cómo abordar la diversidad social en los nuevos escenarios planteados en los que se posiciona como horizonte emancipatorio la plurinacionalidad y las diversas formas de justicia ligadas a ella (de género, climática, social)? ¿Cómo entender y gestionar su imbricación con relaciones jerárquicas no solamente económicas y raciales sino también políticas y de poder? El modelo socioeconómico que predomina en la Bolivia del siglo XXI ¿está ayudando a la diversidad de un tejido social democrático y en relación coherente con los derechos de la Madre Tierra? ¿Se están consolidando identidades diversas fortalecidas, empoderadas y respetuosas de la diversidad? ¿O se están dando rupturas del tejido social en sus hilos culturales y sociales que van a afectar nuestro capital sociocultural? ¿Dónde están las fortalezas de la sociedad boliviana para mantener y alimentar lo que Aníbal Quijano denominaba la capacidad de responder a la modernidad hegemónica cultivando “el sentido de una felicidad individual y colectiva”?

A continuación, esbozamos algunas tendencias prospectivas ante los escenarios planteados, sabiendo que si no fortalecemos los valores que hemos construido en la historia, no sin dolor ni sin conflicto, podemos correr el peligro de perderlos y caer presos de poderes excluyentes y autoritarios. Nuestra diversidad social constituye una amalgama de aportes positivos desde nuestro tejido social y puede aportar con claves del respeto a la diversidad sociocultural que emergen desde nuestra experiencia histórica.

### **El respeto a la diversidad sociocultural: práctica y desafío constante**

Una primera consideración en clave prospectiva plantea el rescate de la noción de diversidad sociocultural resignificada desde las vertientes propias para facilitar la cohesión social y promover un intercambio de significados identitarios de las culturas vivas de la sociedad que sea dinámico y flexible. No basta enunciar la diversidad como principio, sino saber que detrás del respeto a la misma hay una serie de valores construidos

culturalmente, tales como la reciprocidad, la elección de dirigencias y autoridades rotativas, la comunidad, la unidad y el faccionalismo, características que pueden aportar a configurar identidades sólidas y dinámicas que no experimenten la ambivalencia de pertenecer o no a su cultura por las presiones de un sistema social jerárquico que las discrimina y no les permite ser como son, sino más bien valorar sus orígenes. El respeto, la autoestima y la afirmación cultural deben ser entonces base fundamental para una sociedad y un territorio libres y prósperos.

En segundo lugar, no se puede considerar la “diversidad social y cultural” como una panacea que vaya a armonizar automáticamente todas las tensiones y conflictos que se dan en la sociedad. Las instancias que diseñan y hacen política pública deberían tomar en cuenta esta perspectiva considerando su intersección con las dinámicas de poder, las relaciones de clase social y sus persistentes jerarquías racializadas, las dinámicas étnicas y, en particular, las desigualdades de género en aquello que llamamos tejido social, para promover espacios, políticas y narrativas para fortalecerla.

Análisis de expertos señalan que crecimos en diversidad y precariedad, pobreza y marginalidad como fenómenos que se encuentran en constante reconfiguración. Por ello, la perspectiva sobre diversidad que proponemos, y que se puede impulsar en La Paz y El Alto, parte de la idea de que no hay nada dado por hecho ni heredado de la historia y sus diferentes procesos. Más bien, persiste como tarea constante construir un horizonte referencial compartido. Pensar el futuro depende del aprovechamiento de la fuerza de interpelación y la capacidad de respuesta que propone la noción de “diversidad social” para diseñar políticas de igualdad, equidad y justicia.

Vinculada a esta última reflexión está la contemporaneidad de los valores de la reciprocidad andina, del valor de la comunidad, de las nociones de jerarquía y autoridades rotativas y no eternizadas en el poder, y el valor mismo de la multiculturalidad y la diversidad como rasgo psicosocial integrado en las identidades paceñas y expresado aun en festividades patronales excluidas del campo escénico más mediático como el Gran Poder. Festividades que recogen, sin saberlo, los desafíos globales. Al reconocer el valor de las economías locales y sus cosmovisiones como expresión de la diversidad sociocultural en La Paz y El Alto, se puede dialogar sobre valores universales para la construcción de comunidad y gestión de lo común.

Las economías solidarias, comunitarias, las economías del don y de la reciprocidad, son dignas de ser tomadas en cuenta por los valores

colectivos que rigen la cultura del ayllu y la comunidad agrícola con lógicas colectivas de colaboración. Estas formas comunitarias fueron ampliamente estudiadas por Elinor Ostrom, Premio Nobel de Economía 2007 y teórica de los “bienes comunes”, que sistematizó las formas organizativas de las comunidades humanas orientadas a consensos y reglas para asegurar el bien común desde bases democráticas, como la elección de autoridades, la rotación de las mismas, el establecimiento de límites de uso del bien natural en cuestión (el agua, la tierra, etc.), reglas y sanciones que, en su visión, aseguran la sostenibilidad tanto social como ecológica (Ostrom, 1990).

En suma, necesitamos la generación de espacios de diálogo democrático y deliberación sobre la convivencia ciudadana, sobre los valores de cohesión social, rescatando sentidos integradores como el *chacha-warmi* resignificado, la reciprocidad andina o los derechos de la Pachamama, también resignificada. E incluir otros diálogos que veamos necesarios, para que estos no se “mantrarizen” ni se conviertan en recursos del poder, sino que sean representaciones forjadas a partir de repensar los sentidos compartidos. La ecuación no pasa por mantener intacta la tradición andina, sino por resignificarla incluyendo las identidades mestizas, indígenas y cholos, para un diálogo permanente con los desafíos contemporáneos por los que atraviesa la humanidad.

### **Atreverse a mirar los puntos ciegos**

En un escenario donde se reconfigura un “nuevo patrón de poder”, como decía Quijano, que disputa no solo territorios, hegemonías políticas y económicas, sino, y sobre todo, sentidos de la democracia, la cultura y la vida en común, es importante preguntarnos sobre los “puntos ciegos” para evitar retrocesos en materia de garantía de derechos humanos y reconocimiento efectivo de la diversidad social.

Como hemos visto, la diversidad social construida desde abajo posibilita una perspectiva de lo común, de la diversidad y la convivencia social desde sus tejidos más íntimos, afectivos y subjetivos. Pero algo que no solemos ver con facilidad es que muchas veces esa diversidad social, fuente de resiliencia y fortaleza de su tejido, puede también ser banalizada por una exaltación y utilización de lo diverso con fines políticos o como forma de manipulación. Así, los valores de la “diversidad cultural” pueden ser muy funcionales a las lógicas de poder, a las lógicas de dominación de género, de depredación ambiental, etc., o simplemente referirse a valores de supremacía racial que pueden presentarse bajo formas culturales.

Debemos reconocer que la diversidad social y los valores indígenas –que en un momento de la historia han sido parte de las narrativas dominantes del Estado– no fueron suficientes para impedir procesos de colonización interna. Este desafío no es menor, pues, estamos hablando de uno de los campos de mayor complejidad para pensar en alternativas que sean viables, porque es precisamente en la diversidad social y cultural de una sociedad que se juegan aquellos principios y valores que sostienen al planeta en su riqueza sociocultural y en su biodiversidad, como ámbito frecuentemente subvalorado en las perspectivas políticas. En nuestra historia reciente vimos cómo discursos sobre la raza, la cultura y el ser indígena, en un primer momento interpeladores y propositivos, han sido utilizados con fines de dominación de una etnicidad sobre otra. Así fue en el conflicto por el Tipnis o en la paulatina concentración de poder en un líder indígena, o en las acciones de represión y despojo en las tierras bajas y la brutal ampliación de la frontera agrícola que se ha vivido en el país (Postero, 2020; Colque, 2024).

Por ello, reivindicar el valor de la diversidad social no puede remitirse a la exaltación de la riqueza cultural de la urbe paceña o de sus expresiones socioeconómicas y socioculturales. Menos aún quedarse como principio abstracto, como una especie de mantra de frágil soporte al que suelen apelar los discursos de políticos y gobernantes. El pachamamismo de garganta de grupos de poder han racializado el conflicto político oponiendo de manera maniquea lo indígena a lo no indígena, como un recurso de poder y polarización política bajo la amenaza de salidas violentas y fratricidas.

Otro de los puntos ciegos que pueden limitar los procesos emancipatorios de lo plurinacional como referente de convivencia pacífica es la invisibilidad del valor de la diversidad ecológica en su relación con la diversidad social. Este es un factor de gran trascendencia para fortalecer la diversidad en su completo sentido y generar procesos coherentes de agregación social positiva y de generación de diálogo ciudadano.

## **El valor de la memoria y la identidad**

Profundizar la diversidad es, en primer lugar, apelar a la memoria como un elemento fundamental para afirmar identidades y mirar hacia adelante. No como un ejercicio de anclarse en el pasado, sino más bien de inspirarse en la riqueza de los procesos de la propia historia y de los significados que les damos. Es, asimismo, salir de los “esencialismos” identitarios, es decir, de las ideas que exaltan que ser indígena o ser mujer significa

automáticamente una condición social que asegura el respeto de la diversidad y de los derechos humanos o de los derechos de la naturaleza.

Debemos reconocer en nuestra historia a aquellos actores y actoras políticos que han contribuido al reconocimiento de los derechos, entre ellos, el derecho a la diversidad. La lucha de las mujeres cholas sindicalistas de la primera mitad de siglo XX es muy emblemática en este sentido, porque gracias a su militancia y reivindicaciones se han trazado caminos de emancipación muy notables que involucran la intersección de género, etnia y clase, y se han dado enormes pasos para la construcción de la ciudadanía. Entonces, profundizar la diversidad implicará pensarla conectada a la justicia: justicia económica, justicia de género, justicia ambiental, justicia intercultural, es decir, ligada al respeto a las diversidades y a los derechos. Y también ligada a un rescate apropiado de la memoria histórica que muestre otras actuaciones clave en materia de desarrollo del mestizaje como alternativa identitaria, que favorezca el diálogo social y recupere experiencias positivas en materia de inclusión de la diversidad social.

Queda por señalar aquí que, en el tránsito por una ruta crítica mediante el descubrimiento de estos puntos ciegos, que instan a mirar lo que no siempre se quiere ver, pero que nos sumergen en la necesidad de mirarnos al espejo para sabernos diversos, complejos y contradictorios, se han sostenido valores que no necesariamente van en dirección hacia una mayor igualdad, el cuidado de la diversidad y el respeto mutuo.

La “diversidad cultural” no debe alimentar una máscara, en el sentido metafórico de la palabra, que encubra los desafíos de fondo de nuestra sociedad atravesada por lo que Quijano llamó la colonialidad del poder (1980). Más bien, hay que abordar el núcleo del problema que es la injusticia social, el racismo y la falta de reconocimiento mutuo, y fortalecer los tejidos sociales para que brinden condiciones esenciales que aseguren el pleno ejercicio de los derechos, de la construcción de vínculos, de relaciones e identidades libres y seguras, alentando y fortaleciendo para ello la creatividad humana y la resiliencia social. Este es uno de los retos más importantes en las reflexiones y balance del bicentenario.

### **Los derechos de la naturaleza, la justicia ambiental y la diversidad social**

Otra perspectiva fundamental para fortalecer la importancia de la diversidad social y cultural es integrar a la naturaleza y al medio ambiente en los valores sociales y los principios y bases de la interacción de manera

más integral. Hablar de la naturaleza, la Madre Tierra o la Pachamama, ya se ha convertido en una especie de “mantra” de principios, pero no se ha constituido como base fundamental que redunde en nuestra identidad.

Para democratizar la sociedad deberíamos partir de un reconocimiento de quiénes somos y de qué territorio habitamos y nutrirnos de los significados culturales existentes de relación e interdependencia con la naturaleza, la relación espiritual y ritual con esta y los achachilas, los ríos, las fuentes de agua, como entes vivos para fortalecer perspectivas civilizatorias que cambien el paradigma dominante del despojo. Como se sabe, La Paz tiene en su territorio una parte amazónica, sin embargo, seguimos reconociéndonos como un departamento andino y altiplánico, por ejemplo. Al incluir una perspectiva de la diversidad cultural y los derechos humanos no se pueden obviar los escenarios que dibujan la crisis ecológica que amenaza diferentes dimensiones de las sociedades humanas, entre ellas, la paceña y la boliviana.

Por lo tanto, es importante considerar que, en los años que vienen y en el siglo que habitamos, se están planteando una serie de desafíos específicos para fortalecer una visión de mundo y abordar una reflexión profunda sobre cómo habitarlo, desde qué paradigmas de relación con la naturaleza y qué paradigmas de relación entre los humanos y sus culturas, escapando de los dualismos que proponen una sociedad racializada y empezando a resignificar aquellos paradigmas que pueden ser sostenidos desde la construcción de lo común. En este sentido, la integración y visibilidad de la relación con la naturaleza, con los ecosistemas, deben estar consideradas en todas sus gamas: desde visibilizar las culturas de los pueblos amazónicos de La Paz y sus problemáticas, hasta integrar en el desarrollo urbano las lógicas de la diversidad cultural y la relación con la naturaleza y los equilibrios ecosistémicos.

En la Bolivia actual, el extractivismo salvaje está precisamente siendo operado por actores indígenas, aymaras o quechuas, algunos de ellos con vínculos comunitarios muy profundos, pero que, al igual que en los procesos iniciales de colonización, van abandonando sus raíces indígenas y asumiendo para sí “el sueño capitalista y colonizador” del despojo y la lógica sacrificial, con el fin de tener más ingresos y riquezas.

Se hace urgente, por tanto, abordar seriamente las políticas de gestión territorial urbana o departamental considerando los límites planetarios, las diversidades territoriales y la amenaza de los extractivismos mineros que han sido alentados en los últimos años constituyéndose en uno de los factores más amenazantes no solo para el medio ambiente, sino también para el tejido social en varias dimensiones que incluyen: la

destrucción de las comunidades o ayllus tradicionales para convertirlos en actores de la minería cooperativa salvaje; la contaminación de las aguas y los ríos por el uso de tecnologías precarias; la violencia sexual y el fenómeno de la trata y tráfico que afecta principalmente a mujeres y niñas.

## Reflexiones finales

Vivimos un gran retroceso de los derechos en el mundo; los derechos de las diversidades sociales y culturales se encuentran en el ojo del huracán. Ese gran retroceso está signado, precisamente, por un engranaje feroz del poder moderno que imbrica una mirada colonial, capitalista y patriarcal. Ahora el poder se expresa en el atropello de los derechos a los cuerpos racializados, a los cuerpos autodeterminados, en formas de conquista territorial por la vía de la violencia, exclusiones y despojos materiales y simbólicos, en la destrucción irreflexiva y suicida de las bases materiales de la vida ancladas en la naturaleza, en la exacerbación de la violencia machista y el desconocimiento, la negación y el atropello de la diversidad social bajo ideales de una supuesta supremacía racial y social.

El poder del capital y del dominio colonial se ha hecho más feroz, mostrando que es el mundo de los ricos el que va cooptando las instituciones representativas de la sociedad y secuestra los ideales colectivos que tanto ha costado forjar. Este es un mundo donde prima la “dueñidad”, que la antropóloga feminista Rita Segato describe como la apropiación señorial del mundo y de la política para despojarla de su vitalidad (2016). Descripción bastante acertada que también es posible deducir del contenido del último informe de Oxfam sobre desigualdad (2025), que arroja cifras escandalosas que delatan una concentración de la riqueza que va aun más allá del concepto de desigualdad, puesto que incluye procesos de despojo, desmantelamiento y destrucción planetaria.

Estos “dueños” del mundo buscan ejercer su poder imponiendo de manera abusiva sus intereses por encima de los de la colectividad, sin importar cuán disruptivos y ruines sean; sobre todo desde la negación del derecho de existencia de las culturas diversas que habitan el planeta.

Por ello, pensar el respeto a la diversidad cultural como uno de los pilares y desafíos fundamentales de la sociedad para asegurar el pleno ejercicio de los derechos, de la construcción de vínculos, relaciones e identidades libres y seguras en un contexto que aliente y fortalezca la creatividad humana y la resiliencia social, es uno de los retos más importantes en las reflexiones y balance del bicentenario.

## Bibliografía

- Albó, Xavier *et al.*  
1990 *Para comprender las culturas rurales en Bolivia*. La Paz: MEC/Cipca/Unicef.
- Archondo, Rafael  
1991 *Compadres al micrófono: la resurrección metropolitana del ayllu*. La Paz: Hisbol.
- Barragán, Rossana  
2024 *Espacio urbano y dinámica étnica. La Paz en el siglo XIX*. La Paz: Biblioteca del Bicentenario.
- Cajías, Fernando (coord.) *et al.*  
2007 *La Paz, historia de contrastes*. La Paz: Fundación Nuevo Norte.
- Dibbits, Ineke *et al.*  
1989 *Polleras libertarias: Federación Obrera Femenina 1927-1965*. La Paz: Hisbol.
- Montes, Fernando  
1986 *Simbolismo y personalidad aymaras en la historia*. La Paz: Hisbol.
- Ostrom, Elinor  
1990 *El gobierno de los bienes comunes*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- Oxfam  
2024 *Desigualdad S.A. El poder empresarial y la fractura global. La urgencia de una acción pública transformadora*. Oxford: Oxfam Internacional.  
2025 *El saqueo continúa: Pobreza y desigualdad, la herencia del colonialismo*. Oxford: Oxfam Internacional.
- Peredo Beltrán, Elizabeth  
2001 *Recoveras de los Andes. Una aproximación a la identidad de la chola del mercado*. La Paz: Fundación Solón.  
2015 *Trabajadoras asalariadas del bogar en Bolivia: aprendizajes de una larga lucha*. La Paz: Red de Mujeres Transformando la Economía (Remte).
- Postero, Nancy  
2020 *¿Estado indígena? Raza, política y performance en el Estado Plurinacional de Bolivia*. La Paz: Plural editores.
- Poupeau, Franck  
2009 “Las ciudades del Altiplano: tendencias de la investigación urbana en Bolivia durante los años 2000”. *Bulletin de l’Institut français d’études andines*, t. 38, n° 2: 365-377.

- Quijano, Aníbal  
1988 *Modernidad, identidad y utopía en América Latina*. Lima: Sociedad y Política Ediciones.
- Rivera, Silvia (comp.)  
1996 “Los desafíos para una democracia étnica y genérica en los albores del tercer milenio”. *Ser Mujer Indígena, chola o birlocha en la Bolivia postcolonial de los años 90*. La Paz: Subsecretaría de Asuntos de Género/Ministerio de Desarrollo Humano. 17-84.
- Segato, Rita  
2016 *La guerra contra las mujeres*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Stern, Steve  
1996 *Los pueblos indígenas del Perú y el desafío de la conquista española*. Madrid: Alianza editorial.
- Tapia, Luis  
2007 “Multitud y sociedad abigarrada”. *Imperio, multitud y sociedad abigarrada*. VV. AA. La Paz: Vicepresidencia de la República. 53-61.
- Temple, Dominique  
1995 *La dialéctica del don*. La Paz: Hisbol.
- Uriona, Pilar *et al.*  
2008 *Variaciones sobre un mismo tiempo. Ensayos sobre la política en Bolivia (1982-2004)*. La Paz: Gente Común.
- Zavaleta Mercado, René  
1986 *Lo nacional popular en Bolivia 1986*. México DF: Siglo XXI Editores.



Foto de Juan Pablo Dávila, Palacio Consistorial.



Foto de Jaime Cisneros, baile de la Morenada.

# El encuentro posible

*María Soledad Quiroga*

## Resumen

El artículo presenta una breve revisión histórica sobre los sujetos colectivos que han constituido identidades en La Paz, sus relaciones e interacciones, las cuales han sido, en general, tensas, conflictivas y violentas, dificultando la posibilidad de encuentros. Sobre la base de un análisis de las fortalezas y obstáculos para el encuentro, así como de las situaciones que operan como conectores y generadores de este, se indaga sobre el tipo de encuentro buscado, sus características y su existencia en el imaginario paceño. A partir de esto, se plantean después posibles escenarios futuros y las líneas centrales del proceso que podría desarrollarse a fin de transformar los vínculos entre los paceños y generar un encuentro constructivo.

**Palabras clave:** Identidades, conflictividad, La Paz, encuentro.

## La interrelación entre colectividades

Como casi todas las sociedades, la paceña es heterogénea, los distintos sujetos colectivos que la conforman fueron configurando identidades a partir de los rasgos propios que los caracterizan y diferencian de los otros, las cuales fueron transformándose a lo largo de la historia puesto que la identidad no es fija, sino, por el contrario, relacional y contextual, por lo tanto, cambiante, configurándose de acuerdo a sus interacciones y al marco en la que estas se producen. En las distintas etapas históricas esas diferencias se concibieron como un problema a resolver: a fines del siglo XIX, al calor del darwinismo social imperante, se estableció una

clasificación racial (blancos, mestizos e indígenas); hasta 1990 se mantuvo una diferencia entre “campesinos” y “selvícolas”; y actualmente la Constitución Política del Estado (CPE) define como “pueblo boliviano” a “bolivianas y bolivianos, naciones y pueblos indígena originario campesinos, comunidades interculturales y afrobolivianas” (art. 3). Es evidente que esas clasificaciones son una imposición, como el denominativo colonial de “indio” o la definición de la Ley de Reforma Agraria (1953, art. 129): “Los grupos selvícolas de los llanos tropicales y sub-tropicales, que se encuentran en estado salvaje y tienen una organización primitiva, quedan bajo la protección del Estado”.

Sin embargo, las colectividades también se autoidentifican, el carácter fluctuante de esa identificación puede observarse en la trayectoria de la indígena: en 1952, con el discurso de mestizaje y de alianza de clases, la población indígena se reconoció como campesina; en las décadas siguientes, dado que se revalorizó y fortaleció lo indígena, en el censo de 2001 –realizado a continuación de las masivas protestas lideradas por el Mallku en el Altiplano– el 62% de la población se autoidentificó como indígena, incluso quienes no lo eran, solidarizándose con su causa. El censo de 2012 mostró que el fenómeno se estaba revirtiendo y la autoidentificación indígena descendió a 42%, lo que al parecer ha continuado como efecto de las migraciones campo-ciudad y de las políticas estatales de los últimos veinte años que, a contramano del discurso plurinacional, son bastante próximas a las del 52. Esta dinámica identitaria puede ser ejemplificada en el uso de la emblemática pollera: su adopción en el siglo XVIII permitió a las mujeres mestizas emular a las españolas y diferenciarse de las indígenas, en el XIX las indígenas la usaron para acercarse al estrato mestizo y posteriormente la sustituyeron por el vestido para no ser vistas como indígenas.

En la región altiplánica de La Paz se desarrolló desde tiempos muy antiguos una intensa dinámica de intercambio, influencias recíprocas y dominación entre los diversos grupos humanos que la poblaron: pueblos protoarawak llegados desde la Amazonía hace más de 5000 años y entre el 1000 y 500 a. C. dieron lugar a las familias lingüísticas uru y pukina (Arnold, 2009: 116); entre los años 1500 y 100 a. C. coincidieron en la cuenca del Titicaca la cultura chiripa con la fase inicial de Tiahuanaco (400-1100 d. C.), la cual fue sucedida por señoríos colla que posteriormente fueron sometidos por el incario; tanto en el prehispánico como en la colonia temprana prevaleció un mosaico de etnias y lenguas, el “modelo caravanero” de los llameros expone los vínculos interétnicos que permitieron el intercambio de productos, creando puntos de encuentro ritual

y descanso que derivaron en asentamientos permanentes (Medinaceli, 2005). Durante la etapa republicana, el considerable crecimiento de La Paz en su condición de sede de Gobierno atrajo migrantes del departamento y de otras regiones. La ciudad se transformó así de un pequeño centro urbano (60.081 hab. en 1900) a una urbe de grandes dimensiones (755.732 hab. en 2024), que representa, junto a El Alto, el 54% de la población departamental y el 63% del área metropolitana. Este crecimiento ha complejizado su composición poblacional, dinamizado las prácticas sociales y culturales y hecho más desafiantes las interacciones sociales que, en un marco de desigualdades y asimetrías, tienden a ser tensas y frecuentemente signadas por la violencia. Una de las manifestaciones más constantes de esa interacción perturbada es la discriminación, que continúa siendo una característica del relacionamiento interpersonal y social pese a que las normas vigentes la prohíben y sancionan.

Como se sabe, la cultura patriarcal es aún sólida en el país, si bien las nuevas generaciones muestran una creciente disidencia que es esperanzadora. Hace una década el índice de machismo de los bolivianos alcanzaba a 8,4 sobre 10 con una brecha poco significativa entre hombres y mujeres (CIES, 2016); en 2022 se evidenció un alto nivel de justificación de la violencia sexual contra las mujeres, aunque con señales de cambio positivo en los hombres jóvenes (Vlahovicova *et al.*, 2022). El ejercicio de violencia estructural de género es amplio y continuo: restricción en el ejercicio de derechos ciudadanos (voto restringido hasta 1953), menores posibilidades de educación, asignación casi en exclusiva de las tareas domésticas y de cuidado sin remuneración, pago diferenciado por la realización de un mismo trabajo, dificultad para acceder y ejercer puestos de decisión, trabas para titular tierras, para acceder a créditos, etc., por no hablar de la violencia directa que llega al feminicidio, y la tan perniciosa violencia simbólica que legitima la subordinación de las mujeres. La combinación entre el machismo prevaleciente en la sociedad y el Estado, la progresiva emancipación de las mujeres y su desempeño en roles cada vez más significativos en distintos ámbitos, parece haber conducido a un incremento de la violencia contra ellas. Las diversidades de género y orientación sexual, que se organizaron en los años 90, son hoy actores reconocidos, sin embargo, y pese a los avances alcanzados,<sup>1</sup>

---

1 Ley de Identidad de Género de 2016 permite el cambio de datos de sexo, nombre e imagen en documentos públicos y privados; ley del GAMLG de 2018, Promoción y respeto a los derechos humanos de las personas con diversa orientación sexual e identidad de género; legalización de las uniones de parejas del mismo sexo en 2020.

el Estado y la sociedad siguen siendo profundamente machistas, homófobos y refractarios a la igualdad de las personas.<sup>2</sup>

La interacción de factores demográficos (reducción de la tasa de natalidad e incremento de la esperanza de vida), socioeconómicos y culturales, ha ido modificando la composición etaria de la población, así como el relacionamiento intergeneracional, uno de cuyos resultados es la situación cada vez más difícil de la población infantil y de los adultos mayores. Los niños suelen ser vistos como propiedad de los padres y no como sujetos de derechos, por lo cual son víctimas de una serie de vulneraciones (U-Report Unicef, 2024), mientras que el maltrato hacia las personas mayores es un problema creciente en el ámbito familiar y comunal, que en contadas ocasiones se denuncia y sanciona. En general, las relaciones intergeneracionales son pobres, desaprovechando su potencial de enseñanza-aprendizaje y de enriquecimiento personal y social.

La diferencia étnico cultural sigue siendo una brecha de grandes dimensiones pese a la importancia demográfica, socioeconómica, política y cultural de lo indígena; asumir ese carácter ha representado un desafío de difícil resolución. Si mediante las Leyes de Indias la Colonia estableció la separación entre la República de españoles y la República de indios, la nueva República no negó la bolivianidad a los indígenas, pero los subsumió en el proyecto nacional criollo, bajo condiciones de integración impuestas (Irurozqui, 2001: 179). El principio republicano de igualdad ciudadana expone esas dificultades: uno de sus aspectos centrales es la igualdad fiscal, la cual generó en el siglo XIX una contradicción entre indios, mestizos y criollos, ya que estos no querían ser considerados iguales a los indígenas ni siquiera a ese respecto (Soux, 2021: 21). Además de la clasificación racial de la población, se apeló a la separación espacial entre indígenas y no indígenas: en 1880 la ciudad de La Paz estaba dividida por el río Choqueyapu en una zona “intra-puentes”, donde se encontraban las residencias de los criollos, y otra “estra-puentes”, donde se encontraban las comunidades indígenas. Las áreas públicas de recreo también estaban diferenciadas: la Alameda, la colina de Sopocachi, San Jorge y Obrajes eran dominio de los sectores acomodados, y Challapampa de los populares (Barragán, 2000). Otra barrera fue el ejercicio de los derechos ciudadanos. En el Primer Congreso

---

2 La encuesta sobre Derechos Humanos y Conflictividad de 2022 mostró que 53% de los consultados había sufrido discriminación y que entre 2006 y 2016 fueron asesinados 64 miembros del colectivo, solo 14 de estos casos llegaron a investigarse y ninguno obtuvo sentencia.

Indigenal de 1945, mientras los representantes indígenas demandaban el derecho a ser incluidos como actores importantes de la nación, el Estado y las clases dirigentes mantenían su reticencia al no verlos “preparados” para ello (Shesko, 2010).

Otras distancias se han mostrado aún más renuentes a ser acortadas, como los enlaces entre indígenas y no indígenas que aún son escasos. Los aymara se perfilaron como identidad a fines del siglo XVIII, como resultado de la homogenización de etnias en la Colonia (Silvia Rivera en Albó y Barrios, 1993: 36). El evidente predominio aymara en La Paz –en 2012 su población superaba el millón y medio y su influencia se extendía al ámbito nacional– ha velado la existencia de otros pueblos indígenas, como el uru iruito del municipio Jesús de Machaca, que sobrevive en condiciones de extrema pobreza y marginalidad como resultado de la ocupación de su territorio ancestral por los aymara y de su asimilación por estos. Los kallawayá de la región de Charazani, de lengua quechua y prestigio nacional e internacional como médicos naturistas, son otros actores poco conocidos, así como los diez pueblos del norte del departamento que la Central de Pueblo Indígenas de La Paz (CPILAP) aglutina: tacana central, tacana de Madre de Dios, mosetén, chimane, leco de Larecaja, leco de Apolo, quechua-tacana, esse eja, araona y Comunidad Agroecológica Originaria de Palos Blancos. Ninguno de estos grupos étnicos tiene un peso e influencia similares a los aymara, pueblo con un sólido arraigo en su cultura ancestral, lo cual no le ha impedido asimilar conocimientos y prácticas ajenas no solo con fines prácticos, sino también para contemporizar con otros (Mendieta, 2019), y ese carácter pragmático le ha permitido sobrevivir como cultura y modernizarse.

La categoría de mestizo es compleja y ambigua ya que incluye una variedad de grupos distintos e incluso opuestos entre sí por su origen étnico, forma de vida, clase social y ocupación. La categoría de cholo, hoy considerada gemela a la de mestizo, aludía, en la Colonia, a los hijos de estos e indios, es decir, a un nivel inferior al de hijos de indios y españoles, pero desde el siglo XIX es sinónimo de mestizo (Barragán, 2000). El mestizaje no se inició en la Colonia, los pueblos prehispánicos ya tejieron su trama, de modo que, más que una nación indígena, Bolivia es considerada por algunos autores como un país de múltiples mestizajes (Toranzo, 2006: 436). Entre los siglos XVIII y XIX, con la incorporación de los mestizos a los gremios urbanos y al comercio minero y su progresivo acceso a la burocracia estatal, se fueron diferenciando y desarrollando códigos de pertenencia y una estética propia (Soruco, 2006: 3 y 4). El Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) campesinizó a los

indígenas convirtiéndolos en mestizos y amplió los sectores urbanos, así la ideología del mestizaje, como comunidad imaginaria, encubrió las contradicciones sin eliminarlas (Silvia Rivera en Albó y Barrios, 1993:). En las últimas décadas del siglo XX los mestizos controlaron el comercio de importación vía contrabando, así como el transporte, e incursionaron en el ámbito productivo, dando lugar al surgimiento de una burguesía chola, cuyo proceso de empoderamiento socioeconómico y político ha sido estudiado con profundidad por Carlos Toranzo y otros autores. Si bien su carácter de residentes aymara-urbanos de buena parte de ellos mantiene el peso de la matriz indígena, su larga historia citadina y su capacidad de ascenso social los perfila como una identidad distinta, flexible y abierta a los otros, sin llegar a conformar propiamente un “espíritu de cuerpo”.

Un grupo marginal por su reducido número –en 2012 representaba solo el 0,23% de la población nacional– es el afroboliviano, introducido durante la Colonia para el trabajo en la Casa de la Moneda y el servicio doméstico, y en la República para labores agropecuarias en las haciendas de los Yungas. Es en estas haciendas donde este grupo ha convivido con aymaras y mestizos con quienes se fue mezclando y adoptando su cultura –su lengua madre es el castellano y la segunda el aymara, aunque los jóvenes casi no lo hablan–, y luego fue dispersándose por las ciudades de La Paz y Santa Cruz. Al parecer, los afrobolivianos no han sufrido discriminación por su condición racial –trabajan y viven sin mayor dificultad junto a personas de distintos orígenes–, sino por ser campesinos y por su mestizaje con los aymaras; sin embargo, ellos lo niegan y refieren el insulto aymara “negro *yawri yawri*” (hierba medicinal maloliente) (Alison Spedding en Arnold, 2009: 454 y 456), así como la máscara de moreno usada en las festividades aymara, que rechazan por deformar de manera grotesca sus rasgos fisonómicos (Van de Wyngard, 2024). Pese a estar bastante integrados, la demanda central de las organizaciones afro sigue siendo su reconocimiento como parte integral de la sociedad.

Desde la segunda mitad del siglo XIX los miembros de la élite fueron designados como “blancos”, categoría racial y pigmentocrática, en lugar de la anterior élite de “españoles” (Barragán, 2000). Pese a las sucesivas transformaciones producidas a lo largo del tiempo, la población “blanca” –caracterizada por la lengua, cultura, nivel de instrucción e ingresos, ubicación espacial y por ciertos atributos físicos que el mestizaje fue diluyendo– mantuvo control del poder económico, político y simbólico, para lo cual recurrió a estrategias que disponían la igualdad formal, asegurando la desigualdad respecto al poder y a sus privilegios (Irurozqui, 2001:

179). Esto explica que sectores populares adoptaran rasgos de ese grupo e intentaran mantener distancia con el mundo indígena. Una encuesta de 2018 sobre imaginarios raciales y su relación con la política mostró que los “blancos” eran definidos por más de la mitad de los encuestados como ciudadanos, profesionales, propietarios, ricos, emprendedores, cultos y educados, aunque también eran vistos como abusivos, aprovechadores y explotadores (Loayza, 2021). En ese juego de simplificaciones, la imagen favorable de los “blancos” debida a su posición en la cima de la pirámide social explica la preferencia de los encuestados aymara por una pareja no indígena. La transformación del imaginario social producida por la llegada del Movimiento al Socialismo (MAS) al gobierno en 2006 abrió una brecha que hizo posible que dirigencias indígenas y mestizas adquirieran preeminencia mediante la acumulación de poder y recursos materiales, dejando a las élites tradicionales en una incómoda posición intermedia, aún con poder cultural y simbólico, pero resquebrajado y sin medios para ejercerlo.

La construcción de identidad también se cumple a partir del territorio, en ese sentido es claro que la de los paceños es más débil que las de otras regiones debido a su condición de sede de Gobierno, la cual, si bien supone una suerte de supremacía sobre el resto del país, tiene la desventaja de convertirla en “tierra de nadie”. En los últimos 200 años hubo dos momentos en que afloró brevemente el espíritu regionalista paceño: la Revolución federal que enfrentó a La Paz y Chuquisaca por la codiciada centralidad y la pugna por la capitalidad en 2007. Las construcciones identitarias más o menos sólidas en el departamento son la paceña, la alteña y la yungueña. La primera tiene como base su condición de centro del poder político –y, con ello, de la conflictividad social– y su espíritu cosmopolita, abierto al resto del país, con el Illimani y la fiesta del Señor del Gran Poder como símbolos unificadores, aunque con brechas entre distintas zonas de la ciudad, especialmente entre las altas y la zona Sur. La identidad alteña está vinculada a referentes étnicos: la cultura aymara; territoriales: la región andina (83% de sus habitantes llegó de las provincias [Udape, 2020]); y políticos: su carácter contestatario y capacidad de movilización social, generando una identidad orgullosa de sí. Por su parte, la identidad yungueña se asienta sobre un referente económico laboral: la producción de coca, que en ausencia de una pertenencia étnica y de una cultura homogénea opera como elemento aglutinador; el dicho “indios, negros, gringos, todos tenemos el mismo Dios” (Alison Spedding en Arnold, 2009: 467) muestra el reconocimiento y la apertura a la diferencia de los yungueños. Si bien la migración desde

las provincias, otros departamentos y, en menor medida, el exterior hace de La Paz un departamento con una mezcla de culturas, las identidades territoriales no parecen converger, ni siquiera en el área metropolitana; tampoco parecen enfrentarse, sino afirmarse en sí mismas parapetadas detrás de sus límites.

Durante casi dos siglos la constitución de identidad a partir de la clase o referente laboral dio lugar a sujetos colectivos. En el siglo XIX era clara la interdependencia entre raza, género y ocupación: según el censo de La Paz de 1881, la agricultura era ejercida casi en su totalidad por indígenas, aunque algunas mujeres eran hilanderas y “gateras”; más del 65% de los mestizos eran artesanos y el 49% de las mujeres comerciantes; los hombres blancos desempeñaban actividades estatales, eclesiásticas, el comercio de importación y exportación y la agricultura como “propietarios” y las mujeres eran “propietarias” y costureras (Barragán, 2000). Con la Revolución nacional y el crecimiento urbano, esas identidades ocupacionales fueron reemplazadas por mineros, fabriles, comerciantes y profesionales. Ya en el siglo XXI los gremiales y transportistas, surgidos al calor de la expansión de la economía informal, los cooperativistas mineros (empresarios camuflados sin rastro de la antigua vanguardia del proletariado) y los cocalleros expandidos fuera de la zona productiva tradicional de Yungas y con vínculos crecientes con el narcotráfico, han constituido nuevas identidades con considerable poder económico y político y con una clara tendencia al incumplimiento de las normas, lo cual entraña serios riesgos. Estos grupos no poseen vínculos sólidos entre sí y frecuentemente entran en pugna; al parecer la conciencia de clase del siglo XX se diluyó con la informalidad.

En un país tan politizado como Bolivia, las identidades políticas, entrelazadas con las laborales, ocupan un lugar destacado: campesinos, mineros y fabriles protagonizaron la Guerra Federal, la Revolución del 52, la lucha contra las dictaduras y la recuperación de la democracia en 1982, así como la Asamblea Constituyente de 2006 y 2007. A lo largo de la historia, la interacción entre las identidades políticas ha tenido un carácter confrontativo y ha conducido frecuentemente a la polarización, aunque no siempre por razones ideológicas. A raíz de la pugna interna de la élite por la distribución de privilegios y competencias y la regulación de la participación popular para ralentizar la movilidad social, a fines del siglo XIX se constituyó el sistema de partidos políticos con conservadores y liberales (Irurozqui, 1997). Al finalizar la Guerra del Chaco se gestó un nuevo actor, *el revolucionario*, conformado por obreros, campesinos y sectores medios, enfrentado a la oligarquía minero feudal. Agotada la

revolución, el enfrentamiento entre organizaciones políticas de izquierda y de derecha ocupó las últimas décadas del siglo XX, destacándose el proletariado minero, actor clave vinculado a los distintos partidos de izquierda hasta su declive en la década del 80. Paralelamente al ocaso minero, los indígenas fueron perfilándose como actores políticos capaces de interpelación y de lograr la adhesión de otros; el movimiento katarista tuvo un rol clave en el planteamiento de la lucha anticolonial y por el reconocimiento de los pueblos indígenas (Ticona, 2004); el *Manifiesto de Tiabuanacu* (1973) analizó la situación de opresión de los indígenas y fue la base del planteamiento de la reconstitución de naciones; y en 1983 la tesis política de la Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) propuso la construcción de un Estado plurinacional. En los últimos veinte años, desdibujada la polaridad derecha/izquierda, los procesos políticos dieron lugar a una nueva polarización entre seguidores del MAS y las diversas posiciones opositoras, así, en 2023 la mayoría de los bolivianos se identificaba como del oficialismo o de la oposición (Proyecto Unámonos, 2024: 24). Sin embargo, uno de estos actores incubó una nueva pugna –no ideológica–, la división interna del MAS que complejiza el panorama.

Si se observa la dinámica política desde una cierta distancia, da la impresión de una serie de polarizaciones sucesivas, sin embargo, una mirada más próxima permite advertir que, en realidad, se trata de procesos políticos más complejos por la existencia de posiciones divergentes en cada etapa histórica y por la dificultad de reconocer los distintos puntos de vista y encontrar alternativas para evitar la reiteración de las crisis. En la cultura política del país, la pugna y la confrontación están mucho mejor valorados que el diálogo y los acuerdos. Como resultado de esa dinámica, a fines de 2023 el 64% de la población boliviana estaba polarizada (Proyecto Unámonos, 2024: 17). Probablemente ese porcentaje sea superior en La Paz, donde la politización de la población es mayor que en el resto del país; aun así, es esperanzador que los jóvenes tengan una visión más democrática que los mayores (Proyecto Unámonos, 2024: 9 y 20).

Es necesario puntualizar que, si bien los rasgos identitarios de género, etarios, étnico culturales, territoriales, laborales y políticos constituyen imagerías poderosas, no representan a grupos humanos homogéneos, sino atravesados por profundas diferencias y contradicciones: las mujeres son blancas, mestizas e indígenas, jóvenes y adultas mayores, campesinas, comerciantes y profesionales, paceñas, alteñas y yungueñas y afines a distintas tiendas políticas; los alteños son hombres, mujeres, indígenas,

mestizos, comerciantes, empleados públicos, vecinos, etc. Esas colectividades poseen una dinámica inestable en la que las divergencias internas y externas ocupan el primer plano o son puestas entre paréntesis, siempre con grandes tensiones y dificultades de perfilar un horizonte común.

## **Repensar los vínculos para generar el encuentro**

A fin de sopesar con justeza la situación vincular en el presente y las posibilidades de un encuentro e interacción constructivos en los años venideros, es necesario identificar los factores que actualmente constituyen fortalezas y debilidades de la sociedad paceña para ese fin. En cuanto a las fortalezas se debe considerar la ampliamente reconocida y valorada capacidad organizativa de los paceños que, en su gran mayoría, pertenecen a algún tipo de organización; probablemente ese alto grado de organización constituye un recurso defensivo en un medio en el que las tensiones, pugnas y conflictos son la norma. No obstante, al tratarse de organizaciones de naturaleza defensiva en las que prevalecen las prácticas verticales, no es posible que su accionar contribuya a modificar la situación de desconfianza mutua ni la conflictividad latente y manifiesta, por lo tanto, esas organizaciones se ven limitadas para ofrecer salidas (Fernanda Wanderley en Rojas y Casanovas, 2010: 17). Esta situación podría transformarse si se desarrollaran capacidades proactivas y colaborativas en la sociedad paceña de modo que las organizaciones adquieran otro carácter.

Otra fortaleza a tener en cuenta es el propio carácter de los paceños, resultante de la condición de La Paz como sede de Gobierno; su menor apego relativo a un territorio y a una cultura como referentes únicos y excluyentes los hace comparativamente más abiertos y proclives a interactuar con otros. Asimismo, la permeabilidad de ciertos colectivos –como los pueblos indígenas del norte de La Paz y sectores mestizos, que son menos cerrados y confrontativos– constituye una fortaleza de la que habría que aprender. Finalmente, las actitudes más democráticas y equitativas de las nuevas generaciones y su apertura a una suerte de ciudadanía global, así como su mayor conciencia sobre la interdependencia con el medio ambiente, las dispone a vincularse de manera más constructiva. Estas fortalezas, que permiten albergar esperanzas de un relacionamiento más constructivo, tendrían que ser rescatadas, fortalecidas y proyectadas en función del encuentro.

Los factores que constituyen obstáculos para el encuentro son varios: la condición de La Paz como sede de Gobierno, que si bien le otorga

un indudable liderazgo político y contribuye a dinamizar su economía, presenta como contracara la continua pugna política que la convierte en escenario de grandes tensiones y de conflictividad social, no sólo por temas políticos, sino también por una amplia gama de otras demandas que se plantean al nivel central del Estado, así, La Paz concentra cerca de un cuarto de la conflictividad social del país (21% en 2023 y 22% en 2024<sup>3</sup>). De manera conexa, la politización extrema de los paceños –en La Paz, el tema central de ocupación, preocupación e incluso de conversación es el político–, muy por encima de lo que ocurre en otros departamentos, genera profundas divisiones y, en ocasiones, rencores hondos y duraderos, como sucedió en 2019, cuando las desavenencias políticas produjeron rupturas en las familias y entre amigos. Otro factor a tener en cuenta es la debilidad institucional que imposibilita una gestión pública de cierta calidad y le resta posibilidades de actuar como garante del cumplimiento de las normas vigentes, proyectando una imagen negativa, la cual se ve agravada por los altos índices de corrupción existentes, con el consecuente distanciamiento entre instituciones y ciudadanos. Hay que considerar también como un elemento adverso la existencia de tensiones entre los municipios del área metropolitana por distintos temas: límites territoriales, competencias y recursos, además de la tan frecuente animadversión política entre estos que les impide trabajar de manera conjunta, incluso en situaciones críticas, como se comprobó durante la pasada pandemia. Otro elemento que se suma a los anteriores es la dura competencia por la generación de ingresos en un contexto de ausencia de empleo productivo y, consecuentemente, de alta informalidad, en el cual todos compiten entre sí para ganar la magra suma que les permita sobrevivir; esa competencia adquiere un carácter dañino en tanto dificulta o impide el desarrollo de una lógica de colaboración. Se añade a todo esto la existencia de altos niveles de desconfianza interpersonal, social y hacia las instituciones, que distancia a las personas y a los grupos incentivando una lógica defensiva y, por supuesto, renuente a la interacción con otros. Por último, y no menos importante, está el déficit democrático. La sociedad paceña carece de tradición en ese sentido a pesar de los más de cuarenta años transcurridos desde la recuperación de la democracia, que si bien constituyen un largo periodo –dos generaciones– no han logrado transformar la raíz autoritaria que sigue siendo sólida tanto en el Estado como en la sociedad. A tono con esto prevalece el descrédito

---

3 Datos de la Unidad de Análisis de Conflictos de la Fundación UNIR, febrero de 2025 (no publicados).

del diálogo y de los acuerdos y la sobrevaloración de la confrontación y de la lucha para el logro de distintos objetivos, lo cual resulta sumamente pernicioso y pone en cuestión la posibilidad de encuentros constructivos.

Por otra parte, es necesario tomar en cuenta que el estado de ánimo de los paceños y bolivianos es, en general, negativo, como muestran los datos actuales: 90% de las personas consultadas cree que el país va por mal camino, percepción que se vio notablemente incrementada en los últimos dos años; los dos temas centrales de preocupación son el político –79% considera que la situación política es entre mala y muy mala y 71% piensa que empeorará en los siguientes seis meses– y el económico –87% cree que la situación económica es entre mala y muy mala y 79% que empeorará en el siguiente semestre– (FES, 2025).

Considerados el conjunto de estos elementos, habrá que inquirir por aquellos que –apelando a algunos de esos y sobreponiéndose a otros– operan como conectores entre los sujetos individuales y colectivos y hacen posible, en algunas ocasiones, el encuentro. Al parecer se trata de dos cuestiones de naturaleza distinta y casi opuesta: la crisis política y la distensión festiva y deportiva. Pese a su polaridad, ambos funcionan de modo similar: en situaciones políticas decisivas, cuando se presentan grandes desafíos, suele producirse una mayor cohesión al interior de cada sujeto colectivo y una confluencia entre los distintos colectivos, como ocurrió en la Guerra Federal de 1898-1899, la Revolución de 1952, la recuperación de la democracia en 1977, el proceso constituyente de los años 2006-2009, la marcha indígena del Tipnis en 2011, la crisis de gobernabilidad de 2019; impulsando el encuentro de los diferentes que, convertidos en muchedumbre, pueden alcanzar sus objetivos. De forma parecida, en las fiestas, cuya importancia central en la vida social paceña es por todos conocida, se pone en juego o en convergencia elementos propios y ajenos, expresando tanto las distintas influencias como los rechazos, aunque, como señala Alison Spedding, pueden ser más un “muestrario de la diversidad” que un ámbito de cohesión comunitaria (en Arnold, 2009: 337). La festividad paceña por antonomasia, la del Señor del Gran Poder, que se desplazó desde la periferia de la ciudad hacia el centro exhibiendo el pujante poderío aymara y mestizo, congrega a distintos sectores sociales; sin embargo, es bueno tener presente la molestia de la comunidad afro ante la morenada aymara,<sup>4</sup> cuya máscara considera un escarnio. En algunos casos la fiesta parece propiciar un relacionamiento

---

4 Arnold y Yapita señalan que, al parecer, la morenada tiene origen uru (Arnold, 2009: 337).

horizontal, como la del Niño Salvador en Jesús de Machaca, en la cual conviven urus y aymaras (Arnold, 2009: 381), pueblos que no suelen mantener buenas relaciones.

Asimismo, en los grandes desafíos futbolísticos, los límites identitarios parecen relajarse para dar lugar a una humanidad que disfruta o sufre. Estos encuentros paceños no quedan encerrados dentro de los límites departamentales, sino que tienen considerable influencia en el ámbito nacional. En el campo político, las grandes acciones colectivas que tienen a La Paz como escenario desencadenan procesos similares en otras regiones, baste mencionar la huelga de hambre de cuatro mujeres mineras en 1977, que se masificó en el país poniendo fin al gobierno dictatorial de Banzer. En el ámbito festivo, es claro que los aymaras residentes en Santa Cruz –así como en otros departamentos de tierras bajas– mantienen vivas sus prácticas culturales, las cuales han modificado la dinámica de la ciudad capital y de otros municipios cruceños.

El denominador común de esas experiencias es la emocionalidad implicada, cuya intensidad es el motor del encuentro y de la acción conjunta, que es, o puede llegar a ser, rica, productiva y renovadora. Hay que anotar que dicha emocionalidad, además de ser el agente movilizador del encuentro, deja en el colectivo, durante cierto tiempo, sensaciones de energía y vitalidad, de potencia y capacidad de logro, que resultan compensadoras frente a las penurias cotidianas.

Así, crispación y distensión, como situaciones emocionales extremas (indignación/ determinación/ira, entusiasmo/disfrute/gozo), parecen ser los impulsores del encuentro; pero como toda situación emocional, esa cohesión es de duración limitada, no perdura, y sus resultados no siempre son sustantivos. Entonces la pregunta es ¿cómo lograr que el encuentro sea más duradero y profundo? Probablemente para ello será necesario equilibrar el peso emocional con un cierto contenido racional. Es en ese sentido imprescindible el desarrollo de procesos de reflexión de cierta hondura –que rebasen tanto lo ideológico como lo meramente técnico– sobre la naturaleza y características de los vínculos, que permitan indagar sobre las raíces y los resultados de la actual dinámica relacional y las estructuras en las que estamos insertos, las cuales generan y sostienen ese tipo de vínculos, así como sobre la necesidad y viabilidad de gestar formas nuevas de relacionamiento que hagan posible el encuentro. Se trata de una tarea harto compleja pero imprescindible, ya que permitiría desmontar lo que asumimos como una realidad dada e inmodificable al hacer conscientes los mecanismos que entran en juego cuando nos relacionamos con los demás.

Una parte fundamental de ese proceso de generación de conciencia vincular consiste en asumir la interdependencia existente entre todas las personas, no solamente entre los miembros de un grupo, de una identidad colectiva o de una circunscripción territorial, sino reconocer la unidad fundamental de todos los seres humanos. Hacerlo daría lugar a un cambio de grandes dimensiones puesto que convertiría a las personas y a la sociedad en responsables de sus actitudes y de sus acciones hacia sí mismas y hacia los demás; saber que cada acción, por pequeña que sea, repercute sobre el conjunto, haría a las personas más cuidadosas con la forma en la que actúan, con la manera en que se relacionan con los otros. Es igualmente necesario darse cuenta de que los seres humanos no son ajenos a la naturaleza, sino parte de ella, encontrándose profundamente entrelazados con las diversas formas de vida y con los elementos inanimados, por lo cual la supervivencia humana depende de todos ellos; el ejemplo más próximo y nítido es la pandemia de covid-19 que paralizó el planeta y provocó millones de muertes. La cultura imperante en Bolivia y en el mundo vela esta realidad, generando la impresión de que las personas son algo distinto y superior al mundo natural, un sujeto frente a un objeto del que puede disponer según su conveniencia. Las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales, en general, son ajenas a la realidad de la interdependencia, aunque existen importantes avances normativos en el país y específicamente en La Paz que, de algún modo, la reconocen, y si no fueran letra muerta y se cumplieran, podrían cambiar la lamentable situación en que se encuentran las relaciones humanas y los vínculos con la naturaleza. También existen casos de interacciones constructivas entre sujetos colectivos que reconocen su interdependencia, casos que se pierden por la falta de interés y voluntad de visibilizarlos y difundirlos.

En esa línea puede pensarse en la interculturalidad como una propuesta que ofrece posibilidades interesantes y que en Bolivia ha sido recogida constitucionalmente. Dicha propuesta surgió como una alternativa de construcción social y política que apunta a un relacionamiento más constructivo con lo diferente. Se trata de una idea en proceso y debate, por lo que suele entenderse en distintos sentidos, sin embargo, podría definirse a partir de un denominador común entre los diversos planteamientos: la interrelación entre perspectivas culturales distintas. De ese modo podría concebirse como la interacción equitativa entre distintas visiones y prácticas (económicas, sociales, políticas y culturales), lo cual implicaría un enriquecimiento y un potenciamiento significativo de la vida social. A fin de que este concepto

de interculturalidad sea más claro es conveniente desagregarlo: como se ha visto, las relaciones sociales en el país llevan la marca colonial y están atravesadas por un ejercicio del poder que ha definido la forma en la cual se percibe la diferencia, manteniendo la subordinación de algunos colectivos, como los pueblos indígenas, las mujeres y otros marginados. En este punto es necesario señalar dos cuestiones. Por una parte, y siguiendo a Michel Foucault, que el poder no debe entenderse como una estructura compacta y hermética, sino como un proceso dinámico inscrito en prácticas histórico-sociales (Toscano, 2016). Por otra parte, que el concepto de *diferencia* es distinto del de *diversidad*, propio del multiculturalismo; mientras el primero implica el reconocimiento, mantenimiento y desarrollo de lo propio, así como la interacción equitativa con los otros, el segundo apunta al reconocimiento de los rasgos culturales de diversos colectivos desde un centro inamovible y jerárquico que los incluye, sin que las estructuras de dominación y las relaciones de poder sufran modificación alguna.

En la década del 90, la CPE definió a Bolivia como un país pluriétnico y multicultural, lo cual, si bien significó un avance en tanto reconoció la existencia de actores diversos, implicaba una adhesión al modelo propio de países con una identidad nacional monocultural que se percibía amenazada por demandas de grupos nativos minoritarios y/o por la inmigración, lo cual se gestionó mediante políticas de inclusión y asimilación, habiendo dado lugar al mosaico de culturas, *melting pot* o sociedades híbridas. Es evidente que la realidad boliviana no es homologable a la de esos países, la identidad nacional producto del fenómeno colonial y la existencia de mayorías marginadas es compleja y es claro que esos actores no pueden ser meramente “incluidos”. La CPE vigente va un paso más allá y establece que el Estado es “Unitario Social de Derecho Plurinacional Comunitario”, lo cual implica el reconocimiento de las distintas nacionalidades en igualdad de condiciones; sin embargo, todo esto resulta poco congruente con el artículo 3 sobre la composición de la nación boliviana, con el artículo 11 que la designa como “República” y con otras disposiciones. Más allá de estas incoherencias, se advierte la voluntad de visibilizar la existencia de los pueblos indígenas, ampliando lo dispuesto por los anteriores textos constitucionales; se señala también que la interculturalidad es el instrumento para la cohesión y la convivencia armónica y equilibrada entre todos los pueblos y naciones. No obstante, la realidad del país está lejos de esas disposiciones, la organización republicana se mantiene con algunos elementos adjetivos acordes a aquellas, habiendo quedado el

Estado plurinacional y la interculturalidad sin mayor desarrollo; como se sabe, no bastan normas legales para modificar la naturaleza de las estructuras y de las interacciones sociales.

Por otra parte, es importante mencionar que si bien la interculturalidad considera las diferencias existentes, por las características propias del país la diferencia étnico cultural ocupa un lugar central, por lo tanto, es necesario advertir a este respecto que el abordaje intercultural de esa diferencia es algo muy distinto de la reducción folklórica o exposición de ciertas manifestaciones culturales que pueden ser atractivas, pero no dejan de ser adjetivas –y a veces falsas–. Un ejemplo de este error es el instructivo del Viceministerio de Interculturalidad en 2010 para que sus funcionarios acudan los días lunes vestidos con “trajes típicos de sus regiones”, evadiendo el reconocimiento de las perspectivas, necesidades y aspiraciones de los sujetos colectivos.

Un elemento clave de la interacción que la interculturalidad postula es su carácter equitativo, lo cual implica que ninguno de los sujetos que se relacionan entre sí esté o se sitúe por encima de los demás o, dicho en otras palabras, que ninguno ejerza su poder sobre los demás. Por supuesto esto significa ir mucho más allá de la mera tolerancia –propia del multiculturalismo–, pero sin desvalorizarla, puesto que representa un gran avance en un contexto como el paceño, en el que lo usual es la intolerancia, la desvalorización del otro, la discriminación e incluso la violencia. A fin de que la interacción entre los diferentes colectivos sea equitativa, es necesario prescindir del centro de referencia que establece un orden jerárquico, imposibilitando la equidad. Por eso la interculturalidad es una propuesta transformadora que supone el desmontaje de las estructuras de poder a fin de construir una sociedad distinta con un poder distribuido.

Se ha reivindicado el desarrollo de la intraculturalidad previamente al de interculturalidad, lo cual reviste especial importancia en países con historia colonial. Sin duda es necesario que las culturas sean vitales y propositivas, lo cual no siempre se da: el pueblo araona de Ixiamas, de menos de 200 miembros (Odpib y Cejis, 2020), se encuentra en proceso de extinción; por su condición de subordinación, las lenguas indígenas no han logrado el nivel de desarrollo del castellano y carecen de términos para designar una serie de elementos propios del desarrollo de la ciencia, la filosofía y la cultura. Aunque es necesario realizar procesos intraculturales, estos no son suficientes ya que dejan de lado el relacionamiento con lo diferente y, como señala de Boaventura de Sousa Santos, los topoi de una cultura son tan incompletos como la propia

cultura (en Guilherme y Dietz, 2014). Por lo tanto, intraculturalidad e interculturalidad son procesos a desarrollar de manera articulada, no con la finalidad de lograr la completitud –lo cual es una ilusión–, sino para adquirir conciencia plena de la incompletitud recíproca mediante el diálogo enriquecedor (Guilherme y Dietz, 2014) y la necesidad de complementarse.

Si bien no existe interculturalidad como una realidad integral, eso no significa que no haya experiencias de práctica intercultural como la educación intercultural bilingüe –la cual no ha llegado a ser efectivamente de doble vía a fin de conservar y desarrollar lenguas y culturas–, la gestión territorial mancomunada entre pueblos indígenas –Tipnis, Territorio Indígena Multiétnico y otros–, diversos procesos dialógicos entre actores plurales, así como artes y producciones culturales. Esas valiosas experiencias constituyen una base prometedora para el desarrollo de procesos interculturales. Aún no existe interculturalidad, pero no se trata de una utopía, sino de una propuesta valiosa de construcción social que permitiría superar la marginación y el sometimiento y evitar la desaparición de pueblos y otros colectivos, generando un futuro sostenible en tanto se base en el reconocimiento de la existencia y validez de los distintos actores y les ofrezca una perspectiva viable (no exenta de contradicciones y conflictos).

Sería ingenuo pensar que las construcciones sociales pueden estar libres de las dificultades propias de toda convivencia humana, por lo cual hay que asumir que se trata de un proceso complejo, desafiante y de larga duración; su desarrollo implica el cumplimiento de un conjunto de tareas a nivel institucional y de relacionamiento interpersonal y social para las que no se cuenta con antecedentes, por lo cual exigen un gran esfuerzo de creatividad social. No es previsible, y tampoco deseable, que el desarrollo intercultural se realice desde el Estado, tendría que efectuarse desde la propia sociedad –en este sentido es importante la reflexión de Foucault sobre el poder que no se localiza en el Estado, sino que, como algo inmanente a las relaciones sociales, crea instituciones, produce realidad, genera discursos, engendra prácticas, se vale de estrategias y emplea instrumentos de intervención (Toscano, 2016)–. Esa construcción podría pensarse como parte de la resistencia al poder, desplegándose de abajo hacia arriba.

Sea esta u otra la vía a seguir, es evidente que la actual situación de desencuentro de la sociedad paceña debe atenderse de manera urgente, priorizando la reflexión y la acción encaminadas a generar posibilidades de encuentros constructivos.

## Una mirada hacia el futuro

A fin de orientar la mirada hacia las posibilidades de encuentro entre los sujetos colectivos en el futuro próximo y mediato —es pertinente apuntar que la veloz y cambiante dinámica paceña convierte en mediato un plazo que visto desde otras realidades puede parecer breve, sin embargo, y por lo mismo, sería muy difícil y poco útil pensar en plazos mayores—, es conveniente plantear, a partir del análisis precedente, una hipótesis que sirva de base para la reflexión: solo será posible el encuentro si se transforman las relaciones e interacciones entre los sujetos colectivos.

Para empezar habría que preguntarse si los paceños desean el encuentro. Tal vez sea posible responder a esa pregunta atendiendo a dos cuestiones: por una parte, el estado de ánimo colectivo en las ocasiones de convergencia antes referidas (desafíos políticos, festividades y eventos deportivos), el cual, como se señaló, está lleno de vitalidad y es entusiasta (en sentido positivo o negativo); y por otra parte, el cansancio y desánimo que embarga a la población ante la situación de crecientes desencuentros. Así, parecería evidente que los paceños esperan y desean el encuentro, lo cual implica la existencia de este en su imaginario puesto que no se puede desear lo que no tiene forma en el imaginario (¿será un eco de la inscripción en el escudo paceño, “Los discordes en concordia /en paz y amor se juntaron /y pueblo de paz fundaron /para perpetua memoria”, que no ha cuajado en el tiempo?). Esto conduce al planteamiento de una nueva interrogante: ¿por qué, si el encuentro anida en el imaginario y si los paceños lo desean, resulta tan difícil gestarlo en la realidad? Puede afirmarse que no se trata de una incapacidad propia, innata, de esta población, sino de la ausencia de las condiciones imprescindibles para lograrlo.

Antes de pasar a considerar esas condiciones en los escenarios posibles, es necesario plantear otra pregunta: ¿qué tipo de encuentro es el deseable? Indudablemente se espera que el encuentro sea estable, con posibilidades de permanencia; asimismo, tendría que ser un encuentro de carácter estratégico, es decir, orientado a objetivos concretos, lo cual implica que sea un encuentro efectivo, no simulado, meramente propagandístico. Solo si reúne esas características se trataría de un encuentro deseable, esto significa que el encuentro tiene una doble dimensión: es tanto lo que se busca como el punto de partida de otra cosa, es decir, habría que entenderlo como meta y como promesa.

## Posibles escenarios futuros y procesos a desarrollar

Considerando la situación actual de relaciones tensas, conflictivas violentas y de desencuentro –con encuentros episódicos y relativamente poco productivos o de efectos no siempre duraderos–, se pueden visualizar algunos escenarios futuros que expongan los beneficios y riesgos que entrañan las distintas posibilidades.

Para este análisis se consideran tres variables que parecen influir de manera determinante en la posibilidad de que la población paceña pueda lograr encuentros constructivos:

- Calidad de la institucionalidad democrática a nivel local y departamental, así como del gobierno central por ser La Paz su sede.
- Situación del empleo en La Paz que, por su condición de sede de Gobierno, tiene una alta dependencia del empleo público, lo cual, a su vez, genera dependencia política y da lugar a fuertes tensiones en el relacionamiento social, como se ha advertido en distintas circunstancias en las cuales los empleados públicos se han visto forzados a concurrir a actos políticos –en algunos casos a incurrir en actos violentos– a fin de conservar su empleo.
- Eficiencia y calidad de la educación pública departamental, tanto a nivel básico como superior.

En un *escenario inercial*, aquel que es consecuencia de la situación actual sin introducción de cambios en las variables antes mencionadas, la situación sería la siguiente:

- La institucionalidad democrática, que no es merecedora de la confianza ciudadana (existe entre un 82% y 91% de desconfianza hacia el Poder Ejecutivo, Legislativo, Judicial, Fuerzas Armadas y Policía [FES, 2025]), se vería cada vez más debilitada, incapaz de atender las necesidades de la población, alejada de lo que requiere y espera la ciudadanía y falta de credibilidad.
- Se mantendría la estructura del empleo sin mayor variación: falta de empleo productivo, alta informalidad que incentiva la competencia entre sectores y reduce las posibilidades de colaboración, aunque con una cierta reducción del empleo público y un aumento constante de la informalidad y de la precariedad como resultado de la crisis

económica que atraviesa el país y que no es previsible que pueda superarse en el corto plazo. Esta situación afectaría al conjunto de la población y, en mayor medida, a los jóvenes, dando lugar a la caída en situación de pobreza de sectores que en los años pasados habían logrado mejorar sus condiciones de vida y a un deterioro de la calidad de vida en general, aumentaría la deserción escolar por falta de recursos económicos y se incrementaría la competencia por los recursos naturales con graves impactos ambientales y sociales.

- La eficiencia y la calidad de la educación básica seguirían siendo bajas al no cualificarse los procesos de formación docente ni las metodologías educativas y al dejar que el poder de los sindicatos docentes sea el que defina el rumbo de la educación. Esto tendría como resultado bachilleres sin las capacidades necesarias para continuar estudios superiores y para desarrollar actividades laborales; los problemas que afectan a la educación superior no serían resueltos, con la consecuencia de que los técnicos y profesionales egresados no contarían con la orientación y los conocimientos necesarios para insertarse de manera adecuada en el ámbito laboral, generando valor y aportando de manera significativa a un desarrollo integral y sostenible del departamento.

El resultado general sería un relacionamiento interpersonal y social pobre y probablemente más tensionado, un desánimo y una sensación de impotencia generalizados y escasas posibilidades de encuentro.

El *escenario deseable* podría darse si se introducen cambios positivos en las tres variables consideradas:

- La institucionalidad democrática se fortalecería, haciéndose capaz de proveer certidumbre a la población sobre el cumplimiento de las normas vigentes, el respeto a garantías y libertades y sobre la orientación de la gestión pública hacia las necesidades y aspiraciones ciudadanas.
- Se produciría un cambio en el modelo económico, creando empleo productivo, promoviendo la economía circular (producción y consumo responsable, con reutilización de materiales y productos, reduciendo desechos y emisiones) y la economía naranja (transformando el conocimiento en productos y servicios, fomentando la creatividad y valorizando la cultura), lo cual podría generar nuevos empleos y mejores ingresos para amplios sectores de la población.

- Una mejora de la calidad y de la eficiencia del sistema educativo haría posible que bachilleres, técnicos y profesionales cuenten con los conocimientos y capacidades mínimas necesarias para insertarse en mejores condiciones en el mundo del trabajo, desarrollarse en términos personales y aportar a la sociedad paceña y al país.

En un escenario como este se reduciría la incertidumbre, el nivel de satisfacción de la población sería mayor, el relacionamiento interpersonal y social podría ser más constructivo, aumentando las posibilidades de convergencias productivas y reduciéndose la confrontación y la violencia.

Un *escenario regresivo* tendría lugar si empeoran las condiciones en que actualmente se encuentran las tres variables de análisis:

- Con la institucionalidad democrática profundamente debilitada, inoperante y autoritaria, la consecuencia inevitable es su creciente alejamiento de las necesidades y expectativas ciudadanas, lo cual daría lugar a una situación de anomia y de profunda crisis social.
- Una reducción del empleo productivo y formal aumentaría su precariedad, daría lugar al crecimiento aún mayor de la informalidad, así como de las actividades ilegales, al incremento de la desigualdad y al empobrecimiento generalizado de la población.
- El deterioro de la calidad y de la eficiencia de la educación básica y superior las distanciaría grandemente de las necesidades de la sociedad, dejando sin posibilidades de desarrollo personal y social a las generaciones más jóvenes.

El resultado de esta regresión sería un aumento considerable del malestar ciudadano, de las tensiones, conflictos y de la violencia en sus distintas formas, haciendo inviable el encuentro. Este análisis sintético de los posibles escenarios futuros permite aquilatar la importancia de encarar la realización de acciones a fin de evitar que el escenario inercial conduzca a una situación indeseada y que el regresivo se haga realidad. Con ese propósito se plantea el desarrollo de un proceso, cuyas líneas centrales de acción podrían aplicarse en distintos campos del siguiente modo:

- Fortalecimiento de la institucionalidad democrática a fin de contar con instituciones medianamente sólidas y estables de modo que puedan ser garantes efectivas de derechos y libertades.

- Impulso vigoroso a la información y educación de la población paceña, que permita generar cambios en las actitudes y prácticas personales y colectivas.
- Análisis de alternativas de transformación del modelo económico a fin de mejorar las condiciones de vida de la población paceña y crear posibilidades de un desarrollo integral y sostenible en el departamento.
- Desarrollo de procesos dialógicos, entendiendo el diálogo como un proceso de encuentro y cooperación transformador en tanto se orienta a la construcción de significados compartidos, respetando las diferencias existentes, y de un horizonte mayor al de cada uno de los participantes en el cual todos puedan sentirse representados.

Con base en estos lineamientos, en el campo político podrían llevarse a cabo:

- Diálogos entre los municipios de La Paz y de El Alto (entre autoridades, representantes de las entidades ediles y de organizaciones sociales), territorios y ciudades con un origen común, problemáticas similares y, sobre todo, con un destino común.
- Diálogos a nivel del área metropolitana sobre temas comunes, incluso sobre aquellos en torno a los cuales existen divergencias, ya que precisamente en esos casos sería muy valioso identificar y analizar los intereses y necesidades de cada municipio –más allá de sus posiciones– buscando alternativas que satisfagan, en la mayor medida posible, al conjunto, lo cual supone hacer concesiones, trascendiendo la lógica de ganar/perder.
- Diálogos departamentales entre autoridades y representantes de organizaciones sociales de ese nivel y locales para reflexionar sobre las posibilidades de recomponer y fortalecer el tejido social debilitado como efecto de las tensiones políticas, así como de generar encuentros creativos entre los paceños.
- Diálogos entre actores políticos de distintas orientaciones explorando posibilidades de una práctica política más democrática y menos confrontativa, reconociendo a los otros como actores válidos, con reflexión sobre las implicaciones negativas de la desvalorización de los acuerdos y sobrevaloración de la confrontación, que llevan a ver

con sospecha el intercambio de ideas con los otros y la búsqueda de puntos de convergencia.

En el campo económico sería importante realizar un conjunto de esfuerzos:

- Análisis de las ventajas comparativas de La Paz y puesta en valor de las áreas naturales y de la cultura paceña como recursos para el desarrollo. La conservación efectiva de las áreas protegidas de importancia nacional que se encuentran en La Paz (Parque Nacional Área Natural de Manejo Integrado Madidi, Parque Nacional Área Natural de Manejo Integrado Cotapata, Reserva de la Biosfera y Tierra Comunitaria de Origen Pilón Lajas, Área Natural de Manejo Integrado Apolobamba) y de las áreas municipales.
- Procesos de investigación-acción orientados a la generación de empleo mediante el impulso a la industria no contaminante, a la gastronomía, al turismo y a las actividades culturales, de manera de potenciar a empresas y otras entidades paceñas como empleadores, reduciendo la dependencia del empleo público.
- Procesos de diálogo para explorar posibilidades y vías que permitan transformar la lógica económica de la competencia en colaboración, mediante el establecimiento y desarrollo de redes, mancomunidades y otras formas asociativas.

En el campo educativo, básico y superior, se requerirían procesos de enseñanza-aprendizaje rigurosos y con incidencia a nivel intelectual y emocional a fin de asegurar su efectividad:

- Generación de conocimiento profundo sobre la realidad paceña (características, problemas, potencialidades), inserta en el marco nacional y global.
- Desarrollo de pensamiento crítico que permita a las personas identificar intereses y necesidades, derechos y obligaciones, expectativas y posibilidades, así como seguir una vía propia de crecimiento individual, como comunidad y sociedad.
- Respeto y valoración de las diferencias, buscando puntos de convergencia y el establecimiento de acuerdos; adopción de acciones para erradicar las prácticas de acoso o *bullying* como formas de abuso de

poder entre niños y jóvenes, así como las prácticas docentes autoritarias y abusivas.

- Asunción de responsabilidad personal y colectiva con relación a los problemas existentes y a lo que habría que hacer para resolverlos.
- Establecimiento de una práctica de diálogo plural para la consideración de asuntos de interés común, así como para encarar problemas y conflictos.

En el campo organizacional será importante realizar esfuerzos orientados a:

- Democratización de las organizaciones sociales, reflexionando internamente sobre las prácticas autoritarias que dañan a las personas y a los grupos, mostrando cómo un relacionamiento más democrático entre dirigencias y bases y entre los miembros genera confianza mutua, fortalece las organizaciones y hace más efectivo su accionar y mejora su credibilidad.

En el campo de la seguridad pública se podrían organizar:

- Encuentros a nivel municipal, área metropolitana y departamental para el tratamiento de temas de vital importancia como la provisión de agua para satisfacer las necesidades de la población, asegurando el cumplimiento de condiciones de calidad; la producción de alimentos libres de contaminación; la prevención y control de desastres (incendios, deslizamientos de tierras, inundaciones) que, en su mayor parte, son resultado de acciones inapropiadas por parte de instituciones y personas.

Este proceso de transformación social operaría en las dimensiones individual, social y estructural, en las cuales se producirían cambios simultáneos, según lo planteado por Ken Wilber.<sup>5</sup> Para que el cambio se haga realidad requerirá el esfuerzo conjunto de las instituciones públicas, de las entidades privadas y de las organizaciones sociales a nivel local y departamental, bajo la responsabilidad central de las primeras.

---

5 Ken Wilber planteó un modelo del cambio a partir de cuatro cuadrantes o dimensiones: individual interno, individual externo, colectivo interno y colectivo externo, en las cuales se producen transformaciones simultáneas, dando lugar al cambio.

Por tratarse de un proceso, su duración sería larga y requeriría una planificación cuidadosa considerando distintas etapas, como las siguientes:

- Establecimiento de condiciones básicas para su desarrollo.
- Identificación de los actores que pueden funcionar como sostén del proceso por poseer mayor solidez que otros que pueden ser fluctuantes en su accionar; es aconsejable la participación protagónica de mujeres y jóvenes por ser quienes están más interesados en procesos que permitan transformar la cualidad de las interacciones sociales.
- Fortalecimiento de los actores intervinientes para el cumplimiento de su rol, considerando que, pese a la existencia de intereses distintos, todos tienen la capacidad y el poder de actuar constructiva y creativamente.
- Protección ante acciones de personas y grupos de poder que se benefician de la situación actual y no están interesados en el cambio.
- Identificación de puntos de convergencia que puedan conducir a encuentros.
- Avance progresivo a modo de red que se expande.
- Reforzamiento de los puntos de anclaje alcanzados.
- Establecimiento de soportes para que los encuentros tengan estabilidad y proyección a futuro.

Considerando que la realización de acciones aisladas acaba por inviabilizarlas en un mundo que avanza irreversiblemente hacia contactos e intercambios cada vez mayores y más continuos, será conveniente trabajar con la perspectiva de establecer un entramado reticular que sostenga los avances alcanzados y facilite su ampliación, articulándose a ámbitos cada vez más abarcadores. Así, para que los resultados de las acciones desarrolladas en La Paz sean sostenibles es imprescindible incorporar a las otras regiones del país, impulsando encuentros semejantes. La participación del país en su conjunto será la garantía de la sostenibilidad de la experiencia; en ese sentido, reviste gran importancia la difusión del proceso, de sus avances, de su carácter abierto a otros y de las lecciones aprendidas.

Finalmente, es necesario reconocer que, como todo proceso social, la generación de condiciones para el encuentro de los sujetos colectivos de La Paz incluirá avances y retrocesos, ensayos y errores, puntos muertos,

hallazgos y saltos cualitativos. Se requerirá trabajo comprometido y constancia.

Al arribar al bicentenario de la Independencia resulta imposible negar la existencia de algunos elementos que hoy perfilan la situación de La Paz con tonos crepusculares; sin embargo, es posible imaginar un escenario distinto, con relaciones más constructivas, con posibilidades de encuentro y de futuro. La Paz cuenta con una población de orígenes diversos, con capacidad de apertura a los distintos grupos humanos, regiones y departamentos y con una larga historia como centro generador de propuestas sociales y políticas para sí misma y para el país, con todo ello podría constituirse en impulsora de un cambio cualitativo en las relaciones e interacciones sociales que permita recomponer el tejido social y dar lugar a un encuentro productivo que, más allá de sus fronteras, pueda extenderse al país todo.

## Bibliografía

- Albó, Xavier; Raúl Barrios (coords.)  
1993 *Violencias encubiertas en Bolivia*. La Paz: Cipca.
- Arnold, Denise Y. (ed. y comp.)  
2009 ¿Indígenas u obreros? La construcción política de identidades en el Altiplano boliviano. Serie de investigaciones: Identidades regionales de Bolivia. La Paz: Fundación UNIR.
- Barragán, Rossana  
2000 “Ciudad y sociedad, La Paz en 1880”. *Revista Ciencia y Cultura*, núm. 7: 205-225.
- Centro de Coordinación y Promoción Campesina Mink’a;  
Centro Campesino Túpac Catari; Asociación de Estudiantes Campesinos de Bolivia; Asociación Nacional de Profesores Campesinos  
1973 *Bolivia. Manifiesto de Tiabuanacu*. s.d. <https://www.nacionmulti-cultural.unam.mx/movimientosindigenas/docs/19.pdf>
- Centro de Investigación, Educación y Servicios (CIES)  
2016 *Percepción sobre machismo y su influencia en el ejercicio de los derechos sexuales y derechos reproductivos de la mujer*. s.l.: CIES.
- Defensoría del Pueblo  
2023 *Desiguales ante la ley. Resultados y análisis de la primera encuesta virtual para personas con diversa orientación sexual, identidad y expresión de género en Bolivia*. La Paz: Defensoría del Pueblo.

Donoso Rojas, Carlos

2023 “Construir la nación, institucionalizar el control social, resistir al Estado: un estudio de los primeros censos de población en Bolivia (1831-1854)”. *Perspectivas. Notes de recherche américanistes*, n° 3, Aubervilliers, Éditions de l’IHEAL. [https://creda.cnrs.fr/wp-content/uploads/2023/02/Perspectiva\\_3.pdf](https://creda.cnrs.fr/wp-content/uploads/2023/02/Perspectiva_3.pdf)

Friedrich Ebert Stiftung (FES Bolivia)

2025 *Informe Delphi*. La Paz: FES.

Fundación Jubileo; Observación Ciudadana de la Democracia (OCD)

2023 *Tercera encuesta de percepción ciudadana sobre institucionalidad democrática*. s.d.

Guilherme, Manuela; Gunther Dietz

2014 “Diferencia en la diversidad: perspectivas múltiples de complejidades conceptuales multi, inter y trans-culturales”. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. 20, núm. 40: 13-36. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31632785002>

2019 *Informe sobre derechos humanos de la población LGBTI para el Examen Periódico Universal (EPU) de Bolivia*. <https://www.comunidad.org.bo>

Irurozqui, Marta

1997 “Los unos y los otros. Estrategias partidarias en Bolivia, 1880-1899”. *El siglo XIX: Bolivia y América Latina*. Rossana Barragán y Seemin Qayum (eds.). Lima: Institut français d’études andines. 679-700.

2001 “La democracia imposible: 1900-1930”. *Visiones de fin de siglo*. Dora Cajías et al. (eds.). Lima: Institut français d’études andines/Plural editores.

Klein, Herbert

2003 “Cambios sociales en Bolivia desde 1952”. *Temas Sociales*, núm. 24: 32-57. <http://revistasbolivianas.umsa.bo/scielo>

Loayza, Rafael

2021 “Bolivia: el imaginario racial ‘blanco’ bajo el gobierno de los ‘indios’”. *Revista Nueva Sociedad*, núm. 292. Web. <https://nuso.org/articulo/bolivia-el-imaginario-racial-blanco-bajo-el-gobierno-de-los-indios/>

Medinaceli, Ximena

2005 “Mediadores de altura: llameros de Oruro en la Colonia temprana”. <https://www.academia.edu>

Mendieta, Pilar

2019 “Por órdenes del Papa Santo de Roma: la ‘Proclama de Caracollo’ de Pablo Zárate Willka (1899)”. *Revista Ciencia y Cultura*, vol. 23,

núm. 42: 141-164. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2077-33232019000100008](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232019000100008)

Observatorio de Derechos de los Pueblos Indígenas de Bolivia (Odpib);  
Centro de Estudios Jurídicos e Investigación Social (Cejis)

2020 *Situación de los pueblos indígenas del norte de La Paz durante la cuarentena por el COVID-19*. s.d. <https://www.cejis.org/prensa/situacion-de-los-pueblos-indigenas-del-norte-de-la-paz-durante-la-cuarentena-por-el-covid-19/>

Proyecto Unámonos

2024 *Segunda encuesta nacional de polarización*. La Paz: FES/KAS.

Rojas, Gonzalo; Lucía Casanovas

2010 *Identidad, desarrollo y cultura en la metrópoli paceño-alteña. Entre las desconfianzas y la comunidad no imaginada*. La Paz: FES-Ildis.

Shesko, Elizabeth

2010 “Hijos del inca y de la patria: representaciones del indígena durante el Congreso Indígena de 1945”. *Revista de la Biblioteca y Archivo Histórico de la Asamblea Legislativa Plurinacional*, vol. 4, núm. 6: 5-10. [http://www.revistasbolivianas.ciencia.bo/scielo.php?pid=S1997-44852010000100003&script=sci\\_arttext](http://www.revistasbolivianas.ciencia.bo/scielo.php?pid=S1997-44852010000100003&script=sci_arttext)

Soruco, Ximena

2006 “La ininteligibilidad de lo cholo en Bolivia”. *Tinkazos*, vol. 9, núm. 21: 47-62. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-74512006000100004](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-74512006000100004)

Soux, María Luisa

2021 “¿Reconstitución de una República de Indios? Lectura de algunos proyectos políticos indígenas durante el proceso hacia la independencia en los Andes”. *Historia y Cultura*, núm. 42: 73-103. <https://ojs.umsa.bo/ojs/index.php/historiaycultura/article/view/189/149>

Ticona A., Esteban

2004 “La Revolución boliviana de 1952 y los pueblos indígenas”. *Temas Sociales*, núm. 25: 8-21. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0040-29152004000100002](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29152004000100002)

Toranzo R., Carlos

2006 *Rostros de la democracia: una mirada mestiza*. La Paz: FES-Ildis.

Toscano, Daniel

2016 “El poder en Foucault: ‘Un caleidoscopio magnífico’”. *Logos*, vol. 26, núm.1: 111-124. [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0719-32622016000100008](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-32622016000100008)

Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (Udape)

2020 *Migración y mercado laboral en Bolivia*. [https://udape.gob.bo/portales\\_html/docsociales/MIGRA.pdf](https://udape.gob.bo/portales_html/docsociales/MIGRA.pdf)

U-Report Unicef

2024 *Consulta en 39 países de con participación de FAM en Bolivia, 2024*. <https://www.unicef.org>

Van de Wyngard, Fernando

2024 *La máscara nos mira. Un objeto antropológico puesto en cuestión*. Manicure ediciones.

Vlahovicova, Kristina *et al.*

2022 *Avances y transformaciones: Resultados de la Encuesta 'International Men and Gender Equality Survey' (IMAGES) en Bolivia*. Washington, DC: Promundo-US.

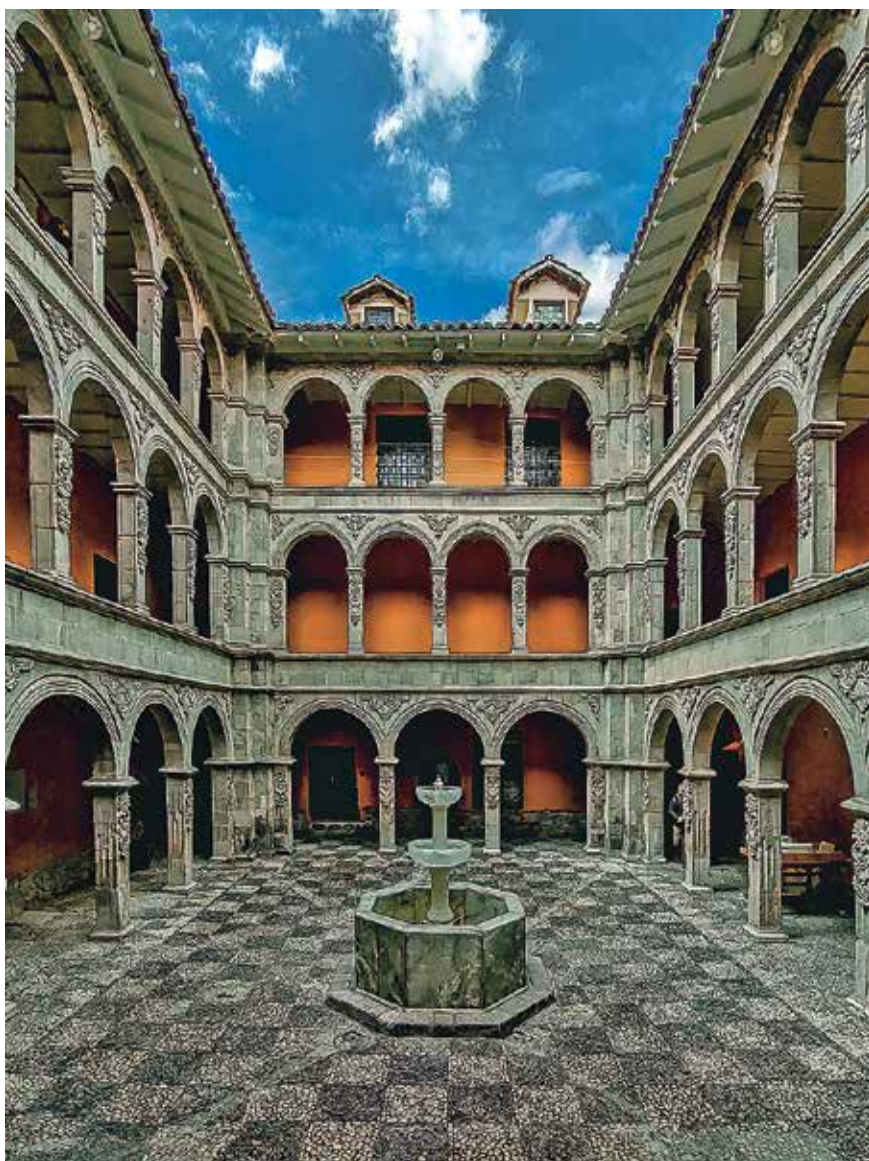


Foto de Daniel Quevedo, interior del Patio del Museo Nacional de Arte.

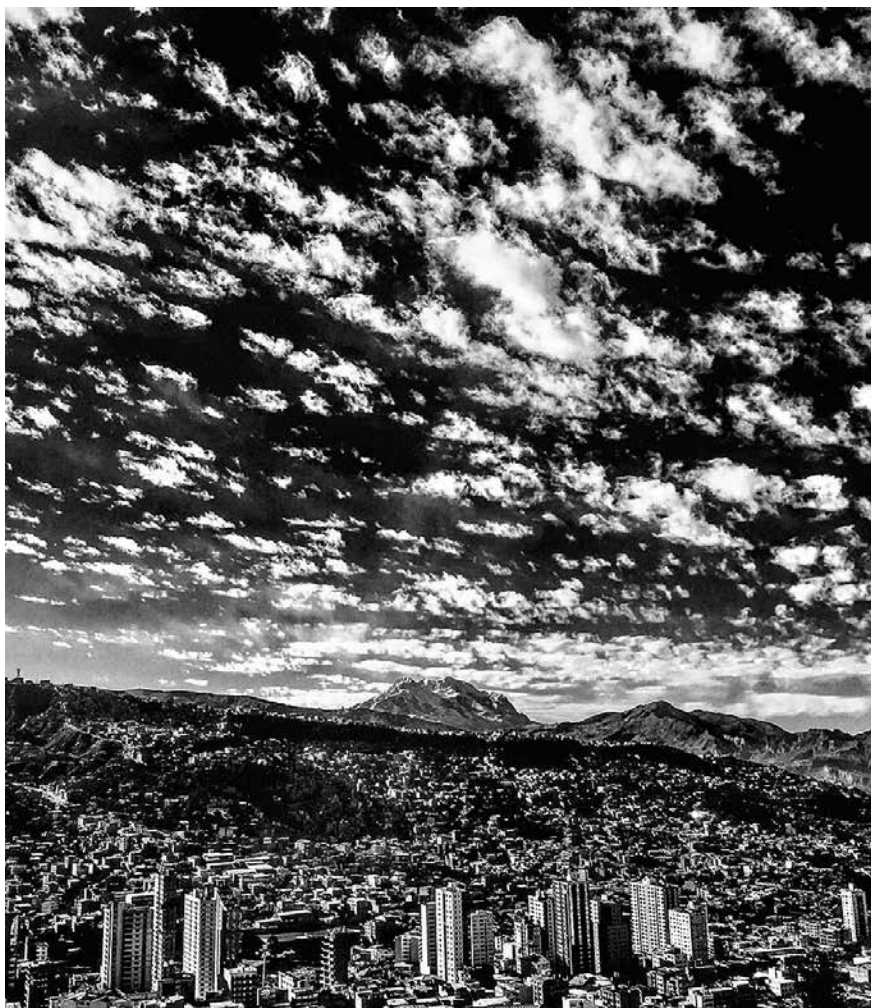


Foto de Roberto Forno, ciudad de La Paz.



# Medio ambiente y cambio climático en el departamento de La Paz: mirando al futuro

*Eduardo Forno y Juan Carlos Ledezma*

## Resumen

La Paz, con sus 133.985 km<sup>2</sup>, es el tercer departamento más grande de Bolivia. Su altitud varía desde los 150 metros hasta más de 6000, del paralelo 12° al norte a 18° al sur. Esta diversidad altitudinal y geográfica le permite contar con seis de las 12 ecorregiones de Bolivia y la mayor diversidad biológica del país. Un 35% de su territorio está cubierto por áreas protegidas y un 15% adicional por territorios indígenas. Sin embargo, enfrenta amenazas como la contaminación por minería ilegal de oro en la cuenca Amazónica, la contaminación de aguas urbanas en la cuenca del río Beni y el lago Titicaca, además de deforestación e incendios. Mirando al futuro, se vislumbra un departamento con sostenibilidad ambiental y social, basado en una producción forestal y agropecuaria sostenible y regenerativa, minería responsable, una metrópoli resiliente e interconectada con su entorno y un turismo que aprovecha sus paisajes únicos, su cultura vibrante y sus montañas accesibles.

**Palabras clave:** Naturaleza; medio ambiente; ecosistemas; áreas protegidas; conservación; Amazonía; Cordillera de los Andes.

## Introducción

En sus 133.985 kilómetros cuadrados, La Paz nos ofrece una diversidad natural impresionante. Siguiendo esa línea, en este artículo, primero, se describe de manera sucinta el contexto geográfico, climático y ambiental de este departamento. En la segunda parte se mencionan los grandes problemas ambientales que enfrenta, cómo se han desarrollado a lo largo del tiempo y cómo se podrían abordar para hacer de La Paz un departamento más sostenible. En una tercera parte, se comentan los

avances en conservación que ha logrado el departamento de La Paz y cómo estos avances se pueden consolidar en el tiempo. Finalmente, se propone una visión de sostenibilidad ambiental y social para el futuro del departamento, desde las perspectivas ambiental y climática. Esta última sección se organiza según los grupos de ecosistemas presentes en La Paz, siguiendo la clasificación de Ibisch y los autores que lo acompañan (2003), tal como se ha propuesto en el informe sobre desarrollo humano *La otra frontera: usos alternativos de recursos naturales en Bolivia* (PNUD, 2008), el cual plantea uno de los análisis más completos y reales sobre oportunidades de sostenibilidad en Bolivia.

## Contexto geográfico, climático y ambiental de La Paz

El departamento de La Paz se caracteriza por sus extremos altitudinales, sus diferencias climáticas y su variación geográfica, que va desde el paralelo 12° al norte hasta el paralelo 18° al sur. Todas ellas son condiciones geográficas que han generado una diversidad de ecosistemas. Esta diversidad ha generado, a su vez, una riquísima biodiversidad que se expresa con claridad en el Parque Nacional y Área de Manejo Integrado Madidi, considerada el área protegida con mayor biodiversidad en el planeta y en la que residen, por ejemplo, más de 1000 especies de aves, el 9% de todas las aves del planeta (Identidad Madidi y Sernap, 2017).

Uno de sus extremos es la variación altitudinal que va desde los 6438 metros de altura, en la cima del Illimani. El otro extremo se encuentra en la Cordillera Oriental de los Andes, a menos de 157 metros sobre el nivel del mar, lugar en el que el departamento de La Paz se conecta con el departamento de Pando, a ocho kilómetros al norte de la desembocadura del río Madidi, sobre el río Beni, constituyendo este punto una suerte de triple frontera entre La Paz, Beni y Pando. Acompañando la variación altitudinal van también la variación de temperaturas y de precipitación. Las temperaturas pueden ser menores a 0 °C en la región altoandina y de más de 28 °C en los bosques Amazónicos; asimismo, la precipitación varía desde los 500 mm anuales en la puna hasta más de 7000 en el bosque preandino.

Su hidrografía también es singular, repartiendo sus aguas en dos cuencas, la mayor, en extensión y volumen de agua, es la Amazónica, que nace en los valles húmedos y secos de la Cordillera Oriental de los Andes, al este del Altiplano, la mayor planicie de los Andes, donde se encuentra la segunda cuenca, denominada endorreica o del Altiplano.

En el departamento de La Paz, la cuenca Amazónica ocupa el 72% del departamento y más del 83% de esta cuenca pertenece a la del río

Beni, el principal tributario del río Madera, que a su vez es el principal tributario del río Amazonas.

La cuenca endorreica o del Altiplano ocupa un 28% del departamento de La Paz. Al norte, la cuenca está delimitada por la Cordillera del Vilcanota, en Perú, que culmina a 5480 m, en un punto donde se unen las cordilleras Oriental y Occidental y que marca el límite norte del Altiplano; hacia el sur, se extiende hasta el Salar de Uyuni. El punto más alto de la cuenca, a 6485 metros, se encuentra en territorio boliviano en la cara sur del nevado Illampu. Esta cuenca tiene el mayor lago permanente de Sudamérica con una superficie de 8562 km<sup>2</sup>, el lago Titicaca, que La Paz comparte con Perú; además de ser el lago más profundo de Sudamérica con hasta 284 metros y una profundidad media de 105, también es el lago navegable más alto del mundo, con sus 3809 metros sobre el nivel del mar (Wirrmann, 1992).

### **Ecorregiones del departamento de La Paz**

En sus 133.985 kilómetros cuadrados, La Paz, siendo el tercer departamento más grande de Bolivia después de Santa Cruz y Beni, alberga una gran diversidad de ecosistemas y de especies de plantas y animales. Según la clasificación de Ibisch y los autores que lo acompañan (2003), La Paz cuenta con seis de las doce ecorregiones descritas para Bolivia: Sudoeste de la Amazonía, Cerrado, Yungas, Bosques Secos Interandinos, Puna Norteña y Puna Sureña. Esta clasificación se utilizará como base para su descripción, con algunas modificaciones.

#### ***Sudoeste de la Amazonía***

La ecorregión de Sudoeste de la Amazonía es –junto con los Yungas– una de las más complejas y ricas en especies de plantas y animales del país. Se extiende desde el norte del departamento, en su frontera con Pando y Beni, hacia el oeste con Perú.

Este ecosistema se caracteriza por la presencia de árboles de castaña amazónica y de goma al norte del río Madidi. Al sur del mismo río, los bosques destacan por la presencia de árboles maderables de gran porte, como la mara, el roble y el cedro. En todos los bosques hay una abundante presencia de palmeras, entre las que destacan el asaí, el majo y la palma real, por su utilidad económica. En los bosques ribereños se encuentran concentraciones importantes de cacao silvestre, con el que se fabrica chocolate de alta calidad.

**Mapa 1. Ecorregiones del departamento de La Paz**

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Ibisch *et al.*, 2003.

Es un ecosistema con alta biodiversidad, aunque menor que el ecosistema de Yungas, y contiene los bosques que acumulan mayor cantidad de carbono. Se destaca por animales como el jaguar, la nutria gigante, el perro de monte, el tapir, muchas especies de monos y los chanchos troperos, entre muchos otros.

Para lograr una mejor descripción, la dividimos en tres subecorregiones.

#### *Bosques amazónicos de inundación (incluyendo várzea e igapó)*

En esta unidad se incluyen bosques fuertemente marcados por épocas de inundaciones periódicas, crecidas y bajura de los ríos, que tienen su

centro de diversidad en la Amazonía central (Prance, 1989). Se pueden distinguir dos tipos importantes: várzea, que corresponde a los bosques de inundación de aguas blancas, rico en material inorgánico suspendido (p. ej. río Mamoré), e igapó, que se refiere a los bosques de inundación de aguas negras o claras (p. ej. río Iténez) que generalmente no llevan material sedimentable en suspensión, de lo cual se deduce su menor fertilidad en los suelos. Además, se incluye el bosque de inundación aluvial, el *floodplain forest*, ubicado sobre todo en la parte alta de las cuencas de los ríos, inundándose frecuentemente en periodos irregulares y breves. Como cuarto tipo se considera a los bosques de galería con un ritmo de inundación menos regular y drástico entre las sabanas y los bosques más secos de cerrado.

Los bosques amazónicos subandinos (faja Subandina) corresponden a las últimas estribaciones de los Andes hacia la llanura y las serranías con valles profundos y crestas pronunciadas. El bosque húmedo siempreverde es alto (30/35 m), de varios estratos, frecuente de epífitas y lianas. Su límite altitudinal se encuentra, aproximadamente, entre 800 y 1100 m, entre Amazonía y bosques verdaderamente andinos.

#### *Bosques amazónicos preandinos*

Están en una zona de transición hacia los bosques subandinos con relativamente pocas especies andinas. Tienen una influencia ecológica de los Andes. El límite de los bosques preandinos, en el caso de que exista una transición directa hacia los bosques amazónicos más (nor)orientales de las llanuras del Beni y de Pando, es arbitraria, definiéndose por la distancia de 100 km de las últimas estribaciones andinas.

#### *Bosques amazónicos de Pando*

Se hallan en la llanura amazónica: en el Oeste levemente ondulado, hacia el Este plano con afloramientos del escudo Precámbrico. En La Paz, se encuentran al norte de la provincia Iturrealde. Es un bosque húmedo casi siempreverde, (muy) alto (30/45 m) en tierra firme.

#### *El Cerrado paceño*

Bajo este nombre se incluyen sabanas en planicies, áreas de colinas onduladas y áreas montañosas con suelos pobres en nutrientes de diferentes orígenes paleohistóricos. Los cerrados más conocidos se extienden

sobre el escudo Precámbrico, pero existen áreas fisionómicas similares en la región andina y en la llanura amazónica y chaqueña. El Cerrado paceño corresponde a los “campos amazónicos” de tierras bajas y a unas pocas “sabanas de montaña”. Son espacios de pastizales extensos que se encuentran en los lugares de inundación estacional del norte de La Paz, rodeados de bosque húmedo del Suroeste de la Amazonía. Se encuentran principalmente en los alrededores de la población de Ixiamas, a una altura de 250 metros sobre el nivel del mar, y se extienden hacia el norte hasta el sur de Pando y hacia el este hasta las cercanías del río Beni. Se caracteriza por la presencia del ciervo de los pantanos, el cévido más grande de América del Sur, y el borocho o lobo de crin, el mayor cánido de Sudamérica y el de mayor alzada en el mundo. En los ríos y lagunas son característicos el caimán negro, la tortuga de río, las anacondas y una variedad de anfibios. Se han registrado un total de 509 especies de aves, 146 especies de mamíferos y 325 especies de peces (One Earth, 2024).

### *Yungas*

Definimos como Yungas a la región de los bosques (casi) andinos, perhúmedos, de la ladera nororiental de los Andes. “Los Yungas”, desde hace tiempo, ha sido un término geográfico para las laderas nororientales húmedas de los Andes bolivianos (y peruanos). El término tiene una historia larga e interesante. Según Lydia Fossa, en el Imperio incaico se clasificó el territorio según criterios geográficos (1999). Los yungas (*yunka*) representaban los llanos o cualquier tierra calurosa, mientras quechua era la tierra templada y la puna la tierra fría (ver González, 1608, en Fossa, 1999). Además, los españoles se acostumbraron a llamar yungas a los nativos de esta zona del oriente del Imperio, y también a las lenguas respectivas. En Bolivia, popularmente, el área de Yungas se refiere sobre todo a los Yungas de La Paz (provincias Nor y Sur Yungas). Los Yungas son más húmedos y menos estacionales porque tienen una exposición nororiental (orientación Noroeste-Sureste), beneficiándose de la humedad traída por los vientos alisios.

En los Yungas se pueden distinguir varios pisos altitudinales, florísticamente muy distintos, que posiblemente merezcan una subdivisión: se puede diferenciar una parte baja de los Yungas y una parte alta, con la ceja de monte que incluiría los bosques mixtos de neblina y, más arriba, los bosques de queñua (*Polylepis pepel*), hoy casi completamente reemplazados por pastizales húmedos representando el páramo yungueño. Son una franja de bosques húmedos montanos hasta bosques nubosos,

entre los 500 y 3500 metros sobre el nivel del mar, donde se encuentra la línea superior de bosque. Por sus diferencias altitudinales y la cantidad de humedad proveniente de los vientos alisios que golpean el frente oriental de la Cordillera de los Andes con masas de aire que arrastran humedad desde la Amazonía tienen una diversidad biológica única, como ha demostrado el estudio de evaluación rápida de biodiversidad realizado en el Valle de Zongo por conservación internacional y socios como el Municipio de La Paz y en el que se encontraron más de 30 nuevas especies para la ciencia (Cortez *et al.*, 2018). Los árboles a menudo están cubiertos con varias otras plantas que crecen sobre ellos, incluidas bromelias, orquídeas y helechos arbóreos; el bambú también caracteriza la región, especialmente en áreas perturbadas por deslizamientos de tierra (One Earth, 2024). El número de especies endémicas en esta ecorregión es alto, con 35 especies de vertebrados nativos y de distribución restringida (One Earth, 2024). Destacan especies como la rana de ojos de diablo de Zongo, que se encuentra en peligro, o la palkachupa, un ave en peligro de extinción (Birds of Bolivia, s.f.a), entre muchas otras. Asimismo, existen especies características de los Yungas como el oso de anteojos o jukumari y el venado pequeño o cabritilla, además de muchas especies de aves únicas para este ecosistema. El alto endemismo de las especies de montaña se acompaña de mamíferos neotropicales de tierras bajas de mayor distribución, como el tapir de tierras bajas y el jaguar (One Earth, 2024).

### *Ecorregiones altoandinas y Altiplano*

Las ecorregiones altoandinas se caracterizan por una vegetación tropical de alta montaña, pareciéndose fisionómicamente a las estepas de zonas templadas. Se extienden desde el Norte de Perú hasta el centro de Argentina, a lo largo de la cordillera andina. En La Paz, se diferencian dos ecorregiones altoandinas que se distinguen una de la otra por criterios ecológicos, geológico-geomorfológicos y biogeográficos: la Puna norteña y la Puna sureña (Ibisch *et al.*, 2003).

#### *Puna norteña*

Esta ecorregión altoandina se caracteriza, especialmente, por el hecho de que, en sus pisos inferiores, hasta una altitud de 4200 m, la vegetación potencial natural son bosques bajos siempre verdes cerrados (dominados por diferentes especies de queñua), que hoy en día se encuentran

solamente en áreas menos pobladas. Fitogeográficamente se trata de una región que muestra afinidades con la vegetación altoandina del Norte de los Andes. Esta ecorregión puede subdividirse, a su vez, en tres subecorregiones, de acuerdo con los niveles de humedad prevaleciente en el ambiente: puna húmeda, puna semihúmeda y vegetación altoandina de la Cordillera Oriental, con pisos niveles y subniveles. Esta última cuenta también con valles glaciares con lagunas, laderas, cumbres, cimas rocosas, encontrándose vegetación en grietas, rosetas en suelos disturbados por el hielo, pajonales abiertos sobre terreno rocoso-pedregoso, césped bajo abierto con y sin cojines, y pajonales más o menos densos.

### *Puna sureña*

Esta ecorregión altoandina se caracteriza, especialmente, por su aridez que, en sus pisos inferiores, posiblemente inhiba el desarrollo de una vegetación boscosa extensa (solamente existen bosquecillos o chaparrales en áreas reducidas con especies de queñua [*Polylepis tarapacana* y *P. tomentella*]).

La puna se eleva por encima de los 3200 metros, tiene un rango de precipitación de entre 250 y 500 mm y una temperatura media entre 0 y 15 °C.

Sus paisajes están llenos de picos nevados, pastizales montañosos, lagos altos al norte y salares al sur, mesetas y valles; se caracterizan por presentar cambios de temperatura dramáticos entre la noche y el día, mayores a los cambios de la media de la temperatura entre estaciones del año, una característica muy propia de los Andes tropicales. La puna húmeda de los Andes centrales alberga el lago Titicaca, el lago navegable más alto del mundo a una altitud de 3800 m que drena hacia el Sur, siendo el mayor cuerpo de agua salada del continente, con 1 gramo de sal por litro.

Si hay un grupo de animales que destacan en la puna son los camélidos andinos, que en La Paz incluyen la vicuña, la llama y la alpaca. La mayor población de vicuñas de Bolivia se encuentra en el departamento de La Paz, especialmente en el Área Natural de Manejo Integrado Apolobamba. Otros mamíferos característicos de estos ecosistemas son el gato andino, en peligro de extinción, la vizcacha, el puma, el zorro andino y el quirquincho.

Entre las aves de gran importancia en la puna se encuentran la remolinera real, un hornero críticamente amenazado con menos de 250 individuos (Birds of Bolivia, s.f.b), y el torito pecho cenizo, un pequeño

atrapamoscas, ambos habitantes de bosques de queñua. También es emblemático de la ecorregión el suri o ñandú petiso. En el lago Titicaca destaca el zambullidor del Titicaca, también en peligro de extinción, especialmente porque no puede volar. Lo acompañan diversas aves, como varias especies de flamencos y la famosa rana gigante del lago Titicaca. La única especie probablemente extinta en Bolivia es el humanto (Ministerio de Medio Ambiente y Agua, 2009), el pez más grande del lago Titicaca; y probablemente la boga corra la misma suerte.

### ***Bosques Secos Interandinos***

Bajo este término se incluye una variación grande de formaciones vegetales deciduas que van desde los bosques secos en la región de los Yungas hasta los extensos valles en el centro y sur del país. Se encuentran en el centro-sur de Bolivia, flanqueando los Andes orientales y extendiéndose ligeramente hacia el noroeste de Argentina. Estos bosques, con diversos microclimas, están estrechamente vinculados con los Yungas andinos del sur al este, y la puna al oeste. La ecorregión, caracterizada por su aridez, presenta valles con laderas empinadas y acantilados (One Earth, 2024).

En cuanto a la fauna, destacan aves endémicas como el pico curvo boliviano, el mirlo boliviano y varios pinzones. También se encuentran especies raras como el colibrí estrella de cola de cuña, el colibrí de capucha negra y el picaflor carbonado. Los mamíferos son menos abundantes debido a la alta presencia humana, pero incluyen a la vizcacha, el zorro andino y el puma. Además, hay una variedad de lagartijas endémicas y otros reptiles, aunque la diversidad de anfibios es baja.

## **Los grandes problemas ambientales que enfrenta el departamento de La Paz**

Los principales problemas ambientales del departamento de La Paz, que afectan tanto a la naturaleza como a las poblaciones humanas que dependen de sus servicios, incluyen: el avance de la frontera agrícola por deforestación, los incendios provocados por la renovación de pasturas y la expansión agrícola, la minería de oro asociada a la contaminación de cuerpos de agua por mercurio, la contaminación del agua, aire y suelos por la disposición y falta de manejo de desechos provenientes de ciudades y poblaciones intermedias, y el uso indiscriminado de agroquímicos.

Aunque gran parte de estos problemas son causados por la acción humana, la debilidad institucional del Estado central y de los niveles departamental y municipal agrava la problemática. Esto a menudo desencadena desastres naturales que afectan la vida de las personas y debilitan la resiliencia de la naturaleza. Paradójicamente, los efectos de estas amenazas y desastres impactan principalmente a las poblaciones humanas que suelen asentarse en lugares de alto riesgo.

A estas condiciones se suma el efecto del cambio climático, que puede exacerbar los incendios o disminuir la disponibilidad de agua proveniente de la lluvia y en algunos casos facilitada por los glaciares, agravando los problemas ambientales y afectando negativamente los sistemas productivos.

### **Una deforestación e incendios evitables**

La deforestación en el departamento de La Paz no está entre las más altas de Bolivia, según MapBiomias Bolivia (2025), desde 1985 a 2023 se han deforestado más de 178.000 hectáreas, con una tasa promedio de casi 10.000 hectáreas por año en la última década. La proporción, aunque pequeña frente a un promedio de más de 400.000 hectáreas en toda Bolivia, no representaría más que el 3% de la deforestación; sin embargo, solamente en la última década se ha deforestado más de la mitad del total, es decir, en solo un año, de 2022 a 2023, se han deforestado más de 40.000 ha. En general, la baja deforestación se debe a la inaccesibilidad de muchos de sus ecosistemas, pero también a la presencia importante de áreas protegidas y territorios indígenas.

La principal causa de la deforestación es la ampliación de la frontera agrícola, históricamente para producción agrícola, pero más recientemente y de manera creciente para ganadería. Un incentivo moderno, muy grande y de gran preocupación, es la promoción de biocombustibles, especialmente cuando se propone plantar palma africana en la región de Ixiamas, donde ya se ha instalado grandes viveros de esta especie. Si bien este incentivo puede aumentar la deforestación como sucedió con el ingenio azucarero de San Buenaventura, hay que tomar en cuenta que las condiciones de clima y suelo tampoco son favorables, como sucedió con la caña de azúcar.

Los incendios han sido controlados y, generalmente, han sido pequeños, con excepción de los años 2010 y 2023. En 2023 se registraron los incendios más grandes del departamento en su historia. La causa es,

al igual que en el caso de la deforestación, la expansión de la frontera agrícola, pero ahora con el agravante del tráfico de tierras y una expansión desordenada de poblaciones humanas.

### **Un problema mayor: la minería**

La Paz es el departamento de Bolivia con mayor producción de oro, se estima que produce más de dos billones de dólares al año. Esta extracción se da por la minería cooperativizada, que ha generado graves problemas ambientales, especialmente en la contaminación de ríos y lagos. El uso de mercurio en la extracción de oro es una práctica común entre las cooperativas mineras. El mercurio es altamente tóxico y su uso indiscriminado ha contaminado no solo el agua, sino también la fauna acuática, afectando a las comunidades locales que dependen de estos recursos para subsistir. Estudios han demostrado niveles alarmantes de metilmercurio en el cuerpo de los habitantes de estas áreas, lo que representa un riesgo significativo para la salud pública, como muestra la investigación promovida por CPILAP (Central de Pueblos Indígenas de La Paz, 2023). Adicionalmente las cooperativas mineras trabajan dentro de áreas protegidas, como Madidi, Apolobamba y Cotapata, la mayoría de forma ilegal.

En Apolobamba se da una minería de oro no muy controlada que ha llevado a contaminar el río Suches. Este río, que es uno de los principales afluentes del lago Titicaca, ha sido severamente afectado por el uso de mercurio y otros contaminantes provenientes de la minería informal e ilegal. La minería tradicional también causa contaminación de cuerpos de agua y suelos en La Paz, o ha causado contaminación que aún persiste por el abandono de pasivos mineros. Son ejemplos la cuenca de Milluni, cerca de El Alto y La Paz, o las cuencas debajo del complejo de minas en Caracoles, cerca de Quime, por mencionar algunos casos.

### **La contaminación originada en concentraciones de población**

La contaminación de centros urbanos en el departamento de La Paz, especialmente en las ciudades de El Alto y La Paz, representa un grave problema ambiental. Estas ciudades generan grandes cantidades de residuos sólidos y líquidos que, sin un tratamiento adecuado, terminan contaminando cuerpos de agua importantes como el lago Titicaca y la cuenca del río Beni desde su origen.

El Alto, una de las ciudades más grandes y de rápido crecimiento en Bolivia, enfrenta serios desafíos en la gestión de residuos. La falta de infraestructura adecuada para el tratamiento de aguas residuales ha llevado a que estas se viertan directamente en ríos y lagos, empezando por el río Desaguadero y luego el lago Titicaca. Este lago, el más alto del mundo, es vital para las comunidades locales y su biodiversidad, pero está siendo gravemente afectado por la contaminación urbana.

La ciudad de La Paz, situada en un valle, también contamina la cuenca del río Beni. Las aguas residuales y los desechos sólidos de la ciudad fluyen hacia el río, llevando consigo contaminantes que afectan la calidad del agua. Además, los valles poblados en los Yungas, Quime o Sorata, en las cabeceras del Amazonas, también aportan sus aguas contaminadas a esta cuenca, exacerbando el problema.

La combinación de una gestión inadecuada de residuos y la falta de políticas efectivas de control ambiental ha llevado a una situación crítica. Es esencial implementar medidas urgentes para mejorar el tratamiento de aguas residuales y gestionar adecuadamente los residuos sólidos para proteger estos importantes recursos hídricos y la salud de las comunidades que dependen de ellos.

### **El cambio climático como factor modelador de un futuro incierto**

Existe un consenso tanto en la comunidad científica internacional como en la nacional que se ve reflejado en la Contribución Nacionalmente Determinada (Ministerio de Medio Ambiente y Agua y Autoridad Plurinacional de la Madre Tierra, 2021), que es la oferta voluntaria de reducción de emisiones de CO<sub>2</sub> que el país propone para cumplir sus compromisos dentro de la Convención Marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático.

En 2024, la temperatura promedio de la superficie de la Tierra alcanzó un nuevo récord, siendo aproximadamente de 1,47 °C más alta que el promedio de mediados del siglo XIX (1850-1900). Este aumento de temperatura es significativo y refleja una tendencia continua de calentamiento global (Bardan, 2025).

Los modelos climáticos propuestos por el Panel Intergubernamental de Cambio Climático, si bien muestran un alto grado de incertidumbre, nos pueden dar una idea de la dirección de los potenciales efectos, en temperatura y humedad, en el planeta, como se muestra a continuación. El *Atlas de cambio climático en Bolivia* muestra que en el departamento de

La Paz la mayoría de los municipios (46%) serán más secos que ahora, un 17% serán más húmedos y para el resto (37%) la incertidumbre es muy alta, no hay indicaciones en ninguna dirección (Ledezma *et al.*, 2015). De la misma manera y siguiendo lo propuesto en el *Atlas de cambio climático en Bolivia*, un 35% de los municipios presentan alta o mediana vulnerabilidad al cambio climático,<sup>1</sup> 48% baja o muy baja, porcentaje en el que destaca el municipio de La Paz, que es el único con vulnerabilidad muy baja, mientras 17% está en una condición de alta incertidumbre (Ledezma *et al.*, 2015).

Uno de los factores más importantes para aumentar el riesgo de las comunidades y personas frente al cambio climático es su exposición a la misma principalmente por la ubicación de sus asentamientos. Las poblaciones humanas privilegian la accesibilidad o distancia a las grandes urbes o lugares de venta de sus productos versus lugares que podrían ofrecer menos riesgo.

Si bien la mayoría de los efectos climáticos son de orden global, es importante resaltar que Bolivia, y en menor medida el departamento de La Paz, contribuyen al calentamiento global principalmente por el cambio de uso de la tierra que se expresa en una creciente deforestación.

Uno de los ejemplos más cercanos de los efectos del cambio climático es Chacaltaya. En el año 2001 se documentó por primera vez la reducción del glaciar y se predijo su desaparición hacia el año 2016 (Ramírez *et al.*, 2001). En la publicación, se menciona que, entre 1992 y 1998, el glaciar ya había perdido el 40% de su grosor y 2/3 de su volumen total, mientras que su área se había reducido en más de un 40%. El glaciar Chacaltaya es representativo de los glaciares de las cordilleras orientales bolivianas, el 80% de los cuales son pequeños glaciares (<0,5 km<sup>2</sup>). Una probable extinción de estos glaciares en un futuro próximo podría afectar seriamente el régimen hidrológico y los recursos hídricos de las cuencas de altura.

---

1 De acuerdo con el Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), la vulnerabilidad al cambio climático es una composición de variables donde la exposición es la naturaleza y grado en que un sistema está expuesto a variaciones climáticas significativas. La sensibilidad es el grado en que un sistema es afectado directa o indirectamente, ya sea adversa o benéficamente por estímulos relacionados al clima. Finalmente, la capacidad adaptativa se define como la habilidad de un sistema para ajustarse al cambio climático y moderar el daño potencial, para tomar ventaja de las oportunidades o hacer frente a sus consecuencias (Ledezma *et al.*, 2015).

## **Avances en conservación del departamento de La Paz**

Los avances en este sentido principalmente se han dado con la creación de áreas de conservación, especialmente en los Yungas, los bosques y sabanas amazónicas. Son mucho menores los avances en el control de la contaminación de ríos, aire y suelos, así como los avances en incentivos y desincentivos para reducir la creciente deforestación y los incendios asociados a este fenómeno. Aún se requiere un amplio esfuerzo en aumentar la conciencia de la población sobre la temática ambiental y el valor de la naturaleza para la vida y el desarrollo.

Las áreas protegidas son consideradas una de las estrategias más exitosas para la conservación de la naturaleza y el apoyo a la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones locales en zonas rurales remotas. De manera similar, pero reconociendo como base los derechos de los pueblos indígenas y las definiciones que ellos desarrollen, las tierras indígenas tituladas son también de vital importancia. Primero, para el desarrollo de la vida de los mismos pueblos, y segundo, para la conservación de la naturaleza, que ancestralmente los provee de todas sus necesidades vitales.

### **Las áreas protegidas en el departamento de La Paz**

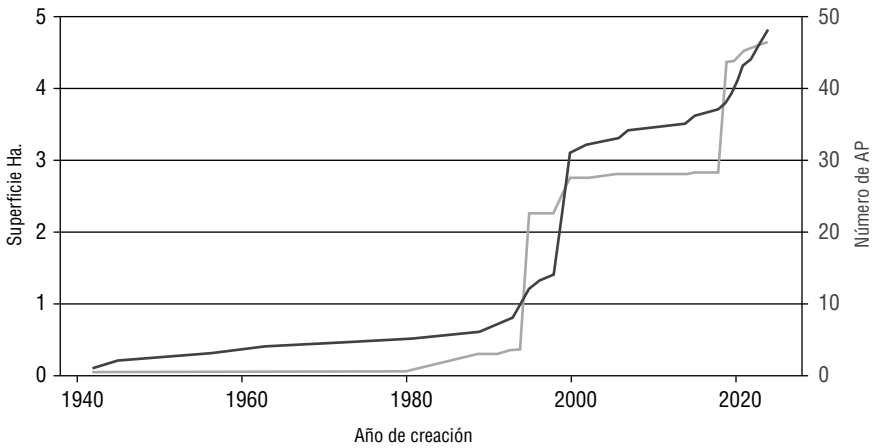
Siguiendo lo establecido por la Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza, un área protegida es una zona de tierra y/o mar especialmente dedicada a la protección y el mantenimiento de la diversidad biológica y de los recursos naturales y culturales asociados, y es gestionada a través de medios jurídicos u otros medios eficaces (Dudley & Stolton, 2008). En este capítulo, seguimos esa definición.

La Paz tiene 48 áreas protegidas<sup>2</sup> que cubren una superficie de cerca de 4,7 millones hectáreas, equivalentes al 35% de la superficie de todo el departamento (ver anexo 1). De esta manera supera la meta del 30% de superficie establecida en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), en la Conferencia de las Partes celebrada en 2022 en Montreal, Canadá (Convenio sobre la Diversidad Biológica, 2022).

---

2 Solamente una de estas áreas, la Reserva de la Biosfera y Tierra Comunitaria de Origen Pilón Lajas, se encuentra en La Paz y Beni, aunque la mayor parte, aproximadamente 240.000 hectáreas (60%), está en La Paz.

**Gráfico 1. Evolución de la creación de las áreas protegidas en el departamento de La Paz**



Fuente: Ministerio de Medio Ambiente y Agua (MMAyA).

La creación de áreas protegidas en el departamento se inicia en 1942 con la creación del Parque Nacional Tuní Condoriri, ahora categorizado como departamental y creado seis años después del Parque Nacional Sajama (Oruro), la primera área protegida de Bolivia. Como se muestra en el gráfico, hasta el año 1980 se había creado cinco áreas protegidas que sumaban menos de 50.000 hectáreas. Es en el año 1989 que se da el primer salto con la creación de la entonces Reserva de la Biosfera Pílon Lajas, que suma, para La Paz, 240.000 hectáreas adicionales. Dos saltos de gran importancia fueron la creación del Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Madidi, en 1995 y con cerca de 1,9 millones de hectáreas, y posteriormente el Área Municipal de Conservación y Manejo del Bajo Madidi, en 2019, con más de 1,5 millones de hectáreas. Cabe destacar que la creación de importantes áreas protegidas como Madidi y la ampliación de Apolobamba se da al influjo del movimiento ambiental gestado a nivel mundial con la reunión de Río de Janeiro el año 1992, de la cual Bolivia fue parte activa. En el caso de Madidi, el impulso provino de la emergencia del uso de la ciencia en la conservación, como muestra el estudio de evaluación rápida de la biodiversidad (Parker & Bailey, 1991), que prueba la importancia a nivel mundial de este parque. Bajo Madidi, el área protegida municipal más extensa de Bolivia, nace en la ola de creación de áreas protegidas municipales que se da a partir de la Ley Marco de Autonomías y Descentralización Andrés Ibáñez, Ley 031 de 2010, que permite a los municipios promulgar leyes con el mismo valor que las leyes nacionales.

Como se aprecia en el mapa que sigue, existe una alta concentración de áreas protegidas y territorios indígenas en el departamento de La Paz; mucho más en la ecorregión del Sudoeste de la Amazonía, el Cerrado paceño y los Yungas.

**Mapa 2. Áreas protegidas y territorios indígenas del departamento de La Paz**



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Sernap, 2015; INRA, 2018; y Ministerio de Medio Ambiente y Agua, 2024.

## Los territorios indígenas del departamento de La Paz

La titulación de tierras o territorios indígenas ha tenido tres etapas en el sistema legal boliviano. La primera fue el resultado de la Marcha por la Vida de 1990, que tiene como respuesta del gobierno de Jaime Paz Zamora una acción inaugural en favor de los derechos territoriales indígenas al renombrar al Parque Nacional Isiboro Sécore como Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro-Sécore en 1991 (Decreto Supremo 22610 de 1991). La Fundación Tierra (2011) explica que el término tierras comunitarias de origen (TCO) fue incorporado en la Ley del Servicio Nacional de Reforma Agraria (Ley 1715 de 1996) que reconoce los derechos de las comunidades indígenas sobre sus tierras ancestrales, mientras que la Constitución Política del Estado de 2009 incluye el concepto de tierra indígena originaria campesina (TIOC) y establece la conversión obligatoria de TCO a TIOC de todos los espacios de tierra indígena titulados hasta esa fecha.

La primera tierra indígena denominada legalmente en La Paz corresponde a la de los pueblos t'simane mosetén, que fue declarada en 1991 como Reserva de la Biosfera Territorio Indígena Pílon Lajas (Decreto Supremo 23110 de 1991), ocupando un espacio entre los departamentos de La Paz y Beni de 400.000 hectáreas, que al momento de su titulación perdió 13% de su extensión.

En el departamento de La Paz se han titulado 10 TIOC que cubren un área de más de 1,7 millones de hectáreas (ver anexo 2). Como se vio en el gráfico anterior, la mayoría de las TIOC han sido tituladas en tierras bajas del departamento o en las cabeceras de su cuenca Amazónica. Las TIOC ocupan un 13% del territorio del departamento de La Paz.

### Las áreas protegidas y territorios indígenas como base para un futuro sostenible en el departamento

Entre áreas protegidas y TIOC, el departamento de La Paz tiene un 40% de reservas naturales, porcentaje que supera por mucho la meta del 30% de la Convención de Biodiversidad a 2030 (Convenio sobre la Diversidad Biológica, 2022). Sin embargo, muchas de las áreas protegidas y los territorios indígenas aún no tienen las condiciones necesarias para una gestión efectiva.

Si bien la cobertura de protección es grande, aún existen muchas zonas que requieren una mayor protección, ya sea para generar corredores que den funcionalidad ecológica a los ecosistemas en el departamento,

o para proteger especies únicas que pueden tener una distribución restringida o estar en peligro de extinción. Por otro lado, se estima que la Amazonía, para poder funcionar de manera adecuada, requiere la conservación del 80% de sus bosques. Desde ese punto de vista, el área con esquemas de gestión para conservación en La Paz, si bien supera la meta establecida por el Convenio sobre la Diversidad Biológica, debería incrementarse.

Geográficamente es de gran importancia completar un corredor de conservación en los Yungas bolivianos del departamento de La Paz, por ser la región con mayor biodiversidad de Bolivia y por las amenazas a la naturaleza presentes en la minería o los cultivos, especialmente de coca. Este corredor debe estar orientado a consolidar un mosaico de áreas de protección y TIOC que unan el gran paisaje de conservación de Apolobamba-Madidi, al oeste, con las áreas protegidas de Guanay, Cotapata, Alto Beni y Teoponte, al centro, para extenderse hacia el este hasta encontrar el otro gran conjunto de conservación conformado por el Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore, el Parque Nacional Carrasco y el Parque Nacional Tunari, en Cochabamba. Esto permitiría expandir de manera considerable el espacio de conservación ya logrado en el norte amazónico del departamento con Madidi, Bajo Madidi y varios territorios indígenas como Araona y Tacana I y II.

El departamento de La Paz presenta el mayor número de especies endémicas en Bolivia y está entre los que tiene mayor número de especies amenazadas. La causa es una topografía, condiciones climáticas y ecosistemas muy variados, que albergan un alto número de especies que viven en espacios muy restringidos y para las cuales es muy importante establecer áreas protegidas pequeñas y eficaces, de manera que aseguren la conservación de sus hábitats, principalmente para las ranas que viven en los valles húmedos aislados entre los 3000 y los 5000 m de altura.

## **Mirando hacia el futuro de La Paz desde una perspectiva ambiental y de cambio climático**

Para proyectar el futuro de La Paz, se ha considerado a Dennis Morgan (2002), este autor ve la nueva imagen del futuro como la realización de una conciencia global que acepte un progreso social y mundial adecuado y sostenible, equilibrado por una ética ecológica y que tenga en cuenta lo que es mejor para toda la humanidad, la Tierra en la que vivimos y otras formas de vida.

En Bolivia, uno de los estudios que ha profundizado sobre una visión de desarrollo de largo plazo desde un enfoque del valor de la naturaleza es el informe de desarrollo humano *La otra frontera: usos alternativos de recursos naturales en Bolivia*, publicado por el PNUD hace casi dos décadas (2008). Además de reflexionar sobre las propuestas del mencionado documento y la problemática y necesidades actuales, también se propone un análisis de la visión de futuro para las ecorregiones mencionadas en el presente documento.

### **El futuro de Sudoeste de la Amazonia y el Cerrado paceño**

Gran parte del hábitat natural de bosque en la región permanece bien conservado, protegido por su inaccesibilidad o protegido por áreas de conservación o bajo el cuidado de pueblos indígenas. Existen muy pocas carreteras en la región, lo que, si bien limita el desarrollo, permite su conservación.

Algunas áreas están amenazadas por la expansión de la frontera agrícola y ganadera, la minería de oro y la tala selectiva. La caza furtiva es un problema para algunas especies clave en la región, especialmente pecaríes, ciervos y monos (One Earth, 2024). La deforestación intensa se limita a las zonas de influencia de carreteras, principalmente, que vinculan San Buenaventura e Ixiamas y a algunos ramales de estas carreteras.

Intercaladas con los bosques están las sabanas, con una producción ganadera bovina extensiva, principalmente al sur del río Madidi y los alrededores de Ixiamas. Hacia el este de Ixiamas, colonias menonitas han establecido sistemas productivos de arroz, principalmente para la producción de semilla, así como ganadería lechera para la producción de lácteos a nivel local, disturbando fuertemente el ecosistema de las sabanas.

Uno de los problemas ambientales frecuentes en estos pastizales es la quema extensa que se practica para renovar los pastizales ante la ausencia de una alternativa de un sistema de manejo más sostenible. Estas quemadas, muchas veces, se extienden hacia los bosques aledaños, sumándose a los incendios que se originan por el mal manejo del fuego para la apertura de la frontera agrícola.

Los ecosistemas de bosques y sabanas de la Amazonía del norte de La Paz tiene una amplia cobertura de áreas protegidas, en la que destacan el Parque Nacional Madidi y el Área Natural de Manejo Integrado Bajo Madidi, que se complementan muy bien con los territorios indígenas Tacana I y II, Uchupiamonas y Araona. No obstante, estas áreas protegidas

sufren problemas de gestión, patrullaje y monitoreo, especialmente Bajo Madidi y otras áreas de conservación municipales.

Si bien se presentan muchos problemas con la minería del oro, principalmente ilegal, la región tiene muestras excelentes de soluciones de sostenibilidad económica y ambiental. Destacan la extracción de castaña amazónica, la recolección de cacao silvestre, una creciente industria de derivados de palmeras nativas, el manejo sostenible del lagarto, el ecoturismo que tiene el mayor desarrollo de toda la Amazonía boliviana, con el ejemplo carismático del Eco Albergue Indígena Chalalán, y un creciente interés por la ganadería regenerativa a partir de cinco experiencias piloto impulsadas por Conservación Internacional.

Estas alternativas pueden impulsar la visión de una región con áreas protegidas bien manejadas, sostenibles y que aporten a una buena calidad de vida de las poblaciones humanas, como una suerte de polos de desarrollo sostenible. Además, permitirían la producción de frutos del bosque, con una tala de árboles limitada, y recibiendo incentivos de las finanzas climáticas mediante el pago por resultados de no deforestación y eventual restauración. En las áreas de agricultura activa se podría promover sistemas agroforestales, y en caso de una pequeña expansión familiar de la agricultura, hacerla siguiendo las enseñanzas de Alto Beni con los sistemas agroforestales sin fuego. De la misma manera, la ganadería regenerativa y sostenible podría incrementar su producción sin cortar bosque adicional y más bien ampliando la cobertura de árboles. Sin duda, por la baja población y la excelente conservación, el ecoturismo podrá ser uno de los ejes de la economía. Finalmente, se podría regular y restringir a lugares muy específicos la minería del oro, bajo sistemas de producción menos contaminante, responsables y legales.

## **El futuro de los Yungas**

Las características de alta pendiente en esta ecorregión montañosa la hacen menos vulnerable a los procesos de ocupación del espacio; no obstante, independientemente de las posibilidades de acceso, se ha dado una deforestación significativa en los Yungas de La Paz, especialmente alrededor de las localidades de Coroico, Caranavi, Chulumani y La Asunta. Esta deforestación se debe principalmente al establecimiento de plantaciones de coca, consideradas tradicionales en esta región. La extensa tala de bosques en las estribaciones andinas bolivianas para este cultivo ha puesto en peligro a más de 70 especies de aves, especialmente en los departamentos de La Paz y Cochabamba. Además, ciertas especies

de caza en esta ecorregión están amenazadas por la sobreexplotación para la alimentación local y el comercio de aves silvestres (One Earth, 2024).

Una amenaza creciente también es la minería de oro, a menudo realizada por cooperativas y en muchos casos de manera ilegal. Tradicionalmente, esta minería se llevaba a cabo en socavones en las zonas altas y en los lechos de los ríos de todos los valles de la región. Sin embargo, el aumento del precio del oro en el mercado internacional ha llevado a un incremento de concesiones mineras, pasando de los cientos a miles en los últimos años, lo que resulta en la contaminación de los ríos, principalmente debido al uso indiscriminado e incontrolado del mercurio, afectando la salud de las poblaciones humanas aguas abajo e incluso de los mismos mineros.

No obstante, esta zona también alberga algunos de los mejores ejemplos de sistemas productivos sostenibles, principalmente de cacao, en los municipios de Alto Beni y Palos Blancos, gracias a la presencia de la Central de Cooperativas El Ceibo Limitada y a una visión común ahora liderada por los municipios que han prohibido la operación de concesiones mineras de oro.

Afortunadamente, la mayoría de las áreas protegidas de esta ecorregión son difíciles de cultivar debido a la inaccesibilidad, la pendiente del terreno y las lluvias intensas. Las áreas protegidas que cubren esta ecorregión en el departamento de La Paz son relativamente grandes, destacan el Parque Nacional Madidi, Apolobamba, Guanay, Cotapata, Alto Beni y Teoponte.

La distribución de estas áreas protegidas dentro de los Yungas está bien cubierta considerando el acceso al petróleo y la alteración del hábitat. Aunque Bolivia tiene un sistema de parques nacionales y en crecimiento, las amenazas en forma de pérdida de hábitat y degradación general debido a actividades humanas persisten fuera de las regiones protegidas.

En este contexto, la visión para el desarrollo y la conservación de los Yungas podría estar basada en la agricultura sostenible de cultivos comerciales, siguiendo el ejemplo de Alto Beni con el cacao y promoviendo el valor del café de alta calidad que se produce especialmente en Caranavi. El precio del oro ha subido permanentemente en los últimos años y no se prevé que caiga en las próximas décadas, motivando una minería descontrolada en este ecosistema; por eso, y considerando la importancia económica para el país y las personas, se podría promover una minería más responsable, siempre fuera de áreas de conservación y territorios indígenas, con el menor uso posible de mercurio, con

estrategias e inversiones propias para la resolución de los daños ocasionados a la naturaleza bajo estándares internacionales.

La conservación y el desarrollo agrosilvopastoril pueden ir de la mano, a gran escala, en este ecosistema. Sin embargo, también existe un gran potencial hidroeléctrico de caída, el cual, ante un escenario de reducción de la oferta de gas natural para las centrales termoeléctricas y de ciclo combinado, presenta una oportunidad para la producción eléctrica limpia. Para un uso adecuado del potencial hidroeléctrico es esencial preservar la integridad y proteger las cabeceras de cuenca, especialmente sus bosques, para tener un balance más estable entre estiaje y época de lluvias. Por supuesto, también es necesario proteger el bosque Amazónico en su conjunto, el cual se encarga de regular y reciclar por lo menos el 50% del agua que fluye en la Amazonía.

### **El futuro de las ecorregiones altoandinas y el Altiplano**

Las características de la puna y las ecorregiones altoandinas son parecidas, por esta razón se consideran en conjunto en este acápite.

La puna es una de las regiones más alteradas en Bolivia y ha sido severamente afectada por el pastoreo extensivo y la quema, la recolección de leña y algunos cultivos, degradando la vegetación y causando erosión del suelo. Esta región ha sido habitada durante siglos y la vegetación natural alterada históricamente (One Earth, 2024). Los animales domésticos como las ovejas y cabras degradan la vegetación herbácea, interrumpiendo el ciclo de vida de las plantas, mientras que los camélidos, como la llama y la alpaca, que están más adaptados al ambiente, solamente la afectan cuando hay sobrepastoreo.

La contaminación debido a actividades mineras afecta principalmente los cuerpos de agua, incluyendo los bofedales y lagos, y teniendo un efecto negativo sobre poblaciones vulnerables de vegetación acuática y semiacuática. Además, la puna alberga ciudades, como El Alto, y poblaciones intermedias que crecen rápidamente, como Patacamaya o Achacachi, además de carreteras que cruzan el ecosistema, lo que lleva a una disminución del hábitat natural y a crecientes presiones sobre la fauna existente. La contaminación originada en ciudades como El Alto daña grandemente el lago Titicaca, afectando a especies como el zambullidor y la rana gigante.

Son muy pocas las áreas protegidas funcionales en este ecosistema dentro del departamento de La Paz, destaca Apolobamba, que también tiene grandes poblaciones de vicuñas y alpacas.

Una estrategia de uso y conservación de largo plazo va de la mano con el trabajo con las comunidades locales para a) establecer métodos sostenibles para el pastoreo de ganado que sean compatibles con los espacios de pastoreo natural, por ejemplo, de la vicuña, incluyendo la eliminación de quemas en las pasturas; y b) reducir la quema de bosques en las laderas de los Andes y apoyar alternativas e incentivos para reducir la extracción de leña. De la misma manera, es clave controlar los contaminantes que ingresan a los cuerpos de agua, sean ríos, lagunas o bofedales, especialmente los originados en la minería y las grandes concentraciones humanas, no solo en ciudades.

Asimismo, la agricultura y ganadería podrían practicarse de manera más sostenible y armónica con la naturaleza. Además, el turismo tiene un gran potencial con el lago Titicaca, la cultura y los atractivos arqueológicos, los cuales hacen de La Paz uno de los destinos turísticos más importantes del país. Otro atractivo turístico son los cuatro picos que sobrepasan los 6000 metros y muchos otros de más de 5000 m de altura, ideales para montañismo. Finalmente, también es esencial establecer una red de espacios de conservación que protejan fuentes de agua y hábitats de especies endémicas y en peligro de extinción. .

### **El futuro de los Bosques Secos Interandinos**

Esta es una ecorregión que ha sido fundamentalmente alterada por el ser humano en la historia reciente, de hecho, es la de mayor amenaza en Bolivia y en el departamento de La Paz, donde solo el 6% del hábitat original permanece intacto (One Earth, 2024). La extensión de la deforestación en esta región no ha sido documentada con certeza, pero aparentemente hay grandes áreas de tierra degradada en toda su extensión (One Earth, 2024). No hay áreas de conservación ni TIOC específicas en esta ecorregión, aunque las áreas protegidas de Madidi y Apolobamba cubren parcialmente algunos espacios. Sería ideal contar con más reservas dentro de esta ecorregión para prevenir una mayor degradación y fragmentación de la tierra.

Al uso intenso de la tierra se suma la contaminación de los ríos, ya que todos desembocan en el río Beni, el más grande del departamento. La mayor fuente de contaminación de aguas por desechos urbanos es la ciudad de La Paz, sin embargo, en este ecosistema también tienen un papel similar, aunque menor, Sorata, Quime y otras poblaciones pequeñas.

Con la finalidad de mantener lo que queda, se propone el cuidado estricto de las laderas con vegetación y algunos fondos de valle, especialmente en las zonas de endemismo de cactáceas y reptiles, expandiendo el sistema de áreas de conservación con pequeñas áreas muy especializadas. Se debe prevenir una mayor expansión urbana y se debe recuperar tierras degradadas, hecho que también ayudaría a la reducción de desastre naturales. Se deben generar incentivos que limiten el corte de la poca vegetación natural que queda y finalmente impulsar alternativas al uso de la leña. En la ciudad de La Paz, podría implementarse un sistema de limpieza de las aguas contaminadas descentralizado por barrios, metodología que también podría usarse en poblaciones menores.

Con relación a la producción, se puede combinar la agricultura de frutas y hortalizas para la venta en zonas urbanas, pero esta debe estar en armonía con la naturaleza al aprovechar el agua para riego sin disturbar los flujos naturales y siguiendo la dinámica estacional con respeto a los ritmos naturales de estiaje y época de lluvias. Un complemento a esta visión es conservar las costumbres, la cultura y arqueología para fomentar el turismo que se debe combinar con la puna.

## Bibliografía

Bardan, Roxana

2025 “Aumentan las temperaturas: La NASA confirma que el 2024 fue el año más cálido registrado”. *NASA*. Web. Consultado 3 de febrero de 2025. <https://www.nasa.gov/news-release/aumentan-las-temperaturas-la-nasa-confirma-que-el-2024-fue-el-ano-mas-calido-registrado/>

Birds of Bolivia

s.f.a “*Phibalura boliviana*”. *Birds of Bolivia*. Web. Consultado 8 de enero de 2025. <https://birdsofbolivia.org/es/fichas-tecnicas/cotingas-allies/phibalura-boliviana/>

s.f.b “*Cinclodes aricomae*”. *Birds of Bolivia*. Web. Consultado 8 de enero de 2025. <https://birdsofbolivia.org/es/fichas-tecnicas/ovenbirds-horneros/cinclodes-aricomae/>

Central de Pueblos Indígenas de La Paz (CPILAP)

2023 *Estudio: Contaminación por mercurio en comunidades indígenas asentadas en los ríos Madre de Dios y Beni. Una alerta a la salud pública y derechos de los pueblos indígenas frente a la minería del oro en Bolivia*. s.l.: Central de Pueblos Indígenas de La Paz (CPILAP).

## Convenio sobre la Diversidad Biológica

2022 *Marco mundial Kunming-Montreal de la diversidad biológica*. Decisión adoptada en la decimoquinta reunión de la Conferencia de las Partes (COP 15), Montreal, Canadá. Documento CBD/COP/15/L.25.

Cortez, Claudia F. *et al.* (eds.)

2018 *Evaluación Biológica Rápida de Chawi Grande, Comunidad Huaylipaya, Zongo, La Paz, Bolivia*. Boletín RAP de evaluación biológica 70. Arlington: Conservation International.

Dudley, Nigel; Sue Stolton (Eds.)

2008 *Defining protected areas: an international conference in Almeria, Spain*. Gland: IUCN.

Fossa, Lydia

1999 “Los agentes de la representación en el mundo andino en el siglo XVI: autores, intérpretes e informantes”. Coloquio internacional sobre el discurso colonial: La construcción de una diferencia americana. Universidad de Montreal.

Fundación Tierra

2011 *Informe 2010: Territorios indígena originario campesinos en Bolivia. Entre la Loma Santa y la Pachamama*. La Paz: Fundación Tierra.

Ibisch, Pierre L. *et al.*

2003 “La diversidad biológica: ecorregiones y ecosistemas”. *Biodiversidad: La riqueza de Bolivia. Estado de conocimiento y conservación*. P. Ibisch y G. Mérida (eds.) Santa Cruz: Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN). 47-88.

Identidad Madidi; Servicio Nacional de Áreas Protegidas (SERNAP)

2017 *Informe científico 2015 Identidad Madidi. Relevamientos de biodiversidad en el Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Madidi*. La Paz: Identidad Madidi.

Ledezma, Juan Carlos; K. Tabor; E. Forno

2015 *Atlas de cambio climático*. La Paz: Conservación Internacional Bolivia/Gas Trans Boliviano (YPFB).

MapBiomias Bolivia

2025 MapBiomias Bolivia. Consultado el 3 de febrero de 2025. <https://plataforma.bolivia.mapbiomas.org/>

Ministerio de Medio Ambiente y Agua (MMAyA)

2009 *Libro rojo de la fauna silvestre de vertebrados de Bolivia*. La Paz: MMAyA.

2024 *Atlas de áreas protegidas municipales*. La Paz: MMAyA.

- Ministerio de Medio Ambiente y Agua (MMAyA);  
 Autoridad Plurinacional de la Madre Tierra (APMT)
- 2021 Contribución Nacionalmente Determinada (CND) del Estado Plurinacional de Bolivia: Actualización de las CND para el periodo 2021-2030 en el marco del Acuerdo de París. La Paz: MMAyA/APMT.
- Morgan, Dennis R.
- 2002 Images of the future: A historical perspective. *Futures*, Vol. 34, Issue 9: 883-893.
- One Earth
- 2024 Bioregions: Nature's Map of the Earth. *One Earth*. Web. Consultado 27 de diciembre de 2024. <https://www.oneearth.org/bioregions/>
- Parker, Theodore A.; Brent Bailey (Eds.)
- 1991 *A Biological Assessment of the Alto Madidi Region and Adjacent Areas of Northwest Bolivia May 18 - June 15, 1990*. RAP Working Papers 1. Washington, DC: Conservation International.
- Prance, G. T.
- 1989 American Tropical Forests. *Tropical Rainforest Ecosystems. Biogeographical and ecological studies*. Ecosystems of the World, Vol. 14B. H. Lieth & M. J. A. Werger (Eds.). Amsterdam: Elsevier. 99-132.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)
- 2008 *Informe sobre desarrollo humano. La otra frontera: usos alternativos de recursos naturales en Bolivia*. La Paz: PNUD.
- Ramírez Edson *et al.*
- 2001 Small glaciers disappearing in the tropical Andes: a case-study in Bolivia: Glaciar Chacaltaya (16o S). *Journal of Glaciology*, Vol. 47, Issue 157:187-194. doi:10.3189/172756501781832214
- Wirrmann, Denis
- 1992 II. Geomorphology and Sedimentation, II.1 Morphology and bathymetry. *Lake Titicaca: A Synthesis of Limnological Knowledge*. C. Dejoux & A. Iltis (Eds.). Dordrecht: Kluwer Academic Publishers. 16-22.

## Anexo 1

### Lista de las áreas protegidas del departamento de La Paz, ordenadas por superficie, con información del año de creación y el nivel jurisdiccional

Municipio	Área protegida	Superficie Ha.	Año de creación	Nivel jurisdiccional
Pelechuco, Apolo, Ixiamas	Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Madidi	1.895.740,0	1995	Nacional
Ixiamas	Área Municipal de Conservación y Manejo del Bajo Madidi	1.535.495,0	2019	Municipal
Pelechuco, Charazani	Área Natural de Manejo Integrado Apolobamba	483.743,0	2000	Nacional
Palos Blancos	Reserva de la Biosfera y Tierra Comunitaria de Origen Pílon Lajas	240.000,0	1989	Nacional
Guanay	Área Natural de Manejo Integrado del Gobierno Autónomo Municipal de Guanay	110.837,0	2021	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Cotapata	61.000,0	1993	Nacional
Ixiamas	Área Protegida Municipal Serranía del Tigre-Alto Madidi	48.581,0	2006	Municipal
Teoponte	Parque y Área Natural de Manejo Integrado Municipal de Teoponte	43.868,0	2023	Municipal
Guanay	Área Natural de Manejo Integrado Municipal Puerta Amazónica en el Municipio de Guanay	42.650,4	2024	Municipal
Alto Beni	Parque y Área Natural de Manejo Integado Alto Beni	39.963,0	2022	Municipal
Nuestra Señora de La Paz, El Alto	Parque Nacional Tuni Condoriri	38.000,0	1942	Departamental
Teoponte	Área Natural de Manejo Integrado Municipal Dowara Kanda Tech Uyapi en el Municipio de Teoponte	24.181,0	2024	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Espacio Natural de Conservación del Agua Hampaturi	22.291,6	2015	Municipal
Yapacani	Área Protegida para la Reserva de Agua y Bosques Montañosos "Serranías del Mururata" en el municipio de Yanacachi	18.320,0	2020	Municipal
Caranavi	Área Natural de Manejo Integrado Rincón del Tigre y Cajones	11.801,0	2021	Municipal
Coroico	Reserva de Agua y Bosques Montanos Chuñuuma	8.613,0	2021	Municipal
Ixiamas	Área Protegida Municipal Tequeje-Tudaray	7.052,0	1998	Municipal
Comanche	Santuario de Vida Silvestre antes Parque Nacional Comanche Flavio Machicado	6.588,0	1963	Departamental
Coroico	Reserva de Agua y Conservación de Ecosistemas Montanos Río Negro	6.212,0	2020	Municipal
Apolo	Área Protegida Municipal Paramarani	5.621,0	2007	Municipal
Santiago de Huata	Área Protegida Municipal-Paisaje Turístico Biocultural del Titicaca	2.918,3	2018	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal las Ánimas (incluye Putu Pampa)	2.538,6	1995	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Parque Municipal Haripampa	2.000,0	1980	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Muela del Diablo y Cerro Pachajalla	1.098,3	1994	Municipal
Comanche	Parque Nacional Mirikiri	1.050,0	1945	Departamental
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Cerros de Challaloma, Cóndor Samaña, Serranía de Amor de Dios, Serranías Coloradas de Forida y Azusínami	938,9	2000	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Gran Jardín de la Revolución	302,8	2000	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Bosque de Bolognia	237,1	1996	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Parque de Mallasa	216,8	1956	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Bosquecillo de Pura Pura	195,9	1991	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Espacio Natural de Conservación Siete Lagunas	132,8	2000	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Espacio Natural de Conservación Jonkhamarca	116,6	2000	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Serranías de Aruntaya	113,6	2000	Municipal

Municipio	Área protegida	Superficie Ha.	Año de creación	Nivel jurisdiccional
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Parque Urbano Central: Río Choqueyapu, Río Orkojahuirá	112,6	2000	Municipal
La Asunta	Área Natural de Gestión Integral del Agua SCH1	107,6	2023	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Bosquecillo y Serranía de Auquisamaña	101,7	2002	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Cerros de Llukancari y Taraqui	94,2	2000	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Espacio Natural de Conservación La Cumbre	63,4	2000	Municipal
Yanacachi	Área Protegida Forestal Municipal y de Preservación de los Caminos del Inca denominada Tacuri	60,0	2014	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Espacios Naturales de Conservación Cerro Ticani	49,1	2000	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Valle de la Luna y Cactario	44,2	2000	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Espacio Natural de Conservación Keyllumani	33,1	2000	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Parque de Aranjuez	30,7	1994	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Cóndores de Lakota	11,0	2000	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Área Protegida Municipal Cerro de Aruntaya (23 de Marzo)	10,7	2000	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Espacio Natural de Conservación Huayllani	8,0	2000	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Espacio Natural de Conservación Laguna Cota Cota	2,1	2000	Municipal
Nuestra Señora de La Paz	Espacios Naturales de Conservación Cuchilla Chuquiaguillo y Quebradas del Río Callapa	0,5	2000	Municipal

Fuente: Elaboración propia sobre la base del *Atlas de áreas protegidas municipales* (Ministerio de Medio Ambiente y Agua, 2024).

## Anexo 2

### Lista de territorios indígenas del departamento de La Paz

TIOC	Superficie (Ha)
Territorio de los Ayllus de Jesús de Machaca	65.045
Territorio Indígena Araona	77.715
Territorio Indígena Takana II	342.931
Territorio Indígena San José de Uchupiamonas	210.056
Territorio de la Marka Cololo Copacabana Antaquilla	31.554
Territorio Leco de Apolo	238.162
Territorio Leco de Larecaja	86.718
Territorio Mositén	100.831
Territorio Takana I	404.341
Territorio T'simane Mositén Pilón Lajas	155.757
<b>Total</b>	<b>1.713.110</b>

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Fundación Tierra (2011).



Foto de Juan Pablo Dávila, La Paz del futuro (AI).



Foto de Roberto Forno, el centro de la ciudad de La Paz.

# Y lleva por nombre un anhelo

*Carlos F. Urquizo Huici*

## Resumen

La evolución urbana de La Paz inicia en los procesos urbanos precoloniales del Altiplano y posteriormente tiene tres hitos importantes: su fundación en 1548, el cerco indígena de 1781 y su función como sede de Gobierno desde inicios del siglo XX. La fundación reflejó la segregación entre españoles e indígenas; el cerco indígena, que devastó gran parte de la ciudad, marcó un hito perdurable en su historia y morfología. Tras 16 años de guerra independentista, La Paz inicia un nuevo desarrollo urbano durante el siglo XIX y desde inicios del siglo XX es sede de Gobierno, se engalana para el primer centenario del país con nuevos desarrollos urbanos e incorpora equipamientos, vías de comunicación, tranvías, ferrocarriles, barrios obreros e industriales. Su expansión durante el siglo XX dio forma a la actual conurbación metropolitana y sus nuevos desafíos, entre ellos, integrar la gestión y gobernanza de su realidad metropolitana, enfrentar los desafíos del cambio climático, la violencia política, social, delincriminal y fomentar la convivencia ciudadana, son claves para una metrópoli próspera y armónica en el siglo XXI.

**Palabras clave:** Conurbación y región metropolitana; desarrollo inclusivo; gobernanza compartida; identidad pluricultural; planificación integral; proceso urbano; resiliencia climática; retos de sostenibilidad; transformación social; violencia política, social y delincriminal.

## Breve historia del proceso urbano de la ciudad de La Paz

La ciudad, ese prodigioso invento de la humanidad...

Palabras más o palabras menos, la mayoría de los autores y estudiosos de ciudades y procesos urbanos están de acuerdo con esta afirmación.

La humanidad se percató tempranamente de que la ciudad fomenta la interacción entre personas de diversos orígenes, lo cual impulsa innovaciones, intercambio de conocimientos, ideas y transformaciones. La ciudad estimula a cooperar, acelera el potencial creativo, el desarrollo y la prosperidad, mientras que el intercambio de saberes y conocimientos es más dinámico y fructífero.

Cada minuto la ciudad se transforma con las acciones y obras que realizan sus habitantes deliberadamente o sin percatarse. Ellos hacen sus edificios, parques, calles, avenidas y todas sus expresiones artísticas y culturales, en suma, su imagen.

La evolución urbana de La Paz se inicia en los procesos urbanos precoloniales del Altiplano y posteriormente tiene tres hitos importantes: la fundación de La Paz en 1548, el cerco indígena a la ciudad en 1781 y su función como sede de Gobierno desde inicios del siglo XX.

### **Procesos urbanos precoloniales en el Altiplano**

Hace 3500 años, en la región endorreica del Altiplano, surgieron las primeras concentraciones urbanas: Wankarani, Chiripa y Tiwanaku. Esta última, en su esplendor, llegó a albergar unos 50.000 habitantes, según algunos arqueólogos. Fue una ciudad planificada y abierta sobre más de 600 hectáreas, con elaborados edificios de piedra labrada y esculpida como el Templo Semisubterráneo, Pumapunku, el Palacio de los Sarcófagos, Kherikala, Kantataita y otros. Era un conjunto urbano con canales para aducción de agua de riego y consumo, redes de servicio, drenajes, alcantarillados, equipamientos públicos y amplias avenidas.<sup>1</sup> La prosperidad y excedentes alcanzados por Tiwanaku también se expresan en sus artísticos productos cerámicos, metálicos, textiles, pétreos y otros ejemplos que no se hubieran logrado sin las ventajas de una concentración urbana. A finales del siglo XII solo quedan las ruinas de Tiwanaku, en la región se establecen los señoríos aymaras y en el año 1450 empieza la conquista quechua por los ejércitos de Túpaj Inka Yupanki, que solo llegan a establecer campamentos militares.

### **Nuestra Señora de La Paz**

En los caseríos de los caciques Irusta y Quirquincha, las noticias sobre aquellos que llegaban desde el mar y alistaban la conquista del Cuzco

---

1 Javier Escalante, en su obra *Arquitectura prehispanica en los Andes bolivianos* (1994), realiza un análisis ilustrado de las estructuras urbanas y la arquitectura de los centros urbanos de Wankarani, Chiripa y Tiwanaku.

imperial desataron una ola de conjeturas, relatos y expectativas. En 1534 llegaron al lago Titicaca los primeros militares españoles y frailes dominicos y franciscanos, y un año después las tropas almagristas, que camino a Chile fundaron Paria y Tupiza, empezando el proceso de ocupación del territorio y fundaciones de pueblos y ciudades en el Altiplano: 1538 Villa de la Plata (Sucre); 1545 Potosí.

En 1548, a medio camino entre Arequipa, Cuzco y las ciudades mencionadas, se fundaba la “Ciudad de Primer Orden Nuestra Señora de La Paz”. En la inmensidad del Altiplano, encontrar un valle con provisión de agua permanente y de calidad, producción agrícola garantizada y caminos a los Yungas, fue suficiente argumento para decantarse por su ubicación pese a sus claras dificultades topográficas. La Paz surgió como una base militar para consolidar la conquista, controlar el territorio, promover la expansión doctrinal, religiosa, administrativa y tecnológica en la región. Su organización del espacio reflejaba una nueva segregación y fragmentación: conquistadores al este del río Choqueyapu e indígenas al oeste. También transformó los conceptos de organización, funciones y forma del espacio indígena para adquirir el aspecto compacto del trazado en damero, así como de sus primeros edificios y habitantes: militares y curas, rodeados de indígenas desconfiados.<sup>2</sup>

Los primeros cincuenta años de la nueva ciudad no fueron fáciles y parecía encaminarse al fracaso.<sup>3</sup> En 1589 una peste asoló a la población indígena, ya agobiada por los tributos y la mita para las minas de Potosí. A finales de ese siglo, La Paz se recupera gracias al comercio, el intercambio, fabricación y transformación de productos de origen agrario. Este resurgir se reflejó en la construcción de varias iglesias (modificadas o cambiadas en los siguientes siglos), de las que San Agustín (1598-1668) es la única que se conserva. De la arquitectura civil de entonces no quedan ejemplos.

Entre las obras urbanas de esa época destaca el puente sobre el río Mejahuirá que unió Santa Bárbara con el damero español y facilitó el tránsito hacia Yungas. A fines del siglo XVI, la parte española de la ciudad estuvo conformada por 43 manzanos ubicados alrededor de la Plaza Mayor, de los que una docena correspondía a usos administrativos,

---

2 Álvaro Cuadros, en su libro *La Paz* (2003), basado en datos documentales, planos y mapas, ensaya el postulado que los primeros años de la ciudad fueron de base militar para consolidar la conquista.

3 En las *Actas capitulares de la ciudad de La Paz 1548-1562*, encontramos un fascinante relato de los primeros años de La Paz (Instituto de Investigaciones Históricas y Culturales de La Paz, 1965).

comerciales, religiosos y educativos. Las parroquias indígenas de San Sebastián, San Francisco y Santa Bárbara, consolidaron su propia estructura urbana con manzanos de geometría y tamaños adecuados a la topografía y parcelación agrícola existente.

En el siglo XVII los militares fueron remplazados por corregidores. La recuperación de la actividad minera de Potosí y Oruro impulsó la demanda agrícola y de coca en el área paceña, así como de sus productos manufactureros. Para fines del siglo la economía de la ciudad creció y su rol comercial, de intermediación e intercambio, se fortaleció.

### **Del cerco indígena a los primeros años republicanos**

El auge económico del siglo XVIII elevó las exigencias de la mita, tributos y repartimientos sobre indígenas y mestizos, reflejando una segregación mayor. Estos fueron los detonantes que convulsionaron ese siglo con levantamientos indígenas en la Audiencia de Charcas, que en La Paz culminaron con el de Túpac Katari y el cerco de nueve meses a la ciudad en 1781. El proceso urbano paceño tiene un antes y un después de este conflicto.

El cuadro *Cerco de La Paz*, de Florentino Olivares, muestra el muro defensivo de la parte española de la ciudad, construido en 45 días, quedando fuera San Pedro, San Sebastián, Santa Bárbara y el resto de la ciudad. En el cuadro se pueden ver las áreas de la ciudad incendiadas, las partes destruidas por la inundación, los fuertes, las posiciones de artillería defensivas y de los atacantes.

A finales del conflicto, un área de la ciudad mucho mayor que el damero español quedó arrasada junto con la infraestructura de agua y producción agrícola circundante. En términos urbanos, la derrota de los sublevados se tradujo en más impuestos, mayor producción agrícola y la expansión territorial y de gestión de la ciudad hacia Sopocachi y Obrajes.

En el primer plano oficial de la ciudad, elaborado en 1796, no quedan rastros del muro defensivo. Ese plano es detallado en la zona del damero, mientras el resto de la ciudad se representa de manera imprecisa, no obstante, ofrece una visión general de la estructura urbana de La Paz: en el centro quedó fortalecida el área política, simbólica, religiosa y de residencia prestigiosa, mientras que en la parte indígena de San Francisco y San Sebastián, que conforma desde entonces una unidad urbana morfológica y funcional, se concentró el comercio y actividades complementarias. A finales del siglo, la ciudad ocupaba unas 110 hectáreas, de las que 43 correspondían a la parte española.



Fuente: Pintura de Florentino Olivares que muestra el cerco a La Paz, propiedad del Gobierno Municipal de La Paz.

La arquitectura del siglo XVIII está marcada por obras importantes de la Iglesia: San Juan de Dios, Santa Teresa, El Carmen, San Agustín, San Francisco, entre otras, y buenos ejemplos de arquitectura civil, como los actuales Museo Nacional de Arte, Museo Etnográfico o la portada del Montículo en Sopocachi.

Veintiocho años después del cerco a La Paz llegó la revolución paceña de julio de 1809, inicio de la guerra de la independencia. En su desarrollo, las tácticas guerrilleras buscaron deteriorar la base económica colonial desde las haciendas, privar de mano de obra indígena a las minas y evitar su enrolamiento en los ejércitos realistas. En esos 16 años de guerra, la ciudad fue tomada alternadamente por ambas fuerzas y soportó un nuevo cerco en 1811 durante dos meses.

La nueva república (1825) heredó la estructura colonial. El nuevo país estaba estancado, con una economía primaria concentrada en latifundios aún más excluyentes y expropiadores de tierras indígenas. Bolivia nació 277 años después de la fundación de La Paz, pero la base productiva de la ciudad estaba deteriorada por los largos años de guerra.

Durante la primera mitad del siglo XIX, algunos edificios públicos cambiaron de uso y fueron expropiados bienes a la Iglesia, luego comenzó la construcción de la Catedral (1835, arquitecto Antonio Camponovo).

Los últimos años de esa centuria fueron de edificación de una vasta infraestructura educativa que incide en la morfología del Casco Urbano Central de La Paz hasta la actualidad.<sup>4</sup>

Entre las obras de esa época que resaltan en el desarrollo urbano de la ciudad están el paseo de la Alameda, 1817; el Cementerio General, 1831; y el puente sobre el río Choqueyapu que unía las zonas indígenas de la ciudad con el damero por la actual calle Loayza. La ciudad creció hacia Chijini, Challapampa, Miraflores y San Pedro. A finales del siglo XIX, La Paz tenía cerca de 60.000 habitantes y concentraba el 25% de las importaciones nacionales. Ese auge no se reflejó en la expansión del área urbana, al contrario, se fraccionaron los predios existentes formando la trama urbana compacta y densa que persiste hasta ahora.

### **La Paz, sede de Gobierno**

El siglo XX llegó con olor a pólvora y redoble de tambores de la revolución federal y del alzamiento indígena, hechos que incidieron profundamente en la historia de La Paz: es sede de Gobierno.

Desde el nacimiento de Bolivia hasta fines del siglo XIX, el sustento ideológico de la independencia no tuvo correlato con la práctica de los gobernantes. La resistencia indígena no se hizo esperar, culminando con su rebelión en 1899, año en el que inició la revolución federal bajo los principios del federalismo liberal. Uno de los componentes fundamentales de esa revolución fue la alianza entre José Manuel Pando y Pablo Zárate Willka, nombrado general de División de Ejército y Comandante Máximo de los Ejércitos Indios. Esa alianza prometió, entre otras cosas, la devolución de tierras comunitarias a los ayllus, la liberación de los colonos de las haciendas, así como la participación de quechuas y aymaras en el gobierno. Pero del federalismo, liberalismo o las promesas a los indígenas, solo quedaron enunciados, tanto así que, en 1901, Willka, junto a treinta de sus jefes comunarios, fueron fusilados.

A pesar del triunfo liberal, la estructura feudal y latifundista del país persistió. Los nuevos gobernantes no demostraron voluntad política para transformar las arraigadas desigualdades sociales y raciales heredadas y la tensión política se reactivó en la década de los 20 con el levantamiento

---

4 En *Infraestructura educativa en el país* (1999) de Patricia Vargas Aramayo, encontramos una descripción ilustrada de escuelas y colegios públicos, religiosos y privados construidos desde la Colonia hasta el siglo XX.

en Jesús de Machaca, la primera huelga general de 1922, la masacre de mineros en Uncía en 1923 y las sublevaciones de Chayanta de 1927.

Pese a ese estado de cosas, la revolución federal transformó La Paz acorde a su nueva función y le puso galas para el primer centenario de Bolivia. La ciudad se consolidó en Sopocachi y Challapampa, zona que recibió la terminal de tranvías y el equipamiento de las estaciones de ferrocarriles (actual Terminal de Buses y Estación Central, ambas de Gustav Eiffel). La red de tranvías contaba con seis ramales, uno de los cuales llegó hasta Obrajes y fue el primer emprendimiento de transporte urbano masivo del país. La industria manufacturera comenzó a expandirse hacia las zonas de Achachicala y Pura Pura, y fue abierta la avenida Montes. Se planificó la primera urbanización de obreros y ferroviarios en Pura Pura, cerca de la Estación Central. Sopocachi y el paseo de la Alameda crecieron con viviendas para las clases dominantes, ambas conectadas por tranvías al centro y residencias de estilos europeos de la época.

También destacan obras importantes del arquitecto Emilio Villanueva, como el Palacio Legislativo (1900-1905), el Banco Mercantil en la esquina Ayacucho y Mercado (1914), la Vicepresidencia y el Palacio Consistorial (1925-1926). En los años posteriores al centenario de Bolivia, emergen nuevamente obras de Emilio Villanueva, esta vez de estética tiwanacota, como el Estadio Hernando Siles (1930, demolido en los 70), el Monoblock de la Universidad Mayor de San Andrés (1948) y la avenida Camacho, concebida como una ventana urbana hacia el Illimani. En esa época surge el barrio de Miraflores, basado en dos ejes a partir del Estadio Hernando Siles, un buen ejemplo de diseño urbano.<sup>5</sup>

A partir de los años 60, el crecimiento de edificios altos desde el Prado hasta San Jorge cambiará la imagen del centro de la ciudad con obras destacadas del arquitecto Juan Carlos Calderón, de las que sobresale el Palacio de Comunicaciones, ubicado en el Obelisco. Surgieron varias urbanizaciones, como las del magisterio en Alto Obrajes; gráficos y periodistas en Miraflores y Obrajes; policías en Següencoma y otras. Pero las emblemáticas fueron las urbanizaciones de San Miguel y Los Pinos, en el sur de la ciudad, destinadas a la clase media, cambiando la lógica de urbanizaciones por sectores o gremios, lo que en los años siguientes impulsó el crecimiento de la ciudad hacia ese sector.

---

5 La obra *Monumentos de Bolivia* (2002), de los arquitectos José de Mesa y Teresa Gisbert, es un imprescindible catálogo de la arquitectura colonial y republicana hasta mediados del siglo XX.

En términos urbanos, el siglo xx es el siglo de expansión de La Paz. Se inició en 1912 hacia el Altiplano, con las instalaciones de ferrocarriles, la naciente aeronáutica y las primeras urbanizaciones de El Alto: Villa Dolores, en 1942, seguida por Bolívar, 12 de Octubre, 16 de Julio, Ballivián, Alto Lima y otras. Los habitantes de estas urbanizaciones fueron los primeros beneficiarios de la reforma urbana de 1954, concluida en 1974, después de adjudicar más de 15.000 lotes en urbanizaciones concebidas como escuetos loteamientos de trazado ortogonal con deficiencias de diseño urbano, sin áreas de equipamiento ni jerarquización vial y ausencia de otros elementos urbanos. La excepción fue Ciudad Satélite, diseñada en 1963 sobre 90 hectáreas, y que será replicada en otros barrios de La Paz y ciudades del país.

En el Plan Regulador de La Paz de 1956, se prevé el crecimiento de El Alto en torno al Aeropuerto Internacional, con su centro en la Ceja, mientras en el sur alteño se establecen zonas de viviendas y al norte áreas destinadas a industria y comercio, al igual que en Achachicala y Villa Fátima. La comunicación entre La Paz y El Alto se estableció por la avenida Naciones Unidas, flanqueada por un cinturón forestal que unió la Ceja con la Estación Central.<sup>6</sup>

El primer cuarto del siglo XXI ha sido desafortunado para La Paz. Tocará a los historiadores hacer el recuento de daños, pero como emblema de los atropellos queda ese anexo al Palacio de Gobierno denominado “Casa del Pueblo”, un adefesio arquitectónico que simboliza el puñal clavado en el centro de la ciudad. Luego está la red de teleféricos, una gigantesca inversión que evidentemente es de utilidad, pero requiere de ajustes multimodales con los demás sistemas de transporte masivo para servir a toda la conurbación.

En términos urbanos, la metrópoli ha sido maltratada, especialmente La Paz y El Alto, por la impunidad y violencia con la que actuaron loteadores y constructores corruptos amparados en supuestos conflictos de límites, así como sectores gremiales, del transporte y otros, siempre con las espaldas cubiertas por una justicia corrupta que permitió acciones de todo tipo contra ciudadanos, bienes e instituciones municipales. Ese es el tributo que pagaron paceños y alteños por mantener la autonomía e independencia de nuestras ciudades.

---

6 En *¿Saco de aparapita o metrópoli andina?* (Urquiza, 2006), se desarrolla ampliamente el proceso urbano de La Paz desde el periodo precolonial hasta la actual conurbación metropolitana.

## El largo camino de la metrópoli andina

### ¿Qué es la metropolización?

Las conurbaciones metropolitanas surgen en el siglo XX como resultado de la creciente urbanización del planeta. Las ciudades crecen atrayendo población de diversos lugares, lo que las hace más densas. Absorben áreas vecinas hasta unirse con otras poblaciones y ciudades, transformando el paisaje, concentrando actividades económicas y creando nuevas complejidades policéntricas. En ese crecimiento, su nuevo simbolismo ya no es el de sus orígenes, sus arquitecturas históricas, paisajismo particular, morfología urbana peculiar o cultura singular. Su nuevo simbolismo es una compleja adición de áreas conurbadas y concurrentes, tanto en los componentes físicos como en los intangibles, que producen nuevas dinámicas, expresiones, necesidades, identidades y problemas. La expansión de La Paz acerca regiones y grupos sociales muy diversos aún marcados por la segregación entre indígenas, mestizos y descendientes de las antiguas élites coloniales. El resultado es un choque entre visiones y estilos de vida diversos que no logran enriquecerse plenamente, ya que las antiguas estructuras de poder de corte excluyente no quedaron atrás.

A los problemas sociopolíticos se agregan los crecientes desafíos ambientales, de tráfico y escasez de recursos, que plantean la necesidad de encontrar formas de gestión sostenible para su crecimiento y para garantizar el acceso de todos los habitantes a los beneficios de la ciudad. Son desafíos que se traducen en la necesidad de crear modelos de gobernanza eficientes para gestionar la complejidad metropolitana, más allá de reconocimientos formales o legales.

Las conurbaciones metropolitanas son hechos reales que, en la mayoría de los casos, no son planificadas. Existen previamente a su formalización por la dinámica de crecimiento poblacional: primero nacen y después tienen su certificado de nacimiento y reconocimiento.

La planificación, especialmente en Bolivia, es costosa y sin resultados a corto plazo. Cuando se hace, con frecuencia depende de la cooperación internacional y/o los organismos bilaterales que suelen financiarla. La planificación trabaja con datos obtenidos del entorno natural, económico, social, cultural, estadístico, tanto del pasado como del presente, para poder guiar las decisiones de los gestores y políticos.

Uno de los déficits en varias autoridades de todos los niveles del Estado es su “complejo de Adán”, creen que todo empieza con ellos y carecen de compromiso con el futuro. El periodo de gestión legal de las autoridades,

diez años, incluyendo su reelección en el mejor de los casos, es tiempo insuficiente para concretar las propuestas y proyectos trazados por la planificación. A ello se añade la costumbre de criticar y desconocer todo lo que las gestiones anteriores hicieron, razón por la cual no se da continuidad a proyectos y compromisos, incluso los iniciados por sus propios partidos, entonces los proyectos acaban olvidados, empolvados y con telarañas en algún archivo. Ejemplos abundan en los municipios de La Paz, El Alto, la Gobernación y los otros municipios, postergando y exponiendo a la población a un sinnúmero de conflictos y riesgos, quitándole oportunidades para mejoras, propuestas y proyectos que debían ejecutarse.

### ¿Qué tipo de metrópoli es La Paz?

Cuando nos referimos a una conurbación metropolitana, estamos hablando de un marco referencial. Las escalas y magnitudes urbanas metropolitanas varían entre países o entre organizaciones multilaterales. Como ilustración, veamos qué dice la Unión Internacional de Arquitectos (UIA):

Megápolis son las que constituyen el escenario concreto de la globalización mundial concentrando economías de escala de aglomeración y sinergias de flujos de información mundial y son, hasta el momento: Sao Paulo, New York, Los Ángeles, México DF, Tokio, Beijing, Shanghái, Calcuta, Bombay... Además de estas megápolis, existen más de 100 metrópolis de 2 a 8 millones de habitantes... Las ciudades intermedias metropolitanas, denominadas CIMES, son cerca 3.500 y tienen hasta 2 millones de habitantes [entre las cuales están La Paz, Santa Cruz y Cochabamba].<sup>7</sup>

En la planificación paceña se incorpora por primera vez el término “metropolitano” en 1976, “...como un esquema estructural que contiene los lineamientos básicos y orientadores de la expansión metropolitana estructural”, en el Modelo de Crecimiento de la Ciudad de La Paz realizado por las consultoras francesas Bureau de Recherches Geologiques et Miniers y la Bureau Central d’Etudes pour les Equipements d’Outremer. Con base en este estudio surge el Plan de Desarrollo Urbano de La Paz bajo dos grandes premisas:

- Ecología. Analiza las características físicas, geológicas, geotécnicas e hidrológicas y del clima, vegetación, paisaje y uso del suelo

---

7 El libro *Metrópoli andina* (Urquiza, 2004) plantea un razonamiento del encaje de La Paz en las escalas metropolitanas mundiales.

periurbano, dando por resultado mapas de constructibilidad, geotécnica y organización del espacio natural.

- Urbanismo. Sobre la base del diagnóstico socioeconómico urbano, desarrolla esquemas de planificación para controlar, orientar y canalizar las tendencias de desarrollo urbano y señala entre sus objetivos:
  1. Hallar terrenos urbanizables fuera de la Cuenca; 2. Instalar sobre el Altiplano, principal zona de expansión de la ciudad, una estructura económica moderna; 3. Organizar el desarrollo del Altiplano como una unidad relativamente independiente de la Cuenca; 4. Multiplicar los accesos desde el Altiplano hasta el Centro y asegurar la unión Altiplano-Valles Bajos evitando atravesar el Centro.

El Plan propone la delimitación regional de la ciudad y su área de influencia hasta Achacachi, las serranías del río Desaguadero, Patacamaya y parcialmente las cabeceras de los valles y Yungas.

Las crisis política y económica de finales de los años 70, y sobre todo la desvinculación del Plan con la población por su carácter impositivo, típico de las dictaduras, impidió su implementación y permanencia.<sup>8</sup> Sin embargo, quedó como base para la normativa *Uso del Suelo y Patronos de Asentamiento - USPA*, que por varias décadas reguló el crecimiento de La Paz y El Alto. En infraestructura, se plasmó en la autopista La Paz-El Alto.

Restaurada la democracia en el país en 1982, sucede un hecho insólito en la historia de las ciudades: La Paz es dividida. El 6 de marzo de 1985, El Alto adquiere el rango de Cuarta Sección de la Provincia Murillo, y el 20 de septiembre de 1988, El Alto es creada como ciudad. Insólito en la historia contemporánea porque la división de las ciudades fue resultado de guerras, como el emblemático caso de Berlín. Más adelante, la Ley de Participación Popular, Ley 1551 del 20 de abril de 1994, consolidó la división de La Paz y puso fin al desarrollo planificado de las conurbaciones metropolitanas del país –La Paz, Santa Cruz y Cochabamba–, al basar la jurisdicción territorial de los Gobiernos Municipales en la Sección de Provincia, incluidas las capitales de departamento.<sup>9</sup>

En los siguientes años se lograron avances legales e institucionales en el tema metropolitano, que se resumen a continuación:

---

8 Cuadros, Álvaro. 1992. *Urbanismo, tecnología y fracaso: el Plan de Desarrollo Urbano de La Paz*, es un análisis crítico del Plan de Desarrollo Urbano de La Paz bien sustentado.

9 Blanes, José. 2006. *Áreas metropolitanas en clave de desarrollo y autonomía*. Un análisis de las conurbaciones metropolitanas de La Paz, Santa Cruz y Cochabamba.

- La legislación boliviana, por primera vez, define el hecho metropolitano en 1999, después de un proceso de consensos entre Senado, sociedad civil y el Colegio de Arquitectos de La Paz, cuando se promulga la Ley 2028, de Municipalidades, que en el capítulo III, “Mancomunidad de Municipios Metropolitanos” (artículos 159 al 162), establece: “Las áreas metropolitanas están formadas por un conjunto de dos o más Municipios que experimentan procesos de conurbación y de integración física, económica social y cultural con una población mínima de quinientos mil (500.000) habitantes”. Es el primer reconocimiento legal de la existencia de conurbaciones metropolitanas.
- En la Ley 031 Marco de Autonomías y Descentralización “Andrés Ibáñez”, se mantiene el tema en la Sección II Región Metropolitana, artículo 25 (creación de regiones metropolitanas) y artículo 26 (Consejos Metropolitanos).
- El año 2006, el alcalde Juan del Granado crea la Delegación Municipal para la Metropolización, que tendrá continuidad hasta 2016.
- En 2014, la Ley 533 Kanata, crea la primera región metropolitana del país en Cochabamba, a iniciativa del gobierno central.
- En noviembre de 2015, el Ministerio de Autonomías realiza el taller Construyendo una visión de la Región Metropolitana de La Paz, en la que socializan un borrador de proyecto de ley para La Paz inspirado en la Ley 533 de Cochabamba, documento que provoca alertas en varios sectores de La Paz y El Alto, los que concluyen en la necesidad de evitar las intromisiones del nivel central del Estado así como de varios fallos de la Ley Kanata, expresados en el borrador del Ministerio.
- El 21 de marzo de 2016, es suscrito el Convenio Intergubernativo Marco, por la alcaldesa de El Alto, Soledad Chapetón; los alcaldes de La Paz, Luis Revilla; Viacha, Delfín Mamani; Achocalla, Dámaso Ninaja; Laja, Macario Pino; y el gobernador de La Paz, Félix Patzi (no lo suscribieron Palca, Mecapaca ni Pucarani).

A estos avances legales e institucionales para la gestión metropolitana, se suman investigaciones, análisis y propuestas publicadas sobre la región metropolitana paceña. Carlos Blanco, el año 2010, publica el artículo “Estado de la investigación sobre la metrópoli andina de La Paz”, en la revista *Temas Sociales*, en el que recopila y comenta la

bibliografía existente hasta ese año.<sup>10</sup> En 2017, Jorge Sainz y Vania Quispe suman a las publicaciones comentadas por Carlos Blanco el libro *Metropolización en la región de La Paz y El Alto* (2017), una visión cercana al concepto de Vivir Bien. Este último, y los recopilados por Blanco, son los que llegaron a publicarse, pero en documentos internos e institucionales de organismos de cooperación, dependencias del Estado, municipios y Gobernación, muchos análisis y estudios quedaron en fotocopias o PDF institucionales, y son de tanta importancia como los publicados.

### **El futuro: Entre lo que deseamos que pase y lo que pasará**

Cumplidos 25 años del siglo XXI, el futuro parece incierto en casi todo: cambio climático, guerras, crisis en la economía, política, sociedad, etcétera, mientras en el país enfrentamos otros desafíos adicionales, entre ellos, construir pactos sociales que superen las fracturas históricas. Parece que la frase: “Un mundo viejo que no acaba de morir, un mundo nuevo que no acaba de nacer”, de Antonio Gramsci, sigue sonando. Y surge la pregunta: ¿cómo avanzar en proyectos de escala metropolitana? Las respuestas empiezan a gestarse desde 2015, en un equipo multidisciplinario de los municipios de La Paz y El Alto, y la Gobernación.

Después de una larga reflexión de lo producido, analizado y publicado hasta ese momento y sobre las razones que evitaron avanzar en la formalización de la metrópoli de La Paz a quince años de la Ley de Municipalidades, pese a existir suficiente respaldo técnico y unanimidad de criterios, surgió el recuerdo del comentario hecho por un senador de Conciencia de Patria (Condepa) en 1999 a propósito de la inclusión del tema metropolitano en la Ley de Municipalidades: “Todo está bien y es necesario. Pero ¿cómo se nota que los técnicos no saben nada de política!... ¿Quién será el *cherry* de la torta?”. Tenía razón. Cualquier político elegido como autoridad metropolitana tendría más votos, recursos y poder que cualquiera de los gobernadores, senadores o diputados de las regiones metropolitanas. Sin resolver ese tema, no habrá certificado de nacimiento metropolitano y los políticos no reconocerán a las *wawas*. Por lo tanto, la gestión metropolitana no será posible.

---

10 En el artículo citado, Blanco encuentra solo diez publicaciones sobre el tema metropolitano en La Paz, una cantidad menor con respecto a lo publicado en Santa Cruz.

Partiendo de la premisa de que la existencia de la conurbación metropolitana de La Paz aún no es un espacio de planificación conjunta porque no cuenta con instituciones de gestión, el equipo concluyó que era necesario eliminar la figura de la autoridad metropolitana. A cambio, plantearon un Consejo Metropolitano, proporcional al número de concejales de cada municipio de la conurbación y propusieron que la presidencia del Consejo sea *pro tempore* y rotativa durante el tiempo de gestión de las autoridades municipales y del gobernador, de tal modo que a todos les toque la Presidencia durante su gestión.

Para evitar la intromisión del nivel central del Estado, preservar la autonomía de los municipios y la Gobernación y soslayar una ley impuesta desde el nivel central, como pasó con la Ley Kanata de Cochabamba, la propuesta plasmó las bases para la formación y consolidación de la institucionalidad metropolitana bajo la premisa de que la metropolización es un proceso de adhesión voluntaria de los municipios conurbados, y la participación de cada municipio será gradual, bajo una visión estratégica y de cooperación.

El concepto “proceso metropolitano” quedó definido como la formación gradual de la institucionalidad metropolitana con los instrumentos legales y normativos amparados en la Ley de Convenios Intergubernativos (Ley 492 del 25 de enero de 2014), que permite la acción de municipios y Gobernación en proyectos comunes, consensuados y concurrentes, por la vía de convenios específicos formulados en el marco de la mencionada ley. Se establecieron dos tipos de convenios: un Convenio Marco Intergubernativo, que inicia el proceso de metropolización, y convenios específicos que surgirán de acuerdo con los temas y propuestas desarrolladas por las comisiones metropolitanas.

Esta propuesta fue presentada en Viacha en agosto de 2015, en el Primer Foro de Desarrollo de la Región Metropolitana de La Paz, realizado con la participación de autoridades de la Gobernación, municipales, vecinales y sociedad civil de siete municipios de la conurbación metropolitana (La Paz, El Alto, Viacha, Achocalla, Mecapaca, Palca y Laja). En el evento se analizó, debatió y realizó aportes y observaciones a las propuestas presentadas.

Producto de ese Foro, el 21 de marzo de 2016 se suscribió el Convenio Intergubernativo Marco por la alcaldesa de El Alto, los alcaldes de La Paz, Viacha, Achocalla, Laja y el gobernador de La Paz (no lo suscribieron Palca, Mecapaca y Pucarani). El Convenio cuenta con una Agenda Concurrente y la decisión de crear una Agencia Metropolitana de Desarrollo con fines de investigación, generación de conocimiento,

elaboración y formulación de planes, programas y proyectos para la adopción de políticas comunes integrales.

Tras la firma del Convenio se conformaron seis comisiones metropolitanas con sus respectivas mesas técnicas (1. Legal, institucional y administrativa; 2. Medio ambiente y cambio climático; 3. Transporte; 4. Desarrollo económico; 5. Desarrollo humano y seguridad; 6. Agua potable y saneamiento). Los resultados del trabajo de esas mesas técnicas fueron expuestos en el Segundo Foro de Desarrollo de la Región Metropolitana de La Paz, celebrado el año 2019.

Los avatares de la política nacional desde finales de 2019 y la pandemia de covid-19 paralizaron el avance para la creación de la gestión metropolitana paceña. Seis años después, los desafíos parecen los mismos, pero ahora son más urgentes. El Convenio suscrito es una base para avanzar en la gestión e institucionalidad metropolitana.

### **Somos territorio**

En el mapa “Área metropolitana”<sup>11</sup> vemos la mancha urbana formada por la conurbación de los municipios que la conforman: La Paz, El Alto, Viacha, Achocalla, Palca, Mecapaca, Laja y Pucarani, con una superficie de región metropolitana de 7284 km<sup>2</sup>.

La región metropolitana abarca parte de las cuencas del Amazonas, del lago Titicaca y de los ríos Guaquirá, Kaka (Zongo), Kusillo Jahuira y Sehuenka. Por los distritos de Zongo y Hampaturi, limita al norte con Guanay y al este con Coroico. Esto hace que toque con su mano occidental las orillas del lago Titicaca y con la oriental la Amazonía, abarcando un territorio que va del Altiplano, lago y montañas, a los valles, yungas y selvas tropicales, variando desde los casi 6500 msnm de sus montañas, hasta los 400 msnm en el trópico amazónico.

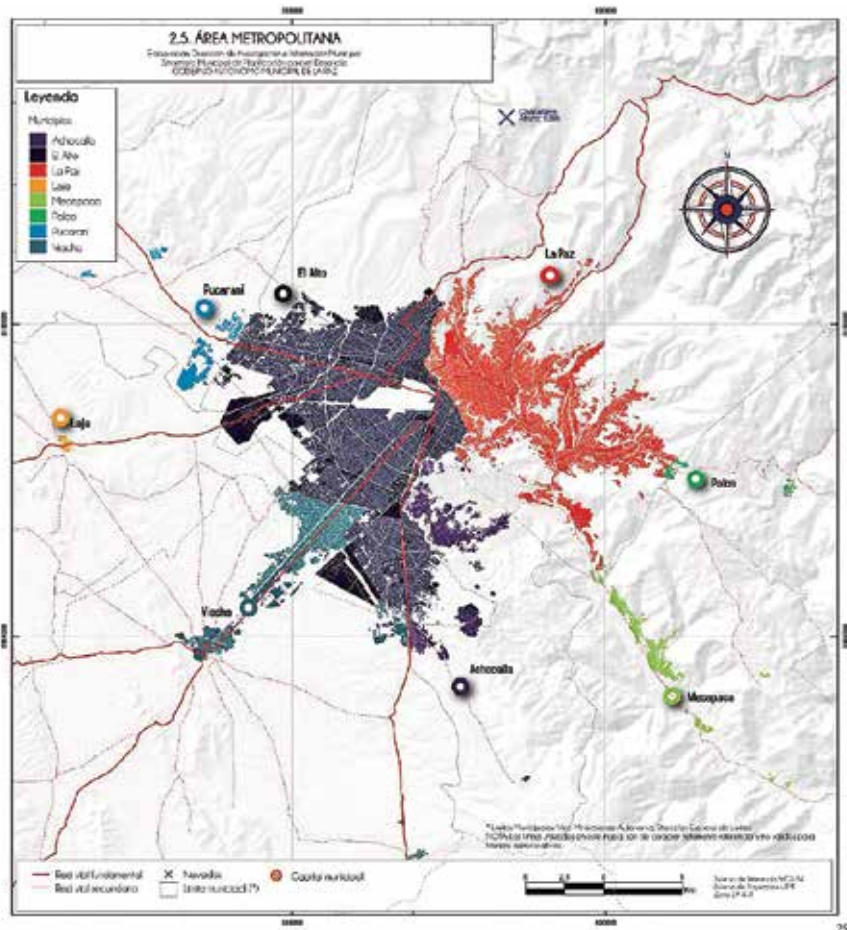
Elevando la mirada, la región metropolitana se encuentra conectada por cinco ejes troncales de comunicación: al noroeste y oeste con el Perú, por Desaguadero y Copacabana; al noreste con Yungas, Beni y Pando; al suroeste con Chile; y por el sur al resto del país. Viendo desde más arriba, encontramos que el mayor centro económico, comercial, financiero, productivo y cultural, al sur del Perú y al norte de Chile, está en la

---

11 El *Atlas de la región metropolitana del Departamento de La Paz* (2017), publicado por el Gobierno Autónomo Municipal de La Paz y el Instituto de Investigaciones Geográficas de la UMSA, tiene un conjunto de mapas y datos de los ocho municipios de la región metropolitana.

mayor concentración urbana de esa macrorregión, la metrópoli paceña. Esa fortaleza se refleja desde el intercambio comercial y económico hasta la creciente influencia cultural que ejerce sobre ciudades y poblaciones del sur peruano y del norte chileno.

**Mapa 1. Área metropolitana**



La región metropolitana suma dos millones de habitantes y en las áreas conurbadas de El Alto, La Paz y Viacha vive cerca del 95% de esa población. Los municipios sobre los que se expande el crecimiento urbano de las tres anteriores son Achocalla, Mecapaca, Laja, Palca y Pucarani.

El área conurbada, aproximadamente el 10% del territorio de la región metropolitana, queda estrecha para albergar la acelerada

expansión urbana por diversos factores, entre ellos, la calidad de los suelos, deficientes instrumentos legales para la conversión de suelos agrícolas en urbanos, falta de infraestructura, servicios básicos, transporte, empleo, etcétera.

La conurbación requiere de un plan maestro de desarrollo urbano metropolitano que, sin restar ni quitar competencias a cada municipio, establezca las líneas maestras, características, densidades y tipologías del crecimiento urbano de la metrópoli. Mencionamos algunos ejemplos:

- Las redes de servicios (agua, alcantarillado, drenaje, tratamiento de aguas servidas, tratamiento de basura, electricidad, gas, internet, telefonía, salud, educación, gestión) son determinadas en su dimensión y capacidad de acuerdo con el uso demandado y las características de esa demanda. El resultado es la reducción del costo de esos servicios a los municipios y a los ciudadanos, mejor calidad de estos, al igual que de las prestaciones de salud, educación, cultura, ocio, gestión, etcétera.
- Red de transporte metropolitano para la comunicación fluida entre toda el área metropolitana, contemplando desde peatones y bicicletas hasta los transportes masivos como los buses municipales, el Pumakartari y el teleférico. Estas redes pueden conectar todas las zonas de los municipios con los ejes regionales e internacionales, reduciendo la contaminación de los centros urbanos, bajando costos, distancia y tiempo en el transporte de personas, productos, mercancías y favoreciendo el movimiento de pasajeros y trabajadores para que puedan llegar en poco tiempo y con un solo pasaje desde cualquier punto de la conurbación.
- Centros de comercio, producción industrial y manufacturera. Las características del crecimiento urbano y sus redes de transporte contemplarán centros de gran comercio, zonas industriales y manufactureras con servicio de agua potable y no potable, tratamiento por separado de aguas residuales y contaminadas, tratamiento y reciclaje de desechos y basura, electricidad y gas adecuados a su demanda, comunicación adecuada de internet e infraestructura para transporte pesado.
- Redes de salud, educación, cultura, ocio, gestión, etcétera. Todo ciudadano pueda acceder a los servicios de salud de primer y segundo nivel, de la misma calidad, en toda el área metropolitana. Todo estudiante cuente con una escuela y colegio público, del mismo nivel,

en toda el área metropolitana a menos de veinte minutos de su casa. Todos cuentan con servicios de gestión municipal, departamental, nacional y financiera cerca de su casa o trabajo.

- Zonas de viviendas con densidades acordes a la capacidad de los suelos, con áreas verdes, transporte, equipamiento social, de servicios e infraestructura y mitigación de riesgos naturales.

Lo enunciado fortalecerá el desarrollo económico del conjunto metropolitano. La cooperación entre sinergias productivas, comercio y finanzas, ampliarán las potencialidades de cada ciudadano al ampliar la escala territorial y humana de acción, asociación y acceso con más eficacia a empleos, mercados locales y externos, reduciendo costos y burocracia.

El desarrollo humano es la base del desarrollo integral cuando tiene sustento democrático y eleva los niveles de calidad de vida y prestación de servicios accesibles, equilibrados e iguales para el conjunto de la población metropolitana, sin dejar a nadie atrás.

### **Somos territorio frágil**

En el manejo de desastres, las acciones y políticas se categorizan en tres grupos. Las prospectivas, que buscan reducir el riesgo que puede darse a futuro; las correctivas, que minimizan el riesgo existente; y las compensatorias, que es el cómo se reacciona una vez que sucedió el fenómeno. En Sudamérica y Bolivia, pese a las múltiples alertas de riesgos y amenazas del cambio climático, la inversión pública se orienta a responder los desastres cuando se estima que es entre cuatro y siete veces más caro reaccionar o atender las emergencias que prevenir.

Desde su fundación, los paceños saben de la fragilidad de la ciudad y crecen conociendo los riesgos de deslizamientos, inundaciones, mazzamorras y riadas. Además de los riesgos naturales conocidos, el cambio climático los ha intensificado a eventos extremos.

El vasto campo y la complejidad que abarca el cambio climático es imposible de tratar sin la participación del conjunto de todos los municipios de la región metropolitana. Como ejemplos, la calidad del aire, el tratamiento de la basura, la descontaminación de las cuencas del río La Paz y del lago Titicaca en las cercanías de El Alto, Laja y Pucarani, la pérdida de glaciares que afectará la provisión de agua potable del conjunto.

Los impactos previstos para la región metropolitana no son nuevos, pero tendrán características más violentas y amenazas más intensas en el futuro próximo. Todos los estudios coinciden en que los riesgos provocados por los fenómenos Niño y Niña serán más frecuentes. La pérdida de reservas hídricas en las montañas se acelera por la deforestación e incendios en la zona amazónica, proveedora de lluvias a la meseta altiplánica por los “ríos voladores”, a lo que se añade los cambios de temperatura en el lago Titicaca. Todas estas alteraciones ya están provocando granizadas intensas, lluvias prolongadas y excepcionalmente fuertes en las épocas lluviosas y sequías más largas en el resto del año.

Desde el estudio de riesgos naturales a escala metropolitana del Plan de Desarrollo Urbano de La Paz, los municipios de La Paz y El Alto hicieron estudios y análisis, pero solo de sus respectivas jurisdicciones. El último, *Índice de vulnerabilidad y adaptación al cambio climático en la ciudad de La Paz (Bolivia)* (VV. AA., 2021)<sup>12</sup> muestra que la magnitud del desafío es también para los demás municipios conurbados.

Más del 65% de la población de La Paz y El Alto habita en zonas altamente vulnerables a deslizamientos, riadas e inundaciones, situación que crece en los otros municipios de la región a medida que crecen sus urbanizaciones. La frágil geología y abrupta topografía de La Paz, Achocalla, Mecapaca y Palca, hacen que las lluvias intensas y prolongadas aumenten los riesgos de riadas, mazamorras y deslizamientos, mientras en El Alto, Viacha y Pucarani, crece el riesgo de inundaciones y desborde de ríos.

La disponibilidad de agua depende de los bofedales de las montañas de la cordillera que rodean la metrópoli. Solo una parte de ellos es área protegida por el municipio de La Paz y el conjunto está amenazado por la expansión de la minería ilegal y el sobrepastoreo. Es preciso actuar con medidas de conservación, restauración, mantención e incremento de estos reservorios naturales, no porque todos queden sin agua, sino porque será obligación ética y legal compartir agua con los que ya no tengan. Estamos obligados a crear una cultura del cuidado del agua y consumo responsable para garantizar el acceso universal a este preciado recurso.

La gestión metropolitana del drenaje y escorrentías de aguas urbanas para reducir riesgos es otra tarea urgente. Las aguas de La Paz y Achocalla incrementan los riesgos en Mecapaca y a lo largo de la

---

12 Este estudio se realizó en el marco del programa LAIF de la Unión Europea-AFD-CAF, y es solo para el municipio paceño, incluyendo a Hampaturi y Zongo.

cuenca del río La Paz. Las aguas de El Alto y Viacha acrecientan los riesgos en Laja y Pucarani, el río Desaguadero y lago Titicaca. Requerimos un plan de drenaje metropolitano que regule las conexiones cruzadas de aguas servidas y fluviales para que discurran separadas en toda la conurbación. Ello conlleva la urgente e inaplazable tarea de contar con depuradoras de aguas servidas. El Alto y Viacha cuentan con ellas, pero son insuficientes y ya tienen efectos negativos en sus propios territorios. El caso de La Paz raya lo vergonzoso, porque no trata sus aguas servidas, contaminando Mecapaca y casi un centenar de kilómetros del río La Paz.

La gestión de drenaje incluye el control de la extracción de arenas y áridos, utilizados sobre todo en la construcción, porque su explotación sin control afecta los cauces de ríos incrementando los factores de riesgo, entre ellos, la desestabilización de laderas y deslizamiento en épocas de lluvias.

La basura y los desechos que producimos no pueden acabar en los ríos que cruzan la conurbación. Requieren tratarse debidamente y reciclarse, acción que puede generar nuevas industrias. Metales, plásticos, textiles, maderas, escombros y otros, son reciclados en muchas partes del mundo y los desechos orgánicos producen energía y fertilizantes.

Necesitamos un centro metropolitano de resiliencia que preste un servicio de monitoreo, coordinación, información y evaluación permanente del cambio climático y que evalúe la capacidad de adaptación de la sociedad metropolitana.

El cambio climático es una amenaza para el mundo entero, sin embargo, para una región tan vulnerable social y geográficamente, como es La Paz, es de un riesgo alto. Reducir la amenaza del cambio climático y adaptarse con la flexibilidad requerida a la evolución del clima y los riesgos que conlleva, aportando beneficios al conjunto metropolitano mediante procesos de planificación orientados a mitigar las amenazas climáticas, reducir la exposición al riesgo y desarrollar capacidades de resiliencia y adaptación de ciudadanos, instituciones locales y sociales con acciones que repercutirán en menos pérdidas de vidas y bienes y menores costos de reconstrucción, requieren de la creación de capacidades institucionales de gestión e información a escala metropolitana.

### **Somos territorio de violencia**

“Los discordes en concordia /en paz y amor se juntaron /y pueblo de paz fundaron /para perpetua memoria”.

Revisando la historia de La Paz desde su fundación hasta el presente, se puede afirmar que no existe una sola generación de paceños que no haya sido protagonista o testigo de la violencia política y social en sus calles. Una sola generación que no sepa de la destrucción, saqueo e incendio deliberado de edificios públicos como el Palacio Quemado, la ex-Comibol, las Alcaldías alteñas, las viviendas del rector de la Universidad y de una periodista, o la quema de sesenta buses Pumakatari. Una sola generación que no se haya enterado de las víctimas de esa violencia, de los que murieron descuartizados, decapitados, ahorcados, fusilados, torturados, de los encarcelados sin sentencia, o de los que siguen desaparecidos.

Además de esa violencia política y social, nos enfrentamos al aumento de femicidios e infanticidios, a la violencia delincencial y a la cada vez menor capacidad de las instituciones encargadas para mitigarlas. El lema fundacional de La Paz: “Los discordes en concordia...”, ha sido un eufemismo en el pasado y es una quimera en el presente.

¿Puede el proyecto metropolitano contribuir a superar este aparente destino de violencia?

En parte, no. Superar ese legado de violencia no será sencillo. Mientras la pasión y el fanatismo irracional de la política enquistada en La Paz, que contagió a los alteños y a los pobladores de los otros municipios conurbados, persista, no.

Mientras la idea de cercos permanentes para sofocar a La Paz en conflictos políticos abiertos o encubiertos como táctica de lucha territorial con variados pretextos permanezca, no.

Y en parte, sí.

Con planes y proyectos de escala metropolitana que sean reales y efectivos para el mediano y largo plazo, una suerte de pequeño Plan Marshall, con inversión pública importante en infraestructura física y social, con fondos de reconversión industrial, etcétera, sí.

Hay ejemplos en países de la región, como los planes de reconstrucción posterremoto de Chile o los planes de intervención en regiones metropolitanas de Colombia, que, sumados a una gestión metropolitana eficiente, pueden ser el primer eslabón de una relación favorable entre ciudadanos iguales, sin susceptibilidades ni perjuicios étnicos. Estamos ante el desafío de superar las barreras de exclusión persistentes apoyados en una gestión metropolitana basada en sólidos acuerdos de gestión, proyectos consensuados y concurrentes, de utilidad y servicio para el conjunto de la población, que se concreten. Ellos podrían generar la fuerza suficiente para pactar un nuevo y renovador espíritu paceño.

## Y lleva por nombre un anhelo: La Paz

Para hacer realidad el cierre del lema fundacional: “y pueblo de paz fundaron para perpetua memoria”, falta desarrollar una visión más amplia, un horizonte metropolitano.

Precisamos institucionalidad metropolitana, superar límites administrativos y legales y obligar a las instituciones políticas a responder a ese desafío. La mayor parte de la población del departamento reside en el área metropolitana, pero las disposiciones legales y políticas actuales no permiten que sus necesidades sean atendidas por la Gobernación. A la vez, ante la magnitud del desafío, los alcaldes no alcanzan a dar respuestas adecuadas porque están administrativamente aislados y entrampados en sus nichos de votos y compromisos con sus aliados partidistas y de organizaciones sociales.

Los problemas y desafíos están identificados. Las virtudes y problemas de la visión metropolitana, también. ¿Es posible responderlos?

Sí, porque no es necesario reinventar el agua tibia. Existen experiencias exitosas de gestión metropolitana basada en la coordinación y cooperación en Latinoamérica y Europa que deben estudiarse. El Convenio Intergubernativo Marco suscrito en 2016 es un primer paso para superar las falencias y atraso de la institucionalidad política al eliminar la figura de la autoridad metropolitana y crear la gestión basada en el Consejo Metropolitano, con su presidencia rotativa y los convenios específicos requeridos para cada tema. Este convenio contiene interesantes propuestas y muestra que se cuenta con personas, provenientes de todas las instituciones de la región metropolitana, con espíritu y compromiso paceño, con capacidad de recoger las ideas y aportes de todos los actores sociales y políticos como los que participaron en los dos Foros de Desarrollo de la Región Metropolitana de La Paz.

El futuro paceño no es de utopías ni distopías, y lleva por nombre un anhelo: La Paz.

## Bibliografía

- Blanco, Carlos  
2010 “Estado de la investigación sobre la metrópoli andina de La Paz”.  
*Temas Sociales*, núm.30: 64-84. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0040-29152010000100004](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29152010000100004)Blanes, José

- 2006 *Áreas metropolitanas en clave de desarrollo y autonomía.* La Paz: FES-Ildis.
- Cuadros, Álvaro  
1992 *Urbanismo, tecnología y fracaso: el Plan de Desarrollo Urbano de La Paz.* La Paz: Facultad de Arquitectura y Artes-UMSA.
- 2003 *La Paz.* La Paz: Artes Gráficas Potosí.
- De Mesa, José; Teresa Gisbert  
2002 *Monumentos de Bolivia.* La Paz: Editorial Gisbert.
- Escalante, Javier  
1994 *Arquitectura prehispánica en los Andes bolivianos.* La Paz: Producciones CIMA.
- Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP);  
Instituto de Investigaciones Geográficas (IIG)  
2017 *Atlas de la región metropolitana del Departamento de La Paz.* La Paz: Gobierno Autónomo Municipal de La Paz.
- Indaburo Quintana, Rafael  
1988 *Plan estratégico y ordenamiento territorial de La Paz metropolitana.* La Paz: IIPLAN.
- Instituto de Investigaciones Históricas y Culturales de La Paz  
1965 *Actas capitulares de la ciudad de La Paz 1548-1562.* La Paz: Honorable Alcaldía Municipal de La Paz.
- Sainz Cardona, Jorge Antonio; Vania Calle Quispe  
2017 *Metropolización en la región de La Paz y El Alto.* La Paz: Simona di Nola-Stigma.
- Urquizo, Carlos  
2004 *Metrópoli andina.* La Paz: Labor.
- 2006 *La Paz ¿Saco de aparapita o metrópoli andina?* La Paz: Friedrich Ebert Stiftung-Ildis.
- Vargas Aramayo, Patricia  
1999 *Infraestructura educativa en el país.* La Paz: s.e.
- VV. AA.  
2021 *Índice de vulnerabilidad y adaptación al cambio climático en la ciudad de La Paz, Bolivia.* s.l.: Corporación Andina de Fomento (CAF).



Foto de Roberto Forno, centro de la ciudad y la Pérez Velasco.



Foto de Fernando Lavadenz, La Paz, Iglesia de San Miguel.



# El desarrollo de las artes y la cultura en La Paz

## Una mirada prospectiva

*Flavio Edmundo Rivas Claros*

### Resumen

El capítulo analiza la influencia de la cultura y el arte en la ciudad de La Paz desde una perspectiva histórica y evalúa el desarrollo cultural y su diversidad a lo largo de los últimos 200 años. Finalmente se establecen elementos de análisis de prospectiva que establecen una agenda para el siguiente centenario.

**Palabras clave:** Desarrollo cultural; diversidad cultural; cultura y sociedad; políticas culturales; economías creativas; proyección cultural; turismo cultural.

### Introducción

Sin duda alguna, muchos historiadores e investigadores han tenido la capacidad de investigar y plasmar de manera muy prolija el desarrollo de las culturas y las artes a lo largo de nuestra historia, sin embargo, me resultó un poco complejo cuando intenté buscar e identificar cuál es el aporte de las culturas y las artes para el desarrollo del país y la mirada a futuro en este sentido.

La Paz, como centro cultural y político de Bolivia, ha sido un escenario vibrante para el desarrollo de diversas expresiones artísticas a lo largo de su historia. Desde la época de la independencia, las artes en La Paz han reflejado las transformaciones sociales, políticas y culturales del país, así como las influencias de corrientes artísticas internacionales.

El desarrollo cultural en Bolivia refleja una rica historia de interacción entre tradiciones indígenas, influencias coloniales y las luchas por construir una identidad nacional única. Si bien en cada una de las etapas se identifica que las artes han optado por recuperar, preservar y difundir la memoria de los hechos suscitados en algunos casos, en otros, adoptan y respaldan posturas políticas partidarias de luchas sociales.

Si bien las artes, durante el transcurso de la historia, han tenido la capacidad de acompañar el proceso de desarrollo reflejando la realidad de cada periodo, en los estudios e investigaciones elaborados a la fecha no se han podido encontrar documentos que muestren cuál ha sido el aporte de las culturas y las artes al desarrollo económico, social y político de La Paz o de Bolivia. Simplemente se hace referencia a que plantearon ideologías, críticas y opiniones de una realidad que fueron viviendo día a día, desde diferentes ángulos y puntos de vista.

De ahí nace este ejercicio, que intentará presentar una mirada prospectiva sobre cuál, desde mis consideraciones, debería ser el rol de las culturas y las artes en una óptica transversal, no presentándolas como un fin en sí mismo, sino como un medio para alcanzar algo mucho más grande, alcanzar el bien común en una mirada prospectiva.

Las culturas deberían tener un papel trascendental en nuestras vidas, deberían ser entendidas como el eje transversal de toda transformación revolucionaria. Un pueblo sin cultura solamente puede aspirar a las construcciones y al consumismo por el solo hecho de gastar o por moda.

Las culturas, en sus diferentes formas de expresión artística, deben servir para encontrarnos, para compartir, dialogar y crear juntos el futuro que queremos. Debemos estar convencidos de que las culturas en sus diferentes manifestaciones, especialmente artísticas, son un componente esencial de la solución a los desafíos actuales de la humanidad.

A nivel internacional ya se ha cambiado la mirada del sector cultural como un fin en sí mismo por una identificación como cuarto pilar del desarrollo sostenible, y en varios documentos se hace un llamado para desarrollar políticas artísticas culturales de gran calado e incluir la dimensión cultural en todas las políticas públicas.

Todos necesitamos vivir en espacios significativos: así, las políticas artístico culturales son fundamentales para conseguir ciudades y territorios con sentido e identidad, que fomenten la pertenencia de todas y todos sus habitantes, que no tengan espacios marginados y que integren el patrimonio y la cultura en la planificación integral, mediante métodos apropiados de evaluación del impacto cultural.

## Revisión histórica

### Resumen ampliado: desarrollo cultural en Bolivia

A continuación, se presenta un análisis de las principales características culturales de cada periodo histórico.

#### *Época republicana*

Con la fundación de la República de Bolivia en 1825, La Paz se convirtió en el núcleo político y cultural del país, aunque el desarrollo de las artes se vería más influenciado por las tradiciones del periodo colonial que por las corrientes que llegaban de Europa (Alcalá 2003, Arze, 2019).

La independencia marcó un punto de inflexión en la cultura. Si bien las influencias coloniales seguían presentes, comienza la aparición de esfuerzos por crear una identidad cultural independiente, propia. La pintura en este periodo siguió la tradición colonial con influencia de la escuela cuzqueña y de la pintura barroca. Se destacó la creación de retratos religiosos y retratos de figuras importantes. En lo referido a la arquitectura de La Paz, en este tiempo tiene una fuerte influencia colonial, mostrándose esta en algunos edificios públicos neoclásicos. La plaza Murillo y la Catedral de La Paz son ejemplos representativos.

En el área rural, el estilo barroco siguió siendo popular debido a su capacidad de adaptarse a los elementos culturales indígenas. Sin embargo, el neoclásico prevalece en la arquitectura de la ciudad. (García 2011, Mesa 1982).

En el aspecto literario, las coplas se enmarcan en lo político y se cantan las odas patrióticas que reflejan el espíritu revolucionario de la época, entrando en auge las novelas y tratados históricos que exploran temas como la lucha por la independencia y el mestizaje cultural.

La música se escucha principalmente en las iglesias y en los conventos.

#### *Auge del arte en el siglo XIX y XX*

A inicios de la República, el arte en La Paz se caracterizó por una marcada presencia colonial, la cual se enfocaba principalmente en temas religiosos y en los retratos realizados de personajes notables.

Sin embargo, las artes en la ciudad de La Paz comenzaron a abrirse a ideas e influencias modernas, principalmente en la pintura y

la escultura. Durante el siglo XIX se dio el inicio de obras de artistas como Beltrán y Doblado, que adoptaron un estilo más académico basado en la escuela europea, dejando de lado poco a poco la temática exclusivamente religiosa. Con relación a la música, se fundó la Orquesta Filarmónica de La Paz, marcando el inicio de una tradición de música clásica en el país.

En los tiempos posteriores a la independencia, prevalece en la literatura y las artes el romanticismo. Este estilo incorpora temas de la naturaleza y la vida rural, resalta la lucha por la identidad nacional y la justicia social. A través de obras como *Raza de bronce* (1919) se marca el inicio del indigenismo, movimiento que trata de valorar las tradiciones indígenas y las muestra como parte esencial de la nación.

A mediados del siglo XIX, surge el costumbrismo, movimiento que busca retratar lo cotidiano y las costumbres de la sociedad paceña. Algunos de los primeros artistas que influyeron positivamente son Melchor Pérez de Holguín (1735) y José Joaquín de la Riva (1832).

La música y el teatro se orientan hacia el folklore, pero con influencias europeas. Por otro lado, la platería y otras artesanías mantienen técnicas tradicionales, sin embargo, constituyendo nuevos estilos que reflejaban la transición en el aspecto cultural.

La Guerra del Pacífico y los cambios políticos motivaron a realizar una mirada interna en lo cultural, en este sentido, surgen movimientos artísticos que buscan rescatar y promover las tradiciones y costumbres indígenas, mientras que las artes visuales se distancian de los modelos europeos para comenzar un enfoque nacionalista.

El barroco mestizo continúa influyendo en la arquitectura, sin embargo, los estilos neoclásico y ecléctico ganan popularidad en los edificios de instituciones públicas. Con respecto a la literatura, los temas políticos y sociales cobran fuerza y vigor, con obras que critican la explotación y el trabajo en las minas y las injusticias rurales.

La música folklórica se consolida como una expresión nacional, se incorporan instrumentos andinos como las zampoñas y las quenas. Este periodo también da paso al nacimiento del cine boliviano y al desarrollo de una prensa y radio dinámicas, las cuales desempeñan un papel muy importante en la difusión de ideas.

La orfebrería y la cerámica continuaron siendo las artes destacadas, pero en el transcurso del siglo XIX se diversificaron las formas y los materiales utilizados. En especial la platería comenzó a incorporar influencias de estilos europeos en sus diseños.

El proceso de independencia y la construcción del Estado boliviano traen consigo un fortalecimiento del mestizaje social y cultural, así como una revalorización de las danzas tradicionales como símbolos de identidad nacional.

En esta etapa surgen danzas que fusionan elementos indígenas, españoles y africanos, como la cueca. A lo largo del siglo XIX, las danzas comenzaron a institucionalizarse, especialmente en las festividades patronales y celebraciones públicas. Si bien la diablada tiene su origen en Oruro, su presencia en La Paz a partir del siglo XIX ha sido relevante, principalmente debido a las migraciones y las fiestas del Carnaval (Mesa 1982).

### *Movimiento indigenista y modernismo*

El indigenismo se convierte en una corriente artística importante a principios del siglo XX, busca fortalecer la reivindicación de la cultura y los derechos de los pueblos indígenas. En La Paz, artistas como Cecilio Guzmán de Rojas y María Luisa Pacheco destacaron en este movimiento. Las artes experimentan un giro importante hacia el reconocimiento de las raíces indígenas y las nuevas tendencias artísticas internacionales. En 1907 se funda el Conservatorio Nacional de Música, de donde emergieron varios conjuntos orquestales y que se constituyó en el semillero de la Orquesta Sinfónica Nacional que fue creada mediante Decreto Supremo 297 del 6 de abril de 1945.

La pintura boliviana comienza a centrarse en la identidad indígena y en los problemas sociales, Alejándose de las corrientes europeas, artistas como Walter Solón Romero se destacan en este periodo. Fue una etapa de profunda renovación en la literatura boliviana, la cual estuvo marcada por movimientos como el modernismo y la vanguardia. Escritores paqueños y/o que radicaban en la ciudad de La Paz comenzaron a explorar temas como la modernización, la identidad nacional y principalmente las tensiones sociales.

A mediados del siglo XX, el modernismo llegó a Bolivia, influenciando la arquitectura principalmente, lo cual se reflejó en la construcción de edificios emblemáticos como el Palacio de Gobierno y la creación de obras de arte abstracta y vanguardista.

En este siglo, se da el auge de las tradiciones folklóricas y el nacionalismo, lo cual permitió que las danzas originarias fueran revalorizadas como símbolos de identidad nacional.

La danza pasó a ser una manifestación de identidad boliviana en las celebraciones nacionales. La llegada del folclorismo en el primer tercio

del siglo XX promovió la difusión de las danzas de las regiones andinas como la morenada, los tobas, la cacharpaya y la saya.

### *Vanguardias y movimiento social*

La Revolución del 52 y la reforma agraria cambiaron profundamente la estructura social y el arte comenzó a reflejar estos cambios con mayor fuerza en La Paz, en su calidad de sede de Gobierno. Estos cambios motivaron a que artistas como Guido Lora comenzaran a sondear las representaciones de la cultura indígena creando obras más simbólicas. Este hecho marcó un cambio significativo en la gestión cultural ya que se promovieron iniciativas que permitieron democratizar el acceso a la educación y las artes, toda vez que los movimientos artísticos se comprometieron con la realidad social y política. El muralismo, influido por el arte mexicano, y el cine adquirieron gran relevancia.

En el ámbito de la literatura, surgieron obras que exploraban las diferencias y conflictos entre las clases sociales, así como aquellas que planteaban los desafíos del mestizaje. La poesía y el teatro reflejaron un fuerte compromiso con las luchas populares, mientras que las ciencias sociales se enfocaron en el estudio de las comunidades indígenas y el impacto de la colonización.

Aparecen nuevas formas de arte moderno, influenciadas por las tendencias vanguardistas europeas como la abstracción. En este sentido, la Escuela de La Paz (décadas del 50 y 60) promovió una nueva identidad artística, con exponentes como Hernán Rodríguez, Luis Álvarez y Carlos Valverde. Se desarrolló el muralismo social con obras que reflejaban la realidad política y social del país. René de la Barra fue uno de los artistas más destacados de esta corriente.

En 1976 se funda la Cinemateca Boliviana, destinada a la recuperación, investigación, conservación y difusión del cine boliviano.

### *Postvanguardia y nueva producción artística*

Con la recuperación de la democracia en 1982 y la apertura a nuevas formas de expresión, La Paz vivió un renacer en la creación artística, se fundaron instituciones que coadyuvaron en la transformación y ampliación del acceso a la cultura. En las décadas de los 80 y 90, se consolidó una generación de artistas que exploraron nuevas formas, como Sergio Zabalaga y Eugenio Tola.

Con relación a la arqueología, obras como las de Carlos Ponce Sanjinés y José de Mesa contribuyeron al estudio del arte virreinal y las culturas prehispánicas.

La pintura de este periodo abarcó temas como la alienación cultural, la política y las identidades múltiples. Se generaron espacios para el arte contemporáneo en galerías y centros culturales como el Museo de Arte Contemporáneo de La Paz (MAC-LP), promoviendo el arte conceptual y el arte digital.

En las últimas décadas del siglo XX, el arte contemporáneo se consolidó en La Paz con una variedad de estilos y expresiones, desde el arte conceptual hasta el arte urbano.

La orfebrería continuó evolucionando en La Paz, se combinan influencias de la tradición indígena con el estilo moderno; el oro y la plata son utilizados en la elaboración de joyería y arte sacro. La cerámica también experimenta transformaciones con la inclusión de técnicas más contemporáneas y la diversificación de productos artesanales.

A mediados del siglo XX, se consolidaron escuelas y compañías de danza en La Paz que profesionalizaron el arte de la danza folklórica. Artistas como Gilberto Ríos y Manuel Orozco desempeñaron papeles importantes en la organización y difusión de las danzas de la región andina.

En las décadas de 1960 y 1970 se vio un movimiento hacia la fusión de estilos tradicionales con influencias modernas; se comienza a experimentar con la mezcla de danzas folklóricas bolivianas con estilos internacionales como el ballet y la danza contemporánea, incorporando ritmos de jazz, rock y otros géneros.

Con la adopción de la Constitución de 2009, Bolivia se declaró un Estado plurinacional, reconociendo la diversidad cultural como un pilar fundamental. Este periodo destacó por la revitalización de las identidades indígenas y el fortalecimiento del patrimonio cultural.

La Paz ha sido un laboratorio artístico donde convergieron diversas influencias, lo que ha llevado a la evolución del arte contemporáneo en Bolivia. La escena del muralismo en La Paz, con exponentes como Walter Solón Romero, inspiró iniciativas similares en otros departamentos, principalmente en el eje central.

En 1985 se funda la ciudad de El Alto en el departamento de La Paz, a nivel artístico urbano, esta ciudad se ha caracterizado inicialmente por los murales, grafitis y pinturas en las calles como una expresión popular que refleja no solamente la problemática social, sino también el sentido de pertenencia y el orgullo de la población alteña. A nivel musical, la

música popular ha sido la más relevante. El huayño, la cumbia y la música de protesta fueron fundamentales. En el ámbito juvenil, han tenido gran influencia el trap y el reguetón, ya que ambos géneros han comenzado a liderar la producción en diversos campos del arte, danza, cine, artes visuales, y cuentan con una creciente presencia de colectivos y proyectos culturales autogestionados.

La ciudad de El Alto ha tenido un desarrollo cultural que se ha caracterizado principalmente por la fusión de lo ancestral con lo contemporáneo, debido sobre todo a la fuerte migración, y esto ha influenciado a movimientos sociales y ha fortalecido la identidad indígena.

### *Arte contemporáneo y globalización*

El campo de acción del cine, la literatura y las artes visuales se amplió, abordando temas contemporáneos como la migración, el medio ambiente y la justicia social. A nivel global, Bolivia ganó reconocimiento por su riqueza cultural, con festivales internacionales que promovieron las tradiciones artísticas.

Este panorama amplio destaca cómo se ha transitado desde ser una colonia a un Estado plurinacional, con una rica tradición cultural que mezcla elementos indígenas y europeos. Cada periodo reflejó la resiliencia y la capacidad del país para transformar los desafíos en oportunidades, para redefinir su identidad cultural, tratando siempre de revalorizar y promocionar la identidad de las diferentes culturas que conviven y convergen en la ciudad de La Paz.

Con la llegada de la globalización, la danza en La Paz experimentó nuevos desarrollos, por ejemplo, la fusión de danzas urbanas y tradicionales. Este aspecto se puede evidenciar especialmente en las zonas urbanas, donde las influencias de la música y danza contemporánea han dejado su marca, esto incluye el auge de las danzas urbanas y el hip-hop y la fusión de estas formas con las danzas tradicionales.

En el siglo XXI, el arte en La Paz se caracteriza por su diversidad cultural y la experimentación, presentando artistas que exploran nuevas técnicas, materiales y temas. La ciudad cuenta con una creciente escena artística, con galerías, museos y espacios alternativos privados que promueven la creación y difusión del arte contemporáneo. Muchos artistas paceños se involucran en temas sociales y políticos, utilizando su arte como una forma de expresión y denuncia.

Se asume como cultura a todo lo que producen y crean los seres humanos a partir de su actividad racional, creativa, expresiva, valorativa y

lúdica, pero también de interacción y convivencia social, valores, prácticas, saberes y quehaceres compartidos por los miembros de una sociedad.

Si bien en la teoría se propone y enuncia la articulación entre políticas culturales y otras políticas públicas de carácter social, económico, educativo, ambiental y urbanístico, asumiendo el ámbito cultural como un instrumento de transformación social y mejora de la calidad de vida para el desarrollo sostenible y humano integral, en la práctica resulta ser un trabajo no alcanzado a la fecha.

La ciudad de El Alto se ha caracterizado en este último periodo de tiempo por ser un pueblo aguerrido, con un permanente crecimiento de conciencia sobre el cambio climático y la sostenibilidad, ya que ha comenzado a haber un interés por incorporar en la arquitectura alteña principios de diseño sostenible. Algunos proyectos utilizan materiales reciclados y energías renovables de una manera todavía inicial.

A pesar de la informalidad de muchas de las construcciones, la arquitectura de El Alto también muestra un orgullo por la identidad cultural aymara, en algunos casos, ya que incorpora elementos de la cosmovisión andina, y en otros, adapta en sus diseños elementos cinematográficos en la parte ornamental, creando así los denominados cholets.

### *Artistas y autores a lo largo de la historia*

La Paz ha sido un centro cultural significativo que ha acogido a muchos artistas y autores a lo largo de su historia, tanto a los nacidos en la ciudad como a aquellos que han decidido radicar aquí. Todos han dejado una huella importante en diversas disciplinas, desde la literatura hasta las artes visuales, la música, el teatro, la danza, etc.

A continuación, se presenta una lista de destacados artistas y autores nacidos o radicados en La Paz que han contribuido al desarrollo de la cultura y las artes en diversas disciplinas.

#### *Literatura*

Antonio Paredes Candia (1924-2004): escritor y folclorista paceño, reconocido por su labor en la recopilación y difusión de la cultura popular boliviana. Sus obras incluyen *Literatura folklórica* (1953) y *Cuentos populares bolivianos* (1973).

Carlos Ponce Sanginés (1925-2005): arqueólogo y escritor nacido en La Paz, destacado por sus investigaciones sobre la cultura Tiwanaku y la historia boliviana. Entre sus publicaciones se encuentran *Arqueología boliviana* (1957) y *Tiwanaku y su fascinante desarrollo cultural* (2001).

José de Mesa (1925-2010): arquitecto e historiador paceño, especializado en arte virreinal y patrimonio cultural. Autor de *Historia de la pintura cuzqueña* (1962) y *Monumentos de Bolivia* (1970).

Alcides Arguedas (1879-1946): escritor, historiador y político paceño, considerado uno de los precursores del indigenismo literario en Bolivia.

### *Artes visuales y plásticas*

Magda Arguedas Villanueva (1925): artista plástica nacida en La Paz, conocida por sus obras de carácter social y costumbrista, destacando la representación de los aparapitas.

Alfredo La Placa (1929-2016): pintor potosino que residió en La Paz, precursor del arte abstracto en Bolivia y miembro de la generación del 52. Su obra se caracteriza por el uso de técnicas al óleo y acrílico sobre lienzo.

Enrique Arnal (1932-2016): pintor boliviano nacido en Catavi y radicado en La Paz, reconocido por su contribución al arte contemporáneo en el país.

Cecilio Guzmán de Rojas (1899-1950): pintor boliviano, pionero de la corriente indigenista en el arte nacional. Fundó en 1929 la Escuela de Bellas Artes de La Paz y es conocido por obras como *El triunfo de la naturaleza*.

Ricardo Pérez Alcalá (1939-2013): pintor y arquitecto potosino que residió en La Paz, reconocido por su trabajo en acuarela y óleo, con exposiciones en Bolivia y el extranjero.

Marina Núñez del Prado (1910-1995): nacida en La Paz, fue una de las escultoras más importantes de Bolivia y América Latina.

Roberto Aguilar Quisbert (Roberto Mamani Mamani) (1962): nacido en Cochabamba, es un artista aymara. Su obra es significativa por el uso que hace de la tradición y los símbolos indígenas aymaras.

### *Música*

Graciela Rodo Boulanger (1935): pianista y pintora nacida en La Paz, reconocida internacionalmente por su obra artística y designada en 1979 como artista oficial del Año Internacional del Niño por Unicef.

### *Teatro y danza*

Elisa de Ballivián (1865-1966): pionera del modernismo artístico en Bolivia, fundadora de una academia privada de arte en La Paz en 1905, antecedente de la Academia Nacional de Bellas Artes.

## *Arquitectura*

Emilio Villanueva (1882-1970): uno de los arquitectos más influyentes de Bolivia, con un estilo que combinaba elementos neoclásicos y modernos.

Esta selección refleja la diversidad y riqueza del aporte artístico y cultural de La Paz a lo largo de los años, sin embargo se corre el riesgo excluir algunos nombres de manera involuntaria, dado que la ciudad fue y sigue siendo un hervidero de creatividad, con nuevas voces y obras que continúan enriqueciéndola culturalmente.

## **Prospectiva**

Las culturas tienen un papel trascendental en nuestras vidas y deben ser entendidas como el eje transversal de toda transformación revolucionaria. Un pueblo sin cultura solamente puede aspirar al cemento armado y al modelo consumista (CGLU, 2010).

La cultura es la percepción que tenemos del mundo, la forma en la que accedemos al otro, la posibilidad de llenar el espíritu de unidad bondadosa, la fuente de nuestro comportamiento y la herramienta para manejar el bien común en la sociedad con respeto (Sánchez, 2020). Por eso las culturas hacen que florezca la sensibilidad en las personas, por eso hay que llenarlas de poesía y de música, de literatura y de teatro, porque si para algo sirve la cultura, es para sensibilizarnos, para hacernos más comprensivos, incluyentes y tolerantes (García Canclini, 2004).

Las culturas *no* deberían ser utilizadas para una formación o adoctrinamiento político ideológico, sino que debe ser el espacio por excelencia para la libertad, el pensamiento crítico e incluso el disenso (Bourdieu, 1993).

Las culturas deben servir para encontrarnos, para compartir, dialogar y crear juntos el futuro que queremos. Debemos estar convencidos de que las culturas son un componente esencial de la solución a los desafíos actuales de la humanidad.

Por lo tanto, es necesario proponer políticas públicas culturales que permitan y den a la sociedad herramientas para el diálogo, la convivencia y las libertades.

La construcción de una gestión pública honesta, transparente y generadora de resultados, es una exigencia de la sociedad y debe ser un compromiso indeclinable de cualquier administración pública. Por ello, se deben intensificar el diseño, implementación y seguimiento de políticas

públicas y estrategias para que, de manera integral, se puedan proponer soluciones a problemáticas económicas, sociales y medio ambientales, vigentes en el municipio paceño y a nivel nacional.

### **Las culturas y el desarrollo sostenible**

“El desarrollo sostenible es aquel que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las generaciones del futuro, para atender sus propias necesidades” (Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, 1987). Esta definición, gestada en la década de los 80, se fundamentó en tres dimensiones o pilares: crecimiento económico, inclusión social y equilibrio medioambiental.

El Bureau Ejecutivo de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos aprobó el documento de orientación política “La cultura es el cuarto pilar del desarrollo sostenible” el día 17 de noviembre de 2010, en el marco de la Cumbre Mundial de Líderes Locales y Regionales. 3.<sup>er</sup> Congreso Mundial de CGLU, celebrado en Ciudad de México (CGLU, 2010).

El documento hace un llamado a las ciudades, y los gobiernos locales y regionales de todo el mundo para a) desarrollar una política cultural de gran calado y b) incluir la dimensión cultural en todas las políticas públicas.

Todos necesitamos vivir en espacios significativos: así, las políticas culturales son fundamentales para conseguir ciudades y territorios con sentido e identidad, que fomenten la pertenencia de todas y todos sus habitantes, que no tengan espacios marginados y que integren el patrimonio y la cultura en la planificación integral, mediante métodos apropiados de evaluación del impacto cultural.

Un aspecto muy poco entendido en su real dimensión, más allá de un simple discurso político hasta cierto punto demagógico, es que la “diversidad cultural” es un recurso valioso para alcanzar los objetivos de desarrollo, ya sea para promover políticas de igualdad de género, educación de calidad o para combatir la pobreza (Unesco, 2001). Por este motivo, introducir la asignatura de las culturas en el desarrollo sostenible cobró gran importancia y, en el caso del municipio de La Paz, el desafío constante no es considerar a las culturas como un pilar más, sino como *la base que sostiene los pilares del desarrollo sostenible debido a su articulación con cada uno de ellos*.

Diversidad cultural es la *variedad de culturas* que coexisten en un mismo lugar de manera respetuosa y armónica, ninguna por encima

de la otra. Esto se refleja en los modos de vida diferentes, tradiciones, lenguaje, creencias, gastronomía, etc., que caracterizan a los diferentes grupos de personas.

El concepto de diversidad cultural actúa también como un principio de *tolerancia* entre etnias, lenguas, religiones, valores, cosmovisiones, etc., ya que es la consecuencia de procesos históricos, políticos, sociales y económicos que han estimulado diferentes respuestas de adaptación por parte de los pueblos.

### **Continuidad y consolidación del arte contemporáneo (2025-2040)**

En los próximos años, es probable que la ciudad de La Paz continúe desarrollándose como un centro de arte contemporáneo en Bolivia y América Latina. Esto se debe al auge de las prácticas artísticas emergentes y a la consolidación de instituciones que apoyan la creatividad local. Con una base sólida de artistas contemporáneos, las tendencias seguirán hacia la experimentación con nuevas formas de expresión, la fusión de medios y la crítica social (Sánchez, 2020).

Se prevé que los artistas visuales de La Paz continúen explorando la intersección entre la cultura indígena y las vanguardias contemporáneas, especialmente en los campos de la pintura, escultura, instalación y arte digital. La pintura indígena y andina, de la mano de artistas como Roberto Mamani Mamani, Claudia Coca o Jessica Paredes, seguirá siendo relevante, pero evolucionará hacia un enfoque que incorpore medios digitales, nuevos materiales y formas no tradicionales, como el arte de acción y el arte urbano.

La proyección del arte gráfico y digital en La Paz está ligada al crecimiento de la tecnología y al uso de plataformas digitales en el ámbito artístico. El arte digital, la videocreación, las instalaciones interactivas y el uso del arte como medio de expresión política y social podrían ganar aún más popularidad. La escena de arte urbano también se expandirá, y la calle se convertirá en una galería viva para la expresión crítica de la sociedad paceña (García C., 2020).

En el ámbito arquitectónico, la tendencia hacia la *sostenibilidad* será central. El auge de la arquitectura ecológica y el diseño urbano sostenible impulsará la construcción de espacios públicos y privados que prioricen la eficiencia energética y el respeto por el medio ambiente. Las fachadas verdes, los techos solares y el diseño bioclimático serán comunes, en línea con las políticas urbanísticas globales que buscan combatir el cambio climático.

La escena artística paceña continúa diversificándose, con una creciente fusión de estilos y técnicas. Los artistas exploran nuevas formas de expresión que combinan elementos tradicionales con influencias contemporáneas, tanto locales como internacionales. Estas tendencias reflejan una escena artística dinámica y en constante evolución en La Paz, donde la tradición y la modernidad convergen para crear expresiones únicas que enriquecen el panorama cultural boliviano.

### **Expansión del mercado cultural y el turismo artístico cultural (2030-2050)**

La Paz podría consolidarse como un importante destino en el país, especialmente para el turismo cultural, lo que podría traer consigo mayores oportunidades para los artistas locales.

#### *Economías culturales y creativas*

Las políticas públicas implementadas a nivel regional con relación a las industrias creativas y culturales (economías culturales y creativas en Bolivia) durante la pandemia dejaron en evidencia la apreciación social sobre el sector cultural. Por un lado, la cultura se instala con fuerza en la política pública ocupando un lugar central, pero con una valoración no muy clara, ya que una parte de la sociedad jerarquiza las actividades culturales como un aspecto central en algunos casos y se le reconoce un impacto positivo para la salud pública y el bienestar mental, mientras que otra parte discute y se resiste a la inversión en cultura. Esta ambivalencia también se refleja en las administraciones públicas, con la conclusión de que la cultura y el apoyo a las actividades vinculadas a las economías culturales y creativas son un destino que en este momento no tiene que ser priorizado.

Con el crecimiento de la economía creativa y la valorización del arte popular en el país, los artistas de La Paz tienen el potencial de desarrollar una industria cultural más robusta, que no solo esté orientada a la producción artística, sino también al turismo cultural y la exportación de arte. La creación de circuitos culturales y festivales internacionales posicionará a La Paz como un referente en el mundo del arte.

La celebración del Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo, organizada por la Unesco cada 21 de mayo, destaca no solo la riqueza de las culturas del mundo, sino también el papel esencial del diálogo intercultural para lograr la paz y el desarrollo

sostenible, así como su valía económica, ya que representa el 3,1% del PIB y el 6,2% del empleo a nivel mundial (Unesco, 2021).

Lamentablemente, en Bolivia, pese a algunos esfuerzos e intentos, a la fecha no podemos establecer cuál es el aporte de las culturas al PIB, a la generación de empleo y, por ende, al crecimiento económico (aspecto no considerado en ninguno de los niveles de gobierno de una manera técnica y seria). No obstante, la mirada no debe ser solo economicista, sino que la pandemia también ha puesto de manifiesto el valor intrínseco del sector cultural y creativo como generador de cohesión social, recursos educativos o bienestar personal en tiempos de crisis. Por esta razón, los bienes y servicios culturales, por ser portadores de identidad, de valores y de sentido, no deben ser considerados mercancías o bienes de consumo como los demás.

### *Complejo productivo, municipal, turístico y cultural*

El complejo productivo debe ser entendido como la articulación económica, social y cultural de todos los actores municipales, agencias de turismo, gestores culturales, comunidad, cooperación internacional, red municipal y red privada de espacios culturales, constituyéndose los gobiernos territoriales en los dinamizadores del mencionado complejo, generando las condiciones para el desarrollo de las iniciativas privadas articuladas.

En el sector de turismo los principales desafíos están orientados a aprovechar de mejor manera el potencial turístico del municipio para mejorar de forma significativa sus aportes en los niveles de ingresos en diferentes ámbitos y al desarrollo integral, con énfasis en la generación y dinamización del empleo local. Esto se logrará con el incremento del flujo turístico internacional hacia el país y con la promoción turística dirigida al mercado interno, con énfasis en el turismo comunitario. Este proceso se debe acompañar con la promoción del turismo de los lugares declarados patrimonio cultural, histórico y natural del país.

En el mejoramiento y ampliación de la infraestructura y servicios turísticos, se debe contar con un importante protagonismo del sector privado y de los actores comunitarios, así como con el soporte y dinamización de los gobiernos territoriales en lo que se refiere a la construcción de caminos, provisión de energía, provisión de servicios básicos.

La articulación de los diferentes niveles de gobierno, con instancias de la sociedad civil organizada así como otras instancias sociales que se relacionan con el quehacer cultural y turístico, deben ser consideradas

y previstas dentro de las políticas indispensables para la construcción conjunta de una ciudad más tolerante e inclusiva, desde la perspectiva de las culturas como factor de desarrollo sostenible y del turismo como ámbito de matriz cultural, que aporta al paradigma intercultural y al fortalecimiento de la dinamización de la economías culturales y creativas.

### *Fortalecimiento y expansión de espacios culturales*

El fortalecimiento y la expansión de espacios como el Museo Nacional de Arte, el complejo de la calle Jaén, el Centro Cultural San Andrés y otros museos y galerías del Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP), así como de gestores privados en la ciudad, debería sumarse a un sistema más interconectado de instituciones que promoverían el arte paceño y boliviano a nivel internacional. En este sentido, la ciudad podría convertirse en un centro de residencias artísticas internacionales, facilitando el intercambio cultural y ofreciendo nuevas posibilidades a los artistas locales de La Paz para interactuar con artistas y curadores de todo el mundo. Estas residencias podrían colaborar con instituciones de renombre y generar una mayor visibilidad global.

La Paz cuenta con una creciente infraestructura cultural, con museos, galerías, centros culturales y espacios alternativos que apoyan la creación y difusión artística. Se proyecta un mayor fortalecimiento de esta escena, con la creación de nuevos espacios, el apoyo a iniciativas independientes y la promoción del arte paceño a nivel nacional e internacional.

Sin embargo, se presentan algunos desafíos al respecto.

**Financiamiento:** El financiamiento sigue siendo un desafío para muchos artistas y gestores culturales en La Paz ya que se necesita un mayor apoyo económico, tanto público como privado, para garantizar la sostenibilidad de proyectos artísticos y culturales con la visión de que esto no es un gasto, sino una inversión.

**Difusión:** La difusión del arte paceño a nivel nacional e internacional es un reto importante, se necesitan estrategias efectivas para promover el trabajo de los artistas locales y conectar con audiencias más amplias.

La Paz ha sido el hogar de importantes instituciones que han promovido el arte a nivel nacional, proporcionando espacios para la formación, exhibición y difusión artística en el país, de ahí viene la importancia de seguir impulsando este aspecto.

- **Casa de la Cultura “Franz Tamayo”:** Institución clave en la promoción de la literatura, el teatro y la música en Bolivia. Ha

sido epicentro de festivales y exposiciones que han influenciado a generaciones de artistas en todo el país.

- **Museo Nacional de Arte (MNA):** Ha sido fundamental en la preservación del arte colonial, moderno y contemporáneo de Bolivia, sirviendo de referencia para otras ciudades.
- **Centro Cultural de España en La Paz (CCELP):** Ha promovido intercambios culturales internacionales, influyendo en la experimentación artística y en la consolidación de nuevas tendencias en el arte boliviano.

### **El arte como herramienta de resistencia y transformación social (2030-2060)**

En un futuro próximo, es probable que el arte siga siendo un medio esencial para la resistencia social y política en Bolivia y, por ende, en La Paz, por su condición de sede de Gobierno, reflejando las luchas de las comunidades urbanas y rurales, así como las tensiones entre lo tradicional y lo moderno.

La historia de la lucha por los derechos indígenas, la justicia social y la equidad de género seguirá siendo una constante en las producciones artísticas. Es probable que surjan más colectivos artísticos y movimientos que utilicen el arte como medio para expresar las tensiones políticas y sociales del país. En La Paz, los artistas continuarán explorando temas como la descolonización, la migración, la memoria histórica y las problemáticas ambientales.

La práctica del arte comunitario y participativo probablemente se intensifique, dando espacio a los habitantes de los barrios populares y las comunidades rurales para que puedan participar en la creación de obras de arte que reflejen su realidad cotidiana. Los murales urbanos, las instalaciones públicas y las obras colaborativas podrían convertirse en el centro de muchas iniciativas artísticas.

El arte urbano ha ganado relevancia en La Paz, con murales, grafitis e intervenciones que transforman el espacio público en un lienzo para la expresión artística y la reflexión social. Esta tendencia se proyecta hacia un mayor reconocimiento y apoyo por parte de las autoridades y la comunidad.

Muchos artistas paceños se involucran en temas sociales y políticos, utilizando su arte como una forma de denuncia, activismo y transformación social. Se espera que esta tendencia se fortalezca con artistas

que aborden problemáticas como la desigualdad, la discriminación y el cambio climático.

La moda también ha sido un ámbito de expresión artística en La Paz, con diseñadores como Eliana Paco, de origen aymara, que han llevado la vestimenta tradicional chola a escenarios internacionales, incluyendo la Semana de la Moda de Nueva York. Esta tendencia destaca la fusión de elementos tradicionales con diseños contemporáneos, promoviendo la identidad cultural boliviana en el mundo de la moda.

### *Ciudad segura desde las culturas*<sup>1</sup>

Los factores que hacen a la seguridad ciudadana no dependen únicamente de aumentar la capacidad policial, la regulación normativa o disminuir las desigualdades socioeconómicas, tienen que ver con una matriz comportamental, que es cultural, respecto a cuál es el paradigma de aquello que se considera como violencia. Las causas que se relacionan con la inseguridad ciudadana precisan ser monitoreadas en su complejidad para poder tener estudios ampliados en cuanto a las matrices culturales que se relacionan con ella, de ahí la necesidad de trabajar indicadores culturales al respecto.

Se debe concebir a los espacios públicos como un elemento articulador de la vida urbana y un agente fundamental en la promoción de acceso, participación e inclusión de la población más vulnerable, presumiendo que dichos espacios constituyen un bien común y tienen la capacidad de generar oportunidades para grupos postergados como mujeres, jóvenes y adultos mayores y se erigen como una poderosa herramienta en la lucha contra la discriminación e inseguridad.

Las acciones culturales y artísticas se constituyen en importantes herramientas de intervención, verdaderos productores de integración social y de resignificación espacial de lugares situados al margen y/o sin las condiciones necesarias para una vida adecuada. De hecho, tales programas deben desplegar intervenciones culturales como acciones destinadas a facilitar la apropiación colectiva del entorno próximo, pero también para intervenir en lugares peligrosos y degradados, para enfrentar diversas formas de violencia, desde las más visibles, como las ligadas al crimen y el narcotráfico, hasta las invisibles y estructurales, como las violencias cotidianas que sufren las mujeres, así como para cohesionar comunidades desarticuladas.

---

1 Este acápite está escrito sobre la base del Informe GAML/SMCT/DFPDCP (Álvarez, Cuba, Rivas).

Se debería generar programas que busquen una articulación entre las políticas sociales y las culturales, considerando las intervenciones artísticas dentro de la dimensión social y entendiendo que el rol activo que ejerce la ciudadanía implica la intervención desde su identidad, creación y formulación de socialización comunitaria a partir de las propuestas artísticas y culturales desarrolladas.

Es importante destacar que un programa cultural no se asimila a una campaña para concientizar a la población. Un programa supone construir socialmente la seguridad y comprende un proceso de investigación, metodología y comprensión de la complejidad de la regulación social y el poder que tienen el arte y las culturas para desarrollar lenguajes reflexivos y expresivos que no suponen dotar solo de información, sino de la construcción conjunta de un paradigma de buena convivencia basado en la utilización del arte y la creatividad enlazados con los principios de cultura ciudadana e interculturalidad. Para intervenir problemas que afecten a la comunidad, mediante el arte y cultura es posible construir el imaginario como un camino para que puedan pasar la convivencia y la paz.

Las acciones culturales y artísticas que se desarrollen deben constituirse en importantes herramientas de intervención, verdaderos productores de integración social y de revalorización espacial de zonas situadas al margen y/o sin las condiciones necesarias para una vida adecuada.

Se deben diseñar y fortalecer programas y proyectos que tengan como misión: “Capitalizar el talento, la imaginación y la creatividad para la construcción de una Ciudad Segura e Inclusiva”.

### *Arte y cultura en la transformación de barrios populares*

En este contexto, el uso del arte y de la cultura en general podría cobrar una importancia creciente en numerosos programas de mejoramiento de barrios impulsados desde los gobiernos nacionales o locales. Se debería llegar incluso a considerar estas dimensiones como un pilar central en las estrategias de transformación urbana de asentamientos marginados. La organización de talleres artísticos, la realización de murales por parte de los habitantes de los barrios (en particular los jóvenes), así como la instalación de casas de la cultura, bibliotecas y otros faros del saber, forman parte del conjunto de acciones que deberían considerarse para una implementación a corto plazo.

Resulta importante reconocer que también existen experiencias de la misma índole en economías desarrolladas, en las que se recurre

al arte y la cultura para contribuir a la transformación de barrios marginados.<sup>2</sup>

Si bien es cierto que el hecho de recurrir al arte y a la cultura desde el urbanismo, y para generar una transformación urbana, se ha vuelto muy común desde hace ya varias décadas, tanto en Europa como en América del Norte y algunos países de América Latina, nos encontramos aquí, en el Municipio de La Paz, ante algo distinto.

Estas actividades se deben caracterizar por estar orientadas a producir un desarrollo interno de los barrios, el cual permita mejorar las condiciones de vida y la integración urbana y social.

Se deben buscar generar dinámicas comunitarias que permitan fomentar la inclusión de los barrios y sus habitantes como detonadores de un proceso de *mejoramiento urbano y social con y desde las culturas*.

Estas propuestas serían difícilmente alcanzadas si no se cuenta con aliados estratégicos como la empresa privada, los gestores culturales y la sociedad civil organizada. Solo con la unión de todos se podrá avanzar en la generación de nuevos espacios culturales seguros, donde se promuevan actividades de intercambio cultural y preservación del patrimonio, impulsándolas como un atractivo turístico para el municipio de La Paz en el marco de la consolidación de complejos productivos, municipales, turístico y culturales.

### **La educación artística y el desarrollo de nuevas generaciones (2025-2060)**

La educación artística debería constituirse en un pilar fundamental para el desarrollo del arte en La Paz en el futuro (Bourdieu, 1993). La creación de programas educativos innovadores y accesibles permitiría que más jóvenes se involucren en el mundo del arte y exploren nuevas formas de expresión (Unesco, 2017).

En las próximas décadas, el sistema educativo en La Paz debería enriquecerse con enfoques innovadores en el área de las artes, con una mayor inclusión de tecnologías digitales y prácticas interdisciplinarias. Se esperaría que se establezcan más escuelas y academias de arte, no solo enfocadas en las bellas artes tradicionales, sino también en áreas como el diseño gráfico, la animación digital, la música electrónica, la *performance*

---

2 Ver al respecto, para el caso de Francia, la publicación de Labo Cités, “Art et rénovation urbaine : la voie des possibles” (2019).

y el cine experimental. Las nuevas generaciones estarán más enfocadas en el emprendimiento cultural, creando plataformas para compartir y comercializar su trabajo, especialmente en el mundo digital.

El arte independiente se proyecta para ser una parte importante de la economía creativa del país en la medida en que sea reconocido y considerado como un aporte a la generación de empleo y dinamización del mercado local. Se debería considerar de manera urgente su inclusión dentro de los clasificadores presupuestarios, así como en las cuentas del Instituto Nacional de Estadísticas.

La formación artística de calidad es fundamental para el desarrollo de la escena artística, se requiere fortalecer las instituciones educativas y promover la formación continua de los artistas.

### **El arte y la cultura en las iniciativas de transformación urbana**

Para que las culturas puedan lograr alcanzar la real dimensión de la propuesta y coadyuvar en las transformaciones planteadas, se hace necesario, también, trabajar de manera paralela en acciones que permitan fortalecer a los actores directamente involucrados. En este marco, se hace sumamente necesario establecer algunas políticas públicas que permitan:

- Diseñar y poner en marcha mecanismos que fortalezcan las capacidades de las comunidades culturales para acceder y utilizar los medios digitales de manera sostenible y en condiciones adecuadas.
- Velar por que se apliquen medidas de flexibilidad adecuadas en las leyes, los reglamentos y los programas de financiación, a fin de facilitar y apoyar la labor de los actores culturales y garantizar los recursos para la protección y preservación del patrimonio cultural, especialmente cuando la pérdida de fuentes de ingresos, en particular por el turismo, dificulten los medios de vida de las comunidades.
- Situar el bienestar, la solidaridad y la sostenibilidad en el centro de las políticas, programas y proyectos culturales a corto y mediano plazo; y gestionar ante la cooperación internacional el apoyo necesario para que el aspecto cultural ocupe un lugar central en la construcción de comunidades más resilientes.
- Reforzar la protección de los derechos culturales de todas las personas a través de legislaciones nacionales y locales, en particular

mediante programas culturales que tengan por objetivo la educación, la participación activa, la ciudadanía crítica, la igualdad de género y el respeto y tolerancia a la diversidad cultural.

- Generar las condiciones y establecer mecanismos de acceso a fideicomisos culturales, administrados no por entidades públicas, sino por entidades financieras.
- Generar la normativa para crear, a nivel de empresa privada, la Responsabilidad Social Cultural, para que, al igual que la Responsabilidad Social Empresarial, pueda ser deducible de impuestos.

## Palabras finales

La Paz, como sede de Gobierno y centro cultural de Bolivia, ha jugado un papel clave en el desarrollo y difusión de las artes en todo el país. La riqueza de su herencia artística y cultural, junto con su papel como epicentro de innovación y experimentación, ha influenciado la producción artística en Bolivia de diversas maneras, desde la consolidación de instituciones culturales hasta el impacto de movimientos vanguardistas. La Paz ha servido como un *referente artístico* que impulsa y posiblemente seguirá impulsando tendencias y estilos en todo el territorio nacional.

Por otro lado, dado su carácter de sede de Gobierno, las políticas culturales emanadas de La Paz han tenido y seguirán teniendo un impacto determinante en el desarrollo de las artes en todo el país.

La proyección del arte en La Paz está marcada por la continuidad de su evolución histórica, pero también por una apertura hacia nuevas formas y medios de expresión. Las próximas décadas podrían ver un florecimiento del arte contemporáneo, una mayor integración de la tecnología en las prácticas artísticas y un papel cada vez más importante del arte como herramienta de resistencia social y de transformación cultural.

Por otra parte, el crecimiento de la economía creativa, la expansión del turismo cultural y el fortalecimiento de la educación artística, contribuirán al dinamismo del panorama artístico de La Paz. Se espera que las artes en La Paz continúen evolucionando hacia una mayor diversidad, experimentación y compromiso social.

La tecnología, el arte urbano y el fortalecimiento de la escena artística serán elementos clave en esta proyección. Sin embargo, es fundamental abordar los desafíos de financiamiento, formación y difusión para garantizar un desarrollo sostenible y próspero de las artes en el municipio.

## Bibliografía

- Alcalá, C.  
2003 *Historia del arte en Bolivia*. La Paz: Plural editores.
- Arze, Silvia  
2019 “Arte y público. Espacios para el contacto en La Paz (1930-1950)”. *Revista Ciencia y Cultura*, vol. 23, núm. 43: 315-328.
- Bourdieu, Pierre  
1993 *The Field of Cultural Production*. New York: Columbia University Press.
- Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU)  
2010 *La cultura es el cuarto pilar del desarrollo sostenible*. Barcelona: Institut de Cultura, Ajuntament de Barcelona/CGLU.
- Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo  
1987 *Nuestro futuro común*. Informe de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo. S.I.: Naciones Unidas/Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo.
- García, C.  
2020 *La Paz y el arte boliviano: un siglo de creación cultural*. Cochabamba: Kipus.
- García, Luis  
2011 *El arte colonial y la evangelización en el Alto Perú*. La Paz: Los Amigos del Libro.
- García Canclini, Néstor  
2004 *Diferentes, desiguales y desconectados: Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- GAMLPLP  
2023 Informe de gestión GAMLPLP/SMCT/DFPDCP. La Paz.
- Labo Cités  
2019 “Art et rénovation urbaine : la voie des possibles”. *Les cahiers du Développement Social Urbain*, n° 69. <https://www.labo-cites.org/system/files/documents/publications/2019-07/ExtraitsC69web.pdf>
- Lema, A.  
2021 *El arte como resistencia: el rol del arte en los movimientos sociales de Bolivia*. La Paz: Plural editores.
- Medina, M.  
2015 *Cultura y sociedad en Bolivia: influencias y tendencias*. La Paz: Los Amigos del Libro.

Mesa, José de; Teresa Gisbert

1982 *Historia de la pintura cuzqueña*. Lima: Fundación Wiese.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco)

2001 *Declaración universal sobre la diversidad cultural*. París: Unesco.

2005 *Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales*. París: Unesco.

2013 *Políticas culturales y desarrollo sostenible*. París Unesco.

2017 *Educación y cultura: Estrategias para el desarrollo sostenible*. París Unesco.

2021 *Informe sobre la Cultura y la Economía Global*. París Unesco.

Otero, R.

2019 *La evolución arquitectónica de La Paz: siglos XX y XXI*. La Paz: El País de los Andes.

Pérez, A.

2018 *La industria cultural en Bolivia: desafíos y perspectivas*. La Paz: Editorial Universitaria.

Rivera, M. Lourdes.

1994 *El arte colonial en Bolivia*. La Paz: Banco Central de Bolivia.

Salazar, J.

2008 *Historia del arte boliviano*. La Paz: Plural editores.

2016 *Arte y política en Bolivia: una historia de compromiso*. La Paz: Editorial 3600.

Sánchez, M.

2020 *Arte y vanguardia en Bolivia*. La Paz: Editorial 3600.



Foto de Carlos Sánchez, Salón de arte.



Foto de Roberto Forno, el ocaso de La Paz.



# Los liderazgos de las ciudades de La Paz y Santa Cruz y la obligación de reconocerse en el bicentenario

*Carlos Hugo Molina*

## Resumen

El eje central boliviano compuesto por La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, genera un equilibrio territorial relativo frente a los otros seis departamentos periféricos. Al no existir políticas públicas de desarrollo territorial y ocupación poblacional, los procesos migratorios responden principalmente a expectativas por mejor calidad de vida. La ausencia de servicios básicos en el 70% del territorio nacional genera concentración poblacional en 35 centros urbanos.

En las tres regiones metropolitanas, referentes de desarrollo económico y servicios, se encuentran las ciudades de La Paz y Santa Cruz de la Sierra, que detentan el liderazgo de la economía y la política boliviana.

Este estudio busca poner en evidencia los desencuentros históricos, las potencialidades construidas y las posibilidades que tendrían las dos ciudades para proponer una agenda concertada de desarrollo en favor del país. Sin desconocer la importancia de la categoría “departamento”, la centralidad de las élites, administrándolo desde sus capitales, se apropia de la globalidad del territorio.

**Palabras clave:** Desarrollo urbano; centralismo; regionalismo; autonomía; desarrollo sostenible; generación de excedente económico y simbólico; participación ciudadana; cultura ciudadana; la ciudad de los 15 minutos; la diplomacia de las ciudades.

## Identificación de los periodos históricos de la vida republicana

El presente ensayo investiga la relación de dos ciudades, La Paz y Santa Cruz de la Sierra. Aunque se toman en cuenta elementos relacionados con el bicentenario, se ha priorizado la relación de los últimos 50 años,

que es cuando se pueden establecer elementos comparativos. Durante los primeros 130 años de la República, hasta la Revolución de 1952, la vida de ambas ciudades fue diametralmente opuesta en relación a los indicadores de población y economía, y por ello, sin posibilidad de valorar elementos comparativos. Antes de la Revolución del 9 de abril, Bolivia se había desarrollado en torno a la minería, estando el oriente muy lejos del interés económico y político de las élites del poder.

En realidad, es desde el inicio de la década de 1970 que se produce recién el despegue de Santa Cruz, alcanzando los elementos que necesitan ser comprendidos para interpretar lo que está ocurriendo. La Paz gozó de una preminencia especial desde el 20 de octubre de 1548, debido a su carácter estratégico en lo geográfico, sus potencialidades extractivas en lo económico y su indiscutible ejercicio de poder, antes y durante el nacimiento de la República. Al ser la ciudad más cercana a los puertos del Pacífico, logró consolidar una impronta de desarrollo económico y político que se constatan con los cercos indígenas de Tupac Katari en 1781 y el grito libertario de la Junta Tuitiva el 16 de julio de 1809. El tránsito obligado por La Paz desde y con destino a Lima, sede del Virreinato, con el otro punto del Alto Perú generador de poder, economía y política formado por Potosí y la Audiencia de Charcas, establecen una articulación que sentaría las bases de la futura República del Libertador Bolívar.

La influencia menor, por el tiempo de existencia y distancia con el Virreinato del Río de la Plata, deja claro que el Perú y los ejércitos libertarios de la Gran Colombia que venían desde Lima definieron la inclinación que tendrían estos territorios, y el nudo de relacionamiento y enlace que cumpliría la ciudad de La Paz. En el inicio de la República, la ciudad de Santa Cruz era un villorrio de 3000 habitantes, perdido en medio de la distancia. La Paz, con 42000 habitantes, tuvo siempre, sobre sí, los favores de la economía, el poder y la administración.

La importancia de La Paz en lo cultural en tiempos de la Colonia acarrea la creencia que Miguel de Cervantes<sup>1</sup> pidió ser corregidor de la ciudad en 1590, produciendo conjeturas sobre la posibilidad de que hubiera escrito el *Quijote* en lo que hoy es Bolivia. Recoge la memoria que

---

1 Cervantes pide venir a América como corregidor y pide las plazas de tres ciudades entre las que está La Paz, pero el rey y el concejo de indias niegan su solicitud. El Decreto Supremo de 1960 en el que se le nombró corregidor perpetuo de La Paz da los detalles sobre este pedido. Ver Miguel de Cervantes escritor Paceaño, ensayo publicado recientemente en Plural editores.

Cervantes se había enterado de que en La Paz vivían dos de sus poetas admirados, Juan de Salcedo Villandrano y Rodrigo Fernández de Pineda, que él había elogiado en su novela *La Galatea*.

Considerando estos antecedentes, corresponde preguntarnos cómo se miraron Santa Cruz y La Paz en esos dos siglos y plantearnos la prospectiva de desarrollo para ambas ciudades. La investigación se planteó cuestiones cercanas al interés de la coyuntura considerando tres dimensiones:

1. ¿De qué manera y cómo se observan Santa Cruz y La Paz frente al desarrollo nacional?
2. ¿Cuál puede ser la relación futura entre el desarrollo de La Paz y Santa Cruz?
3. ¿Qué innovaciones pueden aportarse La Paz, como centro político y económico, y Santa Cruz, como “locomotora del desarrollo”?

Bajo esas premisas, y existiendo la condición inamovible de La Paz como sede de los Órganos Ejecutivo y Legislativo, el trabajo explora argumentos para que en ejercicio de su potencialidad comparativa:

- a) pueda seguir cubriendo las expectativas naturales de la población que vive en ella,
- b) sugiera instrumentos de complementariedad con las demás ciudades de Bolivia por el sitio de preminencia que ocupa, y
- c) supere la confrontación potencial con la otra ciudad emergente, Santa Cruz de la Sierra.

Los rasgos de identidad de un sujeto social se establecen a partir del enfoque con el cual se abordan desde la psicología, la sociología y el humanismo. La perspectiva psicológica se centra en los procesos mentales y emocionales que contribuyen a la formación de la identidad, estudiando los procesos de memoria, pensamiento, creencias y autoestima. Desde la sociológica, se la considera como la relación del sujeto con su entorno y con los otros, tomando en cuenta el contexto sociocultural, las costumbres, normas sociales, idioma, artes, letras, modos de vida, sistemas de valores, creencias y tradiciones. La perspectiva humanista considera que la identidad es la experiencia subjetiva de ser único y diferente del resto.

La teoría nos dice que, para abordar el estudio de la personalidad colectiva, es necesario observar el entorno en el que vive la persona, que se complementa con narrativas que generan historias, análisis autobiográficos y recoge el empoderamiento de los sujetos. La identidad, entonces, es un concepto dinámico y en constante construcción, que se ve influenciado por factores sociales, culturales, biológicos, emocionales y lingüísticos, y que se expresa en comportamientos colectivos asumidos de manera cotidiana (Toledo, 2012).

La identidad es importante porque responde a lo que somos. Esto incluye la sobreestimación y la subestimación; lo positivo y lo negativo; y lo bueno y lo malo, ya que estos son todos atributos que se adhieren a nuestra narrativa del “yo”, haciéndose importante incluir familiares, amigos y personas conocidas; costumbres y normas sociales ya que la naturaleza del entorno y el idioma, transmiten valores, creencias y costumbres (Fundación Mustakis, 2022).

Definimos la pregunta ordenadora, ¿cómo se ven los sujetos colectivos a sí mismos y en comparación con el otro?, estableciendo que los sujetos de estudio son las ciudades de La Paz y Santa Cruz de la Sierra y sus habitantes. Y en tiempos de inteligencia artificial, y considerando que la realidad impone accesibilidad a las fuentes, la investigación bibliográfica se ha sustentado en la información existente en la red.<sup>2</sup>

## **La construcción de la narrativa paceña contemporánea**

### **¿Como se ven los paceños frente a la ciudad sede del poder político?**

Previa a la realización de la Asamblea Constituyente, que concluyó con la aprobación de la Constitución en febrero de 2009, se produjo un intenso debate que se resumió en la pregunta: ¿por qué la sede de los poderes Ejecutivo y Legislativo debe permanecer en la ciudad de La Paz? (Molina, 2007). Posiblemente este ha sido el último evento de la vida política nacional que debatió abiertamente la importancia de la ciudad de La Paz en el contexto boliviano, pues el tema de la capitalidad generó una discusión que puso en suspenso la aprobación de la nueva Constitución.

---

2 El ensayo utiliza fundamentalmente revistas científicas electrónicas, de acceso libre y gratuito y disponibles en línea, además de publicaciones en medios de comunicación.

El matutino paceño *La Razón* realizó crónicas y entrevistas, y en una suerte de resumen que publicó el 21 de julio del 2008, recogió la opinión de los paceños sobre el debate que se estaba produciendo. El valor actual de la publicación se encuentra, luego del tiempo transcurrido, en los argumentos que se planteaban. La transcripción de las opiniones de la época, de personalidades notables y otras de ciudadanos comunes, ayudan a colocar el contexto y la visión desde La Paz sobre su cualidad como sede de los Órganos Ejecutivo y Legislativo, y la valoración que tienen los paceños de su ciudad. La pregunta formulada fue por qué no debía cambiarse a La Paz como sede del Gobierno:

“Porque todo se movería y costaría mucho dinero. No nos conviene porque tendríamos que hacer una infinidad de trámites”. Rubén Choque

“La Paz siempre ha mostrado el predominio. Los paceños somos más bolivianos que todos los otros departamentos del país”. Luis Mamani

“Desde la fundación, La Paz ha sido y seguirá siendo la sede. Además, porque La Paz es la capital económica de Bolivia”. Simón Laura

“Tenemos que mantener la unidad y la paz de Bolivia, y todos los paceños somos Bolivia en toda su diversidad”. Eddy Tarqui

“Es un centro donde podemos conectarnos con todas las fronteras, y nos podemos dirigir más rápido a todos los países”. Eugenio Murillo

“Por nuestros hijos, por nuestros padres, por nuestros abuelos y sobre todo por nuestra Bolivia y por nuestro departamento”. Angélica Choque

“Es nuestro patrimonio porque necesitamos que la sede de gobierno siga siendo nuestra La Paz y no otras ciudades”. Gregoria Aruquipa

“Porque tiene que estar aquí en La Paz porque también pertenece a El Alto, sí o sí la sede tiene que quedarse con nosotros”. Eduardo Tola

“Porque aquí mucha gente ha muerto y ha peleado porque La Paz sea la sede y otros departamentos no han hecho nada”. Diego Tórrez

“Nuestros abuelos han luchado con sangre y nosotros, los nietos, no vamos a permitir que nos quiten la sede de gobierno”. Alfredo Callisaya

“Por la unidad nacional y por la historia desde que nombró a la ciudad de La Paz como la sede de dos poderes del Estado”. Andrés Lorenzo

“Es una ciudad metrópoli y se ha caracterizado por ser capitalidad plena, además por la costumbre de todos los paceños”. Ricardo Pérez

“Muchos años ha estado aquí en La Paz, la sede, porque los paceños nos vamos a alzar si tratan de quitarnos nuestro poder”. Waldo Arancibia

“La verdad es que La Paz ha conquistado su lugar dentro de nuestro país como un crisol que recibe a todos los bolivianos”. Jenny Cárdenas

“Es un problema que nos va a traer división a todos los bolivianos por las diferencias políticas que aqueja a todo el país”. Manuel Velásquez

“Es una tradición que se manifiesta a través de una lucha de años. La Paz es un centro que reúne a toda la bolivianidad”. Fernando Villegas

“Habría muchos factores, si la sede se traslada se perderían muchos valores de todos los ciudadanos, tanto de La Paz como de Sucre”. Édgar Tola

“Porque La Paz ha sido conquistada por la unidad de todo el pueblo boliviano. Hoy se ha demostrado que La Paz y El Alto son una sola”. Justo Cruz Bernabé

“La Paz es como el hermano mayor. Todos debemos buscar la mejor calidad de vida para todos, hay que mirar con otra visión”. Roberto Aguilar

“Es un derecho de los paceños y las paceñas. No solamente hemos invertido, sino que somos la cuna de la libertad y tenemos todo el derecho”. Janeth Ferrufino

“Porque costaría mucho dinero y muchos recursos y al final de cuentas todos somos bolivianos. Además, ya está establecida la sede acá en La Paz”. Jesús López

“La Paz tiene todo el derecho, ha peleado y ha luchado y ha demostrado que es capaz de luchar. Entonces, le corresponde ser sede de gobierno”. Freddy Vallejos (en Molina, 2007)

Siendo todas razones respetables, corresponde identificar las variables que nos ayuden a explorar la posición de la ciudad de La Paz frente al futuro, e incorporar posteriormente la reflexión sobre la ciudad de Santa Cruz:

1. ¿Cómo se ven los paceños viviendo en una ciudad con cualidades diferentes?
2. ¿Cómo ven los otros bolivianos esa cualidad de la ciudad de La Paz en la que se ejerce el poder político con un carácter calificado como “centralista”?
3. ¿Cómo visibilizan las élites y la población paceñas la emergencia de otro polo de concentración política y económica como la ciudad de Santa Cruz de la Sierra?
4. ¿Qué papel le corresponde jugar a ambos centros de poder? ¿Podrán armonizar acciones complementarias y concurrentes que faciliten

las relaciones y el desarrollo nacional más allá de las diferencias regionales, económicas y políticas?

### ¿Cómo es la identidad del paceño?

Dice Carlos Laruta:

La identidad paceña tiene tres rasgos centrales propios que se mantienen, pero con cambios. Primero, su fuerte acento mestizo, su reivindicación chola, lo que implica valorar el aporte español, pero también el aporte aimara. Desde aquí, La Paz está abierta a su ser, diríamos, un rasgo interno. Esto no ha cambiado mucho desde hace siglos, desde la Guerra Federal y la Revolución Nacional de 1952, cuando La Paz mostró ser la sede del mestizaje boliviano. Segundo, su otro rasgo es el comercio. Tercero, su educación. La Paz es una ciudad de habitantes de alto grado educativo que ha tenido dos momentos de disminución relativa de esa cualidad, la participación popular en 1994 y las autonomías departamentales, que lograron rupturas educativas en el país al ampliarse nuevos sujetos y territorios. (2020)

Ese conjunto de características abre otras de carácter cotidiano, como el trabajo, la alegría, el emprendimiento, la seriedad, el apego a la naturaleza (Pacassi y Eyzaguirre, 2024), la chola paceña como un símbolo (Cahuasa, 2024) y la celebración del 16 de julio.

Al paceño urbano se le suele denominar “colla”, término derivado de una de las zonas cuatripartitas del Imperio Inca, el Collasuyo, la región de los médicos especialistas, conocidos en algunos casos como kallawayas. Los kollas o kolliris (médicos andinos), hasta la actualidad, atienden el cuerpo y el alma ante cualquier dolencia o la pérdida del ajayu (alma). (Pacassi y Eyzaguirre, 2024)

Mientras que, por otro lado, la celebración del 16 de julio reconoce y abraza la diversidad cultural del departamento.

Por eso, para los paceños, La Paz es mucho más que una ciudad; es un microcosmos de Bolivia, una muestra de su diversidad y riqueza cultural. La identidad paceña es una mezcla de lo antiguo y lo moderno, de lo indígena y lo mestizo, de lo urbano y lo rural (Rivero y Costalat, 2016). Celebrar La Paz es celebrar la diversidad y la resistencia de sus pueblos, su historia compartida y su futuro común. Es un recordatorio de que lo paceño no pertenece solo a la ciudad, sino a todo un territorio lleno de vida, historia y cultura, y ellos se sienten orgullosos de haberlo alcanzado (Pacassi y Eyzaguirre, 2024).

La ciudad de La Paz ha cambiado a raíz del surgimiento de la “burguesía chola” en Bolivia –personas que trabajan en gran parte en el comercio informal y que han sido particularmente beneficiados por el triplicado del PIB de Bolivia durante los últimos diez años. El aumento de la riqueza en los mercados informales bien establecidos en La Paz ha sido tal que las familias cuya residencia y medios de subsistencia están basados en áreas marginadas de la ciudad ahora están invirtiendo en la propiedad en el lujoso barrio de la Zona Sur. Existen ejemplos del fenómeno global de la gentrificación, aunque requiere una fuerte base empírica en las construcciones locales de clase, raza y pobreza. Sin embargo, se necesita una crítica más profunda de las teorías utilizadas para analizar los cambios urbanos, para captar las complejidades políticas, económicas y culturales de los cambios recientes en La Paz –dice Kate Maclean (2017).

### **¿El “centralismo” es un atributo aceptado por los habitantes de la ciudad de La Paz?**

Esa centralidad cultural que ejerce la ciudad sobre su departamento se ve acompañada de una impronta que los paceños no evalúan en toda su dimensión por estar viviendo en medio de ella. Los territorios y las ciudades tienen ventajas comparativas irrepitibles:

- a) geográficas (las cataratas del Iguazú),
- b) la condición de puertos marítimos o fluviales,
- c) un valor económico relevante (Cerro Rico de Potosí) o,
- d) el atributo que conlleva ser capital política de un Estado.

Cada una de esas características ofrece una oportunidad para quienes viven y saben aprovechar las potencialidades que ello significa.

Los paceños nacieron en La Paz. Esta afirmación tautológica está acompañada, sin embargo, de una consecuencia que no es fácil de administrar. Para el paceño, es una oportunidad laboral, de cercanía con el poder, de oferta de servicios, alquileres y transporte, de presencia de embajadas y organismos internacionales. Es la concentración mediática del país, además de que las instituciones que tienen sede en La Paz adquieren la calidad de “nacionales”, que acompaña la nomenclatura y el acrónimo. Para quienes no vivimos en la ciudad de La Paz, todo eso es sinónimo de una palabra que devalúa las cualidades que la ciudad tiene para sus habitantes, y se la conoce como “centralismo”.

¿Tienen los paceños consciencia de lo que ello significa? Estamos frente a una categoría polisémica que dependerá del enfoque que tenga el análisis para que adquiera una pluralidad de significados, todos válidos, por cierto. Esa cualidad, desde los otros departamentos, se transforma en críticas contra el “centralismo paceño”.

El desarrollo del departamento de Oruro se ve postergado desde hace años por el centralismo que ejerce La Paz, en los proyectos regionales. Esta fue la observación que planteó el jueves precedente la Federación de Empresarios Privados de Oruro (FEPO), durante la socialización del proyecto de “Ley de Zonas Económicas Especiales”. (La Patria, 2021)

Desde [la guerra federal], La Paz ha ejercido un centralismo que es al mismo tiempo autoritario y arrogante. Eso debería de haber terminado en 2010, con la promulgación de la Ley Marco de Autonomías y Descentralización “Andrés Ibáñez”. Pero los centralistas de La Paz no lo entienden así. Un claro ejemplo de ello es la actitud del presidente de la Fundación Cultural del Banco Central de Bolivia, Cergio Prudencio, que, en una reunión realizada en Potosí, puso en duda la capacidad de las instituciones de ese Departamento para gestionar y administrar repositorios culturales como la primera Casa de la Moneda. (Correo del Sur, 2019)

Las críticas similares continúan en todos los departamentos. Y lo que resulta llamativo es que los propios alcaldes l de la ciudad señalan al centralismo como una dificultad para administrarla.

Decía Iván Arias:

Ya le he dicho al Gobierno, a mí no me importa el color del gato sino que cace ratones, por eso le he pedido, hasta ahora no hay respuesta, fíjese tenemos 32 millones de dólares para cambiar la iluminación de La Paz y hasta ahora no tenemos respuesta, le he pedido que nos permita trabajar juntos en el parque lineal que quieren hacer ellos, que también lo teníamos planificado pero queremos pasarle toda la documentación para no duplicar, esta descoordinación es una constante del Gobierno del MAS desde Evo Morales, es decir, el Gobierno central haciendo cosas y los municipios haciendo otra cosa por su lado. (en GAML, 2023)

Luis Revilla, por su parte, denunciaba

una “intencionalidad política” de perjudicar a la ciudad de La Paz. “El INE hizo la definición de límites unilateralmente”, acusa... y está convencido que la cartografía estaba desactualizada, por lo que “hubo zonas que no fueron censadas”. En su criterio, esto se argumenta por el dato de las

aprobaciones de construcción en metros cuadrados en La Paz, dato del INE que es sostenido. A esto se pregunta Revilla: ¿Cómo es posible que crezca la mancha urbana y se reduzca la población? (La Razón, 2013)

Ese malestar se amplía cuando se evidencia que La Paz paga el precio de ser ciudad sede de Gobierno y se convierte en escenario cotidiano de las protestas antigubernamentales. El 16 de julio de 2015, por un conflicto de Potosí trasladado a La Paz,

Gustavo Torrico, asambleísta del Movimiento Al Socialismo, dijo que más allá de que tengan o no razón los dirigentes potosinos, “no pueden venir a patear la puerta en tu propia casa. Estamos de aniversario y pese a que han levantado sus medidas, nos conflictúan, debemos dejar de trabajar por culpa de ellos. La Paz se vuelve el centro de todos los que tienen conflictos con el Gobierno”. (La Razón, 2015)

### **¿Qué pueden hacer los habitantes de la ciudad de La Paz para liberarse del estigma centralista?**

Teóricamente se plantea un dilema de imposible solución porque la vida en la ciudad debe aceptar que ello es inherente a su cotidianidad. Y otro elemento que tiene que ver intrínsecamente con otra característica del centralismo, esta vez negativa, es la solución violenta de los conflictos en la sede del Gobierno. Al existir una dificultad material para que las respuestas puedan darse en los territorios específicos por esa práctica “centralista”, los conflictos escalan naturalmente hacia la sede del poder político con marchas, bloqueos, movilizaciones, paros; al estar las oficinas “nacionales” de todos los gremios, corporaciones e instituciones, la búsqueda de solución se ve arrastrada hasta La Paz. Las quejas de los estantes y habitantes de la urbe no tienen posibilidad de resolverse, y cuanto mayor sea el conflicto, en la misma medida será la movilización.

Frente al daño que ello genera en economía y producción, hay voces que alertan sobre la necesidad de diversificar las oportunidades económicas de la ciudad “más allá del centralismo”, utilizando los instrumentos que le confiere su ubicación estratégica en la vida política del país.

Entre los muchos desafíos que debe afrontar La Paz, el mayor es la urgente necesidad de renovar su base económica pues ya está visto que pretender perpetuar el centralismo administrativo como principal fuente de sustento de sus habitantes es algo que además de no tener futuro causa mucho daño al resto del país y, con excepción de quienes directamente se benefician de

la burocracia gubernamental y sus efectos multiplicadores, daña también a las demás provincias de ese departamento. (El Potosí, 2018)

El más interesado en replantear nuevas relaciones con el Estado boliviano, debería ser el departamento de La Paz no Santa Cruz. La sede del gobierno nacional se ha estado cayendo a pedazos en las últimas semanas, producto de las lluvias torrenciales. Es difícil imaginar a otra capital, a otro centro del poder en el mundo tan vulnerable, tan débil, pese a estar tan cerca de los que toman las decisiones importantes en este país, los que concentran casi el 90 por ciento de los recursos y que lo gastan en burocracia, en mantener una inmensa clase parasitaria y en alimentar a una élite política que lógicamente tiene su residencia en La Paz. (El Día, 2024b)

### **Los esfuerzos de La Paz para alcanzar desarrollo más allá del “centralismo”**

La ciudad como sujeto, la gente que la habita y sus autoridades, han construido instrumentos que permiten alcanzar condiciones de vida digna para su población, que fortalecen su autoestima y posicionan a La Paz más allá de reivindicaciones históricas. Hacer un inventario detallado de todos estos instrumentos supera los márgenes del presente ensayo, sin embargo, comparto un resumen de aquellos resultados que, comparativamente con otras ciudades de Bolivia, han alcanzado productos tangibles en el tiempo y responden a la lógica de fortalecer la visión de la ciudad más allá de su atributo de centralidad, y más bien aprovechando de este.

***La Paz es la primera ciudad del mundo en recibir la Certificación de Oro de Ciudades ODS en 2023, siendo pionera del desarrollo sostenible a través de la utilización del Marco Global de Monitoreo Urbano en su Informe Local Voluntario (VLR)***

Esta certificación se otorga al completar una evaluación de datos de referencia que aseguren que la ciudad está alineada con el Marco Global de Monitoreo Urbano (UMF) y un proceso de planificación estratégica que establece los pasos de acción para el logro de las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Este reconocimiento subraya el compromiso de La Paz con el desarrollo urbano inclusivo y sostenible, que ha marcado su viaje transformador hacia un futuro más equitativo y próspero, convirtiendo a la ciudad en un modelo regional e internacional en el monitoreo y la planificación estratégica basados en los ODS (ONU-Hábitat, 2023).

***“La Paz y El Alto en la senda del desarrollo integral urbano:  
un relato de ciudades resilientes”***

La expansión urbana está asociada a la consolidación de asentamientos no planificados, con densidades bajas y déficits en servicios básicos. La consecuencia para los municipios es una demanda de más y mejores servicios: desde obras públicas hasta soluciones para la movilidad. Todo, en un escenario de limitados recursos municipales.

[...].

El concepto “aglomeración de La Paz” hace referencia al espacio territorial configurado por La Paz y El Alto, cuyas características y modos de funcionamiento presentan complejidades y potencialidades comunes. La “aglomeración”, que concentra más de 2 millones de habitantes, o el 17% de la población del país, dibuja interacciones que superan sus límites político-administrativos y demanda cambios en cómo abordar la gestión de política pública. (Copa, Arias y Mermet, 2021)

El *Big Data* Urbano y Barrios Digitales son iniciativas que llevan los dos gobiernos municipales, con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), desde octubre de 2021.

***Los Imperdonables es una guía de recomendaciones,  
de encantos gastronómicos, cultura, arte y muchos más  
secretos que caracterizan a la ciudad de La Paz***

Elaborada por empresarios privados

es una invitación para los paceños, para que recuperen su capacidad de asombro. Para que vean y recuerden el brillo y magia que conserva su ciudad. Para turistas, sean locales o extranjeros. Para hacerles las cosas más simples y que las tengan a mano. (Los Imperdonables, s.f.)

La directora de este proyecto, Claudia Prudencio, continúa:

Es una guía exclusiva y a la vez integral. Por eso se incluyen lugares para comprar, comer, visitar y viajar. La intención es facilitarles la planificación del día entero incluyendo todas las actividades. Está pensada para quien viene por unos días, para que aproveche al máximo La Paz a lo largo de toda su jornada. En lugar de depredar la riqueza natural, podemos enfocarnos en generar un turismo consciente y de gran impacto,

que al mismo tiempo ayude a los que más lo necesitan. Creemos que la realidad social y ecológica se puede apoyar y mejorar. Por eso Los Imperdonables apuesta por estos proyectos positivos y propositivos. Todavía nos falta mucho por ver y conocer de La Paz y de todo Bolivia. Nuestro compromiso es hacer visible lo mejor del país. (en Los Imperdonables, s.f.)

### ***La Paz ha sido reconocida como una de las siete ciudades maravilla del mundo***

Este reconocimiento consideró cultura, topografía, hospitalidad y diversidad, tomó en cuenta sus condiciones materiales como ciudad cosmopolita y multicultural, referente en la historia de la independencia de Bolivia, famosa por su gastronomía variada, por albergar atractivos novedosos como el Valle de la Luna, Copacabana y el mercado de Las Brujas, convirtiéndose en punto de encuentro de las culturas nacionales con el mundo occidental (Parlamento Andino, 2021).

Fue elegida en diciembre de 2014 por la fundación New7Wonders, tras una votación ciudadana global y bajo el liderazgo del alcalde Luis Revilla (La Razón, 2014).<sup>3</sup> Para aprovechar sus ventajas a plenitud, se convocó a una cumbre para definir una política estatal de turismo y se promovieron los lugares turísticos y la gastronomía de la ciudad.

### ***El programa Barrios de Verdad***

Desarrollado por el alcalde Juan del Granado desde el año 2005, se propuso atender a los 300 barrios que presentan los mayores índices de pobreza, además de las 53 comunidades rurales del Municipio de La Paz con el objetivo fundamental de anular la marginalidad urbana en barrios carentes de condiciones de habitabilidad óptimas (Cideu, s.f.).

El programa produjo el mejoramiento de las vías peatonales y vehiculares del barrio, construcción de muros de contención, drenaje pluvial, graderías, casa comunal, cancha deportiva y un área infantil. Ejecutó además un trabajo social en la comunidad con talleres de capacitación, fortalecimiento a la organización vecinal, regularización del derecho propietario, equipamiento de los módulos sanitarios, ferias y campañas educativas (Mercociudades, 2006).

---

3 Fueron calificadas, en igualdad de condiciones, “Beirut (Líbano), Doha (Qatar), Durban (Sudáfrica), La Habana (Cuba), Kuala Lumpur (Malasia) y Vigan (Filipinas)” (La Razón, 2014).

***La Moviada Ciudadana, que agrupó a vivientes del barrio Sopocachi para alentar movilizaciones y participación ciudadana desde la cultura y los espacios públicos***

Una generación de ciudadanos hizo trinchera para pensar La Paz, con Huáscar Cajías, Pedro Susz y Cecilia Requena. Publicaciones, coloquios y debates, encaminaron a una sociedad civil comprometida con su ciudad.

***Diálogo La Paz: ¿ciudad moderna y sostenible?***

En 20151, con el apoyo del Programa de Investigación Estratégica en Bolivia (PIEB) y bajo la coordinación de Godofredo Sandoval y el aporte de Marcelo Arroyo, Silvia Escobar, Moira Zuazo y Víctor Hugo Cárdenas, los Diálogos analizaron desde distintos ángulos la sostenibilidad del modelo de desarrollo urbano de la ciudad de La Paz. Se debatió sobre el reto de la metropolización; los problemas y las oportunidades económicas que tiene la ciudad para promover desarrollo y empleo; cómo entender y encarar la construcción de la ciudadanía urbana; y cuánto hemos avanzado en una convivencia de grupos diferentes culturalmente, con una visión para el año 2040 (Sandoval, 2015).

***Un modelo de transporte urbano masivo***

La construcción de Mi Teleférico (2014) y la puesta en marcha de la línea municipal de transporte Pumakatari (2014) fueron soluciones innovadoras para un transporte urbano altamente conflictivo.

***Las Cebras, un modelo de educación ciudadana vial***

El programa las Cebras de La Paz se fundó en noviembre de 2001 con el objetivo de fortalecer la educación de la población en seguridad vial. El programa se basó en la idea de que los conductores podrían responder mejor a la burla que a la aplicación de la ley.

***La aparición prejuiciosa de Santa Cruz***

He comprobado que la categoría “Santa Cruz”, en La Paz, está cubierta de susceptibilidades y prejuicios, a pesar de ser la ciudad en la que vive la mayor cantidad de paceños, después de La Paz y El Alto.

Como la razón fundamental de esa situación es la desinformación, comparto una sucesión de eventos y acontecimientos que establecen una secuencia que configuran la Santa Cruz actual, sin la cual sería muy difícil explicar su estado actual. En esta sucesión se encontrarán propuestas que, teniendo su base en Santa Cruz, se enlazan con acontecimientos departamentales y nacionales y superan la manida repetición de regionalismo, separatismo, ideología conservadora y racismo con que se ha calificado a sus habitantes, más por pereza intelectual que por realidad efectiva.

Como la ciudad de La Paz tiene sobre sí el estigma del centralismo, Santa Cruz recibe la descalificación de regionalista. Ambos elementos deben ser considerados a la hora de establecer posibilidades de complementariedad necesaria, al no responder totalmente a la realidad y sabiendo que orientan muchas veces las percepciones.<sup>4</sup>

### **Una narrativa desconocida a los 3600 msnm**

Enuncio 25 eventos, circunstancias, fastos que delinean la personalidad actual de la ciudad de Santa Cruz y que son desconocidas en la ciudad de La Paz. En el propósito de acercar y establecer vasos comunicantes, estos acontecimientos fundamentan la impronta de los estantes y habitantes de la Ciudad de los Anillos, siendo alguno de ellos de carácter nacional y, por ello, pueden facilitar el conocimiento mutuo.

1. Andrés Ibáñez, con sus igualitarios federalistas en la década del 70 del siglo XIX.
2. La Revolución Federal de los Domingos (1891), llamada así porque fue encabezada por los coroneles Domingo Ardaya y José Domingo Ávila.
3. El Memorándum de 1904 publicado por la Sociedad Geográfica e Histórica de Santa Cruz, llamando la atención sobre el desarrollo productivo del oriente, la integración nacional con el ferrocarril Santa Cruz-Cochabamba y el aprovechamiento del río Paraguay para alcanzar soberanía fluvial con los puertos del Atlántico y llevar los productos bolivianos a ultramar.

---

4 En esta sucesión de eventos no se encuentran espacios comunes como el Carnaval, la feria, los malls, que se repiten como identificatorios de la ciudad, no porque no lo sean, sino porque ellos enriquecen la narrativa.

4. Los modos de organización social en torno a la solidaridad con gremios de artes y oficios denominados mutuales, iniciativas empresariales, luego transformados en cooperativas, y la organización de la sociedad civil a través de un sui generis movimiento cívico denominado Comité Pro Santa Cruz.
5. La Guerra del Chaco, por la que Bolivia se reconoció a sí misma.
6. La acumulación y disponibilidad organizativa que, frente a la necesidad y para superar la queja del subdesarrollo, había elaborado y se había dotado de planes de desarrollo territorial y urbano que se acomodaron rápidamente al nuevo escenario (Plan Banzer, 1938; Plan Henrich; Plan Leonor Ribera Arteaga; Plan Ludovico Ivanisovich; Plan Serrano; Plan Techint).
7. El Plan Bohan, de 1942.
8. La Revolución nacional de abril de 1952, con aprovechamiento de sus posibilidades, la irrupción de la gente y la diversificación productiva.
9. La Marcha hacia el Oriente, ejecutada por la Corporación Boliviana de Fomento (CBF).
10. La creación de la Central Obrera Boliviana y su influencia en los movimientos sociales.
11. Las luchas cívicas por el 11% que le exigieron desarrollo y recursos al centralismo y luego se convirtieron en instrumento nacional.
12. Diversificación de la producción agrícola y pecuaria históricamente desarrollada.
13. La formación humana, técnica y profesional que adquirió la cualidad de capital social al lograr capacitación y estudio frente a los retos que planteaba el progreso.<sup>5</sup>

Creación del Centro Impulsor de Educación Profesional (CIDEP), en 1969, para apoyar con créditos educativos a los estudiantes que lo necesitaban. Elías Ortiz, su fundador, expresó:

Nuestra razón de ser es que el talento, la inteligencia, la capacidad, no se pierda por falta de recursos económicos. Nosotros somos ese apoyo, esa fuerza, ese valor para que la persona franquee los

---

5 Generaciones completas de jóvenes salieron a formarse en universidades del exterior después de 1950, y desde 1980 se creó una red de universidades privadas.

umbrales de la universidad y sea un vencedor de la vida. (en Fundación IRFA, 2019)

14. La existencia y creación progresiva de institucionalidad público-privada oportuna (cámara de comercio, comité de obras públicas, corporación regional de desarrollo, plan regulador urbano, casa de la cultura, servicios públicos cooperativos, centros feriales, parque industrial, casas de educación superior).
15. Transparencia, capacidad de gestión con efectos demostrativos y control cruzado de las instituciones corporativas, de los recursos departamentales exigidos, recibidos, apropiados y generados.
16. Ideas fuerza y objetivos colectivos consensuados con calidad de propuestas válidas para Santa Cruz y el país, que luego fueron apropiadas y generalizadas en los demás departamentos con esas características: regalías, descentralización administrativa, elección de alcaldes y gobernadores, fortalecimiento municipal y participación popular, régimen autonómico departamental. Aparición de demandas federales.
17. Construcción de un imaginario cultural en torno a la historia, la ocupación del espacio, las relaciones colectivas, lo chiquitano, lo oriental, el pensamiento creativo, la planificación, la administración del factor tierra, la solidaridad, la consciencia regional, la diversificación productiva y la relación abierta y libre con el Estado y el mundo.
18. Consolidación de la cultura viva chiquitana como articulación entre la creatividad local y su dimensión universal a través de la música.
19. La presencia mítica de Bonifacio Barrientos-Iyambae, *mburuvichaguasu*, ‘capitán grande’, ‘sombra grande’, protector de los izoceños y los indígenas del Chaco y la Amazonía, en la construcción de la Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano (Cidob) y las marchas indígenas.
20. El desarrollo de una construcción colectiva que asumió el carácter de ciudad y superó la calidad de población de frontera, aceptando el mestizaje y respetando a la población indígena, con su incorporación progresiva, material y simbólica.
21. La capacidad receptiva de la ciudad<sup>6</sup> y de las áreas rurales del departamento hacia la población migrante, que, en otros países, por el

---

6 La migración hacia la ciudad de Santa Cruz de la Sierra por la expectativa de oportunidades, que se expresa, por ejemplo, en la oferta de lotes de terreno, en

volumen, podría haber generado consecuencias de confrontación y ruptura social y cultural; las condiciones geográficas, de temperatura, humedad y capacidad productiva, lograron ser aprovechadas al incorporarse en condiciones de racionalidad y paz.<sup>7</sup>

22. Posiciones estoicas unas veces, altamente conflictivas otras, con reacciones de la sociedad civil, como consecuencia de una visión nacional que no comprendía las demandas de desarrollo, que confrontaba las condiciones demandadas y que se acompañaba, desde el gobierno central, con acusaciones de racismo, separatismo y ruptura cultural de la unidad nacional; eran posiciones sostenida por sectores del occidente (colla) que se identificaban con gestiones gubernamentales insensibles (centralistas) y en contra de la identidad regional.
23. El componente crítico ligado a la vertiente ideológica, al acusarse a Santa Cruz de derechista (facha) y descalificar a las élites y a la dirigencia cívica como insensible, capitalista, liberal, por parte del sector izquierdista.
24. Posiciones regionales conservadoras, reaccionarias y discriminadoras contra lo que se calificaba de comunismo, andino-centrismo, contrario a la fe y a las condiciones naturales de la vida, que se opusiera al desarrollo autónomo de la economía y no aceptaba la decisión departamental del uso de la tierra. La calificación de “traidor a Santa Cruz” fue utilizada como instrumento de control social.
25. La defensa del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro-Sécure (Tipnis) y el incendio de la Chiquitanía, que fortalecieron la conciencia ambiental.

### **La relación contemporánea entre La Paz y Santa Cruz**

Las consecuencias de una narrativa, en el campo cultural, en razón de las decisiones y las opciones que se eligen recién podrán ser evaluadas en el futuro, cuando se enfrenten los hechos de estas consecuencias. Por

---

realidad es la manifestación de una inversión personal que busca generación de plusvalía urbana, seguridad jurídica y formalización económica al convertir al comprador en un sujeto de crédito con posibilidad de acceder a la banca y al sistema crediticio.

7 La ciudad de Santa Cruz pasó de tener una población de 42.746 hab., en 1950, a 254.682 hab. en 1976, y 1.606.671 habitantes el año 2024, según los datos preliminares del INE.

eso, es importante aclarar sus contenidos y alcances y resolver hoy: ¿en qué momento La Paz se volvió centralista y Santa Cruz, regionalista?

La economía es el primer elemento a ser considerado. La búsqueda de agua, mejor recolección y cacería, movió al *homo sapiens* desde el África, hace 70.000 años, a todos los confines de la tierra. Consolidadas las ciudades y los territorios, se establecieron mecanismos de control y administración por la fuerza, que después se matizaron con la cultura. La decodificación del genoma humano anuló la creencia de la superioridad de razas y abrió la posibilidad final de reconocer en la construcción cultural el elemento diferenciador y complementario en la única raza que contiene la especie humana. Cada grupo social desarrolló las habilidades necesarias para vivir en el lugar que lo hacía y las fue adaptando a los procesos de crecimiento y nuevas necesidades. La combinación de economía (desarrollo, sobrevivencia, producción, intercambio) y cultura (diferencia, manifestaciones humanas, autoridad, organización, construcción de mitos, narrativas y símbolos) enriquecieron a los cuatro grupos básicos de la humanidad: blanco o caucásico, negroide o africano, amarillo o mongólico y rojo o amerindio. Esta brevísima descripción es para colocar en contexto el objeto de nuestro estudio en una de sus condiciones culturales, los collas y los cambas. Cuando hablamos de diferencia entre grupos humanos lo hacemos estableciendo las categorías de economía, por un lado, y de constitución de símbolos y de poder, por el otro. Y si volviéramos a los orígenes, pretenderíamos resolver las diferencias y los conflictos por la vía de la confrontación y el exterminio del otro, o por el aprendizaje y la complementariedad que tiene el distinto.<sup>8</sup>

Dice Carlos Toranzo:

Esa pulsación de sentirse o creerse puros no sólo está presente en los fanáticos de la fuente nutricia que fue para ellos la España colonial; también hay otros que se precian de no ser ni estar mezclados, aludimos a esos indígenas o campesinos que creen vivir todavía en el ayllu original, a esos quechuas, maticos o chapacos que entienden que no han pasado 500 años de mezcla. Más aún, nos remitimos a esos pobladores urbanos de origen rural y, peor todavía, nos referimos a sus intelectuales –curas o laicos, blancos o tostados, antropólogos o lingüistas– que entienden que

---

8 “¿Cuál es la diferencia entre etnia y raza? Etnia es un concepto cultural, no se puede utilizar como significado biológico, la gente que hace eso comete un error. Entonces, ¿la aparición del racismo va ligado a este mal uso del término raza? El racismo es ignorancia” (García, 2015).

su virginalidad de raza es digna de mérito y por ello mismo que el paradigma societal debería construirse en torno a su pureza (Toranzo, 2006).

Sin ánimo de simplificar más de lo imprescindible, las posibles diferencias entre los dos elementos de poder económico y político tienen su origen en la comprensión de esta ecuación para salir del escenario de suma cero, en el que pierden ambos actores,<sup>9</sup> hoy, cuando todo está facilitado por la inteligencia artificial que acelera la comprensión de los procesos y las opciones para tomar decisiones.

¿Cuáles son algunas de las variables a tomar en cuenta en la relación de La Paz y Santa Cruz? Recordemos que existe una premisa en la cultura nacional: el “centralismo” está acompañado de la palabra paceño y resulta difícil hacer una separación semántica.

Nos encontramos frente a una cultura de desencuentros, confrontaciones, susceptibilidades y falsos debates que tienen narrativas contrapuestas, la mayoría de las veces, irreflexivas, y, sin embargo, ligadas mediáticamente por la importancia que revisten y la ocupación del centro comunicacional que tienen ambas ciudades. Constatamos que no existe en Bolivia otra situación similar entre las ciudades capitales de departamento.

Un acápite necesario sobre la ciudad de El Alto. A pesar de la cercanía, de constituir una unidad territorial y de los esfuerzos que realizan sus autoridades, El Alto y La Paz mantienen una relación con características de desencuentro. La carretera de salida de La Paz a todos los distritos y el aeropuerto internacional definen un instrumento potencial de reivindicación y presión eficaz que no está resuelto. Por otro lado, las condiciones similares de desarrollo económico entre Santa Cruz y El Alto han generado, en algunos momentos, cercanías más allá de las marcadas diferencias ideológicas. No hay duda de que estamos frente a un escenario imprescindible de discusión, de manera responsable y madura, entre las tres ciudades. El Alto, para Santa Cruz, es un misterio. Y viceversa.

Algunas situaciones paradigmáticas para conocernos mejor.

---

9 “En la teoría de los juegos existe un concepto conocido como juego de suma cero. Un juego de suma cero es una situación en la que las ganancias de un jugador son iguales a las pérdidas de otro. Como resultado, el cambio neto de la transacción es cero. Al final de un juego de suma cero, no hay duda sobre el ganador o el perdedor” (Antonini, 2023).

### ***La tierra prometida para miles de paceños***

El centro de residentes paceños calcula que en Santa Cruz hay más de medio millón de migrantes de La Paz, que aportan con su trabajo al departamento.

Según las proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el departamento de Santa Cruz se encuentra sobre los 3,5 millones de habitantes. De ellos, más de 500.000, aproximadamente, son migrantes paceños. Si contáramos a sus descendientes, es probable que el espectro supere el millón de personas que forman esa colectividad identificada como “paceñidad”. Muchos migrantes repiten como señal de pertenencia que “el camba nace donde quiere”, frase popularizada a fines de los 90 por el orureño Jesús Cahuana, cuando le tocó presidir el Concejo Municipal de Santa Cruz de la Sierra.

Silvia Meruvia, una paceña radicada en Santa Cruz hace más de 40 años, valora el hecho de que “los paceños que llegaron a esta tierra aprendieron a respetarla, a adaptarse y a aportar con su trabajo”. Rogelio Quisbert, presidente de la Asociación de Residentes Paceños, recuerda que los migrantes paceños están presentes en varios sectores de la economía cruceña, como el comercio, la agricultura, transporte e incluso la Policía (La Razón, 2022).

### ***“La Paz rechaza los datos y Santa Cruz decide paro cívico contra el Censo 2024”***

Tras varias horas de debate en sus respectivas regiones, las ciudades de La Paz y Santa Cruz, por separado, decidieron rechazar ayer los datos del Censo 2024 y esta última declaró además paro cívico el viernes 6 de septiembre.

Después de escuchar las explicaciones del personal del Instituto Nacional de Estadística (INE) y abrir el debate, la Asamblea de la Paceñidad resolvió asumir medidas en contra de la institución que hizo el censo.

En tanto, en Santa Cruz denunciaron que en el censo hubo un “fraude” que afecta a cientos de miles de habitantes en la región y el país e irán al paro cívico de 24 horas el 6 de septiembre, de acuerdo a la determinación asumida por la Asamblea Extraordinaria de la Cruceñidad que fue convocada por el Comité pro Santa Cruz.

[...]. Otro de los puntos es impulsar la concertación de un proyecto de pacto fiscal que, junto a los departamentos y municipios de Bolivia, se genere una nueva estructura de distribución porcentual de recursos

públicos que “acapara el centralismo en perjuicio de las regiones”. (Los Tiempos, 2014)

***“En contrapartida, todo el odio que Arce lleva en sus venas no le alcanza para darse cuenta de que Santa Cruz no se perjudica con todas las medidas que cada día le salen de la galera, sino todo lo contrario”***

Si dieran resultado todas las medidas que ha ideado el centralismo paceño durante toda la historia para destruir a los cruceños, el departamento estaría peor que Potosí o Chuquisaca, por citar los distritos más pobres del país. Pero ha sucedido todo lo contrario y así va a seguir sucediendo en tanto se mantiene la hostilidad.

¿O es que piensa Arcecito que sus ataques, sus prohibiciones y todo el arsenal que seguramente tiene preparado contra Santa Cruz van a asustar a los cruceños y a todos los que habitan la región? ¿Dejarán de sembrar, de producir, innovar y buscar la forma de mantener la marcha de esta locomotora imparable, que además de alimentar su propio desarrollo, hace posible que el resto de Bolivia se mantenga vivo? Precisamente, si los paceños fueran “vivos”, no deberían permitir tanto “adulo” de Arce. Les conviene más que los odie y que se lleve sus millones a otra parte. (El Día, 2024a)

***“El centralismo casi nos priva del feriado departamental y del reconocimiento a nuestro prócer cruceño José Manuel Mercado, y tantos otros; sin embargo, nos impone la celebración del año nuevo aimara”***

Santa Cruz ha sido históricamente ignorada y discriminada (que en pleno siglo XXI el historiador y expresidente Carlos Mesa nos haya calificado de “provincianos”; y Manfred Reyes Villa haya declarado que los cruceños solo podíamos llegar a ser ministros, evidencia ese desprecio hacia todo lo que supone Santa Cruz y sus elites).

Y cuando reivindicamos nuestro legítimo derecho a ser tomados en cuenta, la respuesta oficial es que los cruceños somos separatistas, oligarcas, vendepatrias, etc. Tal el caso, por ejemplo, del Memorándum de septiembre de 1904, elaborado por la Sociedad de Estudios Geográficos e Históricos de Santa Cruz y presentado al Congreso de Bolivia, que en su parte final decía: “Pedimos ferrocarril, porque tenemos derechos a pedirlo, no para beneficio del Oriente, sino para el bienestar general de la República...” (Herrera, 2025)

***“¿Qué clase de loquitos creen que es posible declarar la guerra a Santa Cruz y obtener una victoria absoluta y definitiva?”***

Creo que existen al menos dos categorías:

En la primera, están los pobres diablos que viven soñando con gestas revolucionarias, dictadura del proletariado y control absoluto de la sociedad “por nuestro bien”. Son los que esperan el fin del capitalismo desde hace un siglo (su fin es inminente, nos dicen repitiendo sus textos) o que, con preocupante provincianismo, creen que vamos a cambiar el mundo desde Bolivia... refundando el Tawantinsuyo.

La segunda categoría está constituida por burócratas que jamás salen de sus ministerios, en la triste La Paz. Son criaturas grises capaces de todo con tal de agradar a sus jefes y conservar el puesto. Están convencidos de que todo problema puede solucionarse con suficiente dinero, funcionarios... o represión. Si los primeros loquitos tienen una visión maniquea de la política, los segundos carecen de cualquier comprensión de la misma. Sólo les importa cumplir las órdenes. (Bascopé, 2023: 2)

***“Tenemos sobradas razones y argumentos para considerar seriamente que el actual gobierno está experimentando un clímax obsceno de centralismo, focalizado en el departamento de La Paz”***

Esta adscripción incondicional a lo paceño es negativa para todas las regiones de Bolivia, que son de una u otra forma excluidas, de tal manera que desde la denominada Revolución Federalista que trasladó el poder Ejecutivo y Legislativo a la ciudad de La Paz, lo nacional estuvo concentrado y sobrerrepresentado económica y culturalmente por lo que hace a la paceñidad.

De cualquier manera, cabe recordar que, si el tema es álgido para los ocho departamentos que quedan excluidos, la virulencia del proyecto masista está decididamente direccionada al oriente boliviano y más específica y radicalmente al departamento de Santa Cruz. Esta elección no es casual ni discrecional, ha sido hecha bajo la consideración de que en el proyecto masista, que sigue un lineamiento andinocentrista, el departamento cruceño debe ser literalmente pasado por una aplanadora, y esta es la carta que se está jugando la actual gestión gubernativa. (Reck, 2007)

***“En la actualidad, Santa Cruz crece poblacionalmente más rápido que otras regiones de Bolivia, debido a la migración interna”***

“Mucha gente quiere vivir en la región más pujante”, explica Franz Barrios Suvelza, aclarando que eso implica darle más recursos, independientemente

de que sea más próspera industrialmente: “Tiene derecho automático a más recursos, por las leyes vigentes en Bolivia de asignación presupuestaria por población”. Acota que, por eso, “un censo implicaría darle más recursos a esta región, que históricamente ha sido vista por el gobierno, ya durante Evo Morales, como una región opositora” (Rojas, 2022).

***“En el primer trimestre de 2024, La Paz y Santa Cruz fueron las regiones que presentaron mayores hechos de conflictividad reflejados a través de una serie de medidas de presión, entre éstos, el bloqueo de caminos, refiere un informe de la Defensoría del Pueblo”***

De acuerdo con el detalle, la mayor parte de conflictos reportados se produjeron en La Paz y Santa Cruz, con 18 y 17 hechos de conflictividad respectivamente; seguidos de los de Potosí y Beni, ambos con 16, y Cochabamba, con 15.

Los hechos de conflictividad en las regiones han persistido con mayor prolongación de tiempo y mayor intensidad en sus medidas de presión, como es el caso de los bloqueos de carreteras en enero, debido a la demanda de elecciones judiciales y la exigencia de renuncia por la prórroga de autoridades judiciales, teniendo como epicentro a Cochabamba, Potosí y Santa Cruz. (Aguilar, 2024)

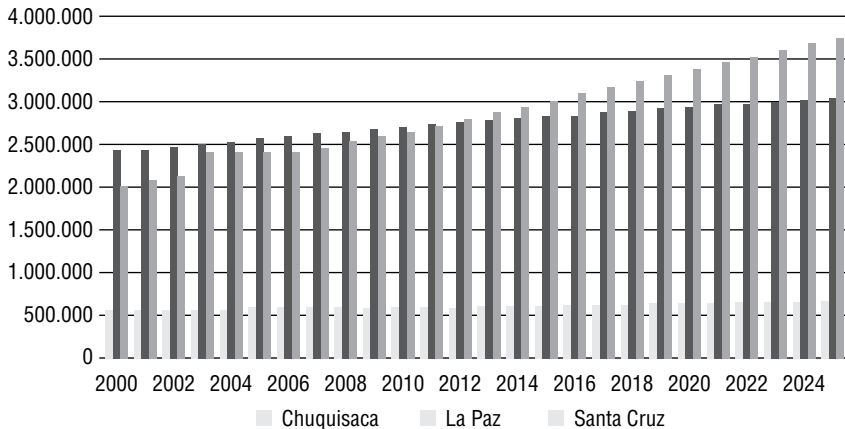
### **Tres opiniones relevantes**

- a) “El país tiene recelo de nosotros. Eso no es bueno. Hay que tratar de ganarlos, pero es la frustración de que siempre es ‘no’ a Santa Cruz”, [...]. “Hay momentos en que estamos solos. El resto del país no está en contra de nosotros, pero no nos ayuda ni nos colabora”, dice Carlos Valverde.
- b) “Parece contradictorio, pero buscar la unidad de Bolivia actualmente pasa por descentralizar muchos aspectos de la administración pública”, sostiene el historiador boliviano Fernando Cajías desde La Paz.
- c) “Cada negación a una solicitud aumenta en la gente que vive en Santa Cruz esa sensación de enfrentamiento con el Estado central”, indica Paula Peña desde su oficina en el Museo de Historia de Santa Cruz. (Oropeza, 2023)

Estas variables discursivas tienen una evidencia poblacional que obliga a reconocer los escenarios futuros con la posible radicalización

de los desencuentros por el crecimiento de la ciudad y el departamento de Santa Cruz y la disminución de la población paceña, situación que todavía no es enfrentada como dato de la realidad.

**Gráfico 1. Población de los departamentos de Bolivia**



Fuente: Ramón, 2023: 170.

## Un esfuerzo prospectivo frente al futuro, con tareas compartidas

¿Qué papel le corresponde jugar a ambos centros de poder para armonizar acciones complementarias y concurrentes que faciliten las relaciones y el desarrollo nacional?

1. La continuación de la situación actual, de mutua negación, no ofrece expectativas distintas a los estigmas de La Paz centralista y Santa Cruz regionalista.
2. Una constatación empírica: a los habitantes de Santa Cruz no nos incomoda que nos digan regionalistas y lo asumimos como un ejercicio de empoderamiento territorial. Los habitantes de La Paz no se sienten cómodos con el apelativo de centralistas al descargar la responsabilidad en el gobierno central, y no en los paceños; sin embargo, y como hemos visto, sí son conscientes de las ventajas que le ofrece el centralismo, mientras sienten la presión nacional en su contra.
3. Para modificar el escenario, la primera condición es que los sujetos, gobiernos municipales de La Paz y Santa Cruz, sus élites y actores sociales, económicos y culturales, acepten la responsabilidad del

liderazgo que ya están ejerciendo a nivel nacional, cambien de actitud y asuman la construcción de una agenda.

4. Validar de la manera más objetiva posible las condiciones que cada uno de los aportes que pueden realizar. Alguno de los elementos se repiten en ambas ciudades, señal de que puede facilitarse el trabajo:

**a) La Paz**

- i. Administración de la cualidad de ser sede del Ejecutivo y del Legislativo
- ii. Presencia de embajadas y organismos internacionales
- iii. Crear estrategias que eviten la tendencia de disminución de población
- iv. Trabajo de relacionamiento explícito con la ciudad de El Alto
- v. Fortalecer su presencia en la región metropolitana
- vi. Establecer relación con el territorio departamental al que puede articularse como centro de servicios y a través de convenios y acuerdos municipales
- vii. Posibilidad de utilizar sus ventajas comparativas para desarrollar centros de educación, investigación e innovación
- viii. Generar oportunidades de inversión y negocios desarrollando capacidad como centro de convenciones
- ix. Realizar una agresiva valoración del Altiplano marítimo que integre Bolivia y se relacione orgánicamente con el Pacífico
- x. Estrategia de aprovechamiento de la Comunidad Andina de Naciones
- xi. Aprovechar los avances de las ciudades de los 15 minutos; la gestión de distritos autónomos; la conectividad de la gestión; la peatonización de áreas priorizadas; la recuperación de los centros históricos; la diplomacia internacional de las ciudades; la incorporación a redes y alianzas mundiales
- xii. Sistematizar procesos y procedimientos internos y compartirlos con otras ciudades que puedan necesitarlos.

**b) Santa Cruz**

- i. Fortalecer su presencia en la región metropolitana

- ii. Atraer organismos internacionales especializados en agricultura tropical y mejoramiento genético
  - iii. Desarrollar estrategias para ordenar el crecimiento urbano
  - iv. Establecer relación con el territorio departamental al que puede articularse como centro de servicios y a través de convenios y acuerdos municipales
  - v. Posibilidad de utilizar sus ventajas comparativas para desarrollarse como ciudad universitaria, centro de educación, investigación e innovación
  - vi. Generar oportunidades de inversión y negocios desarrollando capacidad como centro de convenciones
  - vii. Realizar una agresiva valoración de la Media Luna que integre la Bolivia del Chaco, el Pantanal y la Amazonía, y se relacione orgánicamente con Mercosur
  - viii. Aprovechar los avances de las ciudades de los 15 minutos; la gestión de distritos autónomos; la conectividad de la gestión; la peatonización de áreas priorizadas; la recuperación de los centros históricos; la diplomacia internacional de las ciudades; la incorporación a redes y alianzas mundiales
  - ix. Sistematizar procesos y procedimientos internos y compartirlos con otras ciudades que puedan necesitarlos.
5. Identificar las ventajas competitivas y comparativas que ambas ciudades poseen para establecer posibles líneas de acción que respondan a las dos urbes, cabezas de regiones metropolitanas y líderes en sus departamentos.
  6. Realizar un relevamiento de los logros y resultados que cada una posee para ponerlos en valor y compartirlos.
  7. Existe una potencialidad natural en función de la necesidad nacional de fortalecer el turismo. Las dos ciudades son la puerta de entrada del turismo internacional.

Y en relación al turismo interno, el beneficio que podrían proporcionar a todos los destinos nacionales sería invaluable, sirviendo de portavoces de las potencialidades existente en todo el territorio.

8. Apoyar la creación de centros de inteligencia, innovación y capacidades humanas y tecnológicas.

9. Aceptar la cualidad de ciudades contrapesos para dinamizar su desarrollo de manera endógena y, a su vez, impulsar un proceso de descentralización y devolución de poder en un contexto de Estado tradicionalmente centralista y con alta hegemonía de la capital.

El contrapeso supone una visión federalista o autonomista que logra cambios desde la propia articulación regional sobre la base de una fuerza política territorial de impacto nacional que moviliza dichas ciudades en pacto con sus regiones cercanas. Desde el punto de vista de resultados materiales, implica la capacidad de crecimiento económico y demográfico para ser polo alternativo junto con la capital, y una infraestructura de ciudad global con lazos internacionales y capital humano avanzado como polo cultural y universitario.

Se reconoce el éxito de Guayaquil en Ecuador y Santa Cruz de la Sierra en Bolivia con alianzas público-privadas, fuerza política influyente y alianzas interregionales para movilizarse y lograr procesos de mayor autonomía regional, a diferencia de Concepción, en Chile, que muestra mayor dinamismo en lo universitario y en lo cultural. Dichas urbes complejizan el sistema de ciudades permitiendo contener la macrocefalia del centralismo latinoamericano (Valenzuela Van Treek y Vaca, 2020).

## Bibliografía

Aguilar, Wilson

- 2024 “La Paz y Santa Cruz son las regiones con mayores conflictos, según la Defensoría”. *Los Tiempos*. Web. <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20240503/paz-santa-cruz-son-regiones-mayores-conflictos-defensoria>

Antonini, Rosa L.

- 2023 “Tu juego de suma cero. Tomar la decisión puede ser difícil”. *Amazon books*. Web. <https://www.amazon.com/-/es/Tu-Juego-Suma-Cero-Decision/dp/1953237630#:~:text=Descripci%C3%B3n%20general%20del%20libro,tienes%20el%20poder%20de%20ganar>

Bascopé, Ernesto

- 2023 “Loquitos contra Santa Cruz”. *Los Tiempos* (Cochabamba), 6 de enero: 2. [https://www.lostiempos.com/sites/default/files/edicion\\_online/edicion\\_06-01-2023.pdf](https://www.lostiempos.com/sites/default/files/edicion_online/edicion_06-01-2023.pdf)

Cahuasa, Carla Beatriz

2024 “La chola paceña, símbolo vivo de la identidad y diversidad paceña”. *Unifranz*. Blog. <https://unifranz.edu.bo/blog/chola-pacena-simbolo-vivo-de-la-identidad-pacena-la-paz/#:~:text=La%20chola%20en%20la%20modernidad&text=Si%20bien%20es%20cierto%20que,La%20Paz%E2%80%9D%2C%20a%C3%B1ade%20Loza>.

Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano (Cideu)

s.f. “Los Barrios de Verdad - La Paz, Bolivia”. *Centro Iberoamericano de Desarrollo Estratégico Urbano* (Cideu). Blog. <https://www.cideu.org/proyecto/los-barrios-de-verdad-la-paz-bolivia/>

Copa, Eva; Iván Arias; Luciana Mermet

2021 “La Paz y El Alto en la senda del desarrollo integral urbano: un relato de ciudades resilientes”. *Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo* (PNUD). Web. <https://www.undp.org/es/blog/la-paz-y-el-alto-en-la-senda-del-desarrollo-integral-urbano-un-relato-de-ciudades-resilientes>

Correo del Sur

2019 “Centralismo perjudicial”. *Editorial. Correo del Sur*. Web. <https://correodelsur.com/opinion/20190521/centralismo-perjudicial.html>

El Día

2024a “La maquinaria del odio”. *Editorial. El Día*. Web. <https://eldia.com.bo/2024-12-09/editorial/la-maquinaria-del-odio.html>

2024b “El poder de La Paz”. *Bajo el penoco. El Día*. Web. <https://www.eldia.com.bo/2024-03-18/bajo-el-penoco/el-poder-de-la-paz.html>

El Potosí

2018 “La Paz, centralismo versus diversificación”. *Editorial. El Potosí*. Web. [https://elpotosi.net/opinion/20180716\\_la-paz-centralismo-versus-diversificacion.html](https://elpotosi.net/opinion/20180716_la-paz-centralismo-versus-diversificacion.html)

Fundación IRFA

2019 “CIDEP 50 años de experiencia en créditos educativos”. *Fundación IRFA*. Web. <https://www.irfabolivia.org/cidep-50-anos-de-experiencia-en-creditos-educativos/>

Fundación Mustakis

2022 “Desarrollar una identidad personal: ¿Por qué es tan importante?”. *Fundación Mustakis*. Web. <https://www.fundacionmustakis.org/desarrollar-una-identidad-personal-por-que-es-tan-importante/#:~:text=Entre%20los%20elementos%20que%20determinan,la%20zona%20donde%20uno%20vive>

García, Sergio

2015 ““El *Homo sapiens* en el sentido biológico solo tiene una raza, la humana”. *La Voz de Avilés*. Web. <https://www.elcomercio.es/>

aviles/201511/07/homo-sapiens-sentido-biologico-20151107002108-v.html?ref=https%3A%2F%2Fwww.elcomercio.es%2Faviles%2F201511%2F07%2Fhomo-sapiens-sentido-biologico-20151107002108-v.html

#### Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP)

2023 “Arias cuestiona al Gobierno porque hace proyectos sin coordinar con los municipios”. *Gobierno Autónomo Municipal de La Paz* (GAMLP). Web. <https://lapaz.bo/arias-cuestiona-al-gobierno-porque-hace-proyectos-sin-coordinar-con-los-municipios-3/>

#### Herrera Añez, William

2025 “La independencia y el centralismo”. *El Deber*. Web. [https://eldeber.com.bo/opinion/la-independencia-y-el-centralismo\\_503977/](https://eldeber.com.bo/opinion/la-independencia-y-el-centralismo_503977/)

#### La Patria

2021 “El centralismo de La Paz ‘estorba’ el desarrollo de Oruro”. *La Patria*. Web. <https://lapatria.bo/2021/05/21/el-centralismo-de-la-paz-estorba-el-desarrollo-de-oruro/>

#### La Razón<sup>10</sup>

2013 “Cartografía, código cero y acarreo, los factores del censo en La Paz”. *La Razón*. Web. <https://www.la-razon.com/lr-articulo/cartografia-codigo-cero-y-acarreo-los-factores-del-censo-en-la-paz-2/>

2014 “La Paz ya es maravilla del mundo y se prepara para atraer turistas”. *World Vision*. Web. <https://www.wvi.org/es/bolivia/articulo/la-paz-ya-es-maravilla-del-mundo-y-se-prepara-para-atraer-turistas>

2015 “La Paz paga el precio de ser ciudad sede de gobierno”. *La Razón*. Web. <https://www.la-razon.com/sociedad/2015/07/16/la-paz-paga-el-precio-de-ser-ciudad-sede-de-gobierno/>

2022 “La tierra prometida para miles de paceños”. *La Razón*. Web. <https://www.la-razon.com/especiales/2022/07/17/la-tierra-prometida-para-miles-de-pacenos/>

#### Laruta, Carlos

2020 “El paceño es rebelde, pero no sin causa”. *Los Tiempos*. Web. <https://www.lostiempos.com/doble-click/cultura/20200716/carlos-laruta-paceno-es-rebelde-pero-no-causa#:~:text=%E2%80%94pace%C3%B1o%20es%20un%20hombre,le%20otorgan%20una%20identidad%20moderada>

#### Los Imperdonables

s.f. *Los Imperdonables. La Paz, de lo tradicional, lo típico y lo nuevo*. Web. [https://losimperdonables.com/index\\_lapaz.php](https://losimperdonables.com/index_lapaz.php)

10 Los enlaces y lo links de las fuentes probablemente fueron discontinuados por La Razón.

## Los Tiempos

2024 “La Paz rechaza los datos y Santa Cruz decide paro cívico contra el Censo 2024”. *Los Tiempos*. Web. <https://www.lostiempos.com/actualidad/pais/20240904/paz-rechaza-datos-santa-cruz-decide-paro-civico-contra-censo-2024>

## Maclean, Kate

2017 “Ninguna ciudad común. Lo que la teoría urbana crítica puede aprender de La Paz, Bolivia”. *Journal de Comunicación Social*, vol. 5, núm. 5: 15-48. [http://revistasbolivianas.umsa.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2412-57332017000200002&lng=es&nr=iso](http://revistasbolivianas.umsa.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2412-57332017000200002&lng=es&nr=iso)

## Mercociudades

2006 “La Paz inaugura programa 100 barrios de verdad”. *Mercociudades*. Web. <https://mercociudades.org/la-paz-inaugura-programa-100-barrios-de-verdad/>

## Molina, Carlos Hugo

2007 “¿Por qué la sede de los poderes Ejecutivo y Legislativo debe permanecer en la ciudad de La Paz?”. *Ágora, Laboratorio de ciudadanía*. Web. <https://www.carloshugomolina.com.bo/%c2%bfpor-que-la-sede-de-los-poderes-ejecutivo-y-legislativo-debe-permanecer-en-la-ciudad-de-la-paz/>

## ONU-Hábitat

2023 “La Paz, Bolivia, es la primera ciudad del mundo en recibir la Certificación de Oro de Ciudades ODS”. ONU-Hábitat. Web. <https://onu-habitat.org/index.php/la-paz-bolivia-es-la-primera-ciudad-del-mundo-en-recibir-la-certificacion-de-oro-de-ciudades-ods>

## Oropeza, Valentina

2023 “La rebelde Santa Cruz: por qué la región más rica de Bolivia lleva décadas en conflicto con el gobierno de La Paz”. *BBC News Mundo*. Web. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-64461463>

## Pacassi Zanga, Meztly; Milton Eyzaguirre Morales

2024 “¿Quiénes componemos La Paz? Desde los pueblos indígenas hasta las poblaciones migrantes”. *La Razón. Hemeroteca*. Web. <https://www.la-razon.com/especiales/2024/07/14/quienes-componemos-la-paz/#:~:text=Son%20habitantes%20de%20la%20naturaleza,Potos%3%AD%2C%20Lima%20y%20el%20Callao.>

## Parlamento Andino

2016 “La Paz, ciudad maravilla”. *Parlamento Andino*. Web. <https://www.parlamentoandino.org/index.php/actualidad/noticias/287-la-paz-ciudad-maravilla>

- Ramón Sánchez, Álvaro  
2023 “¿La Paz o Sucre? El conflicto por la capitalidad en Bolivia”. *Revista Electrónica Iberoamericana*, vol. 17, núm. 2: 152-174. <https://doi.org/10.20318/reib.2023.8298>
- Reck, Centa  
2007 “La aplanadora centralista”. *Opinión internacional. Analítica*. Web. <https://www.analitica.com/opinion/opinion-internacional/la-aplanadora-centralista/>
- Rivero Herrera, Estrella Virna; Anne Marie Costalat Founeau  
2016 “Identidad paceña. Configuraciones de la identidad aymara, mestiza y paceña. Caso Pedro”. *Revista de Psicología*, núm. 16: 29-71. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2223-30322016000200004](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2223-30322016000200004)
- Rojas Sasse, Emilia  
2022 “Bolivia: ¿nuevo round entre Santa Cruz y La Paz?”. *DW*. Web. <https://www.dw.com/es/bolivia-nuevo-round-entre-santa-cruz-y-la-paz/a-62592867>
- Sandoval, Godofredo  
2015 “Diálogo. La Paz: ¿ciudad moderna y sostenible?”. *Tinkazos*, vol. 18, núm. 38: 9-33. [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1990-74512015000200002](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-74512015000200002)
- Toledo Jofré, María Isabel  
2012 “Sobre la construcción identitaria”. *Atenea (Concepción)*, núm. 506: 43-56. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622012000200004>
- Toranzo Roca, Carlos  
2006 *Rostros de la democracia: una mirada mestiza*. La Paz: FES-ILDIS/Plural editores. <https://library.fes.de/pdf-files/bueros/bolivien/04535.pdf>
- Valenzuela Van Treek, Esteban; Claudia Vaca  
2020 “Ciudades contrapeso al centralismo unitarista en Sudamérica: Santa Cruz, Guayaquil y Concepción”. *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 68: 171-189. <https://iconos.flacsoandes.edu.ec/index.php/iconos/article/view/4127>



Foto de Roberto Forno, Illimani.



Foto de Jaime Cisneros, calle Linares.



El Gobierno Autónomo Municipal de La Paz (GAMLP), tiene el honor de presentar esta obra conmemorativa: “LA PAZ EN EL BICENTENARIO: UNA MIRADA PROSPECTIVA”, un libro que rinde homenaje a La Paz, en este momento histórico en el cual Bolivia celebra 200 años de vida. Esta publicación no es solo un recuento de hechos históricos, ni únicamente una celebración simbólica. Es, sobre todo, una reflexión crítica y esperanzadora sobre el devenir de La Paz, como ciudad y como departamento. El núcleo de la obra es el aporte de La Paz a la nación y su visión prospectiva.

El GAMLP entiende que nuestro municipio y el departamento en su totalidad, incluidas sus instituciones, entre las cuales se encuentra, deben apostar por el desarrollo de la democracia, la creación de una cultura de paz que impulse la búsqueda del bien común para todo el país y los bolivianos, limitando la cultura corporativa que alienta movilizaciones por intereses particulares, creando distorsiones políticas, muchas veces de sello autoritario.

En dos siglos de construcción de la nación, el papel de La Paz ha sido fundamental, muchas veces se interesó más por la nación en su conjunto que por la región de la cual forma parte. Por esta razón, interesa mirar prospectivamente cómo mantener su rol impulsor en el desarrollo de la nación, pero, paralelamente, recordando que precisa crecer, modernizarse y perfeccionarse como municipio y departamento.

ISBN: 978-9917-34-108-6



9 789917 341086